This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PARTE DECINVEVE

Y LA MEIOR PARTE DE LAS COMEDIAS

DE LOPE DE VEGA CARPIO PROcurador Fiscal de la Camara Apostolica, y su Notario, descrito en el Archiuo Romano.

DIRIGIDAS A DIVERsas personas.

PEDIBVS CONCVLCABITVR CORONA superbiæ ebriorum Ephraim. *Isai. cap. 28.*

Año 1624.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Iuan Gonçalez.

Acosta de Alonso Perez mercader de libros. Vendese en sus casas en la calle de Santiago.

TABLA DE LAS COMEDIAS DE LA decinueue parte.

1 De Cosario a Cosario. *Dedicada a la señora doña Ana Francisca de Guzman.* *fol.1.*

2 Amor secreto hasta zelos. A *don Luis de Gongora, Capellan de su Magestad.* *fol.23.*

3 La inocente sangre. *Al señor Licenciado dõ Sebastian de Caruajal, del Consejo de su Magestad y Alcalde de su casa y Corte.* *fol.44.*

4 El Serafin humano. A *la señora doña Paula Porcel de Peralta.* *fol.70.*

5 El hijo de los Leones. A *don Iuan Geldre, Cauallero del Habito de Santiago.* *fol.98.*

6 El Conde Fernan Gonçalez. A *Luis Sanchez Garcia, Secretario del supremo Consejo de la Santa y General Inquisicion.* *fol.120.*

7 Primera parte de don Iuan de Castro. A *don Iuan Vicentelo y Toledo, Conde de Cantillana.* *fol.148.*

8 Segũda parte de don Iuan de Castro. A *don Alonso Pusmarin, Relator del Consejo supremo de Castilla.* *fol.173.*

9 La limpieza no manchada. A *la Ilustriss. señora doña Francisca de Guzman Marquesa de Toral.* *fol.196.*

10 El vellocino de oro. A *la señora doña Luisa Brizeño de la Cueua.* *fol.216.*

11 La mocedad de Roldan. A *don Francisco Diego de Zayas.* *fol.235.*

12 Carlos Quinto en Francia. A *Gabriel Diaz Maestro de Capilla insigne, en el Real Monasterio de la Encarnacion.* *fol.271.*

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel, escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fè, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado, Parte diez y nueue de las Comedias de Lope de Vega Carpio, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis, y a este precio y no à mas, mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores, y de pedimiento de la parte del dicho Lope de Vega Carpio doy esta fè en Madrid a 27. de Febrero de 1624. 71. y med.

Diego Gonçalez de Villarroel.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio de su Magestad Lope de Vega Carpio para poder imprimir por tiempo de diez años la dezima nona parte de sus Comedias, o la persona que su poder tuuiere, y que no las pueda imprimir persona alguna sin su licencia, so las penas en el contenidas. Fecha en Madrid a 25. de Iunio de 1622.

Fè de erratas.

FEste libro intitulado, decinueue parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, corresponde con su original. En Madrid a 20. de Febrero de 1624.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Apro-

Aprouacion.

LA parte diez y ocho y diez y nueue de las Comedias de Lope de Vega Carpio vi por mandado de V.A. no tiene cosa que ofenda a nuestra Fè, ni a las buenas costumbres; tienen muchas exemplares para todo genero de personas, que se sepan aprouechar de sus auisos, dorando la grauedad de las sentencias con la dulçura de los versos, y el entretenimiento de las figuras que introduze: por que merece, como todas las demas obras suyas, que V. A. siendo seruido, le dè la licencia que pide, para que todos las gozen. En Madrid a 22. de Iunio de 1622.

Vicente Espinel.

APROVACION DEL SEÑOR DOCtor don Diego Vela, Vicario General desta Villa.

HE hecho ver esta decinueue parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, y no tienen cosa contra la Fè, ni buenas costumbres: y assi se le puede dar la licencia que pide. En Madrid a 16. dias del mes de Iunio de 1622.

Doctor Diego Vela.

EPIGRAMMA

Vincentij Slaualati Ragusini, Philosophi, ac Iurisconsulti,

Lopo de Vega Carpio, Hispanicæ Camœnæ facilè Principi, sacrum.

Seu modulos fera, Lope, tuos tigris vlla videret,
Protinus in modulos solueret ora tigris:
Siue tuos cantus audirent saxa, repentè
Ad cantus fierent musica saxa tuos.
Lope quid hoc monstri est? sistunt cita flumina cursus
Saxa animas, siluas tras, rapis atque feras,
Dumq; tuos spectant orchestris tecta cothurnos,
Viue sonant, nostri gloria, Lope soli.
Magnum equidē hoc opus est; homines mäsuescere maius:
Id tamen Hispani sit quoque Vatis onus.
Orphea te Tellus, te censet Ariona Nereus:
At si te audierint sidera? Numen eris.

Ad Licentiatum Ironiam de Conculcabis Pseudopoëtam clarissimum.

Zoyle quàm vano vibras tua spicula nixu,
Cùm Phœnix nulla morte perire queat.
Nata fuit Lopo Musarum sacra Poësis,
Illa perire potest, iste perire nequit.

PRO-

PROLOGO DIALOGISTICO.

PERSONAS

Vn Poeta, y el Teatro.

Po. Buenos dias Teatro.
Te. O Poeta amigo, donde bueno tan demañana?
Po. A ver ſi eſtauas acabado.
Te. Que mas acabado me quieres?
Po. Harto mas lo eſtan los Autores de las comedias.
Te. Quien les tiene la culpa?
Po. Dizen ellos, que los que te arriendan a ti por veinte y ſeis mil ducados al año.
Te. Tanto valgo yo en vn lugar ſolo?
Po. Tanto vales, Teatro.
Te. Pues eſſa ganancia no procede de los que repreſentan?
Po. Eſſo eſtà claro.
Te. Pues como ſe pierden, ſi los otros ſe ganan?
Po. Porque el Repreſentante lleua tres partes, y el arrendamiento ſiete, ſin los apoſentos y vancos, que es vn exceſſo terrible.
Te. Tendria eſſo remedio?
Po. Tendria.
Te. Como?
Po. Bolniendo a eſtar las comedias en el precio antiguo.
Te. Que precio?
Po. Medio real para el Autor, y medio para el arrendamiento, digo las obras piadoſas, en que eſte prouecho y renta ſe diſtribuye.
Te. Si no ſoys mejor Poeta, que arbitriſta, aprended otro oficio.
Po. La eſperiencia nos enſeñò entonces lo que ſe ganaua, que yo no doy arbitrios: porque vn real es baſtante precio, y puedenle dar muchos, con que cada dia ſe doblaua la gente, y aora nadie quiere, ò no puede dar tanto dinero, ni el Repreſentante puede viuir con la poca parte que le toca, ſiendo tanto el exceſſo de las galas, y los partidos: pero ſi deſto te has eſpantado, que dixeras ſi te perſuadiera yo a que en eſta Corte no auia de auer comedias deſde primero de Iunio, haſta fin de Agoſto?
Te. Tres meſes ſin comedia! ô que gentil diſparate, que montan mas de ſeis mil ducados al arrendamiento, y yo triſte de

Tea-

Teatro de tablas, me hiziera boſque de picaros.

Po. Que importa ſi ſe ganarán los miſmos en ſolo Setiembre, viniendo la gente con deſeo, como en otro tiempo ſolian, quando eſto ſe gouernaua por mayordomos: que el auer cada dia tantas comedias, trae la gente ſin guſto, y el vulgo tan entendido, que no perdona ſyllaba, ni ya ſe les puede hazer plato, ſin dezir lo dicho. Aquellos tres meſes de calor exceſsiuo en Madrid no gana la ſalud nada, juntandoſe en ti la gente.

Te. Tambien os hazeis Medico?

Po. Sin eſto la ganancia es poca, o ninguna: porque todos ſe van al rio, autor mas diſcreto, que repreſenta a deſeo, y en vnos charcos de agua detenida, con puerta franca las hiſtorias honeſtiſsimas que toda la Corte ſabe, con tan indignos eſpectaculos de nueſtra nacion ſeuera, circunſpecta y politica.

Te. Graciosa figura deueis de ſer! porque vos os aueis hecho arbitriſta, Medico, y republico, y agora os hazeis predicador.

Po. Los Filoſofos antiguos eſcriuieron Economicas, para que las Republicas viuieſſen con las leyes de la razon, que Economica tambien ſe traſlada a la adminiſtracion de los Reynos, como quiere Ariſtoteles en el tercero de ſus Politicas, ſin que nos metamos en la diferencia formal, o eſpecifica entre las ciuiles juntas, o los demas gouiernos, y no fueron los Poetas los que menos en ſus comedias reprehendieron las coſtumbres, que de la ſatira tuuo origen la comedia, y aquel antiguo Ariſtophanes porque no ſe atreuia ninguno, tiñendoſe la cara, repreſentò los vicios de Cleonte, Tribuno poderoſo de Atenas, como refiere en ſu vida Nicodemo ſu interprete.

Te. Pues yo os aconſejaría que echaſſedes por la liſonja, que no eſtà el tiempo para ſufriros a vos, ni a nadie reprehenſiones.

Po. Dizen los Poetas en diſculpa de eſſo, que no hablan con mala intencion, ſino que por auer faltado el ſimple de la comedia (propia figura ridicula de la nacion Eſpañola) han introduzido la ſatira para mouer a riſa: como por exemplo, el marido deſcuidado, el viejo teñido, el calbo, y el galan con moño, cuya diferencia es tan antigua, que della ſe rie Platon en el quinto dialogo de ſu Republica, que de las mugeres ya no ſe puede dezir nada que todo lotraen los hombres.

Te. Pues eſſo que a vos os parece donayre, no lo quiere nadie oir, ni en ſeguidillas, ni en lacayos, y aura comedia, que no yendran a ella todos los que tuuieren algunas de eſſas gracias, y aun

podria

podria ſer que el Poeta, en vez de adquirir opinion, ſe hallaſſe con enemigos.

Po. Nunca, Teatro, las coſas generales ofenden, y menos a los diſcretos, que a los ignorantes.

Te. Siempre ſon pocos los diſcretos.

Po. Preguntò Ciſneros, repreſentando vn Alcalde, que porque eſtaua preſo vn eſtudiante que entre otros ſalio a viſita? dixole el eſcriuano, que por vna ſatira. Que es ſatira, replicò Ciſneros? ſatira es, dixo el eſcriuano, dezir las faltas de los del lugar, y reſpondio Ciſneros: Pues no ſeria mejor prender a los que tienen las faltas?

Te. Yo no lo aprueuo, aunque Ciſneros lo aya dicho, hombre cuyo donayre no tuuo igual en el mundo: pero boluiendo al arrẽdamiento, os confieſſo que nũca lo he entendido: q̃ es lo que arriendan ellos hombres?

Po. El prouecho de las Comedias.

Te. Quien haze las Comedias?

Po. Los Poetas.

Te. Y tienenlas hechas?

Po. No, que las hazen cada dia.

Te. Luego arriendan los ingenios de los Poetas?

Po. Necio eſtàs, que vn hombre que arrienda vna heredad, no arrienda a la naturaleza, que es inſtrumento de la prouidencia diuina, ſino el fruto que han de rẽdir las cepas, o los arboles

Te. Y ſi ſe murieſſen algunos Poetas?

Po. No importa, que cada dia nacen tantos de la codicia de la fama, como de la humidad del inuierno junto a los arboles los hongos, y aun ay quien enſeñe ya Poetas y Hiſtoriadores con preceptos y exemplos, que aunque ſe hizieron entre la cabeça y los pies, no tienen pies, ni cabeça.

Te. Pues con eſſo quedan enſeñados los Poetas, y los Hiſtoriadores?

Po. Con eſto, y con remitirſe a vna Poetica inuiſible q̃ ſe ha de ſacar agora de los libros vulgares.

Te. Notable monſtro.

Po. Serà hijo de la ocioſidad, y de la ignorancia.

Te. Mucho es que aya en eſte tiempo quien eſcriua comedias, aſſi por la riguroſa cenſura del vulgo junto, que en mi treatro es vn carro de paja con ocho reales de ambar, como por los accidentes que cada dia ſuceden, y otras vezes he referido, porque ſi vn repreſentante yerra vna letra, pierde el Poeta el paſſo, y la comedia el guſto.

Po. De que ſuerte?

Te. Como ſi por dezir vno Arcadia, dixeſſe Arcada, o por eſcritura, eſcriatura.

Po. Tienes razon, Teatro, que yo he viſto por vn defecto, que el latin llama, *Lapſus linguæ*, parar la comedia vn hora.

Te.

Te. Que es *lapſus lingua*?

Po. Hazeſte ſimple, pues yo te he viſto, Teatro, hablar como Filoſofo muchas vezes, y no pocas en algunas ciencias, ſi no eres como vn Corteſano ò que alabandoſe de que ſabia Latin, pidio a vn maeſtro de Alcala le eſcriuieſſe vna ſatira que ſalio con ſu nombre, y con ſu verguença.

Te. Como eſſos publican en el ſuyo los verſos y ſatiras de otros, y eſtan contentos de eſcriuir con duende, como el demonio de Socrates de quien le acuſaron, como Xenofonte dize caſi al principio de ſus dichos, y hechos *Quamobrem, vt arbitror, accuſatus eſt noua daemonia introducere.*

Po. Aſsi es verdad, y como por inſtantes los cogen en ſus ignorancias, dizen que no los reſpondẽ a ſus argumentos, como ſi con Anaxagoras ſuſtentaran que era la nieue negra, como refiere Tulio, pero ignorãdo, como pueden proponer coſa digna de reſpueſta?

Te. Valiendoſe de las ſombras q̃ tu dizes.

Po. Diran que ellos lo han hecho.

Te. Que importa, ſi eſto es publico, y en credito perdido no ay inuencion que valga.

Po. Toda la Filoſofia ſe diuide en dos partes, racional y real: de las coſas que no ſon, no ay ciencia ſino de ſolo aquellas q̃ tienẽ ente: eſte ſe diuide en ente real y de razõ, como quiere el Filoſofo en el libro de anima: y aſsi es neceſſario diuidirſe la Filoſofia en dos partes, *Quarum vna ens reale reſpiciat, altera verò circa ens rationis verſetur.*

Te. A q̃ propoſito ſalis a ora, canſadiſsimo Poeta, cõ eſſe diſparate, penſaſtes que era yo eſcuela?

Po. Eſto dixe, porque eſtos las ignoran entrambas, y lo que tratã ni es ciencia eſpeculatiua, ni practica, pues de que arguyen, ò cõ que fundamento hablan?

Te. Vos ſois harto mas necio en reparar, ni hazer caſo de quien nadie le haze.

Po. Hablè en lo que no penſaua, y contigo todo ſe ſufre.

Te. Nunca os inquieten hombres que ſolo ſiruen de zaguanes a los libros de los otros.

Po. Eſſo no entiendo.

Te. Eſcriuiendo cartas y prologos con no mayor limpieza, donde a ſu modo de ſaber, alaban, vituperan, cenſuran, graduan, aprueuan, y reprueuan, dando nos q̃ reìr con ſu ignorancia, y que llorar con ſu ſoberuia.

Po. Calla Teatro no buſquen algũ maeſtro de Alcala, ò alguna fantaſma de Luſitania, que nos hagan algunas anotaciones que ſalgan en ſu nombre, aunque ellos blaſonan de auer hallado vna copioſa enciclopedia de todas las ciencias.

Te. Como eſſo os hallais los Poetas cada dia para vueſtras hiperbo-

boles, perlas, oro, plata, piedras, alquimias, flores, azeytes, priuilegios, y otros sueños semejantes, que nadie puede creer en vuestros versos.

Po. Teatro, esso es Poesia, pero resoluamos la platica en lo que mas importa.

Te. Teneis algunas Comedias nueuas?

Po. Despues que se vsan las apariẽcias que ya se llaman tramoyas, no me atreuo a publicarlas.

Te. Porque?

Po. Porque quando veo todo vn pueblo atẽto a vna maroma, por donde lleuan vna muger arrastrando, desmayo la imaginacion a los concetos, y el estudio a las imitaciones.

Te. Pues que queriades aora, meteros con Escaligero a la diuision y partes de la comedia?

Po. Bueno fuera que los Españoles se embaraçaran en esso, y en q̃ tuuieran los actos aquellas especiales partes, Protasin, Epitasin, Cathastasin, y Catastrophen.

Te. Que pullas para el pueblo, de que conjuro las aueis sacado.

Po. Tambien lo son para mi, que solo el agradarles tengo por maxima, y cansense Mancinelo sobre Horacio y Mizolo sobre Euripides. Pero bien dixo el Licenciado Ironia de Conculcabis en el libro futuro que se ha de imprimir en Roma.

Te. Que dixo?

Po. Hasta aora no ha dicho nada, yo te lo dirè entonces, q̃ Cicerõ en el lib. 3. de sus oficios, dixo, q̃ le auia dado licencia su Academia, *vt quodcunque maxime probabile occurrat, id nostro iure liceat defendere.*

Te. Pues yo os quiero dar pesadũbre c vn lugar notable de Aristoteles, ya que me teneis por agudo, aunq̃ no por mal nacido, pues ya sabeis q̃ mis dos apellidos sõ de la Cruz, y del Principe.

Po. Como?

Te. *Futura repeti memoria non queunt, sed opinione potiùs cõprehendi, & spe præsumi possunt.*

Po. Bien dize, y bien lo traes, pero no ay opiniõ ni esperança, dõde no ay ciencia, y quedate cõ Dios que me voy a Trapisonda a imprimir vna historia prodigiosa de vn varon santo.

Te. Aqui no ay impressiones?

Po. Ando ocupado en distilaciones y alquimias.

Te. Solo esso os faltaua, sereis pobre y loco.

Po. Yo te darè vn azeyte de memoria q̃ les darà la vida a tus representantes, puesto en las sienes.

Te. Qual era esse para muchos que la han perdido de sus cosas, ò piensan que los otros no la tienẽ: pero en pago os doy estas doze comedias de Lope, que es la parte decinueue.

Po. O Teatro Dios te dè muchas comedias nueuas,

Te. O Poeta, Dios os lleue con bien a Trapisonda.

DE

DE COSARIO A COSARIO:

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA D. ANA FRANCISCA de Guzman muger del señor Licenciado Sancho Flores, del Consejo de su Magestad en el de Indias.

HEroidas llamauan los antiguos a las mugeres ilustres por virtud, y entendimiento, o que lo eran de excelentes varones, constituydos en altas dignidades: causas por donde este nombre tan justamente conuiene a V.m. quanto haze mayor mi atreuimiento en dedicarle esta fabula. Mas como los que desean hazer algun seruicio, no ay ocasion que no les parezca a proposito, tuue por mas acertado, siruiendo parecer atreuido, que temiendo desconfiado; solamente quiero serlo en loar en V.m. los meritos q̃ al principio propuse, calificados de tan conocida nobleza,

pues para mi atreuimiento en poner eſta fabula a la claridad de ſu grande ingenio, hallo en mi deſſeo diſculpa, y para ſus alabanças fuera impoſsible. Dios guarde a V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan.	Eliſa.
Don Fernando.	Lucindo.
Mendo.	Teodoro.
Fabio.	Layn.
Celia.	Trebacio.
Liſarda.	Ynes.

ACTO PRIMERO.

Salen don Fernando, Fabio, y Liſarda.

D. Fer. Con eſſe deſden te vas?
Lif. Con eſſe deſden me voy.
D. Fer. Pues por la fè de quien ſoy
que no he de quererte mas.
Lif. Si pudieres, bien haràs.
D. Fer. Si pudiere, bien harè,
pues yo pienſo que podrè,
que ſi te digo verdad
al ſon de tu libertad
haze mudanças mi fè.
Lif. Quando los hombres que amais
otros guſtos pretendeis,
de que os dexan os valeis,
mil enredos fabricais,
humildes amando entrais,
Soberuios quereis ſalir.
D. Fer. No te quiero perſuadir,
Liſarda, a lo que has de ver,
pues mas puedes tu ſaber,
que yo te puedo dezir.
Lif. Dirame amor ſus verdades,
deſcubriendo tus mentiras.
D. Fer. Quando zeloſo me miras
te quexas de libertades?
Lif. Para que me perſuades
a que no te quiero bien?
D. Fer. No quieres tu que me den
ſoſpechas eſſos deſprecios?
no ſabes tu que los necios
ſe pican con el deſden?
Lif. Quando yo deſden te hiziera
antes, Fernando, penſara
que diſcreto te obligara,
y que necio te ofendiera.
D. Fer. Amando amor perſeuera
En quien tiene diſcrecion.
Lif. Antes los deſdenes ſon
eſpuelas con que camina,
que amor no te deſtruna,

~~quando~~ ay llana poſſeſsion.
D.Fer. Comoquiera que ello ſea
quien deſdeña, tibia eſtá,
pues quando ocaſiones da,
muestra que oluidar deſſea.
Liſ. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere ſe enfria,
eſtarà eſperando el dia
a que la dexe Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo que ſolia.
D.Fer. Quando te he dado ocaſion
para vſar deſſos remedios?
Liſ. Tuyos han ſido los medios,
mias las deſdichas ſon.
D.Fer. No ay en amor ſinrazon,
Como zelos ſin tenellos.
Liſ. Si tu me matas con ellos,
no fue ſin razon ſentillos,
pues baſta para pedillos,
que tu puedas merecellos.
D.Fer. Yo te he dado zelos? *Liſ.* Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
ſi te amè quando te vi,
Qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar,
qué lo que yo quiſe bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buſcar.
Eſto es dar zelos, ò no?
D.Fer. En ranta bachilleria,
Liſarda, dezir podria
que ya el amor ſe acabò,
pues por mas razones yo
Tendria zelos de ti,
que no han de buſcarme a mi,
como a ti los que te vèn.
Liſ. No ay en noſotras tambien
conocimiento? *D.Fer.* No, y ſi:
Que no es bien que vna muger
le diga amores a vn hombre,
porque limpio y gentilhombre
le acierte en la calle a ver,
y vn hombre bien puede hazer
Con ſu libertad ſu guſto,
mas pues dar zelos es juſto,
yo te los darè, y de modo.
Liſ. Alto, declaroſe todo,
no me daràs mas diſguſto.
D.F. Eſpera. *Li.* Suelta. *D.F.* No ſeas
tan barbara. *Li.* Suelta el braço.

Vaſe.

D Fer Llegò de mi muerte el plaço,
deſeſperarme deſſeas.
Fab. Que aqueſtos deſdenes veas,
Y quieras eſta muger?
D.Fer. Ay Fabio, què puedo hazer?
Fab. Poner en otra el deſſeo.
D.Fer. Demonios ſon quantas veo,
como las puedo querer?
Fab. Como crees que Liſarda
quiera bien à los que mira,
ſi por demonio te admira
la que miras mas gallarda. (guarda.
Fe. Llamà? *Fa.* Si. *F.* Si es ella? *Fa.* A-
D Fer. Fue de mi amor iluſion.
Fab. Hombres de camino ſon.
D.Fer. Valgame Dios, quien ſeran?
Fab. El dueño es harto galan.
D.Fer. El viene a mala ocaſion.

*Sale don Iuan veſtido de camino, Mẽ-
doſa criado, y vn ayo que ſe
llama Trebacio.*

D.Iu. El es ſin duda, que dicha (no,
D. Fernãdo? *D F.* Quiẽ es? *D.I.* Bue
ſolo el veros tan ageno
ſerà en el veros deſdicha,

Miradme

mirad̃me bien que por dicha
Tengo señas que os diran
que soy D.Iuan. *D.F.* Mi D.Iuan,
don Iuan mio, solo vos
me alegrarades por Dios
oy, que mil muertes me dan.
D.Iu. Quexoso me aueis dexado
de no me auer conocido.
D.Fer. Vos soys el desconocido,
pues tanto os aueis mudado.
D.I. Siẽpre mi amor firme ha estado.
D.Fer. O como venis en dia
que necessidad tenia
de tanto bien como vos. (Dios,
D.I. Pleytos, muertes? *D.F.* No por
mayor desdicha es la mia.
D.I. Mayor q̃ pleytos? *D.F.* Mayor.
D.I. q̃ pleytos? *D.F.* q̃ pleitos pues.
D.I. Mas q̃ amor? *D.F.* Mayor mal es
D.I. Mayores penas que amor?
D.F. Zelos no es mayor rigor?
D.I. Mayor. *D.F.* Pues yo tẽgo zelos
D.Iu. Bien traia yo rezelos
de hallaros enamorado,
zeloso no, que os han dado
muchos meritos los cielos.
D.Fer. Conmigo aueis de posar,
mientras disponeis de vos.
D.I. Yd por la ropa los dos,
que no lo puedo escusar,
Tre. Mendo se puede quedar,
por si es algo menester.
Men. Pues haz la ropa traer,
porque Madrid, y meson
mayores peligros son,
que la mar ni la muger.
D.Iu. Años ha, Fernando mio,
que en edad florida, y tierna
parti de aqueste lugar,
Roma de Felipe excelsa.
Felipe Monarca intigue
de dos mundos, que contempla
el Sol en la cuna de Oro,
y en el sepulcro de perlas.
Fue la causa auer perdido
su serenissima Reyna
España, a quien yo serui,
que quiso el cielo con ella
Aumentar numero al coro
de los Angeles, pues era
de los que adornan el cielo
viuo retrato en la tierra.
En la puente Toledana,
aun aora se me acuerda,
que me dixistes: Don Iuan,
ruego al cielo que no sean
Estos los vltimos laços,
ni estas las postreras prendas
y que al responderos yo
os dieron breue respuesta
Las lagrimas en mis ojos,
y en la posta las espuelas,
pues veisme aqui, que os respondo,
que no fueron las postreras,
ya os bueluo a dar mas abraços,
con mas gusto, y menos pena:
Llegué, Fernando, à Seuilla
Ciudad, cuyas plantas besan
con labios de plata y oro
las Antarticas riberas.
Desde alli passé à Sanlucar,
troqué por la mar la tierra,
passé la barra, por quien
tantas de las Indias entran.
Llenaua yo feys vestidos,
vn trencellin, dos cadenas,
y a penas tres mil reales:
que caudal para esta empresa?
Videme en lo alto vn dia,
y miré la mar soberuia
lexos de la tierra amada,
y de las estrellas cerca:

Valgame Dios(dixe entonces)
donde voy,o quien me lleua
por caminos ſin ſeñales,
de piſadas,ni de ruedas.
O temeraria codicia,
que hallaſte en las aguas ſenda,
meſones en las eſpumas,
y techos en las eſtrellas!
Es el Norte algun paſtor,
que le preguntas ſi yerras
quando caminas de noche,
y el deſde lexos te enſeña?
Con vna pequeña aguj a
corres la mar,y la tierra
diuidida en dos pedaços,
ſin pies vas,con alas buelas?
Que lleuo a las Indias yo,
que terciopelos,que ſedas?
pero lleuo pocos años,
que ſon la mayor riqueza.
No me engañè,no Fernando,
pues eſtuue vn año à penas
en Santa Fè de Bogota,
quando vna hermoſa donzella
Puſo los ojos en mi,
mejor pienſo que dixera
dos eſtrellas,pues que fueron
de mi dicha las mas ciertas.
Caſeme por Caballero,
bien ayan amen las tierras
adonde tiene valor
mas que el oro la nobleza.
Mucho la quiſe,y me quiſo,
diome ſu padre con ella
ſetenta mil peſos,mira
lo que vn caſamiento peſa.
Mil y quatrocientas vezes,
y poco mas de ſeſenta
paſsò el ſol la mar de Eſpaña
para venir à la nueſtra.
Mientras los dos nos gozamos,
quiero dezir,que con ella
quatro años caſado eſtuue,
que eſtar de mi patria fuera,
Me hizo contar los dias
no el canſarme de querella:
paſsò en fin à mejor vida,
y aunque hermoſa y Madalena,
(Que anſi ſe llamò)yo fui,
quien hizo la penitencia,
fue ſobre el parto de vn Angel
que viuio deſpues de muerta!
Las horas que me baſtaron
para no perder mi herencia:
partome à Eſpaña gozoſo,
Fernando,trayendo à ella
Vn caſamiento de plata,
mucho peſo y poca pena:
ſi aſsi ſon los caſamientos,
no ſè qual hombre ſe quexa,
Pues deſpues de enviudar preſto
quedè con famoſa hazienda:
pero à penas por la mar
venia à la patria bella,
Quando entre la Dominica,
y Matalino ſe altera,
eſtremecenſe las aguas,
y los delfines por ellas.
Comiençan a dar indicios
de la futura tormenta,
deſnudoſe el ſol ſus rayos,
viſtioſe de nubes negras,
Que raſgandoſe eſcupian
granizos entre cometas:
al ſon de ſu artilleria
la miſera naue tiembla,
Marineros y pilotos
alija,alija,vozean:
todo lo que no fue plata
del mar viſita la arena,
Que aun en aqueſtos peligros
ay quien la plata reſpeta:

ya el Auſtro el Cauro, y el Noto
combaten en competencia
El pobre leño deſnudo
de las xarcias y las velas,
el larga, el vira, y el boga
entre las plegarias ſuenan.
Acomete el Euro el arbol,
y con poderoſa fuerça
chafaldetes y brandales
por el campo del mar ſiembran.
Ya ni de larga amantillo,
triças, ni eſcotas ſe acuerdan,
ni ſi bauor, ò eſtribor
ſon mani yzquierda, o derecha.
Ya de ſiete palmos de agua
yua la carlinga llena,
que en vez de bombas los ojos
con las lagrimas la aumentan.
En la citacora eſtaua
ſeguro el piloto â penas
la naue en montes de eſpuma
parece el arca de Armenia.
Pero para que te canſo,
la poderoſa Princeſa
de Atocha pidio â ſu Hijo,
que ceſſaſſe la tormenta.
Ceſſò, llegamos a Eſpaña,
mañana pienſo ofrecella
el voto en plata, y en alma
que es el que el cielo deſſea.
D. F. D. Iuan quanto me has cõtado
que en fin paſſa, y en fin ceſſa,
ſon deſdichas ſobre eſpuma,
que ſe deshazen con ella.
Ay de tormentas de fuego
que en mar de amor atormentan
vn alma que no halla puerto
y hallò por ſu daño puerta.
Entre aqueſſa confuſion
dexa lonas, y tarcas,
romperſe el baupres los claues
ſembrar lonas y taretas.
Entre el alarga y amayna,
y que el arbol deſenredan
de toda la obencadura,
iras del viento ſoberuias.
Las ancoras de eſperança
en fuertes gumenas cuelgan,
y con los dientes herrados
muerden la inuiſible tierra.
Sale el ſol, ſerena el cielo,
Santelmo, don Iuan, ſe ſienta
en el pajaril, y cauſa
que la gauia reſplandezca.
Pero yo, que en mar de amor
voy en confuſion mas cierta,
y con tormenta zeloſa
mi voluntad me gouierna,
Mayor mal, mayor deſdicha
puedo contar que la vueſtra,
oy es el vltimo dia
en que mi naue ſe anega.
Oy ſe vèn mis eſperanças
â pique, oy el mar ſe venga
de mi codicia, ſin ſer
de oro, de plata, ni perlas.
Miento, que mas plata y oro,
y mas perlas ay en ella,
y mayor codicia argoyen
Indias del ſol y de eſtrellas.
Entre las Sirtes y Euripos,
entre las dulces ſirenas
de Madrid nacio Liſarda,
yo para morir por ella.
Quien la ſupiera pintar!
quien de ſu hermoſura fuera
Ceuſis, ſin juntar los cinco
para retratar a Elena!
Es Liſarda tan hermoſa,
como ſi naciera necia,
y es tan diſcreta Liſarda,
como ſi naciera fea.

De coſario à coſario,

Si canta ſe pâra el ayre,
y el que entre ſus labios ſuena
la celeſtial harmonia
ſuſpende al ſon de las cuerdas,
Si dança, en ſu mouimiento
de ſuerte los ojos lleua,
que ſe pâra el penſamiento
à penſar en lo que pienſa.
Si eſcriue vn papel, direis.
que le han dado los Poetas
las fraſes y locuciones
con que enamora las piedras:
Pero que deſdicha mia
anſi me obliga a quererla,
que ha dado en darme peſares
de mi verdad ſatisfecha.
Ya con zelos me laſtima,
ya me mata con ſoſpechas,
ya con deſdenes me enciende,
ya con auſencias me yela.
Oy ſe acaba mi temor,
oy eſtamos de pendencia,
yo deuo de ſer la cauſa,
ſi es cauſa temer perderla.
Mal aya quien en Madrid
ama à ninguna de veras,
pues es coſa mas ſegura
veſtir el guſto de mezcla.
Si yo pintara al amor
en la Corte, no le hiziera
deſnudo, ſino abrigado,
y con dos bolſas por flechas.
Pintarale con ſus botas,
ſu ſieltro y capa aguadera:
porque el amor en Madrid
ſiempre ha de andar con eſpuelas.
Alomenos los diſcretos
en eſte mar de ſirenas
mudan caſas a ſu guſto
con todas las eſtafetas.
Si viene la de Seuilla,
dama Seuillana ſea,
ſi la de Caſtilla viene,
Caſtellana os entretenga.
Quando yo ſalgo reñido
con zelos, o con ſoſpechas,
ò voy à Atocha, ò al Prado,
à Palacio, à la comedia
Veo tanto moço iluſtre,
tanto copete y guedexas,
tanto calçon, tanta liga,
tanto cambray, tanta ſeda.
Bueluo mas zelos que truxe,
y digo: Quien ay que vea
tanto lindo, que no eſcoja,
y oluide por coſas nueuas?
Y quando eſtime la fè,
ſu ſalud, y ſu verguença,
en primero mouimiento
que penſamiento no peca?
Don Iuan, vos venis viſoño,
pocos años, mucha hazienda,
ay de vos, que os embarcais
para mayores tormentas!
O qual os han de poner,
luego que en la Corte os ſientan
eſſos peſos que dezis,
que tanto trabajo os cueſtan!
Pero yo el peſame os doy,
Dios ſabe lo que me peſa
del peſar que aueis de dar
al que os traxo, quando os pierda.
Lo miſmo que os digo aqui
quiſiera que me dixera
algun experimentado,
antes que tanta inocencia
Embarcara en eſte mar,
donde ya los vientos ſuenan,
con que ſe muda Liſarda,
y mi eſperança ſe anega.
Ya rompen las ſinrazones
el arbol de mi paciencia,

ya

ya las xarcias de papeles
ayrados enojos ſiembran,
Ya todo el ſol del amor
ſe eſconde en obſcuras nieblas,
zelos animan los rayos,
y los deſengaños truenan.
Abrioſe toda la naue,
la quilla vio las arenas,
fueſſe à pique, muerto ſoy,
vos podreis lleuar las nueuas.
D.I. Que gracia que aueis tenido!
D.F. Antes pienſo que es deſgracia,
pues de Liſarda la gracia
toda mi deſgracia ha ſido.
D.Iu. Pues ſi yo amare en Madrid,
Fernando, con vueſtro exemplo
la mar me ſirua de templo.
D.Fer. En los peſos aduertid,
Y venid à deſcanſar.
D.Iu. Si yo diere ſolo vn peſo,
mientràs no perdiere el ſeſo.
D.Fer. Aqui os le ſabran quitar.
D.Iu. Dan hechizos? y enredos?
andan para hazer quimeras
chapines ſobre tixeras?
ay conjuros, cauſan miedos?
Pues veis quantos puede auer
no me han de peſcar vn peſo,
porque auiſado os confieſſo,
que me ſabre defender.
D.Fer. Otros mas bravos que vos
han ſido garlando anſi
hijos prodigos aqui.
D.Iu. Aora bien, guardeme Dios,
Y dadme vos vn papel,
que me pueda gouernar.
D.Fer. Yo os enſeñarè el lugar,
que ay grandes coſas en el.
Coſas, y caſas, y caſos.
D.Iu. Puesto me aueis tantos miedos
que pienſo dezir mas Credos
que diere en la Corte paſſos.

Vanſe don Iuan y don Fernando, quedan Mendo y Fabio.

Fa. Y vueſſa merced galan
pienſa guardarſe tambien?
Men. Los exemplos que ſe vèn
fregonil miedo me dan.
Fa. El nõbre? *Men.* Mẽdo me llamo:
y voace? *Fa.* Fabio es mi nombre.
Men. Podra aqui tener vn hombre
algo à ſombra de ſu amo?
Fa. Que trae de Potoſi?
Men. Nueuas, que caer ſe vè,
y por eſſo me guardè
que no dieſſe ſobre mi.
Fa. Eſſo trae? *Men.* Y hablar mucho,
como los que de allà vienen,
vicio notable que tienen.
Fa. Ya pienſo que parte eſcucho.
Men. Luego aqui no me querran
por hablar y prometer?
Fa. Yo le enſañarè muger
que le quiera por galan.
M. Quiẽ? *F.* La horca. *M.* Luego aqui
no ay mas de dar y tomar?
Fa. Yo le enſeñarè el lugar.
Men. Voy con el. *Fa.* Venga tras mi.

Vanſe, y ſalen en la calle mayor Celia dama, Ines criada, Teodoro, y Lucindo galanes, y Lain eſcudero de Celia.

Luc. Bien podeis tomar de aqui
lo que fueredes ſeruida.
Cel. No tomè nada en mi vida,
que ſe me ofrecieſſe anſi.
Teo. Si de la calle mayor,
no ay en las tiendas ſeñora

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadalaxara,
y Plateria os daràn
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.
Cel. Recibo la cortesia,
pero las obra no puedo,
que vengo con cierto miedo.
Luc. No es miedo, es desdicha mia,
Tomà, siquiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creo,
que me he declarado mal:
digo, señores, que aqui
me le podrian hazer,
que à quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.
Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre à esta dama.
Luc. Sabeis vos como se llama?
Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empresa,
que es muger que no ha querido
nadie que la aya seruido.
Luc. Tanta libertad professa?
Teo. Tiene por trato burlar,
y reir de quantos sabe
que la siruen. *Lu.* No se alabe
dessa manera de amar.
Porque si viene à caer,
ha de dar vengança justa.
Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entretener.

Vanse Teodoro, y Lucindo,

Ce. Que cansados gentilhombres.
Ines. Son estos del esquadron
de los lindos. *Ce.* Malos son,
sabeys vos, Lain, sus nombres?
Lain. Quieres añadir la lista
de los que sueles burlar.
Cel. Si hallara en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos escusan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas.
Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.
In. Aqui vienen dos galanes.
Ce. Buen talle de forastero.

Salen don Fernando y don Iuan, y Mendo.

Fe. Bella moça. *D. I.* Hablarla quiero.
D. F. Que melindres. *I.* q ademanes.
D. F. Ya los cayreles del manto
niegan licencia. *D. I.* No haràn.
D. F. Atreuido soys don Iuan.
D. Iu. De melindres no me espanto,
Porque pensays que no traen
tocas las mugeres ya?
D. F. Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.
D. Iu. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar
no se han querido tapar
con las tocas los oydos.

Lleguese.

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

admi-

admirarme de vos quiero.
De Madrid tan aumentado
de edificios, me admirè,
al jardin pienso que fue,
segun està remoçado.
Dexele viejo, està moço,
deue de auerse teñido,
y como hombre aqui nacido
de verle me alegro y gozo.
Tambien he visto mugeres
destas de petos armados,
que pudieran ser letrados
con tan lindos pareceres.
Pero muger como vos
no la he visto en quantas vi.
Cel. Señor forastero aqui
nos admiramos los dos.
Que yo tambien lo estoy ya
de vuestro talle y despejo.
D. Iu. Mirandome en vuestro espejo
serè lindo, claro està.
Cel. Con ojos os he mirado
de confiado, señor.
D. Iu. Fuera temerario error
forastero y confiado.
Dadme licencia, que quiero
en estas tiendas comprar
cosas que suelen faltar
à vn hidalgo forastero.
Ce. Que os falta? *Iu.* Guantes y oro
para ligas. *Ce.* Y no aura
guantes para todos? *D. Iu.* Ya
lo miro. *Ce.* el lenguage ignoro.
D. I. Penfarà vuessa merced,
como consultar me vio
la faltriquera, que yo
daua en medio de la red.
Pues este papel sacaua,
estè atenta, *Ce.* Para que?
D. I. Oyga. *Ce.* Diga. *D. I.* Si dirè.
In. Màs estàs. *C.* No estoy muy braua

Lee don Iuan.

Memoria de lo que tengo
de dar en Madrid. *Cel.* Prosiga.
D. Iu. Besamanos quando hablare,
lisonjas y cortesias:
he de dar tambien oydos
a verdades, no á mentiras.
Dar reuerencia a los grandes,
que gustan de recebirla,
dar buenas Pascuas à todos,
buenas noches, buenos dias.
Dar gusto en quanto pudiere,
dar lugar en las visitas,
dar la mano à qualquier dama
que cayere, ò que desliza,
Como no passe la tal
de quarenta años arriba,
dar talle si ay ocasion,
y al yr por la calle os miran.
Dar zelos, si dieren zelos,
y dar repique, si pican,
dar honra à todo mayor,
dar gracias, y no dezirlas,
Y dar en no dar à nadie,
sino palabras fingidas:
Yo he leìdo la memoria,
y no dize que dè guantes,
que de cosas semejantes
no deue de hablar la hisloria.
Comprarèlos para mi,
con vuestra licencia, à Dios:
vamos Fernando. *D. Fer.* De vos
menos valor presumi.

Vanse don Iuan y don Fernando.

Cel. A hidalgo, detenga el passo.
Min. olere mal detenido.

Cel.

Cel. Quien es eſte preſumido?
Men. No es Boſcan, ni Garcilaſſo,
Pero es mi amo don Iuan,
Indiano y rico en efeto.
Cel. No mueſtra ſer lo diſcreto
Garcilaſſo ni Boſcan.
Men. Mal os aura parecido?
Cel. No ſino bien, que ſu talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de diſcreto, y bien nacido,
Sino que le han pueſto miedo.
Cel. Miedo, de que? *Me.* De la Corte,
y preſumo que le importe
tener el caual lo quedo.
Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.
Men. En no ſiendo vn hombre loco
infaman ſu lengua y manos.
Don Iuan no ſabe querer,
en Seuilla ſe perdian
mugeres por el, que hazian
eſtremos. *Cel.* Bien puede ſer:
Pero por no darles nada
perderia la ocaſion.
Men. Mal ſabeis ſu condicion:
ſi algun amigo le agrada,
Le da ſu hazienda, y os juro
que da à pobres y ſoldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir ſeguro.
Halla à Madrid diferente,
mil eſpiritus malignos
andan en el. *Ce.* Deſatinos.
Men. Eſto ſe vè claramente,
Demonios haſta los techos
tiene Madrid, no ay que honralle,
pues no ſe topa en la calle
ſino Cruzes en los pechos.
Y de aqui a ſacarſe viene,
ſi el miedo a verdad reduzes,
que lugar con tantas Cruzes
muchos eſpiritus tiene.
Don Iuan con eſto ha jurado
no querer, ni dar vn higo,
que don Fernando ſu amigo
le ha auiſado, y le ha enſeñado.
Caſarſe quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Ines.* Si el pudiere
bien hará? *Cel.* En lo cierto eſtás.
Pero ya vienen aqui
muchos braños, que deſpues
ſon manſos. *Men.* Y aun eſſo es
lo que teme. *Cel.* Nunca vi
Coſa que anſi me agradaſſe,
quieres eſta noche hazer
que don Iuan me vaya a ver,
ò que por mi calle paſſe,
Y darete veynte eſcudos?
Men. Como eſta moça me des
te le lleuarè deſpues,
y deſpues hablen los mudos.
Cel. Tenla por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre?
Men. Pudiera qual gentilhombre
ſer noble os puedo dezir
Con dos letricas no mas,
con que ſe eſpantan los gatos,
ſi mis abuelos ingratos
me las puſieran detras,
Za, dizen a vn gato, y va
por los tejados huyendo,
luego ſi me llamo Mendo,
fuera Mendoça con ça.
Cel. Mendo de tu buen humor
grandes coſas me prometo.
Men. Soy bellaco a lo diſcreto.
Cel. No tienes coſa mejor.
Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por ſaber:
tienes coche? eres muger
de toldo y autoridad?

Coches

Coches bien se yo que ay hartos
dellos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los caualllos lagartos.
Y otros que no son patientes,
donde lleuan los señores
en bestias de dos colores
treynta y nueue diferentes.
Y otros que en fin los celebran,
y no sin razon alguna
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.
Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.
El Faeronte de tu coche
es cochero y despensero,
tienes cochera, el cochero
donde lo lléua de noche.
Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.
Men. Ya comiençó a disponerme,
pero que señas me das?
Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon
de que acertéis, si venis.
Men. Ines estaràs alerta?
Ines. Esperandote estarè.
M. Que hora? *In.* Las diez. *M.* Vèdrè
si el mundo se desconcierta.
Mas mira que has de ser mia?
Ines. Como en ella se contiene.
Men. A Dios.

Vase.

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Ce.* Fantasia.
Ines. Hasse enamorado? *Cel.* Yo,
no me conoces? *Ines.* Pues que?
Cel. De verle hablar me piquè,
nadie tan libre me hablò.
Este engañado moçuelo
tengo yo de sugetar,
y en llegandole à abrasar
tengo de ser toda vn yelo.
Ansi vos traeis papel
a la Corte de no dar?
vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?
Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por aì.
Lain. De tu grauedad te oluidas?
Cel. En la Corte ay moscatel
mas digno de castigar
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

Vanse y sale Lisarda, Teodoro, Lucindo, y Elisa.

Teo. Estaua de mar à mar
la calle mayor. *Li.* Si haria:
que damas? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.
Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milan le di.
Lif. No estaua Lisandra alli?
Teo. Y por estremo gallarda.
Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lif.* Si haria,
que por lo moreno es bella.
Lu. Dando birillas Leonora
pisaua como vn frison,
pero en aquesta ocasion
amanecio nueua aurora.
Celia pienso que se llama,
lleguè, piquè, y ofrecia,
pero dixo que tenia

An-

Angel de guarda ſu fama.
Eſperè, y vi que llegò
D. Fernando. *Liſ.* Hablò con ella?
Lu. Poco, pero fue la eſtrella
que vn foraſtero guiò,
Que deue de ſer ſu amigo.
Liſ. El viene, dadme lugar.
Lu. De auerte dado peſar
me peſa, Dios me es teſtigo.

Vanſe Lucindo, y Teodoro, y ſalen don Iuan, don Fernando, y Mendo.

D. Fer. A traerte vengo aqui
tus papeles. *Liſ.* Si vendras,
que ya no te acordaràs
de papeles, ni de mi.
Pero guardalos allà,
lleualos a la ſeñora
que eſtauas hablando agora,
y que te quieren ſabra.
Que de coſas le darias!
ya quedarà ſin valor
toda la calle mayor,
ſi quieres las joyas mias,
Yo te las darè tambien?
regalala, que es razon.
D. Fer. Liſarda no es ocaſion
para zelos, ni deſden.
Traìa al ſeñor don Iuan
para que te conocieſſe.
D. Iu. Para que os vieſſe y ſiruieſſe.
Liſ. Pienſo que como es galan,
ſerà entendido y diſcreto
el ſeñor don Iuan. *D. Iu.* Serè
vueſtro eſclauo con la fè
que a vueſtro dueño prometo.
Liſ. Vueſtra amiſtad me ha contado
Fernando, y vueſtro valor.
D. Iu. Todo lo deue a mi amor,
y auernos juntos criado.
Liſ. Lo que de vos me dezia,
me enamoraua de vos.
D. Iu. Somos vn alma los dos,
y hablaua en mi como mia.
Y pues a ſeruiros vengo,
ceſſen enojos. *Liſ.* Es juſto
obedecer vueſtro guſto.
D. Iu. A mucha merced lo tengo.
Liſ. Mas Fernando ha de lleuarme
adonde eſſa dama vea,
y en ſu preſencia, aunque ſea
a mi honor auenturarme,
Dezir que me quiere a mi.
D. Fer. Si ſè la caſa, ſi harè.
Liſ. Pues entretanto eſtarè
triſte y zeloſa de ti.
D. Iu. Detenelda. *D. F.* Va enojada.
Eliſ. Como te vas deſſe modo?
Liſ. Por moſtrar ſentirlo todo,
pueſto que no ſiento nada.
Eliſ. El tercero es Caualliero,
por el hareis amiſtad.
Liſ. Si va à dezir la verdad,
mas me agradaua el tercero.

Vanſe Liſarda, y Eliſa.

D. F. Que os parece? *D. I.* Que es hermoſa
que es mucho eſtando enojada,
con el partido me agrada,
que dexa de eſtar zeloſa.
D. Fer. No ſe la caſa. *Men.* Yo ſi,
que con eſſa dama hablè.
D. Iu. Tu? *Men.* Y de ſu boca ſè,
que eſtà perdida por ti.
D. I. Por mi Mendo, como, o quãdo?
Men. De auerte viſto. *D. Iu.* Dirias,
que era Indiano? *Men.* De confias.
D. Fer. Vos me yreis deſengañando.
D. Iu. Mas que me quieren peſcar
los peſos? *D. Fer.* Eſſo es lo cierto,

ya

ya ſabeis lo que os aduierto.
D.Iu. Peſos no me deis peſar,
Que ſi vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.
Men. Pues prueua tu fortaleza
En yr à verla. *D.Iu.* Si harè.
D.F. Guarda la ocaſiõ. *D.I.* Quié yo?
D.F. No eres hõbre D.Iuã? *D.I.* No.
D.Fer. Aora bien yo lo verè.
D.Iu. Si eſta me quiere burlar,
ay mas que burlarme della?
D.Fer. Mirad que es diſcreta y bella.
D.Iu. Que yo me ſabre guardar.
Dirame falſos amores,
yo tambien: pedirà? *D.Fer.* Si.
D.Iu. Darle palabras. *D.Fer.* Anſi.
D.Iu. Y fauores por fauores.
D.Fer. Yo verè tu valentia.
D.Iu. Guia Mendo. *Me.* A bella Ines
agarrete yo, y deſpues
mas que ſe quexe a ſu tia.

Vanſe, y ſale Celia.

Cel. Quedò toda muger por ley diuina
Sugeta al hombre, y fue de Dios ſentencia,
Perdio la libertad la inobediencia,
Que a eſtar ſin ella ſu belleza inclina.
Con eſto algunas vezes determina
Romper el yugo, de ſu culpa herencia,
Y con ſutil ingenio y diligencia
Oprimir los ingenios imagina.
Tal vez rinde ſus guſtos y plazeres,
O libertad! para que mas te aſſombres
Los hombres de mas varios pareceres.
Tal vez ſus letras, armas, y ſus nombres,
Que es el mayor blaſon de las mugeres,
Siendo ſugetas, ſugetar los hombres.

Sale Ines.

Ines. Ya todo eſtà preuenido,
como lo tienes mandado:
hueſpedes la caſa eſpera
por el refran Caſtellano.
Sillas, camas, y bufetes,
parece que ſe acabaron
de hazer, por luſtre y limpieza.
Cel. Gracias, Ines, a tus manos.
Ines. En todos los apoſentos
humo oloroſo eſpirando
las boniñas Portugueſas
penetran los ayres claros.
A ſolo mirar ſu aſſeo
puede venir eſſe Indiano
deſde Lima, o deſde Chile.
Cel. No ay coſa que obligue tanto,
Ines, a vn hombre de bien,
porque es la caſa retrato
de la limpieza del dueño.
Ines. A la puerta eſtan llamando.
Cel. Baxa y mira ſi es don Iuan.
Ines. Lain eſtaua auiſado.

Sala

Salen don Iuan, don Fernãdo, Mendo, Fabio y Lain.

Lain. Aqui estan. *In.* Que lindo talle.
D. Iu. Con vuestra licẽcia entramos.
Lain. Aqui mi señora està.
D. Iu. Aqui està el sol de sus rayos,
Y el alma traygo abrasada.
D. Fer. Mirad que pienso q estamos
en los palacios de Circe.
D. Iu. Dexadme a mi, y hablad passo,
No daua credito a Mendo,
señora, en fauores tantos
hasta aora, que merezco
ver los dos cielos cifrados
De essos ojos donde amor
viue, y mata con dos arcos.
Cel. Lisonjas señor don Iuan
à quien os està esperando
Con mil verdades del alma?
D. Iu. Las mismas, señora, os hablo,
que desde que os vi en la tienda
mil pensamientos me han dado,
Que me comprastes con ella,
y que era tienda de esclauos.
Cel. Señor don Fernando hablad.
D. Fer. Aqui os estaua escuchando,
Que en tanta conformidad
no es menester concertaros.
Cel. Quien duda que ha parecido
viendo mi poco recato,
Al señor don Iuan, que soy.
D Iu. No digais mas, que este quarto
bien muestra q̃ el dueño del
tiene pensamientos altos.
Ce. Mis padres gracias a Dios
(bien lo sabe don Fernando)
me dexaron sangre y renta
mas de quatro mil ducados,
Ay plata, ay joyas, vestidos,
esclauos, y coche. *D. Iu.* Passo,
no digais que ay mas belleza,
que esse entendimiento claro,
Y essa diuina hermosura,
por quien ya de amor me abraso.
Ce. Quando esso fuera verdad,
bien me lo deueis. *D. Iu.* No hallo
Respuesta à tanta merced.
Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como sabe,
que de porte de mi amo
Ha de ser mia, no tenga
tanta parola con Fabio.
Fab. Mendo no soy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauio en sus gustos. *In.* Mendo
anssi salgas de lacayo
esta Quaresma que viene,
que si de amores tratamos,
No los comiences por zelos,
que los que anssi començaron,
ya tienen tan mal agüero,
que dan el fruto del rastro.
Fab. Dize la verdad Ines.
Men. Ines, si de zelos trato,
no es por tener mal principio,
sino que me han auisado,
Que en la Corte no se mira,
si hablan dos, ni tres, ni quatro,
y si cinco le salies̃en
que no dexarà el campo.
Dile à Fabio que eres mia,
porque con esto sellamos
la fè de aquesse concierto.
In. Fabio aqui no tengo espacio
Para dezirte que soy
tuya. *M.* Come? *Fa.* Esta me dãdo
satisfacion de que es tuya.
Lain. Oyen señores lacayos
Desfabahen la muger,
que no es casa dessos tratos,
y salganse al corredor.

Men.

Men. Pues señor Arias Gonçalo
esto le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos
Ines. Ydos a baxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.
Ce. Que es esso Ines? *In.* q ya es tarde
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. *D. I.* Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.
Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
plegue á Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?
D. Iu. Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.
D. F. Si os pagan, de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D. Iu. A Dios Celia de los cielos:
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D. I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D. I. De aqui a mañana ay mil años:
Fernando, perdida queda.
D. Fer. Guardad la boca del trato.
D. I. Es risa que la conozco.
D. F. Risas ay que engendrã llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. *C.* Este necio
piensa que me voy picando,
ô qual le pienso poner!
Ynes. Guardate del que es Indiano.
D. Iu. Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parece (blo.
al diablo. *D. F.* Guardaos del dia-
Cel. Ines piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.
Ynes. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.
Ce. Dexame fingir. *D. I.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D. Iu. Ay cortesana del cielo!
C. Ya me pierdo. *D. I.* Ya me abraso.
C. I. Si le quiero bien, Ines,
no viua vn hora. *D. I.* Fernando,
si la quiero bien me maten.
D. F. Pienso que os pagais entrãbos.

ACTO SEGVNDO

Salen Lisarda y Elise.

Elis. Tan adelante ha passado
su loca imaginacion?
Lis. Elisa de dichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es accidente.
Elis. Si, mas no quiriendo bien?
Lis. No ay vitoria que le den
al amor mas excelente.
No es gloria tan conocida
de su centro y magestad
rendirse la voluntad,
quando a nadie está rendida.
Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a lo bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

Sino amara a don Fernando,
que hiziera, viendo a don Iuan,
en amarle, pues eſtan
quantas le vèn alabando?
Quererle quiriendo ha ſido
efèto de ſu rigor,
al amor venciò el amor.
Elif. No ay amor, ſino ay oluido.
Lif. Aqui ſin oluido paſſa
mi amor a otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
ſino mudele à otra caſa.
Eli. A gran peligro te pones,
ſi ha de amarte ſiendo amigo
de Fernando. *Lif.* El caſtigo
de amoroſas ſinrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D. Fer. Mi nombre en tu boca oì,
con cauſa deuio de ſer.
Y pues en diziendo mal,
luego ſe aparece vn hombre,
yo pienſo que vengo al nombre
por otra ocaſion igual.
Lif. No te engañas, eres ſabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agrauio recibe
ſiempre pienſa en el agrauio.
D. Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si deſpues
que don Iuan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro eſtà, que mi verdad
ſe agrauia de tu mentira.
D. Fer. Que eſtès, Liſarda, me admira
zeloſa de mi amiſtad.
Es mucho rezien venido
ſeruille y acompañalle?
Lif. Aqui no puedes hablalle
ſin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera a ti? *D. Fer.* Bien fuera,
ſi don Iuan lugar me diera,
deſpues que ſe enamorò.
Lif. Don Iuan eſtà enamorado?
D. Fer. Alomenos del lo eſtà
vna muger, por quien ya
ò finge, ò tiene cuydado.
Lif. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu guſto
para eſcuſar mi diſguſto,
y proſeguir tu intencion.
Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Iuan la culpa?
D. Fer. El te darà mi diſculpa,
y ſatisfarà tambien:
que no es juſto que el amor,
Liſarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.
Lif. Amor ſe funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
ſoys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deuesle de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que eſtá enamorado.
Y quien es eſſa ſeñora?
D. Fer. Celia dize que ſe llama.
Lif. Celia! ô que gracia! eſſa dama
ya vueſſa merced la adora.
No es la miſma a quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor
de vn golpe la prometia?
Ieſus eſſa le ha picado,
la que nunca quiſo bien,
la Ninfa de ſu deſden,

y la

y la ſirena del prado?
La linda, la tranſparente,
la criſtalina ſeñora,
la que a todos enamora,
y eſcriue lo que no ſiente?
En eſſe mar ſe anegò?
eſſe peligro le ha muerto?
D. Fer. Liſarda, yo eſtoy muy cierto
que te burlas. *Li.* Burlas yo,
Quando me eſtoy abraſando?
aora bien, vaya á buſcar
à don Iuan. *D. F* Querraſle dar
peſadumbre. *Li.* Eſtoy burlando,
Vaya que quiero ſaber
quien es de Celia galan.
D. Fer. Voy a buſcar a don Iuan,
tu me has de echar a perder.
Vaſe.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E.* No ſe
ſi acierras. *Li.* Siempre el error
fue el atributo de amor.
Elif. Que eſtauas, imaginè,
zeloſa de don Fernando.
Lif. Todo quanto ves fingi
ſolo por velle. *Elif.* De ti
me eſtoy, Liſarda, admirando,
Nadie zeloſa te viera
que burlas imaginara.
Lif. En que ya viene repara.

Sale don Iuan y Mendo.

D. Iu. Eſſo le enoja y altera?
Men. No quiſo entrar, por no ver
los zelos que ha de pedir.
D. Iu. Me oyr diras, por no oyr.
Men. Todo ſera menoſſer
D. Iu. Liſarda, que enojos ſon
los que por mi cauſa tienes
con Fernando? *Lif.* Preuienes
la ya tratada inuencion?
Ya los dos aueis tratado,
que digas que quieres bien
a Celia? *D. I.* Templa el deſden.
Men. Tañerà mejor templado.
D. I. Y eſcucha, aſsi Dios te guarde,
Men. Mal eſcucharà con zelos.
Lif. Aſsi te guarden los cielos,
que para engañarme es tarde.
Ea, quien es de los dos
el que a Celia quiere bien?
eres tu, o Fernando? *D. I.* Quien?
ni el ni yo ſomos por Dios.
Li. Luego no eres tu? *D. I.* Bien creo,
Liſarda, que a Celia amara,
que Fernando coſa es clara
que tiene en ti ſu deſſeo.
Ella dize que me adora:
pero tengo tanto miedo,
que amar en Madrid no puedo,
y mas a la tal ſeñora,
Que me dizen que ha burlado
quantos hombres la han ſeruido.
Lif. Es falta, no auer querido?
D. Iu. No es falta pero es cuydado.
Porque deuo penſar yo,
que lo miſmo harà de mi,
pues no tengo de hallar, ſi,
donde todos hallan, no.
Lif. Quien te ha dicho q en la Corte
no ay amor? *D. I.* Fernando fue,
con ſus preceptos entrè
ſu eſtrella ha ſido mi Norte,
El me guia y fauorece.
Lif. Miente Fernando en penſar,
que aqui no ſe ſabe amar
à quien juſto amor merece.
La cauſa de ſer aqui
las mugeres recatadas
en ſu honor, ſon las burladas
de que mil exemplos vi.

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres
como dias tiene el año.
Y como ellas vèn que ſon
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad,
ſino con grande ocaſion.
Don Iuan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
ſi a no ſer queridos vienen.
D. Iu. Yo vino muy necio anſi,
No ſe que tengo de hazer.
Liſ. Amaràs, ſi por ventura
hallaras fè y hermoſura
en vna noble muger?
D. Iu. No ves mi edad, y mis brios?
Liſ. Pues yò te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tus temores de los mios.
D. Iu. Dime ſus ſeñas a ver?
Liſ. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en caſa, y en la calle
bizarra. *D. I.* Gentil muger,
que cabello? *Li.* Como el mio.
D. I. Los ojos? *Li.* Los mios ſon.
D. Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?
Ii. Tu la verâs. *D. I.* Dime el nõbre?
L. Liſarda. *D. I.* Eres tu? *Li.* Yo ſoy,
que ſin reſpueſta me voy.
D. I. Eres muger. *L.* Tu eres hõbre.
Vanſe Liſarda y Eliſa.

D. I. O que bien à amar me enſeñas,
por ed aqui la eſperança!
Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.
D. Iu. Y dize que aqui ay amor?
Men. No ſe quexaua Fernando
ſin cauſa. *D. I.* Yo eſtoy temblãdo.
Men. Querra por dicha ſeñor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano que traes:
pero en la inuencion no caes
de los zelos y el deſden.
D. Iu. Todo lo entiendo. *M.* q̃ harâs?
D. Iu. Defenderme. *Mẽ.* A lo dõzella
reſpondiſte. *D. I.* La mas bella
pienſo aborrecella mas.
Men. Luego en Celia no has picado?
D. Iu. Ni auñ primero mouimiento.
M. Biẽ hazes, tẽ firme. *D. I.* Intento
burlar, y no ſer burlado.
Men. Fregonas, o ſean criadas
de mas toldo, el que es diſcreto
ſuele tener con ſecreto,
y con interes ganadas.
Deſcubren famoſamente
la voluntad de ſus amas,
que ſirue andar por las ramas,
yo quiero a Ines, que Ines ſiente.
No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y aſsi vengo
menos obſeruante en el.
Soy como los que caminan
ſin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquiſtando,
cuyos ojuelos me inclinan.
Cogila de eſpacio ayer,
Aſtrologo me fingi,
y por la mano la vi
que era de carne y muger.
Hizele mil trampantojos
aſtrologicos y vanos
por las rayas de las manos,
y los rayos de ſus ojos.
Y ſintiendo la muger
ſer cierta mi aſtrologia
la boca que ſe reia
me dexò reconocer.

Que

Que vn albeytar tambien puede
llamarſe Aſtrologo ya,
que por la boca dira,
quanto a vna beſtia ſucede.
Pagada en fin de mi amor,
no tenertele (me dixo)
ſu ama, y que el punto fixo
era engañarte, ſeñor.
Por eſſo alerta al dinero,
que ay hermoſura gateſca,
red barredera que peſca
todo amante majadero.
Sigue con aqueſta ingrata
la Cordouéſa cancion,
ven del rio Marañon,
no del rio de la Plata.
A quien te amare, que abras
alma y bolſa, es bien ſeñor,
pero à quien no tiene amor
darle perros y palabras.

D. Iu. Mendo ſia tu de mi,
que Celia, aunque ſepa mas,
no me ha de engañar jamas,
y mas oyendote a ti.
Anſi, que eſſo dize Ines?

Men. Aduierte que has de callar.

D. Iu. Lo que me pienſa engañar
le ha de ſuceder deſpues.

Men. Eſſo importa que yo ſea
con Ines explorador.

D. I. Mal aya quien tiene amor
à quien intereſ deſſea.

Vanſe.

Salen Celia, Ines, y Teodoro con vn papel.

Teo. A que efeto me has mandado
que eſte papel te truxeſſe?

Cel. Pues que no ay de que te peſe
ſabras lo que has preguntado.
Bien conoces à don Iuan?

Teo. Aqui por puntos le veo.

Cel. Rendirle Teodor deſſeo,
que es libre, quanto es galan.

Teo. Y no puedes? *Ce.* Yo no puedo,
pero à zelos no he llegado,
y por eſſo te he llamado.

Teo. Aun de burlas tengo miedo.

Cel. Para picar eſte Indiano
te has de fingir mi galan.

Ines Pienſo que llama don Iuan.

Teo. Si le picas ten por llano
Que venceras ſu tibieza.

Cel. Voyme, y tu darás a Ines
el papel. *Teo.* Dar zelos es
mas fuerça que la belleza.

Vaſe Celia, y ſalen D. Iuan y Mendo.

Men. Vn gentilhombre eſtà hablãdo
cõ Ines. *D. Iu.* Buẽ talle. *M.* Aura
mil deſtos. *D. Iu.* Papel le da.

Men. Que atento le eſtàs mirãdo.

Teo. Haràs eſto por mi? *Ines.* Harè
todo quanto yo pudiere.

Teo. Pues a Dios.

Vaſe Teodoro dexãdo vn papel a Ines

D. Iu. Quien eſto viere
tendra fẽ? *Men.* No tendra fè.
Quieres que llegue a Ineſilla,
y la dè dos boſetadas?

D. I. Aun en penſarlo me enfadas.

Men. Eſta es de amor la cartilla.

D. I. Señora Ines? *In.* Mi don Iuan,
honra y gala deſta Corte.

D. Iu. No aura ſido malo el porte,
que por el papel le dan.

In Ai viole aunque eſtà acoſtado
en el pecho, es el papel
mas blanco. *D. Iu.* Vendran en el

diſcrecciones de penſado.
Men. No ayas miedo que te falte
ſu poquitico de juego
del vocablo, y con el luego
para luſtre, y para eſmalte
Quatro vocablitos nueuos,
y en eſte particular.
Ines. Malicias no han de faltar.
Men. Ay mil diſcretos mancebos.
Ines. Dolieronme todo ayer
las muelas, dixe a Teodoro
mi mal, moço como vn oro,
y de galan proceder,
Tan piadoſo, y tan honrado,
que me traxo eſta oracion.
D. Iu. Mueſtra. *M.* Si no es inuëcion,
dame por Dios vn traslado.
D. Iu. Es para ſanta Polonia?
In. Eſſo me dixo. *D. Iu.* Ya leo,

Lea.

Alma, y luz de mi deſſeo
ſi en aqueſta Babilonia
De la Corte la belleza
reyna con tanta razon.
Men. Quien es eſte babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos ſola el lauro teneis.
Men. Lauro y Babilonia? *D. I.* Eſpera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos ſola la mereceis.
Men. Linda oracion! *D. I.* Pienſo yo
que el dolor te quitará.
Men. A ſanta Celia dira,
que a ſanta Polonia no.
D. Iu. Leo mas? *In.* No lea mas,
que me engañó aquel traydor,
baſta que trata de amor.
D. Iu. Que ignorante Ines eſtás.
Men. Tal te dè Dios la ſalud.
D. Iu. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.
No ſoy zeloſo, bien puedes.
Ines. Corrida voy, que Teodoro
me engañaſſe. *M.* Es como vn oro
harate dos mil mercedes.
Es galan, diſcreto y noble.
In. Con las muelas me ha engañado.
Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vaſe Ines.

Que tenemos? *D. I.* Tanto quanto
piquè en el cebo. *M.* Es de zelos?
D. I. Baſta que me pone laços.
Men. Dios ſabe lo que ya temo.
D. I. Demos leyna herida. *M.* Como?
D. I. Por los filos. *M.* Dexa a Mendo
el cargo de la vengança.
D. Iu. Sabes Mendo como quedo?
Men. Ya ſe que eſtás aſſomado,
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ines.

Cel. Tu le auias de tomar?
In. Engañome. *Ce.* Luego luego
toma el manto, no has de eſtar
mas en mi caſa. *D. I.* Que es eſto?
Cel. Tu papel ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?
D. I. No os enojeis, que no importa.
Cel. Como que no? ſin leerlo
le tengo de hazer pedaços.
D. Iu. Y yo ſeñora cogerlos:
Pobre papel, pues por Dios,
que por diſcreto y por cuerdo,

no

no mereceis ser rasgado,
pero es desdicha en diseretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con estremo.
Pues del cielo dessas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayò
hecho pedaços al suelo:
que lastima!quien pudiera
juntarle!*Men.* Ay mas de coserlo,
y sera papel y mapa,
que se pinta de remiendos.
D. I. Aora bien,quedad con Dios
estos pedaços me lleuo.
Cel. Para que?*D. Iu.* para curarme,
que son señora los pelos
del perro que me mordio
para no rabiar de zelos.
Vase.

Cel. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo. *Men.* Como puedo
mal le has pagado. *Cel.* Porque?
Men. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte. *C.* Yo q̃ he hecho?
Men. No es nada,pero no importa,
el se casará. *Cel.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia platica,Mendo:
de quando acà se ha tratado
materia de casamiento
cõ D. Iuan? *Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia,
Cel. Suegro,que dize? *M.* Que creo
que con el pesar de aora
le veras casado presto:
es vn Angel su muger.
Cel. Vn Angel? *M.* Tiene el cabello
negro,engarçado,y las cejas
como dos arcos del cielo,
sobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.
Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huuiesse diamantes negros.
Las narizes vna flecha,
como en el relox la vemos
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,
conforme van descubriendo,
Este circulo que digo
tiene de purpura vn cerco,
que a solo teñir claueles
pudiera ganar dineros,
Y para hazer açuzenas,
quanto en sus manos contemplo
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.
De sus pechos que dirè?
pero el amor vn inuierno
tirando pellas de nieue
le puso dos en los pechos.
De su garganta (no es risa)
es cristal con tanto estremo,
que quando beue hipocras
se vè baxar por el cuello.
De su entendimiento. *Cel.* Calla
majadero,que me has muerto,
vete,y no me entres aqui.
Men. Perdona que fue mi intento
pintarte lo que mi amo
desprecia por tu respeto,
y yo vna moça rolliza
ojidiabla,cuyo ceño
con capote de dos faldas
firue a sus ojos de fieltro,

la nariz como vn birote,
la boca. *Cel.* Dexame necio.
Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos deſta muger.
Ines. Vete Mendo, que ſoſpecho
que te ha de coſtar la vida.
C. Traydor D. Iuã, tu me has muerto.
Men. Lindo gataço la he dado.
Vaſe.

Cel. Mal ayan amen mis zelos,
caſarſe don Iuan? baxoſe?
In. Ya ſe fue. *Cel.* Pues ſi le quiero,
no tenga vn hora de vida:
per o la inuencion que emprendo
ha de paſſar adelante,
rendir tengo eſte moçuelo
à pura inuencion, Ines,
parte a ſu caſa corriendo,
y di que la peſadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improuiſo.
In. Que mal? *Ce.* Que ſangrada quedo
y que vna liga me embie
para el braço. *In.* Yo ſoſpecho
que te ha picado en el alma
la punta del caſamiento.
Cel. Aſsi vn poco me ha picado,
ſolo he ſentido el deſprecio.
Ines. Principio quieren las coſas.
Ce. Haſta el medio ay mil remedios.

Vanſe, y ſale don Iuan, y Trebacio ayo.

Tre. Sino han baſtado los conſejos ſantos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque ſon tantos,
pues ſe obedece mas al mas amigo?
D. Iu. Amor, a quien jamas dieron eſpantos
rigores, amenazas ni caſtigo,
rebelarme pudiera a tu reſpeto,
mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres diſcreto.
Mas que pienſas hazer? *D. Iu.* Solo vengarme
deſta muger, ayuda tu mi intento,
yo finjo que a Madrid vengo a caſarme
por darle zelos que los ſuyos ſiento:
tu has de yr a reprehenderme y a culparme,
de que no ſe executa el caſamiento,
fingiendote mi ſuegro, y que te obliga
ſaber que tengo a Celia por amiga.
Tre. Yo te he viſto el amor y la vengança,
don Iuan, entre los ojos, y en los labios
encubres el temor con la eſperança
que te le han de quitar zelos y agrauios:
yo yrè a reñirte, y tengo confiança,
ſi puede hazer amor amantes labios,

que

que has de oluidar, ſi es coſa conocida
que vn amante vengado preſto oluida.
Celia es muger por todo eſtremo hermoſa,
tiene inuencion, que no ay muger ſin ella,
aunque eſta por diſcreta y cauteloſa
para ſolo hazer mal ſe vale della:
direle, que deſprecias â tu eſpoſa,
diſcreta, bien nacida, iluſtre, y bella,
por eſtar como Vliſſes detenido,
comiendo Lothos, y beuiendo oluido.
Y plegue â Dios que ſalgas con vitoria
de las ſirenas de Madrid, que creo
que ha de perder tu libertad la gloria,
que fue en Seuilla tu mayor trofeo:
de don Fernando la lloroſa hiſtoria
templar, don Iuan, pudiera tu deſſeo:
mas quien deſprecia agenos deſengaños,
que tarde llorará ſus propios daños.

Vaſe Trebacio, queda ſolo don Iuan.

D Iu. Digame quien lo ſabe, ò quien lo entiende,
Que camino, diſtancia, ò diferencia
Ay entre amor y zelos, ò vna auſencia
A dos cuerpos contrarios comprehende?
Si el limpio amor de zelos ſe defiende,
En que tienen los dos correſpondencia?
Si entre zelos y amor ay competencia,
Qual de los dos ſer el amor pretende?
Equiuocos parecen, y es forçoſa
La conſequencia, eſtando en ſus deſvelos,
Crecer de amor la llama riguroſa.
Y aunque es juntar con los abiſmos cielos,
O los zelos y amor ſon vna coſa,
O no ha auer amor, ſi faltan zelos.

Sale Mendo,

Men. Mira ſi te has de negar.
ò dezir que eſtás aqui,
que pregunta Ines por ti?
D. I. Ines? *M.* Si. *D. I.* Dexala entrar.
Men. Dexala entrar? pues tu eras
el que aquel papel juntauas,
y no verla mas jurauas?
no es poſsible que no quieras.

D.Iu. No quiero, mas ſaber quiero
que no he de ſer deſcortes,
que es lo que me quiere Ines?
Mend. O que cortès cauallero.
Entra dama, y ſecretaria
de aquel diſcreto papel.

Entra Ines.

Ines. Defiendeſme hablar con el?
Mend. No, ſi es coſa neceſſaria.
Ines. Señor don Iuan de mis ojos.
D.Iu. O Angel! *Men.* O Lucifer!
Ines. Bien nos han dado que hazer
vueſtros injuſtos enojos.
De ver vueſtra peſadumbre,
queda Celia mi ſeñora
ſangrada. *D.Iu.* Llouiò el Aurora
ſangre, faltole al Sol lumbre.
Men. Diſparate. *Ines.* Es marauilla
quando las penas ſuceden?
Men. Por Dios que a mi amo pueden
ſangralle de balleſtilla.
D.Iu. Mal ayan amen mis zelos,
que cauſaron tanto mal,
que vna fuente de criſtal
fueſſe prodigio a los cielos:
ſintiolo mucho? *Ines.* Su cara (ra!
cubriò vn jazmin. *D.I.* Quiẽ la vic-
ſi amor el barbero fuera,
con ſus flechas la ſangrara.
Ines. Yo os juro que quando vi
vn atreuido oficial,
y en vn riſco de criſtal
vna fuente de rubi:
Que me penſe deſmayar,
porque eſtauan tan perfetas
las roſas, como violetas
entre cogollos de azahar.
D.Iu. No lo digas, no me mates.
Ines. Quando ya el braço le via,
penſè que ſe le caìa
vna ſarta de granates.
La cinta te traygo aquí
con que tormento le dio,
pero ſiempre confeſsò,
que era la ſangre por ti.
La picadura amoroſa
le vi en el braço quedar,
como la ſuele dexar
abeja que pica en roſa.
Atola, y tendras mañana
el cabeçal de cambray.
D.Iu. Que perlas, que joyas ay,
que piedras, que plata Indiana,
Para pagarte igualmente?
o cinta, a fè de Eſpañol,
que quando enfermara el ſol,
pudiera atarle la frente.
O cinta, no es mas precioſa
la de aquellos doze ſinos,
por cuyos varios caminos
eſpira ſu lux fogoſa.
Aunque laço, y priſion mia,
ya ſois linea equinocial
de aquel cielo de criſtal,
donde es el ſol la ſangria.
Pues en aquel braço atado
ſeran circulo las venas,
y aura vn cielo de açuzenas,
y vn ſol de ſangre eclipſado.
Ines. Pidiome vna liga vueſtra.
D.Iu. Eſta vandilla tomad,
y el ſer de oro perdonad,
ya por la llaneza nueſtra,
que bien ſè que de diamantes
fuera poco. *Ines.* Guardeos Dios.

Vaſe.

D.Iu. No faltarán para vos
Ines chapines, y guantes.
Men. Que has hecho? *D.I.* La vãda di?

Men.

Men. Ya rompes el arancel?
D. Iu. No ay eſte precepto en el,
y ha de auer honor en mi.
Dime tu, que pareciera,
ſi vna liga la embiara?
ya fuera baxeza clara,
o mucha llaneza fuera.
Que importa aquella vandilla:
pero parte Mendo allà,
finja, o no finja, ya eſtà
mi penſamiento a la orilla.
No porque tengo de entrar,
mas preſumiendo ſu engaño,
ver que pretendo mi daño,
con no amar, fingiendo amar.
Di, que yo quedo ſangrado,
de ver que ella ſe ſangrò,
por el ſuſto que me dio,
o por hallarme obligado.
Y que vna liga me embie,
porque me ſirua de vanda.
Men. Ya el ſeſo en los ayres anda,
quanto va que ella ſe rie?
Pero tengo para mi,
que Celia no ſe ſangrò.
D. Iu. Pues eſſo miſmo harè yo.
Men. No la pagas bien anſi,
ſi es verdad que ſe ha ſangrado.
D Iu. Pues que es lo q̃ puedo hazer?
Men. Purgarte, para exceder
la fineza, que ha moſtrado
D Iu. Parte, y haz lo que te digo.
Men. Voy.

Vaſe Mendo, queda don Iuan, y ſalen Liſarda, y Eliſa con mantos tapadas.

Liſ. Pienſo que ſolo eſtà.
D. I. Quiẽ es? *Liſ.* Quiẽ es vueſtra ya,
eſtà con vos vueſtro amigo?
D. Iu. Aunque eſtoy ſolo eſtà aqui,
que le quereis? *Liſ.* No le quiero,

Deſcubreſe.

como le quiſe primero
deſpues que con el os vi•
quitele el alma que os di,
que para mejor lugar
nadie me puede culpar,
que con negarme mi honor
licencia, dize el amor,
que me la puedo tomar.
No juzgueis a atreuimiento
el deziros mi aficion,
pues vueſtros meritos ſon
la cauſa de mi tormento
culpad al merecimiento,
y al juſto amor diſculpad,
no mireis en amiſtad:
porque ofendido en rigor,
con lo que mata el honor,
enciende la voluntad.
Vos teneis la culpa en ſer
tan gentilhombre y galan,
que a mi ninguna me dan
de auer nacido muger:
no quereros fuera hazer
agrauio al cielo, y perderos,
y anſi es mejor conoceros
y ſer (aunque honor lo impida)
por quereros atreuida,
que necia por no quereros.
D. Iu. Si en la humana autoridad
alguna ley ſe eſtablece,
que a las de Dios ſe parece,
es la ley del amiſtad:
el que ofende ſu verdad
las leyes del cielo ofende,
de donde claro ſe entiende,

que

que no diſculpa el amor
los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.
Agradezco en corteſia,
Liſarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la juſta diſculpa mia,
quien impoſsibles porfia,
emprende coſas terribles,
tu las juzgarás poſsibles,
mas que te doy a entender,
ſi es condicion de muger
perderſe por impoſsibles:
Mal nacido penſamiento
de tu entendimiento ha ſido,
ſi es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue penſar mal de mi honor
pienſa, Liſarda, mejor,
pues baxamente ſoſpechas,
que de las coſas mal hechas
nunca fue diſculpa amor.
Liſ. Nunca vna muger honrada,
ſi eſto preſumes de mi,
vino a declararſe anſi,
para boluerſe burlada,
que es ſer amigo? *D. Iu.* Cifrada
la amiſtad es, ſer lo que eres.
Liſ. Luego de amigo difieres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ſer,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Iuan, ſu amigo,
claro eſtá que me quiſieras,
porque ſi ſu amigo fueras,
lo miſmo fueras conmigo:
mas pareces ſu enemigo,
pues de no querer ſe infiere
lo que el quiere. *D. I.* Quien ſupiere
que es lealtad el amiſtad,
dira, que el quiere lealtad:
luego quiero lo que el quiere.
Liſ. Quando los hombres quereis,
que facil diſculpa hallais
en lo que no deſeais,
que de finezas que hazeis!
D. Iu. Y voſotras que emprendeis?
Liſ. Quando en ocaſion igual
correſpondieramos mal,
no vinieramos a ſer,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer deſleal.

Sale don Fernando.

D. Fer. Que es eſto, Liſarda aqui!
D. Iu. Muerto ſoy, Fernando llega.
D. Fer. Liſarda? *Liſ.* De q̃ te admiras?
D. Fer. No admiran las coſas nueuas?
Liſ. Adonde eſtan dos mugeres?
que quien oy os vio con ellas,
me dixo que aqui venian.
D. Fer. Locuras tuyas ſon eſtas.
D. Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurá que en Madrid no ſepan?
ello es fuerça que la ayude,
ayudarela por fuerça:
Fernando, Liſarda tiene
de vueſtra lealtad ſoſpechas,
aqui ha llegado zeloſa,
Dios ſabe lo que me cueſta
defender vueſtra amiſtad.
D. Fer. Liſarda, porque no dexas
de dar a don Iuan enojos?
Liſ. Porque el me ha dado mil penas
deſpues que vino a Madrid.
D. Iu. Ella dene de quererlas,
que yo que penas le doy?
D. Fer. Dexa zeloſas quimeras,
y quiere bien a don Iuan.
Liſ. Bien le querre, como ſea
agradecido a mi amor,
y a ti no te lleue a Celia:

pero yo sè, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.
D.Iu. Que harè yo que le parezca
bien a Lisarda, si ya
de mis lealtades se quexa?
Lis. Aora bien, no sois amigos?
pues yo os digo que no sea
para mi bien. *D.Fer.* Por que no?
don Iuan hablalda, tenelda,
dalde vos satisfaciones.
D.Iu. Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.
Lis. Yo quedarè satisfecha,
como vos me acompañeis.
D.Iu. Quereis vos darme licencia?
D.F. Merced me hareis. *D.I.* Voy cõ (vos
pues Fernando aqui se queda.
Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

Vanse Lisarda, Elisa, y don Iuan: queda don Fernando solo.

D.Fer. Iustas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner desconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcança,
Ni se atreue a pensar el pensamiento.
No presumo en don Iuan atreuimiento,
Ni de Lisarda tan cruel mudança:
Mas que amistad, que fè, que confiança,
Si se ciega de amor, no lleua el viento?
No es posible que me ayan ofendido,
Pues yo de solo auerlo imaginado,
Con disculparme amor, estoy corrido.
Dexadme zelos, que me aueis turbado,
Mas muger, y ocasion que no han podido,
Si amor naciò traydor, y disculpado?

Vase, y salga Celia con vna vanda en el braço, como sangrada, y Ines.

Ynes. Parece que te has sangrado
con el melindre que estàs?
Cel. La vanda me alegra mas,
si està su dueño picado.
Ynes. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò señora en el,
y vanda de oro te embia.
Cel. Pienso que me va quiriendo.
Ynes. Y tu a el? *Cel.* Ni aũ lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido desatino. (do?
Yn. Mendo ha venido. *Cel.* Que ay Mẽ
Men. Aquel necio que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque le vio sangrar,

por

por fineza ſe ha ſangrado.
Cel. Que dizes? *Men.* Acà me embia
por vna liga, o fauor.
Cel. Eſta cadena es mejor,
y tambien es prenda mia.
Men. Liga quiere, no cadena.
Cel. Parte, y di, que me ha llegado
al alma verle ſangrado.
Men. Eſtà muriendo de pena,
Voyle a dar eſte conſuelo,
que no duerme, ni repoſa:
cadenita linda coſa,
guardete ſeñora el cielo.
Vaſe.

Ines. Cadena de oro le dàs?
Cel. Que quieres, ya eſtà cobrada?
demas que eſtà diſculpada,
Ines, con que va por mas.
Ines. Mil vezes el peſcador
pierde el cebo. *C.* Que ay perdido?
fiança la vanda ha ſido,
y el penſar que tiene amor.
Lo que vn amante nouel
da lo primero, es caudal.
Ines. Serà hueuo de nidal,
que va poniendo ſobre el.
Cel. Todo el dar es començar,
quien dio vna vez, a dar viene,
que el dar no ſè que ſe tiene,
que pica como el jugar:
En fin prende, en fin es prenda
el dar *Yn.* Que prenda le nombres?
Cel. Deuen de penſar los hombres
que juntan alli ſu hazienda.
Mira vn Principe, a quien yo
admiro, auiendo mirado,
que ſi da en dar a vn criado,
da ſiempre, porque le dio.
Qualquier coſa que le dan,
(ſi es primera) ha de tener
en mucho toda muger,
porque por alli ſe van.
Deſte principio ſe goze,
y eſpere mejor fortuna,
que vn relox, porque dio vna,
no para haſta dar las doze.
Ynes. Con tan buenos documentos
quien podra errar?

Salè don Iuan con vanda como ſangrado, y Mendo.

Men. Aqui eſtà.
Ynes. Don Iuan ha venido ya.
C-l. A zelos, de amor pimientos!
D. Iu. Conſiderando, mi bien,
que te ſangraſte, he querido,
que pagaſſen a tus braços
tan dulce deuda los mios.
Hallemè con pocas fuerças,
pero quando Mendo vino,
con tu fauor me infundio
el eſpiritu perdido.
Como eſtàs? *Cel.* Ay mi ſeñor,
que cruel eres conmigo!
ſientate, que te deſmayas. (dicho
D. I. No eſtoy bueno. *Cel.* Bien lo ha
tu color: porque ſaliſteha
de caſa? *D. Iu.* Por verte he ſido
atreuido a mi ſalud:
tendrèla auiendote viſto.
Que tiene?

Deſmayaſe Celia.

Cel. Falta de ſangre.
D. Iu. Agua Ines, ſerà fin mio:
à mi bien, bolued en vos?
llega Mendo? *Men.* Es deſatino
hazeros deciplinantes
de amores. *D. Iu.* Pierdo el juyzio!

Ynes.

Yn. Aqui està el agua. *D. I.* A mi biẽ.
Men. Mojale el rostro tantico.
D. Iu. Boluio en si. *Cel.* Iesus q̃ tengo!
Men. Mas que pide con hozico,
que venga el padre del alma.
D. Iu. O sea el auer tenido
pena de verte señora,
o la sangre que he perdido,
que yo tambien me desmayo.
Desmayase.

Men. Agua Ines. *Cel.* A señor mio?
mojale el rostro. *Men.* A señor?
Cel. Ay rosa con el rozio
del alua como don Iuan
con el agua? *Men.* Dale vn grito.
Cel. A señor? *D. Iu.* Iesus que tengo.
Men. Mas que pide por lo tibio
que venga el padre del alma.
D. Iu. Quiẽ està aqui? *Men.* Oq̃ lindo.
Aparte.

dos sirenas, y vn delfin,
y como fuera bien dicho,
dos sotanas, y vn cauallo.
Cel. Ay mi bien, qual me has tenido!
Men. Ines mientras estos hablan
sus fingidos desatinos,
sabes tu qual miente mas?
Ynes. De mi ama yo te digo
que le tiene poco amor:
de tu amo he presumido,
que pues por ella se sangra,
que deue de estar herido.
Men. Ni vna gota se ha sacado.
Yn. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.
Yn. Muy bien ha hecho. *Men.* Porq̃?
Ynes. Porque ella ha hecho lo mismo.

Sale Trebacio con el sombrero puesto, que finge ser su suegro.

Treb. Con este entretenimiento,
que mucho don Iuan perdido,
que no te quieras casar,
niega agora lo que he visto?
Es Celia aquesta señora?
Cel. Ay de mi, quien ha traydo
este hõbre aqui? *D. Iu.* Passo Celia,
q̃ es mi suegro. *Tre.* Estoy corrido
de ver por quien despreciaste
vn serafin como el mio.
A don Iuan, quan mejor fuera
que nunca huuieras venido
de Lima para engañarme,
y a tus parientes, y amigos.
Conciertas el casamiento,
firmasle tu, y yo le firmo,
doyte a cuenta mi dinero,
y gastasle sin juyzio
en semejantes empleos?
Cel. Cauallero, ya que ha sido
tan grande el atreuimiento,
que no lo sea os suplico
el de tratarme tan mal:
porque esta casa ha tenido
vn dueño, que si viuiera
por noble estimado y rico
le pudierades seruir:
Aqui don Iuan ha venido,
con el respeto que es justo.
Treb. Hizo el enojo su oficio,
perdonadme, que venia
mal informado: vos hijo
venid conmigo, que es justo
que os honre el venir conmigo.
D. Iu. Digo que teneis razon,
amores no son delitos.
voy cõ vos. *Tre.* No vienes Mẽdo?
Men. Ya voy mi señor, que pido
mis escarpines a Ines.
Vanse don Iuan y Trebacio.
Cel. Apenas Mendo resisto

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarle don Iuan?
Men. Pues quieres a don Iuan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos vinos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Vn cuerpo de duro bronze,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio
fuy sirena: en cuyo soto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
Fn. Que es esto Mêdo? *Me.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. No ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuydado.
D. Iu. Por picar quedè picado,
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abrasada
de verme casar hiziera
estremos: y es de manera
que està mas tibia y elada.
Men. Luego ya la quieres bien?
D. Iu. Mendo no sè que te diga,
sospecho que el trato obliga.
Men. Y la flaqueza tambien:
Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres?
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion,
aunque ay enfermos que son
de condicion desigual.
Opilada solicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y al

y al higado le leuantan
teſtimonios por momentos.
Ay otros deſcoloridos,
Lazaros reſucitados,
que ſe llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.
Toma vnciones vn vicioſo,
y dize que procedio
de que con nieue beuio
eſtando muy caluroſo.
Que la verdad tanto peſe!
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confieſſe.
D.Iu. Mendo, pues que te has fingido
Dotor, eſcucha mis males,
verás ſi por ſus ſeñales
tengo amor, o tengo oluido.
Yo tengo cierta inquietud
entre calor y entre frio,
traygo deſmayado el brio,
y acha coſa la ſalud.
Si eſtoy en conuerſacion
no ſe lo que eſtan hablando,
lo que eſtoy imaginando
coſas diferentes ſon.
Si me bufoan, ya fabras
quan enfadoſo me eſcondo,
ſi me hallan, no reſpondo
a propoſito jamas.
Si eſtoy comiendo, pregunto,
ſi he beuido, quando duermo
parece ſueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.
La noche mas fria y negra
mas hermoſa me parece,
la muſica me entriſtece,
y la ſoledad me alegra.
Quando a los repreſentantes
oygo ſus zelos y enojos,
las lagrimas a los ojos
ſe me vienen por inſtantes.
Si leo hiſtoria amoroſa
zeloſo al amante inuidio,
ò ſea en ſu verſo Quidio,
ò ſea Heliodoro en proſa.
Hago verſos, con tener
las pocas letras que tengo:
ſi de ver a Celia vengo,
muero por boluerla a ver.
Hazeſeme breue el dia
que en ſu preſencia ſe paſſa,
hallome bien en ſu caſa,
hallome mal en la mia.
Mendo, pues eres Dotor,
ſi aqueſto es amor me di,
que no me parece a mi
que deue de ſer amor?
Men. No has viſto preguntar luego
a vn Dotor, vueſſa merced
tiene baſcas, tiene ſed?
ſiente algun deſſoſsiego?
Saque la lengua: y aſsi
otras coſas ſemejantes:
pues oye tu, y no te eſpantes,
ſi te pregunta re. *D.I.* Di.
Men. Ha te dado tentacion
de dar a Celia dinero?
D.I. Si Mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las ſeñales ſon.
Morietur, no ay remedio,
que por no darte temor
lo digo en Latin. *D.Iu.* Dotor,
no aura vn medio de por medio?
Men. Recipe para eſſa tos
aquam de guardar doblonis,
ſirupi conuerſationis
de otra muger vncias dos.
Que con eſto, y fregatorum
de piernis, eſſa inquietud
ceſſara, y tendras ſalud
in ſecula ſeculorum.

Sale don Fernando.

D.Fer. Perdido vengo a buscaros,
pero es de risa. *D.Iu.* Esso bien.
D.Fer. Porque presumo tambien
que aueis don Iuan de alegraros:
Celia aquella vuestra dama
se casa. *D.Iu.* Se casa! *D.Fer.* Si,
y de su boca entendi,
que se venga, porque os ama.
Cauallero Aragonès
es el nouio. *D.I.* Essa vengança
fue por perder la esperança
de mi amor, o mi interes.
Fingì yo que me casaua
por picarla. *D.Fer.* Hizistes bien,
D.Iu. Y ella lo fingio tambien,
viendo que mi amor cessaua.
El nôbre del nouio? *Fe.* El nôbre
don Anastasio. *D.Iu.* De que?
D.F. De Palermo. *D.I.* Bien se vè
el toldo y rumbo del hombre.
Quereis que vamos a vella?
D.Fer. Ella sale.

Salen Ynes y Celia.

Cel. Dame Ines
vn manto. *D.Iu.* El Aragonès
lleua vna muger tan bella,
Que a Angelica dexa atras.
D.F. Serà el dichoso Medoro.
Iu. Yo Orlãdo. *F.* Pues guarda el oro.
Cel. Famoso Indiano aqui estàs?
D.I. Vengo a darte el parabien,
que Fernando me ha contado,
señora, que te has casado.
Cel. Y que he acertado tambien.
D.Iu. Assi lo creo de ti.
Cel. Assi lo puedes creer.
D.Iu. Oy he visto a mi muger,
Cel. Oy a mi marido vi.
D.Iu. A mi, si digo verdad,
no me ha parecido bien.
Cel. Pues lo mismo a mi tambien,
dexando la calidad.
D.I. Porque te casas? *Cel.* Por ti
que casarte concertaste.
D.I. Fue, porque tu me picaste.
Cel. Tu me has dado causa a mi.
D.Fer. Pues los dos no estais casados
yo os quisiera concertar,

A parte.

que tengo que assegurar
ciertos zelosos cuydados.
Ni Celia se case mas,
ni don Iuan. *Cel.* Sea por mi.
D.Fer. Dizes si? *D.Iu.* Dixera si,
pues tal ocasion me das.
Mas mi suegro me prestò
dos mil ducados vn dia,
mientras mi hazienda venia,
tarda en fin, y no se yo
Como pueda suspender,
sin pagar, el casamiento,
pues pagarle ya que miento,
Celia, por fuerça ha de ser.
Cel. En Madrid te ha de faltar?
no ay onças de oro? no ay plata
vieja? todo el mundo trata
en esto. *D.Iu.* Siento el tomar:
Porque sino pago al plaço,
doblo la deuda, y assi
van cargando sobre mi,
y de vn laço en otro laço.
Pues si ay pleyto, vnos por otros
juran, y los dichos truecan,
y si aqui los juezes pecan,
no lo juzguemos nosotros.
Cel. Que a la Republica viene
tanto mal? *D.I.* Quien la preside
esto mire, y no se oluide,

pues

pues de Dios el lugar tiene.
Partida de cien ducados
me coſtarà deſpues mil.
D.Fer. Es hurto honrado y ſutil.
D.Iu. Buſcarlos quiero preſtados.
Tu mientras viene mi hazienda
me los podias preſtar?
que vn alma bien puede eſtar
mientras que te pago en prenda.
Con eſto yo deshiziera
el caſamiento tratado.
Cel. Para mi no era preſtado
lo que de gracia te diera.
Pero embiame tu plata,
la cadena que te di,
y otras cofillas aſsi,
que no quiero ſerte ingrata.
Que con mis joyas tambien
yo harè buſcar el dinero.
D.I. Voy por ellas. *Cel.* Y yo eſpero.
D.Iu. Eſto ſi que es querer bien.
D.Fer. En fin quedais concertados?
D.Iu. Pues no. *D.F.* Y mis zelos con-
(tētos.

A parte.

D.I. Tu veràs que contrecientos
te peſco dos mil ducados.
Men. Pienſo que eſta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ines,
ella dira la verdad.

Vanſe don Iuan, don Fernando, y Mendo.

Ynes. Tu preſtas dos mil ducados?
Cel. Dexame, Ynes, recebir
las joyas, que han de ſeruir
de deſpicar mis cuydados:
Que no los verà en ſu vida.
Ynes. Luego ya le quieres bien?
Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor ſe olui da.
Ynes. Enfin le tienes? *Cel.* Soſpecho,
porque el hombre es grã traydor,
tan dieſtro en coſas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si ſe acerca, vnos amores
tiene que las piedras mueuen,
humildades que ſe atreuen
haſta las coſas mayores.
Caricias tan abraſadas,
que no las ſabrè pintar,
y en llegandoſe a enojar,
tibiezas en nieue eladas.
Haze que emprende los labios,
y ſuſpendele el reſpeto:
finalmente es tan diſcreto,
que obliga con los agrauios.
Ynes. Y eſſo no es amor? *Cel.* No ſè,
mas yo le ſabrè oluidar.
Ynes. A Teodor puedes amar,
que lo merece ſu fè,
O a Lucindo, que es galan.
Cel. No hallo en ellos el agrado,
el deſpejo, el deſenfado
de mi don Iuan. *Ynes.* Mi don Iuã!
Cel. Pues que importa don Iuã mio,
quando el no lo eſtà eſcuchando?
Ynes. Otros te andan paſſeando
de no menos gracia y brio.
Cel. Que riſa me ſolicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la fayita arremangada,
y colgando la dagita!
Has viſto tal deuaneo,
ni vna inuencion tan liuiana?
Ynes. Traen alçada la ſotana,
por deſcubrir el manteo:
Pero al fin es mocedad,
que no es para hazerla amor,
que no ſe ofende el valor

con la gala. *Cel.* Assi es verdad.
Pero yo te digo Ines,
que antes que oluide a don Iuan
en amistad estarán
los elementos que ves.
Aura con zelos razon,
que suelen escuchar pocas,
y dexarán de ser locas
la inuidia y la presun cion.
Dexará de murmurar
el que aprende del que sabe,
el villan o de ser graue
sabido en alto lugar:
Aunque estos ya traen consigo
la pena de sũ arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la sobecuia al castigo.
Ven harè lo que pudiere.
Ynes. Tu passarás triste vida.
Cel. Oluidarè, si me oluida,
y querre, si me quisiere.
Ynes. Enfin tu la mas elada
sientes de amor el rigor.
Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

Vanse, y sale Lisarda y Elisa con vn bufetillo, y recado de escriuir.

Lis. Pon esse bufete aí,
y papel y tinta en el.
Elis. Todo lo traxe con el.
Lis Sientome, y escriuo assi.

Sientase Lisarda, y vaya escriuiendo, y salgan por vn lado del tablado azechando don Fernando, y Fabio.

Escriue Lisarda.
A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,

Fab. Escriue *D. Fer.* Lo q̃ es rezelo.
Fab. Sin causa temes mal trato.
D. Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agrauio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.
Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.
Son zelos vna pasion,
que quando inuidia no huuiera,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma inuidia son.
No has visto, Fabio, escribir
desse essa carta a mi hermano,
y dira del don fulano
pues lo mismo has de inferir
De zelos, y amor fiel
si escriuiesse vn amador,
desse esta carta al amor,
que los zelos diran del.
Y es tan grande este rigor,
que ignorantes contradizen,
que si zelos no lo dizen,
no es posible que aya amor.
Pues tanto gusto recibe
de sus penas, y desvelos,
que solamente los zelos
saben la casa en que viue.
Fab. El papel cierra. *D. Fer.* No hará.
q̃ le verè yo primero. *Lis.* Quiẽ es?
D. Fer. Yo.

Quitasele.

Lis. Suelta? *D. Fer.* No quiero.
Lis. Muestra, acaba, suelta ya?
D. Fer. Yo le tengo de leer,
de que sirue porfiar?
Lis. Quisiera te le yo dar,
no le quiero defender,

pues

pues le eſcriuo para ti.
D.Fer. Para mi ya ſe verà.
Liſ. Si, tu le verás. *D Fer.* Que ya
a mi me eſcriues aſsi?

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos ſuſtenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti miſmo retrato.
Pues eſto me viene a mi?
Liſ. Luego no te viene bien,
ſi me yela tu deſden,
ſi tu amor me enciende aſsi?
D.Fer. Culpas la firme amiſtad
por diſculpar tu rigor,
eſſo me vendra mejor.
Liſ. Luego no es eſſo verdad?
F. Que amiſtad culpo? *Li.* No culpas
ado Iuan? *D.Fer.* Que puedo hazer?
Liſ. Y de no venirme a ver,
con ſu amiſtad te diſculpas?
Fab. Biẽ dize ſeñor *D.Fer.* A cielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocaſiones de zelos.
De verme tienes temor,
Y eſſo es verdad? *Liſ.* No es verdad?
ſi te riño ſu amiſtad,
y te ofende mi rigor.
Paſſa adelante. *D.Fer.* Si harè,
Zelos callad, y eſcuchad,
por no mirar mi lealtad.
Liſ. Bien digo contra mi fè.
D.Fer. A Celia ha dado en querer.
A dulce enemigo mio:
aqui no ay que hablar con brio,
que tienes que reſponder?
Que dizes? *Liſ.* Luego no quieres
a Celia, y yo eſtoy zeloſa?
D.Fer. No ay coſa mas ingeniosa,
que el amor en las mugeres.
Liſ Lee, acaba de leer.
D.Fer. Ya leo, que deſvario,
y con ſaberlo porfio.
Hechizos deuen de ſer.
Liſ. Digo bien, que amor injuſto
mas es hechizo que amor.
D.Fer. Hechizo? *Liſ.* Si, que en rigor
ya ſe te ha acabado el guſto.
Lee, que no le defiendo:
ni ay porq̃. *D.Fer.* Bien puede ſer,
quiero boluerle a leer,
que a pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos ſuſtenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti miſmo retrato.
Culpas la firme amidad,
por diſculpar tu rigor,
de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.
A Celia has dado en querer,
â dulce enemigo mio!
y con ſaberlo porfio,
hechizos deuen de ſer.
Haſta aqui llegado auia.
Liſ. Pues no verás lo demas,
porque ſi tan libre eſtàs,
no has de ſugetar la mia.
D.F. Rompes lo que queda? *Liſ.* Si.
D.Fer. Deue de ſer lo amoroſo.
Liſ. Quiero yo que eſtès zeloſo,
como yo lo eſtoy de ti.

Rompe Liſarda el papel, y vaſe, y Eliſa tambien.

D.Fer. Que ſientes? *Fab.* Que he de (ſentir?

ſino que tiene razon?
D.Fer. Razon es vna traycion?
Fa. Qual es traycion? *D.Fe.* Eſcriuir.
Fa. Pues ya no has viſto tu engaño?
D.Fer. Mayor deſengaño eſpero,
juntar los pedaços quiero,
que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços, y ſalga don Iuan.

D.I. Que es eſto q̃ hazeis Fernando?
D.Fer. Hize, don Iuan, vnos zelos
pedaços, y bueluo agora
deſeſperado a cogerlos.
D.Iu. Pues q̃ pretendeis? *F.* Iũtarlos,
para ſaber ſi ſon ciertos.
D.Iu. Errais, porque diuididos
los enemigos, ſon menos,
y juntareis contra vos
gran copia de penſamientos,
Que los mirais diuertido?
pienſo que quereis con ellos
dar cartas. *D.F.* Bien puedo darlas
que voy entendiendo el juego,
Mas por no darlas de eſpadas,
con la baraja me quedo,
que no quiero que hablen cartas,
ſino que callen remedios.
D.Iu. Ya me dais cartas ſin darlas,
y eſſo de eſpadas no entiendo,
ſè que ſon cartas de copas
todas llenas de veneno,
Y aunque el juego no conozco,
dene de ſer de los cientos,
pues pretendeis darme pique.
F. De q̃ os picais? *D.I.* Deſſo y deſto,
alçad la cara à mirarme.
D.Fe. Tengo verguença de veros,
para no quereros bien,
que os he querido en eſtremo.
D.Iu. Son zelos de mi por dicha?
D.Fer. Por deſdicha ſeran zelos,
ya vos ſabeis los principios.
D.Iu. Poco, Fernando, os merezco
eſta duda en mi lealtad.
D.Fer. Aqui deſcuydado llego,
hallo eſcriuiendo a Liſarda,
cojole el papel, y leo
razones. *D.I.* Dezid. *D.F.* No ſe
raſguele, y fueſe diziendo,
que era para mi. *D.Iu.* Pues bien,
que es, de la culpa que tengo?
D.F. Quereis perdonarme? *D.Iu.* No
haſta que el papel juntemos.
D.Fer. Ya le he viſto, y ya ſabeis,
don Iuan, ſi el amor es cuerdo,
de vos no he formado quexa.
D.Iu. Pues que quiere ſer aquello
de darme cartas de eſpadas?
F. Yo os lo dire *D.I.* Dezid preſto.
D.Fer. Los oros ſon interes,
baſtos vn amante necio,
amor don Iuan las eſpadas,
y las copas ſon los zelos.
Deſtos beui, perdonad,
ſi a caſo no eſtuue cuerdo,
pues no quiere bien, ni es hõbre,
quien tiene ſeſo con ellos:
No os veo querer a Celia,
y como tan libre os veo,
tiemblo à qualquier ocaſion.
D.Iu. Soſſegad el penſamiento
que de miedo que tenia
de quebrar vueſtros preceptos
no os he dicho la verdad
del amor que a Celia tengo
Ya os podeis vengar de mi,
quando os reſpondi ſoberuio,
que auiſado no podia
ſer tan viſoño y tan necio:
Bien dixiſtes que en Madrid
auia hechizos, enredos,

coſas,y caſas,y caſos,
mares de peligros llenos.
Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con riſa,Fernando,
el peſame de los zelos.
Celia y yo burlando entramos,
y tomamos, como dieſtros
las negras,que ſeñalauan
al roſtro,al braço,y al pecho.
Mas ya las eſpadas blancas
lleuan intento diuerſo,
y tienen por blanco el alma,
como deſprecian el cuerpo.
Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
ſi me da dos mil ducados,
el tratado caſamiento.
Ella me promete a mi
dexar el que le han propueſto
de vn cierto don Anaſtaſio,
cuyo apellido es Palermo.
Sabeis vos en Aragon
que apellidos ſon aqueſtos?
*D.Fer.*Boleas,Cardonas,Borjas,
Pradas,Centellas,Cabreros,
Albiones,y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos,no por Dios.
*D.Iu.*Aora bien,poco va en eſſo,
yo he fingido,que aun ſe tiene
la contratacion mis peſos.
Darame eſte dinerillo.
*D.Fer.*Si quiere,podra, que creo,
que de treinta mil eſcudos
paſſa ſu hazienda,y ſoſpecho,
que como ſon miſerables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero ſu amor,
ſi preſtan,o dan dineros.
*D.Iu.*Treinta mil ducados? *D.F.*Si.
*D.Iu.*Pues tan rico caſamiento
no ha tenido opoſitores?
*D.Fer.*Muchos, mas ninguno dellos
haſta aora hemos ſabido
que le huuieſſe ſatisfecho.
Los vnos dexa por lindos,
que dize que no ſe hizieron
los lindos para maridos,
ſino vnos hombrazos cuerdos,
que lleuan ſobre los hombros
la carga del caſamiento.
Otros dexa por barbados,
que dize que eſtos nacieron
para ermitaños pintados,
o para padres del yermo.
Otros por mal hechos dexa,
que dize que los mal hechos
es fuerça tener las almas
proporcionadas al cuerpo.
Mil dexa por bachilleres,
por confiados,por necios:
finalmente ſe preſume,
que para ſu entendimiento
hará vn marido de barro.
*D.Iu.*En Alcorcon es groſſero:
mejor le hará en Eſtremoz,
que es barro de quien ſabemos
que le comen las mugeres.
Mas ſi todo ſu ſoberuio
fauſto,ſu vana hermoſura,
ſu pompa,y ſu deuaneo
huuieſſe rendido yo?
*D.Fer.*Viue el cielo que ſoſpecho
que os rotulen por las calles,
como a Poeta moderno,
aunque pagueis el almagre,
como de alguno ſabemos.
*D.Iu.*Pues yo vitor,don Fernando,
ella me quiere,y yo tengo
dos mil ducados en prenda.
D.Fer. Quereis q̃ vamos por ellos?

D.Iu. Vamos que eſtarán contados.
D.Fer. Que os aueis de perder temo.
D.Iu. Quierame Celia, Fernando,
y ahorquenſe los preceptos.
D.Fer. Como vos guardeis, don Iuã,
y de vueſtro honor lo creo,
el de no codiciarás
con el deuido reſpeto
a la muger de tu amigo,
los del mundo importan menos.

Vanſe, y ſalen Celia, Ynes, Teodoro veſtido de camino, que ſe finge ſer don Anaſtaſio, y Lucindo.

Teo. Vengo a tu guſto para nouio? *Cel.* Vienes,
Teodoro, tan galan, que me ha peſado
viendo la gala y diſerecion que tienes,
que no fueſſes de veras deſpoſado.
Teo. Con que donayre y gracia me entretienes
Celia, como ſi fueſſe yo criado
en la humildad de vna pequeña aldea?
yo te obedezco, y lo que quieres ſea.
Luc. Teodor bien dene. Celia à tus intentos,
ſino correſpondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus penſamientos
obras merecen, quantomas razones:
ya puede ſer que aqueſtos caſamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ſer en ti deſpues de veras.
Teo. Pluguiera Celia à Dios, que tu quiſieras.
Cel. Por agora, Teodor, ſolo es mi guſto
vengarme deſte Indiano y darle zelos.
Teo. De darle zelos, pues que guſtas, guſto.
Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.
Cel. Nadie a quien quiere bien le da diſguſto.
Luc. Pues ſi quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no pienſe que le adoras?
Te. Dize muy bien. *Cel.* Mi penſamiento ignoras.

Ynes. Señora aqui eſtà don Iuan.
Cel. Poneos de acompañamiento.
Salen don Iuan, don Fernando, Mendo, Fabio, y Trebacio.
D.*F.* No entiendo tu penſamiento.
D.*Iu.* Ya todos juntos eſtan,
vienen los ralegos? *Men.* Yo
traygo el vno, el otro Fabio.
D.*Fer.* Negocia como hombre fabio,
el ſi por ſi, el no por no.

D.*Iu.*

D.Iu. Quien ſon aqueſtos? *Mẽ.* Seran
los que han de dar el dinero.
D.Iu. Eſperad que hablarla quiero,
mi Celia? *C* Señor don Iuan.
D.Iu. Aqui vengo con Trebacio
que mi ſuegro auia de ſer
por el dinero. *Cel* Aunque ayer
tuue de buſcarle eſpacio,
No me parecio razon,
porque ſupe que venia
quien ya como prenda mia,
viene a tomar poſſeſsion,
Y pues veis que ya ha llegado
Anaſtaſio mi ſeñor,
perdonadme, ſi es error
no dar dinero preſtado,
Que como el dueño ha de ſer
deſta hazienda, y yo ſu prenda,
no quiſe yo de ſu hazienda,
ſin ſu guſto, diſponer.
D.Iu. Por Dios que nos ha burlado.
D.Fer. Luego no rotularèmos
tu nombre? *D.Iu* Como podemos?
Mẽn. Sabes que me da cuydado?
D.I. Que Mendo *M.* Si han de caber
aqui los dos mil ducados.

Sacan un coſtal grande.

Tre. Don Iuan aqui no ay burlados,
yo ſolo lo vengo a ſer.
D.Iu. Sabe Dios ſeñor, que eſtoy
en eſtremo arrepentido,
que me perdoneis os pido.
pues conozco lo que ſoy
Palabra os doy de caſarme
con vueſtra hija, que es juſto.
Tre. Ya ſobre tanto diſguſto.
con que podeis obligarme?
D.Iu. Ruegale Celia, pues ya
te caſaſte, que me dè
à doña Angela. *Ce.* Si harè
ſeñor ſi Madrid eſtà
Del caſamiento aduertido,
mal hareis en que no ſea,
pues ya don Iuan ſer deſſea
de doña Angela marido.
Hazed aqueſto por mi.
Tre. Aora bien, ſea por vos
como ſe caſen los dos
aqueſta noche. *D.Iu.* Sea aſsi.
Y pues eſte cauallero
que ha venido de Aragon,
tendra mas ſatisfacion,
viendo que caſarme quiero.
Le ſupl co que en mi caſa
ſe caſe, y juntas ſe harán
las bodas. *Teo.* Señor don Iuan
ya os caſais, Celia ſe caſa,
Aqui no ay que tener zelos,
ſi ella quiere, yo tambien.
Cel. Si ha de ſer para mas bien,
y para eſcuſar rezelos,
Digo, que vamos y ſean
juntos eſtos caſamientos.
Men. No entiendo tus penſamiẽtos.
D.Iu. Solo en vengarme ſe emplean.
Deſpues ſabras como. *D.F.* Vamos
D.Iu. A Dios ſeñores. *Teo.* A Dios.

Vanſe don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.
Fa. Notable peſo lleuamos,
bueno va don Iuan. *Men.* Corrido.
Fa. Demonio es eſta muger.
Men. Juntos deue de tener
la voluntad y el oluido.
Ines es eſto verdad?
Ynes. No me preguntes verdades,
que en tantas deſigualdades
no puede auer igualdad.
Men. Tienela ya por muger
don Anaſtaſio? *Yn.* Pues no.

Men. De doña Angela ſè yo,
que eſtà aora por nacer.
Ynes. Mi ama es de calidad
tan notable y impaciente,
què ni yo ſè quando miente,
ni quando dize verdad.
Y oy, como has viſto, ſe caſa,
y oy lloraua por don Iuan.
Men. En fin las bodas ſe haràn?
Ynes. Si eſte humor no ſe le paſſa.
Men. Luego ya no ſeras mia?
Yn. Allà veràs. *M.* Burlas? *Yn.* Vete.
Men. Mal aya Ynes el pobrete,
que de pobretas ſe fia.
Vanſe Mendo y Fabio.

T. q̃ le quieres bien? *Ce.* Que importa.
Luc. No fuera mejor caſarte,
con Teodoro, y no burlarte
de tantos? *Ce.* De hablar acorta,
Que me muero por don Iuan,
que ſi a doña Angela veo,
y conozco ſu deſſeo,
y que caſados eſtan,
De rabia me caſarè
contigo? *Teo.* No querre yo.
Cel. Porque razon? *Teo.* porque no,
que yo tambien rabiarè.
Y mas vale que tu ſeas
el dueño de aqueſta rabia,
ſi eſſe tu don Iuan te agrauia,
y ſi vengarte deſſeas.
Vanſe Celia y Ynes.

Luc. Mal hazeis en no aceptar
caſamientos tan honrados,
que con treynta mil ducados
ninguno puede rabiar.
Teo. No rabiarà, mas podria
bramar, ſi muger le dan,
que quiere bien a don Iuan.
Luc. Es hablar de bizarria,
Porque deſto del querer
nadie ſe puede alabar.
Teo. La fama deue guardar
qualquiera noble muger.
Luc. La fama el honor ſe llama
y ella ſe guarda. *Teo.* Es error,
porque yo ſe que el honor
nace de la buena fama.

Vanſe, y ſalen Liſarda, Eliſa, y don Fernando.

Liſ. Buelueme a dar a entender
de tus zelos ſatisfecho
lo que he de hazer por don Iuan?
D. Fer. Errè, Liſarda, en tenerlos,
Pero ſon de calidad,
què no ſe ha eſcapado dellos
deſde la tela al ſayal,
y deſde el cayado al cetro.
De las aues, que deſatan
el pico ſonoro al viento
las no entendidas canciones
has de entender que ſon zelos
De la blanca y roja Aurora,
eſpoſa del claro Febo,
quando a llamarle madruga
rebuelta en candidos velos
Lo que caſtiga à la noche,
que va de ſu luz huyendo,
porque ha detenido al Sol,
has de entender que ſon zelos.
Quando vieres en vn prado
artificioſo platero
del eſmalte de las flores
en competencia ſaliendo,
La encarnada manutiſa,
la palida flor del trebol,
y el lirio azul y dorado,
has de entender que ſon zelos.

Quan-

Quando vna fuente ſonora
finge que ſe va riendo,
y miente por murmurar
de ſus miſmos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de criſtal pedaços creſpos,
balas que imagina el ayre,
has de entender que ſon zelos.
Quando en los braços de vna ama
vieres vn muchacho tierno,
que no ſabiendo palabra
inuenta vocablos nueuos,
Llorar, porque al otro niño
dixo amores, ò dio beſos,
haſta que al cuello le pone,
has de entender que ſon zelos.

Liſ. Diſculpado eſtás conmigo.

D. Fer. Con eſto, Liſarda, entiendo
que ya me auras perdonado.

Liſ. Ya perdonado te tengo.

D. Fer. Don Iuan, el que blaſonaua
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
corteſanos y diſcretos,
Auia de ſalir libre,
adora à Celia, y ſus peſos
ya deuen de andar por alto,
mas que peſados ligeros:
Celia ſe caſa, y el quiere
fingirlo miſmo. *Li.* Ya entiendo.

D. Fer. Tu has de ſer la nouia. *L.* Yo?

D. Fer. Trebacio ha de ſer ſu ſuegro
Doña Angela has de llamarte,
demosle aqueſte contento,
que Celia le ha prometido
venir auerle trayendo
Su nouio don Anaſtaſio
de Palermo, o del infierno:
haz eſto por mi. *Liſ.* Ya ſabes
que te adoro y obedezco.

D. Fer. Voy a ver ſi ſe han veſtido,
que ſoy de acompañamiento.

Vaſe.

Liſ. Si me huuieras auiſado,
diferentes adereços
eſperaran a la nouia,
oy ceſſan mis penſamientos.

Sale don Iuan.

D. Iu. Sabes ya, bella Liſarda,
como has de ſer mi muger,
y el nombre que has de tener
de doña Angela gallarda.

Liſ. Ya ſe el premio que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha ſido,
porque tu injuſto deſden,
aun no me hiziera eſte bien
ſino fuera bien fingido.
Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
ſe ſatisfaze mi amor:
y aunque es el guſto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres ſombra y vida,
tanto eſtimo el que me dan,
que eſtoy contenta, don Iuan,
de ſer tu muger fingida.
Pongo a mi amor por teſtigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me peſa de que ſea
Celia tan cruel contigo:
el reſpeto de tu amigo
ha ſido juſto reſpeto,
perdona à amor que en efeto,
todo reſpeto deſprecia,
pues ſi fui en quererte necia,
tu en no quererme diſcreto.
A Celia deſſeo ver,

por

por ver muger tan dichoſa
que tu la quieras, que es coſa
que ſe deue agradecer:
pero ſi es de otro muger,
plegue a Dios que envinde preſto,
porque os gozeis, y ſi en eſto
puede auer mas dilacion,
hagale alguna traycion,
que pienſo que es yerro honeſto.

D. Iu. Liſarda tu corteſia
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenia:
para que tu fueſſes mia,
ſin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, traçando
que te finjas mi muger,
que no ſe puede ofender
del ſi que me das burlando.
Ya te quiero hidalgamente,
y correſpondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le entiende y ſiente:
difinitle cuerdamente
el amor, Liſarda, vn dia,
que el buen amigo tenia
de ſu amigo el miſmo ſer,
con que ſiendo ſu muger
vienes tambien a ſer mia,
Que Celia me deſpreciaſſe
te obligò a lo miſmo a ti,
para no veſtirte anſi,
lo que Celia deſechaſſe:
eſtimar lo que eſtimaſſe,
fue razon, ſiendo quien eres
porque todas las mugeres
aman lo que vèn amar,
por inuidia, o por penſar
imaginados plazeres.
En fin los dos nos caſamos,
ò de burlas, o de veras,
y aſsi es razon que me quieras,
y que los dos nos queramos:
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ſer mas:
y pues en la mia eſtàs,
aunque el ſi dichoſo aguarda,
palabra te doy Liſarda,
de no oluidarte jamas.

Sale Mendo.

Men. Ponte de nouia ſeñora
aſsi viuas muchos años,
y te dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo
Tu, ſeñor, muda ſemblante
à guiſa de deſpoſado,
que vienen ya los que eſperas.

D. I. Como es fingido, no hallo
ſemblante que me poner,
como es vn nouio? *Men.* Eſpetad
y con la cara à lo bobo,
Riſueña àzia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nueuo ſombrero y çapatos,
rapado del miſmo dia,
los vigotes leuantados,
cabeſtrillos, ò cabeſtros,
cuera y guantes adobados,
y vn coſtal de necedades.

D. Iu. En todas las ſeñas falto,
como ſoy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla paſſo.

Salẽ Celia y Teodoro, Lucindo, y Tra-
bacio, don Fernando, Tnes
y Fabio.

Liſ. Perdonad, ſi ya tan tarde
para recibiros ſalgo.

Cel. Es doña Angela? *D. F.* Ella es.

Cel. Animo me va faltando,

perdo

perdonad no conoceros,
y dadme a beſar las manos.
Liſ. Vos a mi me dad las vueſtras,
no quereis? pues ſean los braços.
Ce. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
linda dama ſoys! *Liſ.* Yo ſoy
ſeruidora vueſtra. *Cel.* Alabo
el guſto al ſeñor don Iuan.
Liſ. Yo al ſeñor don Anaſtaſio,
el que ha tenido en ſeruiros.
Teo. Yo mi dicha, pues eſtando
tan lexos de merecerla,
vengo a merecerla tanto
Luc. No ſe ha turbado ni dicho
coſa indigna el deſpoſado.
Tre. Es diſcreto por eſtremo
el ſeñor don Anaſtaſio.
Cel. De zelos me eſtoy muriendo!
Ines. Ten paciencia. *Ce.* Si me abraſo
como he de tener paciencia?
Ines. Conſiderando tu daño.
D. Fer. Señores, no ay que eſperar,
pues que ya juntos eſtamos,
dele la mano don Iuan
A doña Angela. *D. Iu.* La mano,
y el alma como a mi eſpoſa.
Liſ. Yo ſoy dichoſa en llamaros
mi dueño, eſpoſo, y ſeñor.
Cel. Soy piedra, que eſtoy mirando!
rene la las manos. *D. I.* Que es eſto?
Cel. Yo que os detengo las manos,
y eſte caſamiento impido.
Li. Tu porque? *Ce.* Porq me ha dado
la palabra a mi primero.
Tre. A mi hija aquelle agrauio?
viue Dios! *Men.* Tengan al ſuegro
Luc. Señores tenganſe, paſſo,
que eſto han de hazer las razones,
y no las armas. *D. I.* Eſtando
dando la mano a mi eſpoſa,
Celia, me impides la mano?
no eſtàs caſada? *Cel.* Yo no.
D. I. Y el ſeñor don Anaſtaſio?
Cel. Fue por picarte fingido.
Teo. Verdad es, que yo me llamo
Teodoro. *D. I.* Pues ſi penſaſte,
Celia, con engaños tantos
picarme con caſamiento,
Yo he fingido el miſmo engaño:
doña Angela no es mi eſpoſa,
que lo ha de ſer de Fernando.
Liſ. Es verdad, yo ſoy Liſarda.
D. Fer. Y yo quien le da ſus braços.
Ce. No me daràs tu los tuyos,
pues no menos te los pago
que con darte don Iuan mio,
alma y treynta mil ducados?
D. Iu. El alma acepto no mas.
Men. Y el dinero, mentecato,
porque es muger ſin dinero
diablo pintado en retablo.
D. I. Con eſto Celia verâs
que de coſario a coſario.
ſolo ſe ahorra. *Men.* Señores
den a Mẽdo a Ines. *Fa.* Y a Fabio
a Eliſa, pues con Lucinda
ſe caſa don Anaſtaſio.
Luc. Quereis vos? *Teo.* Yo ſolo quiero
pedir perdon al Senado
por el Poeta, y por mi,
ſi auemos errado en algo.

AMOR SECRETO HASTA ZELOS: COMEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A D. LVIS DE GONGORA CAPELLAN de ſu Mageſtad.

DEſſeaua Doricleo Pintor de Atenas, que el inſigne Apeles recibieſſe vna Venus de ſu mano: a quien preguntò vn Capitan de Alexandro, que porque ofrecia al Principe de la pintura aquella imagen? Y reſpondio Doricleo, que ſolo tenerla Apeles entre las ſuyas baſtaua para darle eterna fama. A ſu exemplo ofrezco a V.m. eſte mal pintado quadro (ô Principe de los ingenios!) para que digan los que le vieren entre ſus excelentes obras, que no las deſpreciaua Apolo Apeles: añadiendo a eſte deſſeo mi inclinacion a ſus letras y virtudes, tan dignas de admirable veneracion y reſpeto en los mas ſeueros juy

zios

zios; verdad q̃ no ha negado jamas mi conocimiẽto: pues en algunas opiniones de ſu Filoſofia bien pudo ſer mas amigo ſuyo que de Platon Ariſtoteles, aunque por mi parte falte tanto la comparacion, quanto en V.m. ſe ajuſta. Cuya vida guarde Dios muchos años, como deſſeo.

Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan.	Don Sancho.
Don Aluaro.	Los Muſicos.
Doña Clara.	Don Arias viejo.
Doña Leonora.	El Principe de Aragon.
Laura criada.	Octauio ſu criado.
Fabio criado.	Rey de Caſtilla.
Don Garcia.	Clauela.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan y doña Clara,

Cla. Ya os he dicho la razon.
D. Iu. No ay razon, ni puede ſer
para dexar de querer,
donde ay tanta obligacion.
Cla. Que obligacion llamais vos
el quereme? *D. Iu.* Para amar
ſolo amor puede obligar.
Cla. Yo os amo en la ley de Dios,
D. Iu. Luego como a vos ſera?
Cla. Por proximo ſolamente.
D. I. Mi amor vueſtras burlas ſiente
corrido ſeñora eſtá.
Cla. Yo ſé que os hablo de veras.
D. Iu. En que fundais mi deſprecio,
ſoy mal nacido, ſoy necio?
Cla. De que ſirue hazer quimeras.
Y tener por deſcortès
vna muger como yo,
pues lo que a mi me obligô
coſa tan diſtinta es.
Que vos ſoys ſeñor don Iuan
el hombre que en Aragon
tiene mejor opinion
de gentilhombre y galan.
Lo que es vueſtro nacimiento
claro como el miſmo ſol,
honra el valor Eſpañol:
pues lo que es entendimiento,
Quien le tiene en Zaragoça
con mas ventajas? *D. I.* Quereis
honrarme como ſabeis,
que quien los deſpojos goza
Da valor al que ha vencido,
por aumentar ſu valor.
Cla. El no pagar vueſtro amo
cauſa diligente ha ſido,

Que yo ſè que os le tuuiera,
mas reſiſte a mi aficion
algo,que en mi condicion
no quiere,don Iuan,que os quiera.
D.Iu. Mayor ocaſion me dais,
y aumentais mas mi deſſeo:
porque hidalgamente creo,
que para honrarme os culpais:
Saber la ocaſion ya es fuerça,
por que dexais de querer.
Cla. Amor bien intenta hazer
que mi condicion ſe tuerça:
Pero en fin queda vencido.
D.Iu. Que vença la condicion
a amor,imposſibles ſon,
que no ſe han viſto,ni oido?
Cla. Corrierame de tal ſuerte,
que en Palacio ſe ſupiera
que amaua,que antes mediera
mil vezes,don Iuan,la muerte.
Y no es otra la razon,
porque dexo de querer.
D.Iu. Pues eſſo puede ofender,
ſeñora,vueſtra opinion?
No es coſa tan permitida
dexarſe ſeruir,y amar
vna dama,y dar lugar
a ſer de vn galan querida:
Como deſpues de caſada
el recato,y el ſaber,
que como propia muger
eſtà a ſu honor obligada?
Cla. Don Iuan,yo no ſè que amor
tenga guſto,o ſer perfeto
en tanto que no es ſecreto,
ni a ſu dueño cauſe honor.
Por lo menos eſta ha ſido
mi opinion,y la razon
de pagar vueſtra aficion
con algun deſden fingido.
Si os obligais a querer
con tal ſecreto,y recato,
que de nadie nueſtro trato
ſe pueda ver,ni entender:
Porque el dia que ſe entienda,
eſſe os dexarè de amar,
y o os darè en mi amor lugar,
y ſereis mi amada prenda.
Que os juro que me agradais,
y que eſtoy agradecida.
D.Iu. Para ſer de mi ſeruida
mucha ocaſion me quitais:
Pero yo aceto el partido,
pues que no puede ſer menos,
mas mis ojos de amor llenos
tendran ſu fuego eſcondido.
Si en vueſtra preſencia eſtan,
podran mirar ſin amor?
Cla. Eſſo podra hazer mejor
vueſtra diſcrecion, don Iuan:
Que ſolo darme vn papel
ha de ſer con mil recatos.
D.Iu. Pues yo quiero,ojos ingratos,
vueſtro guſto obedecer.
Y tal eſtudio,y cuydado
en el ſecreto prometo,
que ande yo,por mas ſecreto,
de mi miſmo recatado.
Haziendo en confirmacion
de no os dar jamas enojos,
que no ſe ſepa en mis ojos
lo que ay en el coraçon.
Cla. Con eſſa palabra os doy
la mia de ſer muy vueſtra.
D.Iu. Dadme vna amoroſa mueſtra,
ſeñal de que vueſtro ſoy.
Cla. Eſte diamante, que creo
que es la coſa mas conſtante.
D.Iu. Serè mas firme diamante.
Cla. Aſsi de quien ſois lo creo.
Yo eſtoy, como veis, agora
en mi caſa,el padre mio

aun tiene el paſſado brio!
que la anciana edad deſdora.
Y aunque como deudo entrais,
es menester que penſeis,
que eſſe dia perdereis
quanto con mi amor ganais,
Que el entienda vueſtro intento,
ni vn criado, ni vn amigo:
porque no ha de auer teſtigo
deſte nueſtro penſamiento,
Mas que el penſamiento miſmo.
D. Iu. Vos vereis, como os prometo,
mi penſamiento ſecreto
dentro de mi propio abiſmo.
Pondre a mis ojos candados
de las letras de eſſe nombre,
que no los deſcifre el hombre
que mire con mas cuydados.
Pondrè a mi boca aquel ſello,
que Alexandro a ſu priuado.
Cla. Pues quede aſsi concertado.
D. Iu. Harè de vueſtro cabello
vn freno a mi lengua. *Cla.* A Dios.
D. Iu. El cielo os guarde. *Cla.* Serè
muy vueſtra, ſi en eſta fè
nos concertamos los dos.

Vaſe.

D. Iu. Amor que nunca ſupiſte
guardar a nadie ſecreto,
porque tienes en los tuyos
mas lenguas que penſamientos.
Amor, viuora preñada
para tus miſmos concetos,
que te raſgan las entrañas
para ſalir de tu pecho.
Como podre yo callar
la triſteza, o el contento,
el contento con el guſto,
la triſteza con los zelos?
Si de Pitagoras fuera
diſcipulo, aun no ſoſpecho
que en tus penas, o tus glorias
tuuiera tanto ſilencio.
Preſtame el tuyo, Agaton,
tu que tres años enteros
con vna piedra en la boca
viuiſte en vn campo yermo.
Dame, Lena, la conſtancia
con que ſufriſte el tormento,
que te daua Piſiſtrato,
ſi el de mi amor ſufrir tengo.
Mas porque pido fauor,
pues ſi a querer me reſuelno,
el miſmo me dará fuerças,
haſta el fin de mi deſſeo.
Callò la conjuracion
Teodoro en el daño ageno,
pues porque me ha de faltar
valor para mi prouecho?
Yo callarè, yo ſerè
de amor el primer exemplo,
que ſon amar, y callar
contrarios en vn ſugeto.
Menos hizo el que a vn leon
ſe eſcriue que puſo vn freno,
que a la boca del amor
no ay hombre que la aya puesto.
Encadene el Griego Alcides
las tres bocas del Cerbero,
que ſi yo amare y callare,
ſufrire mas que ſu fuego.
Ponga en ſilencio ſus penas
la dulce lira de Orfeo,
que tu guſto, hermoſa Clara,
no harà con mis penas menos.
Valedme enredos de amor,
porque ſi no es con enredos
como podrè ſuſtentarme,
ſin valerme de otros medios.
Amor ſe alimenta y viue
con lenguas de los terceros,

con

con fauor de los amigos,
con la ſombra de los deudos.
No ſè que ha de ſer de mi;
mas buen animo deſſeos,
que yo morirè callando,
para que tengais remedio.
Y por lo menos ſerè
amante en la Corte nueuo,
donde ſiempre ſuele ſer
mas lo dicho, que lo hecho.
Vaſe.

Sale Leonora dama, y Fabio criado de don Iuan.

Fab. Sino te declaras mas,
yo no entiendo penſamientos.
Leo. Fabio amigo, en mis intentos
malicioſamente vas.
Fab. Doy palabra à tu hermoſura,
que eſtàs en eſſo engañada.
Leo. El juramento me agrada,
anſi Dios me dè ventura.
Fa. Pues que quieres que te diga,
ſino te puedo entender?
Leo. Mi culpa deue de ſer,
ò mi ignorancia te obliga.
Fab. Si te dixeſſe yo à ti,
que quieres bien a don Iuan,
quanto apoſtamos que dan
tus deſdenes ſobre mi?
Leo. Ya Fabio te has declarado.
Fab. Por ti lo dirè mejor,
en fin todo eſſo es amor?
Leo. Mal creido, y peor pagado.
Fab. No te arrepientas de amar
a vn hombre de tal valor,
que no por que es mi ſeñor
le deuo y quiero alabar.
Mas viue Dios que en el mundo
ſe halle vn hombre como el.
Leo. Ni aura primero con el,
ni permitira ſegundo.
Doy licencia à tu alabança,
pues ſi yo le tengo amor,
del todo de ſu valor
la mayor parte me alcança.
Mas quiero, Fabio, de ti
dos coſas. *Fab.* Ya las eſpero.
Leo. Si me querra, ſi le quiero,
es la primera? *Fa.* No, y ſi.
Leo. No lo entiendo. *Fa.* Yo tampoco
el no, porque no lo ſè,
y el ſi, porque en ti ſe vè,
que puedes boluerle loco.
No te puedo aſſegurar
ſu amor, mas tampoco puedo
tener de no amarte miedo,
ſiendo tan digna de amar.
Leo. Agora te entiendo yo.
Fa. Como? *Leo.* D. Iuan quiere bien
y por eſſo dizes bien
à mi pregunta, ſi, y no.
Fab. No lo ſè por Dios, ſeñora.
Leo. Vn hombre de aquella edad
no eſtarà ſin voluntad.
Fab. Cierta bizarra Teodora
Ha dias que le eſcriuia,
juntoſe a ciertos galanes,
y hablando en los ademanes
de la ſobredicha vn dia,
Cada qual facò vn papel
de la miſma letra y mano,
con que fue el intento vano
tanto en ella como en el.
Pues con deſdenes crueles
la tratò deſde aquel dia,
por muger, que al fin tenia
turqueſa de hazer papeles.
Leo. Que ay muger que eſcriue a dos?
Fa. Como a dos, y a tres, y a treynta.
no has viſto vna caſa en venta?

pues es lo miſmo por Dios.
Que como vender pretende
la del alma que imaginas,
ay en todas las eſquinas
papeles de que ſe vende.
Leo. En fin en lo que tu ſabes,
don Iuan, eſtà libre aora.
Fab. Tal lo ſoſpecho, ſeñora,
de ſus penſamientos graues.
En no pudiendo volar
garça, ſè de ſu opinion,
que eſtarà ocioſo el halcon.
Leo Como le podras hablar
En mi amor ſin ofenderme?
Fab. Pues que ofenſa aura q̃ eſperes
de dezirle que le quieres?
Leo. Que mayor, que no quererme?
Fab. No aſientes tanto valor
con eſſa duda. *Leo.* Aora bien
ſea amor, ò ſea deſden,
dile que le tengo amor.
Fab. Quando querras la reſpueſta?
Leo. Luego es tarde. *Fa.* Pues yo voy.
Leo. Eſta cadena te doy.
Fab. Otra mayor tienes pueſta,
Señora, a mi voluntad
pero eſta dexaſe ver.
Leo. Haz buen oficio. *Fa.* Es poner
duda en la miſma lealtad.
Vaſe.

Leo. Subid ſin miedo, ay dulces penſamientos!
Al miſmo Sol, pues la eſperança os guia,
Que el pajaro donde es pequeño el dia
diſpone el buelo a penetrar los vientos.
No os parezcan ſoberuios mis intentos,
Si la altura que veis os deſconſia,
Que quien tan altas pretenſiones cria,
Sabra ſufrir mas aſperos tormentos.
No os ofenda el caer por leuantados,
Hijos del alma ſoys, tan bien nacidos,
Que eſtais a hazañas tales obligados.
Yo quiero que perdais por atreuidos,
Pues no dira que ſoys mal empleados,
Quien ſe burlare de que vais perdidos.

Sale don Aluaro ſu hermano.

Alu. Huelgome de hallarte aquí.
Leo. Lo vienes con guſto? *Alu.* No,
porque amor nunca le dio
peſares, y penas ſi.
Leo. Tenemos algun deſden?
Alu. Eſtaua la hermoſa Clara
mas que el Sol, pues en ſu cara
mas bellos rayos ſe vèn.
Llego a gozar la ventura
de eſtar en ſu caſa aora,
y a penas llego, Leonora,
à la luz de ſu hermoſura,
Quando con tantos enojos
me cerrò la celoſia,
que faltò la luz al dia,
y el Sol a mis triſtes ojos.
Como ciega mariposa
tornos a la lumbre di,

no ſalio mas, no la vi,
quedoſe la llama ocioſa.
Parte a viſitarla, hermana,
dila de mi, que es de ſuerte
mi amor, que eſtoy a la muerte
de ver mi eſperança vana.
Y dile, que tu amiſtad
puede mas que mi deſſeo,
pues tan ingrata la veo
à mi firme voluntad.
Ya no quiero que por mi
ſe muera à piedad ſu pecho.
Leo. Temo, imagino, ſoſpecho,
que no pone el alma en ti,
Porque la tiene ocupada.
Al. Sabes algo? *Leo.* No lo ſè,
pero admira el ver tu ſè
con tanto deſden premiada.
Que no amar lo que merece
amor, porque puede ſer,
pues que qualquiera muger
querer querida apetece?
Al. Yo tengo por impoſsible,
que la ſirua en Aragon
hombre en aquella ocaſion,
ſino la ſirue inuiſible.
Porque deſde el punto miſmo
que ſe entriſtece la tarde,
y ves la noche cobarde
ſalir de ſu negro abiſmo,
Haſta que la blanca Aurora
ſus rubios cabellos peyna,
y en los montes donde reyna
le ofrece guirnaldas Flora,
No me quito de ſu calle,
y quando en nueſtro Orizonte
el Sol como al alto monte
mira el mas humilde valle,
Tambien aſsiſto a ſu rexa:
no, hermana, deſdichas mias
cerraron ſus celoſias,
que no por zelos me dexa.
Leo. Aora bien, yo quiero yr
eſta tarde à viſitalla,
tu entretanto ſufre y calla.
Al. Mas es callar que ſufrir.
Eſtas noches han traçado,
que aya allà conuerſacion,
viſitas forçoſas ſon,
ponte, Leonora, â ſu lado,
Para que no pueda hablar
Clara à ningun Cauallero.
Leo. Son zelos? *Al.* De zelos muero.
Leo. Quien ſin zelos ſupo amar?
Al. Quien amò ſin mil rezelos
ò fue necio, ò burlador:
no diga que tiene amor,
quien no ſe abraſa de zelos.
Leo. Como la conuerſacion
ſe traçò en ſu caſa? *Al.* Allá
dizen que eſta noche yrà
el Principe de Aragon.
Todo tiene nouedad,
todo ſoſpecha y temor.
Leo. Coſa que la tenga amor.
Al. Haze la deſigualdad
Tal vez engano a los zelos,
y ſon de amor calidades
el juntar deſigualdades,
y abraçar fuegos y yelos.
Leo. Aora bien, yo voy a vella.
Al. Quieres lleuarla vn papel?
Leo. Porque no. *Al.* Pues dire en el,
Leonor, que muero por ella.
Leo. Allà me le puedes dar.
Al. Allà te le lleuo luego.
Leo. Nueſtra caſa enciende fuego,
bien podeis ojos llorar.
Vaſe.

Al. Si ſe ſuſtenta amor con eſperança,
Materia de la forma de ſu fuego,
Como a querer ſin eſperança llego?
Por donde me engañò la confiança?
En tanto que el amor el bien no alcança,
Camina aſido à la eſperança, y luego
Ella le guia, y el que ſiempre es ciego
Por donde le encamina ſe abalança.
Sin duda es eſperança quien me guia,
Pues que mi amor no admite deſengaño,
Y crece en ſus deſdenes mi porfia.
Que como en el temor de qualquier daño,
Haſta que el Sol ſe pone todo es dia,
Tambien es eſperança nueſtro engaño. *Vaſe.*

Salen el Principe de Aragon, y Otauio.

Prin. Yo ſè que por mi ſe fue
à ſu caſa doña Clara.
Ota. Pues a que muger le peſa,
gran ſeñor, de ſer amada?
Prin. A la que yo quiera bien,
que tengo vna grande falta.
Ot. Falta? *Prin.* Ser Principe, Otauio,
que es amor ſin eſperança.
No ay engaño en la muger,
que le facilite el alma,
como dezir, yo ſerè
vueſtro marido. *Ot.* Ni halla
Mayor diſculpa la honra
que las donzellas eſpanta:
dize tan bien vueſtra Alteza,
que pienſo que a las caſadas
Suelen engañar los hombres,
con darles tales palabras,
que el deshazerſe deſpues
ſus caſamientos es cauſa.
Que viuiendo ſus maridos
les dieron eſta eſperança.
Prin. Que harè yo para vencer
el animo deſta dama?
Ota. Seruirla, amarla, quererla,
que anſi lo dixo el Petrarca,
Pues el coraçon mas duro
con eſtas coſas ſe ablanda,
ſiruiendo, amando, y llorando.
Prin. Lloran tambien los que aman?
Ot. Quien al amor pinta niño,
algo deſto imaginaua.
Prin. Grande amor, ò gran flaqueza.
Ot. Dios te libre de ſus anſias.
Prin. Amor es niño en efeto.
Ota. Su condicion ſe retrata
en vn amante. *Prin.* Bien dizes.
Ot. No has viſto, ſeñor, que al ama
pide alguna coſa, y ella
a ſu daño recatada
ſe la niega, y que mirando
Que con la boca y la cara
haze tã *lindos* pucheros,
que valen mas que de plata
ſe la da, y el niño entonces
La arroja y quiere piſarla?
pues tales ſon los amantes:
rien lloran, piden, callan,
dexan, quieren, ſufren, zelan,
Mueren, viuen. *Pri.* Coſa eſtraña!

A aqueſta conuerſacion
ſe haze en caſa de don Arias,
mas lugar, Otauio, aurà.
Otau. Como, ſeñor, no reparas,
en que en todas quantas coſas
el humano ingenio trata,
ſe vale de los terceros?
Prin. Yo, Otauio, alguno buſcara,
pero veo que ha de ſer
perſona de confiança,
Y dizen que las mugeres
ponen los ojos, y el alma
mas preſto en el que es tercero,
que en quien primero las ama.
Si eſto es aſsi, yo ſerè
tercero de penas tantas,
porque a mi por mi me quiera.
Otau. Tu como podras hablarla
ſin mucha murmuracion?
y ſoſpecho que te engañas
en eſſa opinion que tienes:
que ſi enamora la fama,
y el contar a vna perſona
del que eſtà auſente las gracias,
mas negociaràs aſsi.
Prin. Que caualliero en mi caſa
tiene mas dèudo en la ſuya?
Otau. Pienſo que don Iuan Abarca.
Pr. Pues llama a dõ Iuã. *Ot.* El viene.
Prin. Baſta eſſe aguero, que alaban
el ſucceſſo, ſi al que eſperan
viene al tiempo que le aguardan.

Sale don Iuan.

D. I. Proſperè el cielo eſſa vida.
Prin. Pues don Iuan de que ſe trata?
ay caualios, ay pelota?
vais eſtos dias a caça?
Pero ya con eſſe talle
reſpondereis, que es de damas,
creolo, no os diſculpeis.
D. Iu. Señor, antiyer compraua
dos potros de Andaluzia.
Prin. Buena coſa? *D. Iu.* Linda caſta,
ruzio el vno, bayo el otro;
beſtias ſon que las retrata
ſu dueño. *Prin.* De las mugeres
ſe tomò la ſemejança.
D. Iu. A los cauallos, ſeñor,
Xenofonte las compara.
Prn. No menos las enjaezan,
no menos al curſo igualan:
Yo tengo, don Iuan, que hablaros.
D. Iu. Que es, ſeñor, lo que me mãda
vueſtra Alteza? *Prin.* Quiero bien,
don Iuan, a vna hermoſa dama.
No puedo hablarla por mi,
que ya ſabes que ſe trata
amor por terceros bien,
D. Iu. Mejor q̃ el que eſtà en la tabla
juega, ſeñor, el que mira:
mejor el roſtro retrata
pintor ageno que el propio:
mejor vna venta acaba
vn corredor, que ſu dueño.
Prin. Eſſos exemplos leuantan
mi eſperança a la eleccion
de tu ingenio. *D Iu.* No penſaua
que me mirauas a mi
para lo que agora tratas:
Pero ſiendo tu ſeruicio,
lo tendre por merced tanta,
que lo pondre por blaſon
en vn quartel de mis armas.
Prin. Tu has de hablar a eſta ſeñora.
D. Iu. Sabe que la quieres y amas?
Prin. Sabe, pero pienſo yo
que anda en mi amor recatada:
Porque las mugeres nobles
ſino entienden que ſe caſan,
no quieren tener amor.

D.Iu. Y conozco yo eſſa dama?
Prin. Conoces,y entras por dendo
muchas vezes en ſu caſa,
dama ha ſido de la Reyna.
D.Iu. Es por dicha doña Clara?
Prin. La miſma. *D.I.* que le dire?
Prin. Mis deſſeos,que eſſo baſta.
D.Iu. Eſſa noche me auian dicho
que yuas tu,y puedes hablarla.
Prin. Si hablarè,mas tu don Iuan
podras mucho ſi la hablas,
y la encareces mi pena,
facandole prenda,ò vanda
para el torneo que ayèr
en palacio ſe tratana.
D.Iu. Harè lo mas que pudiere.
Prin. Vamos Octauio,que aguarda
el Rey. *Ot.* Que dize don Iuan?
Prin. Que eſta noche yra à ſu caſa,
y de ſu ingenio preſumo,
que ſi fuera piedra elada
la conuirtiera en mi fuego.
Ot. Que me das por la eſperança?
Prin. Aquel caſtaño que ayer
facò Leonardo a la plaça.
Vanſe los dos.

D Iu. A que puede llegar vn mal ſuceſſo,
Que exceda de la linea en que eſtà el mio?
Pues yo no he reſpondido vn deſvario,
O no tengo honra,o me ha faltado el ſeſo!
Para el ſilencio que en mi amor profeſſo
Bien de las ocaſiones me deſvio:
Ya de todo remedio deſconſio
Con eſte loco inevitable exceſſo.
O amor,tercero yo de lo que adoro!
Pero ſi eſta ocaſion mudan los cielos,
Mis eſperanças pienſo que mejoro.
Pues que poniendo en todos mil deſvelos,
La puedo hablar,guardandole el decoro,
Si quando hablaſſe amor,callàſſen zelos.

Sale Fabio.

Fab. De manera te has perdido
en algun dichoſo lance,
que no puedo darte alcance.
D.Iu. Fabio tu deſcuydo ha ſido.
Porque yo por Zaragoça
voy al hilo de la genre.
Fa. Oy dizen,que diligente
ſeguias cierta carroça
De vna dama de lo bueno
de la ciudad. *D.Iu.* Diſparate.
Fa. Peſate que deſto trate?
D.Iu. Peſa,porque eſtoy ageno
De todo amor y cuydado.
Fa. Que donzella reſpondiera
lo que tu? *D.Iu.* Quien le tuuiera
ocioſo,y no deſvelado.
Pero quien era la dama?
Fa. Vna,ſeñor, que te adora.
D.Iu. Es por ventura Leonora?
Fa. Anſi dizen que ſe llama.
D.Iu. Leonora me tiene amor?
Fa. Oy me lo ha dicho en ſecreto,

mas

mas deue de ser a efeto
de que lo entiendas mejor.
D. Iu. De don Aluaro su hermano
soy amigo. *Fa.* Pues que importa?
D. Iu. Mucho la amistad reporta
vn pensamiento liuiano.
Fab. No es liuiano vn casamiento.
D. Iu. Bien sè que es lo mas pesado,
mas no tengo de casado
ni aun primero mouimiento.
Fab. Porque? *D. I.* Por la pesadumbre
que dizes que da el casar.
Fab. Esta manera de hablar
no es verdad, sino costumbre.
Aunque algunos que no caen
en como se han de tratar
todo el peso del casar
sobre la cabeça traen.
En fin tu no tomas bien
de Leonora el grande amor?
D. Iu. Bien conozco su valor,
y sus virtudes tambien.
Pero palabra te doy,
Fabio, que en mi vida amè,
ni sè que es amor, ni sè
si soy hombre, o lo que soy.
Quando veo algun amigo
solicito y cuydadoso
de todo el mundo zeloso,
y de si mismo enemigo,
Le digo à mi pensamiento,
donde estàs? viues en mi?
de que peñascos naci?
que fiera me dio sustento?
Como, dime no te mueue
la gracia ni la hermosura?
que escultor en piedra dura
te puso el alma de nieue?
Mira pensamiento mio,
que ama quanto Dios criò?
pero es el hablarle yo
batir vn peñasco frio.
Fa. Hablas de veras? *D. Iu.* No creo
q̃ ay amor. *Fab.* Pues has perdido
el bien mas alto que ha sido
satisfacion del desseo.
Porque yo fino es de amor
no se que aya bien ninguno,
si bien tal vez importuno
con su zeloso rigor
Quita el seso con desvelos.
D. Iu. Tambien de aquesta passion
oygo dezir. *Fa.* Di? *D. Iu.* Que son
demonios viuos los zelos.
Fab. Zelos son todo el infierno,
pero si zelos les dan,
bueluen muchos que se van
con pecho mas dulce y tierno.
D. Iu. Zelos bueluen? zelos Fabio
los fugitiuos de amor?
Fab. Es el remedio mejor,
y aun a vezes el agrauio,
D. Iu. Si yo amara, el pensamiento
que mi dama me ofendiera,
parte a aborrecer la fuera.
Fab. No lo creas, oye vn cuento.
Açotaron cierto dia
en su tierra à vn labrador,
y en acabando el rigor
del centenar que sufria,
Con que la espalda le cruza,
dixo alegre y satisfecho:
muchachos aquesto es hecho,
quien tiene mi caperuza?
Assi mas de vn amador
despues de muchos desvelos
dize, ya es hecho a sus zelos,
ola, quien tiene mi amor?
D. Iu. No lo pudiera sufrir.
Fab. Pues cree que esta cautela,
es como guardar la vela
para boluer a parir.

D. Iu. Linda coſa es no ſaber
de amor ni zelos. *Fa.* Famoſa,
mas tambien es triſte coſa,
no viuir, por no querer.
Que dirè en fin a *Leonora*?
D. Iu. Que agradezco que me eſtime,
para que le deſanime,
Fabio, lo que has viſto aora.
Fab. Allà eſtarà doña Clara,
que ay braua conuerſacion.
D. Iu. Allà voy ſin ocaſion,
Fab. Pues guardate bien, que pára
Tal vez vn grande deſden
en vn exceſsiuo amor.
D. Iu. Yo me guardarè mejor.
Fab. Yo lo penſaua tambien
Por mas llano que la palma,
y he dado en vna fregona,
que me haze la mamona
en la bolſa y en el alma.
Vanſe.

Salen doña Clara y Leonora.

Cla. Yo he leydo el papel, y le agradezco
a tu hermano el amor, como es tan juſto,
porque ſè que ſus partes no merezco,
mas ya tu ſabes que me falta guſto:
ni voluntad, ni caſamiento ofrezco,
porque de entrambas coſas me diſguſto,
yo no ſè q̃ es amor. *Leo.* Mucho me admiras,
pues ni à caſarte, ni a querer aſpiras.
Cla. Leì todo el amor de Clariquea,
libro que ſin igual hizo Heliodoro,
y ſi aquello es querer, quiera quien ſea
de bró̃ze, ò marmol. *Le.* Pues yo Clara adoro.
Cla. Adore quien ſer barbaro deſſea,
y ſi aquello es amor, no me enamoro,
mientras que Dios me diere entendimiento.
Leo. Aquello es vn fingido penſamiento.
Bueno fuera que todas las mugeres
anduuieran por ſeluas y por mares?
à pie quedo tambien da amor plazeres.
Cla. Y à pie quedo tambien da amor peſares:
tu quieres que yo quiera, por que quieres.
Leo. Y tu querras quando en tu edad repares,
ò quando vn hombre tan gallardo veas.
Cla. En quien Leonora tanto amor empleas?
Leo. En vn galan que tu conoces. *Cla.* Creo
que ſerà muy igual a lo que vales.
Leo. Quiero a D. Iuã Abarca. *Cl.* Iuſto empleo:

tan

tan preſto, zelos, tiempos deſiguales?
Leo. Que te parece del? *Cla.* Que tu deſſeo
hallò merecimientos celeſtiales,
gallardo Caualleroaqueſto es hecho!
quierete bien? *Leo.* Que me querra ſoſpecho.

Salen don Arias padre de doña Clara, el Principe, don Iuan, don Aluaro, Otauio, y Fabio.

Ar. No puedo a tã grande honor
ſer, ſeñor, agradecido:
los pies os pido mil vezes.
Prin. Alçaos don Arias amigo,
Cubrid las honradas canas,
que cubrio el azero digno
del laurel que coronaua
los Capitanes antiguos:
O ſeñoras. *Cla.* Eſta noche
quede en el eterno libro
de la Fama tal fauor
en firme diamante eſcrito.
Llegad eſſas almohadas.

Sale Laura.

Lau. Aqui, ſeñor, han venido
vnos muſicos. *Ar.* Di q̃ entren.
Alu. q̃ os parece? *D. I.* q̃ eſte ſitio
Es retrato de las ſeluas
de amor, que pintaua Ouidio.
Alu. Ay algo que os duela aqui?
porque del Principe os digo
Que no ha venido ſin cauſa.
D. Iu. Ocaſion le aura traido:
a mi no me toca nada,
Hable, diga:
Aparte.
Mas que digo,
Zelos me abraſan, que harè?
pero eſtan en los principios,
y los zelos que comiençan,
tambien ſon como los niños,
Que no entienden lo que dizen,
y es gracia, por no entendido.
Alu. Yo, don Iuan, hablar deſſeo
con vos, porque ſoys mi amigo,
Y deſde nueſtra criança
ſabeis que ſiempre lo he ſido,
yo muero por doña Clara,
y de zeloſo retiro
Mis ojos porque no vean
poner al alma el cuchillo:
como al que quieren ſangrar
bueluen el roſtro, he querido
No ver la punta, aunque ſiento
que me pican en lo viuo:
de que eſtais ſuſpenſo vos?
D. Iu. Algo eſtaua diuertido,
Aunque no todo oluidado
de dar al cielo benigno
gracias por tanta merced,
y fauor como me hizo,
En darme vn alma de piedra,
ſin ſentimiento vn ſentido,
vnos ojos ſin deſſeo,
y vn penſamiento ſin brio.
Parece que dos potencias
no hazen en mi ſu oficio,
la memoria no me acuerda
guſtos de amor fugitiuos,
Ni la voluntad deſpierta
mis ojos, por mas que miro
hermoſuras deſpejadas,
almas ſabias, cuerpos lindos.
Yo no deuo de ſer hombre.

Alu.

Alu. Dichoſo vos, yo os inuidio.
D. Iu. Luego no os va biẽ con Clara?
Alu. Que importa ſer paraiſo
de los ojos, ſi es del alma
infierno portatil mio.
D. Iu. No la hablais, no la eſcriuis?
Alu. Oy cõ mi hermana la he eſcrito,
pero yo ſè que es pedir
reſpueſta a vn peñaſco frio.
P. D. Iuã? *D. I.* Señor. *P.* Miẽtras can-
dile a Clara lo que fio (tan
de tu claro entendimiento.
D. Iu. Querra Clara hablar conmigo?
Prin. Porque no, ſi ſaben todos
que es recado que la embio?

D. Iuã ſe hinca de rodillas a hablarla, y los muſicos cantan entretanto.

Las tres de la noche han dado,
coraçon y no dormis,
o vos noteneis dineros,
o alguien dize mal de mi.
Soſſegad coraçon mio,
ſi teneis a quien pedir,
que no ſoy el Conde Claros
para que tañais en mi.
Venga, venga vna bolſa por aì,
que no es para ſin dineros el viuir.
Fa. Acaſo es vueſſa merced
Poeta deſta cancion?
Mu. Mios eſtos verſos ſon.
Fa. Hagame tanta merced
de darme vn traſlado. *Mu.* Luego
que ſalga el Principe. *Fa.* Baſta,
que poeſia lita y calta!
como del diablo reniego
Deſtos que andan a poner
las razones naturales
en diferentes nidales.
Cla. Eſto podras reſponder,
Y toma aqueſte papel,
y eſta cinta para ti,
y eſtà muy cierto de mi
que lleuas el alma en el.
D. Iu. Que reſpueſta podra darte
en tan publico lugar
a quien le mandas callar
ſeñora, ſin agrauiarte?
O que prenda te darè,
ſino es vnos verſos que oy
hize a mi amor. *Cla.* Tuya ſoy,
y tuya don Iuan ſerè.
Que el Principe con ſu igual
tendra igual ſacisfacion,
que mi amor, y el de Aragon
ſolo ha de ſer natural.
D Iu. Sino fuere agradecido,
ſeñora, a tanto fauor,
que me mate el miſmo amor
con que me has fauorecido.
Leuantome, por no dar
ocaſion. *Cla.* Bueluete a el,
y reſpondeme al papel
quando tuuieres lugar.
Fab. Digame ſeñora hermoſa,
es de caſa? *Lau.* No lo vè?
Fab. Como es ſu nõbre? *La* No ſè.
Fab. Que no lo ſabe, ay tal coſa!
quanto va que lo ſè yo?
L. Como? *F.* Impertinẽte. *Lau.* Bien,
mas que le digo tambien
el ſuyo a el? *Fab.* Mas que no.
Lau. Mas q̃ ſi. *F.* Como? *L.* Randero.
Fab. Randero, eſtraño apellido!
Lau. Ya ſè que lo es, y lo ha ſido.
Fab Que es Rauadero? *Lau.* Majadero.
Fab. El Principe ſe leuanta,
dexo començado el juego.
Ar. Que boluais a hõrarme os ruego.
Cla. Dadme a mi por merced tanta
La mano con que del ſuelo

nueſtra

nueſtra humildad leuantais.
Prin. Segura, ſeñora, eſtais
de mi amor y honeſto zelo.
Cumplimientos.
Alu. De zelos muero, don Iuan.
D. Iu. Yo con el Principe voy,
Leo. Fabio deſdichada ſoy,
lexos de mi intento eſtan.
Fab. En tan publicos lugares,
nunca miran los diſcretos.
Leo. Amor no mira en ſecretos,
Fab. Nunca en los ojos repares,
Que en el alma es lo mejor.
Leo. O yo ſè poco de amar,
ò amor que puede callar,
no puede llamarſe amor.

ACTO SEGVNDO

Salen don Aluaro, y Leonora.

Le. Eſto has de hazer. *Al.* Yo lo harè,
pues en fin caſarte quieres?
Leo. No ay coſa que a las mugeres
mayor cuydado les dè.
Alu. Yo me huelgo, que don Iuan
te agrade tanto, Leonor.
Leo. Soſſegaraſſe tu amor
de los zelos que le dan.
Alu. Anſi es verdad, pues caſado
contigo no ay que temer.
Leo. No la deue de querer.
Alu. Pienſo que eſtoy engañado.
Porque dizen que es tercero
del Principe. *Leo.* Yo tenia
zelos de Clara, y viuia
con eſſe engaño primero,
Mas ya eſtoy deſengañada,
porque le he viſto rogar
por el Principe. *Alu.* Aguardar
puedes, Leonor, confiada
En que deſſeo tu bien.
Vaſe.

Leo. Pienſo que viene, aqui aguardo,
no es mucho, pues me acobardo,
que eſtas ſoſpechas me den.

Salen don Iuan y Fabio.

Fab. No ſè que pueda quererte.
D. Iu. Que es caſamiẽto he penſado.
Fab Leonora le aura engañado.
D. Iu. Leonora ha de ſer mi muerte.
Fa. Tanto temes el caſarte?
D. Iu. No lo tengo inclinacion.
Fab. Los que tan eſquiuos ſon,
ſiempre ſe caſan en parte,
Que pagan deſpues la cura,
porque el reñir y el caſar
quieren animo al entrar,
que deſpues todo es ventura.
Alguna falta ay en ti.
D. Iu. No me examines. *Fab.* No ſoy
albeytar, pero no eſtoy
contento de ti. *D. Iu.* Yo ſi.
Fab. Iamas hablas con muger.
D. Iu. No es virtud la honeſtidad?
Fab. No ſè que diga en tu edad,
y por Dios que has meneſter
Dar ſatisfacion de ti,
que me daua en Zaragoça
ayer vna gentil moça

baya

baya por tu cauſa a mi,
Sin otras mil que me dan
mil remoquetes. *D. I.* q̃ importa:
pero de platica acorta:
aqui teneis a don Iuan.

Alu. Y vos vn eſclauo en mi.
D. Iu. Que es, don Aluaro, el intento
de llamarme? *Al.* Eſtadme atento.
D. Iu. A ſeruiros vengo aqui.

Alu. Señor don Iuan, mi calidad notoria
me eſcuſa de dezirla à quien la ſabe,
la de mi hazienda no os importa mucho,
ſi la virtud y la hermoſura es dote,
que eſtas bien pueden ſerlo de mi hermana,
aunque el del oro no es tan pobre en ella,
que no le tenga tal que pueda honralla:
con eſto ya entendeis quiero caſalla.
D. Iu. Tengo por dicha algun amigo agora
digno de las virtudes de Leonora?
que holgarè de tratar el caſamiento,
por lo que a entrambos ſoy aficionado.
Alu. Bien lo podeis tratar vos con vos miſmo.
D. Iu. Beſo os mil vezes, Aluaro, las manos
por la honra y merced que me aueis hecho:
pero mirad qual fue la ſuerte mia,
pues que de recebirla me deſvia
por voto expreſſo que abſoluer deſſeo.
Alu. Pues eſſo no ſera dificultoſo.
D. Iu. No me atreuo a tratarlo por agora:
emplead la belliſsima Leonora
en quien merezca poſſeſsion tan alta,
que yo tengo ſin eſta alguna falta,
que no me eſcuſa menos. *Al.* Por lo menos
conocereis, don Iuan, que el amor nueſtro
os ha obligado. *D. I.* Y yo he pagado el vueſtro.

Vaſe, y ſale Leonora.

Alu. Parece que ſe va como corrido.
Leo. Pues hermano que es eſto, como ha ſido
el boluerſe don Iuan tan breuemente?
Alu. No ſe como lo diga, el no ſe ſiente
con ſuficiencia para ſer caſado.
Leo. Que dizes? *Alu* Que don Iuã ſe ha diſculpado
con vn millon de falras que confieſſa.
Leo. De mi deſdicha, y de mi amor me peſa:
la diſculpa es fingida. *Al.* Anſi lo creo.

Leo.

Le. Que quiere a Clara claramẽte veo.
A. No ſè por Dios, porq̃ ſi a Clara amara
ya fuera ſu aficion a todos clara. (do:
Le. Pues q̃ puede ſer eſto? *A.* No lo entiẽ-
pero ſaberlo puedo ſi tu quieres.
Leo. Tu ſabes el humor de las mugeres?
Al. Põte vna vãda al cuello, y di Leonora
que tienes mala la derecha mano,
y pide a Clara que vn papel te eſcriua
para vn galan q̃ tienes. *Le.* A q̃ efeto?
Al. Damele tu, q̃ hazer con el prometo
vn enredo a D. Iuan, cõ q̃ ſe encienda,
ſi es doña Clara ſu querida prenda,
ò tiene los defetos que me ha dicho.
L. Yo te darè el papel. *A.* Pues parte luc-
q̃ ni zelos ni amor tienen ſoſsiego. (go,

Vanſe.

Salen el Principe y Otanio.

Prin. Zeloſo eſtoy de don Iuan.
Ot. Y no ſon vanos cuydados.
Prin. Llamaſte eſſos dos criados?
Ot. En la antecamara eſtan.
Prin. Examinarlos querria.
Ot. No ay juez como los zelos.
Prin. Llamalos pues. *Ot.* Llamarèlos
Prin. No ay pena como la mia.

Sale Laura.

Lau. Que me manda vueſtra Alteza?
Prin. Laura ya ſabes mi amor,
tengo vn notable temor,
tengo vna grande triſteza.
Tengo vna ſoſpecha eſtraña,
tengo: que ſiruen rodeos?
zelos tengo. *Lau.* A tus deſſeos
vano penſamiento engaña.
Porque no ay ſeñal de amor
en mi ſeñora. *Prin.* Ninguna?
Lau. Si huuiera ſeñal alguna
yo la ſupiera, ſeñor.
Prin. Que no te ha dicho jamas
a que ſe inclina, eſſo dudo?
Lau. Yo la viſto y la deſnudo,
y trecientas coſas mas.
Pero no ſolo no trata
de amor, mas ſin alma viue.
P. No eſcriue Clara? *La.* Si eſcriue,
pero nunca ſe recata.
Prin. Braua coſa! *La.* Yo te digo
la verdad. *Prin.* Vete con Dios.
Lau. El te guarde. *Ot.* Si los dos
ſon como aqueſte teſtigo,
Bien pueden dexar los zelos
eſta injuſta informacion
Prin. Infiernos, Otanio, ſon,
y quieren llamarſe cielos.

Sale Fabio.

Fab. Aqui me ha traìdo Otanio,
en que ſiruo a vueſtra Alteza?
Prin. En remediar la triſteza
que me oprime el alma, Fabio.
Fab. Yo ſeñor? *Prin* Si lo que aqui
te dixere no tuuieres
ſecreto, Fabio, no eſperes
piedad ni remedio en mi.
Fab. Yo cerrarè con mil llaues
mi boca. *Pr.* Aquiẽ tiene amor,
Fabio, don Iuan tu ſeñor?
dime todo lo que ſabes?
Fab. Todo lo que en eſto ſè,
es que en ſu vida ha mirado
hermoſura con cuydado.
Prin. Pues es poſsible que eſtè
Vn mancebo tan galan
ſin penſamiento de amor?
Fab. Yo no lo he viſto, ſeñor,
antes pienſo que don Iuan
Trata de ſer Religioſo.
Pri. Que dizes? *Fa.* Que eſto le oì.
Prin. Eſſe miente. *Fa.* Nunca en mi
fue falta el ſer mentiroſo.

Aun-

Aunque tengo mas que el mar
arenas, y el cielo eſtrellas,
antes bien mil damas bellas,
que le han intentado amar,
Eſtan corridas en ver
ſus deſprecios. *Pri.* Luego a Clara
no quiere? *Fa.* En nada repara,
como ſe llame muger.
Prin. Otauio? *Ot.* Señor. *P.* Al pecho
le pon la daga. *Ot.* Villano
di la verdad. *Fa.* Es en vano,
y me matais ſin prouecho,
Que para el paſſo en que eſtoy,
que no ſè otra coſa. *Prin.* Vete,
y calla. *Fa.* Eſſo te promete
mi fè: que oloroſo voy!
Pues del Principe no creo
que el ambar ſe me ha pegado:
la ſangre ſe me ha baxado,
como es de atras, no la veo
Vaſe.

Prin. Ay coſa como aqueſta, no es poſsible,
Otauio, que eſte amor fuera ſecreto?
Ota. Amor no puede ſer, ſi es inuiſible,
que ſe deſcubre por qualquiera efeto.
Prin. Si aqueſte le ſupiera, era impoſsible
que cupiera en ſu barbaro ſugeto
tan gran lealtad. *Ota.* No quedo muy ſeguro
Prin. Menos entiendo, quanto mas lo apuro.
Pero aqui viene, y yo he penſado vn medio
ingenioſo por Dios. *Ota.* Yo he ſoſpechado
que la inuencion es hija de los zelos.

Sale don Iuan.

D. Iu. Guarden tu vida, gran ſeñor, los cielos.
Prin. Don Iuan, a tiempo vienes que queria
embiarte a llamar. *D. Iu.* En que te ſiruo?
Prin. Canſado de mis locas pretenſiones
con el alma de Clara piedra dura,
yo trato de caſarla con Otauio,
por ventura caſada *D. I.* Intento ſabio.
Prin. No te parece bien? *D. Iu* Por todo eſtremo.
Prin. Que preſto reſpondio, zelos, que temo?
Ni ſe mudò el color ni lo ha ſentido,
ſin duda que los zelos me engañaron:
pero ya puede ſer todo fingido,
y preſumir tambien que le prouaron:
ſiendo don Iuan, Otauio, ſu marido,
eſperanças que agora me faltaron,

me

me ſobraron entonces. *D.I.* Quien lo duda,
el eſtado en muger to lo lo muda.
Pierdeſe la eſperança con el trato,
llegaſe mas à lo que de antes huye,
y à quien moſtraua el pecho mas ingrato
los paſſos, y aun los braços reſtituye.
Prin. Tu has de yr a hablarla por mayor recato,
y ſi eſte caſamiento ſe concluye,
tu veràs lo que deues a mi pecho.
D.Iu. Ya eſtoy de tu grandeza ſatisfecho.
Pr. Aqui te eſpero. *D.I.* Y yo me parto a hablalla.
Ot. Que le has dicho ſeñor? *Prin.* Que te queria
caſar con Clara. *Ot.* Y como lo ha tomado?
Prin. Cõ mucho guſto. *Ot.* En fin no ſe ha turbado?
Prin. Antes es deſta boda el menſagero.
Ot. Pues ſi dize que ſi? *Prin.* Que importa, Otauio,
que vn agrauio fingido no es agrauio.
Yo le dire a don Arias, que ſuſpenda
el caſamiento, en tanto que mi padre
te haze merced. *Ot.* Lo que rebueluen zelos!
Prin. Por eſſo los echaron de los cielos.
Ot. Tal ſe cuenta de Iupiter y Iuno.
Prin. De zelos no ſe libra amor ninguno.

Vanſe.

Salen don Iuan y doña Clara.

D.Iu. El te caſa como digo,
porque imagina deſpues,
Clara, que caſada eſtès
tener mas dicha contigo.
A mi tercero me haze
deſte nueuo caſamiento.
Cla. de ſaber tu penſamiento
eſſe caſamiento nace.
Que no creas que pretende
caſarme. *D.I.* No ſè por Dios,
concertado ſe han los dos,
Otauio ſu honor le vende,
Como en el mundo ſe vſa,
y el le compra del dinero
con que me haze tercero,
no quiſe poner eſcuſa,
Por no dar que ſoſpechar,
ni la palabra romper,
que antes me quiero perder,
que darte en eſto peſar.
Braua deſgracia por ti,
que de tu cielo ſereno
ſonaſſe en Otauio el trueno,
y que dieſſe el rayo en mi.
Cla. No lo creas. *D.Iu.* Como no?
Cla. Pues no ſabre yo eſcuſarme?
D.Iu. Si eſtos intentan prouarme,
como dizes, pienſo yo,
Que ſeràs mas acertado
dezir, que dizes que ſi,
y aun es mejor para mi,
que no el auerlo negado.

Porque dandole diſguſto
al Principe,te he perdido,
y dandole vn ſi fingido
harà deſpues lo que es juſto.
Cla. Pues ſi es lo mejor anſi
parte,y dirasle que yo
con el alma digo no,
y con los labios que ſi.
D. Iu. Mejor ſe huuiera acertado,
ſi quando hizimos concierto
que eſte amor fueſſe encubierto
fuera eſte amor declarado.
Caſaramonos los dos,
pues que nadie lo eſtoruara:
la culpa tuuiſte Clara,
tuya es la culpa por Dios.
Cla. Si el Principe me queria
como agora, era razon
atropellar ſu aficion,
ò fue diſcrecion la mia?
Anda,que yo me entendi,
vete,y dile lo que digo,
que no ay mas de amor conmigo,
que he nacido para ti.
Lo demas es vn rodeo
deſte camino Real,
el Principe esdeſigual
de mi honor,y mi deſſeo.
Y antes que dexe de ſer
tuya tendra el mar quietud,
el vicio ſera virtud,
y darà el peſar plazer.
Primero darà la tierra
eſtrellas,y el cielo flores,
aura ſin zelos amores,
y ſin intereſſes guerra.
En la locura prudencia,
en la ſoberuia humildad,
en el juego aura verdad,
y en la inuidia buena auſencia.
D. Iu. Con eſſo voy ſatisfecho,
bien lo deues a mi amor,
porque no ay peña al rigor
del mar,que iguale a mi pecho.
A los exes en que eſtriua
la maquina celeſtial,
dize que es mi amor igual,
porque eternamente viua.
De los cielos en efeto
aquel ſonoro ruydo,
que de ninguno es oydo,
ſe parece à mi ſecreto.
Que conozca algun deſvelo
mi amor puede acontecer,
oyrlo no puede ſer,
porque ſe mueue en tu cielo.

Vaſe.

Cla. Parte dulce ſirena en mis oydos,
Seguro de que amor me lleua atada
Al arbol de la naue,que cargada
De fè lleua à tu puerto mis ſentidos.
Buen viento penſamientos bien nacidos,
Que ya ſe vè la tierra deſſeada;
De laureles y oliuas coronada,
Si los celages ſon zelos fingidos.
Alborotaſe el mar en perſeguirme,
Que a ſus peñaſcos mi paciencia excede,
Para que amor el premio me confirme.

Todo

Todo ſe mude, la fortuna ruede,
Que quien tiene la fè por arbol firme,
Ni ſe puede anegar, ni oluidar puede.

Sale Leonora con vna vanda, y Iulia criada.

Leo. Segura eſtauas de mi.
Cla. Por oy ya no te eſperaua,
que como yo a nadie quiero
no ſè el rigor de quien ama.
Eſtas viſitas, Leonora,
ya por mi cuenta no paſſan,
don Iuan te las deue, y creo,
que ya don Iuan te las paga.
Leo. Sabes algo en mi fauor?
Cla. Oy de tu parte le hablaua,
pero no ſe mueue mucho.
Leo. No harà que es de nieue elada.
Oy don Aluaro mi hermano
el caſamiento trataua
con el. *Cla.* Y que reſpondio?
Leo. Vn voto con treynta faltas.
Cla. Faltas ſe puſo? *Leo.* Inſufribles.
Cla. Y ſon verdad? *Leo.* El las halla.
Cla. Quien las dize, no las tiene,
que quien las tiene las calla.
Leo. Puede ſer, y yo lo creo,
que ſon eſcuſas y traças
por no agradecer mi amor.
Cla. No reparaua en la vanda:
Vanda tu, que es eſſo? *Leo.* Tengo
la mano deſconcertada
de vn golpe que di a vn bufete,
penſando dar à vna eſclaua.
Hazme plazer por tu vida
que me eſcriuas vna carta
para eſte ingrato. *Cla.* Si harè.
Leo. Y que tu la notes baſta.
Cla. Pues yo quieres que la note?
Le. El entendimiento, Clara,
me deſconcertò tambien
el golpe de mis deſgracias.
Cla. Deſdichada eſtàs en golpes.
Leo. Naci para deſdichada.
Cla. Voy a eſcriuir a don Iuan.
Aparte
quanto eſta necia ſe engaña,
El conocerà mi letra,
y ſerà burla eſtremada,
pues es de mi amor tercera.
Vaſe.

Leo. Que bien ſucede la traça.
Pienſa eſta necia que yo
me valgo en aqueſta carta
de ſu corto entendimiento,
y no entiende lo que paſſa:
Iulia? *Iu.* Señora. *Leo.* Entre tanto
que eſte papel ſe deſpacha,
por ſer curioſa en eſtremo,
te quiero enſeñar ſu caſa.
Eſte papel has de dar
à mi hermano, que le aguarda
para cierto efeto. *Iul.* Eſtoy
de lo que importa auiſada.
Leo. Eſte papel ha de ſer
el centro de mi eſperança,
no ay guſto como engañar
à los que pienſan que engañan.
Vanſe.

Sale el Principe y Otauio

Prin. Eſto me ha dicho don Iuan.
Ot. Que te ha reſpondido anſi?
Prin. Pues dizen los dos que ſi,
libres de ſoſpecha eſtan.
Ot. Vino cõtento? *Prin.* En eſtremo.
Ot. Raro caſo! *Prin.* Porque es rar

Ot. Sino es raro, no es muy claro,
alguna malicia temo.
Prin. Toma papel, y en vn punto
al Rey de Caſtilla eſcriue.
Ot. Que es lo que amor apercibe?
Frin. Eſſo eſcucha. *Ot.* Eſſo pregunto.
Prin. Dile, que a don Iuan Abarca
me entretenga vn mes allá.
Ot. Luego el con la carta yrá?
Prin. Cielos, y infirnos abarca
Vn penſamiento de zelos.
Ot. Yo voy. *Prin* Echarle es mejor,
y podra, Clara, mi amor
gozar tus ſerenos cielos.
Eſta es facil inuencion,
todo lo demas canſarme:
el buelue ſi quiere hablarme,
ſi conocer mi intencion?

Salen don Iuan y Fabio.

D. Iu. Clara me embia à dezir,
que quiere hablarte. *Pri.* No piẽſo
agora en coſas de Clara,
coſas mas eſcuras tengo
Mi primo el Rey de Caſtilla
traca vn negocio ſecreto,
con el miſmo yrás don Iuan
oy por la poſta à Toledo,
D Iu. De buena gana, ſeñor.
Prin. No ha hecho, viuen los cielos,
ſentimiento de peſar:
pues tener ſiempre vn ſugeto,
O es inocencia, ò malicia:
porque en eſtos dos eſtremos
no ay medio para moſtrar
tan notable ſufrimiento.
Ponte don Iuan de camino,
que aqui vendra Otauio luego
con el pliego para el Rey.
Vaſe.

D. Iu. Solo ſeruirte deſſeo.
Eſto es hecho, yo he perdido
la eſperança del remedio,
que en la preſencia de Clara
me dieron mis penſamientos.
Zelos del Principe ſon,
viue el cielo que ſon zelos,
à Toledo a mi con cartas!
donde eſtan mil Caualleros.
Pero no me entienda Fabio,
que ay Fabio? *Fa.* Pues q̃ tenemos,
de que es lá nueua alegria?
que merced el Rey te ha hecho?
Con q̃ Encomienda te ha hõrado?
mas pienſo que es caſamiento,
y ſerás de la gran Cruz,
porque toma todo el cuerpo.
D Iu. Fabio, Alfonſo en confiança
del grande amor que le tengo,
oy a Toledo me embia,
y obedecerle no puedo,
Porque tengo en Zaragoça
cierto caſo que ſoſpecho,
que me va en el vida y honra.
Fab. Pues de que eſtauas contento?
D. Iu. De ſaber que en ti tenia
vn hombre de tal ingenio,
que me ſacará de todo.
F. Pues yo puedo? *D. I.* Eſtàme atẽto
Tu puedes yr a Caſtilla
con mi nombre, y en ſecreto
quedarme yo en Aragon.
Fa. Eſſo dizes, tienes ſeſo?
D. Iu. Fabio, con ricos veſtidos,
y muy gentiles dineros
ſerás yo, y quien tu quiſieres,
que todo el ſer eſtá en ellos.
Fa. Pues ſabre yo hablar al Rey,
y andar graue, y patitieſo
entre tantos Caſtellanos?
D. Iu. Yo ſẽ de tu entendimiento,

que

que ſabras repreſentar
vn Rey del Romano Imperio,
y en eloquente oratoria
al mas celebrado Griego.
Fab. A gran peligro me pongo,
quando fueſſe deſcubierto.
D. Iu. Pues tu que traycion cometes?
Fa. No es traycion, pero es enredo,
y como quando ſe enreda
la ſeda, el poſtrer remedio
es cortarla, y yo lo eſtoy,
que me han de cortar ſoſpecho.
D. Iu. Ten animo, que vn amigo
por otro en el mundo ha hecho
mayores coſas. *Fa.* Veſtirme
ſerá forçoſo. *D. Iu.* Yo quiero
darte nunca viſtas galas.
Fab. Pardiez el ſer Cauallero
no digo que en eſſo topa:
pero mucho topa en eſſo.
D. Iu. Hablas cuerdamente en todo.
Fab. Sabes à que tengo miedo?
a que me han de hazer juſtar,
ò lo que ſin duda temo
Salir con rejon al coſſo,
que los toros Xarameños
en viendo vn Aragonès,
ſaltan de puro ſoberuios,
Eſcriue vna carta aparte,
que diga, eſte Cauallero
tiene aguero con los toros,
tan hombres como ſoteños.
Y en lo que es juſtar diras,
que ſoy enfermo del pecho,
y que de burlas de manos
ſoy enemigo en eſtremo.
D. Iu. Calla que viene vn traydor,
digo en mis coſas. *Fa.* Yo entiendo
que ſaldras bien.

Sale Otauio.

Ota. Ya don Iuan,
ſu Alteza ha firmado el pliego,
que te partas luego quiere.
D. Iu. Digo que me parto luego.
Ot. Dios te buelua à Zaragoça
con el bien que yo deſſeo.

Vaſe.

D. Iu. No me buelua, pues no ſalgo:
aora bien, Fabio, eſto es hecho,
no ay ſino tomar la poſta.
Fab. Y no es lo menos que ſiento.
D. Iu. Importa á la autoridad.
Fab. Si eſtriua, ſeñor, en eſſo,
no ſon bien autorizadas
las mulas para eſte efeto?
No tienen mulas los Papas,
los Cardenales ſupremos,
y otras grandes Dignidades?
D. I. Mãdalo el Rey. *F.* Mucho temo
que no he de boluer tan hombre
como voy, ſi poſtas lleuo.
D. Iu. Aora bien, yo ſoy el Rey,
entra à ver? *Fa.* Pondreme tieſo?
D. Iu. Claro eſtà, llega? *Fa.* Los pies
à Vue Señoria beſo.
D. Iu. Señoria: eſtàs en ti?
Mageſtad, ò Alteza, necio.
Fa. Deme vueſtra Mageſtad
los pies. *D. I.* Leuantaos del ſuelo,
quien ſoys? *Fa.* Fabio ſoy, criado
de don Iuan: turbeme. *D. I.* Pienſo
que me has de echar à perder:
à que venis? *Fa.* Señor vengo
en vna poſta. *D. Iu.* Que dizes?
Fab. Que à traycio me tiene muerto,
porque yo ſoy delicado,
y eſtoy à jumentos hecho.
D. Iu. Bien ſè que te eſtàs burlando:
pero, Fabio, preſupueſto
que ay damas, que les diras?
con que gracia? que reſpeto?

Fa. Harème vn tornillo todo
y contoneando el cuerpo,
el pie yzquierdo a las diſformes,
y à las lindas pie derecho,
Vueſeñorias me tengan
por el mayor embeleco
que ſe ha viſto, ni ſe ha oydo.
D. Iu. Lindo bellaco te has hecho!
Toma eſte pliego y mis llaues,
y di que te dè Fineo
por ellas quanto pidieres,
que yo a la puerta me quedo,
A eſperar a vn hombre. *Fa.* Voy,
y con las poſtas te eſpero,
plega à Dios que pare en bien,
que alguna açotayna tiemblo.
Vaſe.

Salen don Aluaro y Liſeno.

Alu. Toma el papel y deſcuydado paſſa,
de la manera que te he dicho. *Li.* En todo
veràs que tiemplo el fuego que te abraſa,
y que al Griego Sinon imito el modo.
Alu. Liſeno amigo yo te aguardo en caſa.
Li. Veràs con la deſtrezà que acomodo
el papel a ſus pies. *Alu.* Eſſo deſſeo.
Vaſe.

Li. Que le diuierten penſamientos creo,
Agora ay ocaſion: Cayoſe à caſo
eſte papel à vueſtra Señoria?
D. Iu. No ſè por Dios. *Li.* A mis negocios paſſo,
de eſpacio le vereis. *D. Iu.* No es letra mia:
papel entre los pies, eſtraño caſo!
à alguno ſe cayò, falta le haria,
ya ſe fue el hombre que le hallò, no importa,
mas que ocaſion de velle me reporta.

Lee.

El ſobreeſcrito mi fin
bien claramente declara:
Villete de doña Clara,
que me dio por el jardin.
De doña Clara! que es eſto?
que demonio truxo aqui
eſte papel, ay de mi!
en que confuſion me ha puello.
Quiero abrirle, letra es
de doña Clara, que dudo;
hablad papel, no ſoys mudo,
tened lengua como pies.

Lea.

Mi bien, aunque no te agrada
el caſamiento trat ado,
no por eſſo me has dexado
menos amante obligada.

Yo

Yo ſoy tuya, y lo he de ſer,
aunque el mundo me perſiga,
porque tu valor me obliga.
Dios te guarde. Tu muger.

Que eſperan mis deſdichas
en fortuna de amor tan declarada?
cortò mis breues dichas
mudança de muger con libre eſpada:
mal aya mi eſperança,
pues me dexò llegar a ſu mudança.
A don Aluaro eſcriue:
que tengo que dudar: mi daño es cierto?
por eſto me apercibe,
que eſtè mi loco amor tan encubierto:
pero como podria
cubrirſe ya la deſventura mia?
Quien vè que las mugeres
nos tratan con tan barbaras crueldades,
y fundan ſus plazeres,
lexos de la razon, en nouedades,
que mucho que blasfeme!
que mucho que ſatirico las queme!
Linage portentoſo:
no ſe pudiera conſeruar el mundo
ſin eſſe ſer forçoſo?
que Sirte deſde el centro del profundo
os mueue a ſer mudables?
mas no fueran quien ſon a ſer eſtables.
Plega à Dios, que ſi fuere
de oy mas de vueſtra parte, ni dexare
de hazer quanto pudiere
en que vueſtra mudança ſe declare:
que me mate vn amigo:
mas naci de muger, que es lo que digo?

Sale don Aluaro.

Al. D. Iuã? *D. I.* D. Aluaro? *Al.* Aueis eſtado algun rato aqui?
D. Iu. Vn rato (y bien triſte) ſi
Alu. Yo lo vengo, y vos lo veis.
D. I. Como? *Al.* Vn papel he perdido en que la vida me va.
D. Iu. Su amor declarado eſtá, declarado eſtá mi oluido.
Bien le pudiera negar,
pues en efeto le hallè:
mas no quiera Dios que dè
à tal baxeza lugar.

Es eſte vueſtro papel?
Alu. El miſmo, y guardeos el cielo,
porque todo mi conſuelo,
y mi bien conſiſte en el.
D. Iu. Dize que es de doña Clara.
Al. Yo lo puſe encima. *D. I.* Es cuẽta
de amor? *Al.* Como tal ſe aſsienta,
y por fauor ſe declara.
D. Iu. Perdonad, que le leî,
aunque fue curioſidad,
por no dezir necedad.
Al. No lo es, pues yo le perdi,
Quando deuiera engaſtalle
en oro, en alma. *D. Iu.* El merece
tal engaſte, pues ſe ofrece
por eſclaua de eſſe talle.
Mil años della gozeis.
Alu. La color ſe le ha perdido,
gran fauor he recebido
en que eſte papel me deis.
D. Iu. Parece que eſtâ quexoſa,
pues no os caſais? *Al.* Ya pregunta:
quando con amor ſe junta,
don Iuan, condicion zeloſa,
Todo le parece ofenſa.
ſu padre trata caſarme,
yo penſè con diſculparme
hazer à Alfonſo defenſa,
Que no le quiero perder
entre tantas pretenſiones.
D. Iu Amor que mira ocaſiones
poco amor deue de ſer.
Alu. Eſto me conuiene a mi,
pero yo me caſarè
luego que Alfonſo lo eſtè,
que ya dizen por aî,
Que con Nauarra ſe trata.
D. Iu. Como aueis con tal ſecreto
viuido, porque os prometo
que en vn hora ſe dilata
El mas encubierto amor
por toda vna gran ciudad?
Al. Venciendo mi voluntad,
y callando ſu fauor.
D. Iu. Aueis tenido tercero
deſtos papeles? *Al.* Mi hermana.
D. Iu. Toda mi deſdicha es llana,
ya que pregunto? que eſpero?
Teneis muchos? *Al.* Haſta agora
pienſo que ciento ſeran:
pagandome va don Iuan
los deſprecios de Leonora.
D. Iu. Cien papeles! viue Dios,
que a penas los eſcriuiera,
ſi en vn Conuento eſtuuiera.
Al. No ſabeis de amores vos,
Que a ſaberlo, os parecieran
ciento, y aun cien mil muy pocos.
D. Iu. Los que aman todos ſon locos,
y mas quando el bien eſperan.
Aueisla de noche hablado?
Al. Mil vezes, y aun merecido
algun fauor arreuido,
por no llamarle ayudado.
D. Iu. Peſe a quien tiene paciencia
en deſdicha tan eſtraña,
ni à amor ſecreto acompaña,
ni a los zelos la prudencia.
Como la puedo tener,
oyendo maldad tan clara
de Clara, pues ſe declara,
que es en efeto muger?
Y eſto a quien mejor le toca,
que a don Aluaro, el ſabello?
pues aſido de ſu cuello
oſò merecer ſu boca.
Deſta ſuerte interpretado,
por mi mal tengo entendido,
aquel fauor arreuido,
por no llamarle ayudado.
En efeto os ayudò
acercando mas los labios?

pues

pues Clara en tales agrauios
tambien me declaro yo.
Aluaro, aqueſta cruel
me ha engañado, y ſi haſta agora
dexè de amar a Leonora
deſde el primero papel,
Fue, que eſte mal no ſabìa,
porque tan ſecreto andaua,
que de mi no me fiaua,
y de los demas huìa.
Ya que ſe lo que ignorè,
y que os haze tal fauor,
todo aquel paſſado amor
como ſe vino ſe fue.
Yo aquel que ſiempre he callado,
yo aquel amante ſecreto,
yo aquel que pedia a Alexandro
de aquel ſu priuado el ſello.
Yo que inuidiaua à Agaton,
y à los otros que ſufrieron
por el bien de los amigos
tan eſquiſitos tormentos.
Yo que el aue vigilante,
que al monte Tauro el eſtremo
paſſa vna piedra en la boca,
teniendo al Aguila miedo.
Serè en la lengua otra Fama
como fui noche en ſilencio,
y dirè por Zaragoça
lo que callè tanto tiempo.
Sepa tu caſa, tu padre,
tus criados y tus deudos,
y el Principe tambien ſepa,
que callè por tu reſpeto,
Papeles, cintas, fauores,
y otros regalos honeſtos:
y que agora digo a vozes
à tu puerta mis deſſeos:
porque ſolo puede ſer
ſecreto amor haſta zelos.

Vaſe.

Salen Clara y Leonora.

Cla. Que es eſto? *Al.* Ya no lo vès,
don Iuan es, que va diziendo
el tiempo que le has querido.
Cla. Yo querido? *Alu.* Bueno es eſſo.
Ya es tarde, Clara, ya es tarde,
algun agrauio le has hecho,
pues que va tan declarado
el que viuio tan ſecreto.
Cl. Yo agrauio? *Leo.* Peſame mucho,
Clara, de que me ayas pueſto
en la deſdicha que eſtoy
con eſte tu amor tan necio.
Si me huuieras declarado
por amiſtad, o por zelos,
que era tu galan don Iuan,
no huuiera los ojos pueſto
Con tantas veras en el:
traydora amiſtad, no has hecho
lo que yo hiziera contigo,
pues como noble en efeto
El amor que le tenia
te dixe, y abrì mi pecho,
para que vieràs en el
el alma y los penſamientos.
Huelgome que te caſtigue
con eſte ſuceſſo el cielo,
y que zelos le obligaſſen
a deſcubrirſe, pues veo,
que ſolo pudo durar
ſecreto amor haſta zelos.

Vaſe.

Cla. Oye, buelue? *A.* Que ha de oyr,
quando tu amor deſcubierto
nos mueſtra a todos el daño,
que nos reſultò de ſerlo.
Eras tu la que tratauas

a todos con tal deſprecio,
la que à ninguno querias,
y eras nieue ſiendo fuego?
Fuego de Dios en tu guſto,
en tu coraçon ſoberuio,
en las luzes de tus ojos,
aunque ay tanto fuego en ellos:
Si eſto huuieramos ſabido
ni Alfonſo con tanto eſtremo,
ni yo te huuieramos dado
con el alma los deſſeos.
Eran aqueſtos los votos
de don Iuan, y los defetos
con que rehuſò de Leonora
el trata do caſamiento?
Pues ya ſe quiere caſar,
y aunque es vengança, ſoſpecho
que por tomarla de ti
los dos el concierto haremos.
Mira el fin de tus locuras,
pues roto el paſſado freno,
mueſtra que ſolo ha llegado
ſecreto amor haſta zelos.
Cla. Oye, eſcucha? *Al.* Es tarde ya.
Vaſe.

Cla. Yo quedo como merezco:
pero en mayor confuſion
que pena, aunque tanta tengo,
Porque no ſè yo que agrauio
à don Iuan puedo auer hecho,
pues que de zelos ſe quexa,
y pierde zeloſo el ſeſo:
Eſto ha ſido algun engaño,
yo voy a buſcar remedio,
ya no ay ſecreto, que es ſolo
ſecreto amor haſta zelos.

ACTO TERCERO.

Salen el Rey de Caſtilla, don Garcia de Mendoça, y don Sancho de Guzman.

Rey. Don Iuan Abarca ſe llama?
Gar. Es hombre que en Aragon
tiene el primero blaſon
de los nueue de ſu fama.
Rey. Como el Principe le embia
a que le entretenga yo?
porque ſoſpecha me dio,
que no por ſu bien ſeria.
San. Eſſa carta, gran ſeñor,
no ſe ha de entender por mal,
porque es hombre principal.
Rey. Seran ſuceſſos de amor.

Sale Fabio con capa y gorra.

Fab. Deme vueſtra Mageſtad
los pies. *Rey.* Leuantaos del ſuelo,
leuantaos don Iuan. *Fa.* Harèlo
por ſer vueſtra voluntad.
Que el mundo, pues corto es
todo el emiſfero Hiſpano,
como al Imperio en la mano,
ponga el cielo a vueſtros pies.
Rey. Sabeis a lo que os embia
el Principe? *Fa.* No ſeñor.
Rey. Soys caſado? *Fa.* No era error,
pero no es condicion mia.
Rey. No teneis alguna hermana?
Fab. Muy deshermanado eſtoy.

Rey.

Rey. Ni deuda? *Fab.* Tan pobre ſoy,
aunque mi nobleza es llana.
Que en lo que es deudas ninguno
ha tenido mas que yo.
Rey. Parientes digo. *Fab.* Eſſo no:
ſi hablais con rezelo alguno
De amoroſos accidentes.
Rey. Que tan ſolo ſois don Iuan?
Fab. Soy de los tiempos de Adan,
que no ſe vſauan parientes.
Rey. Que os parece eſta ciudad?
compite con Zaragoça?
Fba. Ayres ſaludables goza,
lindo aſsiento y mageſtad,
No inuidia al Ebro la vega
del Tajo: ſu Igleſia ſanta
haſta el cielo ſe leuanta,
y al vltimo Polo llega.
Rey. Entretened, Caualleros,
a don Iuan.

Vaſe.

Fab. El cielo os guarde.
Gar. Donde iremos eſta tarde
que podais entreteneros?
Fab. A merendar fuera bien
en eſſas islas del rio
con ſeis moças de buen brio.
San. Varco y muſica tambien
harè que eſtè preuenido:
Y ordenarèmos allà,
ſi quereis, cañas y toros.
Fab. Eſſo es coſa para moros
muy vieja, y canſada ya.
En tiempo del moro Muza,
y el potro ruzio era coſa
de guſto, ya es enfadoſa
con turbante, o caperuza.
Si en acabando de entrar
ſe boluieſſen a ſalir,
aun ſe pudiera ſufrir,
que eſto de vellos andar
A los vnos tras los otros,
enfada, a fè de don Iuan,
y mas a algunos que van
relinchando como potros.
Ay enfado como ver
en vna adarga pintado
vn coraçon abraſado
de deudas de vn mercader?
Pues las letras! cierto dia
dos M M. ſacò vn galan,
preguntaron a don Iuan
lo que en las M M dezia.
Y reſpondi: Mas matallo:
y a quien no puede matar
eſto de andar a buſcar
para la entrada el caualllo
Pie de yerro, Penſamiento
Mendocilla, Guzmanillo,
Saltamuros, Iazminillo,
Cordouilla, Papauiento,
Crines, rizos, verdes cintas,
eſto es juego? del reniego:
aora, ſeñores, no ay juego
de mas guſto que vnas pintas.
Gar. Burlaſe el ſeñor don Iuan,
como tiene en Aragon
fama de ſer vn leon,
deſpues de ſer tan galan.
No darà vue Señoria
lançada? *Fab.* Lançada diera,
ſi mis antojos truxera,
peſame por vida mia.
Deſcuydo fue, ya no veo
vn toro deſde aqui alli.
Gar. Pues no faltarán aqui,
porque honreis nueſtro deſſeo,
y el que tienen tantas damas.
Fab. Hallome bien con aquellos,
San. Mirad que ay mil roſtros bellos
que abraſais en viuas llamas.

Y que

Y que teneis a Toledo
hecho vna Troya por vos.
Fab. Ieſus, cierto? *San.* Si por Dios.
Fab. Muriendome eſtoy de miedo.
Gar. Cuchillada aueis de dar.
F. A quien? *G.* A vn toro. *F.* Yo? *G.* Si.
Fab. Que me ha hecho el toro a mi,
ni en que me pudo agrauiar?
Gar. Buena diſsimulacion!
San Lindas burlas! *Gar.* Eſtremadas!
Fab. Nunca yo doy cuchilladas,
ſino a quien me da ocaſion:
Sin eſſo eſpada no tengo.
San. Ancha os la darè. *Fab.* Que tãto?
S. De tres de dos. *F.* No me eſpanto,
a mas enſeñado vengo:
Ha de tener vna eſpada
ſiete de ancho para mi.
San. En mi vida tal oî.
Fab. Pues ay abierta granada,
Como dexo vn toro yo?
Gar. Alto vna juſta ſe haga,
que eſſe valor ſatisfaga.
Fba. Iuſta no. *San.* Pues porque no?
Fab. Caî de la poſta ayer,
y deſconcerteme vn braço.
San. No ſerà tan breue el plazo.
Fab. Digo que no puede ſer.
San. Pues a las juſtas no es juſto
que falteis. *Fab.* No aurà lugar,
porque no me puedo armar,
que traygo cierto diſguſto,
De mas de que lo jurè,
deſde que de vna lançada
matè a don Iayme en Granada.
Gar. Notable pujança fue!
Pero aqui ay vn Cauallero
de los Laſſos de la Vega,
que jamas a juſtar llega,
porque es con vn pino entero,
Que hombre le pare en la ſilla.
Fab. Ieſus! *G.* Oy le aueis de hablar?
Fab. Si, mas vayaſe a juſtar
con la torre de Seuilla.
San. Vos pronareis ſu valor.
Fab. No harè tal, por Dios, ſi puedo,
Gar. Vamos, y verà Toledo
de Zaragoça el honor,
Fab. Que à nadie dexa en la ſilla?
pues con el me pienſo ver:
por Dios que he de amanecer
ſiete leguas de Caſtilla.

Vanſe: ſalen don Iuan de reboço de noche, y don Pedro ſu amigo.

D. Ped. En fin os aueis quedado
en Zaragoça eſcondido,
y Fabio el pliego ha lleuado?
D. Iu. Forçado, don Pedro, he ſido,
y en la galera he quedado.
D. Ped. Que fuerte remo el de amor!
D. Iu. De zelos es el mayor.
D. Ped. Eſtas ſon, don Iuan las rexas.
D. Iu. Quede vezes a mis quexas
templò el hierro ſu rigor.
D. Ped. Què penſais hazer aqui?
D. Iu. Adorallas. *D. Ped.* Mejor fuera
hablar a Clara. *D. Iu.* Ay de mi!
ſi eſte mi agrauio quiſiera,
que ha dias que no la vi.
Quantas noches he venido,
y aqueſtas puertas beſado!
quantos ſuſpiros han ſido
los que en ellas han llamado,
y nadie me ha reſpondido!
Que lagrimas no regaron
ſus vmbrales! *D. Pedr.* Tal eſtais,
y no la hablais? *D. Iu.* Si engañaron
mi amor, vos no imaginais
que la ocaſion me quitaron?
Dezidme, que pareciera,

que

que aborrecido de Clara
la rogara, hablara y viera,
D. P. Quiẽ ama en nada repara/pera.
Genre viene. *D. Iu.* Aqui me ef-

Salen el Principe en habito de noche, Otauio, y los muſicos.

Prin. Eſtraño ſuceſſo ha ſido.
Ot. Todo eſtà ya declarado.
Prin. Brauos zelos! *Ot.* Brauo oluido!
Prin. Que don Aluaro es amado,
y don Iuan aborrecido?
Ot. Que me corten la cabeça
ſino ſon zelos? *Prin.* Serán.
Ot. Muy bien hizo vueſtra Alteza
de embiar de aqui a don Iuan.
Prin. Menos ſiento mi triſteza.
Ot. Con que ſecreto viuia
haſta que llegaron zelos?
Prin. Amor es noche, ellos dia;
porque en corriendo los velos
toda obſcuridad deſvia:
Bien mis negocios irán
en anſencia de don Iuan.
D. Ped. El Principe, y habla en ti.
D. Iu. A ſaber que eſtoy aqui.
Prin. Cierto que es don Iuan galan.
Ot. Cantarán. *Prin.* Canten, q̃ es ſeña
con que me dixo vna dueña
que a la ventana ſaldria.
Cantad, porque ſalga el dia,
ſerà la noche pequeña.

Los muſicos canten lo que quiſieren, y ſalga a la ventana Clauela hermana de doña Clara.

Clau. Es vueſtra Alteza? *Pr.* Yo ſoy:
adonde tu hermana eſtà?
Clau. Señor, a llamarla voy.
D. Iu. Mis zelos ſe aumentan ya.
Prin. Dile que eſperando eſtoy.

Sale Clara.

Cla. Eſtà vueſtra Alteza aqui?
Prin. Aqui eſtoy, hermoſa Clara.
Otauio lleua eſſa gente,
que ha ſalido la mañana.
Ot. Señores, deſpejen luego
la calle. *D. Ped.* Sino te guardas,
te han de ver. *D. I.* No tẽgas pena,
que no es la noche tan clara,
pueſto que Clara ha ſalido:
pero ya es eſcura Clara.
Prin. Oygo dezir, Clara hermoſa,
de tu amor coſas eſtrañas:
A la fè que era don Iuan
buen tercero de mis anſias?
Cla. Si amor don Iuan me tenia,
porque no ſe declarana?
Prin. Luego no ſe declarò?
Cla. A vueſtra Alteza le engañan,
que yo he ſabido eſte dia,
que con Leonora ſe caſa.
Prin. Si eſtà don Iuan en Toledo,
como eſſas coſas ſe tratan?
D. Iu. En Toledo eſtoy ſin duda
labrando vna verde manga.
Cla. Tiene don Iuan vn amigo,
que don Pedro Luis ſe llama,
que aqui negocia por el.
D. Iu. No lo eſcuchas, de ti hablan?
Prin. Con todo ha ſido ventura,
que eſtas coſas declaradas
eſtè don Iuan en Toledo.
Cla. No importa poco a mi fama.

Entra don Aluaro.

Alu. No vengo a buena ocaſion,
todo ſe ocupa, y ſe guarda:

dos hombres ay en la eſquina,
y otro ocupa la ventana.
Prin. Señora, vn hombre paſſea.
Cla. Pues vueſtra Alteza ſe vaya,
que anda mi honor eſtos dias
corriendo fortunas varias.
Prin. Reconocerle quiſiera.
Clar. Es error, pues no va nada,
y el os puede conocer.
Vaſe

Prin. A Dios belliſsima Clara.
Alu. Fueſe el hombre de la rexa:
los dos otra cóſa aguardan,
creo que podre llegar.
D. Ped. Clara, o leal, ò ingrata
todavia eſtà en la rexa,
llega por tu vida a hablarla.
D. Iu. Amor, don Pedro, bien quiero,
los agrauios me acobardan,
y ſabraſſe en Zaragoça.
D. Ped. Que necio temor! acaba.
D. Iu. Yà no puedo, aunque quiſiera,
que otro llega *D. P.* Tantos andā?
D. Iu. Todo es tantos eſte juego.
D. Ped. Eſte cauallo de eſpadas
me da mas pena que el rey.
D. Iu. Sota, cauallo, y rey baſta.
D. Ped. Si toma las manos, malo.
D. Iu. Eſſo ſolamente falta.
Alu. Sois vos, Clara celeſtial,
quien ya como el alua clara
viene a deſpedir la noche,
que ya buelue las eſpaldas?
D. Iu. Don Aluaro es elle, Pedro,
eſſa calle haſta la plaça
me aſſegura, porque pienſo
que algun ſuceſſo me aguarda.
D. Ped. Yo voy, y en la eſquina eſtoy
de poſta. *Alu.* Que vna palabra
no merezco de tu boca.

D. Iu. Que es eſto, como no habla
Clara, ſi tanto le quiere?
Cla. Penſando, villano, eſtaua
tu atreuimiento. *Alu.* Pues como,
de eſſa manera me tratas?
Cla. Porque he ſabido, cruel,
que he perdido por tu cauſa
la coſa que mas adoro,
y que mas eſtima el alma.
Yo a ti papel en mi vida?
no ſabes tu que tu hermana,
fingiendo vna mano enferma,
me pidio atreuida y falſa,
Que aquel papel eſcriuieſſe
a don Iuan, a quien yo amaua
mas que a mi miſma, y que yo
ſe le eſcriui en confiança
De que mi letra veria.
que es lo que eſperas? q̃ aguardas
de mi paciencia? pues cree
que te ha de ſalir tan cara
la burla, que eſtà tu vida
pendiente de mi deſgracia.
Vaſe.

Alu. Señora? ſeñora? fueſe:
eſto medra quien engaña:
razon tiene, ſino admite
las diſculpas de quien ama.
Vaſe.

D. Iu. Ay deſengaño mayor!
ay ventura mas eſtraña!
ay Clara, eſpera? ya es tarde:
quitoſe de la ventana.
Bolued penſamientos mios
a darle de nueuo el alma:
bolued amor a quererla,
deſſeos a deſſearla,
Seruicios a preteuderla,
y a vueſtro fin eſperanças:

traydos

traydor don Aluaro, amigo
falso.

Sale el Principe.

Prin. Auer si ocupa Clara
aquel galan que denantes
esta calle passeaua,
me bueluen zelos. *D.I.D.* Pedro,
don Pedro llega, repara
en la mas notable cosa
que pudiera imaginada
llegar a mi entendimiento
albricias de mi esperança,
De mis perdidos desseos,
de mis bienes, que ya estauan
en poder de mi enemigo,
y su zelosa vengança.
De mi mismo albricias, Pedro,
que ya puesta la mortaja
viuo, y la quiero colgar
en estas rexas doradas.
Aluaro llegò, y a penas
Clara sintio que la hablaua,
quando le dixo: Traydor,
tienes verguença en la cara,
por ti he perdido a don Iuan,
prenda que estimaua el alma.
Yo a ti papel? tu no sabes,
que me le pidio tu hermana
para don Iuan, con engaño?
esto, y otras cosas varias,
con que para darme vida
se quitò de la ventana.
Vente tras mi, que me temo,
porque en llegando à mi casa
me ha de matar el plazer,
que tambien el plazer mata.

Vase.

Prin. Ay mas notable sucesso!
pues como don Iuan estaua
en Zaragoça? ô traydor!
ansi la lealtad se guarda,
que a los señores se deue?
el cielo por mi vengança
te cegò los ojos.

Sale don Aluaro.

Alu. Zelos
no en vano vn sabio os pintaua
con los ojos del pastor
de aquella nouilla humana,
con los mismos vengo a ver
lo que en esta calle passa.
Prin. Este es Otauio, ay Otauio,
buenos mis sucessos andan!
ya la esperança he perdido,
ya no sè de mi esperança.
Hablè despues que te fuiste
a Clara, que con palabras
fingidas de mi se burla.
fuime, cerrò la ventana,
Bolui zeloso, y hallè
à don Iuan, el que pensaua
que estaua en Toledo agora,
mal fuego le abrase el alma,
Mal dardo le passe el pecho
de algun villano de Iaca,
pensò que era yo don Pedro,
y como tan ciego estaua
Del contento de saber,
que Clara le adora y ama,
dixome toda su historia,
porque oyò que doña Clara
Dixo a don Aluaro cosas,
que como a traydor le infaman:
porque don Aluaro ha sido
por vnas fingidas cartas
Quien le ha puesto mal con ella:
yo estoy de zelosa rabia

prt-

perdiendo el ſeſo,que harè?
mas ſigueme,que mañana
le harè cortar la cabeça.
Vaſe.

Al. A y inuencion mas eſtraña!
Don Iuan eſtà aqui,y tan ciego,
que con el Principe habla,
por don Pedro,mas que digo!
porque ſu exemplo me eſpanta!
Si el Principe me habla à mi
por Otauio,y me declara
todo lo que aqueſta noche
para mi deſdicha paſſa.
Que harè?mas pues dize al fin,
que le quitarà mañana
la cabeça,animo amor,
que aueis de gozar a Clara.
Vaſe.

Salen don Arias,y doña Clara.

Ar. Eſto me ha parecido que conuiene
para tu honor. *Cla.* Serà conſejo ſabio,
pues ſolamente por remedio tiene,
como dizes,caſarme con Otauio.
Ar. A nueſtra caſa el Principe no viene,
pienſo que aura tenido por agrauio
no hazer ſu guſto luego, que los Reyes
tienen en el los libros de las leyes.
Yrè,ſi te parece,y juntamente
le darè mil diſculpas de tu parte.
Cla. No aura coſa impoſsible que no intente,
ya por mi honor,y ya por agradarte.
Ar. Haràs muy bien en ſoſſegar la gente,
que ſe ha atreuido,Clara,à murmurarte:
que aunque ſe viſta bien qualquiera dama,
no lleua mejor joya que ſu fama.
Vaſe.

Sale Clauela.

Clau. Cierto recado me dan,
que no le penſaua oyr.
Cla. Mugeres que no diran?
Clau. Como te podre dezir,
que eſtà a la puerta don Iuan?
Cla. Con auerlo dicho anſi:
mas di,no eſtaua en Toledo?
Clau. Alla eſtaua,y eſtà aqui.
Cla. Yo tengo de hablarle miedo.
Clau. Dirè que ſe vaya? *Cla.* Si.
Clau. Si dizes? *Cla.* Anſi lo digo.
Clau. Mira lo bien? *Cl.* No te eſpãtes
que es ya don Iuan mi enemigo.
Clau. Como eſſos duros diamantes
rompe amor.
Sale don Iuan de reboço.
D. Iu. Tanto caſtigo?
tanta furia,Clara hermoſa?

Cla.

Cla. Como te has entrado aqui?
D. Iu. Tiene amor fuerça animosa.
Cla. No te quexauas de mi?
D. Iu. Fue vna fimera zelosa.
Cla. Eras tu aquel recatado?
D. Iu. Hasta zelos pude ser
secreto. *Cla.* Zelos te he dado?
D. Iu. Que me han hecho enloquecer
y la vida me han costado.
Mas ya mi bien que pudiste
anoche desengañarme,
quando a don Aluaro hiziste
que me hablasse sin hablarme,
vida y remedio me dixte.
Fue epictima tan suaue,
que me ablandò el coraçon
de aquella sospecha graue,
te buelue a dar, que es razon,
de toda el alma la llaue.
Necio fui, yo lo confiesso,
mas yo sè que deste exceſſo
me disculpas, con saber,
que amor es niño en creer,
y que con zelos no ay seso.
Tan arrepentido estoy:
que con verguença te miro,
esta disculpa te doy,
por ser tu amigo suspiro,
tuyo he sido, y tuyo soy.
Esta noche no dormi.
Cla. Pensarias en Leonora.
D. Iu. Yo en Leonora, mi bien? *Cl.* Si,
porque ella se alaba agora
que ayer me lo dixo a mi,
De que ha de ser tu muger.
D. Iu. Mi muger? no puede ser,
que tengo el gusto casado,
casado estoy disculpado.
Cla. No estauas casado ayer?
Que vn zeloso facilmente,
como sabes, se descasa.
D. Iu. Esso ha sido vn accidente,
porque el amor que oy me casa,
me he casado eternamente.
Cla. Aora don Iuan, tu has llegado
tarde, que yo estoy casada,
mi padre a Otauio me ha dado,
pues de ti desengañada
puse en mi honor el cuydado.
Ya no puedo remediar
lo que don Arias ha hecho.
D. Iu. Pues podreme yo matar,
y à ti, que estàs en mi pecho,
sabre al alma trasladar,
Porque no mueras conmigo.
Cla. Tu me has dado la ocasion.
D. Iu. No merezco tal castigo,
pues sabes que fue traycion
de vn falso y fingido amigo.
Cla. Quien auia de pensar
que me boluieras a ver?
D. Iu. Quien sabe lo que es amar,
porque a quien no ha de boluer
nunca le verás jurar.
Quando jurare vn amante
colerico y arrogante,
essa noche es cosa cierta
que ha de llamar a la puerta,
si està el infierno delante:
Ay Clara, que los agrauios
son los que cierran los labios,
los zelosos, porque son
vn temor sin ocasion,
que oprime necios y sabios.
Dame tu que me quisieras,
que ni tu honor estimaras,
ni vida, ni alma. *Clau.* q̃ esperas
en que discursos reparas?
que temes? que consideras?
Cla. Ay hermana, que ha tenido
cruel termino don Iuan.
Clau. Sus zelos disculpa han sido,

Cla. Si le quiero, que diran?
Clau. Que diran? que le has querido,
Ea que te eſtàs muriendo,
mirale qual eſtà alli?
Cla. Clauela, eſtarà fingiendo.
Clau. Aquello es fingido? *Cla.* Si,
pienſas tu que no lo entiendo?
Cla. Ea llega tu tambien,
algo mas te ha de coſtar.
D. Iu. Temo ſu injuſto deſden.
Clau. Pues ſi te hazes de rogar,
negociarèmos muy bien.
Ea pues hermana mia?
Cla. Yo querria, y no querria.
Clau. Pues llegate, y no te llega,
llega tu tambien y ruega,
Ieſus, que coſa tan fria!
D. Iu. Ay Clara, quieres me dar
tus braços? *Clau.* Que linda nieue!

Fiſgue.

Clara, quiereſme abraçar?
llega, que quien no ſe atreue
nunca acaba de llegar.
Cla. Ya te abraço, prendia mia,
y confirmo por mi eſpoſo
mas que haremos ſi porfia
Alfonſo, que vn poderoſo
quando no alcança, deſvia?
D. Iu. Si yo eſtoy aqui eſcondido
de eſpacio lo tratarèmos.
Cla. Aqui como? *D. Iu.* Eſſo te pido.
porque los dos ſoſſeguemos,
zelos, amor, y ſentido.
Clau. Calla, que bien puede ſer.
Cla. Pues alto, y aunque no pueda,
aqui te quiero eſconder.
D. Iu. Si en ti mi memoria queda,
venga del mundo el poder.
Cla. Eres mio? *D. Iu.* Eſſo preguntas?
Cla. Haſta quãdo? *D. I.* Haſta morir,
y mas ſi al alma te juntas.
Cla. Pues quien podra diuidir
dos almas de amor tan juntas.

Vanſe: y ſalen el Principe y Otauio.

Prin Cartas del Caſtellano Rey? *Ot.* Agora
acaban de llegar. *Prin.* Abrelas luego.
Ot. Dizen de aqueſta ſuerte, *Prin.* No ſoſsiego.

L E A.

Mucho contento he recebido con la de vueſtra Alteza, y no he recebido menos de auer conocido a don Iuan Abarca, yo le entretuue el tiempo que vueſtra Alteza manda, y ya le deſpacho, por no tener otro aui ſo, dile vn Abito de Santiago, y con el vna Encomiẽda mientras V. Alteza le haze la merced que merece.

Pri. Que dizes? *Ot.* Lo que dize. *Pr.* Que eſſo dize?
Ot. Eſto dize. *Prin.* Don Iuan eſtà en Toledo?
Ot. No le embiaſte tu? *Pr.* Pues bien, que importa,
ſi el no ſalio de Zaragoça? *Ot.* Como?
Prin. No te lo dixe anoche? *Ot.* Vueſtra Alteza
me dixo de don Iuan coſa ninguna?

Prin.

Prin. No te dixe, que auiendo con los zelos
buelto a la calle de la ingrata Clara,
llegò don Iuan à mi, que no ha ſalido
de Zaragoça, y me contò la hiſtoria
de ſu amor, y los zelos de don Aluaro?
Ot. Palabra no me ha dicho vueſtra Alteza.
Prin. Como, que no te dixe quanto paſſa
caſi à la puerta de ſu miſma caſa?
Ot. Señor, porque razon te lo negara,
ſi algo me huuieras dicho? *Prin.* Baſta, Otauio,
que como ſe engañò don Iuan conmigo,
imaginando que era yo don Pedro,
yo me engañé con otro, imaginando,
que hablaua con Otauio. *Ot.* Anſi lo creo
ſino ha ſido ilusion de tu deſſeo.
Prin. Que llamas ilusion? tan claramente
vi a don Iuan, y me hablò como te veo.
Ot. Pues como eſtà en Toledo y Zaragoça?
puede partirſe en dos? *Prin.* Eſſo no entiendo,
ſino es que amor haze milagros tales,
mas por lo menos yo le vi, y me dixo
quanto paſſaua Clara con don Aluaro:
y quando no eſtuuiera de por medio
la deslealtad que en eſſo ha cometido,
para mi deſengaño harè prendelle.
Ot. Eſſa carta del Rey es vn teſtigo,
que de toda excepcion eſtà ſeguro:
el dize que eſtà alli don Iuan Abarca,
tu dizes que eſtá aqui, los dos ſoys Reyes,
eſſe no es caſo que diran las leyes,
por mas que ſe deſvelen los letrados.
Prin. Pues que quieres, Otauio, que yo diga,
que no le vi? *Ot.* No digo tal, mas digo,
que aqui te eſcriue el Rey que eſtá en Toledo.
Prin. Puede ſer que eſtuuieſſe, y que vinieſſe,
y que vno y otro, Otauio, verdad fueſſe.
Ot. Eſſo tengo por cierto. *Prin.* Pues al punto
ſe buſque toda Zaragoça, Otauio,
que yo ſabre ſi eſtá cerca mi agrauio.
Ot. Dexame a mi ſolsiega tus deſvelos.
Prin. Baſta que amor ſe burla de los zelos.

Vanſe,y ſalendoña Clara,y don Iuan.

*Cla.*Como te va de eſconder?
*D.Iu.*Nunca mas ſeguro eſtube,
que me ſirue el Sol de nube,
porque no me puedan ver.
En vn Poeta vi eſcrito,
y agora por mi lo creò,
que nunca ſe buſca el reo
donde comete el delito.
*Cla.*Si Fabio,don Iuan,viniera,
mucho nos aſſegurara.
*D.Iu.*Tal vez la fortuna pâra
en medio de ſu carrera,
Y tal vez corre haſta el fin,
veamos el fin que tiene.
gran dicha!*Cla.* Don Pedro viene.
*D.Iu.*Paſsò la fortuna en fin.

Sale don Pedro.

*Ped.*Dadme albricias.*D.Iu.*Ya lo ſè.
*Ped.*Eſcuſa notable ha ſido.
*D.Iu.*Ya ſè que Fabio ha venido,
que en los ojos ſe te vè.
*Ped.*Como os lo puedo negar,
ſi el me puede deſdezir.
*Cla.*Muy ſecreto ha de venir.
*Ped.*Ya ha venido.

Sale Fabio.

*Fab.*Puedo entrar?
*D.Iu.*Puedes,y darme los braços.
*Cla.*Eſſos te pido tambien.
*Fab.*Iuntos aqui,tanto bien!
y juntos me daiſ los braços.
Soys nouios,que nouedad
es eſta?*D.Iu.*Si no has ſabido
mis ſecretos,que ya han ſido
fabula en eſta ciudad.
No preguntes la razon,
ſino damela de ti.
*Pab.*Paciencia,y eſcucha.*D.Iu.* Di.
*Fab.*Eſtos mis ſuceſſos ſon.
Parti de la gran ciudad,
don Iuan,que corona el Ebro,
donde en vn ſolo pilar
ſe ſuſtenta todo el cielo.
Aquella à quien Roma y Ceſar
por medio el nombre partieron,
el Ceſar,y Auguſta Roma
que ninguno pudo entero.
Y entrè en el monte de caſas
ſobre peñaſcos ſoberuios,
que de Bruto y Tolemon,
aun oy ſe llama Toledo
Llamème don Iuan Abarca,
di al Rey de Caſtilla el pliego,
que a la cuenta no te honraua,
pueſto que deniera hazerlo.
Porque ſolo pretendia,
que te entretuieſſe,haziendo
como burla del valor
de tus heroicos abuelos.
Mirando el Rey a tu fama,
honròme con tanto eſtremo,
que ſolo vn Rey de Caſtilla
ſupiera,y pudiera hazerlo.
Honraronme el y ſu Corte,
rico apoſento me dieron,
haziendo fieſtas por mi
las damas y Caualleros.
Verdad es que con mi induſtria
ſali de brauos aprietos,
en que me puſo tu nombre,
y las fieſtas me puſieron.
Todo lo que fue tocante,
don Iuan,al entendimiento
no deſdorò tu opinion,
que ſoy como vès diſcreto.

Yo

Yo me portè lindamente,
con ellos haziendo verſos,
y con ellas valentias:
treta de cobardes pechos.
Pero no pude guardarme
tanto, que no me cogieron
tal vez fuertes ocaſiones,
que no les hallè remedio.
Sali vna vez a los toros
en vn endiablado ouero,
en lo que era cobardia
muy parecido a ſu dueño.
Saquè famoſos rejones
todo amarillo los freſnos,
y yo como ellos la cara,
y alguna parte del cuerpo.
Pero haziendo que los toros
de mi ſe andauan huyendo,
paraua yo por defuera,
que no jugaua con ellos.
Vna vez el diablo quiſo,
que vn torrillo boquinegro,
las puntas como moſtachos
que en vigoteſa eſtuuieron,
Me acometio por vn lado,
y yo Millas ofreciendo
al Sauro, que de ſu libro
ſacro facilol le ha hecho.
Pongole el rejon temblando,
y tanta ventura tengo,
que entre las dos eſpaldillas
le pego de medio a medio.
Cae el toro, porque quiſo,
y da vozes todo el pueblo,
vitor, viror, con que yo
toda la plaça paſſeo.
Voy haziendo reuerencias
à las damas, puesto en medio
de lo mejor de la Corte,
ellas con coban los cuerpos,
Y yo ſalgo de la plaça.
haziendo mil juramentos
de antes buſcar toros hombres,
que torillos Xarameños.
En efeto bien comido,
y con igual apoſento,
cumpli vn mes, y deſpachado
viuo de Caſtilla bueluo.
Traygo vna Cruz de Santiago,
de que el Rey merced te ha hecho,
y tres mil de renta eſcudos:
como los verſos modernos.
D. Iu. Agora bueluo à abraçarte,
todo mi remedio has ſido.

Sale Clauela.

Clau. Clara, el Principe ha venido
Con Otauio a viſitarte.
Cla. Eſcondete. *D. I.* Amigo Fabio,
ven conmigo, y tu tambien
don Pedro. *Clar.* Todo yrà bien,
ſi yo me libro de Otauio.

Sale el Principe, Otauio, y don Arias

Prin. No ay que aguardar dilaciones.
Ar. Aqui, ſeñor, eſta Clara.
P. Clara hermoſa? *Cla.* Oy ſe declara
mi amor. *Prin.* Las obligaciones
Que te tengo ſe confirman
con ſer eſpoſa de Otauio.
Cla. De que encarezcas me agrauio
lo que en mi las tuyas firman.
Ar. Al Principe mi ſeñor
he dicho tu penſamiento.
Cla. Seruirle ha ſido mi intento.
Prin. Que eſtrañas burlas de amor!

Salen don Aluaro y Leonora.

Alu. Aqui vienen dos hermanos
ſolo a darte el parabien.
Cl. A mi es mejor me le den.

Alu. De mis penſamientos vanos
Me daran peſame a mi,
pues oy a Clara he perdido.
Leo. Tambien yo, Clara, te pido
parabien. *Cla.* Caſaſte? *Leo.* Si.
C. Cõ quiẽ? *Le.* Cõ D. Iuã. *C.* Pues ya
ha venido de Toledo?
Leo. Oy le eſperamos. *Prin.* D. Iuan
viene ya? *Leo.* Recado tengo
de ſus criados, que oy llega.
Pri. Y es tu eſpoſo? *Le.* Anſi lo piẽſo.
Prin. Otauio amigo? *Ot.* Señor.
Prin. Oy pienſo perder el ſeſo!
Que maquinas ſon aqueſtas?
que deſatinos ſon eſtos?
Ot. Deſengañe vueſtra Alteza
ſus ojos, que no le vieron.

Sale don Pedro.

Ped. Don Iuan ha llegado ya.
Prin. Aueisle viſto, don Pedro?
Ped. Y le dixe, que aqui eſtaua
vueſtra Alteza. *Prin.* Agora bueluo
A confirmar, que a los ojos
hazen mil burlas los zelos:
entre don Iuan.

Sale don Iuan de camino con Fabio.

D. Iu. Aqui eſtoy,
mil vezes los pies te beſo
Por lo que de mi eſcriuiſte.
Prin. Que lo dudo, pues lo veo?
D. Iu. Grandes alabanças mias
las de aquella carta fueron,
Pues de vna Cruz de Santiago
me ha honrado Fernando el pecho.
Prin. Traes reſpueſta? *D. I.* Si ſeñor.
Ot. Aun lo dudas? *Pri.* No lo entiẽdo,
Abre y lee. *Ot.* Dize anſi.
Pr. Que aqueſte ha eſtado en Toledo?

Lea Otauio.

Deſpues de auer eſcrito a V. Alteza no tengo mas de que aduertirle, ſino ſolo ſuplicarle fauorezca à don Iuan, y le honre con darle a doña Clara de Moncada por muger, que ella con cartas, y el con ruegos lo han ſuplicado a la Reyna, que haze con V. Alteza lo miſmo. A quien Dios guarde con la felicidad que le deſſeo.

Pri Que es eſto? *Cla.* Que de rodillas
los dos te pedimos eſto.
Prin. Tu, Clara, lo deſſeauas?
Cla. Años ha que lo deſſeo.
Prin. Pues don Iuan no eſtás caſado
con Leonora? *D. I.* Es fingimiento
de don Aluaro mi amigo,
como lo ſabe don Pedro.
Leo. A vueſtra Alteza ſuplico
me eſcuche. *Pri.* Leonor no puedo
Que a la Reyna de Caſtilla,
como es razon, obedezco:
baſta, la culpa he tenido,
pues por tenerte mas lexos,
Tanto te acercaſte a Clara,
que oy ſerà tu caſamiento.
Alu. Sea, pues guſtas, ſeñor,
pero a mi que ſe me ha hecho
el agrauio, y pierdo à Clara,
que me dexas por remedio?
Prin. Que dès a Otauio a Leonor,
y tu à Clauela. *Alu.* Yo quedo

con-

contento del desagrauio,
Prin. Y yo de que vayan luego
por la Reyna de Nauarra.
Fab. Dame vn instante silencio,
aqui, gran señor, quedamos
solamente yo y don Pedro
auemonos de casar?
Ari. A don Pedro yo prometo
vna sobrina de Clara.
Fab. En efeto yo me quedo?
D. Iu. No harás, q̃ pues honra y vida
te deuo. *Fa.* Verdad es esso,
pues te di cruz y muger,
aunque por vno lo tengo.
D. Iu. Te darè diez mil ducados,
y vn honrado casamiento:
con que acabe en gusto y paz
secreto amor hasta zelos.

LA INOCENTE SANGRE:
TRAGEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

AL SEÑOR LICENCIADO D. SEBASTIAN de Carauajal del Conſejo de ſu Mageſtad, y Alcalde de ſu caſa y Corte.

NO ha tenido Eſpaña ſuceſſo de quien con tanta admiracion hablen las hiſtorias, como eſta riguroſa ſentencia del Rey don Fernãdo el Quarto contra los dos iluſtres hermanos Carauajales, muertos por la inuidia de ſus virtudes heroicas y clariſsima ſangre. El Rey le dio facilmẽte credito, no aduirtiẽdo q̃ en los poderoſos juezes, *Neque ſeueritatis, neque clementiæ gloria affectãda eſt*, q̃ en eſtos dos eſtremos ay peligro. *Præclariſſima virtutum*, llamò à la juſticia Ariſtoteles:

L. reſpiciendam de pœn.

Ethi. 5.

les;pero el juyzio temerario mas daña al que juzga,que al que es juzgado,como sintio san Agustin en el libro segundo de serm. Dom. in monte. Y tomaron justamente las leyes aquellas palabras de Tertuliano,que *Non hominis fictio,sed veritas expectanda est*. Cruel fue la sentencia,la muerte injusta,el valor con que la sufrieron digno de eterna fama: no le hallã los historiadores al Rey disculpa,con auer sido engañado:porque el juyzio absoluto *Nõ debet esse in rebus dubijs*,por opinion de S.Gregorio,y de la misma razon que nos lo enseña, siendo la verdadera alma de las leyes,y como en las potencias de la Republica,acto primero,y forma sustancial suya. Y assi es buena filosofia,que quando dezimos, acto primero, *Omnes habitus species,potentias,aut accidentarias dispositiones abijcimus*: y como es graue exemplo,*Prætextu nocentis insontem periclitari*,no se puede hallar camino para que alguna accidentaria disposicion perturbasse (con disculpa)la razon que anima todo el cuerpo del derecho:pues quando del testimonio falso huuiera testigos,*Non ad testium multitudinem,sed ad sinceram testimoniorũ fidem respici oportet*. Años ha que escriui este sucesso,y como

Ca. si forte de castren. peculi.

L. fin. in fin. ca. de his qui latro. occult. ta.

Ex Archadio.

mo aora ſalieſſe en la impreſsion lo que antes en el teatro, no hallè à quien tan juſtamente deuieſſe dirigirle, como à V.m. que decendiẽ do deſta ilustre familia, es juez tan recto, eſtimado, y bien visto en eſta Corte. No quiero ocupar el juyzio de V.m. en ſus alabãças propias, ni parecer liſongero, donde ya todos me conocẽ por apaſsionado: ſino ſuplicar à V.m. reciba en ſu proteccion eſta hiſtoria de los Carauajales, como quien con ſus virtudes y letras les ha dado tanto luſtre. Y à quien guarde Dios como deſſeo.

Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA

El Rey Fernando.
El Infante don Alonſo.
Gomez de Benauides.
Don Pedro Carauajal.
Don Iuan de Carauajal.
Don Ramiro.
Don Garcia hermanos.
Feliciano. Hipolito.
Dos villanos.
Vna villana.
Doña Ana de Guzman.
La Reyna doña Maria.
Yſabel criada de D. Ana.
Morata lacayo.
Mendo de Sandoual.
Don Aluaro de Stuñiga.
El Conde de Benauente.
El Retor de Salamanca.
Vn gorron.
Vn eſtudiante.
Laureno jardinero.
Leonardo criado.
Vn portero.
Vna guarda.

ACTO PRIMERO.

Suenen caxas de guerra, y ſale Gomez de Benauides con vn pendon.

Go. Aun tiene Caſtilla Cides,
y ya ſabras por lo menos
que ſe los cria tan buenos
el ſolar de Benauides.
Mal aya, amen, la ocaſion
por quien oy no queda en paz
eſta guerra pertinaz
entre Caſtilla y Leon.
Ea fuertes Caualleros,
que oy es el dichoſo dia
de moſtrar la valentia
de vueſtros nobles azeros.
Iuſticia lleuais, ſoldados,
y vueſtro Rey defendeis.

Sale el Rey don Fernando con la eſpada deſnuda, gola, y baſton.

Fer. Moſtrado en efeto aueis,

que

que ſoys hidalgos honrados,
Gomez? *Go.* Inuicto ſeñor.
Fer. Dame los braços. *Go.* Bien creo,
que conoces mi deſſeo.
Fer. Tu deſſeo, y tu valor.
Go. Eſte pendon, que el blaſon
muestra quien el dueño es,
gran ſeñor, pongo a tus pies.
Fer. Ya es blaſon de tu pendon.
Que pudiendole ganar
à quien tan mal le ſuſtenta
en el es blaſon de afrenta,
y en ti de honor militar.
Go. Sigue, ſeñor, la victoria.
Fer. No podre, Gomez amigo,
que es mi tio el enemigo,
y no lo tengo por gloria.
Go. Tu padre no lo dixera
de eſſa ſuerte. *Fer.* Ni yo alabo
llamarle don Sancho el Brauo,
mejor el piadoſo fuera:
Si huuiera puesto las manos
en guerras de Moros, pienſa,
que yo vengara ſu ofenſa,
pero no contra Chriſtianos.
Mis vaſſallos ſon tambien
los ſoldados de mi tio,
y vengarme en lo que es mio
ni es juſto, ni me eſtá bien.

Dentro vna caxa.

Quien ſon aquellos que van
hiriendo y matando allí?
Go. Los que ſiempre he viſto anſi,
y que tanto honor te dan,
Son los dos Carauajales
don Pedro, y don Iuan, ſeñor.
Fer. Mucho eſtimo ſu valor.
Go. No tienes dos hombres tales.
Mas aduierte que ſe buelue
la batallá a encender mas

Fer. A no boluer paſſo atras
el contrario ſe reſuelue.
Eſſo es honor, no perdamos,
Benauides, lo que auemos
ganado. *Go.* No perderemos,
mientras juſticia lleuamos.
Yd delante, que ſi os miran
venceran, ſeguro eſtoy.
Fer. Mientras à animarlos voy
detenlos que ſe retiran.
Vaſe el Rey.

Sale don Pedro Carauajal acuchillando a don Ramiro, los dos con rodelas, y el Ramiro retirandoſe del.

Ra. Deten, don Pedro, el furor.
Ped. Si te confieſſas rendido.
Ra. Mucho pides. *Ped.* Poco pido
para quien profeſſa honor.
Ra. Yo lo confieſſo. *Ped.* Eſſa vanda
me has de dar, Ramiro, en prenda.
Ra. Que eſſo tu rigor pretenda?
Ped. Eſſo la guerra me manda.
Ra. Morir quiero. *Ped.* Bien harás.
Go. Teneos, no le mateis.
Ped. Como vos me lo mandeis,
no ay que replicaros mas.
Go. Soys quien ſoys, corra por mi
la vida de don Ramiro.
Ped. La eſpada, Gomez, retiro.
Ra. Que tanta afrenta ſufri!
Go. Mal, Ramiro, aueis mirado
la obligacion que teneis
a nuestro Rey, pues le aueis
por ſu enemigo dexado.
A don Sancho, que Dios tiene
ſu padre, deueis, Ramiro,
el buen eſtado en que os miro,
que del bien que os hizo os viene.

La

La calidad que teneis,
y dexar ſu hijo es coſa
injuſta, y tan poco honroſa,
como en los ſucceſſos veis.
Don Alonſo ſe ha llamado
Rey de Caſtilla, y ha ſido
injuſtamente admitido,
tiranamente jurado.
El legitimo heredero
del Rey don Sancho es Fernando
que los que le van dexando,
y le ſiruieron primero,
Hanlo hecho por codicia,
que tantas deſdichas cauſa,
que no porque en eſta cauſa
les conſte de ſu juſticia.
Bolued a ſeruir al Rey,
dexad de ſeguir ſu tio.
Ram. Yo conozco el error mio,
y que por derecho y ley
Deuida al juſto ſeñor
la razon me eſtà obligando
a ſeruir al Rey Fernando.
legitimo ſucceſſor.
Id con Dios, y le direis,
que ya de ſu parte quedo.
D. Ped. Iuraros, Ramiro, puedo,
que vueſtro prouecho hazeis.
Vamos, Benauides fuerte,
que ſois menester allà.
Gom. Donde vueſtro azero eſtà
tiene ſus armas la muerte.
D. Ped. Por vos perdono al villano.
Gom. Baſtale, Pedro, ſu afrenta.

Vanſe don Pedro, y don Gomez.

Ram. Quien viuir ſin honra intenta,
No diga que es Caſtellano.
Fuerte infamia de mi nombre,
pudiendo agora morir,
tales palabras oir
de vn hõbre, y no mas de vn hõbre.
Hà vida, por qual razon
quieres, por guardarte a ti,
que muera mi honor en mi,
mi nobleza, y mi opinion!

Sale don Iuan de Carauajal.

D. Iu. Que duren tanto me admiro,
ſin arrojarſe a tus pies:
por las armas del pabes
eſte ſin duda es Ramiro.
O como huelgo de auer
llegado en eſta ocaſion:
es Ramiro de Leon?
Ram. Quien, ſino yo, puede ſer?
D. Iu. Rebelde a tu Rey, aqui
la vida me has de dexar.
Ram. Pues yo la quiſe guardar,
bien fuera dartela à ti.
Vete, don Iuan, en buen hora,
de tu hermano ſoy priſion,
que por humilde blaſon
me ha dado la vida agora.
Ya no ay en mi que vencer.
D. Iu. Como te dexo la eſpada?
Ram. Porq̃ eſtando en mano hõrada
no ha de boluer a ofender.
D. Iu. Necedad hizo mi hermano,
mientras que la guerra dura,
ſi a caſo no le aſſegura,
que eſſa eſpada en à en tu mano:
Que lo miſmo pienſo que es
tenella, que no tenella;
que lo que has hecho con ella
eſſo miſmo haràs deſpues.
Nunca eſpada de traydor
hiriò, donde es cara a cara
la guerra. *Ram.* Don Iuan repara
en que ſoy hombre de honor.

D. Iu.

D.Iu. No lo creo, y ſi te agrauias,
porque lo ſufres? *Ram.* Si ha ſido
mas honra darla al vencido,
tu miſmo me deſagrauias.
No te aproueches tan mal
de la preſente vitoria,
que eſſa arrogancia no es gloria
del nombre Carauajal.
Soy quien ſabes, y ſi culpa
fue ſeruir al Rey ſu tio
de qualquiera deſvario
la confuſion me diſculpa
De las leyes, y Letrados,
ſin diſinir a quien toca.
D.Iu. De tu culpa ò mucha, ò poca
ya eſtamos deſengañados.
Y de que en eſta ocaſion
eſtès preſo, no me agrada:
porque preſo con eſpada
no guarda bien la priſion.
Y pues durando la guerra
con ella en el campo eſtàs,
Ramiro, agora veràs
que valor mi pecho encierra:
Defiendete, ò dame aqui
algun deſpojo por prenda,
en que el Rey, y el mundo entièda,
Ramiro, que te vencì.
Ram. Si el declinar la vitoria
por la parte del Infante
te ha hecho tan arrogante
de laurel, fama, y memoria,
No quiero, Carauajal,
pues mi nacimiento ſabes,
que de mis prendas te alabes,
quando las ganas tan mal.
La eſpada que me han dexado
no deſdize a mi priſion,
antes es ſatisfacion
de que ſoy hidalgo honrado.
Que preuiniendo mi injuria
deuieron de echar de ver,
que la auria menester
para caſtigar tu furia.
Y pues de auerme readido
tan arrepentido eſtoy,
ſi allà la eſpada le doy,
aqui la eſpada te pido.
D.Iu. A libertad ſemejante
reſponderè con la mia.
Ram. Y yo a tu loca porfia
oy pondrè fin, arrogante.

Sale el infante don Alonſo con algunos Caualleros, y el Rey don Fernando con otros trabados en batalla, vnos de vna parte, y otros de otra.

D.Fer. Aqui nobleza y honra de Caſtilla,
D.Alonſ. Aqui vaſſallos nobles, aqui amigos.
Gom. Oy gozarás la Caſtellana filla,
ſi ſe bueluen las yeruas enemigos.
D.Fer. Teñid de Arlança la eſmaltada orilla
con tal valor, que queden por teſtigos
ſus plantas, y de verdes bueltas rojas
vueſtra vitoria eſcriuan en ſus hojas.

Sale

Sale la Reyna doña Maria, y ponese en medio.

Mar. Fernando, si algun reſpeto
deues a ſer yo tu madre:
Alfonſo, ſi à ſer muger
deues ſiquiera eſcucharme.
Soldados, y Caualleros,
belicoſos Capitanes,
ſi merece vueſtra Reyna,
que en eſte tumulto os hable.
Suſpended los golpes fieros
del riguroſo combate,
y oydme, pues no he de hablar
coſa en diſgulto de nadie.
Diez vezes el Sol tocò
en los Pezes deſde el Aries,
y doze vezes diez vezes
la Luna ſe vio menguante,
Mientras con guerra eſpantoſa,
aunque injuſta, à fuego y ſangre
vais conſumiendo eſta tierra,
y ſu gente miſerable.
Que ſiendo ſobrino y tio,
para que Reyes os llame,
traeis en guerras ciuiles
los hijos contra los padres.
En las leyes deſtos Reynos
no es bien, ſeñores, que trate,
ſiendo muger, ya fue Rey
don Sancho, que muerto yaze.
Si el nieto en la herencia excluye
al tio, para que paſſe
la linea derechamente,
pues repreſenta à ſu padre.
No ſè que fuerça ha tenido,
ſino es que en fortunas tales
lo que mas puede, es mas juſto,
aunque la razon ſe engañe.
Ya en fin don Sancho mi eſpoſo
reynò aqui, ſin que baſtaſſe
fuerça, ni ley contra el,
tu, Alfonſo, ſu valor ſabes.
Heredò ſu poſſeſsion
mi Fernando, que es baſtante
para no ſer ya poſsible,
que puedas desheredarle.
Tras tantos años de guerra
ya es bien que te deſengañes,
Alfonſo, deſte impoſsible,
y de los daños que hazes.
Mientras que te llamas Rey,
y con la gente que traes
de Fernando te defiendes
por vna y por otra parte.
Y mientras Fernando intenta,
que la vana furia amaynes,
deſterrarte de Caſtilla,
ò por ventura matarte.
La miſera y pobre gente
llorando viene a quexarſe
al cielo y à mi, que ſufre
guerra, incẽdio, muertes y hãbres.
Y tras eſta deſventura
ciuil, ay otra mas grande,
pues crece al Moro las fuerças
el ver que las nueſtras falten.
Que mientras vueſtras eſpadas
quereis que la ſangre os ſaquen,
ya por las fronteras corre
con los barbaros alfanges.
Las villas que conquiſto,
por ventura inexpunables,
el ſanto Rey vueſtro abuelo
bueluen a entrar ſus Alcaydes.
Ya las Lunas, que ſolian
a vueſtro Sol eclipſarſe,
deſcojen al viento libre
en azules taferanes.
Y bueluen a eſtar crecientes
las que dexaron mengantes
Reyes de ſanta memoria,

que

que agora en Toledo yazen.
Si de la Morena ſierra
paſſa vna vez ſu eſtandarte,
y ſus alheñadas yeguas
beuen del Tajo en la margen.
No dudeis de que os maldiga
por perdicion ſemejante,
como a Rodrigo,y al Conde
Eſpaña,y os llame,infames.
Mirad eſto como es juſto,
y dad vn medio, que baſte
para que viuais en paz,
y vueſtros Reynos deſcanſen.
Era yo de parecer,
que juezes ſe nombraſſen
don Dionis de Portugal,
y el Rey de Aragon don Iayme.
Y que por lo que los dos
juſtamente ſentenciaſſen
paſſe Caſtilla,y voſotros
confirmeis eternas pazes.
Que reſpondeis?que os parece?
Alo. Que eres, gran ſeñora,el aue
que truxo la verde oliua
ſobre tantas tempeſtades.
Tu ſobre el cielo apareces,
como aquel arco de jaſpe,
luz del mundo,y paz del hombre
para eternas amiſtades.
En el Romano caſtillo
pareces,ſeñora,el Angel
que embaynò la eſpada al cielo
de ſu furia irreparable.
Digo,que por mi a tu guſto
me ſugeto,y que ſe trate
que los dos Reyes ſentencien
a quien toca la mas parte
De los pretendidos Reynos.
Fer. Pues yo,generoſa madre,
que dirè a lo que es tan juſto,
ſi baſta que tu lo mandes?
Mar. Pues alto,abraçaos los dos,
para que tambien ſe abracen
vueſtros ſoldados. *Alo.* Yo ſoy
tu amigo. *Fer.* Aunque me ganaſte
Por la mano en el dezirlo,
bien es que en amor te gane,
tocad las caxas a fieſtas,
y los exercitos marchen
A Palencia,donde quiero
que ſe huelguen y regalen,
que mejor harán las leyes
lo que las armas no hazen.
Alo. Si fuere tuya Caſtilla,
ſobrino,vn rayo me mate,
quando mas guerra te hiziere.
Fer. Alfonſo,el cielo te guarde.

Marchen en orden,y la Reyna de tras entre los dos Reyes· y ſalgan doña Ana de Guzman y Iſabel criada.

An. Oygo dezir,Iſabel,
que va adelante la guerra.
Iſa. Y la que tu pecho encierra
no es menos fiera y cruel.
An. Loca me tiene el auſencia,
nunca penſè que el amor
vſaua tanto rigor
a quien le pide clemencia.
Y ſi el amor ſolo fuera
quien ſolo me atormentara,
con mas paciencia paſſara
el mal de auſencia tan fiera:
Pero juntaſe el temor
del peligro de mi bien.
que para hazer mal tambien
buſca quien le ayude amor.
Temo,que don Iuan no intente
por ganar fama empeñarſe,
donde venga à auenturarſe,

y don-

y donde yo muera auſente.
Conozco ſu condicion,
tu ſabes ſu valentia?
Iſa. Es amor, ſeñora mia,
bolante del coraçon.
Que el perpetuo mouimiento
que en el relox ſuele hazer,
eſſo miſmo viene a ſer
en el alma el penſamiento.
Don Iuan vendra vitorioſo,
no temas, aunque es valiente,
que entrar en peligro intente
menos que a ſalir famoſo.
An. Quien es aquel que paſſea?
Iſa. Pareceme a don Garcia.
An. No fue à la guerra? *Iſa.* No yria,
viuir pienſo que deſſea.
An. No fue Ramiro ſu hermano?
Iſa. Ramiro al Infante ſigue.
An. Que puede auer que le obligue,
ſiendo, como es, Caſtellano?
Iſa. Las mercedes que el Infante
a ſus parciales promete.
An. Siento que eſte me inquiete.
Iſa. Es deſvanecido amante.
An. Ya puede ſer, Iſabel,
que le eſcriuan à don Iuan,
que tengo aqueſte galan,
y que me oluide por el.
Iſa. No lo creas, que los cielos
te han hecho en eſto fauor,
pues no ay coſa que al amor
aumente mas que los zelos.

Sale don Garcia.

Gar. Dame licencia de hablarte.
An Como te has entrado aqui?
Gar. Por verte. *An.* Por verme à mi?
Gar Si, que viuo de adorarte.
An. Yo en la guerra te juzgaua,
vienes de allà por ventura?
Gar. No me la da tu hermoſura
menos riguroſa y braua.
No fui a la guerra por ti.
An. Buen cargo para obligarme!
Gar. Penſè obligarte a eſcuchar me
faltando vn hombre de aqui.
An. Harto mejor me obligaras
moſtrando el juſto valor
de vn noble. *Gar.* Tanto rigor!
An. Quanto mas galan tornaras,
Que aqui pareces, Garcia,
boluiendo con los demas?
Gar. Amas valientes, no ay mas,
todo ha de ſer valentia?
Belicoſo humor te dieron
los padres que te engendraron.
An. De los ſuyos lo heredaron,
que tantos campos vencieron.
Soy Guzman y Benauides,
mira ſi mi hermano eſtà
donde al Rey ſirue. *Gar.* Si hará.
An. Pues como no te deſpides
del ambar afeminado,
de las galas y del oro? (ro
G. Porq̃ a vn Chriſtiano y no a vn Mo
tiene Fernando cercado,
Y es contra la ley de Dios.
An. Que notable ſantidad.
Gar. Luego no es eſto verdad?
rien ſoſe eſtan las dos!
Notablemente aborrecen
las mugeres el temor,
oy moſtrarè mi valor
en lo que mas apetecen.
A la guerra quiero yr,
no eſtarè vn hora en Palencia,
pedirle quiero licencia,
quiero a Fernando ſeruir.
Señora, yo he conocido,
que mas ſeruido os hutiera,
ſi a mas peligro puſiera
lo que aueis aborrecido.

Y pues que mi vida os cauſa
deſſabrimiento tan fuerte,
con yr a buſcar mi muerte
os quiero quitar la cauſa.
Yo os juro de no boluer
ſin dos vanderas contrarias.
An. Pon, Iſabel, luminarias,
que bien ſeran meneſter.
Haz colgar toda la calle:
ea, que aſsi os guarde Dios,
que deſde agora a las dos
pareceis de mejor talle.
Como no os vais? *G.* Solo aguardo
de vueſtra mano vn fauor.
An. Cinta à caſo? que color?
blanco, azul, nacar, ò pardo?
Gar. De vueſtra mano qualquiera.
An. Deſdichadas ſuelen ſer
con fauores de muger
las armas. *Ga.* Quien tal creyera!
An. Sin ella eſta vez yreis:
quando boluais, ſi nos vemos,
las vanderas trocaremos
al fauor que vos mandeis.
Gar. Eſſo lleuo por fauor.
An. Si à Gomez hablais allà,
dezid, que ſu hermana eſtà
con ſalud, y à Dios, ſeñor.
Ga. En eſtremo voy corrido,
peſame de auer entrado,
burla del que ama el amado,
y el que vence del vencido.
Quiere amor que ſe me acuerde,
que es juego ſu gloria vana,
ſiempre es diſcreto el que gana
y ſiempre es necio el que pierde.

Vaſe.

Sale Morata lacayo de don Gomez de camino.

Mo. Ay quien me dè en eſta caſa
albricias? *An.* Bien ſeas venido:
de'que ſon? *Mo.* De beuer pido,
preſto que el mundo ſe abraſa.
Arde el Sol, corri la poſta
en vn rozin, que pudiera
ſer, ſi en Toledo viuiera,
cueſta larga, y calle angoſta.
An. Quien ha vencido? *Mo.* No ſè,
haſta que beua, por Dios,
ſeñora, qual de los dos
el de la victoria fue?
An. Parte Iſabel. *Iſ.* Voy *A.* Adonde
dexas Morata a mi hermano?
Mo. Ni ſè ſi es monte, ò ſi es llano,
ni ſè en que tierra ſe eſconde,
Haſta que aya remojado
la palabra, porque vengo
hecho vna yeſca. *An.* Aunque tẽgo
de Benauides cuydado,
Mayor me la da don Iuan,
viſte allà a los dos hermanos
Caranajales? *Mo.* Si ſanos,
ò ſi difuntos eſtan
Sabras en àuiendo dado
vn filo a la lengua en vino.
An. Dizen que el Infante vino
bizarro y galan ſoldado,
Y con gente muy luzida.
Mo. Haſta diſponer beuiendo
la garganta no pretendo
hablar palabra en mi vida.
An. Su madre del Rey Fernando,
nos dizen que allà partio,
ſabes ſi à caſo llegò?
Mo. Yo te lo dire en llegando
Con la beuida Iſabel.

Sale Iſabel con vna copa.

Iſa. Ya no quedarà por mi.
Mo. Nunca tan bella te vi,
mueſtra harè vn brindis cruel.

Iſa.

Iſa. Mira que es Coca. *Mo.* Eſſo deue
a tu voluntad mi boca.
Iſa. Beue, que vino que coca
harà mona à quien le beue.
Mo. Brindis a todo ſoldado,
brindis a todo valiente,
brindis a todo hombre auſente,
que habla bien y como honrado.
Brindis, a quien preſta, y fia,
a quien combida, à quien tiene
con quien à buſcarle viene
roſtro alegre y corteſia.
Brindis a quien dize bien
de mugeres, y à quien ama
limpia, honeſta, y firme dama,
por ſiempre jamas amen.
A quien no juega ni vota,
ni es brauo, ni ſe amohina,
y brindis à quien camina
con nieue, pernil, y bota.
Brindis à quien ſin reñir
ſuſtenta honrada opinion,
y à quien, quando es ocaſion,
ſabe hazer como dezir.
Brindis al que es poderoſo,
y tener humildad ſabe,
y à quien cierra con ſu llaue
ſu ſecreto peligroſo.
Brindis al que en alto puesto
mira los tiempos paſſados,
y al que a negocios honrados
va ſiempre ſolo y bien puesto.
Brindis à quien por comer
nunca hablò coſa fingida,
y brindis al que en ſu vida
dixo ſecreto a muger.
Que con eſto y lo que abona
vn regalado beuer,
no ay duda que venga à ſer
aqui Marta, y deſpues Mona.
An. Buen prouecho, y bueno ſea
quanto beuieres deſpues,
donde fuiſte? *Mo.* No lo vès
a la gloria de Niquea.
An. Diraſme agora el ſuceſſo?
Mo. Don Gomez ha peleado
como Cauallero honrado,
Morata como vn ſabueſo.
Don Iuan de Carauajal
y ſu hermano como Alcides,
que tienen de Benauides
no quererlos nadie mal.
Los del Infante anduuieron
valientes, y no dichoſos,
porque caſi vitorioſos
los de Fernando ſe vieron.
La Reyna llegò, y baltò
ſu ſantidad y prudencia
à refrenar la violencia,
que en los exercitos vio.
Concertolosen nombrar
juezes que eſto decidan,
porque a ſu arbitrio diuidan
lo que les puede tocar.
A don Iayme de Aragon
fue Mendo de Sandoual,
y à Dionis de Portugal
don Luis Ponce de Leon.
Todos bueluen à Palencia
a hazer fieſtas, y eſtaràn
oy don Gomez y don Iuan
con ſalud en tu preſencia.
Si he pagado lo beuido,
aqui lo puedes juzgar,
que te deſſeo obligar
ſoldado y rezien venido.
Si ſatisfecha no eſtàs
de la relacion ſucinta,
perdona à la poca tinta,
que no puedo eſcriuir mas.
Iu. Caxas y trompetas ſuenan.
Mo. Los Reyes entran, ſeñora.

An. Veran mis ojos agora
las dos luzes por quien penan.
Abre toda la ventana.
Iſa. Quitarè la celoſia?
An. Bien podras, pues entra el dia,
que ha de dar vida a doña Ana.
Tu parte, y à Benauides
mi hermano di que me vea.
Vaſe doña Ana.

Mo. Pide lo que no deſſea,
mas tu Iſabel que me pides?
Iſa. No tengo yo que pedir,
Morata, deſpues de verte.
M. Deſpues de auſencia eſtàs fuerte?
Iſa. Y eſtuuiera haſta morir.
Mo. Que bien lo dezis! *Iſa.* Muy biẽ.
Mo. Y que mal que lo cumplis,
y por eſſo no dezis
coſa à que credito os den.
Como has eſtado? por dicha
penſaſte que mi valor
me puſiera en el rigor
de alguna honrada deſdicha?
Penſaſte que me puſiera
en mil peligros por puntos?
contaſteme en los difuntos?
Iſa. Ay Dios, la ſangre me altera!
No me diga valentias,
que me moriré en penſallas.
Mo. Pues como en tantas batallas
amabas y no temias?
Iſa. Siempre yo te imaginè
Mo. Adonde? *Iſa.* Con los q̃ huyeron,
y nunca el peligro vieron.
Mo. Como huyeron! *Iſa.* Yo lo ſè.
Mo. Engaño, Iſabel, ha ſido.
Iſa. Eſſo que digo, creì.
Mo. Viue Dios que nunca huì,
que ſiempre eſtuue eſcondido.
Iſa. Aſsi te quiere y te adora
eſta tu eſclaua, aunque indina,
que ſino fueras gallina,
no te gozara yo agora.
Ven darete de almorça r,
que de lo que has peleado
vendras canſado. *Mo.* Canſado
de querer y de eſperar.
Iſa. Como lo ha hecho en la guerra
don Iuan de Caraualal?
Mo. Es mancebo criminal,
tiembla ſu nombre la tierra.
Iſa. Pierdeſe por el doña Ana.
Mo. No lo ſepa mi ſeñor.
Iſa. Es caſamiento ſu amor.
Mo. Ya le eſpera en la ventana.
Iſa. Los que deuen ſatisfagan
la deuda; à eſtos braços ven.
Mo. Dichoſo el que quiere bien
adonde tambien le pagan.
Vanſe.

Salen Feliciano, y Hipolito ciudadanos.

Fel. Deſde aqui podemos ver
a ſu Alteza con mas guſto.
Hip. Nunca de Trajano Auguſto
quando boluio de vencer
Tantas Prouincias à Roma,
mayor triunfo ſe conciò.

Salen dos villanos y vna villana.

1. Acà dizen que colò,
Sancha, eſtotra calle aſſoma.
San. Has vido que moço es
el ſeñor Rey, que Dios guarde.
2. A la fe que no es cobarde.
1. Quien eran aquellos tres
Que venian a ſu lado?
San. Conozco de los que pides
à Gomez de Benauides
ſu mas querido y priuado.

Los

Los demas quiça ſeran
Almirante y Condeſtable.

Prin. Gomez es hombre admirable
Benauides, y Guzman.

Salen alabarderos delante y acompañamiento de todos, y el Rey detras galan, y enfadado.

Fer. Detened eſſa gente, que me enoja,
y aunque ſè que es amor y buen deſſeo,
canſame mucho, que me apriete tanto.
Go. Tenganſe Caualleros. *Fer.* No aprouecha.
Go. Como que no aprouecha? ola ſoldados,
moſtrad eſſa alabarda, hidalgos fuera,
fuera canalla.

Iuegue el alabarda.

Fel. Vueſtra Señoria
mire, que ay gente aqui tan buena. *Go.* Afuera,
que no ay autoridad donde el Rey viene.

Dele al Feliciano con el cuento de la alabarda.

Fel. Paſſo. *Go.* No ay paſſo, apartenſe del paſſo.
Fer. Canſado, Gomez, de la gente vengo.
Hip. Haos laſtimado? *Fel.* Si, vengarme tengo.

Toquen, y entrenſe acompañando al Rey, y quedenſe alli dos del acompañamiento, que ſeran don Ramiro, y don Garcia.

Ra. No le acompaño mas, por abraçaros.
Gar. Seais, ſeñor hermano, bien venido.
Ra. Bien venido, Garcia, es impoſsible,
no viniendo de allà como quiſiera.
Gar. Es porque ya deſiſte don Alonſo
de la accion, y derecho que tenia
al Reyno de Caſtilla pretendido?
Ra. No es eſſa la razon. *Gar.* No eſtais en gracia
del Rey Fernando por parcial y amigo
del Infante ſu tio, y ſu enemigo?

Ra. Seguir a don Alonſo en eſta empreſa,
mientras que la juſticia eſtà indeciſa,
no es delito que puede con Fernando
perder la gracia, que oy ſe recupera,
pues la ſentencia en ſu fauor eſpera.
Vengo Garcia? *Ga.* Como vienes? *Ra.* Vengo
ſin honra de la guerra. *Ga.* Tu ſin honra?
dizeslo porque yo quedè en Palencia:
han murmurado a caſo eſtos hidalgos,
de los oydos de los Reyes muſicos,
que deſentonan las agenas famas,
por entonar ſus pretenſiones locas:
ya me partia, como vès, no era
tan tarde, à no tratar la Reyna pazes,
detuuome doña Ana, que en auſencia
de don Iuan ſu galan, penſè agradalla,
aunque por ella miſma me partia.
Ra. No es eſſo don Garcia. *Ga.* Pues que tienes
Ra. Solo a ti como à hermano me atreuiera,
eſtos Carauajales, eſtos moços,
Garcia, eſtos demonios me han tratado
de ſuerte, quando ya de parte ſuya
eſtaua la vitoria declarada,
que en mi vida tendre contento en nada.
Gar. En que te han ofendido? *Ra.* De don Pedro
fui vencido vna vez, y deſpojado,
y de eſſe tu don Iuan, de eſſe gallardo,
en quien doña Ana adora, fui tras eſto
atropellado con palabras tales,
con tanta libertad y deſverguença,
que no ay valor que mis agrauios vença.
Gar. Si en la Corte ſacadas las eſpadas
no ay agrauio, Ramiro, como puede
auerle en la campaña? *Ra.* Ay, don Garcia,
eſſe es agrauio de que vn hombre ſiente
que eſtà agrauiado, y quando el ofendido
echa de ver que no cumplio con obras,
ni aun con palabras con ſu honor, y ſabe
que el ofenſor quedò vanaglorioſo,
y teniendole en poco, no me digas,
que puede auer conſuelo. *Ga.* Mal hiziſte

en no morir. *Ra.* Aſsi lo dizen todos:
pero llegados al eſtremo punto
muchos guardan la vida, y pocos mueren.
Gar. Luego mas que el honor la vida quieren?
Ra. Yo no vengo a pedirte en lo que es hecho
conſejo, ya callè, ya ſolo importa
tratar de la vengança, y de que ſea
de ſuerte que eſtos dos Carauajales
me paguen las afrentas que me han hecho.
Ga. Calla, que ſalen, y ſoſsiega el pecho.

Salen los dos hermanos, don Pedro, y don Iuan.

Ped. Bizarra eſtaua por Dios,
con razon la quieres bien.
Iu. A verla de eſpacio ven,
y hablaremosla los dos.
Ped. Como podras, ſi paſſean
los dos hermanos la calle?
Iu. Que eſtos dos con aquel talle
tan cobardes hombres ſean?
No hagas caſo, ſino llega,
y ſi ſaliere al valcon,
da lugar a mi razon.
Ped. Mucho la aficion te ciega.
No por eſtos, que en efeto
ya labemos donde alcança
todo el golpe de ſu lança,
que no eſtan en buen conceto.
Mas Gomez de Benauides
ſu hermano, reſpeto juſto
merece. *Iu.* La ley del guſto
con las del reſpeto mides?
Di que ſe vayan de aqui
eſtos, por quien por ventura
no ſale aquella hermoſura,
que por alma viue en mi.
Que Gomez haſta que ſea
de noche eſtarà en palacio.
Ped. Amor no requiere eſpacio,
ſi eſpera el bien que deſſea.
Voy a dezir, que de aqui
eſtos gallinas ſe vayan.
Iu. Si en verte no ſe deſmayan.
Ra. Viene àzia noſotros? *Gar.* Si.
Ped. Suplico à vueſſas mercedes
deſpejen toda la calle.
Ra. Reſponder, ſerà matalle:
Gar. Que bien has dicho, ſi puedes.
Ra. Pero ſerà alborotar
la Corte. *Gar.* Tienes razon.
Ra. Que eſtos donde quiera ſon
de nueſtra ventura azar!
Pe. Oyè? *Ra.* Que es lo que quereis?
Ped. Si a Gomez vieren venir,
embienmelo a dezir
con vn page. *Ra.* Y aun con ſeys.
Gar. Mira que es infamia nueſtra,
ſiruiendo a doña Ana yo.
Ra. Quien callò, bien ſe vengò,
Garcia, à callar te mueſtra,
que tu veràs eſtos dos
tales que toda Caſtilla
los tenga duelo y manzilla.
Gar. Buena paciencia por Dios.

Vanſe los dos.

En'to doña Ana.

An. Para que no me impidieſſen

dos mil parabienes darte,
no quiſe ſalir a hablarte,
haſta que aquellos ſe fueſſen.
Como vienes? *Iu.* Como fui.
An. No ay diferencia? *Iu.* El auſencia
no ha hecho mas diferencia,
que el apartarme de ti
Y el aumentarme el amor,
que ſi el amor es deſſeo,
pues mas te deſſeo, creo
que el amor traygo mayor.
Y eſte aumento eſtà en razon,
pues allà me han puesto eſpuelas
zelos. *An.* Tu zelos! que zelas?
Iu. Tu hermoſura, y mi aficion,
Que ſon dos monſtros de altura
tan grande, que ſolo en mi
cupiera eſte amor, y en ti
tan ſolamente hermoſura.
An. Zelos te han dado deſvelos?
Iu. El mas lerdo amor camina
por la poſta, ſi imagina,
que vienen de tras los zelos:
Que ſi el amor es temor,
y los zelos ſon caſtigo,
con temor de ſu enemigo
va ſiempre delante amor.
An. Si fueſſen de don Garcia
eſſos zelos, no es razon
que me ria? *Iu.* No es paſsion
para que nadie ſe ria.
Pero ya baſte de zelos,
que para rezien venido
muy necio en quexarme he ſido.
An. Saben mi verdad los cielos.

Sale Gomez de Benauides, y detras del Feliciano, y Hivolito embuçados, y son don Gomez, Morata.

G. Los deſſeos de mi caſa
me han hecho venir anſi.
Mo. Mendozica eſtaua alli,
y yo le dixe a Saraſa,
Que me auiſaſſe al ſalir,
por ſi el cauallo querias.
Go. Quien duda que pidirias
albricias? *Mo.* Fuile a pedir
A mi ſeñora doña Ana,
albricias de tu valor,
que no vio eſpada mejor
la nobleza Caſtellana.
Go. De nueuo puedes pedilla
albricias. *Mo.* De que ſeñor?
Go. De la Encomienda mayor,
que oy me dio el Rey, de Caſtilla.
Mo. Mil años, ſeñor, la gozes,
dia de mercedes es.
Hip. Si aguardas no aura deſpues
tal ocaſion. *Fel.* No dès vozes.
Hip. Notable ventura ha ſido
el yr deſacompañado.
Fel. Tu le has de dar al criado.
H. Llega. *G.* Ay Dios q̃ me hã herido!
Mo. Y a mi me han dado tambien
vna gentil cuchillada.
Go. No puedo ſacar la eſpada.
Fel. Vna daga venga bien
El palo de vna alabarda.
H Huye. *F.* Sigueme. *M.* Traycion.
Go. Valgame Dios, confeſsion.
Ped. Vozes ſon eſtas, aguarda.
Iu. Entraos, ſeñora, y veremos
quien ſon los de la queſtion.

Quitaſe.

An. Dios os libre. *Go.* Confeſsion.
Iu. Quien va? *Mo.* Ni va, ni podemos.
Go. Si por ventura mi nombre
algunas vezes oyſte,
Caualleró, di que han muerto
a Gomez de Benauides.
Eſſa de enfrente es mi caſa.

Iu.

Iu. Gomez dixo. *Ped.* Gomez dize.
Iu. Señor don Gomez, que es esto?
Mo. Y à mi nadie quiere oyrme?
Go. Quien soys Cauallero noble,
que a socorrerme veniſtes?
Iu. Don Iuan de Carauajal.
Go. Muerto me ha vn hõbre, seguilde.
Iu. Hermano tomad en braços
a don Gomez. *Ped.* Tenle, ay triſte
que yo seguirè el traydor.
Iu. Presto la ocasion dezidme.
Go. Inuidia deuio de ser.
Iu. Ninguna causa le diſtes?
Go. Ninguna, por Dios, don Iuan,
mas ya el alma se despide
del cuerpo mortal, tenedme.
Iu. Ola, si puedes asirle
mientras traygo vn confessor,
tenle. *Mo.* Aũq no estoy muy firme
el amor me darà fuerças
Vase don Iuan.
Go. Si del coraçon humilde
recibis la contricion,
perdon, buen Iesus, os pide,
quien eres? *Mo.* Morata soy.
Go. Estàs herido? *Mo.* Con quinze
puntos no podra el Barbero
la cuchillada zurzirme.
Go. Quitame aquesta cadena,
y tomatela. *Mo.* Que quite
la cadena, buen señor?
Go. Mas merece quien bien sirue,
toma, ò quitarela yo.
Mo. Quiero obedecerte *Go.* Dime,
vendra el confessor? *Mo.* Ya viene.

Sale el Rey, guarda y Caualleros.
Fer. q̃ hã muerto a D. Gomez dizes?
Ra. Assi lo dizen, señor,
aqui esta Gomez. *Mo.* Repite
de Iesus el santo nombre.
G. Iesus. *M.* Ya ha espirado. *F.* Espire
mi alegria, mi esperança,
a Gomez, a Benauides,
lleualde a su casa: hà cielo!
Lleuen a don Gomez.

quien està aqui? *Ga.* Llega, y dile
quien eres. *Mo.* Quien he de ser.
Fer. En que mal punto que vine.
Mo. Lacayo soy de don Gomez.
Gar. Que es aquello que escondiſte?
Ra. Vna cadena por Dios.
Mo. Herido estoy, no me mires.
Gar. Este es, señor, su lacayo.
Fer. Tu de palacio saliſte
solo con el? *Mo.* Si señor,
Fer. Quien ha muerto a Benauides?
Mo. Yo no vi nadie. *Ra.* Este tiene
vna herida, y como viſte
la cadena y la venera,
que la Cruz roxa diuide,
por quitarsela le ha muerto,
que don Gomez pudo herirle
por defenderse. *Fer.* Es sin duda.
Mo. Yo muerto? *Ra.* Que se auerigua
harà muy presto el tormento.
Mo. Señor, tal crueldad permites?
Fer. No estarè vn punto en Palencia,
ola, postas apercibe
à Salamanca, en que ya
la Vniuersidad reside,
que de aqui mudò mi padre.
Mo. Señor, mira que estoy libre
de la t aycion desta muerte.
Fer. Ay Gomez de Benauides!

ACTO SEGVNDO

Salen don Ramiro y don Garcia.

Gar. Notable ſentimiento el Rey ha hecho
por Benauides! *Ra.* El lo merecia
por las virtudes de ſu heroico pecho.
Gar. Con eſtraña y mortal melancolia
vino deſde Palencia à Salamanca.
Ra. Tiernamente le amaua, don Garcia,
Gar. Iamas tan liberal, hermoſa y franca
ſalio de noche eſcura y tenebroſa
la bella Aurora colorada y blanca,
Como me parecio ſu hermana hermoſa
con el luto que ayer al Rey hablaua.
Ra. Mucho enternece vna muger llorosa.
Gar. Las eſtrellas belliſsimas bañaua
del cielo de ſus ojos tan honeſta,
que aunque daua dolor, enamoraua.
Ra. Diole el Rey mas que la comun reſpueſta?
Gar. Diole tantas reſpueſtas y fauores,
quanto cuydado deſde ayer me cueſta.
Caſarla quiere el Rey, pues que mayores
para mi, que la adoro, y no lo digo,
ſino me han de faltar competidores?
Eſte Carauajal, eſte enemigo
me mata con ſus zelos. *Ra.* Preſto eſpero,
que el juſto cielo le dará caſtigo.
Gar. Quiero hablarte, Ramiro, y quando quiero
me ocupa la verguença de tratarte
vn penſamiento por vengança fiero,
Fiero parece, mas por otra parte
parece juſto por vengança nueſtra.
Ra. Pues yo te eſcuſarè de declararte.
Gar. O cielos! ſuſpended la piedad vueſtra,
no ſiempre aueis de ſer cielos humanos,
tambien en caſtigar quien ſoys ſe muestra.
Ra. Tu quieres intentar que eſtos hermanos
pierdan del Rey la gracia, y aun las vidas.
Gar. Eres mi ſangre al fin, dame eſſas manos.
No diremos que fueron homicidas

de

desde oy al amanecer
y vi en sus verdes cogollos
vn almendro florecer.
Como vi que parecia
de flores blancas cubierto,
que en camisa amanecia,
y vi que el yelo era cierto,
mirando la escarcha fria.
Que aun tiene el inuierno luto,
y no ay prado,ò monte enxuto,
dixe,auiendole dolor,
tan temprano dais la flor,
tarde gozareis del fruto.
Aunque almendra dulce y bella
prometeis,y en flores dais
tales esperanças della,
yo os juro que no os veais
en vuestra vida con ella.
An. Essas palabras oì.
Iu. Yo las entendi por mi.
An. La difinicion mayor
de amor fue siempre el temor.
Iu. Luego con razon temì?
An. Sientate,y pues ha venido
a buena ocasion Leonido,
cante alguna letra. *Iu.* Canta,
y entre al alma en pena tanta
algun bien por el oìdo.
Leo. Que dirè? *An.* Vna letra di,
en que vna muger que amò,
por dezir à su amor si
diga à todo el mundo no.
Leo. Del si,y el no,digo ansi.

Cante.

Por vn si dulce amoroso,
dado de quien digo yo,
dirè a todo el mundo no,no,no.
Si aquel a quien me rendi,
y à quien mi remedio toca,
junta de su dulce boca
dos letras que digan,si,
aura tanta gloria en mi,
que sile alcançasse yo,
dirè a todo el mundo no,no,no.

Sale don Pedro de Carauajal.

Ped. De espacio estais,ardiendose de fuegos,
vozes,carreras,vitores,disfraces,
y fiestas Salamanca?no ha llegado
à vuestro sordo,y encantado oydo,
que salio la sentencia por Fernando,
y que es Rey de Leon y de Castilla?
Iu. Por muchos años,Pedro,pero aduierte,
que vn amante en presencia de lo que ama,
tiene en extasis dulces los sentidos,
bañada la memoria en blando Nectar,
como el encendimiento en puro Ambrosia,
no es tarde agora,para hazer que vea
el Rey nuestro contento y regozijo,
como saldremos,porque luego sea?
Pe. Con mascaras salgamos. *Iu.* Bien has dicho:
dame licencia mouimiento mio,

luz deſtos ojos,dame ſolo vn rayo
para que vaya y buelua à verte.*An.*Pienſo,
ſegun mi condicion es belicoſa,
llega el oîdo.*Ped.*Que ay Leonido amigo?
*Leo.*Entretener eſtos amantes locos.
*Ped.*Has viſto amando algunos cuerdos?*Le.*Pocos
*Iu.*Dizes muy bien,y puedes disfraçada
ver toda la ciudad,que las Eſcuelas
eſtaràn francas,y ſus eſtudiantes
con mil disfraces,y inuenciones.*An.*Vamos,
y tu Laureno t en ſecreto.*Lau.*Aduierte,
que llamaua vn diſcreto,que ſabîa
que ſuelen ſer mil vezes neceſſarios.
*An.*Como?*Lau.*A los jardineros ſecretarios.
*An.*Dixo muy bien,porque vn jardin,y vn coche
encubren mas que la calla da noche.

Vanſe.

Salen al teatro deſpues de auer hecho algun ruydo dentro de caſcabeles,y atabales con ſus disfraces,y las maſcaras en la mano,don Ramiro y D.Garcia

*Gar.*Ni ha ſalido ni ha querido.
*Ra.*Si te vas ſaldra deſpues.
*Gar.*Eſto me prece que es
correr,y quedar corrido.
Ponte al dorado valcon
de eſſa cerrada ventana,
Sol,que no es tan de mañana,
pues mas de las cinco ſon.
Y eſtas de la tarde ya.
*Ra.*En eſte cielo Eſpañol
no es juſto llamar al Sol,
quando a los Indios ſe va.
*Gar.*Declaradamente veo
que mientras Caraualal
viuiere para mi mal,
no ha de yr bien a mi deſſeo.
*Ra.*Que tardas de procurar
que no viua,y que tu viuas?
*Gar.*No mas de que te apercibas,
para que al Rey pueda hablar.
*Ra.*Yo tengo ya preuenidos
dos hombres que juraràn.

Entre el ruydo ſalga el Rey,y el Conde de Benauente con libreas, y maſcaras.

*Gar.*Que bien disfraçados van
eſtos dos!*Ra.*Buenos veſtidos!
*Gar.*Quedo,que es el Rey por Dios!
*Ra.*El Rey?pues llegate a el.
*Fer.*Conde,dexad el tropel,
vamonos ſolos los dos.
*Ben.*Por aqui va menos gente,
quiere vueſtra Mageſtad
gozar oy de la ciudad?
*Fer.*Querria.*Be.*Pongaſe en frente
deſta calle,que es el paſſo
para la Rua.*Ra.*Son nueſtros
hidalgos?*Fer.*No ſomos vueſtros.
*Ben.*Yd delante.*Ga.*Eſtraño caſo

Co-

Començamos a intentar.
Ra. Pues de que quadrilla ſon?
Fer. De la del Rey. *Gar.* Con razon
del Rey ſe pueden quexar
Los deudos de Benauides,
pues a ſus ojos aqui
anda disfraçado anſi.
Fer. Ereslo tu, que le pides
Cuenta al Rey con tal malicia
deſta fieſta? *Gar.* Era razon
que moſtrara compaſsion,
y los hiziera juſticia.
Fer. El Rey moſtrò ſentimiento
de la muerte de vn criado,
que no eſtà el Rey obligado
a mas luto, y yo no ſiento
De quien ha de hazer juſticia.
Gar. No? de dos Carauajales
hermanos, que desleales
de pura inuidia y malicia
Le mataron, y yo ſè,
que porque ſon ſus amigos
lo han callado dos teſtigos
que ſaben bien lo que fue.
Fer. Valgame el cielo, que es eſto!
Be. Elado, ſeñor, eſtoy.
Ra. Mandais algo que me voy?
Fer. Eſperad, no os vays tan preſto,
Los teſtigos no direis,
pues dezis los matadores?
Gar. Son ſus amigos mayores,
dellos nunca lo ſabreis.
Mas ſi con el Rey hablais,
dezilde, que hable algun dia
a Ramiro y à Garcia:
pero no ſe lo digais,
Que no es bien ya que murio
Benauides, dar la muerte
a dos hõbres. *Fe.* Conde, aduierte
los teſtigos que nombrò.
Gar. A Dios, ſeñores. *Fer.* El cielo
os guarde. *Be.* Que no ſupieras
quien eran? *Fer.* Si conſideras
deſtos hombres el buen zelo,
Echarás, Conde, de ver,
que no ſerà neceſſario,
y que de hazer lo contrario
menos pudiera ſaber.
Ellos dan los matadores,
ellos los teſtigos dan,
que quieres mas? *Be.* No podran
ſer eſtos hombres traydores?
Fer. Pues como dieran teſtigos,
y dos Caualleros tales?
Be. Nunca los Carauajales
fueron, ſeñor, enemigos
De Gomez de Benauides.
Fer. No baſtaua amarle yo;
embidia los obligò,
que mas ocaſion le pides?
Be. Bien dizes, ſolo ſeria
inuidia. *Fer.* Quiero dexar
las fieſtas, Conde, y hablar
a Ramiro y à Garcia,
Que ſon buenos Caualleros,
y ellos diran la verdad.
Be. Triſte eſtà tu Mageſtad.
Fer. Viue Dios, barbaros fieros,
Que ha de ſer exemplo al mundo
vueſtro caſtigo. *Be.* Señor,
no dès lugar al rigor.
Fer. Yo en la juſticia me fundo.
Be. Es verdad, mas para hazella,
diſsimula, y no los prendas
haſta que ſer cierto entiendas.
Fer. Todo el amor lo atropella.
Quiſe a Benauides bien,
oy que ſu muerte ſe prueua
el dolor ſe me renueua,
y la vengança tambien.
Be. Creeme, que es menester
yr con tiento, gran ſeñor.

Fer. Si me da lugar amor
para templar el poder,
Que ſino terrible furia,
Caruajales traydores,
os amenaza. *Ben.* Mayores,
ſon los daños de la injuria.
Pero eſto importa al caſtigo.
Fer. Para mi en el cielo eſtàs,
Gomez, mas preſto veràs
que fui tu Rey, y tu amigo.

Vanſe, y ſalen Morata el lacayo con vn eſtudiante pobre, y ſus dos baculos.

Mo. Cierto que es bella ciudad,
y aunque canſado venia,
me holguè de verla. *Eſt.* Eſte dia
hizo la Vniuerſidad
La mayor oſtentacion
que puede ſu Eſcuela hazer.
Mo. Tambien han dado que ver
los que de palacio ſon.
Eſt. Quien como ellos, que en efeto
ſon Principes? *Mo.* Eſte dia
fue de comun alegria,
y que la tengo os prometo,
Aunque vengo fatigado.
Eſt. Que penſais agora hazer?
Mo. Yo no vengo a pretender
por letrado, ni ſoldado.
Ya os contè por el camino
mi priſion, y mi inocencia,
nunca yo entrara en Palencia,
donde tanto mal me vino.
Eſt. Agora os enternecеis?
Mo. Es vano mi ſentimiento,
ſi me he tragado vn tormento
de la manera que veis?
Solia ſer tan ligero,
que vn caballo a mas andar
no me podia alcançar,
ſiempre yua yo delantero.
Y agora por mis pecados
no me puedo menear.
Eſt. Como os pudieron culpar?
Mo. Porque no hallaron culpados.
Diome Gomez mi ſeñor
vna cadena en ſu muerte,
que nunca en Argel tan fuerte,
ni con tan fiero rigor
Moro la puſo a cautiuo.
penſaron que por hurtalla
le matè. *Eſt.* Quien ya ſe halla,
Morata, con honra y viuo,
Ofrezca à Dios por ſus culpas
lo paſſado. *Mo.* Aſsi lo hago,
que en las deſdichas que pago,
doy de mi ofenſa diſculpas.
Eſt. En fin, que pretende hazer?
Mo. Aunque digo que no vengo,
porque armas ni letras tengo,
à la Corte a pretender,
Sepa que tengo penſado
dar al Rey vn memorial,
no porque me pague el mal,
que ſu priſion me ha cauſado.
Mas ſolo por el deſcargo
de ſu conciencia Real.
Eſt. Bien es, que en vn memorial
haga de ſu deuda cargo,
Y que le note vn diſcreto,
que al Rey el decoro guarde.
Mo. Vos erades, ſino es tarde,
vnico para eſte efeto.
Siempre traen eſtudiantes
como vos tintero y pluma.
Eſt. Quereis que le eſcriua en ſuma?
Mo. Siempre ſomos ignorantes
Eſtos de la profeſsion
de la raſcaniua ciencia,
y pues que vueſtra eſperiencia

fabra.

ſabra mejor la razon.
Poned mi inocencia alli,
y pedid al Rey merced.
Eſt. Apartaos aqui, y creed
que ay vn Ciceron en mi:
Pero paſſe aqueſta gente,
y eſcriuiremos mejor.

Salen don Iuan de Carauajal, y doña Ana y don Pedro disfraçados, con las maſcaras en las manos.

Ped. En mas eſtimo el fauor,
que los teſoros de Oriente.
Mo. Retirado en eſta eſquina
eſcriuireis mas de eſpacio.
Eſt. Vamos.
Vanſe.
Iu. Bueno eſtà palacio!
An. Gran belleza! *Ped.* Peregrina!
Iu. Viene mi hermano muy loco,
y con razon, pues Leonor
le hizo tan gran fauor.
An. Mas merece, y todo es poco.
Ped. El que en eſſo me aueis hecho
eſtimo en mas. *An.* Dios os guarde
Pe. Ya tiene deſde eſta tarde
alta eſperança mi pecho.
An Pues os dio? *Ped.* No veis en el
eſta vanda verde? *Iu.* Y yo
no tendre eſperança? *An.* No,
que no ſois vos tan fiel.
Iu. Si en mi no ay fidelidad
para tan jufta porfia,
no ay luz, ſeñora, en el dia,
no tiene el Sol claridad.
No ès humido el mar, ni el fuego
tiene calor, ni es la Luna
inconſtante, la Fortuna
mudable, ni el Amor ciego.
Y para que os deſdigais
del agrauio que aueis hecho
a la lealtad de mi pecho,
donde vos por alma eſtais,
Me aueis de dar el fauor,
que, de inuidia de mi hermano,
os pidio mi amor en vano,
pues llamais falſo mi amor.
An. No lo dixe porque creo
que falſedad me tratais,
que mas ſatisfecho eſtais
de mi amor y mi deſſeo.
Pero ſi a tan firme amante
pude ignorante agrauiar;
yo os quiero deſagrauiar
con daros eſte diamante.
Cuya firmeza y valor
ſe hallarà con vos mui bien,
pues la imitaron tan bien
vueſtra ſangre y vueſtro amor.
Iu. Beſoos las manos mil vezes
por la honra que me hazeis,
de la verdad que ſabeis
ſon vueſtros ojos juezes.
No tengo mas que os dezir
en abono de mi amor,
pues en fineza y valor
le aueis puesto a competir
Con eſte hermoſo diamante,
que arrimado al coraçon
confieſſa en eſta ocaſion,
que es a vencerle baſtante.
Ped. Gente paſſa, al roſtro hazed
con las maſcaras defenſa.
Iu. Cubre tu ſol. *Ped.* Haz ofenſa
al dia. *An.* Tanta merced?
Ped. Por aqui podemos yr
a caſa con menos gente.
Iu. Quien ama, y calla, no ſiente.
An. Pues que me quieres dezir?
Iu. Que me dès tus manos bellas.
An. Veslas aqui. *Iu.* Quita el guante.

An. Guardame, Iuan, el diamante.
Iu. Como el cielo ſus eſtrellas;
Que como en ſu ſoberano
manto cada luz eſtà
clauada, aſsi lo eſtará
eſte diamante en mi mano.
Vanſe.

Sale el Rey, y el Conde de Benauente.

Rey. Llamaron a Ramiro y a Garcia?
Ben. Ya, ſeñor, los llamaron, y aqui eſperan.
Rey. Por puntos crece la triſteza mia.
Ben. Seguros los he viſto, no ſe alteran.
Fer. Qualquiera dellos, Conde, merecia
mayor caſtigo que las leyes dieran
al matador, pues han callado. *Be.* Han hecho
como hidalgos de limpio y noble pecho.
Fer. Pues q̃ se perdieran en auerme dado
en caſo tan atroz juſta noticia,
no por ſer Benauides mi priuado,
mas por la autoridad de mi juſticia?
Be. Acuſarlos pudiera auer culpado
la nobleza que tienen de malicia,
y no es agora tanto el inuerualo.
Fer. No es bueno quien encubre lo que es malo.
Llamaldos Conde. *Be.* Ya, ſeñor, los tienes
en tu preſencia. *Fe.* Es hecho de hõbres nobles?

Salen don Ramiro y don Garcia.

Gar. De que te turbas y ſuſpenſo vienes?
Fer. Encubrir a ſu Rey los tratos dobles,
que aſpereza, que furia, que deſdenes
viſtes en mi? ſi quando entre los robles
de Arlança deſnudaſtes el azero
contra vueſtro ſeñor, y Rey primero,
Yo os hiziera poner entre ſus ramas
colgados de los cuellos en dos ſogas,
no huuiera viſto aqui. *Ra.* Traycion es llamas
los hechos por quien tu tambien abogas,
ſeruir à Alfonſo deſſa ſuerte infamas?
tu miſmo hazes la ley, y la derogas,
no diſte libertad à quien quiſieſſe
para que à Alfonſo en guerra y paz ſiruieſſe?

Si agora, gran señor, que declarada
tenemos de tu parte la justicia,
se desnudara contra ti la espada,
era traycion, mas antes no es malicia.
Fer. Que no hablo de la guerra, ya es passada:
mi nobleza, Ramiro, no codicia
vengança vil. *Ra.* Pues qual ofensa ha hecho
à tu valor nuestro inocente pecho?
Fer. No es ofensa el saber que dos traydores,
villanos, fementidos, desleales,
à quien sino el mejor de los mejores
diessen la muerte con traycïones tales,
y callando, mostrarse defensores?
Gar. De quien señor? *Fer.* De los Caruajales,
que estos valientes Hectores, y Cides
mataron al señor de Benauides.
Gar. Señor? *Fe.* No ay que negar, yo lo he sabido,
del Rey el soberano acatamiento
basta para dezir verdad, que ha sido
el mas fuerte linage de tormento.
Ra. Quiẽ te lo ha dicho? *Fer.* El cielo, q̃ ha querido
que se descubra esta maldad. *Gar.* No siento
quien puede auerlo visto. *Ra.* Si he callado,
ha sido solo de amistad forçado.
Mas pues el cielo quiere que se entienda,
aduierte que este solo ser̃ puede
de indicio, que nosotros no hemos visto
distintamente el caso, ni sabemos,
que los Caruajales ayan muerto
à Gomez de Guzman y Benauides.
Gar. Yo dixe a dos amigos de quien fio
mis pensamientos, que sospechas tengo
que los Caruajales le mataron,
y estos, señor, lo mismo te auran dicho.
Fer. Pues como presumis que ellos le hã muerto?
Ra. Topamos los Garcia, y yo vna noche
junto à la puerta de don Gomez; pienso,
y pienso bien, que fue la noche misma:
llegaron con estoques y broqueles
a echarnos de la calle, y no dexauan
que passasse ninguno, aunque tuuiesse

ſu caſa en ella, pues ſi aqueſto vimos,
y luego muerto a Gomez en ſu calle,
no es fuera de propoſito, no digo,
afirmar que ellos ſon los matadores,
mas ſoſpechar, ſeñor, que ſerlo pueden,
y porque ſolo ſon ſoſpechas eſtas
no te auemos hablado en eſte caſo,
que puede ſer engaño, y deſte engaño
a quien eſtá inocente venir daño.
Ben. Vès gran ſeñor, como era menos cierto
eſto de auer los dos Carauajales
à Benauides en ſu calle muerto.
Fer. Si, mas piden priſion indicios tales.
Ben. Pareceme notable deſconcierto
que cometieſſen Caualleros tales
tan gran traycion, informate primero
que trates de priſion. *Fer.* Prenderlos quiero.
Ben. Baſtante es el indicio: pero aduierte,
que harás mejor la cauſa de ſecreto.
Fer. Y ſi ſe huyen? *Be.* Donde? *Ra.* Deſſa ſuerte
tendra, ſeñor, la informacion efeto.
Fer. Siento en el alma aquella injuſta muerte,
mas pues tengo de entrambos tal conceto,
fiaros quiero el caſo, y aunque amigos,
que me buſqueis contra los dos teſtigos.
Ra. Pues dexa à nueſtra cuenta el darte guſto,
y aueriguar ſi ſon los dos culpados.
Fer. Tendreis de mi ſatisfacion al juſto.
Ben. Son los Carauajales muy honrados,
yo no puedo penſar por qual diſguſto
mataſſen juntos à traycion, y armados
à Gomez de Guzman y Benauides.
Fer. Diſguſtos, Conde, a las inuidias pides?

Salen don Iuan y don Pedro de Carauajal.

Fed. Fuerte determinacion
es la que lleuas, don Iuan.
Iu. Amor y razon me dan
animo en eſta ocaſion.
Dizen que el Rey ha llamado
a don Garcia, y ſoſpecho,
que diligencias ha hecho
de ofendido y deſpreciado
Para pedir a doña Ana,
y el Rey ſe la quiere dar.
Ped. Si el Rey le embiò a llamar
lo tengo por coſa llana.

Iu.

Iu. Ay de mi! juntos eſtan,
y hablando con gran ſecreto,
que lo tratan te prometo,
y que a doña Ana le dan.
Ped. El Conde de Benauente
eſtà con el Rey tambien.
Iu. Que mucho que ſe la den
con tal padrino preſente!
Ped. No dudes que la pidio
de Garcia importunado,
y que el Rey ſe la aura dado.
Iu. Llegarè à impedirlo yo
Con el mayor deſatino,
y mayor atreuimiento
que cupo en entendimiento;
mas lleuo à amor por padrino.
Fer. Yo me torno a reſoluer
à prenderlos. *Ben.* No es razon.
Iu. De que temes coraçon?
ya ſe la dan por muger.
Fer. Pues podraſe auerigual
de ſecreto mas ſeguro?
Ben. Eſſo te prometo y juro.
Iu. De prometer oygo hablar,
Sin duda que le promete
el Rey algun dote grande.
Ben. Eſſo vueſtra Alteza mande,
y don Garcia lo acete.
Iu. Que lo acete don Garcia
dize el Conde! *Fer.* Pues ſea anſi.
Iu. Ya el Rey ha otorgado el ſi.
Gar. De la diligencia mia
En hazer la informacion
tu Mageſtad eſtè cierto.
Iu. Ya ſe concluye el concierto.
Fe Quien eſtà aqui? *Ra.* Los dos ſon.
Fer. Caramajal! *Iu.* Gran ſeñor.
Fer. Quieres algo? *Iu.* Si quiſiera.
Fer. Como no llega tu hermano?
Iu. Pueſto que es mayor no llega,
Porque eſte negocio es mio.
Fer. q̃ quieres? *Iu.* Si en tãtas guerras
no truxeran mis ſeruicios
por teſtigo tu preſencia,
Que vale para contigo
mas que mil firmas, hiziera
mas largas informaciones.
Fer. No ay quien como yo los ſepa.
Iu. Los Reyes premian ſeruicios?
Fer. Siempre los Reyes los premian,
porque eſtan à cargo ſuyo
ya las armas, ya las letras.
Iu. Pues dame premio, ſeñor.
Fer. Eſcoge vna Cruz, y ſea
para que en vacando gozes
de la primera Encomienda.
Iu. Eſcojo la Cruz, y beſo
tus pies por merced como eſta.
Fer. Y qual? *Iu.* La del matrimonio.
Fer. No es mala, aũque à vezes peſa.
Iu. Con doña Ana de Guzman,
caſarme he tratado, y ella
te lo ſuplica tambien.
Fer. Ten la mano vn poco, mueſtra,
Es diamante? *Iu.* Si ſeñor.
Fer. Yo le conozco. *Iu.* Es la piedra
muy buena *Fer.* No digo el fondo,
ſino la ſortija, que eſta
Dia Gomez de Benauides
el dia que entrè en Palencia.
Iu. A mi me la dio ſu hermana.
Fer. Hablame deſpues. *Iu.* No queda
Con guſto. *Fe.* Conde? *Be* Señor.
Fer. La informacion ſe acrecienta,
vna ſortija que di
a Gomez trae eſte. *Be.* Aduierta
vueſtra Mageſtad, que ſirue
a doña Ana. *Fer.* Aqui le eſpera.

Sale Morata con vn memorial, y vn portero.

Mo Suplico a ſu Mageſtad,
que pues viſta mi inocencia
me abſoluieron de la inſtancia,
y libremente me ſueltan,
Me haga alguna merced,
y deſte papel entienda
mi injuſta priſion. *Fer.* Quien eres?
Mo. Que ya de mi no ſe acuerda?
Moratilla ſoy, ſeñor,
aquel grande traga leguas
de Gomez de Benauides:
ya ſe le oluida vna fiesta
Que caminando à Segouia
comimos en vna venta,
y le dixo mi ſeñor,
que Dios en el cielo tenga
Que era yo vn hombre de bien.
de los buenos de mi tierra,
que en lo que era ſer leal
vn perro Irlandes no era
Mas caſtizo, y que en la eſpada
à diez, à doze, y à treynta
les podia tener mano,
y que por lo que profeſſa
El arte de los caualios
puedo curar à Babieca?
Fer. De que eſtè libre me huelgo.
Mo. Pues ſi vueſſaſted ſe huelga,
Deme con que pueda andar,
que me han quebrado vna pierna.
Fer. Acude a mi limoſnero.
Ben. El Rey ſe va. *Ra.* Buenos queda
nueſtros enemigos. *Gar.* Oy
nueſtra vengança comiença.

Vanſe el Rey, y el Conde, y Ramiro, y Garcia.

Pe. Aquel no es Morata? *Iu.* El miſmo
Ped. Morata? *Mo.* El cielo me enſeña
de mi remedio el camino.
Iu. Dexa los pies. *Mo.* No me vea
con libertad en mi vida,
ſi agora ſiento mis penas.
Iu. Saliſte libre? *Mo.* Pues no.
Iu. Dios buelue por la inocencia,
ven, y verás a doña Ana,
aunque en verte ſe enternezca.
Mo. Eſtá en Salamanca? *Iu.* Si.
Mo. Y como te va con ella?
Iu. Oy ſe la he pedido al Rey.
Mo. En ſus meritos la emplea,
viue Iſabel toda via?
Iu. Toda la caſa eſtá buena,
mucho ſe han de holgar de verte.
Mo. Vamos, ſeñor. *Ped.* Como queda
tu pretenſion con el Rey?
Iu. Que vn Abito y Encomienda
me da con doña Ana en dote.
Ped Para bien hermano ſea.
Iu Por ſer ella es parabien,
y porque no ay bien ſin ella:
denme eſte bien Dios y el Rey,
y nunca otro bien me venga.

ACTO TERCERO.

Salen Iſabel, y doña Ana de Guzman

Iſa. Mal ſoſsiegas. *An.* Como puedo,
que quando con tal rigor
no me matara mi amor,

baſtaua

baſtaua a matarme el miedo.
No dudes tu que la auſencia
haga ſu efecto en don Iuan.
Iſab Obligaciones harán
al auſencia reſiſtencia.
Deſdichas de amantes ſon
que ſe ofrecieſſe jornada
tan forçoſa, y tan honrada,
ſeñora, en eſta ocaſion.
Caſada eſtuuieras ya,
ſino ſe partiera el Rey.
An. Eſto de obligar la ley,
a que vn hidalgo lo eſtá,
Hizo partir a mi bien,
por ſer guerra a lo que van.
Iſab. Preſto boluera don Iuan,
y vitorioſo tambien.
An. Preſto dizes? pues ay preſto
para quien ama, y eſpera
preſto es el mal, que a qualquiera
tiempo eſtá a llegar diſpueſto.
Maldito ſea el auiſo
que le dieron, pues le obliga
a que eſta jornada ſiga
Fernando tan de improuiſo:
Que quando no fuera guerra
que tantas vidas acaba,
para mi dolor baſtaua
la diſtancia de la tierra.
Iſab. Quanto ay de aqui a Gibraltar,
a cuya conquiſta fue?
An. Ay Iſabel, ſolo ſè
que eſtá a la orilla del mar.
Eſpaña ſe acaba alli,
mira que deſdicha eſtraña,
pues donde ſe acaba Eſpaña
comiença el mal para mi.
Entraron por Gibraltar
a ſu deſtruycion los Moros,
y aunque mas que a mil teſoros
la deua el Rey eſtimar.
Yo pienſo, que ya los cielos
mi deſtruicion le darán,
ſi amor Conde don Iulian
mete por Moros mis zelos.
Iſab. Si fuera en Valladolid
eſta guerra, o ſi paſſara
de Guadarrama, y llegara
a los muros de Madrid.
Yo te dixera que fueras
a ver a don Iuan tu eſpoſo,
pues ſerlo ha de ſer forçoſo,
y que eſte dolor perdieras:
Pero ſiendo en Gibraltar,
donde ſe acaba la tierra,
no te lo aconſejo. *An.* O guerra
que paz me puedes dexar!
Llamame a Morata. *Iſab.* El viene.

Sale Morata.

Mor. Tenemos lamentacion?
anda el ſoneto y cancion?
Iſab. Notables congoxas tiene!
Mor. Puedote hablar? *An.* Ay de mi!
Mor. Calla, que preſto vendran.
An. No eſpero ver a don Iuan.
Mor. No deſeſperes aſsi,
Que muy preſto le verás,
con eſperança y paciencia
paſſarás mejor ſu auſencia,
que ſi afligiendote eſtás,
Se te harán meſes los dias,
y los meſes largos años,
que al amor vencen engaños,
como a niño. *An.* Ay anſias mias!
Dexad ya de hazer eſtremos!
Iſab. Como hiziſte aquel papel
para entretenerla *Mor.* En el
hizimos lo que ſabemos,
Mas perdonará las faltas.
An. Que es eſſo? *Iſab.* Pedile ayer,
por verte amar y temer

con

con eſperanças tan altas,
Que te hizieſſe alguna coſa
de poeſia. *An.* Pues que, trata
deſtos baguidos Morata?
Iſab. Pienſo que ha hecho vna gloſſa.
An. Ieſus, que vos ſois Poeta?
Mor. No tengo fiſionomia
poetil? *An.* Por vida mia
que la teneis muy diſcreta.
Mor. Subime a vn zaquizami
por poder poetizar
de tu auſencia y Gibraltar,
y dixe, ſeñora, aſsi.
A. Mucho os lo agradezco. *M.* Luego
verás ſi eſtás obligada.
An. Que gloſſa? *Mor.* No es caſi nada:
Socorrè con agua el fuego.

Lea.

Don Iuan ſe fue a Gibraltar
quando caſarſe queria:
Gibraltar eſtà en la mar,
la mar es agua, y podria
el fuego de amor aguar.
Amor es como vn borrego,
que harè ſi me abraſa, Diego?
ſocorrè: dezid con que?
con que? ſi: yo os lo dire,
ſocorrè con agua el fuego.
Fueſe el Rey, porque tenia
con los Moros vna lid
mas allà de Andaluzia,
que aſsi lo hizo Dauid
con el gigante Golia.
Doña Ana quedò penando
por don Iuan, ſin como y quando,
el como, porque fue aſsi,
y el quando, porque la vi
ojos aprieſſa llorando.
Iſab. Tal te venga la ſalud!
Mor. Oye, que falta lo bueno,
Iſab. Dauid aqui? *M.* Eſtà muy lleno
de eſcritura. *Iſab.* Gran virtud.

Lea Morata.

Los ojos acà en Palencia
lloran a don Iuan, que eſtà
en Gibraltar, que es auſencia,
ſi ellos dizen: Vente acà,
reſponde el Eco: Paciencia.
Yo que tambien muero amando
por Iſabel, pido a Orlando
que me dè ſu reportorio,
porque dize el purgatorio,
que ſe eſtà el alma abraſando.
An. Mientras la gloſſa has leydo.
Mor. Que te parece, no es buena?
An. He penſando que mi pena
deſcanſarà mi ſentido,
Si te embio a Gibraltar
con vna carta. *Mor.* Es la gloſſa
la mas ſorbitante coſa
que ſe puede imaginar.
An. Atiende a lo que te digo.
Mor. No tardè en hazella vn mes.
An. Quiero que eſta carta des
a mi adorado enemigo.
Mor. O pues ſi el vieſſe la gloſſa,
perdera el ſeſſo por ti.
An. La carta, digo, eſtà en ti.
Mor. No dudes, es alta coſa.
Yo te digo, que aunque fuera
viuo agora Ciceron,
que con toda ſu opinion
lo de Dauid no dixera.
Pues lo de encaxar a Diego
para preguntar alli.
quien lo dixera? *An.* Es anſi.
Mor. Que te diuiertas te ruego.
An. Otro mayor penſamiento
me ha dado agora. *Mor.* De que?
An. Mas tengo ſeſſo? *Mor.* No ſe.

An.

An. Ay mayor atreuimiento!
Mor. Que imaginauas? *An.* Penſaua
que ir a Gibraltar podia.
Mor. Eſſo en el ayre ſeria,
adonde tu ſeſſo andaua?
An. Tengo yo padre, ni hermano,
no es muerto Gomez? *M.* Que piẽ-
a tu honor tales ofenſas? (ſas
An. No me aconſejeis en vano.
Oy me parto a Gibraltar.
Mor. Donde vas? *An.* A ver ſi puedo
perder a mi honor el miedo.
Vaſe doña Ana.
Mor. Dexarte quiero engañar,
Que aſsi paſſarás tu auſencia,
eſta muger eſtá loca.
Iſab. Siempre de quien ama es poca
la cordura, y la paciencia.
Mor. Que te parece la gloſſa?
Iſab. De tu ingenio, pero eſtoy
muy enojada. *Mor.* A eſſo voy.
Iſab. Sepa que eſtoy inuidioſa,
Mor. Calla, que agora compongo
vn libro, y ſerás en el
paſtora, que yo, Iſabel,
ſoy el paſtor Monicongo,
Y tu la bella Centaura.
Iſab. Quiſiera vna gloſſa yo.
Mor. Peſie a tal, pues eſcriuio
mejor Peraza por Laura?
Di el eſtribo? *Iſab.* Que me plaze:
Quien te me enojò, Iſabel.
Mor. Ven, y dexame con el.
Iſab. Tardarás? *M.* Quãto almohaze.

Vanſe, y entran en alarde los ſoldados Caſtellanos, y los Caualleros, y el Rey con baſton.

Rey. De quien ſe cuenta, generoſo Principe,
tan breue, y tan notable vencimiento?
Fer. Obras de Dios ſe deuen llamar eſtas,
que no eſtan en las fuerças de los hombres.
Ram. Auer ganado a Gibraltar ha ſido
la coſa de mas honra, y importancia,
que Eſpaña, excelſo Principe, ha tenido.
Eſta es la puerta, y la primera eſtancia,
por donde entrò ſu deſtruycion, y el Moro
la conquiſtò con parte de la Francia.
Es la llaue mejor de ſu teſoro,
el fin de Europa, pues por eſte Eſtrecho
le dio principio el fabuloſo Toro.
Fer. Eſtoy de los ſeruicios ſatisfecho
que me aueis hecho, hidalgos Caſtellanos,
con tal valor de vueſtro noble pecho.
Premiaros quiero, aunque mejores manos
os premiarán deſpues tan ſanto zelo,
que es deuda de los cielos ſoberanos.
Vos, Conde, me abraçad, alad del ſuelo,

y eſco-

y eſcoged quatro villas en Caſtilla.
Ben. Eſſos felices años guarde el cielo.
Fer. Vos, don Ramiro, eſpanto y marauilla
del Africano, de mi llaue de oro
ſereis deſde oy. *Ram.* Con gran razon ſe humilla
El mundo a vueſtros pies. *Fer.* Vn gran teſoro
tener quiſiera para vos, Garcia.
Iu. La vida pierda yo ſi ha muerto Moro.
Fer. Capitan de mi guarda os hago. *Gar.* El dia
que a ſeruiros me truxo mi deſſeo,
otro Alexandro dixe que ſeruia.
Fer. A vos, Aluaro Eſtuñiga, deſſeo
honrar con vna Cruz, y vna Encomienda,
eſta eſcoged, mientras la renta veo.
Alu. Que premio, que honra, gran ſeñor, q̃ hazienda,
como ſeruiros? *Fer.* Vos Sandoual brauo
eſte abraço tomad por juſta prenda,
Alcayde de Segouia os hago. *San.* Alabo
vueſtra grandeza, y mi ventura, y quiero
daros vn Moro Alcayde por eſclauo,
Que no le ha viſto el Africa mas fiero.
Fer. Los eſclauos que aueis todos ganado,
podeis poner en orden, porque eſpero
Salir mañana, quando el Sol dorado
ſalga del mar, que a Martos ir me importa,
ſegun eſtoy por cartas auiſado.
Marche adelante el Conde. *Ped.* O es que corta
el hilo de la paga diuertido,
o que nueſtra deſdicha le reporta.
O no deue de auer viſto, ni oydo
a los Carauajales, que le han dado,
viue Dios, la vitoria que ha tenido.
Iu. A todos ha abraçado, y ſeñalado
de ſus ſeruicios premio, y ſolamente
a noſotros ſin el nos ha dexado?
Ped. Ya ſe va el Rey. *Iu.* Su vida el cielo aumente:
Mas dexame dezir, que ha ſido ingrato.
Fer. Pues Conde hazed que marche nueſtra gente.

Vanſe todos, y quedan los dos Carauajales.
Iu. Sino es que algun villano con mal trato,

y mo-

y mouido de inuidia al Rey informe,
al Rey de vn Cesar Español retrato,
No sè como esta paga se conforme
conseruicios tan claros y leales!
Ped. Siempre la inuidia fue monstruo disforme.
Iu. A Ramiro, y Garcia premios tales,
que huyeron por momentos de los Moros,
y à don Pedro y don Iuan Carauajales,
Que han comprado con sangre de sus poros
à Gibraltar los dexa desta suerte?
las heridas aqui, y allà tesoros?
Ped. Si por ventura el Rey fingio no verte,
Don Iuan, por no casarte con doña Ana.
Iu. Ya fuera mas ingrato dessa suerte.
Ped. Yo pienso, y tengo ya por cosa llana,
que el Rey la quiere dar a don Garcia.
Iu Serà de entra mbos la esperança vana.
Doña Ana de Guzman, don Pedro, es mia,
quitarme puede el Rey su gracia, hermano,
mas no las que en su rostro el cielo cria.
Y quando esse cobarde, esse villano,
que he visto huir del Moro tantas vezes,
viniesse a ser de su valor tirano,
Vn remedio sè yo. *Ped.* Poco encareces.
tus zelos, si lo son, pero partamos,
que no te ha de quitar lo que mereces.
Iu. Dexemos esto assi, y à Martos vamos,
Y tomaremos postas à Palencia,
si en ella, ò en Iaen de espacio estamos.
Ped. Amor es zelos. *Iu.* Zelos son ausencia.

Salè doña Ana de Guzman, y Isabel en trage de soldados con Morata.

Mo. Con estraño atreuimiento
hasta Martos has corrido.
An. Mi pensamiento he seguido.
Isa. Mucho corre vn pensamiento.
Mo. Ya no ay que passar de aqui,
pues ganado Gibraltar
aqui quiere el Rey tornar.
An. Con proposito sali
De no solo al fin de Europa,
pero hasta el fin de la tierra
caminar, ò ya con guerra
del mar, ò con viento en popa,
Dame tu, que vna muger
amando se determine,
que no ay tierra que camine,
si Dios no la buelue a hazer.

Isa.

Iſa. Como es tiempo de ſoldados
por ſoldados nos tuuieron.
Mo. Lindas coſas os dixeron,
como os ven tan desbarbados.
Qual caminante dezia,
que à qualquiera Moro viendo,
bolueriades huyendo
a ver à ſeñora tia,
Qual dezia en los meſones,
ò en los corrillos y eſquinas,
que era guerra de gallinas,
pues yuan allá capones.
Viendo mi barba, y ſin ellas
à los dos vn atreuido
dixo: Ola Nuño Salido,
donde lleuais las donzellas?
Qual dixo, eſtos moços ſon
retoños de aquel barbado,
y qual me dixo: ſoldado,
va à nadar, ò al eſquadron,
Que lleua dos calabaças?
y qual dixo: A que perſona,
no ſiendo dos vezes mona,
echará nadie dos maças?
Iſa. El Rey penſo que ha llegado,
ſegun anda el alboroto
An. Yo ſoy, Morata, de voto
que engañemos mi ſoldado.
M. De que ſuerte? *An.* Tomar quiero
habito de Mora aqui,
no le aura? *Mo.* Señora ſi,
el fin del engaño eſpero.
An. De Moro te has de veſtir,
y hablar al anochecer
con don Iuan. *Mo.* Deſſeo ſaber
que le tengo de dezir?
An. Dirasle, que vna ſeñora
Turca le vio en Gibraltar,
y que le viene a buſcar,
porque en eſtremo le adora.
Y dexame hazer con el.
Mo. Agradame el penſamiento,
pero ayude al fingimiento
con Turco trage Iſabel.
Iſa. Yo yrè tambiẽ. *An.* Pues camina,
y de don Pedro dirás
tu, que enamorada eſtás.
Mo. Ya que eſto ſe determina,
De quien dirè yo que eſtoy
enamorado tambien?
Iſa. Eſſo no. *Mo.* Zelillos? bien.
Iſa. Ya llegan. *An.* A verle voy,
Y alegra me en ſu preſencia,
que no ay guſtos ſemejantes,
como verſe dos amantes
deſpues de zelos y auſencia.

Sale el Rey, y el Conde de Benauente.

Fer. Quantas vezes, Conde amigo,
los Caruajales veo,
mas la vengança deſſeo,
ſi lo es el juſto caſtigo.
baſta el odio por teſtigo:
de que ſon los que le han muerto
à Gomez, pues es tan cierto,
que en viendolos ſe me altera
la ſangre, como ſi fuera
en las heridas del muerto.
Cauſa aquelle efeto en mi,
que Gomez era mi amigo,
y como viue conmigo,
ſiento lo que hiziera en ſi:
ya no paſſarè de aqui,
ſin que los quite la vida,
que aquella ſangre vertida
de mi deſcuydo rezelo,
que dà mas vozes al cielo,
que de ſu miſmo homicida.
La guerra de Gibraltar
no me dexò proſeguir

ſu caſtigo, ni eſcriuir
lo que ſe pudo prouar,
aqui los harè matar,
que no quiero informacion
mayor que mi coraçon:
vaya à prenderlos Garcia,
que no ha de paſſar el dia
ſin que mueran. *Be.* No es razon.
Fer. Razon es, no repliqueis.
Be. Deſcanſa, ſeñor, que oy llegas
y mira bien que te ciegas.
Fer. Que bien el caſo entendeis.
Be. No ay teſtigos. *Fe.* Mas de ſeys,
y en ſuceſſo ſemejante
es el indicio importante:
ni ſè yo que diga ley,
que lo que examina vn Rey
no es informacion baſtante?
Be. Aunque ſea el replicar
al Principe tan odioſo,
y al oìdo tan guſtoſo
el conceder y aprouar:
yo no he de liſongear
à vueſtra Alteza ſeñor,
poſpueſto qualquier temor,
y qualquier reſpeto digo,
que es injuſto eſte caſtigo
y executarle rigor.
Fer. Dexadme, Conde. *Be.* Yo ſè
que no ay juſta informacion.
Fer. Los Carauajales ſon
los matadores. *Be.* Porque?
Fer. Vos no veis que inuidia fue,
y que Ramiro y Garcia
vieron quando anochecia
a los dos junto a ſu puerta,
pues que prouança mas cierta
para la conciencia mia?
Be. Comete la informacion
a tus Alcaldes, que es juſto,
ò ſi eſto no es de tu guſto,
a tu Conſejo es razon:
nombra vn juez de opinion,
ò ſea tu Preſidente,
hagan juridicamente
lo que toca à tu juſticia,
y no pueda la malicia
verter la ſangre inocente.
Eſto es lo mas acertado,
y en vn Rey Chriſtiano es juſto,
que no ſe ha de hazer lo injuſto,
porque fue razon de Eſtado:
ſi eſtos hombres me han hablado
la vida me quite Dios,
porque no ſaben los dos
que tu los quieres matar.
Fer. Conde, no ay que replicar,
no os pido conſejo a vos,
ola, Capitan?

Sale don Garcia.

Gar. Señor.
Fer. A los dos Carauajales
prended luego. *Be.* A los leales
pudieras dezir mejor.
Gar. Yo voy luego. *Fer.* Sin rumor,
que no quiero que ſe entienda,
porque eſcaparſe no emprenda
de mi rigor ſu malicia.
Be. Si agrauia el Rey la juſticia,
quien aura que la defienda?

Vanſe.

Salen don Pedro y don Iuan.

Iu. No hallo en que me partir.
Ped. En nueſtros caualios vamos.
Iu. Quede impoſsibles hallamos,
don Pedro hermano, al ſalir.
Mas todos los vence amer,
porque pienſo que me fuera
a pie, quando no tuuiera
otro remedio mayor.
Vna triſteza me aflige
deſde ayer, que eſtoy mortal,

ò me amenaza algun mal,
ò algun mal humor me rige.
Toda la noche he ſoñado
que andaua huyendo de vn toro,
y que perdiendo el decoro
yua a ſubirme a vn tablado.
Deſpertè mil vezes,creo,
y otras tantas lo ſoñè,
leuantème,y tropezè,
y aunque aqueſtas coſas veo,
Que ſon quimeras de vn triſte,
y vana ſuperſticion,
tal eſtà mi coraçon,
que de mil nubes ſe viſte.
Ped. Don Iuã lo miſmo, por Dios,
anoche paſsò por mi,
nunca mas triſte me vi,
mas como ſomos los dos
Vna ſangre,aſsi tendremos
vn humor: tambien ſoñè
coſas con que deſpertè
haziendo cruzes,y eſtremos.
A vna torre me ſubian
por fuerça,y quando allà eſtaua,
no ſè quien de allì me echaua,
y los demas me tenian.
Con eſta anſia deſpertè
mas de tres vezes. *Iu.* Partamos,
que ſi con ſalud hallamos
a doña Ana,ſueño fue.
Mas ſi acaſo no la tiene,
ò el Rey la eſcriue,que intenta
darla a Garcia,y contenta
en el caſamiento viene,
Cuenta el ſueño verdadero,
pero vengo a ſer el toro.

Sale vn ſoldado criado.

Sold. A los dos os buſca vn Moro,
que parece Cauallero.
Iu. Dile que llegue. *Sol.* Llegad.

Sale Morata de Moro gracioſo, y doña Ana, y Iſabel de Turcas, con ſus velos.

M. Alà os guarde. *I.* Que nos quieres?
Mor. Eres dõ Iuã? *Iu.* Si. *M.* Tu eres?
Iu. Yo ſoy. *Mor.* Graue autoridad.
En Gibraltar cierta dama
Turca te vio pelear,
y aun ſin verte en Gibraltar
ya te adoraua por fama.
Dexaſtela de manera
que te ha ſeguido haſta aqui.
Iu. Que quiere? *M.* Quererte. *I.* Anſi,
pues dile que no me quiera.
Mor. Es belliſsima,y tan rica,
que puede darte vn millon.
Ped. No dexes eſta ocaſion,
la mano al dinero aplica.
Peſiatal. *Mor.* Sois vos don Pedro?
Ped. Yo ſoy. *Mor.* A vos os adora
ſu hermana,gallarda Mora:
yo que de juntaros medro
Mas de quatro mil ducados
me retiro,porque hableis,
que tendreis,ſi las quereis,
quatrocientos mil ſobrados.
Ped. Hermano llega,y hablemos.
Iu. Dexame. *Ped.* No ſeas eſtraño,
deſto no te viene daño,
guſto,y prouecho tendremos.
De lo que aqueſta te diere
puedes lleuar a doña Ana
mil joyas. *Iu.* Coſa inhumana
para quien la adora,y quiere.
Pero ſoy hombre,o muger
que eſtoy mirando en reſpetos?
Ped. Nunca dexan los diſcretos
la buena ocaſion perder.
Iu. Mora,a quien el cielo guarde,
ya don Iuan eſtà con vos.

An,

An. Chriſtiano, a quien guarde Dios,
no eſteis conmigo cobarde.
Mirad que os vengo adorando,
y como cierua à la fuente
de eſſe coraçon valiente.
Iu. Donde me viſtes, y quando?
Ped. Señora Mora, yo ſoy
don Pedro Caraualjal,
ſino os parezco muy mal
Deſcubrios, aqui eſtoy.
Iſa. Si ſe deſcubre mi hermana,
harè quanto me mandeis.
Ped. Gallardo talle teneis.
Iſa. Soy en mi tierra Sultana.
Ped. Hazedme tanto fauor
que os vea. *Iſa.* Sed mas galan.
Ped. Yo ſerè vueſtro Sultan,
ſi quereis tenerme amor.
An. Dadme palabra de ſer
mio, don Iuan, y os prometo
deſcubrirme. *Iu.* Si en efeto
con ella os tengo de ver,
Yo os la doy de ſer muy vueſtro.

Deſcubrenſe.

An. Doña Ana ſoy. *Iſa.* Yo Iſabel.
Mo. Yo Morata. *Iu.* Ay mas cruel
ſuceſſo! *Pe.* Que engañò el nueſtro!
An. Deſta manera ſe dan
las palabras? *Iu.* Ay doña Ana!
Iſa. Que le dizè la Sultana?
Ped. Que has engañado a Sultan.
Mo. Y es barro el ſeñor Morata?
Iu. Dame eſſos braços, mi bien.
An. Quien? *Iu.* Que tu eres eſſe quien
y quien me enamora y mata.
An. No ay tratar, viuen los cielos,
que en tu vida me has de ver.
Iu. Que engaño! *Ped.* Eſtraña muger!
Iu. Tu ſola te dieras zelos.
Que ſi yo te dixe ſi,
es porque el alma ſabìa,
que dentro de ti venia
lo que me acercaua à ti.
Si no fueras tu, no fuera
el alma tan atreuida,
a ti te dixe, mi vida,
q̃ te amaua. *An.* Suelta. *Iu.* Eſpera.
Tu eſtauas en ti? tu fuiſte
a quien yo dixe que amaua,
que mas en no amarte erraua,
quando a engañarme veniſte,
Porque baſtaua el olor
de ſer tu para quererte.
Mo. Y mas ſi el olor es fuerte,
y nace de mal humor.
Iu. No reſpeta al Rey quien vè
ſu vara? pues ſi te vi
con eſte veſtido aqui,
por Reyna te reſpetè.
An. Eſtos eran tus cuydados?
Iu. Rogalde por mi los dos.
An. No ay diſculpas. *M.* No por Dios
que eſtamos muy enojados.
An. Aſsi te vence el dinero,
que hizieras a ſer muger?
Mo. No la pudiera tener
todo vn exercito entero.
An. Que amores tan bien pagados?
Mo. Perdonale, pues pecò
aſſegurandole yo
quatrocientos mil ducados.

Salen don Garcia de Capitan de guarda y alabarderos.

Gar. Tomad todas las calles. *Pe.* Que es aqueſto?
Gar. Caraualjales? *Iu.* No tenemos nombre?

Gar. Caraujales? *Iu.* Otra vez; que quieres?
Gar. Prenderos manda el Rey, dadme las armas.
Ped. El Rey, por q̃? *G i.* Prẽderos me ha mãdado,
el porque no lo ſẽ. *Iu.* Su guſto baſta.
Gar. No preguntes, don Pedro, al Rey q̃ prende
por que; pues nunca prende el Rey ſin cauſa.
An. Miſera yo, que deſventura es eſta?
Gar. Quiẽ eſtà aqui? *I/a.* Si ha ſido por noſotras.
Mo. Aqui perece el miſero Morata.
An. Dos Moras ſomos, que es lo que nos miras?
cautiuas ſomos deſtos Caualleros.
G ir. Y tu quien eres? *Mo.* Yo tãbien ſoy Moro,
G ir. Cautiuo? *M.* Alà ſaber. *G.* Lleualdos jũtos.
Mo. A noſotros, por que? *Ga.* Porque es mi guſto
Ped. Que es aqueſto don Iuan *Iu.* Sin duda ſabe
el Rey como doña Ana en eſte trage
me ha venido a buſcar. *Pe.* Pues bien, q̃ ofẽſa
ſe ha hecho al Rey? *Iu.* Aqueſta vez nos caſa.
Gar. Caminen. *Mo.* Deſta vez el Rey me pringa.
Iu. Que aqueſte nos prendieſſe! *Ga.* En q̃ ſe parã.
Mo. Mas que lleuo, ſi el Rey tiene mohina,
por Moro falſo, alguna tunda fina.

Vanſe y ſale el Rey y el Conde.

Fer. A mi determinacion
eſte enojo ha echado el ſello,
que tambien coge el cabello
la juſticia à la ocaſion.
Que ſi la dexa paſſar
el juez quando ſe ofrece,
que no la tenga merece
quando quiera caſtigar.
Que el no hazer lo que las leyes,
y la razon conſtituye,
la autoridad deſminuye
de los Principes y Reyes.
Be. Auiendome preuenido
de que no replique en nada,
aunque la juſticia aſrada
ſoſpechoſa ſiempre ha ſido,
No te podre reſponder:
pero podrete rogar
por ſus vidas. *Fer.* Replicar
de que efeto puede ſer?
Yo eſtoy ya determinado:
no los prendieron? *Be.* Yo creo,
que eſtarà ya tu deſſeo
ò cerca, ò executado.

Sale Mendo de Sandoual.

Men. Podria ſer que mis canas
tuuieſſen eſtimacion.
Fer. Eſtas diligencias ſon
tan canſadas, como vanas.
Men. Si el pecho, inuicto ſeñor,
de Mendo de Sandoual,
que te ha criado, es leal,
y digno de algun valor.

Por

Por el auerte traìdo
en eſtos braços te ruego,
que no procedas tan ciego,
ſupueſto que ayas querido
a Gomez de Benauides
mas que à vaſſallo, ſeñor.
Fer. Mendo, no es eſto rigor,
que yo hiziera lo que pides:
Con baſtante informacion
caſtigo a los desleales
hermanos Carauajales,
yo ſè que tengo razon.

Sale Ramiro, y Aluaro de Stuñiga.

Ra. Yo harè lo que me mandais,
aunque ya otros Caualleros
ſon en pedirlo primeros.
Alu. Mucho podeis ſi le hablais.
Ra. En nombre de tus famoſos
Capitanes, gran ſeñor,
vengo. *Fer.* Que eſtraño rigor!
Ra. A pedirte. *Fer.* Que enfadoſos!
Ra. Que entregues a la juſticia
à don Pedro y a don Iuan.
Fer. Ramiro, ſi vn Capitan,
ſi vn oficial de milicia
Tiene autoridad en ella
para poder caſtigar
por vando a vn hõbre, ha de eſtar
vn Rey ſupremo ſin ella?
Que terminos judiciarios
el Capitan de la guerra
ha menester? *Alu.* No ſe yerra
en caſtigos neceſſarios,
Quando contra vando ſon
en la guerra los delitos,
que terminos eſquiſitos
ſuelen cauſar dilacion.
Pero eſte delito fue
cometido en paz, no en guerra.
Fer. Aluaro Stuñiga, yerra
quien os lo dixo. *Alu.* Yo ſè,
Que te lleua y mueue à ira
de Gomez el grande amor,
porque puede ſer, ſeñor,
eſta ſoſpecha mentira.
Ra. Aluaro, yo dixe al Rey,
que en la calle, y a horas tales
vi los dos Carauajales,
y eſto ſin romper la ley
Que deuo a ſer Caualliero,
y ſu amigo, que llamado,
y por ventura forçado,
vn hombre que es verdadero
No ha de negar la verdad
a ſu Rey, eſto es anſi,
y que es verdad que lo vi,
y à no eſtar ſu Mageſtad
Preſente. *Alu.* Luego tu viſte
que le mataron? *Ra.* No vi,
ſino que eſtauan alli.
Alu. Pues la verdad no conſiſte
En que eſten donde murio,
ſino en que ellos le mataſſen,
y que de viſta juraſſen
los teſtigos. *Ra.* Quando yo
Vengo a rogar por ſus vidas,
bien claro ſe echa de ver
que no los puede tener
entonces por homicidas.
Mas pues me apretais, yo digo,
que creo que le mataron,
pues ſangrientos los hallaron,
y ay deſto mas de vn teſtigo.
Alu. Yo defendere, ſi guſta
ſu Mageſtad, en campaña,
que eſtan libres. *Fer.* Linda hazaña
Alu. Pues no te parece juſta?
Fer. Callad Stuñiga ya,
callad todos. *Be.* Aqui vienen
los preſos. *Fer.* Si culpa tienen
el ſuceſſo lo dirà.

Salen don Garcia y guarda, don Pedro, don Iuan, Morata, doña Ana y Iſabel preſos.

Gar. Aqui, como mandaſte, vienen preſos
los dos Carauajales, y vnos Moros,
que ellos dizen que ſon eſclauos ſuyos.
Fer. Que no quiſiera verlos os prometo,
llegad acà los Moros. *Mo.* Oy me prengan.
Gar. Dos Moras y eſte Moro hallè, no tienen
aqui otra hazienda, ni criado alguno.
F. Quien eres? *M.* No lo ves? *F.* Como te llamas?
Mo. Yo Muley Arambel a tu ſeruicio.
Fer. Adonde eres nacido? *Mo.* En vna tierra
que lleua excelentiſsimos melones.
Fer. El nombre di? *Mo.* La Fuente del Sahuco.
Fer. Que dizes? *M.* Que naci junto à vna fuente
en Marruecos, ſeñor, en vna villa
junto à Medina de Ruyſeco. *Fer.* El Moro
deue de eſtar turbado. *Mo.* Fui cautiuo
adonde digo, y tu Real preſencia
me cauſa turbacion. *Fer.* Quien ſon las Moras?
Mo. Mis mugeres, ſeñor, à tu ſeruicio.
Fe. Dos tienes? *Mo.* Y otras ſeys q̃ allà ſe quedã,
porque los Moros, cuya ley es ancha,
dezimos, que han de ſer como camiſas
que ſe mudan tres vezes por lo menos
cada ſemana. *Fer.* Deſcubrid las Moras.
An. Llegado tu rigor, Principe inuicto,
ceſſarà los engaños y diſfraces
de vna muger, que amando ã ſu marido
vino deſde Palencia à Martos. *Fer.* Como?
An. Yo ſoy doña Ana de Guzman. *Fer.* q̃ dize?
An. Que ſoy hermana de don Gomez. *Fe.* Cielos
ay mayor liuiandad, ay mas locura!
An. Si amaſte a Benauides, ſi le deues
por ſus ſeruicios algo, te ſuplico,
confirmes mis deſſeos *Gar.* Eſto ſufres?
Fer. Garcia, que he de hazer, ya te conuiene
no tratar de caſarte con doña Ana.
An. Don Iuan es mi marido. *Fer.* Eſſo confirmo,
caſaros quiero yo; dale la mano

Ca-

Carauajal. *Iu.* Eſpero en tu grandeza,
conoceras nueſtra inocencia. *Fer.* Agora
que eſtàs caſada, breuemente puedes,
doña Ana, deſpedirte de tu eſpoſo:
ola. *Gar.* Señor? *Fe.* Lleualde con ſu hermano,
y deſpeñaldos de eſſa peña. *An.* Como?
Fer. Ni lagrimas, ni ruegos aprouechan.
Mo. Señor, y yo, ſi mandas, no me puedo
yr libre? *Fe.* Eres Chriſtiano? *Mo.* Por la gracia
de Dios, que ſoy de los Moratas finos,
Chriſtiano viejo, limpio, azicalado
como vn eſmerejon. *Fer.* Que tu, villano,
no has querido quitarte de mis ojos,
ni dexar eſtos hombres matadores
de don Gomez tu amo? viue el cielo,
que has de morir, deſpeñenle con ellos
de la peña de Martos. *Mo.* Yo, que dizes?
Fer. Deſpeñenle tambien, lleualdos luego.
Gar. Caualleros caminen. *Ped.* Es poſsible
que mande el Rey matar dos inocentes?
Iu. Oye, ſeñor, vna palabra ſola.
Fer. Lleualdos luego. *An.* Aſsi, ſeñor, le pagas
a Gomez el amor que le deuias?
ſu hermana caſas, y al tocar la mano
de ſu marido, que le maten mandas?

Lleuanlos.

Fer. Yo tengo ya con quien caſarte. *A.* El cielo
me mate antes que en eſſo te obedezca.
Fer. Garcia es Cauallero de alta ſangre.
An. Garcia es vn traydor, Garcia y Ramiro
le han leuantado aqueſte teſtimonio,
porque los dos Carauajales fueron
por defenderte de tu tio leales,
venciendo, y deshonrando eſtos traydores.
Ra. Hablas conforme al habito que tienes.
An. Yo ſoy Mora en el trage, y tu en coſtumbres,
barbaro vil, ſin ley, ſin Dios, ſin honra.
Ra. Mira, que ſi te caſas con Garcia,
ſomos los dos cuñados. *An.* Eſſa infamia
ſolo ſalir pudiera de tu boca,

no ay monaſterios, no ay cordel, no ay muerte
en deſeſperacion tan laſtimoſa?
ven, Iſabel, y ruega à Dios que tenga
piedad de mi. *Iſa.* Reportate. *An.* No puedo,
ni a la vida, ni al alma tengo miedo.
Vanſe.

Fer. Yd tras ella, no ſe mate.
Ra. Es muger, no tengas pena.
Fer. Eſtraña furia! *Be.* Eſtà llena
del amor que la combate.
Ya no te quiero pedir
la vida deſtos hermanos.
Fer. Ya fueran intentos vanos,
viue Dios, que han de morir.
Ben. Morata viua, ſeñor.
Fer. Porque no digas que fui
tan ingrato, que por ti
nunca templè mi rigor,
Ven, y ſabras lo que intento.
Ben. Tu miraràs a quien eres,
porque ſea lo que hizieres
conforme a tu entendimiento.
Entren a lo eſtè hecha la peña con algunas ramas y vna ſubida por detras, y veanſe alli tres, o quatro con alabardas, y D. Pedro, don Iuan, Morata y don Garcia.
Gar. Hazed como Caſtalleros,
y tan notorios hidalgos,
que en la muerte ſe conocen
los animos esforçados.
Ped. Los conſejos, don Garcia,
ſanos ſon de pecho ſano,
no es tiempo de replicar,
ni al del Rey, ni a tus agrauios.
El Rey es mancebo tierno,
y aunque juſtiſsimo y ſanto,
pudo engañarſe, que es hombre:
ay de quien hizo el engaño!
Iu. Aunque de tu gran paciencia
en tan fuerte punto, hermano,
pudiera aprender la mia
a reſiſtir lo que paſſo.
Como ſoy menor tambien
en eſſa virtud, que tanto
engrandece tu valor,
que ſiempre como en los años
Fuiſte en la virtud mayor,
en eſte miſero eſtado
tambien ſoy menor en todo,
y aſsi buelto al cielo ſanto
Digo, que pues inocente
muero, al Rey Fernando emplaço
para el tribunal de Dios,
donde los dos nos veamos
A ver quien tiene juſticia.
Gar. Acabad ya, deſpeñaldos.
Ped. Valgame nueſtra Señora
de la Fuencisla. *Gar.* Que paſſo
tan triſte! *Iu.* La miſma ſea
conmigo. *Gar.* Ya van entrãbos
tiñendo de ſangre y ſeſſos
la verde peña de Martos.
Ea vos a que aguardais,
que no ſeguis vueſtros amos?
Mo. Pienſa por dicha que es eſto
yr delante del caualio?
Gar. Acabad, no repliqueis.
Mo. Eſpereſe, que ya acabo
aqueſtas Aue-Marias.
G. q̃ os faltã? *M.* Treynta roſarios.
Gar. De eſpacio eſtais por mi fè.
Mo. Yo quiſiera eſtar de eſpacio.

Gar.

Gar. No veis el calor que haze,
y que me estoy abrasando.
Mor. No sudo yo, que ya estoy
para dar el salto en vago,
y suda vuessa merced?
Gar. Pues en verdad que no es tanto.
Mor. Esto le parece poco?
mas pues es tan esforçado,
tomelo de tres la vna.
Gar. Acabad. *Mor.* Terrible salto!
dexeme vuessa merced
poner bien los pies y manos,
no me haga mal al rostro.
Gar. Pensais que es echarse en Tajo?
Mor. Mal tajo le den, amen,
al que este rebes me ha dado,
Sopeton viñas arriba,
mojada al vso del rastro:
viue Dios que no me atreuo
cada vez que miro abaxo.
Gar. Ea, despeñalde. *Mor.* A Dios
ilustrissimos lacayos,
rios, fuentes, lauaderos,
cosias, delantales blancos.
A Dios escobas, panderos,
sayas, y sayuelos pardos.
A Dios Illana, a Dios Coca,
San Martin.

Sale vna guarda.

Guar. Tente. *Mor.* O buen santo:
quien fino tu en este dia
pudiera darme la mano?
Guar. Por este papel el Rey
manda suspender el salto
de Morata. *Mor.* O Rey famoso
mas que Pepino, y que Carlos,
mas que Cesar, mas que Aquiles,
mas que Pirro, y que Alexandro!
dame essos braços. *Guar.* Camina
donde le beses las manos.
Mor. Las manos? los pies, las piernas,
los muslos. *G.* No mas. *M.* No hago
deuida satisfacion,
sino me pongo, Fernando,
por tierra a essos santos pies.
Gar. De buena os aueis librado.
Mor. En parte, por Dios, me pesa,
porque era famoso el salto.

Baxense estos y entre el Rey con el Conde, y don Ramiro.

Fer. Dezid, que me dexen solo,
que quiero dormir la siesta.
Ben. Cama, señor, está puesta.
Ram. Nubes esconden a Apolo,
y tempestad manifiesta,
No duermas, si puede ser,
que acabaste de comer,
y no ha de ser luego el sueño.
Ben. Nunca repliques al dueño
en lo que quisiere hazer.
Fer. No quiero cama, mejor
podre en esta silla estar,
hazedme a fuera cantar.
Ben. Vete a comer. *Ram.* Yo, señor,
aqui me quiero quedar.
Ben. Vete a comer, que yo quiero
quedarme. *Ram.* Pues con licencia
tuya me voy. *Ben.* Y yo espero
a que el Rey duerma.

Vanse y quede el Rey en la silla, diga, durmiendose.

Fer. En Palencia
murió el noble Cauallero.
En fin los Carauajales
fueron embidiosos, yo
castigo los desleales:
Dios manda, que quien mató
muera: leyes son iguales.
Pero si me han engañado?
mas no auran, que yo estoy bien
de todo el caso informado:
bien quise a Gomez, tambien

ſu ſangre y vida he vengado.
Oy ſoſpecho que he cumplido
veynte y quatro años: que ha ſido
eſte ſueño,ò deſconcierto?
ni duermo,ni eſtoy deſpierto,
y eſtoy hablando dormido.

Canten dentro.

Los que en la tierra juzgais,
mirad que los inocentes
eſtan a cargo de Dios,
que ſiempre por ellos bueluc.
No os ciegue paſsion ni amor,
juzgad juridicamente,
que quien caſtiga ſin culpa
à Dios la piedad ofende.

Sale el Conde,y Mendo y Aluaro.

*Ben.*No podreis hablarle agora,
que pienſo,Mendo,que duerme.
*Men.*Importa que no durmiera,
no aguarde que le deſpierten
Caxas del Rey de Granada,
que con exercito viene.
*Ben.*Deſſa ſuerte yo me atreuo,
à ſeñor? ſeñor,aduierte,
que dizen,que viene el Moro
con mas de ſeys mil ginetes,
Y caſi diez mil infantes,
corrido de que le huuieſſes
conquiſtado a Gibraltar,
y vencido en Alcaudete?
Valame Dios,que gran ſueño!
*Alu.*Es imagen de la muerte.
*Men.*Mas es verdad,que la imagen.
*Ben.*Señor?que frias que tiene
las manos!*Men.* Tocale mas.
*Ben.*No ay que tocarle,ò ſe muere,
ò es muerto.*Men.*Clamò a los cie-
Conde,la ſangre inocente. (los,
*Alu.*Daremos vozes?*Ben.* Callad,
porque el campo no ſe altere,
y el Moro ſoberuia tome,
vozes dan.*Alu.*Vn hombre viene.

Sale Morata.

*Mo.*O gran ſecreto de Dios!
*Ben.*Que es eſſo,hermano,detente.
*Mo.*Quando la triſte doña Ana,
al pie deſtas ramas verdes
que a la gran peña de Martos
la parda falda guarnecen,
Los pedaços recogia
de ſu eſpoſo tiernamente,
lauando la ſangre en perlas,
que de ſus eſtrellas llueue,
Le vinieron a dezir,
que los teſtigos crueles,
don Ramiro,y don Garcia,
de improuiſa muerte mueren.
Voylo à ver, y à los dos hallo
muertos.*B.*Noproſigas.*M.*Puede
auer mayor teſtimonio?
ſi allá los teſtigos mueren,
aqui el juez.*Mo.*Muric?*Be.* Calla,
para que el Moro no llegue
atreuido en tal deſgracia.
O Rey ſanto,ò Rey valiente,
que en ſolos veyntiquatro años
venciſte al Moro mil vezes.
O quanto pierde Caſtilla,
Rey ſoberano en perderte,
mas ſon juyzios de Dios.
*Men.*Corre eſſa cortina,y deſſe
ſin a los Caranajales,
cuya ſangre reſplandece
oy en la peña de Martos,
porque fue ſangre inocente.

EL SERAFIN HVMANO:
COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA PAVLA PORCEL de Peralta, muger del señor Licenciado Gregorio Lopez Madera del Consejo de su Mageſtad, en el Supremo de Caſtilla.

SI yo tuuiera deſſeo de luzir vn grande atreuimiento, alabara las partes y virtudes de v.m. tan iluſtradas de ſu noble ſangre, y tã conocidas de la miſma virtud, bondad y nobleza, que deſcanſan en ſu pecho, como en ſu cẽtro. Mas por no ſer juzgado igualmente de atreuido que de ignorante, quiero faltar a mi obligacion, por agradar a mi deſcõfiança, y reconocer las muchas que tengo a v. m. y al ſeñor Licẽciado Gregorio Lopez Madera, cõ auer cõfeſſado humildemẽte mi cobardia, auiẽdome ofrecido la ocaſiõ lugar en q̃ pudieſſe moſtrarme agradecido con los

los cargos de facil y defectuoso, q̃ de liſõgero era im poſsible, pues vna de las definiciones de la verdad es ſu miſmo conocimiẽto. Años ha q̃ eſcriui la decendẽ ciade los Porceles, no la hiſtoria, ſino la fabula, no creyendo que recibiria diſguſto ſu ſiempre iluſtre familia: porque las mas de las comedias, aſsi de Reyes, como de otras perſonas graues, no ſe deuen cenſurar con el rigor de hiſtorias, donde la verdad es ſu objeto; ſino a la traça de aquellos antiguos cuentos de Caſtilla, que comiençan, *Eraſe vn Rey, y vna Reyna*: pues ſino fuera deſta ſuerte no lo pudieran ſufrir los que lo ſon, y lo eſcuchan, y aſsi ſe vèn cada dia repreſentar ſus vidas, con quanto para adornarlas fue guſto de los Poetas. No eran los ſucceſſos de Eneas como los pinta Virgilio, y por la parte que fueron verdad ſe honraua Ceſar de decendir de Iulio Aſcanio ſu hijo, que arrojado de las llamas de Troya vino a las riberas de Italia. Donde ſegui la verdad, fue en la comedia de los Peraltas, con que pido perdon de los Porceles, de cuyas dos familias tiene V.m. tan iluſtre aſcendencia, y tan generoſa nobleza, quanto biẽ empleada en las partes y calidades, virtudes, y inſignes letras del ſeñor Gregorio Lopez, que en el tiempo de las primeras mias era en Alcala Catedratico de edad de diez y ocho años. Mas porque no parezca que mi temor va cobrando alas con el guſto de tales ſuge-

tos

tos, pâra la pluma. Reciba v. m. eſte pequeño reconocimiento mio, con la comedia del Serafin humano, tan digna de la deuocion de v. m. como vnicamente repreſentada del famoſo Chriſtoual, que por auerlo ſido en ſu profeſsion, merece eſta memoria. Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Franciſco.
Otauio.
Camila. Celia. Siluia.
Vn eſcudero.
Vn loco. Vn pobre.
Vn niño.
Dos Capitanes. Feliciano
Pedro Bernardo.
Lucio. Fabio.
Vn Cura. Vn Sacriſtan.
Vnos muchachos.
Su madre de S. Franciſco.
El Pontifice.
Dos criados.
Fr. Gil. Fr. Bernardo.
Santa Clara.
Silueſtre. Iulio.
Firmio. Fr. Leon.
Fr. Iunipero.
El Demonio. La Carne.
El Guardian.
Santo Domingo.
Vn compañero ſuyo.
Vn Ciudadano.
Vnas Monjas. Vna niña.
Vn labrador.
Tomè. Simon villanos porquerizos.
Dos pobres. Vn Angel.
Vn Soldado.
Horacio. Nicolas. Liſeno.
Olimpo eſtudiantes.

ACTO PRIMERO.

Salen Franciſco, y Otauio gentilhombres, y galanes.

Ot. No ſon feas. *Fr.* Ni aun hermoſas.
Ota. Bien cubren con el donaire
ſus defetos. *Fr.* Todo es ayre
en tocando en melindroſas.
Melindres pueden paſſallos
deſde diez a deziſeis
las damas, que donde veis
vn tigre puede eſcuchallos.

Ya

Ya ſon dioſas que los dias,
en ſu numero las quenta.
Ot. Las Viſperas de quarenta
hazen las gracias muy frias.
Fran. Cierto que conſiderar
vna muger que fue hermoſa,
y ya, como digo, es dioſa,
puede mouer à llorar,
Como el mas tierno ſermon:
para que pintan efetos
del tiempo libros diſcretos,
y llenos de erudicion?
Con deſcriuir que el Imperio
de Roma ya ſe acabò,
y que Troya ſe abraſò
por aquel Griego adulterio.
Que ſirue tanta elegancia
reduzida à ſolo el punto
de deſcriuir a Saguinto,
y los muros de Numancia?
De que ſirue Beliſario,
deſpues de tantas vitorias?
de Marco Claudio las glorias?
de Emilio, Pompeyo, y Mario?
Que no ay donde eſto ſe vea
mejor, que en vna muger,
à quien pudo el tiempo hazer
de hermoſa en eſtremo fea.
Ot. Vos teneis mucha razon,
que imperios, trunfos, vitorias
en mas famas y memorias
dilatan ſu duracion.
Pero que tan corto ſea
el triunfo de vna muger,
que ſiendo muy bella ayer,
oy no ay hombre que lo crea?
Direis a vn moço: Eſta fue
hermoſa: y reſpondera,
no es poſsible, y es que ya,
ni aun ſombra del Sol ſe vè.
Eſtraño caſo! *Fr.* Yo os juro,
que viendo tal vez ſu exemplo
muchas mocedades tiemplo,
y que ſer viejo procuro.
Ay cauallo desbocado
que corra como la edad?
tiene tal velocidad
vn cieruo herido en vn prado?
Parad pues, parè el mas fuerte,
el tiempo, el Sol, los inſtantes.
Ot. Todos ſomos caminantes
a las veynte haſta la muerte.
Pero no tratemos deſto,
que es mucho en tal mocedad.
Fran. Deſtas mugeres la edad
en eſte rigor me ha pueſto.
Ot. No ſon feas eſtas tres.
Fran. Madre, eſcudero, y donzellas,
parecen noche y eſtrellas.
Ot. Lleguemos, ya ſè quien es.

Salen tres damas de mãtos y eſcudero

Cam. Aqui eſtà Franciſco, niñas.
Ce. Quiẽ madre? *Ca.* Aquel mercader
rico. *Sil.* Mas quiſiera ver
dos ropas, y dos baſquiñas.
Cam. Pues hablalde, que es gallardo,
y no ſuele darlas mal.
Eſc. De verle tan liberal
le peſa à Pedro Bernardo.
Sil. A quien? *Eſ.* A ſu honrado padre,
que por ſus buenas coſtumbres
tiene dos mil peſadumbres
con ſu honeſta y noble madre.
Que yo vn tiempo la ſerui,
y ſè lo que gaſta el moço,
que antes de ſalirle el boço
por algunas caſas fui
Con papeles y con ſedas.
Ca. No es mal lance. *Cel.* Lindo pez.
Sil. Si le prendes vna vez,

rica

rica y regalada quedas.
Dale cayrel al paſſar,
para que pique en el cebo.
Cel. Calla, que es pajaro nueuo,
que aun el ſe ayuda a enredar.
Fran. Si uenſe vueſſas mercedes
de vn eſcudero? *Cel.* Es razon
que los que ſeñores ſon,
no ſiruan, hagan mercedes.
Fran. Beſoos mil vezes las manos.
Cel. Por mi madre temo hablar.
Fran. No os podre yo viſitar?
Cel. Fuera eſtaràn mis hermanos,
Y mi madre ſuele yr
a Viſperas a ſan Iuan.
Fran. Lindas manos! *Ce.* Aqui eſtan,
mas no lo quiero dezir.
Fran. Donde viui? *Cel.* Eſſe viejo
es lo dirà, Dios os guarde.
Fran. En fin os verè? *Ce.* Eſta tarde:
picado, Siluia, le dexo.
Fran. Ce Maſcon. *Eſc.* O mi ſeñor,
que mandais? *Fr.* Que me digais
donde viuen? *Eſc.* Si aguardais
paſſado vn poco el calor,
Yo vendre a caſa en achaque
de otra coſa, y ſeruirè
de portafraſco. *Fran.* No ſè
ſi tengo, aguardad que ſaque
Eſtos papeles, o cuentas,
tomad. *Eſc.* Eſſo no por Dios.
Fran. Tomad. *Eſ.* unas harè por vos
que eſtas dos ſon mis parientas:
Pero ya que me aueis dado
para çapatos, ſeñor,
y ſè de vueſtro valor,
como quien os ha criado,
Recorred la faltriquera,
que tengo neceſsidad
de calças. *Fran.* Dezis verdad,
no lo aduerti, que os las diera.
Tomad eſtos julios. *Eſc.* Voy
con las niñas, no ſon bellas?
Fran. Como dos claras eſtrellas.
Eſc. A la fè importuno ſoy.
Eſtan eſtas martingalas
perdidas con la vejez.
Fran. Pedidmelo de vna vez,
tomad. *Eſ.* A vn Ceſar igualas,
Yo les dire a las muchachas
tu liberal condicion,
voyme. *Fr.* Que vejez! *Eſ.* No ſon
aſsi de burlas mis tachas.
La ropilla no ay veſtilla,
ni ya ay boton de mal ſana
que acierte con ſu ventana.
Fran. Tomad para vna ropilla.
Eſ. Dios te guarde de Alexandrino
mas que xarabe de Mayo.
Fran. Andad, y comprad el ſayo.
Eſc. Aquel tu padre cetrino
Me prometia vn jubon,
pero es en eſtremo eſcaſo,
Dios ſabe la tos que paſſo.
Fra. No toſais, teneis razon,
Tomad. *Eſ.* A no eſtar enfermo
de ciertas impertinencias,
te hiziera mil reuerencias:
ſeys noches ha que no duermo,
Por no tener vn bonete.
Fran. Tomad, compralde de grana.
Eſ. Pues camiſas, no ay mañana
que no ſuba al caballete
A pagar la infanteria.
Fran. Acabad, andad con Dios.
Eſ. Perdonad, Franciſco vos,
con vueſtra gran corteſia,
Voy a las niñas, y à fè,
que yo les diga. *Or.* Aun no acaba?
Eſc. No es buen, que me oluidaua,
y entre renglones dexè,
Como eſtoy caduco ya,

lo

lo mas importante. *Fr.* Como?
Ef. Si anacardina no tomo
mi memoria buena eſtà,
Fr. O que vegez tan peſada,
que os falta? *Ef.* Dezirlo quiero;
la gorrita y el ſombrero,
como quien no dize nada.
Fr. Tomad la bolſa, y dexadme.
Ef. Deſde que la vi, ſeñor,
le cobrè todo eſte amor,
no puedo mas, perdonadme.
Vaſe.

Ot. Si las moças ſon aſsi,
muy buen recado tenemos.
Fr. Ellas yran por eſtremos
de amar lo que vèn en mi.
Que ſi deſta ſuerte fueran,
no tiene joyas mi madre,
ni hazienda mi rico padre
para que vn hora las dieran.

Sale vn loco.

Lo. A la fè que le darè,
ſi me boluiere a picar:
no me quiero yo ſangrar,
y tanto barbero hallè.
Dios nos libre de muchachos,
temeraria gente ſon,
no ponen tanto punzon
por eſpuelas a ſeys machos.
Ot. Venid, y à la tarde yremos.
Lo. O Franciſco, aqui eſtais vos?
no os adoro como a Dios,
que en efeto no podemos:
Pero como a ſu traslado.
Fr. Quitate, amigo, delante,
que locura ſemejante
mil vezes pena me ha dado.
Luego en los pechos te das
quando me topas, que es eſto?
Lo. La gracia que Dios ha pueſto
en eſſe vueſtro, no mas.
No ſè que puerta os he viſto,
Franciſco, en eſſe coſtado,
como la que aquel ſoldado
puſo con ſu lança à Chriſto.
Fr. No ſeas tan loco, hermano,
dexame agora paſſar.
Lo. Dadme la mano a beſar,
aſsi Dios os dè la mano.
Dexo el agujero aparte,
porque ſi la palma os beſo,
pienſo que ſe ſalga el beſo,
ſeñor, por eſſotra parte.
Fr. No he viſto tal deſatino.
Lo. Si no merezco la mano,
dadme eſſe pie ſoberano
de piſar eſtrellas dino.
Como a imagen os harè
tener en andas, carillo,
pues que ya para el tornillo
os han barrenado el pie.
Eſperad y paſſareis
por mi capa, aunque villana,
que no faltarà vn Oſanà,
quando en la ciudad entreis.
Lo que es ramos ya ſe vè,
mas no os diran los Chriſtianos,
Oſanà a los pies y manos,
que no eſtan ſanos à fè.
Y ramos tendreis vos tantos
de aqueſſe tronco fecundo,
que han de cubrir todo el mundo
de Martires y de Santos.
Fr. Dexame, loco, paſſar,
que me pones confuſion.
Lo. Vos la pondreis con razon
à aquel que quiſo trepar
Haſta la ſuprema alteza:
pero fue notable error,
que eſtan mal a vn bolteador

los vaguidos de cabeça.
De la maroma del cielo
hasta el infierno cayò,
y hasta su silla subio
de vn pobre el humilde zelo.
Ot. Parece que estais tu bado?
Fr. Hame dado vn acidente.
Ot. No estais bueno? *Lo.* No lo siente
que està bueno, y estremado.
Fr. Yreme à echar en la cama.
Lo. Y como os podeis echar,
pues os quiere visitar
cierto Principe que os ama.
Ola, que quiere apretarte,
Franciscquillo, tente fuerte,
que es Impressor, y se viette
la tinta que quiere darte.
Ola, que es color bastardo
el que da el mundo à tu edad,
ola que por humildad
te quieren teñir de pardo.
Ola que ha de hazer tu zelo
de vn cordon paciente Iob
otra escala de Iacob,
por donde suban al cielo.
Ola, que quiere que hagas
a su gran naue vna popa,
y estes en su guarda ropa,
como funda de sus llagas.
Ola, que te quiere dar
vna gracia vnica y sola,
ola que te lleua la ola,
ola que te lleua la mar.

Vanse

Salen Camila y Celia.

Cam. Yo me yrè con Silvia fuera
y sola quedar podras,
para que Francisco mas
se te descubra y te quiera.
Mira que es buena ocasion,
que vn mancebo mercader
de liberal proceder,
y de facil condicion.
Y que pica en Caualiero,
cosa que suele poner
al mas rico mercader
en el transito postrero,
No aura hazienda que no dè,
no aura tienda que le baste,
no aura seda que no gaste,
y en ella segura estè.
Prometerte puedes ya
hasta la alfombra del Moro,
el tabì y el raso de oro,
que en mas alto precio està.
Las telas ricas, los cortes
de Milan, gurbiones ricos,
guantes de ambar, abanicos,
vsos de diuersas Cortes.
Verdemar, color de malua,
Turquies, Chinos, Damascos.
Cel. Basta, que no aura peñascos,
ni elados montes al alua,
Que no se rindan, señora,
a tanta gala y promessa.
Cam. Esta es la mejor empresa,
que ay en la ciudad agora.
Voyme, que fio de ti,
que le sabras poner liga.
Cel. Yo sè lo que a vn moço obliga
quando presume de si.
El pica en lindo y discreto,
yo le darè por lo lindo
y lo discreto, y si rindo
su pensamiento en efeto,
Por corona me daràs
essos braços, que a mi cuello
sirvan de cadena. *Cam.* En ello
como discipula haràs
De quien pudiera escriuir,
puesto que en lengua vulgar
todo el arte del tomar

que

que otras llaman recebir.
Quedate, Celia, y aduierte,
que este pollo descañones
hasta los mismos alones
para que a bolar no acierte.
Cel. Dexame tu el cargo a mi,
Vase Camila.
ola Mascon?

Sale el escudero.

Es. Mi señora.
Ce. Que haze mi hermana? *Es.* Agora
ante el espejo la vi,
Diziendo a su cara amores,
y porque me vio, que entrè
no puso color a fè,
que le salieron colores.
Turbème en las marauillas
de los cielos gen roios,
y con los pies ya gotosos
derribè las faiserillas.
Pesole de vna redoma,
que llaman de la hermosura,
y llamòme. *Ce.* Que locura!
Es. embaxador de Mahoma.
Ce. Dexad essos disparates,
y mirad quien llama aì.

Sale Otauio.

Ot. Yo soy, aunque vengo aqui
sin Eneas, siendo Acates.
Ce. Iesus, arrastrad la silla,
sientese vuessa merced.
Ot. Hazeisme tanta merced,
que me atreuo a recebilla.
Ce. Como aueis venido solo?
Es. Tal vez a los bolos juegan
por descuydo los que llegan
suelen derribar vn bolo.
Es mucho que vna redoma,
y no siendo a mal hazer?
Ce. Estais en vos? *Es.* Yo he de ser
embaxador de Mahoma
Por vn poco de limon
y soliman, que es veneno?
Ot. Que bueno es el hõbre. *C.* Bueno
pero no en toda ocasion.
Es. Los que lo oyeren, diran
que es justo que assi se crea,
si es bien que Mohoma sea
quien derriba à Soliman.
Ce. En efeto venis solo?
Ot. Dio a Francisco vn acidente
de que muy malo se siente.
Es. Ay mas de poner el bolo.
Compresse de mi salario
otra redoma. *Ce.* Callad,
que ya es esso necedad.
Es. Si fuera de letuario,
de xaleas, ò de almibar,
ò otra cosa cordial,
mas vn Turco! *Ce.* Ay cosa igual?
Es. Y mas amargo que azibar.
Miren pues a que tinaja
se le quitaua el vitoque.
Ce. No ay ira à que no prouoque.
Ot. Es hablador de ventaja.
Es. En otras casas de esparto
cubren estas redomillas.
Ce. Salios à fuera, allà ay sillas.
Es. El azeyte de lagarto,
dize, que le derramè.
Ot. No aura remedio de hablar,
buen hombre, quereis callar.
Es. Si señor, yo callarè.
Pero es bueno que me cuenten
de mi salario estos botes?
Ot. Quien le diera cien açotes!
Es. Y que tras esso me afrenten,
Dème algo vuessa merced,
para que estos vidros pague.

Cel. Que aura q̃ el necio no eſtrague?
Ct. Tomad. *Eſ.* Hazeiſme merced,
Para los vidros es eſto,
pero las ceſtas? *Ot.* Tomad.
Cel. Ay tal maldad! *Eſ.* Que maldad?
Cel. Salid noramala preſto.
Eſ. Ya ſe van, pero no fuera
mucho darme otra coſilla,
por ſi alguna redomilla
topo al ſalir.
Vaſe.
Ot. Quien le diera
Vn redomazo al tacaño:
digo en fin que ſe acoſtò,
y que el calor ſe aumentò
pronoſtico de mi daño.
No ſè en lo que ha de parar.
Cel. Serenos deuen de ſer,
ſi ſirue alguna muger,
y va de noche a rondar.
Ot. Zelos? *Ce.* No por vida mia,
que aun es muy niño el amor.
Ot. Al ſuyo deueis fauor:
donde eſtá Siluia? *Ce.* Salia
En eſte punto de caſa
con ſeñora la mayor.
Ot. No han ſalido, eſſo es rigor,
ya ſè todo lo que paſſa.
Vamosla à ver, que ſoy bueno
para traylla de amigo.
Ce. No quiero hazerme contigo
lo que en las graues condeno.
Traeme a Franciſco a caſa,
que Siluia te ha de ſeruir.
Ot. Sus telas has de medir,
ſi oy a tu tienda las paſſa.
Vamosla à ver. *Ce.* No me eſcuſo
tan diſcreto te imagino.
Ot. Seamos dos al mohino,
que yo ſoy amigo al vſo.

Vanſe, y ſale vn pobre en veſtido razonable.

Pob. En la ſeguridad, Plutarco dize,
que el rico diferencia del que es pobre,
y aunque eſto al ſer verdad no contradize,
es bueno que lo diga à quien le ſobre:
quanto quiſiere enſalce y autorize,
para que nombre de riqueza cobre
à la pobreza la Filoſofia,
que yo le diera la pobreza mia.
Diuino, dixo vn Sabio, que era el hombre,
que de ninguna coſa carecia,
y que eſtaua muy cerca deſte nombre
aquel que pocas meneſter auia:
no ay coſa que me canſe, ni me aſſombre,
como ver que Diſilides dezia,
que era ſeguro eſtado la pobreza,
por no poder caer a mas baxeza.
Nunca, dezia, que engendrò adulterio
la hambre, el gran Diogenes, y es coſa

que

que mas honras ha puesto en cautiuerio
de deslealtad infame y enojosa:
no dixo que la noche sin misterio
era su fin de la pobreza odiosa
Aristoteles vnico, pues vía,
que sola su tiniebla la cubria.
Baxè de honroso estado al triste estado
en que me veo pobre y abatido,
fui mercader, fiè del mar, que airado
mi hazienda y esperança ha consumido,
no viera à la fortuna el rostro osado,
si huuiera mis estudios proseguido,
ay del que fia de inconstantes ondas
donde ni ruegos ay, ni alcançan sondas!
Nobleza tuue vn tiempo, hazienda tuue,
boluiose el dado, y el azar quitò me
toda la hazienda en que glorioso estuue,
que no ay rebelde preso que no dome,
deshizose mi vida como nube,
para que quien me viere exemplo tome:
no tiene el hombre bien en este suelo,
ni el alma centro hasta llegar al cielo.

Sale Francisco.

Fran. Si con la enfermedad Pablo dezia,
mi Dios, que la virtud se perficiona,
quien enfermò de vicios, que diria,
pues ninguna virtud su pecho abona?
Señor, yo os deuo a vos la salud mia,
ô bien aya el Señor que galardona,
sin preceder seruicios, los desseos,
que solo son de Dios tales trofeos.
Yo me vi muerto en vna cama echado,
tomando a mi sepulcro la medida,
donde he visto, Señor, el triste estado
de nuestra breue y inconstante vida:
alli me imaginè desamparado
del alma que a la carne estaua asida,
y los sentidos, de quien era dueño,
durmiendo en inmortal y eterno sueño.
Bien que despues con Iob imaginaua
que yo, no otro por mi, veros tenia:

pero no era tan juſto, ni penſaua
que veros en el cielo merecia:
mi vida, gran Señor, me moleſtaua,
que de vn barbaro inculto parecia,
que quien como era juſto os conociera,
quien duda que os amara y que os temiera.
Triſte de mi, que en vano confiado,
ò loca edad, q̃ de ocaſiones pierdes!
ſiendo ſarmiento al fuego condenado,
fiaua de mirar pampanos verdes,
ô Franciſco, dormido y oluidado,
ya es tiempo que te acuerdes y recuerdes,
acuerdate y recuerda, y no ſe pierda
vn hombre, vn alma de quiẽ Dios ſe acuerda.

Pob. Señor, el otro dia me contaron
que a dar limoſna tras vn pobre fuiſtes,
porque algunos negocios eſtoruaron,
que quando os la pidio no ſe la diſtes:
mis deſdichas a punto me llegaron,
ò que mal dixe: pero ya lo oiſtes,
mis pecados es cierto, al triſte punto
en que vn hombre mirais viuo y difunto.
Dadme, ſi la teneis alguna coſa,
con que eſta deſnudez encubrir pueda,
que eſpero en vueſtra mano generoſa.

Fran No digais mas, tened la lengua queda,
eſperad en la mano poderoſa,
que hizo al Sol y la eſtrellada rueda,
dio eſcama al pez, al aue pluma, al hombre
razon para alabar ſu ſanto nombre.
Yo tengo otros veſtidos, dadme el vueſtro,
y tomad eſte mio, amigo apriſa,
apriſa que Tobias gran maeſtro
de caridad nos mueue y nos auiſa:
el alegria que de daros mueſtro,
eſta pobre miſeria es la diuiſa
del que ſigue al que amando la pobreza
viſtio nueſtra mortal naturaleza.

Truequen veſtidos.

Poned bien la ropilla, el ferreruelo
os cubrid, dulce hermano de mis ojos,

que la piedra mejor de todo el ſuelo
ſoys vos, pues en vos dexo mis deſpojos,
culebra ſoy, tomad piedra del cielo,
eſte pellejo que me daua enojos,
ſierpe fue Chriſto, vueſtra piel me viſto,
Adan me deſnudò, viſtame Chriſto.
Pob. Franciſco pagueos Dios caridad tanta,
no ſe que os diga. *Fr.* Nada, y direis mucho,
Pob. Vueſtro zelo y amor de Dios me eſpanta.
Fran. Vence la afrenta, con que a vezes lucho,
cubreme de tu luz caridad ſanta,
mas ya tu voz y tu conſuelo eſcucho,
que es eſto ſanto Dios! que lumbre es eſta!
y que ſala del miſmo Sol compueſta,

Deſcubraſe vna ſala de armas y joyas y encima vn niño que diga aſsi.

Niñ. Franciſco, eſtas joyas tengo
para quien ſe deſnudare,
y me viſtiere, que es bien
que el beneficio le pague,
A quien la peſada Cruz
ſobre ſus ombros tomare,
crea que ſus dignas ſienes
en oro y laurel ſe engaſten,
El que me ſiguiere a mi,
y que por mi peleare,
harè que le dè ſu premio
la Ieruſalen triunfante.
Fran. Dormia, ò con claros ojos
he viſto manifeſtarſe
a los del cuerpo vna ſala
à la del Sol ſemejante.
Armas y joyas tenia,
a quien pienſo que las aues
del cielo preſtaron plumas,
y ſus jardines eſmaltes.
Las golas, los guardabraços,
los petos, los eſpaldares,
los morriones, las grenas,
ò eran Sol, ò eran diamantes.
No puede el arco del cielo
a ſus vandas compararſe,
ni a ſu rica argenteria
las luzes que en el ſe eſparcen.
Contento eſtoy en eſtremo,
pues aquella voz ſuaue
me animò para la guerra,
mas que guerra, ò quiẽ las haze?
Caxas ſuenan, gente viene.

Salen ¡dos Capitanes y algunos ſoldados con las Cruzes roxas de Ieruſalen.

Cap. Paſſen todos adelante.
2. Ya va llegando la gente.
Fran. A ſeñores Capitanes,
Donde la gente ſe aliſta?
à que guerra, y à que parte?
Cap. A Ieruſalen amigo,
adonde cautiuo yaze
El gran ſepulcro de Chriſto
entre los fieros Soldanes
de Perſia y de Babilonia.
Fran. Y es razon que le reſcaten
aquellos que en el tuuieron
Del ſuyo el precio vna tarde,
haſta que al tercero dia,
ya libres los ſantos Padres,

ſalio aquel Ionas diuino
de la Vallena de jaſpe.
Toquen y vanſe.

Eſta es la guerra, Rey mio,
para que quereis que arme
el pecho, y eſta la Cruz
que por vueſtro le ſeñale.
Eſta la Ieruſalen,
donde me aliſte y me embarque,
que alli me diſtes la vueſtra,
y alli es bien que os dè mi ſangre.
Voy por vn galan veſtido,
que los ſoldados galanes
a mayor valor ſe obligan,
Señor diuino eſperadme.

Tornen a tocar las caxas, y ſalgan dos amigos ſuyos, Otauio, y Feliciano.

Ot. Deſpues que ſe leuantò
tiene aqueſte freneſi.
Fel. La enfermedad lo cauſò.
Ot. En ocaſiones le vi,
que mil ſoſpechas me dio,
No viſtes que ſe preciaua
de las damas que ſernia,
que hablaua, y que regalaua,
y que de noche y de dia
entre noſotros andaua:
Pues os juro, que en vn fuego
me ponga, ſi alguna dize,
que tocò ſu mano. *Fe.* Luego
no caſarſe no doſdize
deſſa opinion? *Ot.* Quanto ruego,
Quanto dote han ofrecido
a Franciſco, mas no ha ſido
poſsible. *Fe.* La compañia
con quien andaua le hazia
ſolo en la lengua atreuido.
De las mugeres que hablò
alguna me dixo ya
que nunca à mas ſe atreuio.
Ot. Para mi Franciſco eſtà
como el dia en que nacio.
Su verguença era notable
en excediendo de hablar
coſa honeſta, y agradable.

Sale Pedro Bernardo ſu padre, y Lucio ſu criado.

Luc. Con eſtos dos ſuele andar.
Ped. Pues bien ſerà que los hable:
A caſo han viſto a Franciſco
vueſſas mercedes? *Fe.* Señor,
ya ſomos ſu baſiliſco;
mas que el amigo mayor
eſtima vna cueua, ò riſco,
En eſtas ſe eſconde y viue
deſde aquella enfermedad.
Ped. Temo de razon le priue
la triſteza y ſoledad,
ni trata, cuenta, ni eſcriue,
Pues cierto que es para el,
que no para mi, la hazienda,
que yo trabajo por el.
Ot. Haſta que el humor ſe eſtienda
melancolico y cruel,
Que la enfermedad le ha dado,
no ſerà poſsible menos.
Ped. Si el puede mas, anda errado,
quando los hijos ſon buenos
no dando al padre cuydado.
Vamos Lucio, à Dios ſeñores.
Lu. Pienſo que en ſan Damian
le hallarás. *Fe.* Mas en que errores
los hombres diſcretos dan.
Ot. Son en los cuerdos mayores,
Mas no ſe deue culpar
lo que en eſto puede errar,
ſi en el el mal predomina.
Vanſe los tres.

Sale

Sale Francisco de soldado, plumas, espada y daga, y vn arnes, con la Cruz roxa por medio.

Fran. Ya Ierusalen diuina
te va Francisco a buscar.
Ya voy a ser tu soldado,
Sepulcro santo, animado
de aquellas armas y vozes.
Ot. Quien es este? *Fe.* No conoces
tu amigo? *Ot.* En soldado ha dado,
Pues Francisco, que es aquesto
anda tu padre à buscarte,
y de camino te has puesto?
Fran. Ya soy ministro de Marte,
ya voy, como veis, dispuesto
A morir por la señal,
que aquel padre q̃ està en Roma
da con indulgencia tal,
que qualquiera que la toma
gana laurel celestial.
Desde la gola à la espuela
me he puesto, y lleuo vn cauallo,
que antes de sentirla buela.
Fe. Lo mejor serà dexallo,
despidete con cautela,
Y à su padre llamarèmos.
Ot. Bien dizes, Francisco a Dios,
que nosotros no podemos
yr a esta guerra con vos,
paz buscamos, paz tenemos.
Fran. El os la dè, como puede.
Fe. Vamosle presto à auisar.
Ot. El sabra hazer que se quede.
Fran. Bien me podeis embidiar,
mi dicha la vuestra excede,
Porque he de ser por la guerra
vn gran Principe y señor. *Vanse.*

Vna voz.

V. Frãcisco? *Fr.* Quiẽ es? *V.* Destierra
la guerra, que otra mayor
has de tener en la tierra,
No es esta aquella pelea
de tanta corona y palma.
Fr. Gran Señor, saber desea
vuestra voluntad mi alma,
que guerra quereis que sea?
Que harà Francisco por vos,
que ya està de amores loco?
yo no os entiendo, mi Dios,
y no os espanteis, que ha poco
que nos tratamos los dos.
Quando yo os aya tratado
mis sentidos estarán
con mas despierto cuydado,
ô templo de Damian,
à cuya puerta he llegado.
Llagado dixera bien,
pues soys medico diuino,
y soldado soys tambien,
que soys Martyr, y soys dino
de que esta vandera os den
A este altar de Christo santo.

De rodillas.

quiero ofrecerme, Señor,
aqui estoy, no digo quanto
harè yo por vuestro amor,
auiendo vos hecho tanto:
Pero estoy cierto, que harè
con gran voluntad y Fè
lo que vos querais de mi,

Laz oz.

V. Francisco. *Fr.* Ya estoy aqui,
mas lo que he de hazer no sè.
Voz. Mi casa se està cayendo,
vè, y reparala. *Fr.* Señor,
vuestra voluntad entiendo,
presto con vuestro fauor
que se repare prerendo.
Sin duda que se caìa

eſta caſa.

Sale vn Cura y vn Sacriſtan.

Cu. No ſabia
eſſe principio. *Sac.* Yo ſi.
Fran. Quiero partirme de aqui,
y vender la hazienda mia.
Pero juntarè primero
algun poco de dinero,
con que ſe empiece el reparo,
Dios me lo ha dicho bien claro,
reparar ſu caſa eſpero.

Vaſe.

Sac. La muſica començò
en Portugal. *Cu.* Que locura!
Sa. Yo lo dirè, ſeñor Cura.
Cu. Siva Rey de Caſtilla dio
Su principio a Portugal,
y es la ciencia tan antigua,
que proceder ſe averigua
de principio celeſtial,
Eſſo como puede ſer?
Sa. Si Vliſes fundò a Lisboa,
deſde eſſe tiempo ſe loa,
de que el arte pudo hazer.
Cu. Dan eſte principio a Orfeo,
ô qual dize Ouidio, a Apolo,
Virgilio en la flauta ſolo
deſcriue à Pan Semideo.
Mas vn hijo de Noe
hallò el arte que oy nos dan,
deſde los que tuuo Adan,
donde el principio ſe vè.
Sa. Negatur. *Cu.* Como negatur?
Sa. Cantar pudieron cantar,
pero la ſolfa inuentar,
eſſo no. *Cu.* Como? *Sa.* Probatur.
La, quiere dezir, allá,
en Portugal, y Fa, hazer.
Cu. Eſſo que tiene que vèr?
Sa. Que tiene? aqui lo vera?
Eſtaua en vna açutea
en inuierno vn Portugues,
y otro en la calle de pies
por falta de chimenea.
Pues para dezir, ſi allà
hazia Sol, que el frio ceſſa,
en ſu lengua Portugueſſa,
dixo al otro: Fa ſol la.
Sol fa, reſpondio tambien,
y aſsi el cantar ſe inuentò,
y en Portugal ſe quedò
por ſiempre jamas amen.
Cu. Con eſſo muſicos ſon
todos quantos allá nacen.
Sa. Y muy poco en ſerlo hazen,
ſu miſma lengua es cancion.
Cu. Trae el libro y prouaremos
aquel quarto tono. *Sa.* Voy.

Sale Franciſco.

Fran. Señor, comencemos oy,
yueſtra Igleſia reparemos,
Señor Cura. *Cu.* O mi Franciſco!
Fran. A mi noticia ha llegado
que eſte templo, aunque fundado
en otro mas fuerte riſco.
Por lo que es parte del cielo,
amenazando ruyna,
ya ſu peſadumbre inclina
por lo que es del ſuelo al ſuelo.
Eſte dinero tomad,
y reparalde. *Cu.* Tened,
y que conozco, creed
yueſtra Fè, zelo, y piedad.
Mas teneis padre, y no quiero

que

que diga que os engañè.
Fr. Tomaldo por Dios. *Cu.* No harè,
si el no lo manda primero.
Fr. Pues yo lo echarè en el ſuelo.
Cu. Echad, que ſe me da a mi.
Fr. Ya mi padre viene aqui,
ſu injuſto enojo rezelo,
Y aſsi me quiero eſconder.

Sale el Sacriſtan, y ſu padre.

Sa. Aqui ſoſpecho que entrò,
aunque no le he viſto yo.
Ped. Ya no tiene que perder,
Porque perdido el ſentido,
lo que es hazienda es lo menos,
ſus obras me dan venenos,
mi muerte aurà pretendido.
No vino mi hijo aqui?
Cu. Y eſte dinero me dio.
Ped. Como, o quando lo ganò?
Cu. El no me lo ha dado a mi,
Que lo arrojò en eſſe ſuelo.
Ped. De la hazienda que ha vendido
a deſprecio, aurà querido
ſer liberal para el cielo.
Trabaje, y de ſu ſudor
dè limoſna, que eſto es mio.

Vaſe.

Cu. Ni defiendo, ni porfio,
vueſtro es lleualdo, ſeñor.
Ped. Si le hallo, le he de hazer
pedaços. *Sa.* Porque dexaſte
que ſe lo lleuaſſe? *Cu.* Baſte
para no lo defender
Ser padre, con eſto ahorro
peſadumbres. *Sa.* Si yo entrara
primero que lo lleuara,
anduuieramos al morro.

Vanſe, y ſalen Frnciſco, y muchachos gritandole.

Mu. Guarda el loco, guarda el loco.
Fr. O que bien hazeis, tirad
al loco de la ciudad,
muchachos tenelde en poco.
Mu. Guarda el loco, mercader.
Fr. Loco, mientras no vendia
la libertad que tenia
en la tienda del plazer.
Tirad, muchachos, tirad
al loco, que en libros grandes
de Francia, Italia, y de Flandes
puſo tanta cantidad
De penſamientos del ſuelo,
y es lo bueno que ponia
ſiempre que cuenta eſcriuia
Ieſus, ſin tratar del cielo.
Libros, quiero os comparar
a vna caſa derribada
que tiene linda portada,
y allà adentro es muladar.
Mu. Ola, tirale eſſe lodo.
Fr. Linda caſa edificais,
que lodo a lodo pegays,
y vendra a pegarſe todo.
Mas no lodo, piedras ſi
tirad, muchachos, al loco,
que todo eſſe lodo es poco
para el poluo que ay en mi.
Sacudid, ſacudid bien.

Sale ſu padre, y Lucio, y Fabio, criados.

Ped. Ay dolor! que iguale al mio!
Fr. Mi padre es eſte, yo fio
que buen recado me den.
Ped. Perro, deshonra de buenos,
traydor, exemplo de malos,
ſon aqueſtos los regalos

de

de tantas caricias llenos?
Con que te criè, que es eſto?
matarte tengo. *Lu.* Señor,
baſta, con menos rigor,
ſangre le has hecho. *F.* O q̃ preſto.
Buen padre que me dexais,
Lucio dexale. *Ped.* Yo ſoy
el loco, ſino le doy
la muerte.

Sale el loco.

Lo. A Franciſco dais?
Ay mayor bellaqueria!
perro ſoldado de Anàs,
bofeton a vn roſtro das
mas claro que el miſmo dia?
O Franciſco, ten paciencia,
imita bien a quien ſabes.
Ped. Grillos te he de echar tã graues.
Fab. Señor, ſeñor, ten prudencia.
Pe. Ya eſtamos en caſa, ya
puedo hazer lo que quiſiere.
Lo. Quien aqueſta cara hiere,
a la Veronica da.
Mal año, ſi en eſte braço
tengo alfange ſan Pedril,
no digo vna oreja, mil
le cortara al jodiazo.
Ped. Ponelde eſſos grillos bien,
remachad bien la chaueta.
Lo. Mirad como ſe ſugeta
a las priſiones tambien.
Ea Ioſeph, que ſaldreis,
ſi a la carne echais el manto,
como el otro Virrey ſanto,
de la priſion en que os veis.
Corona os aguarda al fin,
y por vueſtra fè, y firmeza,
doze Tribus de pobreza,
y vn Benjamin Serafin.
Grillos teneis? ſufrimiento,
Serafin, buen coraçon,
porque ya vueſtra paſsion
comiença del prendimiento.
Pues no falta Iudas, no,
que el diablo ſe ha de ahorcar
de veros a vos ſentar
en la ſilla que perdio.
Ola Franciſco, ya entramos
en la paſsion con buen pie,
quando la capa os echè,
era Domingo de Ramos.
Inſtituid Sacramento,
pues lo es la Religion:
cenad, y alto a la oracion,
que vienen al prendimiento.
Ola, que açotes, y cruz
os eſperan, ojo alerta:
ola, Padre, abrid la puerta
del cielo, pues que ſoys luz.
Ola, que a crucificar
os lleua amor: ola, ola,
ola, que me lleua la ola,
ola, que me lleua la mar.

Vaſe.

Ped. El queda bien deſta ſuerte,
dexalde. *Fa.* Cauſa dolor.
Fr. Agora veo, Señor,
qual fue vueſtra vida, y muerte.
Pues ſi en eſtas niñerias
vueſtra cruz ſe experimenta,
qual ſeria vueſtra afrenta
en aquellos triſtes dias?
Ay, enſeñadme a quereros,
para que aprenda, mi Dios,
a ſentir algo con vos
de vueſtros tormentos fieros.
Como eſtariais, mi bien,
preſo aquella noche toda:
que deſpoſado! y que boda!
que cama, y ſueño tambien!

Como

Como no vienen aqui
aquellos miſmos ſoldados?
dan a eſſos labios ſagrados,
y no me han de dar a mi?
Denme aqui mil bofetones,
mil cañazos, mil açotes.

Sale Lucio, y ſu madre.

Lu. Señora, no te alborotes.
Mad. Mi Franciſco con priſiones!
Mas loco eſtaua ſu padre.
Fr. O lo que Chriſto ſintiera,
ſi preſo en la carcel viera
a ſu ſantiſsima Madre!
Mad. Franciſco? *Fr.* Señora mia?
Mad. Que es eſto? *Fr.* Ya no lo veis,
eſtoy preſo: no lloreis
doze horas tiene el dia.
Mad. Ay hijo, acordeme agora,
que dolores me coſtaſte,
y a que punto me llegaſte,
pues tu condicion lo ignora.
No te podia parir,
haſta que a mi caſa vino
por limoſna vn peregrino,
que aſsi començò a dezir:
No pariràs, haſta tanto
que en vn peſebre te pongas:
mas quando alli te diſpongas
veràs vn remedio ſanto.
A vn peſebre en fin baxè,
y en peſebre te pari:
quien eſto paſsò por ti,
que dirà, ſi aſsi te vè?
Quitale, Lucio, los grillos,
no buelua ſu padre aîrado,
y le mate.

Quitaſelos.

Fr. O no han cantado
a Dios, o el no quiere oillos.
Grillos, no cantaſtes, no:
o es que al cielo no le agrada,
cantauades en cebada,
y aun en paja, que ſoy yo.
Y no es mucho que me quiebre,
pues paja en peſebre fui:
mas como lo digo aſsi,
ſi Dios naciò en vn peſebre.
Mad. Vete, Franciſco, no buelua
tu padre, mas cobra el ſeſſo,
no des cauſa otra vez preſo,
que a matarte ſe reſuelua.
Emiendate, no deshonres
tus padres, pues nobles ſon.
Lu. Que le des tu bendicion
pide, bien es que le honres.
Mad. La de Dios te venga, hijo.
Lu. El ſe parte ſin hablar.
Mad Pienſo que ſe ha de emendar,
harto en el ſilencio dixo.
Lu. Que riña tendreis los dos!
Mad. Si eſtà loco por ventura?
Lu. Ventura fue, ſi es locura.
M. De quien? *L.* De amores de Dios.

Vanſe.

Sale vn Obiſpo, y dos criados.

Ob. Eſto al Prelado conuiene,
por eſſo dize Bernardo,
que la acepcion de perſonas
es injuſta en el Prelado.
Y ſi nos llama en la Igleſia
lumbres Geronimo ſanto,
es bien cegarſe la lumbre?
Cri. Caſtigar es neceſſario,
Mas la prudencia es virtud
con que ſe rige el ganado,
que deſta ſuerte ſe aumenta;
y aſsi Chriſoſtomo hablando
del paſtor, llama ſu gloria
la multitud del rebaño.
Obiſ. No ay que replicarme en eſto.

Sa-

Salen Francisco, y su padre, y criados.
Ped. Aunque huyeras, desdichado,
adonde en escura noche
viuen la mitad del año,
A la mas diserta Arabia,
al mar jamas nauegado,
ò a los montes no ofendidos
de plantas de hombres humanos,
Allà de seguirte auia.
Luc. Ya que os aueis concertado,
no le trates mal, señor.
Ped. A Vuseñoria traygo
este moço, que es mi hijo,
y por mi mal engendrado:
El qual por inobediencias,
ò por ser loco insensato,
es incapaz de heredarme,
y viene a que en vuestras manos
quiere renunciar su hazienda.
Obis. Que lastima! *Cr.* Estraño caso!
Fr. Digo, que yo la renuncio,
y la doy a mis hermanos:
Y no solo aquella parte,
que por mayor me ha tocado:
pero este mismo vestido
que ya me voy desnudando.
Tomad, padre, esta ropilla,
el jubon tambien, y quanto
me cubre, que todo es vuestro,
y aun como a vestido os trato,
Pues tambien os dexo a vos,
y desde este punto llamo
padre a Dios, que aqueste ser
deuo a Dios, Dios me ha criado.
Y que mucho que me vea
agora sin padre humano,
pues le dixo Christo al suyo:
porque me has desamparado?
Tomad, que mirais, señores?
Ped. Nunca te engendrara, ingrato.
Obis. Aqui ay mas que se parece:
ó moço en Dios abrasado.
Dadme algun capote, ola?
Cri. Este toma *Fr.* Al fin fue pardo.
Obis. Vistetele, amigo, y vere:
porque me has mortificado
Desuerte, que lengua y ojos
ocupan temor, y llanto. *Vase.*
Ped. No es mi hijo, esto dezid
por la ciudad, Lucio, y Fabio. *Vanse.*
Fr. No importa, que padre tengo,
y gano a Dios en el cambio.
Mirad si algun mercader
en ningun cambio ha ganado
lo que yo, pues me dan ciento
por vno tan vil y baxo.
Voyme a vna cueua a llorar,
y si de alli limpio salgo,
a vn Hospital, que al que es hijo
de Dios, el pobre es hermano.
Ya no viuo, ya no soy;
en mi viua Christo santo:
saco, alegrias que ay en vos
honra, y prouecho en vn saco.

ACTO SEGVNDO

Sale el Pontifice, y dos criados.
Pon. Dexadme aqui reposar.
Cri. Vuestra Beatitud descanse,
supuesto que no se canse
de zelar, y de velar,
Como diuino Pastor,

Argos

Argos de la Igleſia ſanta.
2.Quando el lobo ſe leuanta
es el cuydado mayor.
Cria. Las vigilias ſon forçoſas
al diuino Arquimandrita.
2.Cauſa de Dios ſolicita.
Cria. Cerrò las puertas dichoſas
con que mira la triunfante
Ieruſalen.2.Duerma vn poco.

E Pontifice diga cerrados los ojos.

Pon. Tu poder diuino inuoco
para viſion ſemejante.

Corraſe vn tafetan y veaſe vna Igleſia que ſe cae y ian Francisco ya en habito de Frayle que la detiene con los braços que no cayga.

Señor,que quiere dezir,
que de ſan Iuan de Letran
los muros,ſiendo ſan Iuan
quien los puede reſiſtir,
Amenazen tal ruyna?
y vn pobre en vn ſaco pardo
tenga con brio gallardo
la peſadumbre que inclina
Toda ſu maquina al ſuelo:
que pobre es eſte,Señor,
que hazeis con tanto valor
Atlante de vueſtro cielo?
Si aqueſte no la abraçara,
aunque quien es no preſumo,
quien duda que el techo ſumo
al pauimento igualara?
O pobre de fuerças rico,
quien eres,que no te vi
otra vez deſde que fui
paſtor del blanco pellico.
Si eres Santo,como eſtas
roto? y ſi eſtàs en el ſuelo,
como es tan grande tu zelo,
que el ombro à la Igleſia das?
Pienſo,pobre ſoberano,
que eres de Dios eſcudero,
pues en tal deſpeñadero
das à ſu Eſpoſa la mano.

Deſpierte,y cierreſe.

Duermo,ò velo: ola que digo
criados *Cr.* Señor.2.Señor.
Pon. Deſpertado me ha el temor,
quien ſoys? *Cr.* Galo y Amerigo.
Pon. No ſalio nadie de aqui?
Cr. Nadie. *Pon.* Cerrad eſta ſala.
Cr. Quien en cuydado le iguala?
2.Mal duerme. *Cr.* Conuiene anſi.

Salen fray Gil,y fray Bernardo.

Gil. Podra nueſtro Padre hablar
à ſu Santidad? *Cr.* No creo.
Gil. Mal ſe le cumple el deſſeo.
2.Bien le podeis eſperar.
Gil. Pretendio hablarle antiyer,
y como eſtaua ocupado,
deſſabrido y con enfado,
aun no le mandò boluer.
Cr. Que nueua confirmacion,
que regla es eſta que pide?
de donde es? donde reſide?
Gil. Dadme vn momento atencion.
En Aſis nacio Francisco,
mercader de tan buen trato,
que le fia Dios ſu hazienda,
ſin eſcritura ni plaço,
Andaua moço en el mundo
ſu rico padre ayudando
a medir varas de ſeda

de

de terciopelo y brocado,
Y como eſcogio à Moyſes
Dios, porque matò al Gitano
para ſer ſu Capitan,
viendo el coraçon, y el braço,
Aſsi de verle medir
a Franciſco aficionado
la tela azul de los cielos,
quiere que mida ſu mano,
Que pueſto que es Dios inmenſo,
puede vn alma ſubir tanto
que ſe mida con Dios miſmo.
pies con pies, manos con manos.
Llamòle como a Mateo
deſde la tabla del cambio
a la tabla de ſu Cruz,
porque en tabla trausformado
con las armas de ſu hueſped
pudieſſe llamar a tantos,
como ya le van ſiguiendo,
porque los eſta llamando
con vnas letras que dizen,
aqui viue Dios aqui,
aqui viue Chriſto ſanto,
eſta es poſada, ſeñores,
de Caualleros honrados.
No ſon las camas muy buenas,
que ſon vn corcho y vn canto;
pero la que tuuo Chriſto
fue mas dura, y en tres clauos.
La almohada fue vn eſpino
de ſeda roxa labrado
con ſeſenta y dos labores,
y puntas de quatro en quatro.
No ſe da bien a comer
para los cuerpos humanos,
mas para el alma, ſeñores,
ay infinitos regalos.
Porque en vn Cordero ſolo
ſe dà vn manà ſoberano,
que ſabe a quanto queremos,
y aunq̃ al miſmo Dios queramos.
No hizo Franciſco luego
la conuerſion de que trato,
porque pidiendo limoſna
viuio entre pobres dos años.
Que para ſu profeſsion
hazia primero enſayos,
para no errar la pelea
de vencimiento tan raro.
Reparò ciertas Ermitas,
y pedia à Dios llorando,
que le ayudaſſe y moſtraſſe
deſte camino los paſſos.
Mas oyendo el Euangelio
de los Apoſtoles ſantos,
que a predicar embiaua
el Maeſtro, a quien el grado
Dio ſu Padre en el Tabor
entre los Doctores ſabios
de la ley Moyſen y Elias,
que ſupo zelarla tanto,
Que oro y plata no lleuaſſen,
ni veſtido, ni calçado,
arrojò la pobre alforja,
y quitoſe los çapatos.
Començô hablar a los hombres
en vn eſtilo tan alto,
que como cuentan de Orfeo,
y del muſico Tebano,
Que las plantas y las piedras
ſe acercauan a eſcucharlo,
le ſiguieròn mil varones,
piedras deſte templo ſanto.
Y plantas deſte jardin
que han de dar fruto tan alto:
el tiene eſcogidos doze,
que pienſo que va imitando
Haſta en eſſo aquel Maeſtro
deſtos ſoldados deſcalços,
como fue el primer Andres
con Chriſto: aqui fue Bernardo

De

De Quintabal con Franciſco,
Rufino el ſegundo, el quarto
fray Leon, porque veais
que haſta los leones brauos
Oyen la voz deſte Orfeo,
con el fray Pedro Catanio,
fray Silueſtre y fray Maſeo,
humilde por vn milagro.
Fray Angelo, fray Gualtero,
fray Ambroſio, y vn Letrado
del cielo, y ſiempre en la tierra,
fray Iunipero llamado,
Que por atender a Dios,
en quien ſiempre eſtà eſtudiando,
no ay niño tan inocente
de ſus padres en los braços.
Fray Iuan, y fray Gil, que yo
fray Gil, ſeñores, me llamo,
que aũque me nombro el poſtrero
por que lo ſoy, eſte ſaco
Tomè el tercero: en efeto
eſte Capitan gallardo,
nueuo padre de familias
antes de entrar en el campo
De la viña del Señor
hizo ſu Regla, moſtrando
con puras ſimples palabras
ſu pecho ſenzillo, y claro.
Y porque el ſanto piloto,
que rige de Pedro el barco,
la aprueue ha venido à Roma,
mas no es poſsible, ocupado
En negocios de la Igleſia,
que quiera vn rato eſcucharlo,
que como le vè tan pobre
con las cortinas del ſaco
no conoce que de Chriſto
es nueſtro Padre retrato.
Cr. Admirado eſtoy, detente
que ya el Papa ſe leuànta.
Sale de la cortina.

Pon. Ya no puede lumbre tanta
eſtar cubierta en ſu Oriente.
Tras aquel ſueño primero
vi que de mis pies nacia
vna palma, que crecia
haſta ſer arbol entero.
Colgauan della razimos
para ſu mayor decoro,
vnos de ſangre, otros de oro,
todos fertiles y opimos.
Vna voz eſte ſilencio
rompio, y me puſo en vigilia,
diziendo: Eſta es la familia
pobre de Chriſto, Inocencio.
Mal hize en no hablar à aquel
que me ha pretendido hablar,
pero yo le harè buſcar,
y lo tratarè con el.
Ola? *Cr.* Señor. *Pon.* Aueis viſto
el pobre del ſaco pardo, (do
q̃ ayer me hablò? *Gi.* Aqui le aguar
Beatiſsimo padre en Chriſto.
Pon. Eres ſuyo? *Gil.* Suyo ſoy.
Pon. Dichoſo tu. *Gil.* Vesle aqui.

Sale ſan Franciſco con ſus compañeros.

Pon. Eſte es el miſmo que vi.
Fr. A tus ſantos pies eſtoy,
Aunque indigno y miſerable,
dame Vicario del cielo
tu bendicion. *Pon.* en el ſuelo
no quiera Dios que te hable.
Leuantate, pues tu eres
el que la Igleſia leuanta.
Fr. Anima eſta tierna planta,
ſi de mi humildad infieres,
Que ſe ha de ſeruir aſsi
aquella gran Mageſtad.
Pon. Que dudo de ſu piedad?
eſte es el miſmo que vi.

Como es tu nombre? *Fr.* Señor,
Franciſco. *Pon.* Oirte deſſeo,
porque en ti, Franciſco, veo
muestras de vn diuino amor.
Ruegale a Dios que te inſpire,
y tu intencion fauorezca,
y que yo tambien merezca
que eſto con sus ojos mire.
Hablemos los Cardenales,
tu Regla haremos que vean,
que algunos dellos deſſean,
que vn Pablo, vn Antonio iguales,
Diuinos Anacoretas:
ſi otros con menos piedad
penſaràn que es nouedad,
que tantas coſas prometas.
Fr. Eſpero en Dios, Padre ſanto,
y en tu fauor, que podrè
dar a ſu Iglesia, y ſu Fè
eſtos arboles que planto.
El me inſpira, y el lo ſabe.
Pon. Vente, Franciſco, conmigo.
Fr. Señor, pobre ſoy que ſigo
de Chriſto el yugo ſuaue.
Pon. Veràs que no diferencio
de tu zelo. *Fr.* Bien lo ſientes,
porque Regla de inocentes
la confirme vn Inocencio.
Pon. Pues ten en Dios eſperança,
què lo veremos los dos.
Fr. Mi Dios, quien eſpera en vos
todo quanto pide alcança.

Vanſe, y ſale ſanta Clara de ſeglar, y dama y Siluestre, y Iulio con ellas, deudos ſuyos.

Cla. A mi determinacion
no es neceſſario conſejo.
Iul. Ya parece obſtinacion.
Cla. Lo veo en el vn eſpejo
de Chriſto, y de ſu paſsion.
Los ſermones de Franciſco
en el mas elado riſco
harán impreſsion. *Iul.* Que dexas
de caſarte? *Cla.* Las ouejas
que va juntando en ſu apriſco
Eſte diuino Paſtor,
que da ſiluos celeſtiales,
ſer hombre ſolo es rigor,
pues de duros pedernales
ſacan centellas de amor.
Ya tocando en mi ſentido,
de mi coraçon herido
ſalieron claras centellas
a ſer en ſu pecho eſtrellas,
que eſtà en cielo conuertido.
Ava mugeres tambien
que gozen de aqueſte bien,
denos modo de viuir,
porque le puedan ſeguir
a la alta Ieruſalen.
Chriſto no ſe deſdeñò
de que fueſſe Madalena
la que ſus plantas ſiguiò,
pues que de lagrimas llena
las lauò, y las enxugò.
Iulio, mi padre, y mi hermano
ſon Franciſco, ſu inſtituto
quiero ſeguir, eſto es llano,
mi eſpoſo es Dios. *Sil.* Es ſin fruto,
Iulio, vueſtro intento vano.
Iul. Clara hermoſa, que tan raro
entendimiento no vea
mil coſas en que reparo?
Cla. Que no ay Clara que lo ſea
ſin Dios, que es eſpejo claro.
Para no ſer Clara eſcura,
Clara mirarſe procura
en Franciſco, que es eſpejo
de Dios, y de ſu conſejo,
de ſu verdad, y hermoſura,

No ay cosa como aquel saco,
es funda del oro puro,
de donde estas joyas saco
con estas armas procuro
dar al cielo assalto y saco.
Yo lo he mirado muy bien,
Christo es mi esposo, este quiero,
y à mi Francisco tambien,
porque es el casamentero.
Iul. Clara, los passos deten.
Oye, escucha? *Cla.* No ay q̃ hablar,
no ha de escurecerse Clara,
Clara es luz, y ha de alumbrar,
y pues Clara se declara,
quien la procura enturbiar?
Clara vela, y assi fundo,
que es vela y luzir pretende
en la noche del profundo,
que si Francisco la enciende
no la ha de matar el mundo.
Vase.

Iul. Esto es ya resolucion.
Sil. Ay Iulio, tiene razon,
triste, a Francisco segui,
y por codicia sali
de su amparo y proteccion.
Fray Bernardo auia vendido
su hazienda, tomè el dinero,
pero ya perdon le pido,
pues dexando el verdadero,
tomè el camino fingido.
Yo soñè que vn dragon via
la ciudad de Assis cercando,
mas de Francisco salia
vna Cruz de oro bañando
cielo y tierra en alegria.
Su frente llegaua al Cielo,
sus braços a los dos Polos:
despertè en este desvelo,
pero con intentos solos
de vn vil desprecio del suelo.
Buscarèle como Clara,
porque en aquesta vision
Dios en Francisco declara,
que de aquel fiero dragon
la ciudad y el mũdo ampara.

Salen fray Leon fray Gil y fray Bernardo.

Leon. Bien se vè claro, que lo ordena el cielo.
Ber. Y como fray Leon si se vè claro
en las confirmaciones del Pontifice,
viuæ vocis oraculo, y el gusto,
y aplauso de su Conclaue, y de Roma:
mucho se alegra la ciudad de verle,
y de que tenga Regla confirmada
por el Papa Inocencio y Cardenales,
que juzgan por dichoso en toda Italia
este año de dozientos y de nueue
en quien el yermo antiguo se renueue.
Sil. Padres, adonde queda vuestro Padre?
Gil. En sus negocios ocupado agora
con el Señor Obispo y sus Canonigos,

pidiendo cierta Igleſia en que viuamos,
aunque los monges de Benito ſanto,
con el zelo y piedad de Religioſos,
quieren darle la Ermita,que ſe llama
nueſtra Señora(que dichoſo agueroſ)
a quien de la Porciuncula apellidan.
*Sil.*Conuiene me buſcarle.*Le.*Ya es de noche
deſpues podeis venir.*Sil.*El cielo os guarde.
Vaſe.

*Be.*Nueſtro Padre no viene,y es muy tarde
*Gil.*Penſemos mientras viene en ſus virtudes.
*Leo.*Notable es ſu humildad.*Be.*Tanta,que ſola
ſu pobreza la iguala.*Gil.*Que milagros
no ha hecho en el diſcurſo deſtos tiempos!
*Leo.*Aquel ardiente amor,a quien no admira!
que tierno llora,con que fè ſuſpira!
*Gil.*Crece diuina planta,crece,crece
con el rozio ſanto que tenia
en la cabeça aquel diuino Eſpoſo,
quando eſperò toda la noche al alma:
ay padres,quien no tiembla,y ſe confunde
de la gran ſantidad de nueſtro padre!
à quien no mortifica!à quien no eſpanta!
crece diuina y ſoberana planta.
*Be.*Que bien le ha conocido toda Roma,
el Pontifice ſanto,y Cardenales.
*Leo.*Deſcubre reſplandores celeſtiales.
*Gil.*Ay padres,que es aquello que la caſa
en torno cerca.*Be.*Vn carro ardiendo en fuego.
*Leo.*En el viene Franciſco.*Gil.*Ay nueuo Elias,
ſi te lleuan al cielo tus deſſeos,
no dexes eſtos pobres Eliſeos.

Sale Franciſco ſubiendo en vn carro de fuego.

*Be.*Padre,â Padre ſoberano?
dexa la capa ſiquiera,
pues que vas en la carrera
del Sol la rienda en la mano,
Pero ſi capa no lleuas
como la podras dexar?
*Leo.*Allà te vas à abraſar
tan altamente te eleuas?
â Padre?â diuino amiga
del carro del Sol?*Gil.*No ſon
ſus intentos de Faeton,
aunque ſu eclíptica ſiga.
Aquel carro es el de amor,
que eſtà en el tercero cielo,

dop-

Donde Pablo en mortal velo
vio el diuino reſplandor.
O nueuo ſigno, y planeta
influyenos tu virtud,
que tu gran ſolicitud
no ay vida que no prometa.
A peregrinar te pones
al cielo en humano velo,
mira que no ſufre el cielo
peregrinas impreſsiones.
Padre, lleuate a fray Gil,
ſiquiera á vna rueda atado.
Sale Iunipero.
Iun. Ieſus, qual vengo eſpantado!
hagome vna Cruz, y mil.
O Cruz, y quanto me ayudas,
ya me bueluo a perſinar,
tambien acá ſe ha de hallar
otro Apoſtol como Iudas.
Torno a perſinarme. *Gil.* Que ay,
fray Iunipero? *Iun.* No ſè,
pero como callarè,
lo que ay, ſin deziros ay,
Ay, ay, ay. *G.* q̃ ay? *Iu.* Que huuiera
gran mal ſi Dios nos dexara,
ay del hombre que el no ampara,
ay que preſto ſe perdiera!
Fray Iuan Capela. *Gil.* Que mas?
Iun. De los doze del apriſco
de nueſtro padre Franciſco
ſe le lleuò Barrabas.
Gil. Ieſus! vade retro. *Iun.* Vaya
el ſe ha lleuado a fray Iuan.
Leo. Es burla? *Iu.* Buenos eſtan,
que permita Dios que aya
Entre dicipulos doze,
para que ſea mas viſto,
que Franciſco imita à Chriſto,
vn Iudas que no le goze.
Be. Pues como? *Iu.* Fray Iuã Capela.
Gil. No llore. *Iu.* No puedo yo
conmigo mas, ſe ahorcò,
no quieren que eſto me duela?
Le Fray Iuan ſe ahorcò? *I.* Sin vẽder
a mi padre. *Gil.* Eſtraña coſa!
Be. De creer dificultoſa.
Gil. Antes facil de creer,
Pues vn Apoſtol de Chriſto
de vn ſahuco ſe ahorcò.
Iun. Y el padre? *Gil.* No lo ſè yo.
Iu. No le han viſto? *Gil.* Si le hã viſto:
Pero en vn carro de fuego.
Iun. Y quemoſe? *Gil.* En puro amor.
Iun. A que me abraſe ſu ardor,
y que me deshaga luego.
Pardiez. *Leo.* No jure pardiez.
Iun. Pardiez que lo he de jurar,
aunque auemos de quedar
en onze de aqueſta vez.
Mas no, que ya ha recebido
a fray Guillermo eſtos dias,
que la ſuerte de Matias
lindamente le ha caîdo.
Sale ſan Franciſco.
Leo. Es eſte el padre? *Gil.* Pues no.
Be. Padre nueſtro. *Iu.* Aue Maria,
y Credo y Salue podria,
pues nos ſalua, dezir yo.
Padre, porque es padre, y Aue
por que es Aue de Maria,
que como vn Angel nos guia
a ſu deuocion ſuaue,
Creo, porque creo bien
ſus conſejos, y la Salue,
para que por el me ſalue,
por ſiempre jamas amen.
Fr. Hijos mios. *Leo.* Padre amado.
Be. Paguete Dios el conſuelo.
Iun. Dizẽ que ha eſtado en el cielo,
que coſas aura topado!
ay muchos Seraſinitos?
Fr. Mis hijos velad, y orad.

Iun. Bien dize, porque en verdad
que andan vandas de moſquitos.
Eſtos perros abejones
andan mordiendo los ſacos,
pero ſon vnos bellacos,
que por andar en razones.
Sobre ſi es Dios, ò no es,
aquien hombre han de adorar,
los hizo Miguel baxar
deſde el cielo a puntapies.
Sin Miguel eſtoy muy bien
con dos Santos. *Fr.* Que gracioſo!
Iun. Del teſtamento rancioſo
eſtoy muy bien con Moyſen:
Que era de todos ſabida
ſu valeroſa perſona,
pues dixo a Dios: O perdona,
ò me borra de la vida.
Con otro del Teſtamento (hõrado
nueuo. *G.* Quien? *Iu.* Pedro hõbre
muy valiente, y muy ſoldado,
porque ſi en el prendimiento
Dios no le ataja los brios,
y embayna, Pedro, dixera,
haſta agora ſe eſtuuiera
deſorejando Iudios.
Fr. Hijos, dexadme vn inſtante,
que aunque vn ſiglo me dexeis,
es vn inſtante, ya veis
ſi es el cuydado importante.
Ber. Vamos, fray Leon. *Leo.* Vamos,
fray Bernardo. *Iun.* Vamos, Gil,
que pardiez que es vn Abril
Franciſco en lluuias y ramos.
Querra llorar ſu poquito,
y enamorarſe de Dios.
Gil. Lo miſmo hagamos los dos.
Iun. Que es poquito? yo infinito.
Hame traïdo hecho vn perro
eſtos dias, ya ſe ablanda.
Gil. Haga aquello que le manda,
porque lo demas es yerro.
Vanſe, y queda ſolo fray Leon.

Leo. Aqui me quiero eſconder,
por ver a mi Padre orar.
Fr. Señor, quien os ha de hablar,
ò como ſe ha de atreuer?
Quien ſois vos, y quien ſoy yo:
vos Dios, y yo vil guſano:
vos inmortal, y yo humano.

Salẽ el Demonio, y la Carne.
Car. Pues eſte no es hõbre? *Dem.* No.
Car. Como no? *Dem.* Porque te mata,
Carne, a puras abſtinencias,
açotes, y penitencias.
Car. Ya ſẽ lo que me maltrata,
Pero dexame con el.
Franciſco, tanto rigor?
conmigo, dulce ſeñor,
tan riguroſo y cruel.
Que te hize, vida mia?
tu propia carne no ſoy?
porque me açotaſte oy?
porque tanta tirania?
Soy yo tu eſclaua, mi bien?
no ſoy guardapoluo yo
del alma que Dios te dio?
no he de ver a Dios tambien?
Iob no lo dize, Franciſco?
no es ſẽ que tengo de ver
a Dios? pues porque he de ſer
tu eſclaua a los pies de vn riſco?
Quierome yo condenar?
no porcierto, que el infierno,
y no ver a Dios eterno
quien lo puede deſſear?
Bien puede vn hombre ſaluarſe
con ſus hijos y muger,
y con deleyte, y plazer
en blanda cama acoſtarſe

Con.

Con vna muger al lado
bella y diſcreta, y dos hijas,
ô hijos, que en paz los rijas
de vn ſacramèto ſagrado.
Dios le inſtituyò primero
que la orden: pues ſi Dios
quiſo que eſtuuieſſen dos
en vna carne, no quiero
Que te mates deſta ſuerte,
que quiere ſu condicion
del hombre la conuerſion,
pero no quiere la muerte.
No lo dize Ezequiel,
puedeſe aqueſto negar?
De. Ya bien le puedes dexar,
que bien te has metido en el.
Car. Vamos, que el queda penſando
en ſus hijos y ſu eſpoſa.
De. Ay carne, ſi vitorioſa
te vieſſe el mundo triunfando
Deſte imitador de Chriſto,
que ſu Euangelio renueua.
Vanſe demonio y carne.

Fr. Por cierto muy bien ſe prueua
lo que he imaginado y viſto.
Pues Franciſco agora vos
tratais de hijos y eſpoſa?
por cierto que es linda coſa
para que vamos a Dios!
Aora bien, ſeñor aſnillo,
hijos y muger quereis?
muy bien dezis, bien hareis,
que yo no me marauillo.
Tened hijos norabuena,
pues eſtos que de Dios ſon
no os contentan? *Le.* Ay Leon,
que es eſto que el Padre ordena?
Fr. Ello ha caydo gran nieue,
la tierra cubierta eſtá,
barro para hazer os da
ocho perſonas, o nueue.
Ea buen aſno, ya quiero
contentaros, y yr a hazer
deſta nieue vna muger,
con que agradaros eſpero.
No ſuelen allà dezir,
que es blanca como la nieue?
pues ya os la darè, que os lleue
adonde vos quereis yr.
Dos hijos harè tambien,
y dos hijas (aſno mio)
pues que vos eſtais con brio
de ſuſtentallos muy bien.
Harè criada y criado:
ea començad a yr,
que a fè que aueis de dormir
con vueſtra eſpoſa abraçado.
Vaſe.

Fray Leon ſa leuante.
Leon. Ay exemplo mas eſtraño
de ſantidad y de zelo
caſto! ô Capitan del cielo
contra la carne y ſu engaño!
Que fuertemente ſe açota!
qual pone ſu carne ſanta!
de los pies a la garganta
no pierde la nieue gota.
Que toda la embeue en ſi,
y con que razon la embeue,
por conuertirſe la nieue
en tan precioſo rubi.
Ieſus que es lo que eſtà haziendo?
ſiete bultos ſon: que emprende?
con vno grande ſe tiende,
y finge que eſtà durmiendo,
Quatro chicos tiene a vn lado,
y dos grandes a los pies,
pero ya entiendo lo que es,
la carne le aura tentado.
Mas el la caſtiga anſi,

valgame Dios, pudo ſer
que del paſſado plazer
le dieſſe memoria aqui.
Si fue Franciſco en el mundo
caſto en tanta mocedad:
Señor, cuya mageſtad
tiembla el cielo y el profundo,
Fue caſto Franciſco, o no?
hazedmè aqueſta merced,
y el alma en quietud poned,
que eſta ſoſpecha le dio.
El andaua con amigos,
y con mugeres hablaua
rindioſe, o no, quien andaua
entre tantos enemigos?

Veaſe vn monte, y ſobre el vn jardin, y el padre ſan Franciſco en medio en pie, coronado de roſas, y con dos manojos de flores en las manos.

Ieſus, que es eſto que veo!
todo de roſa y jazmin
eſtà en vn monte vn jardin:
ſi cumple Dios mi deſſeo?
Ay, que en medio del eſtà
mi padre Franciſco lleno
de flores manos y ſeno,
que diuino olor que dà!
Que guirnalda tan hermoſa
de açuzenas y claueles,
entre palmas y laureles
ciñe ſu frente dichoſa!
Que mayor indicio, ay cielo
de ſu ſanta caſtidad!

Dentro la muſica.

Mu. Eſta pura honeſtidad
tuuo Franciſco en el ſuelo,

Leo. Con razon, padre, os han hecho
digno de eſſos reſplandores.
Mu. Como lo eſtan eſtas flores
fue caſto en alma y en pecho.
Leo. Venid a ver bienes tantos,
padres, acercaos acà.
Mu. Aſsi en el numero eſtà
de los Virgines y Santos.
Leo. Fueſe: ay triſte voy a ver
el lugar donde le vi,
por ver ſi ha quedado alli
algo que pueda coger.
Dexa padre algunas flores,
que por el monte deciendan,
porque tus hijos ſe enciendan
de caſtiſsimos amores. *Vanſe.*

Sale Claraya con el habito, y Iulio, y Firmio.

Iul. Eſſe veſtido es decente,
Clara, a muger de tus partes?
Cla. Digo, Iulio, que te apartes,
y que detengas la gente.
Yo voy veſtida à mi guſto,
eſte ornato es mas hermoſo
para el guſto de mi Eſpoſo,
que el otro le dio diſguſto.
Fir. Tus deudos tratas anſi?
que han de dezir de ti, y dellos?
Iul. Duelete de eſſos cabellos.
Fir. Han de cortarſelos? *Iul.* Si.
Que aſsi cuentan que lo dize
Franciſco, y la Regla ha hecho
con eſte punto. *Cla.* Mi pecho
leyendola ſatisfize.
Vayan fuera los cabellos,
que los penſamientos ſon,
para que como Abſalon
no quede ſuſpenſa dellos.
Eſta es la orden ſegunda
que el gran Franciſco inſtituye:

deſto, à quien del mundo huye,
que grande bien le redunda!
No ha de quedar coſa en mi,
que huela a ſer vanidad,
cabellos a Dios atad,
ya que os deſatais de mi.
Yd en buen hora, cabellos,
a ſer priſiones de Chriſto,
que ſi cabe ellos han viſto
ſereis cabellos mas bellos.
Hazed vna red que enlaze
aquella paloma bella,
que ſolo viuir con ella
mi coraçon ſatisfaze.
Yd en buen hora, parientes,
yo ſoy de Dios, que quereis?
Fr. Ya es razon que la dexeis,
no dobleis ſus acidentes,
Clara à Dios. C. A Dios ſoy Clara.
Iul. El ſeſo pierdo.

Vanſe los dos

Cla. Yo gano
el cielo aſida a la mano,
que con ſu mano me ampara.

Salen Franciſco y ſus padres, y Guardian dellos.

Franciſco es eſte: a tus pies
eſtà Clara, padre mio.
Fr. Ya, Clara, el pecho te fio,
por que los braços me dès.
Agora vienes de boda,
ô como eſtàs bien veſtida!
que pronoſticos de vida
eſſe nombre te acomoda.
Entra, que en aqueſte altar
te darà Franciſco el velo.
Cla. Y el cielo, padre, que el cielo
es lo que vengo a buſcar.
Vanſe los dos con algunos padres.

El Guardian aſga al entrar a Iunipero.

Gu. Tengaſe hermano. *Iu.* Que mãda
ſu caridad? *Gu.* Vaya luego,
ponga la comida al fuego,
no aduierte que ocioſo anda?
Vaya, guiſe de comer
para aqueſtos padres oy.
Iun. Siempre, padre, ocioſo eſtoy,
ſoy malo, que puedo hazer?
Ea, Iunipero, ya
tienes en la caſa oficio,
ya no te andaràs de vicio,
ea el Guardian ſe va. *Vaſe.*
Pardiez que eſto del comer,
y dos vezes cada dia
eſtorua lo que podia
ocuparſe en bien hazer.
Por venir al refitorio
pierden tiempo a ſu oracion
los padres, que es ocaſion
de daño claro y notorio.
Aora bien, yo quiero hazer
que por quinze dias coman,
pues ſi de vna vez lo toman,
no tendran mas que comer.
Quiero guiſar quanto huuiere,
hartenſe bien, y no andemos,
ſi cenamos, ſi comemos,
que es lo que la gula quiere,
Y el bellaco de patillas,
ô que olla, ô que contento!
ea pobres al Conuento
con orteras y eſcudillas.

Sale fray Gil.

Gil. Que ay Iunipero? *Iun.* No ſabe
que ſoy cozinero? *Gil.* No.
Iun. Pues oy verà que ſoy yo

quien ſabe guiſar vn aue.
Haſeme pueſto en la cholla
vn notable penſamiento,
oy no queda en el Conuento
coſa que no entre en la olla.
Gil. Eſcuche. *Iu.* No ay que eſcuchar,
ſino callar y comer,
comer a mas no poder,
y en vn mes chite y rezar.
Vaſe.

Gil. O ſimplicidad dichoſa!
ô ſenzillez ſoberana!
lexos de la ciencia humana,
falſa, aſtuta, y mentiroſa.
Embidio tu ſanto zelo.

Salen Franciſco y fray Leon.

Fr. Ya Clara, que al Sol excede,
con ſu luz competir puede,
aunque lleua pueſto el velo.
Leo. Iuſto ha ſido que fundaſſes
orden ſegunda a mugeres.
Gil. Dame tus pies. *Fr.* Gil tu eres?
Gil. Como, que no te acordaſſes?
Fr. Que hazias? *Gil.* Penſaua aqui,
ſi auria en el mundo coſa
de ſufrir dificultoſa
por vn Pater noſter? *Fr.* Si. (ta
Y aũ por medio. *G.* Qual? *F.* La viſ
del demonio, ſi llegaſſe
quando Dios no te esforçaſſe,
no ay fuerça que la reſiſta.
Dexadme ſolo, que quiero
hablar vn rato al buen Dios.
Gil. Vamonos, Leon, los dos.
Leo. Camina. *Gil.* Eſcondido eſpera
Ver mi Padre en oracion,
pues fray Leon ſe adelanta,
porque de oracion tan ſanta
tome exemplo y deuocion.
Eſcondeſe Gil.

Fr. Dulciſsima eſperança de mi vida
dame a ſentir las anſias de tu muerte,
aunque de pena el anima deſpida,
Que duro pedernal, que bronze fuerte,
que rebelde materia a hierro y fuego
en cera no ſe muda, y ſe conuierte?
Dulciſsimo Ieſus, yo eſtaua ciego,
yo eſtaua ciego, vida de mi vida,
pues no te abri quando llamaſte luego.
O voluntad ſin mi Ieſus perdîda,
que amauas tu, que mi Ieſus no fueſſe,
de tinieblas del mundo eſcurecida?
Es poſsible, mi Dios, que no te oyeſſe
Franciſco, quando tu dauas ſuſpiros,
porque la puerta à tu hermoſura abrieſſe?
Vida del alma, yo ſenti tus tiros
en mi cama acoſtado alguna noche,
y no dixe, Señor, ya ſalgo à abriros.

Salia

Salia el Sol en ſu dorado coche,
y hallauaos a mi puerta ſuſpirando,
Franciſco, ſufres tu que Dios traſnoche?
Tu los inuiernos en mi calle elando,
tu regalado cuerpo, y yo durmiendo
muerto y amortajado en lienço blando!
Que amores dulces eſtarias diziendo
a vna beſtia del campo, a vn ignorante,
abre, Franciſco, que me eſtoy muriendo.
O coraçon mas duro que diamante!
no amauas a Ieſus, que es lo que hazias?
Gil. Quien ha viſto ternura ſemejante?
Fr. Sabias que era Dios, ò que ſabias?
pero deſpues acà que le conoces,
en que paſſas las noches y los dias?
Reſponde coraçon, aſsi le gozes,
quieres bien a Ieſus? como le quieres?
reſponde ſi le quieres; dilo a vozes,
Vozes, vozes, Franciſco, ingrato eres:
loco me tienes dulce vida mia,
y hago bien ſi à tu vida me prefieres.
O que leche te dio tan dulce el dia,
que te puſo a ſu pecho, mi Cordero,
eſſa abejita blanca de Maria!
Que ſabroſo que eſtàs, mañana eſpero,
perdona que el amor es atreuido,
darte mil beſos, y comerte entero,
Subir quiero a eſte monte, que ſubido
tu veràs de mi ſangre matizado
el lirio azul en purpura teñido.
Sudauas tu, mi Corderito amado,
ſangre en el huerto haziendo a Dios pucheros,
por no beuer la hiel de mi pecado,
Pues yo que harè por ti

Tres demonios en lo alto junto a el.

De. Miniſtros fieros,
aqui tomad vengança de mi agrauio.
Fr. O traydores, penſais, que he de temeros?
De. De que te finjas animoſo rabio,
aqui te he de matar. *Fr.* Yo os doy licencia,

ſin que me quexe, ni deſpegue el labio.
Para que me açoteis, con aduertencia,
que me vengais del cuerpo mi enemigo,
y que me ahorrais canſancio y diligencia.
Dem. No ſerè tan piadoſo yo contigo,
echarte tengo deſte monte, perro:
Fr. Ieſus, Ieſus, mil vezes Ieſus digo!
Dem. A la peña te abraças? *Gil.* O que yerro
fue no ſubir con el: ſueltale infame,
del cielo condenado a vil deſtierro:
Que mucho que perſiga, y que deſame
à quien le ha de poner en tanto eſtrecho,
y que en ſu ayuda los infiernos llame.
Pues perro tiembla de ſu fuerte pecho,
que ha de ſer de los pobres Patriarca
a peſar de tu embidia, a tu deſpecho.
Ya de la peña que ſu braço abarca
ſe deſaſe Franciſco, ya deciende,
ya truxo la paloma olina al arca.
En prueua del amor que el alma enciende
las manos dexa en el peñaſco impreſſas,
que ſer de cera a ſu valor pretende.
Quiero diſsimular, y en las eſpeſſas
matas del monte rigido eſc. nderme.
Fr. Nunca, Señor, de remediarme ceſſas.
Con que puedo pagar fauorecerme?
quien eſtà aqui? *Gil.* Yo ſoy, mi padre amado.
Fr. Vela el paſtor quando el ganado duerme.
Has viſto alguna coſa, o eſcuchado?
Gil. Sè que te ayuda el cielo, padre mio,
dame eſſos pies, diuino enamorado.
Si te obedece aquel peñaſco frio,
y en el dexas impreſſas las dos palmas,
que pecho contra ti ſe mueſtra impio?
Ayuda las tormentas, o las calmas,
padre, de los que ſiguen tu derrota
al puerto iluſtre de las ſantas almas.

Echaſe ſan Franciſco de eſpaldas.

Fr. Porque en vn ſaco, en vna manga rota,
aunque entre vanagloria, ſalga preſto,

pues

Veſme aqui,Gil, ſobre la tierra pueſto,
tendido en ella eſtoy,piſame amigo:
piſame pues.*Gil*.Padre y ſeñor, que es eſto?
Fr.En obediencia que me piſes,digo,
ponme los pies en la mitad del pecho,
con la obediencia a lo que ves te obligo.
Gil.Padre,porque me fuerças, porque has hecho,
qne piſe al cielo vn barbaro?*Fr*.No has viſto
a Pedro diſculparſe ſin prouecho?
No tendras parte,le reſponde Chriſto,
conmigo, ſi lauarte no me dexas:
y el dixo: Pues, ſeñor, no me reſiſto.
Pues eſſo miſmo digo,ſi te alexas,
que no tendràs,fray Gil,parte conmigo.
Gil.Harè lo que me mandas,y aconſejas.
Los pies pongo en tu pecho.

Pone fray Gil los pies ſobre el

Fr.Agora digo,
que eſtà Franciſco,Gil,donde merece.
Gil.Que ſobre el cielo eſtoy,a Dios bendigo.
Padre,bueno eſtà ya,ſi te parece.
Fr.Pues, Gil amigo,ayuda a leuantarme,
porque Dios los humildes engrandece.
A Roma tengo de ir,que importa hallarme,
amigo,en cierta coſa breuemente.
Gil.Padre,tu bendicion,y dexa echarme
en eſſos pies.*Fr*.Tu vida el cielo aumente.

Vaſe ſan Franciſco.

Gil.Ay humildad tan alta! ay tal exemplo!
que ſe humille a mis pies! que echarſe intente
donde le piſe! ô cielo,en quien contemplo
Tan altas marauillas! la coluna
vn barbaro piſò de vuſtro templo:
dezidme,que humildad,ſi pudo alguna,
Ha igualado a Franciſco?el cielo abierto
parece que me dize,que ninguna

Deſcubreſe en lo alto vna filla con grandes luzes, y reſplandor.

Que filla es eſta?donde el Sol cubierto

de

de mayor luz cria a los pies en [illegible]
buſcan mis ojos en ſu lumbre puerto.

Vna voz.

Voz. Eſſa ſilla perdio Luzbel tirano
Por ſu ſoberuia, y la ganò Franciſco
por humildad. *Gil.* O padre ſob crano
digno de tan eſplendido obeliſco:
La ſilla que perdio Luzbel te aguarda,
que mucho ſi te quiſo echar del triſco?
por agora dezillo me acobarda
Eſſa miſma humildad.

Salen el Guardian y Fray Bernardo.

Ber. Eſto ha paſſado,
¡apaga el fuego y el ſuſtento guarda.
Gu. Harèle caſtigar. *Gil.* O padre amado,
Con quien es el enojo y peſadumbre?
Gu. Eſtoy con fray Iunipero enojado.
Gil. Si es inorancia, es natural coſtumbre.
Gu. No es bueno, que de puertas y vẽtanas
ha hecho en la cozina tanta lumbre,
que ſe quema la caſa y las cercanas.
Gil. Su caridad le hizo cozinero.
Ber. No aurà cozina para dos mañanas,
el ha echado en las ollas vn carnero
Con ſu pellejo y vientre, y tres lechones,
mas ſin pelar ni chamuſcar el cuero,
ſeys pares de palomas y anadones,
Con algunas gallinas con ſu pluma,
q̃ aũ no quitò a dos gantos los cañones,
las berças, y los nabos todo en ſuma,
Como Dios lo criò junto, y de modo
q̃ no ay tinta mas negra que la eſpuma.

Sale fray Iunipero con vna puerta atada al pecho con vna ſoga, y vna cuchar de hierro.

Iu. Padres ya queda apercebido todo
Gu. Deo gracias, como es aqueſto?
Iu. Diome el fuego algun eſpanto,
y por no quemarme tanto
aqueſta puerta me he pueſto.
Vengan àzia el refitorio,
que ya eſtà todo guiſado,
Gu. Pues como tanto ha gaſtado;

no

no vè que es daño notorio?
Iu. Por que coman, que es razon,
de vna vez por treynta dias,
sin que las panças vazias
los quiten de la oracion.
Vengan, que es cosa de ver
lo que tengo adereçado.
Gu. Puesto que enojo me ha dado,
no le acierto a responder.
Be. Vamos a ver si ay remedio,
para que el Conuento coma.
Iu. Como? ay ganso, y ay paloma,
y mucho garbanço en medio.
Ay vn cabrito, que es gloria
verle con sus cuernecitos,
porque de lo que es cabritos
hago linda pepitoria.
Quesos, rabanos, y nuezes
ay en la olla tan bellos,
que hasta el Rey puede comellos,
y doze libras de pezes.
Gu. Pezes y carne? *Iu.* Pues que?
vamos a comer fray Gil.
Gil. Buena comida! *Gu.* Gentil!
Iu. Pues yo solo la guisè.
Gu. Diciplinalle es razon.
Iu. Fuera ocupaciones vanas,
oy comer por tres semanas,
y otras tres en oracion.

Vanse.

Salen el padre santo Domingo y su cõpañero, y vn ciudadano de oma.

Do. Sentado el Papa Inocencio
en la santissima popa
de la naue de san Pedro
vine, como digo, a Roma.
Tra è la confirmacion
con el, y siendo forçosa
mi buelta, todos mis hijos
en el Capitulo votan,
Con cuya resolucion
bueluo a Roma, y hallo agora
que tiene Honorio la silla.
Ciu. Honorio, padre, la honra,
Y suplicoos, pues desseo
quanto a vuestro bien importa,
que si fuere en este caso
necessaria alguna cosa,
Me la mandeis como a hijo.
Do. Quando al gran pastor proponga
la resolucion que traygo,
podreis honrar mi persona.
Yo traygo cartas del Rey,
de Castilla. *Ciu.* Sè que os nombra
su deudo. *Do.* Al camino mio
alta sangre es prenda ociosa.
Virtudes alcançan palmas,
y linages vanaglorias.

Salen Francisco y fray Leon.

Fr. Pienso, que negociarèmos.
Leon. Padre, tu credito sobra!
Para mucho mas que emprendas.
Com. Quien es aqueste que assoma,
como el Sol en pardas nubes?
Dom. El que de rayos las borda,
Dadme lugar, Padre mio.

De rodillas los dos.

Fr. Padre, y señor, tu te postras
al mas vil de quantos viuen?
Padre las manos me tomas?
Padre tu eres Sacerdote,
damelas, no las escondas,
tu baxas a Dios del cielo.
Do. Y tu, Francisco, le tocas
dentro de su trono Impireo,
y que abrase el mundo estoruas.

Fr.

Fr. Conoceſme? *Do.* Yo te he viſto.
F. Tu a mi Domingo? *D.* Y tu nôbras
à quien no viſte jamas?
Com. Ved que amiſtad milagroſa
no ſe han viſto y ſe conocen!
Cin. No quieres que ſe conozcan
las dos luzes de la Igleſia,
en quien ſus muros apoya?
Fr. Donde me has viſto, Domingo,
que tendre por venturoſa
la ocaſion? *Do.* No lo fue poco,
oye Franciſco la hiſtoria.
Vna de las muchas vezes
que en oracion feruoroſa
pedi a Dios encaminaſſe
los principios de mi obra.
Vi, Franciſco, eſta viſion
de la dieſtra poderoſa
del Padre eterno aquel Hijo,
que es reſplandor de ſu gloria,
Figura de ſu ſuſtancia,
ſu Verbo y noticia hermoſa
ſe leuantò, y en el ayre
tres lanças afrado toma,
Y contra el mundo las vibra,
que con pecados le enoja,
vna para los ſoberuios,
para los carnales otra,
Y otra para la codicia
que ſu gouierno traſtorna.
nadie reſiſtio ſu ira,
Maria ſu Madre ſola,
Que llama la Igleſia, Madre
de gracia y miſericordia,
le dezia humildemente:
Hijo perdona, perdona:
Aquien Chriſto reſpondia:
Madre, por que me reportas?
como podra mi juſticia
dexar de arrojar agora
aqueſtas lanças al mun do?
Mas blandamente la roſa
de Iericò, el Vellocino
cubierto de blanco aljofar
le dixo: Vos ſabeis Hijo,
como a quien le ſon notorias
todas las coſas, que ya
del mundo la emienda torna.
Dos ſieruos tengo en el mundo,
que a la gente pecadora
han de reduzir y ſer
dos clariſsimas antorchas,
que alumbren la noche eſcura,
con que el infierno le aſſombra.
Mueſtramelos, dixo Chriſto,
ô piadoſa protectora
de los hombres: y ella entonces
boluio la cara amoroſa,
que los puros Serafines
con ſanto fuego enamora,
Y puſo a ſus pies dos hombres,
el vno con parda ropa,
deſcalço, roto, y deſnudo,
que eſtos para Dios ſon joyas.
Y el otro de blanco y negro,
cuya mano vitorioſa
caſtiſsimas açuzenas
con mil granos de oro adornan.
Suſpendio Chriſto el caſtigo,
y dixo: Yo harè, Señora,
lo que pedis, pues los dos
a la empreſa ſe conforman.
Tuue cuenta con las ſeñas
de mi compañero, y todas
ſon tuyas, Franciſco mio,
y aſsi apenas vi tu ſombra,
quando dixe: Eſte es mi hermano.
Fr. O Domingo, luz y honra,
proteccion, amparo y vida
de la nacion Eſpañola,
y de todas las del mundo,
que parra y vid tan copioſa

has de ſer con mil razimos,
que cubran la Igleſia toda.
Bañada en ſangre la veo
de tus hijos,quando pongan
por ſu defenſa los cuellos.
en fuegos,cuchillos y horcas,
Abraçame, padre mio,
que a mi a tu ſombra me ſobra,
para ſeguirte en la viña
que nueuamente deſmonta
Eſte padre de familias.
Do. O gran mercader que compra
con los talentos del cielo
la mas glorioſa corona.
De buena gana te abraço,
pegame eſſa ſangre roxa,
para que viertan mis hijos
que por Chriſto toda es poca.
Ciu. Padres,ſi en aqueſto hablais
paſſaranſe muchas horas,
venid juntos a mi caſa.
Fr. Plega à Dios,que preſto rompas
cachorro de Dios ladrando
todas las hereges bocas,
Que con la eſtrella en la frente,
y aquel hacha vencedora
del campo del Euangelio
deſterraràs las rapoſas.
Do. Y tu Franciſco que harás
deſde el Ocaſo al Aurora?
Ciu. Padres q̃ es tarde. *F.* Ya vamos
Cõ. Que viſtas! *Ciu.* Dichoſa Roma.

ACTO TERCERO.

Salen ſanta Clara y vna monja

Cla. Siendo tal el fundador,
que te eſpantas que florezca,
y que eſta gracia merezca
vn Serafin todo amor.
Mon. No pienſo q̃ ha viſto el mũdo
vn pecho tan abraſado.
Cla. Iuan fue primero llamado,
Franciſco es nombre ſegundo.
Iuan es gracia que nacio
con gracia de amar de forma,
que en lo amado ſe transforma
por gracia que Dios le dio.

Sale vna niña mongita.

Niñ. Aqui ha llegado fray Gil.
Mon. Eſte dizen que es vn ſanto,
y aunque lego,ſabe tanto,
que es por eſtremo ſutil.
Cla. Eſtudia en Dios,libro abierto
de pies,manos y coſtado.
Mon. Vn efeto me han contado
de ſu amor,no ſè ſi es cierto.
Que eſte nombre Paraylo,
tal guſto le ſuele dar,
que en oyendole nombrar
por deſcuydo,ò por auiſo,
Se arroba,y ſale de ſi
en alta contemplacion,
porque la imaginacion
ſe la lleua el cielo à ſi.
Y dizen que eſto es de forma,
que quando ſale de caſa
haſta la gente que paſſa,
para ver ſi ſe transforma.
Le da vozes ,Paraylo,
Paraylo,y el ſe queda,

ſin que todo el mundo pueda
boluerle a ſu propio auiſo.
Dile que entre, y nombrarèmos
el paraylo. *Cla.* Eſſo no,
que no es bien que tu ni yo
por nueſtro guſto intentemos,
Que aqui ſe detenga vn Santo,
Mon. El viene.

Sale fray Gil.

Gil. Darme los pies
oy, ſeñora, juſto es
por tal nueua, por bien tanto.
Cla. Que, vino ya nueſtro padre?
Gil. Y como ſi vino ya.
Cla. Que eſtà en Aſis? *Gil.* Aqui eſtà,
deme pues albricias, madre.
Cla. Yo le mando la mitad
de vna diciplina. *Gil.* El cielo,
madre, le pague el conſuelo:
ſepa vueſtrà caridad,
Que fue a Eſpaña y Santiago
de Galizia, y que fundò
muchos templos, de que yo
notablemente me pago.
Plegue a los Angeles bellos,
què tantas tierras eſmalte
nueſtro habito, que falte
paño pardo para hazellos.
Penſò Franciſco paſſar
a Marruecos a morir
por Chriſto, aunque eſto es viuir,
mas no le dieron lugar.
Y deſpues de auer eſtado
en Francia, y Italia fue
a Perſia, donde la Fè
de Chriſto ſanto ha ſembrado.
El Soldan ſe ha conuertido,
y vna Mora que penſò
que era mi padre algun yo,
tan miſerable y perdido.
Le dixo amores, y luego
el Santo la combidò
a vna cama en que ſe echò,
que era vna hoguera de fuego.
Conuirtioſe viendo eſtar
a Franciſco entre las llamas:
mas dexame, ſi le amas,
que le buelua a ver y hablar.
Que ha mucho que eſtoy ſin el.
Cla. No vendra mi amado padre
a verme, fray Gil? *Gil.* Si madre,
a Dios, yo vendre con el.

Vaſe.

Mon. Con la priſſa que te ha viſto!
Cla. Donde ay mugeres jamas
con mas eſpacio veràs,
Flora, los ſieruos de Chriſto.
Gran contento he recebido,
que mi padre aya llegado.
Mo. Buenas albricias has dado.
Cla. Buenas las ha merecido.
O ſi ventura tuuieſſe,
q̃ oy me vieſſe. *Mo.* A Dios lo pide
Cla. Si ocupacion no lo impide,
bien puede ſer que vinieſſe.
Mo. El viſitarà ſu apriſco.
Cla. Pues Clara en eſſo repara,
porque nunca yo ſoy clara
ſin darme el ſol de Franciſco.

Vaſe.

Sale fray Iunipero huyendo de vnos paſtores con vn pie de puerco y vn cuchillo.

Sim. Ataja, ataja al vigardo.
Iun. Lindamente le cortè.
To. Asle, tenle. *Sim.* No oſarè.
Iun. Ya de guiſalle me tardo.
Sim. Si el cuchillo no tuuiera,
voto al ſol de mi lugar,

que

que auíamos de luchar
para ver qual mas pudiera.
To. Han mirado el fraylejon
con la ſantidad fingida?
Iun. No pelè pies en mi vida,
que muy importunos ſon.
Como tan barbado es,
hermano pie? los caminos
lo han hecho: ô ſi los cochinos
nacieran caluos de pies.
Mas quando trabajo cueſte
labarle, ya no me dio
Chriſto exemplo, pues lauò
otro pie mas ſuzio que eſte.
Y como pues en eterno
quedò de vn arbol colgado
para puerco chamuſcado
de las llamas del infierno.
Que lauaſſe Chriſto pies
de vn peor que eſte cochino!
To. El amo viene. *Sim.* Imagino
que es el. *To.* Sin duda lo es.
Mas ya ha llegado a ſu puerta
el frayle. *Iun.* Mi amado Dios,
ved lo que a penſar en vos
mi rudo ingenio deſpierta.
Mirad mi humildad, ſeñor,
que con vn pie que he cortado
pienſo en los que aueis lauado
de vn hombre que o fue traydor.

Vaſe.

Sim. Zamposè en el monaſterio:
nueſſamo, nueſſamo?

Sale el labradur.

Lab. Pues
que tenemos? *To.* Menos pies.
La. Tomè no entiendo el miſterio.
Sim. O ſi vn momento llegaras
antes! *La.* Como? *Si.* Vn vigardon
deſta nueua Religion
entrò por nueſtras piaras.
Y a vn cochino cortò el pie,
y no el peor eſcogio,
que era caſi como yo.
La. O traydor, por donde fue?
To. Ya ſe entrò en el monaſterio.
La. Como que ſe entrò? *Si.* Aqui
viuis de robar anſi?
dignos ſoys de vituperio,
No ſoys dignos de alabança,
eſto hazeis, y predicais?
lo que no hazeis enſeñais?
ô que bellaca enſeñança!
Ribaldos, ſi ſale alguno,
otro pie le he de cortar.

Sale ſan Franciſco.

Fr. Deo gracias, bien puede hablar
ſin ofenſa de ninguno.
La Eres tu quien ha cortado
vn pie por hazerme mal
con atreuimiento igual
a vn lechon de mi ganado?
Pero no deues de ſer,
que eſſa cara me ha templado,
Fr. Deo gracias, pues tan airado?
La. No le quiero reſponder.
Vamos al ganado, hermanos,
que a lo que en eſte ſe vè,
no es juſto que por vn pie
pongamos en el las manos.

Vanſe.

Fr. Que notable tentacion!
ô lo que el demonio intenta,
con ſu embidia nos afrenta!
traças de ſu ingenio ſon.
Mas ya poco mas, ò menos
ſè yo quien aura intentado
lo que dizen del ganado
eſtos hombres, y hombres buenos.
Deo gracias portero hermano,

llame a Iunipero luego,
el hombre eſtaua tan ciego
que fue detenerle en vano.

Sale fray Leon.

Leo. Manda vueſſa caridad
alguna coſa? *Fr.* Leon,
yo vine en eſta ocaſion
canſado de la ciudad,
Y al monte ſubir querria.
Leo. Que tiempo en el eſtaràs?
Fr. Vn dia, y ſi fuere mas,
que en el monte es poco vn dia,
Lleuame no mas, Leon,
que vn poco de agua y pan.
Leo Maytines no ſe diran
de noche? *Fr.* Es juſta razon.
A las doze llegarás,
porque Dios ſe alabe alli,
y eſtando cerca de mi
eſtas palabras diras:
Domine labia mea aperies,
Porque ſi yo no eſtuuiere
en mi no ay que porfiar.
pero bien podras llegar
quando yo te reſpondiere:
Et os meum annutiabit laudem
tuam.
Has lo entendido? *Le.* Muy bien.

Sale fray Iunipero.

Iu. Que manda ſu caridad.
Fr. Fray Iunipero en verdad
que es meneſter que le den
Vna rica diciplina.
Iu. Plugnieſſe a Dios, mas porque?
Fr. Cortò a cierto puerco el pie?
Iun. Y le pelè en la cozina.
Fr. Pues como? *Iu.* Con vn cuchillo.
Fr. Es eſſa buena razon?
Iun. Si eſtà enfermo fray Simon,
flaco, perdido, amarillo,
Y que no puede comer,
y dixo que comeria
vn pie de puerco: que auia
fray Iunipero de hazer?
Cortarſe el ſuyo? en verdad,
que aunque lo ſoy, no lo hiziera,
que el que no le comiera.
Fr. Ello ha ſido caridad.
Iun. O ſi le viera pelado.
padre nueſtro, no dixera
que era de puerco, mas que era
de algun Obiſpo, ò Prelado.
Cozido, y con ſu vinagre,
tal lo agradecio deſpues,
que por guiſador de pies
me han de rotular de almagre,
Entròle en tan buen prouecho,
que ſe quiere leuantar.
Fr. Tal gracia le dio al guiſar,
ſu gran caridad lo ha hecho.
Eſte es gran hombre, Leon.
Leo. Gran virtud tiene conſigo.
Fr. Tiemblale el miſmo enemigo.
Iun. Viendo bueno a fray Simon,
A vn nouicio que tenia
ſuzios los pies fray Tomas
le dixo: Lauate mas,
que ſi le pide otro dia
Algun enfermo otro pie
a Iunipero, es tan terco,
que penſando que eres puerco
te lo cortara. *Fr.* No vè
Que ha venido aqui ſu dueño,
vaya, y echeſe a ſus pies.
Iun. En buen hora. *Fr.* Vaya pues,
y aun es caſtigo pequeño.
Aplaquele, y ſin perdon
no me vea.

Vanſe S. Franciſco y Leon.

Iun.

Iun. Lo que ha hecho
vn puerco, mas ya en el pecho
ſe le metio fray Simon.
A mi mas pluguieſſe a Dios,
que eſte labrador me dieſſe
cien palos, y que no os vieſſe,
Franciſco, enojado a vos.
O hele aqui, que ventura!

Sale el labrador.

Lab. Rabiando de enojo vengo.
Iun. Hermano, aunque culpa tengo
el tenga mayor cordura.
Caſtigueme. *La.* Pues quien es?
Iun. El cortapies de cochinos,
heme aqui. *La.* Que deſatinos!
Iun. Por vn pie pueſto a ſus pies.
La. Eſtoy. *Iu.* No eſtè ſino dè.
La. Detieneme ſu humildad.
Iun. Sepa que la caridad
me hizo cortar el pie.
Soy tonto, y tienenme en caſa
como vna coſa perdida.
La. No llore mas por mi vida.
Iun. Yo le dirè lo que paſſa.
Vn enfermo me pidio
vn pie de puerco, yo fui,
y al puerco ſe le pedi,
ſabe Dios que el me le dio.
Que yo no ſe le cortara,
ſi el no ſe eſtuuiera quedo.
La. Aun enojarme no puedo,
viendo ſu inocente cara.
Iun. No le dixe, puerco hermano
deme eſſe pie para Dios,
quando me puſo los dos
en la cara y en la mano.
O puerco caritatiuo,
mas de vn limpio no lo es tanto.
La. Eſte frayle es algun ſanto.
Iun. Si del perdon no recibo
Mi padre no me ha de hablar.
La. Vaya, y diga, que le abono,
por muy bueno, y le perdono.
Iun. Los pies le quiero beſar.
Mas no me fie los pies,
que aun tengo el cuchillo aqui,
ſoy vn loco. *La.* Para mi,
padre, yo ſè bien lo que es.
Diga à ſu padre, que al punto
matarè con gran contento
el lechon para el Conuento,
y le embiarè todo junto.
Luego el menudo ha de hazer
mi muger para eſta noche.
Iun. Merece andar en vn cocha
tan excelente muger.
Guardelos Dios muchos años.
La. Quedeſe, padre, con Dios.
Iun. Señor, quien eſpera en vos
nunca le ofenden los daños.
Si ſe traſpone [illegible] hombre
de alegria del cochino,
baylo y ſalto, y deſatino.

Sale fray Gil y vnos muchachos.

Gil. No me digais eſſe nombre,
No hijos. *Iun.* Eſte es fray Gil.
Gil. Que me dexeis os auiſo.
Mu. Paray ſo, paray ſo.
Gil. Hijos a vn guſano vil!
Mi Dios qual ſerà la gloria
de los que vèn cara à cara
eſſa Mageſtad! *Iun.* Repara
tus ſentidos y memoria.
Gil. Ninguno dexar me quiſo,
ſabe Dios que me defiendo,
todo me abraſo y enciendo.
Mu. Paray ſo, paray ſo.

Eleuaſe fray Gil.

Gil. Echarè con el cordon

eſtos moſquitos de aqui.
Mu. Yo no lo dixe. 2. Huye. *Iu.* Anſi
le dexarán. *Mu.* â Fraylon!
2. â fray Cucarro. *Iu.* En verdad,
que ſi bueluo: que es aqueſto!
ya Gil ſe quedò traſpueſto,
embidio tu ſantidad.
Ola, Gil, que vès? por donde
vas caminando? que ſientes?
agora, Gil, no ay parientes:
el no eſtà aqui, no reſponde.
Deo gracias, mire ſi allà
andan, padre, mis deſſeos?
en que campos Eliſeos
cogiendo flores eſtà?
O buen prouecho te haga,
eſtate allà, buen fray Gil,
deſde vn año haſta cien mil,
pues no ay mil que ſatisfaga.
No [illegible] al mundo, hermano,
aſsi Dios te de ventura,
que acà no ay coſa ſegura,
todo es inconſtante y vano.
No ay verdad, no ay amiſtad,
no ay lealtad, no ay coſa buena,
todo es ira, enojo, y pena,
falta, error, y enfermedad.

Sale vn pobre.

Po. A donde hallarè conſuelo?
Iun. Eſte es de los que allà van,
pobres de eſpiritu eſtan
ricos de gloria en el cielo,
Donde bueno hermano mio?
Pob. A pedir algun ſocorro.
Iun. Si del habito me ahorro,
menos peſadumbres crio.
Ea, preſto, no tardeis
ſeñor habito en ſalir,
el pobre ſe ha de veſtir,
aunque mas os apegueis.
Toma, y remediete Dios,
que ſi de diamantes fuera
con mas plazer te le diera.
Pob. El os haga ſanto a vos.
Iun. Como eſſo Dios puede hazer,

Sale el Guardian.

mas eſte es el Guardian,
no ay que huir, viſto me han,
ya no me puedo eſconder.
Gu. Deo gracias, que dança es eſta?
Iun. Gil eſtà de matachin,
y yo eſtoy de bolatin,
pero de Dios es la fieſta.
Gu. Deo gracias, por obediencia,
y en ſu virtud buelua en ſi.
Gil. Ay, ay Dios, ay, ay de mi!
Iu. Oy ay linda penitencia.
Gil. Ay que poco os conocemos,
mi Dios, pues que no os amamos!
ay Dios, que ciegos que eſtamos,
pues con tanta luz no vemos!
Ay mi Dios quien os amaſſe
tanto, que por vos murieſſe!
ay mi Dios! ay mi Dios! *Iu.* Fueſſe.

Vaſe fray Gil.

Gu. Que eſſo Iunipero paſſe?
Haſta el habito ha de dar?
mas que hago marauillas,
ſi ha dado las campanillas,
que adornauan el altar?
Iun. Si el ſacriſtan me dexò
por yrſe a comer, que quiere?
Gu. Que dira quien eſſo oyere?
es bueno que ſepa yo,
Que los frayles guardan del
quanto tienen? *Iu.* Soy ladron.
Gu. No es ladron, mas no es razon
ni viue verguença en el.
Iun. Diga anſi le guarde Dios,

diga,

diga,diga.*Gu.*Que humildad!
que ſanta ſimplicidad!
alli ay vn habito ù dos,
Eſcoja el que bien le eſtè,
y en pena lleue eſta carta
al ſeñor Horacio,parta
Iu. El no ſabe lo del pie.
Es el ſeñor del caſtillo,
dónde el otro dia fuí?
*Gu.*El miſmo. *Iu.*Eſpereme aqui.
*Gu.*Que coraçon tan ſenzillo!
Oye. *Iu.*Que manda: *G.*En virtud
de la obediencia le mando,
que no dè el habito. *Iu.*Quando?
*Gu.*Siẽpre. *I.*Que eſtraña inquietud!
ni la capilla? *Gu.*Tampoco.
*Iu.*La tunica? *Gu.*No ay que hablar.
*Iu.*En no dexandome dar,
pienſo que me buelua loco.
Vanſe.

Salen ſan Franciſco y fray Leon.

*Fr.*Dos coſas ,fray Leon, de gran contento
ſon eſte Iubileo ſoberano,
y del Orden tercero el fundamento.
*Leo.*Grande es el Iubileo. *Fr.*Es de la mano
del miſmo Dios,no puede ſer pequeño.
*Leo.*Fauor no concedido a pecho humano.
*Fr.*Mas aunque el miſmo Dios de todo es dueño,
quiere que ſe reſpete a ſu Vicario,
eſto os predico,padres,eſto enſeño,
Que lo confirme ha ſido neceſſario:
al fin ha confirmado el Iubileo.
*Leo.*Y tu mi padre el Orden Tercerario.
*Fr.*Quando ſeglares y caſados veo
deſſeoſos de vida penitente,
tengo de ſu remedio gran deſſeo.
Tercera Orden es razon que intente,
porque aun eſtando en matrimonio ſanto
viua con penitencia mucha gente.
*Leo.*Todos cabian debaxo de tu manto.
*Fr.*A culpa venial no los obligo,
que no quiero,Leon, ceñillos tanto.
Pedirle quiero a Dios,ſi en eſto ſigo
ſu voluntad,me enſeñe y encamine.
*Leo.*Quieres dezir,que no querras teſtigo.
Vaſe Leon.
*Fr.*Vete con Dios,y ruegale que incline
ſu ſanto oìdo a mis humildes ruegos,
para que el Orden proſpero camine.
Y gozen del cordon tambien los legos:

El Seraſin humano

Amado mio, Regla inſtituî
para los hombres, que primera fue:
en Clara la ſegunda comencè,
tan clara eſtrella à las mugeres di:
agora porque muchos conoci
que aunque caſados quieren q̃ les dè
Regla para viuir en vueſtra fè,
a Tercera tambien los admiti,
oy vueſtra Trinidad me lo enſeñò:
en la primera el Padre ſe verà,
y en la ſegunda el Hijo que engẽdrò,
la tercera de Dios procederà,
y aſsi que moſtrareis eſpero yo,
que el Eſpiritu ſanto en ella eſtà.

Vn Angel en alto

An. Franciſco, tu intento es juſto,
y tu propoſito ſanto,
el Orden agrada a Dios
para libres y caſados.
Confirmarà la por Bulas
Nicolao Papa Quarto,
deſpues de Honorio, y Gregorio,
y de Inocencio Romano.
Lo miſmo Clemente Quinto,
Martino, otro Nicolao,
Eugenio, Calixto, Pio,
Sixto de tu Orden, Paulo,
Y otros: y para que veas
ſu gran prouecho mas claro,
aura del Orden tercero
Emperadores, Prelados,
Reyes, Duques, Condes, Nobles,
Canonizados, Beatos,
Martyres, y hombres Iluſtres.
Aura vn Rey de Francia ſanto,
llamado Luis, y ſan Yvo
Clerigo, ſan Elceario,
y ſanta Iſabel de Vngria,
aqueſtos canonizados.
Beatificados Luqueſio,
templos a ſu nombre alçando,
con dos ſantas Iſabeles
vna del Vngaro eſtado
Reyna, y otra en Portugal,
de virtud exemplo raro.
Dos Iuanas, vna de Signa,
y otra de aquel ſoberano
apellido a quien ſe humillan
los Seraſines mas altos
Seguiralos en Fulgino
Angela bolando tanto.
Margarita de Cortona,
Clara de Monte Falcano,
ſan Roque, Bartolome,
Iacobo, y Lucio tan claro,
que ha de ſer a quien primero
dès habito de tu mano.
El Arçobiſpo Leon,
el de Trebiſo y Ricardo
Obiſpo de Alexandria,
ſin otros muchos Prelados.
Doña Iuana Emperatriz
de Grecia, y de Carlos Quarto
ſu eſpoſa doña Iſabel,
el Rey de Sicilia Carlos
padre de ſan Luis Obiſpo.

Ro-

Roberto Rey Siciliano,
ſu Principe don Enrique
a ſus padres imitando,
la Reyna doña Maria:
y del Reyno Caſtellano,
Blanca madre de Luis
Rey de los Lirios dorados.
Maria de Aragon Reyna
a la de Boſna imitando,
doña Catalina iluſtre
de los pobres Alexandro.
Martires Raymundo Lulio,
y en Perſia Pedro Romano,
Duques, Grandes y Varones,
ſin otros nobles: ſon tantos,
que es proceſſo en infinito,
Franciſco, querer nombrallos,
Dios ſe ſirue, bien has hecho:
mas paſſados muchos años,
que la embidia del demonio
tendra eſte nombre oluidado.
Celebrandoſe en Toledo,
cabeça del Reyno Hiſpano,
Capitulo general,
con particular cuydado
le mandara publicar,
y ſeran los Toledanos
los primeros que en Caſtilla
viſtan el habito pardo.
Vaſe.

Fr. Gracias te doy inmenſas, Ieſus mio,
por tan altas mercedes y fauores,
no en vano yo de tu piedad confio.
Mas quanto tus mercedes ſon mayores
mi obligacion y amor tãbien lo ſean,
que agora te dirè muchos amores.
Mas porque es juſto que tambien ſe vean
los amores en obras, gloria mia,
yo harè que aun eſtas piedras me lo crean.

Sale el demonio y la carne.

Car. Tu no ves q̃ es en vano mi porfia?
hame de amar a mi quiẽ a Dios ama?
quien le ama de ſu carne ſe deſvia.
Aun ſe me acuerda la neuada cama,
donde ſus hijos y muger le hizieron
mayor deleyte que la blanda llama.
Dẽ. Los que no porfiaron, no vencieron,
la vitoria conſiſte en la porfia.
Ca. Muchos la vida y el honor perdierõ.
Oyeme, mi Franciſco, prenda mia,
buelue eſſos tiernos ojos a mirarme
tu miſma carne ſoy. *Fr.* Ofiera harpia,
Hablo con Dios, y vienes a tentarme

con aquella limpieza aquel Cordero.
Car. Que aun no quieres, mis ojos, eſcucharme?
Fr. Ay Chriſto mio! ay dulce y verdadero
amor de mis entrañas, yo con vida,
y tu por mi clauado en vn madero!
Car. Dame vna mano, amores. *Fr.* Que me pida
vn penſamiento a mi, Señor, la mano,
eſtando de tu miſmo clauo aſida.
Que es la hermoſura humana viento vano,
muladar que ha cubierto blanca nieue.
Car. Pues ay como el deleyte bien humano?
Fr. Señor, Señor, Señor, mucho ſe atreue
eſte monſtro ſuplicote, que eſparzas
eſſa blanda piedad que de ti llueue.
Car. En aqueſtos valliços y gamarças
nos ſentarèmos. *Fr.* No es mejor deſnudo
en las eſpinas deſtas verdes çarças.
Vaſe Franciſco.

Car. A las çarças ſe arroja. *De.* Ya no dudo
que ha de tener la ſilla que he perdido.
Car. Agora, que me dizes? *De.* Eſtoy mudo.
ya eſtà de ſangre el barbaro teñido.
Car. De la ſangre en la çarça nacen roſas.
De. Mas que a Franciſco el pecho me han herido.
Car. Diuino penitente alli repoſas.
De. Eſtà lleno de ſangre, y los eſpinos
le han ſangrado las venas amoroſas.
Que de nueuos eſtilos y caminos
buſca eſte mercader en eſte trato,
que tiene con los Angeles diuinos!
El mercader que eſtà con mas recato
para ganar el ſolo ſe deſvela,
no es eſte aſsi, que para ſi es ingrato.
Porque otros ganen, ſe fatiga y vela,
otra Tercera Orden me ha fundado
para que ganen todos. *Car.* Que cautela!
No baſtan eſtas plantas que ha criado
De. Pues vn fray Gil, vn fray Leon y vn tonto,
que Licurgo no fue mayor Letrado:
Pero verás que agora le remonto

del

del apriſco deſcalço. *Car.* De que ſuerte?
Dem. De la ſuerte que ſoy ligero, y pronto:
vete, que agora traçarè ſu muerte.
Car. Allá te aguardo. *Dem.* No me marauillo,
ſino de ver que quanto intento aduierte:
eſte es Horacio el dueño del caſtillo.

Sale Horacio Cauallero con eſcopeta, y ſus ſoldados.

Hor. Di, que Horacio, Nicolas,
los deshonra, y deſafia.
Sol. En Viterbo ya no auia,
ſino temerte no mas.
Verdad es que andan buſcando,
como te darán la muerte,
y deſta, ò de aquella ſuerte
trayciones imaginando.
Hor. Yo me guardarè de todos.
Dem. Quien es Nicolas aqui?
Hor. Yo ſoy? *Dem.* Tu? *Ho.* Digo q̃ ſi.
Dem. Por quantos diuerſos modos
Te quiere matar Viterbo,
fingiendo hablarte de paz
muy pobre, porque es diſfraz,
viene como al agua el ciruo
Vn valentòn que deſpacha
la ciudad, trae por ſeña
vna leſna, aunque pequeña,
porque no tiene otra tacha:
Y vn pedernal y eslabon
con que pienſa encender fuego,
que abraſe el caſtillo, luego
que dè la noche ocaſion.
Soy vn pobre caminante
oy, que conmigo comiò,
eſto me comunicò,
a Dios, que paſſo adelante.
Vaſe.

Hor. Eſcucha, toma ſiquiera
el premio de tu cuydado.
Sol. El va como el viento airado
por eſſa verde ribera.
Hor. Retiremonos aqui,
para que el hombre eſperemos.
Sol. Deſde aqui le tiraremos.
Hor. Dichoſo en ſaberlo fui.

Salen fray Iunipero y vn pobre.

Pob. Duelete, padre, de mi.
Iun. Los Franciſcos no lleuamos
dineros, que profeſſamos
pobreza. *Pob.* Entiendolo aſsi.
Mas no lleua alguna coſa?
Iun. El habito ſolo lleuo,
que a darſele no me atreuo
por penitencia forçoſa
Que me mandò la obediencia:
yo no me le he de quitar,
mas podemos concertar
vna graciosa aduertencia:
Y es, que el me le quite a mi,
y no incurrire en la pena,
que nueſtro padre me ordena.
Pob. Pues diga, quierelo aſsi?
Iun. Pues ſi el a mi me deſnuda,
como puedo incurrir yo
en lo que el padre mandò?
Pob. Tiene razon. *Iun.* Es ſin duda.
Pob. Ya comiençO a deſnudalle.
Iun. Aduierta, que lo permito,
pero que yo no me quito
el habito. *Pob.* Que es quitalle?

Yo

Yo ſe le quito no mas.
Iun. Por eſſo lo digo yo,
el me le quita, yo no,
ni ſe le diera jamas.
Pob. Pagueſelo Dios. *Iun.* Porque
no vè que el me lo ha quitado?
pardiez ligero he quedado,
agora ſi que podrè
Caminar a mi contento.

Vaſe el pobre, y ſalen los ſoldados.

Sol. Tente a Horacio, Nicolas.
Hor. Tente, picaro. *Iun.* Eſto mas.
Sol. No eſtà malo el fingimiento.
Hor. Miralde luego las ſeñas.
Sol. Aqui trae el eslabon,
y la leſna. *Hor.* Claras ſon.
Iun. Y de coſſer eſparteñas.
Hor. Tu me vienes a matar?
Iun. Si Dios me huuiera dexado,
como eſſo hiziera. *Ho.* O cuytado!
Sol. Tormento le puedes dar,
Porque confieſſe de plano
quien de Viterbo le embia.
Hor. Con vna leſna queria
matarme! *Sol.* Y fuera muy llano,
Porque es arma irremediable,
y ſe cubre facilmente.
Hor. El ſe rie, no lo ſiente.
Sol. Que te ries, miſerable?
Iun. No me tengo de reìr?
Hor. Pues lleuante a dar tormento,
y mueſtràs eſſe contento?
Iun. Pues que tengo de dezir?
Hor. No venias a matarme?
Iun. Como eſſos males hiziera,
ſi Dios no me detuuiera,
con darme luz, y enſeñarme.
Hor. Pues, traydor, oy moriràs.
Sol. Que lleue contento ſiento.
Iun. Pues no he de lleuar contento,
ſi merezco mucho mas?

Vanſe, y ſalen el padre ſan Franciſco, y Leon.

Fr. Quedate, Leon aqui.
Leo. Padre, aqui me quedarè.
Fr. Señor, como te hablarè?
y tu me hablaràs a mi?
Es poſsible que te humillas
a la miſeria que ſoy?
gracias inmenſas te doy
por tan altas marauillas.
Penſar quiero en tu Paſsion
ſobre aqueſta peña pueſto.
Leo. Dexame, ſueño moleſto,
velar en eſta ocaſion.

Sièntaſe fr. Leon, y reclinaſe àzia vna parte, y S. Frãciſco ſe pone encima de vna peña

Fr. Entre eſſas cinco llagas,
ô Chriſto ſoberano,
y al ſon de ſus corrientes
començarè mi llanto.
Como eſtais de eſſa ſuerte,
dezid, Cordero blanco,
pues naciendo tan limpio,
de ſangre eſtais manchado?
La piel diuina afean
las ſacrilegas manos,
no digo de los hombres,
pues fueron mis pecados.
Aquella blanca niña,
tan Virgen en el parto,
como antes, y deſpues,
mas pura que el Sol claro,
Pario vueſtra hermoſura
de ſolos catorze años,

en vn peſebre humilde,
y en vn portal eſtraño:
Y deſde el miſmo dia
ſiempre os eſtà mirando,
vertiendo por el hombre
la ſangre que os ha dado.
Ay Dios,ſi los dolores
de vueſtro pecho ſanto
paſſaran eſte mio,
de vos enamorado!
Partildos,Ieſus mio,
con quien os amò tanto:
tenga yo los tormentos,
y vos tendreis los clauos.
Que me muero,mi vida,
de veros eſpirando
por vna vil criatura,
que no puede pagaros.
Agua de eſſe coſtado,
q̃ ſe abraſa Frãciſco,ay q̃ me abra-
Pienſo,Paſtor diuino (ſo.
que eſtays ſubido en alto,
para llamar con ſiluos
tan perdido ganado.
Ya os oygo, Paſtor mio,
ya voy a vueſtro paſto,
que como vos os dais
ningun paſtor ſe ha dado.
Pelicano amoroſo,
con ſangre eſtais llamando,
que corre a toda priſſa
de pies,coſtado, y manos.
Eſclauo vueſtro ſoy,
ponedme vueſtros clauos,
quitaldos, vida mia,
deſcanſareys los braços.
Ay de los que ſe viſten
las telas y brocados,
eſtando vos deſnudo
en vn deſierto campo.
Ay ſi vueſtra corona
por eſte breue rato
paſſara mi cabeça,
y os diera algun deſcanſo.
Ay ſi aquella lançada
paſſara mi coſtado,
por no boluer a heriros,
el coraçon dexando.
Ay clauos de mi vida,
en voſotros me clauo,
pues no quereys voſotros
clauarme pies y manos.
Agua de eſſe coſtado, (abraſo.
que ſe abraſa Franciſco, ay que me

Sale vn Angel en alto,

Ang. Franciſco? *Fr.* Señor,quien eres?
An. Vn Angel ſoy,que te auiſa
de parte del Verbo eterno,
que a paciencia te apercibas,
Para que lo que el quiſiere
haga en tu perſona miſma.
Fr. Apercebido eſtoy yo,
eſto quiero que le digas,
Angel ſanto,de mi parte:
como quiſiere ſe ſirua
de Franciſco,barro ſoy,
que entre ſus manos benditas
me tiene,forme,deshaga.
No ay reſiſtencia en las mias.
An. Yo parto con tu reſpueſta.
Fr. El la ſabe,y que reſigna
mi alma ſu voluntad
en la ſuya deſde el dia
que tuue conocimiento
de ſu grandeza infinita.

Deſcubreſe el Serafin en vna Cruz de ſeys alas.

Ser. Franciſco? *Fr.* Dulce Señor.

Ser.

Ser. Dame alguna coſa. *Fr.* Mira
que ya deſpreciè por ti
las que en el mundo tenia,
ya te he dado cuerpo y alma,
Ser. Buſca el pecho. *F.* Ay Dios q̃ fina
moneda de oro. *Ser.* Eſſa ofrece.
Fr. Veisla aqui luego ofrecida.
Ser. Dame mas. *Fr.* No tengo mas.
Ser. Otra vez el pecho mira.
Fr. Otra moneda, Señor,
y mas que el Sol pura y limpia.
Ser. Ofrecela. *Fr.* Veisla aqui,
dulciſsima vida mia,
y no os la doy en las manos,
porque las teneis aſidas,
Traſpaſſaiſme el coraçon;
ay mi hermoſura diuina,
nunca con mayor piedad
en vos he puesto la viſta!
Ser. Ofrece mas. *Fr.* No lo tengo.
Ser. Mira mas. *Fr.* Otra tan linda
he buelto a hallar en el pecho.
Ser. Pues damela. *Fr.* Ya queria.
Ser. Las tres Ordenes, Franciſco,
que me has dado, ſignifican
eſtas tres monedas de oro.
Fr. Los Angeles os bendigan.
Ser. Quieres me bien? *Fr.* Ay ſeñor,
muerome por vos. *Ser.* Aplica
tus pies, Franciſco, a mis pies,
y tus manos a las mias,
Tu coſtado a mi coſtado,
porque mis llagas te imprima,
para que en el cuerpo ſientas
las que en el alma ſentias.
Fr. Ya ſubo, eſpera Señor,
aunque tu tambien te humillas,
para dar a vn hombre pobre
ſoyas de tu amor tan ricas.

Aqui ſuba haſta llegar a medirſe con el Serafin, y baxe cõ las llagas al miſmo pueſto, dõde en eſtando igual, canten dentro.

Angeles que eſtais con el
corred, corred la cortina,
que la viſta no adiuina,
ſi es Chriſto, o Franciſco aquel.

Vna voz ſola.
Pues acompañando eſtais
a Franciſco en ſu dolor,
y las heridas de amor
atentamente mirais.
Dezid a todos que es el,
corred la parda cortina

Muſicos.

que la viſta no adiuina
ſi es Chriſto, o Franciſco aquel.

Echen vna cortina que los cubra a los dos, y leuantaſe, y vay Leon.

Leo. Notable ſueño he tenido,
gran rato ſe me ha paſſado,
mi padre eſtarà ocupado,
y en extaſis diuertido.
No le veo: apoſtarè
que mas alto ſe ſubiò!
ſerà bien llamarle? No,
que a la noche boluerè.
Que grita es eſta, y que gente?
vn hombre traen aſido.
Hor. Que eſtè tan endurecido,
que aun los tormentos no ſiente.

Traen

Traen à ahorcar a Iunipero los ſoldados, y el Horacio.

Sol. No ha confeſſado en el tormento nada,
aunque deſcoyuntado en la garrucha.
Ho. Brauos tratos de cuerda ſe ha tragado,
ata la de ſu cuello en eſſe roble,
y aprieta la garganta. *Le.* Que es aqueſto,
aſsi quitais la vida à vn hombre pobre?
Ho. Padre, ſi es vn ladron, de que te eſpantas?
no me conoces? *Le.* Porque te conozco
me admiro mas. *Ho.* La muerte vino a darme
con vn arma ſecreta, y al caſtillo
fuego quiſo poner. *Le.* Su muerte es juſta,
mas viene confeſſado? *Ho.* Ni el tormento
le ha hecho confeſſar. *Le.* Dexadme vn poco,
que quiero confeſſalle, pues ſin duda
Dios me ha traido aqui: Dios te conſuele,
hermano, en tanto mal. *Iu.* Que dize padre?
no conoce a Iunipero? *Le.* Iunipero?
Iun. Pues no me vè, yo ſoy en mi conciencia,
que trayendo vna carta a eſte buen hombre,
me prendio en el camino, y me ha quitado
la leſna con que coſo las ſandalias,
y el eslabon con que de noche enciendo.
Le. Pues Nicolas tu ahorcas a los frayles?
Ho. Yo a los frayles, que dizes? *Le.* Y aun por dicha
al bueno de los que ay. mas eſto baſta.
Ho. Yo no le he conocido, que de vn hombre
ſupe como venia a darme muerte.
Iun. Vn hombre ſe lo dixo? *Ho.* Eſto me dixo.
Iun. No vè que no era hombre, era patillas,
que ſe quiere vengar con zancadillas.
Le. Deo gracias, deme el frayle. *Ho.* Eſtoy corrido
mas diga, como viene deſte modo?
Iu. Dì a vn pobre el ſaco. *Le.* Todo jũto? *Iu.* Todo.
Ho. Padre mio, por Dios que me perdone.
Iun. Dixe, que ſe le dì, ſepa que miento,
por eſſo no me acuſe. *Le.* Venga, acabe.
Iun. Pus ſi el me lo quitò que culpa tengo?
Ho. Vamos con el haſta ſalir del monte.

Iun.

Iun. No diga lo del habito. *Le.* Camina.
Iun. Quanto va que tenemos açotina?

Salen Liseno, y Olimpo.

Li. Esto desseo saber.
Olim. El demonio os ha engañado,
como consiste en creer.
Li. No digo que lo he dudado,
que Dios bien lo pudo hazer.
Sino que entender quisiera
alguna cosa sutil,
que rastro desto me diera.
Olim. Hablad, Liseno, a fray Gil,
que entiendo que sale fuera
Que es excelente letrado:
viendo que este necio ha dado
en saber por interes
vn misterio santo, que es
al mismo Dios reseruado.
Quiero que vn hombre inorante
le diga lo que el no siente,
porque de oyrle se espante,
que es santo y habla altamente
en materia semejante.

Sale fray Gil con vna cayada, y fray Iunipero ya vestido.

Padre fray Gil. *Gil.* O señores.
Olim. Haganos tanto fauor.
Gil. Solo Dios haze fauores.
Iun. Siempre ay vn atajador
en los caminos mejores.
Dexenos yr. *Olim.* Oyga vn poco.
este estudiante es vn loco,
que por esso aqui le aparto:
oy han de arguir del parto
virginal. *Gil.* La tierra toco
En oyendo el sacramento
desse misterioso dia,
oyga hermano, estème atento.
Li. Oyga, padre, que querria
proponelle vn argumento.
Antes del parto, y en el,
y despues entender quiero.
Gil. Como entender? ni Gabriel,
que fue el mismo mensagero,
solo Dios que es dueño del.
Pero si entender quereis
lo que por bachilleria,
y soberuia pretendeis,
veis esta cayada mia?
Lis. Si. *Gil.* Pues mirad y sabreis.

Da vn golpe.

Antes del parto.

Sale de la tierra vn lirio blanco.

Iun. O que flor
de açuzena tan hermosa.

Da otro golpe.

Gil. En el parto.

Sale otro.

Iun. O que color
de otra açuzena oloro sa.
pero es del cielo su olor.

Da otro golpe.

Gil. Despues del parto.

Sale otro.

Iun. Otra sale
que no ay niene que la iguale.
Gil Antes, en el y despues
os mostrarán estas tres,
que la humildad con Dios vale:
Con Dios, hermano, creer,
y no por la ciencia humana
pensar vn hombre entender.
Li. Confiesso que toda es vana.
Gil. Si dichoso quereis ser
Creed lo que no aueis visto,
porque como dixo Christo,
esse es bienauenturado.
Lis. Vos vereis mi padre amado
el habito que me visto.

Vanse.

Oli. Voy llorando arrepentido. *Vase.*
Iu. Que haremos, hermano Gil,
que ya eſtos necios ſe han ido?
Gil. Dar mil gracias, y cien mil,
a quien oy ha produzido
Aqueſtos lirios aqui.

Salen dos ò tres paſtores con vna ceſta grande.

To. Por el Guardian pregunta.
Iun. Quieres que los coja? *Gil.* Si:
las tres açuzenas junta.
Iun. Con reſpeto las cogi.
Gil. En el Altar las pondremos
de la Virgen. *Si.* Donde eſtá
el Guardian, que le traemos
el puerco pelado ya,
y ofrecerſele queremos?
Iun. Que puerco? *To.* Ya ſe le oluida?
al puerco que el pie cortò.
Iun. Dios les aumente la vida:
que el amo en fin perdonò
la querella de la herida?
Si. Quedò con tanto plazer,
que mandò hazer por mas fieſta
el menudo a ſu muger,
y viene en aqueſta ceſta,
que le puede el Rey comer.
Para el viene vn relleno
de huevos, y de tozino,
que baſta. *Iu.* Y baſta ſer bueno:
tengaſe hermano pollino,
mire no le ponga vn freno.
Oy no auia que cenar:
traen pan? *Si.* Roſcas de picos,
y vino, que hará baylar
vn muerto. *Iun* Que villancicos
auemos oy de cantar!
Ea, yo los encamino,
venga el hermano cochino
poco a poco a la deſpenſa.
Gil en tus deleites pienſa,
mientras los harto de vino.
Bendita por mil edades
ſea, Señor, tu clemencia
en aldeas, y en ciudades;
pues á vn puerco das licencia,
que haga vnas amiſtades.
Vanſe.

Quedeſe Fr. Gil.

Gil. Suma y diuina bondad,
que en eſſe trono ſentado
riges el cielo y la tierra,
a cuya derecha mano
Eſtá el diuino Cordero,
muerto por el hombre ingrato,
deſde el principio del mundo,
del Sol, del tiempo y los años.
Tu que jamas te enuegeces,
ni en ti pueden ſer menguados:
porque ſiempre eres el miſmo,
ſiempre inmortal, ſiempre ſanto,
Como lo dizen aquellos,
que eternamente, cantando,
confieſſan tu ſanto nombre
en dulce y ſonoro canto.
Increado, Padre eterno,
Hijo abeterno engendrado,
Eſpiritu, que procedes
por eſpiracion de entrambos.
Vn Dios, y perſonas tres,
que ſolo vn Dios confeſſamos
con tres perſonas diſtintas,
que al Padre, y Hijo, en vn laço
Tiene el amoroſo Eſpiritu;
dedo de ſu eterna mano,
pues ſabeis, Señor, diuino,
como eternamente ſabio,
El proceſſo de las coſas
futuras, que eſtais mirando
deſde eſſe alcaçar eterno,

que les prometen los años
A las tres ordenes ſantas
del cordon, y habito pardo
de nueſtro padre Franciſco?
durarán por ſiglos largos?
Serán de ſeruicio vueſtro?
ay cielos que eſtraño caſo!
ô que ſoberana viſta!
tronco, ramas, hojas, y arbol.

Deſcubraſe con muſica vn arbol, en cuyo tronco eſtè echado ſan Franciſco, como que el arbol le ſalga del pecho: a los lados tenga ſus ramas y en ellas ſentados los que ſe diran: pero en el arbol de enmedio ha de eſtar ſanta Clara la primera, y luego ſan Luis Rey de Francia, y el niño Ieſus en lo alto: Las ramas ſeràn quatro, dos de cada lado, y en cada vna dos Santos.

Ang. Deſde el tronco de Franciſco
aſsi ſe va propagando
el arbol fertil que al mundo
ha de dar fruto tan alto.
Las tres Ordenes ſon eſtas,
porque a Franciſco, Sol claro,
ſigue Clara, como eſtrella,
deſde el Oriente al Ocaſo.
Luìs al Orden tercero
dà luſtre en el Reyno Franco:
eſte es Antonio de Padua,
claro por tantos milagros.
Que el Ieſus del coraçon
ha trasladado a la mano:
aquel con tantas heridas!
es el valiente Bernardo,
Por el Miramamolin
en Marruecos degollado:
aquel es Buenauentura,
digno Cardenal Albano.
Eſte es el ſanto Rufino,
y aquel del Sol, y los rayos
ſan Bernardino, y aquel
es el Conde de Arriano,
Y ſu muger: cuyos nombres
ſon Delfina, y Elceario:
aquella Iſabel de Vngria,
Terceros del Orden ſacro
De Franciſco, y ſanta Roſa
es la que tiene en la mano
las flores Mas no preſumas
que pueden contarſe quantos
Procederán de eſſe tronco,
que ha de cubrir ſiglos largos
el Oriente, y el Poniente,
el Setentrion, y el Auſtro,
Que primero contarás
la arena del Oceano,
y las eſtrellas del cielo,
que de Franciſco los ramos.
Gil. Gracias os den, gran Señor,
los Angeles, pues que tanto
engrandeceis los Menores.
Aqui deuoto Senado
ſe da a la primera parte
fin del Serafin humano.

EL

EL HIJO DE LOS LEONES:
COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A DON IVAN GELDRE, CAVALLERO DEL habito de Santiago.

SI la gallardia, nobleza, y entendimiento que en v.m. reſplandecen, obligan tanto a quantos le conocen, con mas fuerça haràn eſte efeto en aquellos a quien fauorece, y honra. Los ingenios que en eſta Corte ocupã algunas horas de otros mayores eſtudios en las feſtiuas Muſas de las comedias, eſtan agradecidos al aplauſo cõ que v.m. las eſcucha, y defiende del malicioſo vulgo, que por la mayor parte en eſta Corte ſe ha tomado el imperio de ſu cenſura, y la primera voz de ſu agrado, o diſguſto, con tan juſto ſentimiento de la nobleza, pues quiere calificar ſu ignorancia lo que es deuido à la

ciencia: y assi en nombre de todos dedico a v. m. en señal de reconocimiento y tributo, el *Hijo de los leones*, cuyo titulo no desdize de su clara y antigua sangre, pues en su ilustre familia han florecido siempre tan magnanimos varones, que no ha podido en tantos siglos la embidia de su grãdeza hallar vn atomo: porque la suprema virtud està segura de su veneno, como las cenizas del monte Olimpo, donde no alcãça la libre jurisdicion del viento. Para hablar en tantos Principes como reconoce Alemania de los señores desta casa, y generosa estirpe, largas historias fueran breues epitomes, con que se escusa la obligacion, y se queda suspensa como en la margen de tan grande Oceano. V. m. admita la voluntad, pues tiene mas estimacion que el artificio, quanto va de respetar la verdad con reuerencia, al atreuimiẽto de ofendella con ignorancia.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Perſeo.
Tebandro
Feniſa.
Clauela.
Liſardo.
Vn Capitan.
Bato.
Riſelo.
Flora.
Vn Cura.
El Rey de Alexandria.
Faquin.
La Princeſa de Tebas.
Leonido.
Fileno.

ACTO PRIMERO.

Salen Tebandro y Perſeo.

Teb. Quitarme tengo la vida.
Per. Quien la vida tiene en poco,
mas que deſdichado es loco.
Teb. Pues como tan ofendida
quereis que la muerte impida
quien tuuo ſiempre ſu nombre,
que ya no ay mal que le aſſombre.
Per. Porque es terrible locura,
vida que tan poco dura,
querer abreuialla vn hombre.
Quando tan moço os quedara
mucha vida que viuir,
no pudierades ſufrir
la que deſpues os faltara:
pero tanta edad repara
en lo poco que le queda.
Teb. Quando el cielo me conceda
menos, para tanto mal
no tiene el alma caudal,
ni ſufrimiento que pueda.
Eſpero en aquella naue
toda mi hazienda, Perſeo,
conduzirla al puerto veo
proſpero viento ſuaue,
y la fortuna, que ſabe
deshazer en vn inſtante

los cielos al caminante,
y al labrador flor y fruto,
cubrio de funesto luto
el pabellon de diamente,
Con relampagos y truenos,
que assombran luzes y fi nos,
y entre horribles torbellinos
de balas de nieue llenos,
abre los celestes senos,
y los exes de oro rotos:
en tan fieros terremotos,
parece que siembra estrellas,
y entre balas y centellas
junta los Polos remotos.
Los tridentes encendidos
parece que quando caen,
del Sol fugitiuo traen
los pedaços diuididos:
el mar y tierra atreuidos,
a quien defienden apenas
adargas de agua,y arenas,
tambien quieren conquistar
con los gigantes del mar
las celestiales almenas
Rompe,corta,y despedaça
gumenas,jarcias,y velas,
que de las aferravelas
desañuda,y desenlaça,
y la maritima plaça
sembrada de cuerdas y hombres,
haze,porque mas te assombres,
que los que han de gouernar
con los pezes de la mar
truequen oficios,y nombres,
Alli quedò mi riqueza
con mi dicha sepultada,
y la fortuna vengada
en mi hazienda,y mi grandeza:
el lustre de mi nobleza
no me diera tal dolor,
mas es terrible rigor,
que Fenisa por casar,
sin hazienda,no ha de hallar
marido igual à su honor.
Ya no es dote la virtud,
ni el honrado nacimiento,
que es el oro el fundamento
de toda humana quietud:
con mucha solicitud
quise casalla altamente;
pobre que quereis que intente,
que no me infame,y ofenda?
pues no ay mas dote, que hazienda
en la opinion de la gente.

Per. Y si yo os diesse vn marido
rico,y del Rey estimado,
que os quitasse del cuydado
del sustento, y del vestido:
en cuya casa,seruido,
y regalado estareis,
serà razon que os mateys?

Teb. Daria gracias al mar,
si por el vengo à alcançar
la vida que me ofreceis.

Per. Pues yo os quiero dar mi casa,
y casarme con Fenisa.

Teb. Tierra que tal hombre pisa,
boca,à cus labios la passa.

Per. Pues oy Perseo se casa,
Tebandro,y por padre os quiere.

Teb. Quien tanta ventura adquiere,
no dirà que se ha perdido:
perdona cielo ofendido,
todo hombre que viua,espere.
Voy a dezir a Fenisa
esta dicha,mi Perseo.

Per. Dila,señor,mi deseo,
y de las nueuas la auisa.

Teb. Tropieço en la misma prissa,
ò naue,no te has perdido,

antes

antes por la mar traîdo
dos venturas de vna vez,
hijo para mi vegez,
para Feniſa marido.
Vaſe.

Sale Faquin.

Faq. Siempre que a la Corte vengo,
vengo de miedo tembrando:
alli ſe eſtà paſſeando,
ventura en hallarle tengo.
A ſeñor. *Per.* Faquin amigo,
que ay por acà? *Faq.* Solo ver
a ſu merced, y traer
alguna cebada y trigo.
Trigo para el panadero,
la cebada ya lo vè.
Per. Como? *Faq.* Para ſu mercè,
que ayer me dixo el cochero,
Que no auia en caſa vn grano.
Per. El quererme perſuadir
a tu inocencia, es dezir,
que ay inocente villano.
Como va de la labrança?
Faq. Pueſto que tan rico ſea
ſu merced, y deſta aldea
no tenga mucha eſperança,
Le juro que es buena hazienda
el ganado, aſsi vacuno,
como ouejuno, a ninguno
dà ventaja, que yo entienda.
Puercos, como ſu mercè
ha viſto muchos, no quiero
encarecellos, que eſpero
que ſe admire ſi los vè.
Traygo vn carro de carbon,
y vnos queſos; el es pez,
y ellos nieue pera y nuez:
para dempues del jamon.
Los que llaman cuerdas de vuas
en la Corte, y en la aldea
colgajos; y porque vea
en que eſtado eſtan las cubas,
Vn cuero de ojo de gallo,
que ſi no lo ha por enojo,
puede el Rey ſacalle vn ojo,
y à falta del vn vaſſallo.
El clarete es coſa rara,
de quien dezirſe podia,
que parece a la poeſia,
porque ha de ſer dulce y clara.
En cuerdas melones bellos
del tiempo inuerniços albos,
que parecen a los calbos,
quando ſe atan los cabellos.
Yo le juro que pudiera
embidiar ſu hazienda el Rey
deſde la cabra haſta el buey,
deſde el pollo a la ternera.
Si vn demoño de vn ſaluage,
vn monſtro, ò no ſè quien ſea,
no deſtruyera la aldea
en vn eſpantoſo trage.
Per. Monſtro como? *Fa.* De la ſierra
ha baxado aqueſtos dias,
tembrando las caſerias,
y deſtruyendo la tierra.
Per. Pues quien a eſta tierra truxo
monſtros, ſi es eſſe ſu nombre?
Faq. No ſè pardios. *Per.* El es hõbre?
Faq. Es medio hõbre y medio bruxo
Per. Codicia de ver me pones,
Faquin, coſas tan eſtrañas.
Faq. Es hombre, que en las montañas
le obedecen los leones.
Solian las moças ir
a coger hongos, y ſetas,
y las trae tan inquietas,
deſpues que las haze huyr.

Que no ſe halla en el lugar
vn orgo,aunque den por el
vn ojo. *Per*. Coſa cruel,
y digna de remediar.
Nunca ſupe que criaſſe
ſaluages Alexandria.
Fa Señor,agora los cria.
Per. Y que eſto en ſilencio paſſe?
Fa. Siempre pienſo yo que ha auido
ſaluages,mas no tan grandes,
como aora. *Per*. Puesto que andes,
Faquin,en toſco veſtido.
tienes buen entendimiento:
Oy has de hablar con el Rey.
Fa. Arre allà. *Per* Tu le has de hablar
Fa,Quien en ſu pobre lugar
habra con la oueja,y buey,
Quiere que tenga atreuencia,
para habrar con Rey? *Per*. Yo ſe,
que ſabras. *Fa*. Yo le dirè
deſte monſtruo la inſolencia.
Per. Pues vẽ cõmigo. *Fa*. Los bueyes
de aqueſta vez dexo allà,
que dizen,que todo eſtà
ſolo en habrar con los Reyes.
Vanſe.

Salen Clauèla y Feniſa.

Cla. Del caſamiento te doy
el para bien por lo menos.
Fe. Con los ojos de agua llenos,
Clauela,diziendo eſtoy:
que menos dichoſa ſoy
de lo que tu me imaginas.
Cla. Si a Perſeo no te inclinas,
y mas en eſta ocaſion,
mas me encubres que es razon.
Fe. Mi mal,Clauela,adiuinas:
Yo no me puedo caſar.
Cla. Es la cauſa ageno amor?
Fe. No es amor,que aun es mayor
la ocaſion de mi peſar.
Cla. Si ſe puede declarar,
remedio conmigo intenta.
Fe. Aora te darè cuenta
de las deſdichas y engaños,
que he callado tantos años.
Cla. Ya te eſcucho. *Fe*. Eſtame atẽta.
El año doze de mi edad,aduierte
tal deſdicha,Clauela,en años doze:
y que quien tiene tan contraria ſuerte,
ni tiene bien ſin mal,ni edad que goze:
el Principe Liſardo, de mi muerte
iluſtre autor: Liſardo, a quien conoce
por ſuceſſor del Rey Alexandria,
me vio para mi mal vn cierto dia
En eſta playa de la mar que piſo
agora,refiriendote mi hiſtoria,
con mas belleza,y con menor auiſo
ſus hondas ocupauan mi memoria:
no era la fuente en que ſe vio Narciſo,
ni el liquido criſtal mi vanagloria,
porque ſolo miraua ſus arenas,
ſembradas de coral,de conchas llenas.

Huyen-

Huyendo de las hondas, que bolauan,
Liſardo de improuiſo me detiene,
con otros moços que con el andauan,
aſsi la edad primera ſe entretiene:
olas de amor ſus braços imitauan,
que huyendo el mar, q̃ a las eſpaldas viene,
daua en mayor: de ſuerte que temia
mas que al mar que dexaua, al que venia.
Llegò ſu libertad, Clauela, à aſsirme;
(quanto fuera mejor aueturarme
al mar, que me anegara honeſta y firme,
que no en el de ſus braços enredarme:)
por deſaſirme yo, por diuidirme,
y el por no me dexar, y por matarme,
llegamos a los braços, cuyo juego
tan cerca de las llamas era fuego.
Dexeme vueſtra Alteza, le dezia,
y el, mi bien, mi ſeñora, me llamaua:
eſto es gala? es razon? es corteſia:
con verguença y temor le replicaua:
no paſſareis de aqui, ſirena mia,
como al aſtuto Vliſſes imitaua,
me dixo, ſin dexar alguna prenda:
que aurà que vn hombre en la ocaſion no empren da?
Deſde entonces, Clauela, dio en buſcarme,
como rapaz en fin, y poderoſo:
quanto yo en defenderme, y auſentarme,
ſolicitada de mi honor zeloſo,
conociendo impoſsible el conquiſtarme;
encomendole al oro milagroſo
la empreſa de mi honor caſto, inuencible,
que al oro todo dizen que es poſsible.
Vna noche, que yo durmiendo eſtaua,
criadas le puſieron, que cautela!
tan cerca de mi cama, que miraua
lo que el deſcuydo a vn pabellon reuela:
mi padre auſente la ocaſion les daua,
y del aſſeguranan la cautela;
porque dixo, que ſolo ver queria
con que colores mi deſden dormia.

Pero ſolicitado fuertemente
de los ojos alli mas codicioſos,
ſe diſpuſo à la fuerça el accidente,
deſmayando mis braços deſdeñoſos:
tal fue el deſmayo,que el honor auſente
quedò mortal,quedando vitorioſo:
traycion y amor;y yo como ſin vida,
menos enamorada,que ofendida.
Yo no ſè lo que allà con argumentos
prueua la natural filoſofia,
para los naturales ſentimientos,
pues fue creciendo la deshonra mia:
que aun no poniendo yo los penſamientos
llegò del parto el miſerable dia
con vn niño tan bello,que baſtara
à conſolar mi honor,ſi le gozara.
Yo propia le lleuè,Clauela,à vn monte,
y al pie de vn roble le dexè à las fieras,
quando rayaua el Alua el Orizonte,
dorando las celeſtes vedrieras:
agora dulce amiga à penſar ponte,
ſi tales deſventuras conſideras,
como puedo caſarme, que eſtos daños
no los oluida el curſo de los años?

Cla. Notable fue tu deſdicha,
y tu ſilencio mayor.
Fen. Callò ſu pena mi honor,
que ſuele aumentarſe dicha.
Sin eſto,como tu ſabes,
el Principe ſe caſò,
quando a los años llegò,
como mayores,mas graues.
Ha ſalido gran ſoldado,
conquiſta con grandes guerras
varias prouincias y tierras,
ſiempre auſente,y ocupado.
Mas por faltar ſucceſſion
ſu padre y el ſe entriſtecen.
Cla. Bien ſus oluidos merecen
eſſa pena y confuſion.
Pero di,nunca ſupiſte
de eſſe niño coſa alguna?
Fen. En tan miſera fortuna,
en vn eſtado tan triſte,
Que diligencias quiſieras,
que hiziera contra mi honor?
claro eſtà(que gran rigor)
que le ſepultaron fieras.
Cla. Muſica ſuena en el mar;
ſi es Liſardo,que de Atenas
viene? *Fen.* Bien podran mis penas
ſus arenas igualar.
Que aqui fue donde le vi,
y donde mi triſte hiſtoria

reno-

renouará ſu memoria.
Cla. El es, retirate aqui.

Tocan a marchar, y ſalen Liſardo y vn Capitan, y acompañamiento.

Liſ. No tiene el mundo plazer,
como llegar a la patria.
Cap. Parece que las arenas
deſta playa nos abraçan.
Liſ. Buen aguero, Capitan.
Cap. Si es deſpues de la jornada,
que tienes por buen aguero?
Liſ. Las Sirenas en la playa.
Cap. Dizes bien, pero el peligro
del mar a la tierra paſſa,
que no hallandonos en el,
nos matan fuera del agua.
Liſ. Hablarelas? *Cap.* Bien podràs.
Liſ. Pero pues ellas ſe guardan,
marchemos a ver el Rey
antes, Emilio, que ſalga.
Pongaſe en orden la gente.
Cap. Bien aprieſa deſembarcan.
Liſ. Enſalça nueſtras vanderas,
y las de Arenas arraſtra.

Vanſe.

Fen. No he podido detener
el coraçon alterada,
que no ſalga por los ojos.
Cla. Iuſtamente le acompañan
la gallardia, y el guſto:
las plumas, vandas y galas
ſeñales ſon de vitoria.
Fen. Todas las que emprende, gana,
como de mi honor la tuuo.
Cla. En fin dexas, ò dilatas
de Perſeo el caſamiento?
Fen. Es atreuida ignorancia
querer ſegundo marido
la que ſin honra ſe caſa:
Porque ſe pone al peligro
de ſer ſiempre deſdichada,
ò de que el hombre la dexe,
ſoſpechoſo de ſu infamia.
Y finalmente, Clauela,
muger que fue deſdichada
pida ſu remedio al cielo,
que el de la tierra no baſta.

Vanſe, y ſalen Bato, Flora, Riſelo, y los muſicos, y vn Cura.

Muſ. Al cabo de los años mil
bueluen las aguas por do ſolian ir.
Diga ſu coplita el Cura,
que aun eſtá lexos la ermita.
Cur. Si truxera agua bendita,
que ya dizque ſe conjura
Aqueſto de la poeſia.
Riſ. Ea diga, que no importa.
Cur. En el bodigo y la torta
le cifra toda la mia.
Como la fortuna es rueda,
vnos ſuben, y otros baxan,
y los que mas ſe auentajan,
ſaben menos lo que rueda.
Quien quiere tenerla queda,
no ha de baxar, ni ſubir,
que al cabo de los años mil
bueluen las aguas por do ſolian ir.
Bat. El Cura ha dicho muy bien,
yo que la nouia celebro,
quiero dezilla vn requiebro.
Flo. Y yo a vos, Bato, tambien.
Bat. Flora, y flor de nueſſa aldea,
tu, por quien Abril ſe rie,
por mas que le deſafie
el mes que el agua deſſea.

Flora

Flora mas bella que natas,
y que g rindas y pernil,
que truchas con peregil,
y en vino aſſadas patatas.
Yo Bato en eſte rebato
ſin ache te pido vn ſi,
porque ſi reſpondes chi,
harás a Batõ chibato.
Flor. Bato de mi coraçon,
mas hermoſo que vn ternero,
y mas ſabroſo que el cuero
de vn muy lucido lechon.
Quiero dezir, mas pelado,
Bato, mas dulce que frito
el reboçado cabrito,
y el empanado venado.
Ba. No paſſes, Flora, adelante;
Peſar de quien me viſtio,
que bien te auiſana yo,
como temeroſo amante,
No auia comparaciones
de animales infinitos,
que en terneros, y cabritos,
y entre venados me pones?
Y es lo bueno que te vino
a la memoria vn lechon,
por empanar la traycion
con ſu poco de tozino:
Si aſsi me has de comparar
Mejor es que no me caſe.
Cur. La boda adelante paſſe,
y dexaos de requebrar,
Que es tar de para la ermita,
y aſpero el monte. *Flor.* Yo Hablè
ſenzillamente a la ſè.
Ba. Ya el enojo ſe me quita,
Pero que vozes ſon eſtas,
que ſuenan por el pinar?
Dentro.
Guarda el mõſtruo. *R ſ.* Por burlar
deuen de ſer eſtas fieras,
Que hazen leña para aqui. *Dentro.*
guarda el mõſtruo, guarda, guarda.
Flor. Ya la grita ma acobarda.
Cur. El es ſin duda. *Flor.* Ay de mi!
Dentro Leonido.
Donde vais canalla? *Flor.* Ay cielo!
Leo. Sin mi licencia paſſais
por el monte? donde vais?
Ba. Huye, Flora, huye Riſelo.
Flor. El temor me deſatina,
huya, ſeñor Licenciado.
Cur. Mal huuieſſe el Cura honrado,
que ſin hiſſopo camina.
Ba. A bellaco ſaluajon,
medio hombre, medio cochino,
colgarte tienen de vn pino,
ſi allà te cogen, ladron.
Leo. Leones venid, corred,
alcançadme aquel paſtor.
Bat. De burlas era, ſeñor,
no ſe enoge ſu mereed.
El Rey es de aqueſta tierra,
no tiene mas corteſia
toda la ſaluageria,
con ſer tanta en eſta tierra:
Quien dize, que es bruxo, ò mono,
miente, ô pies, de q̃ os elais? *Vaſe.*
Leo. Leones no le ſigais,
dexalde, yo le perdono,
Claros hermoſos cielos,
que ſiempre eſtais conſtantes
en reboluer los años preſſuroſos,
los Turqueſados velos
veſtidos de diamantes,

moſ-

moſtrando en vueſtros Polos luminoſos
el ſer tan poderoſos,
la variedad enſeña
con que aueis produzido
quanto viue eſparzido
deſde eſte valle a la mas alta peña
de aquel neuado monte,
que con oro diuide el Orizonte.
Ya el animal, ya el aue,
que eſta buela, aquel corre
con varias pieles, y con varias plumas:
ya el mar, que tanta naue
alta portatil torre
ſuſtenta, por tan fragiles eſpumas,
ya inumerables ſumas
de pezes plateados;
ya por la verde ſierra
tantos arroyos en amenos prados,
donde cuelgan las flores
ſus eſpejos en cintas de colores.
Pero entre tantas coſas,
y el orden ſoberano,
con que teneis el año diuidido:
coronado de roſas
el deſnudo Verano,
y el Inuierno de nieues reueſtido:
criar el hombre ha ſido
milagro mas hermoſo,
ſi bien no ſoy exemplo;
pues quando me contemplo
aſsi ruſtico, fiero, y eſpantoſo,
embidio quantos veo,
y de ſu imitacion tengo deſeo.
Tal vez aqueſtas fuentes
me mueſtran que ſoy hombre,
quando en la yerua duermen ſus criſtales;
tal vez los accidentes
me quitan eſte nombre,
que imitan los mas fieros animales,
viuen conmigo iguales,
y yo ſugeto a vn viejo,

que

que me enseña y corrige,
que me gouierna, y rige,
si bien yo me resisto a su consejo,
y pues me riñe en vano,
fiera deuo de ser; no soy humano.

Dentro Filenio.

Fil. Leonido, Leonido? *Leo.* Quien
con voz tan debil, y enferma
me nombra? *Fil.* Yo soy Leonido.
Leo. Pues, padre, de que te quexas?
Que tienes? quien te ha ofendido?
llega, estàs herido? llega.
Fil. No, Leonido, pero estoy
con la edad falto de fuerças,
Pienso que el fin de mi vida,
sino me engaño, se acerca:
soy mortal, y a los mortales
la ley del morir sugeta.
Leo. Deue de ser accidente,
y cansancio destas cuestas,
aguarda, y traerè que comas,
que no està lexos la cueua.
Fil. No, hijo, ya llegan tarde
remedios. *Leo.* Pues que sospechas?
Fil. Que es oy el fin de mi vida.
Leo. No pudiera mi fiereza
Enternecer otra cosa:
traere, padre, algunas seruas,
y vn corchò de agua. *Fil.* Si vas,
no me hallaràs quando bueluas.
Leo. Di, padre, lo que quisieres,
cobra aliento. *Fil.* El alma piensa,
que contra la ley diuina
quiero cerralle las puertas.
Seruir en las soledades
a Dios, me truxo a esta sierra,
Leonido, desengañado
del mundo, y de sus promessas.
Seruì al Rey de Alexandria
en la paz como en la guerra,
algunos años igual
en las armas, y en las letras.
Quitòme el premio la embidia,
no conoces esta fiera:
allà se cria en las Cortes,
no por los montes, y seluas.
Allà viue en los Palacios
entre diamantes, y telas,
de murmuraciones viste,
de ambiciones se sustenta.
Hize la cueua que sabes
ermita entre aquestas peñas,
con vna imagen que truxe,
y escondime al mundo en ella.
Baxando vna tarde a vn prado,
oì lastimosas quexas,
y vi en vn cepò de lobos
cogida la mano diestra
De vna leona: mouime
a piedad, llegueme a ella,
y viendo que la soltaua,
queda se estuuo, y suspensa.
Saquela del fiero laço,
y agradecida, y contenta
me fue siguiendo a la ermita,
y yo sin temor con ella.
De alli adelante, (que exemplo
para ingratos, que en ofensas
restituyen beneficios,
y satisfazen las deudas!)
De los montes me traìa
vnas viuas, y otras muertas
fieras, que a mis pies echaua
desde la boca sangrienta.
Entre las quales vn dia,
que el Alua rayaua apenas
las coronas de los montes,

con cintas de plata y perlas,
Me truxo vn hermoſo niño
en vna texida eſtra,
embuelto en paños de olanda,
cubierto de ſeda, y telas.
Como vi llorar al niño,
vi que à la pura inocencia
daua ſu fauor el cielo,
alegre ſaquèle della.
Daua la leona ſaltos
mientras yo con viſta atenta
entre la piedad del cielo
contemplana ſu belleza.
Penſè que me le pedia
para ſepultarle dentro,
y era por dalle piadoſa
lo que a ſus hijos ſuſtenta.
Porque queriendo lleualle
a la mas vezina aldea,
mientras oracion hazia
le puſe en la verde yerua.
Pero eſtando deſcuydado,
y boluiendo la cabeça,
vi que ſus pechos le daua,
como de Remo ſe cuenta,
A quien dio leche vna loba,
a Telemonte vna cierua,
a Iupiter vna cabra,
a Semiramis la reyna
De las aues, y a Camila
piadoſamente vna yegua,
vna oſſa criò a Paris
de Troya en las verdes ſeluas.
Y vna perra al fuerte Ciro
el mayor Rey de los Perſas:
dexè tan piadoſo oficio
a vn ama, cuya ſoberuia,
A no detenerla el cielo
ſu viuo ſepulcro fuera:
tomèſele de los braços,
y en vn arroyo que cercan
Iuncos, lirios, y eſpadañas
al pie de eſſas altas peñas
le di el agua del bautiſmo:
y boluiendo'e a la cueua,
Se le entreguè con halagos,
y le recibiò con fieſtas:
año y medio le criò,
deſpues del qual era fuerça
Suſtentalle con la caça
mas regalada, y mas tierna:
luego que el tiempo veloz,
le deſataua la lengua
Le enſeñè con gran cuydado
lo que eſta tierra profeſſa:
y en los libros que tenian
diuinas y humanas letras
Le enſeñè lo que baſtaua
al conocimiento dellas:
puſele por la leona
Leonido: tu vida es eſta;
Aſsi te hallè, y te he criado,
ſin ſaber jamas quien ſeas:
veinte vezes a eſte prado
deſcendiò la Primauera,
Y ſubiò ſu nieue Enero
deſde eſte valle a eſtas cueſtas,
deſde que aquella leona
te truxo, cuya fiereza
Te ha dado vna condicion,
como ſus entrañas, fiera:
con los leones, ſus hijos,
te has criado en eſta tierra,
Adonde no ay animal
que no te obedezca, y tema:
hijo, ya el fin de mis dias,
como te he dicho, ſe acerca;
Pues has de quedarte aqui,
y ya ſin tu padre quedas,
no ſeas leon, Leonido,
mira que es juſto que ſeas
Hombre humano cõ los hombres,

ya

ya que con las fieras fiera,
Quierote dar hijo mio
vn rebociño de seda,
que he guardado algunos años,
porque te sirua de señas,
Si Dios quisiere algun dia,
que de tus principios sepas.
Leo. Espera, padre, detente.
Fil. Voy à morir. *Leo.* Oye, espera
Fil. Hijo a quien deues la vida,
pues que no ay mas justa deuda,
con darle aqui sepultura
honra su muerte en la tierra. *Vase.*

Leo. Padre, si en mi condicion,
de que dizes que te quexas,
cabe piedad, oy verás
bañarme en lagrimas tiernas.
El temor de tu partida,
y de tu ausencia la pena,
pues como dizes, te vas,
padre, para eterna ausencia.
Hombre soy, padre querido,
y quando de piedra fuera,
para desdichas tan grandes
aun tienen alma las piedras.
Vase.

Salen el Rey, Lisardo, y acompañamiento.

Rey. Años aumentas, Principe Lisardo,
a mi caduca edad con tal vitoria,
que ver que buelues vencedor gallardo
refresca en mi la juuenil memoria
mas que de Pirro, y de Alexandro aguardo
contra los tiempos la feliz historia
de tus hazañas, que con alto exemplo
la Fama escriua en su glorioso templo.
En bronze, en oro, en laminas de Homero,
que son mas que los bronzes inmortales,
verlas escritas por la pluma, espero,
de ingenios raros a la tuya iguales.
Lis. Lo que de mis sucessos te refiero,
hazañas tuyas son, y fueron tales;
por ser de mis vitorias referidas,
que assi merecen ser engrandecidas.
No fue mas digno el que boluiendo à Creta
hallò en el Laberinto el Minotauro,
dexando a Atenas tragica sugeta
de las ansias del Sol, en verde lauro:
que vna muger hermosa, y no discreta,
cuya opinion con mi valor restauro,
le dio la puerta, que ganò mi espada
a viua fuerça en purpura bañada.
Contarte por estenso el graue estrago,

arc

era contar del mar olas y arenas:
fue toda la ciudad de ſangre vn lago,
que anegauan del muro las almenas:
anſi la vana preſuncion deshago
de tus rebeldes,atreuida Atenas,
anſi derribo tu ſoberuia loca,
que a ſer Neron de ſangre me prouoca.
Pero agradece la piedad que impetras,
rendida à mi valor,y dì que ſabes
menos las fuertes armas que las letras
con que te precias de varones graues,
ô guerra iluſtre,ô Marte que penetras
las hazañas del Sol con altas naues,
quien ſino tu por atreuidas leyes
hizo Monarcas,Principes y Reyes?

Salen Perſeo y Faquin.

Per. Entra y no tengas temor.
Fa. No ay mas de venir del campo
de habrar con cabras y bueyes,
y vſar barbaros vocablos,
Como rita acà palomo,
vrri acà branco toſtado,
echà por eſſa ladera,
chaſquea,tira vn guijarro.
Voto al Sol que va à los trigos
el tiznadillo,el bragado,
vrri acà buey,y otras coſas
de que no ay Vocabulario,
Y lugo habrar con vn Rey,
vn Rey que come con pratos
de terciopelo,y ſe acueſta
en ſabanas de brocado?
Per. Llega conmigo,y no temas.
Fa. Dexame mirarle vn rato,
y perſinarme primero:
ſantiſpirtos, ſan Hilario,
San Coſme,y ſanti Lipriſco.
Per. Dame,gran ſeñor,tus manos.
Liſ. O Perſeo. *Per.* Con verguença
llego a merecer tus braços,
Por no auerte en eſta guerra
ſeruido y acompañado:
mandome el Rey mi ſeñor,
que me quedara,y a quando
Con las armas preuenidas
eſtaua pueſto a cauallo:
fueme fuerça obedecer,
Liſ. Conmigo eſtàs diſculpado,
Tanto importa el buen conſejo,
como la eſpada en las manos:
que labrador es aquel?
Per. Señor,de eſcucharle acabo
la mas prodigioſa hiſtoria
que ſe ha viſto en muchos años:
Este con otros aſsiſte
a mi labrança y ganado
en eſſe vezino monte:
llega Faquin. *Fa.* Vo tembrando.
Per. Dize,q̃ ha baxado vn monſtruo
de aqueſſas montañas parto,
que deſtruye quanto mira.
Liſ. Que dizes? *Rey.* Eſtraño caſo!
Fa. Si ſeñor,vn medio brujo,
que con vn robre toſtado

no hizo el Griego Hercoles
mas temeroſos eſtragos.
Rey. Llegate mas. *Fa.* Bien eſtoy.
Rey. Llegate mas. F. Si en las manos
tiene guantes ſu merced,]
llegarème por vn lado:
tapeſe bien las narizes.
Rey. Tu le has viſto? *Fa.* Ayer eſtãdo
faxando a mi burra prieta
algunos leños cortados,
como ſi fuera vn crabito
le vi venir dando ſaltos.
Rey. Que forma tiene? *Fa.* Señor,
no creo que trae çapatos,
y aſsi no le vi las hormas.
Per. Eſtà de verte turbado.
Rey. El modo digo. *Fa.* No es mono,
aunque mirado de eſpacio
bien puede ſer que lo ſea,
que le vi no ſè que largo.
Rey. Quiero dezir el aſpecto.
Fa. Si ſeñor, muy eſpetado,
y cubierto de pellejos
de bueyes y de venados.
Liſ. Pregunta el Rey mi ſeñor
deſſe ſaluage inhumano
que fiſionomia tiene?
Fa. Que no es friſon con los diabros,
ſino vn hombre como todos.
Liſ. Pues ſi es vn hombre, villano,
porque no dizes lo que es?
Fa. Porque es hombre ſolo habrando
y en lo demas vna beſtia,
a quien los leones brauos
por todo el monte obedecen:
Nunca, ſeñor, te contaron
quando eras niño, que auia
bruxos? *Rey.* Que portento eſtraño!
Liſ Si es fantaſma? *F.* q̃ no es frauta.
Liſ. Aora bien, Perſeo, vamos
los dos al monte mañana
que con tu licencia aguardo
el laurel de aqueſta empreſa,
como los Heroes paſſados,
que en la ſelua Calidonia
à Atalanta, à Meleagro
dio fama el gran jauali,
Fiton a Apolo dorado,
la fiera ſierpe Lernea
al gran Hercules Tebano,
y al belicoſo Iaſon
los dos toros encantados.
Per. Digo, ſeñor, que es empreſa
digna de tu heroico braço,
y que ninguno en el mundo
merece mejor ſu aplauſo,
Faquin, ſabe bien la parte
donde reſide. *Fa.* En llegando
a hazer ruydo en el monte,
ſaldra de ſu riſcos altos,
Porque a penas el paſtor
ſilua al trauieſſo ganado,
quando ſalteador de vidas
ſale con ſu robre al paſſo.
Apenas la paſtorcilla
baxò de ſu aldea al prado
a coger en los arroyos
junto a los alamos altos
los berros nietos del agua,
quando la agarra los braços,
y ceſta, berros y moça
todo rueda con los diabros.
Liſ. Aora bien, tu has de guiarme.
Rey. Mira no ſea, Liſardo,
mayor conquiſta que Atenas.
Liſ Si es fiera con flecha y arco,
ſi es hombre no ay que temer.
Fa. Yo ſè vn remedio, ſi hallo
la cueua. *Li.* Como? *Fa.* Ponerle
en vn ançuelo vn gazapo,

Echar la cuerda en la cueua,
por encima del peñasco,
y en comiendole, tirar,
y sacalle como barbo.

ACTO SEGVNDO

Salen Fenisa y Tebandro.

Teb Que no puedan persuadirte
mis canas y tu obediencia?
Fen. De mi justa resistencia
la causa quiero dezirte.
Teb. No quiero verte ni oirte,
pues tan rebelde te veo
a la razon y al desseo
con que quisiera emplearte.
por remediarme, y casarte
con el piadoso Perseo.
Dan este nombre a l Troyano,
porque a su padre sacò
del fuego a que le obligò
ser padre, ò ser inhumano:
el llenaua de la mano
a su hijo y a su esposa:
luego hazaña mas piadosa
es la que Perseo intenta,
pues me saca desta afrenta
sin ser la causa forçosa.
Quando me ha quitado el mar
mi honor, hazienda y sossiego
del agua, como del fuego,
me quiere en ombros sacar:
su casa me quiere dar,
y que tu su esposa seas
de suerte que tu desseas
ser, Fenisa ingrata, aqui
fuego, y Troya para mi,
y el hijo y piadoso Eneas.
Fen. Señor, si yo me mostrara
sin causa desobediente,
como ingrata justamente
fuego y Troya me llamara:
en la enfermedad repara
que tuue, en que prometi
al cielo, que si de mi,
y de tu edad se dolia,
suya viuiendo seria,
que por ti no lo cumpli.
Ni agora por no dexarte
me parece que es razon:
pero desta obligacion
me toca la misma parte:
por el cielo he de faltarte,
ò padre en deudas tan claras:
pero verás, si reparas,
ò en exemplo, ò en castigo,
que el hijo, el mayor amigo,
no ha de passar de las aras.
Hasta lo que a Dios le toca
el hijo puede llegar,
pero no puede passar,
aunque el amor le prouoca:
no me tengas por tan loca,
que si Dios quien es no fuera,
padre, no te obedeciera:
el lo ha de ser, y assi es justo,
que sufras este disguito,
pues mayor premio te espera.
Teb. Pues, hija, con tal pobreza
bien veys la dificultad
de assistir en la ciudad
vn hombre de mi nobleza,

el que con tanta riqueza
tal familia ſuſtentò,
no ſe ha de ver como yo,
por vueſtra cauſa me veo,
pues no quereis a Perſeo,
que mi remedio intentò.
Oy aueis de yr a la aldea,
y en ella aueis de viuir.
Fen. Que me pudieras dezir,
que mas a mi guſto ſea?
Teb. Alli, donde nadie vea
en la miſeria que eſtoy,
quiero viuir deſde oy
como villano groſſero.
pues ya no ſoy Caballero,
porque vueſtro padre ſoy.
Laura os llamareis alli,
Lucindo me llamarè,
con que ſeguro eſtarè
de que no ſepan de mi:
pues ya no ſoy el que fui,
pierdaſe el nombre tambien,
porque no ſe ſepa quien
ha ſido tan deſdichado,
que ſolo vn bien le ha quedado,
que es no eſperar ningun bien
Apercebid la partida,
ſi teneis que apercebir,
donde podemos viuir
los dos triſte y pobre vida:
que no es juſto que yo pida
al cielo, de quien tuuiſtes
piedad, lo que prometiſtes,
no cumplais, pues me conſuelo
de que tambien hizo el cielo
la muerte para los triſtes.
Vaſe.

Fen. Quantas coſas formò naturaleza
Tienen diuino y alto fundamento:
Que del mayor poder ſiendo inſtrumento
En ſus obras retrata ſu grandeza.
Que es ver de tantos cielos la belleza,
La tierra, el fuego, el agua, el ſol, el viento,
y para tu hermoſura y ornamentò
de las perlas y el oro la riqueza.
Quanto ſuſtenta al hombre, y quanto daña
Los humanos deleytes y plazeres,
Artes y ciencias de tan varios nombres.
Solamente parece coſa eſtraña,
Que puſieſſe el honor de las mugeres
En el atreuimiento de los hombres.
Vaſe.

Salen Liſardo y Perſeo.

Liſ. Pareceme que en eſta caſeria
eſtarèmos mejor. *Per.* De quantas tiene
aqueſte prado es la mayor. *Liſ.* El dia

con

con mas calor que imaginaua viene.
Per. Haze en aqueſte monte vna ſangria
vna fuente veloz, que ſe detiene
en vn pequeño eſtanque, en que las flores
componen por la margen ſus colores.
Alli puedes, ſeñor, paſſar la ſieſta
mientras que el animal, que dizen, baxa,
ſi de aqueſtos villanos te moleſta
la arquitectura vil de tierra y paja.
Liſ. Nueſtra partida con la gente apreſta,
y el verde monte con la red ataja,
que deſta vez ſaber, Perſeo, intento
quien es aqueſte barbaro portento.

Salen Bato, Faquin y Riſelo.

Ba. Si tu te atreues a hablalle,
quien ſerà mejor padrino,
que el Principe, pues oy vino
en tal ocaſion al valle.
Riſ. Bien dize Bato, Faquin,
hablale tu, pues que ſabes.
Fa. Son eſtos hombres tan graues,
que haràn turbar a Merlin.
Ba. No hablaſte al Rey en la Corte?
Fa. Hablè, mas que me coſtò,
que a fè que no me ſalio
eſtonces debalde el porte.
Ba. Como? *Fa.* Diome vn reſfriado,
con que a los cientos jugue,
y das y venidas fue
a poner frores al prado.
Pero no es eſte? *Riſ.* Si, el es.
Fa. Comprireis vueſſo deſſeo,
por que mi amo Perſeo
viene con el. *Ba.* Llega pues.
Fa. Señor. *Per.* Amigo Faquin?
Fa. A mal tiempo aueis llegado,
porque eſtà todo ocupiado,
pariò la zagala en fin
Del buen Bato. *Pe.* Pues tã preſto?
Fa. Parece muy preſto acà,
de mas que pienſo que ya
deuia de eſtar diſpueſto.
Porque dende el deſpoſorio
a la boda huuo diſtancia:
pero ſerà de importancia,
ya quel el ſoceſſo es notorio,
Que el Principe ſea padrino,
y que mos honre la aldea,
Per. Hablale tu, porque ſea
de vueſtro monte vezino.
Fa. Señor, eſta buena gente
ha parido vn niño agora,
digo, la caſada Frora,
que vueſſos fauores ſiente.
Bato es muy hombre de bien,
y por muy cierto ha tenido
que el niño le ha parecido,
como vn hueuo a vna ſarten.
Y aſsi los dos de conſuno,
como dize el eſcriuano
os rugan. *Liſ.* Que mal villano.
Per. No vi tan falſo ninguno.
Fa. Que pues le han de zapuçar
en la pila, ſeas padrino,
pues vueſſa eſquilencia vino
en tan buen punto al lugar.
Liſ. Buſcad madrina, que yo

aqui he de eſtar mientras halle
eſte mõſtruo en monte, ò valle.
Vaſe.
Ba. Fueſe? *Fa.* Si. *Ba.* que reſpondio?
Fa. Que buſques vna madrina
para el niño, y para el.
Ba. Agora dixo Miguel,
que ay vna nueua vezina
Como vn propio Serafin
re zien venida al lugar,
con quien puede apadrinar
meſſõ muchacho, Faquin,
Fa. Quien dezis? *Ba.* Vna ſeñora
que oy ha venido a la aldea,
que quiere el padre que ſea
corteſana y labradora.
Por no ſè que deſventuras
ſucedidas en el mar.
Fa. Luego la voy a buſcar.
Ba. No han hecho dos hermoſuras
como la ſuya los cielos.
Fa. Es caſada? *Ba.* No es caſada.
Fa. Eſſo voto al ſol me agrada,
que no aura à quien demos zelos.
Pero hame dado cuydado
el que mi amo ha tenido,
de que aya Frora parido
tan preſto. *Ba.* Yo lo he penſado
Faquin, y no eſtoy contento.
Fa. Que tiempo aura, Bato amigo,
la boda. *Ba.* Si te lo digo,
ſentiras lo que yo ſiento.
Fa. Dilo pues? *Ba.* A quatro meſes
y medio que el ſe caſò,
Frora eſte niño pariò,
que era al coger de las mieſſes.
Fa. Pues bien, auia de eſtar
como elefante preñada
treynta meſes? mas no nada.
Ba. Luego no ay que ſoſpechar?
Fa. Aunque el Cura ſe traſnoche
en ſu filomocoſia,
ſon quatro y medio de dia,
y quatro y medio de noche
Los nueue meſes cauales.
Ba. No auia caîdo en ello,
ſino es por ti la deguello.
Fa. Pues que de la duda ſales,
Dime ſi quiera vn cabrito.
Ba. Oy te preſento vn chibato.
Fa. Si es eſta que viene, Bato?
Ba. No lo dize el ſobre eſcrito.

Salen Fenisa y Tebandro de labradores.

Teb. Aqui quiero que viuas
entre eſtas hayas y robuſtos robles.
Fen. En tantas exceſsiuas
riquezas tuyas y aparatos nobles
nunca tuue el contento,
que en eſtas verdes ſoledades ſiento.
Eſtas a mi triſteza
ſon, padre, verdaderas alegrias,
aqui naturaleza
con varias flores y con fuentes frias
fabrica à mis deſſeos
con mano liberal campos Hibleos.

Las confusas ciudades
no tienen el descanso que me ofrecen
las mudas soledades.
Teb. Mejor estan aqui los que empobrecen,
que donde vez alguna
se burle el que embidiaua su fortuna.
Del lado de los Reyes
suelen caer algunos por desdicha,
ò por humanas leyes
quedan a vezes al quitar la dicha:
por esso en bronze escriue,
que solo el que cayò seguro viue.
Ya Laura, pues en Laura
truecas agora el nombre de Fenisa,
goza libre del Aura,
que destos prados la sonora risa
hurta para las flores,
por quien las aues van cantando amores.
Y en tanto que preuengo
con la poca familia que ha quedado
la miseria que tengo,
habla con los villanos deste prado,
que entre estos arrayanes
te seruiran de rusticos galanes.
Vase.

Faq. Ya que vuesso padre es ydo,
Laura hermosa mas que el prado
de campanillas bordado,
y de laureles ceñido.
Por muchos años seais
la Reyna de muesta aldea,
aunque no ha de auer quien crea,
que en estos montes estais.
Pero si la Primauera
assiste en ellos mejor,
no es mucho que esse valor
oy a su centro viniera.
Que os parece, so discreto?
Ba. No pudiera Salmeron
dezir mejor su razon.
Fa. Suspensa queda. *Ba.* A que efeto?
Fa. Pues desso te marauillas?
harásele nouedad
nuestro lenguage. *Ba.* Es verdad.
Fa. Hincaos todos de rodillas,
Para adorarlas y verlas,
que ya en su boca ay señales
de que ha de abrir los corales
para descubrir las perlas.
Fen. Mi padre, pastores mios,
cansado de la ciudad
gustoso en la amenidad
destos prados, y estos rios,
Con la ocasion de tener
esta hazienda y esta casa,

aqui ſu familia paſſa
donde viue deſde ayer.
Y yo tan contenta eſtoy,
como en mi guſto vereis.
Fa. Vos hablais como ſabeis.
Fen. Eſto he ſido, y eſto ſoy.
Fa. Quiero que en breue ſepais
las coſas de nueſſa aldea:
Primeramente ay vn Cura
con ſu poco de Poeta,
Gran hombre de villancicos
deſto de la noche Buena.
que las tuuiera mijores
ſi menos deſto ſopiera.
Ay ſu Alcalde y ſu Alguazil,
aunque no ay gente que prendan,
ſino al ſaſtre y al barbero,
que vno coſſe, y otro amuela.
Al que coſſe no ſe atreuen,
porque ſi ha meneſter media,
pedira quarenta varas,
que en el es coſtumbre vieja.
Pues al barbero, ya veis
que el gaznate ſe le entrega,
y que vn villano enojado
ninguna barba reſpeta.
Ay tabernero, es buen hombre,
porque con arroba y media
enxuaga todos los cueros,
y quando el vino les echa
Por flaqueza de memoria
el agua dentro ſe dexa,
con que nos quita el cuydado
de aguar el vino en la meſa.
Teniamos eſcriuano,
y fueſe de vna eſquilencia
ſolo a dar fè de que ay muerte,
para que algunos lo crean.
Ay vn ſacriſtan caſado,
que tiene la boca tuerta,
y que canta vn Parce mihi,
que parece que reniega.
Ay zagalas y zagales
con ſu tamboril las fieſtas,
y entre ellas Flora caſada
con Bato, y muger de prendas,
Que a quatro meſes y medio
pario como vnas candelas
vn mochacho, que parece
notablemente a ſu ſuegra.
Deſte aues de ſer madrina,
Laura, pues ſos nueſſa Reyna,
y aues venido al lugar,
que por muchos años ſea.
Fen. Yo tengo a mucha ventura
el auer venido a tierra
que tan buena gente encierra,
tan noble, hidalga y ſegura.
Y del amor que me inclina
a viuir en eſta aldea,
quiero que teſtigo ſea
el ſer de Flora madrina.
Y anſi la palabra os doy
de ſerlo con mucho guſto,
pero tambien ſera juſto
dezirme con quien lo ſoy.
Ba. Señora, por dicha mia,
que ya del monte le aguardo,
es el Principe Liſardo,
hueſped deſta caſeria.
Por premio ſe le pidio
del amoroſo hoſpedage,
fue a matar cierto ſaluage,
que eſta montaña criò,
Y en boluiendo lo ha de ſer.
Fen. No ſe canſa hora ninguna
de reboluer la fortuna
el peſar con el plazer.
Ay de mi, que vengo huyendo,
y parece que conmigo
traygo mi propio enemigo
ò que el me viene ſiguiendo.

En aqueſta ſoledad
penſaua viuir ſin el,
y ya eſtoy mas cerca del
que en la confuſa ciudad.
Adonde quiera le ſueño,
y el parece que me nombra,
porque ay peſares con ſombra
que ſe vienen tras el dueño.
Fa. Ya que aues tinido dicha
en los compadres de Frora,
es menester que a Liſardo,
ſe le dè vna cena honroſa,
Que aunque el como caçador,
y ſueldado venga agora
tan a la ligera aqui,
bien conoceis que no importa,
Para que dexeis de hazer
vueſtra obrigacion, que es coſa
que os darà grande opinion.
Ba. Ya eſtà preuenida toda.
Fa. Y que teneis que le dar?
Ba. Vna reuerenda olla
a la vſança de la aldea,
que no aura coſa que coma
Con mas guſto quando venga,
que por ſer groſſera y toſca
tal vez la eſtiman los Reyes
mas que en ſus meſas curioſas
Los delicados manjares.
Fa. Me conformo con la olla,
pintame el alma que tiene.
Ba. Buen carnero y vaca gorda,
La gallina que dormia
junto al gallo, mas ſabroſa
que las demas, ſegun dizen.
Fa. Me conformò con la olla.
Ba. Tiene vna famoſa liebre,
que en eſta cueſta arenoſa
ayer matò mi Barcina,
que lleua el viento en la cola.
Tiene vn pernil de tozino,
quitada toda la eſcoria
que chamuſque por ſan Lucas.
Fa. Me conformo con la olla.
Ba. Dos varas de longaniza,
que compiten con la lonja
del referido pernil,
vn churizo y dos palomas:
En el monte las cogi,
y truxe las a mi nouia,
que les ſacò del piſcueço
mas de quarenta bellotas,
Y ſin aqueſto, Faquin,
ajos, garuanços, cebollas
tiene, y otras zarandajas.
Fa. Me conformo con la olla.
Pero quanto va que entrambos,
no ſabès que origen toma
echar en ellas tozino?
Ri. Dalles ſazon. *Fa.* Es hiſtoria.
Ba. Como? *Fa.* Eſcuchad el principio.
cierta muger allà en Roma
era toda aborrecida
de ſu marido, aunque hermoſa,
Determinoſe a matarle,
y viendo junto a vnas poças
tan feo y negro vn cochino,
dixo: Eſte tiene ponçoña,
Matòle y echòle en ſal,
para que no ſe corrompa,
y darſele cada dia:
pues eſtaua tan guſtoſa
La olla con el tozino,
que el hombre dexò las otras
y dio en amar ſu muger,
dandola galas y joyas,
Dixo el ſecreto a vna amiga,
y de vna lo ſaben todas:
y anſi por verſe queridas
la que mas puede, mas compra,
la que mas compra mas echa,
la que mas echa mas goza.

Dentro Leonido.

Leo. No sè si en venir acierto
huyendo del hombre al hombre,
Dentro.
guarda el mõſtruo. *L.* No os aſsõbre
Fa. Huye Bato. *Rif.* Yo soy muerto.
Fen. Que es esto, triste de mi?
Fa. Huye Laura. *Fen.* como puedo,
que me tiene elada el miedo.
Ba. Desmayose? *Fa.* Creo que si.
Mas quanto va que la agarra,
Vanse.

Sale Leonido.

Leo. Hombres que comer os pido,
hombre soy, yo soy Leonido:
ô que muger tan bizarra!
De verme se ha desmayado,
asſegurarla quisiera,
porque temo que se muera,
si buelue a verme a su lado.
Ha hecho naturaleza
tanta gracia y hermosura,
puesto que el temor procura
robar parte a su belleza!
quando entre aquesta aspereza
Fileno no me enseñara
quien era Dios, sospechara,
que tenia gran poder,
y era Dios quien supo hazer,
muger, tu diuina cara.
En vno, y otro elemento
su grandeza se figura,
pero mas de la hermosura
se tiene conocimiento:
hermosas son por el viento
las aues de mil colores,
en verdes prados las flores,
pero no la puede auer
mayor que en vna muger,
que solo merece amores.
Confiesso que me enamoro
hermosa muger de ti,
y que no me llego a ti
por no perderte el decoro:
si como a Dios no te adoro,
es porque sè que es efeto
diuino de su perfeto
pinzel la hermosura tuya,
y assi como a imagen suya
te reuerencio y respeto.
Quantos tesoros distintos
la naturaleza encierra
por la mar y por la tierra,
aqui se miran sucintos
los corales, los jacintos,
las perlas, la plata, el oro
tiene tu hermoso decoro:
luego sola tu, muger,
cifras de Dios el poder,
y de la tierra el tesoro.
Fileno me dixo vn dia,
que era mio mi albedrio,
mintio, porque no era mio,
ò fue porque no te via:
ni la voluntad es mia,
ni la memoria tampoco,
pues a huyr no me prouoco
con el peligro que siento,
y menos mi entendimiento,
si estoy de mirarte loco.
No sè que senti de verte,
que me obliga à tanto amor,
pues no me pone temor
el peligro de la muerte:
presumo que desta suerte
daran fin a sus enojos,
vengandose en mis despojos
los que yo mataua ayer,
pues me han sabido coger
con el cebo de tus ojos.

Dis-

Dentro.

Rif. Ataja, ataja, Siluano,
no ſe vaya. *Tod.* Por aqui.
Leo. Gran gente viene. *Fen.* Ay de mi.
Leo. A mi bien. *Fen.* Deten la mano.
Leo. Mirad que me han de matar
por vos. *Rif.* Aqui todos juntos.

Salen.

Fa. Muera el mõſtruo. *L.* A fiera gẽte,
Fa. Muera el mõſtruo, muera el bruto
Leo. Aqui es mas ſeguro huir,
fuerra, perros. *Fa.* Oſte puto.
Vaſe.

Fen. Dexale paſſar, Faquin.
Fa. No te ha hecho mal? *F.* Ninguno.
Fa Ni eſtropeado ni otra coſa?
Fe. Como vna piedra ſe eſtuuo.
Fa. No deuiſte de ſentirlo
con el deſmayo. *Fe.* No pudo
ſer vn galan mas cortès.
Fa. Por Dios que lo tengo a mucho,
que para cortès galan
me parecio muy peludo.
Ba. Ya ſuenan los caçadores.

Salen Liſardo, Perſeo, y caçadores.

Per. Si aqui el monſtruo ſe detuuo,
como ſe auia de hallar?
Fen. En que temores me puſo.
Liſ. Corrimos el monte en vano.
Per. Su miedo, ſeñor, le truxo
al lugar. *Liſ.* Deſdicha ha ſido,
que no le alcançaſſe alguno.
Fa. No ſe os dè nada, ſeñor,
de que ſe vaya, que os juro
que no va contento al monte
de las ondas, y los chuços;
pues los perros que le ſiguen.
Liſ. No me parece que cumplo
mi obligacion ſin matalle.
Per. Prendelle es lo mas ſeguro,
ò con laços, ò con redes.
Ba. No podreis, que es muy aſtuto,
y ſabe el monte de coro.
Fa. Mientras eſtos importunos
eſte bruxo andan buſcando,
llenos de enojo y diſguſto,
quiero traſponer la olla,
y dezir, que la traſpuſo
el ſaluage que ſe fue.
Vaſe.
Liſ. No ha ſido por mi deſcuydo
por lo menos el no hallarle.
Per. Quando tu venida ſupo,
trocò por la aldea el monte.
Liſ. Del auer buelto me culpo:
Quien es aqueſta zagala?
Ba. Llega, Laura. *Fen.* Vna muger.
Ba. Señor, madrina ha de ſer
con vos por ſu talle y gala.
Liſ. Preſumo que en la ciudad
os he viſto, y aun ſoſpecho
que le deueis a mi pecho
principios de voluntad.
Fen. Si ſeñor, principios fueron,
pues que de alli no paſſaron,
aunque no poco duraron,
pues haſta agora viuieron.
Viſteisme vn dia en el mar,
donde ſe anegò mi honor,
y donde fuera mejor
acabarme de anegar.
Liſ. Aparte quiſiera hablarte,
que me pareces muy bien.
Fen. No ay parte donde no eſten
mis deſdichas de mi parte.
Liſ. Como viues eſta aldea,
que con galas de ciudad
te vi en la Corte? *Fen.* Es verdad,

como

como eſſo el tiempo rodea.
Cuentan acà los paſtores,
que à Iupiter ſe quexò
vn monte, preſumo yo
que de los montes mayores.
Diziendole: Gran ſeñor,
quanto has criado ſe muda,
ſi yo eſtoy firme, es ſin duda
que tengo poco valor.
Los que eſtauan encumbrados
baxan tan baxos, que eſpantan,
y a ſus pueſtos ſe leuantan
los que eſtauan derribados.
Alguno fue pobre ayer,
que oy tiene ſuma riqueza,
y otro viene a gran pobreza,
que tuuo inmenſo poder.
Como yo nunca ſoy mas
de aquel ſer en que naci?
pero reſpondiole aſsi:
ô necio engañado eſtàs.
Dexalo todo mudar,
pues firme puedes viuir,
que quien no pudo ſubir,
tampoco pudo baxar.
Yo pude ſubir, baxè.
Liſ. Pues vos pudiſtes? *Fen.* No ſè,
por deſigual me he perdido,
de corte a monte he venido,
para que ſegura eſtè.
Liſ. No ſolo con la hermoſura
diuinamente adornada,
que mas de ſer embidiada,
que embidioſa os allegura,
Matais, Laura celeſtial,
mas con el ingenio, a quien
me rindo, para que os den
los meritos premio igual.
Y pues que ſomos padrinos,
y auemos de ſer parientes,
oìd mas cerca. *Riſ.* No intentes,
Bato amigo, deſatinos.
La cena ſerà baſtante.
Ba. Eſtoy de contento loco,
matar vna vaca es poco,
matar quiero vn elefante,
Que vn Principe combidado
no ſe tiene cada dia.

Sale Faquin con vna olla quebrada.

Fa. Llorad la deſdicha mia,
llorad paſtores del prado,
Sobre eſtos caſcos llorad.
Liſ. Que es eſſo, Perſeo? *Per.* Señor,
quexas ſon de vn labrador.
L. Que te hã hecho? *F.* Ay tal maldad
Aqui fue Troya. *Per.* Que tienes?
Fa. Señor, huyendo de aquel
ſaluage fiero y cruel,
que a matar al campo vienes,
En la cozina me entrè,
adonde encontrando luego
la olla que eſtaua al fuego
puеſta para ſu mercè,
Al monte ſe la lleuò,
a quien llorando ſegui,
mas por vozes que le di,
ſolos los caſcos dexò.
Ba. Porque no me lo dezias,
que auemos de hazer agora?
Liſ Eſtas en fin ſon, ſeñora,
las nueuas paſsiones mias.
Amor es el monſtruo, a quien
oy he venido a matar,
aunque he venido a quedar
muerto a ſus manos tambien.
Pero porque prometi,
que el del monte mataria,
bueluo a la miſma porfia,
ſin vos, mi Laura, y ſin mi.
Boluerè con la vitoria
a preſentaros la fiera,

que

que ſi la de Arenas fuera,
lo tuuiera a menos gloria.
Y aſsi os pido, que eſpereis
el boluerme a ver con guſto.
Fen. Fuera de lo que es tan juſto,
y vos, ſeñor, mereceis,
Me corre la obligacion
de la merced recebida.
Liſ. No vi, Perſeo, en mi vida
tanta gracia y diſcrecion.
Vengan eſſos labradores,
que el monte quiero cercar.
Per. Del monte pueden contar
ramas, arboles, y flores.
Fa. Ay mi olla. *Ba.* El pagarà,
ſi el Principe da con el
la olla. *Riſ.* O fiera cruel!
Fa. En que hiſtoria eſcrito eſtà
Olla de tan alta loa.
Ba. De que lloras? *Fa.* Yo lo ſè,
voto al Sol que me çampe
la olla de popa a proa.

Vanſe, y ſale Leonido.

Leo. Montañas donde he nacido,
y en ſu aſpereza criado,
peñaſcos que me aueis dado
los pechos con que he viuido,
leones, que de Leonido
el nombre tambien me diſtes,
ya no ſoy aquel que viſtes,
otro vengo del que fui,
que ya no ay ſeñal en mi
del alma que me puſiſtes.
Los conſejos de Fileno,
y los libros que me dio,
quando en voſotros murió
de años, y virtudes lleno:
pueſto que no los condeno,
no han mouido a tal blandura
mi condicion fiera y dura,
impoſsible de mouer,
como de aquella muger
la ſoberana hermoſura.
Laura, que aſsi te nombraron
los paſtores de aquel cielo,
donde viues ya rezelo,
que contigo me mataron:
dulce veneno me echaron
en tus ojos, de tal ſuerte,
que me ha de matar no verte,
y el verte me ha de matar.
pues ſi te voy a buſcar,
tambien me há de dar la muerte.
Notable coſa es amor,
muchas he viſto y leìdo
del gran poder que ha tenido,
mas eſta agora es mayor:
porque mouer mi rigor
a lagrimas y blandura,
le ha dado la embeſtidura
del mayor Rey de los Reyes,
pues yo, no ſugeto a leyes,
lo eſtoy a tanta hermoſura.
O tu mayor bien mortal,
alta imitacion del cielo,
por mas que corra ſu velo
de cortinas de criſtal,
matame, tratame mal,
que tuyo tengo de ſer.
hombres ya no ay que temer,
ſegura la tierra eſtá,
guardaos ſolamente ya
de hermoſura de muger:
Yo he viſto la Primauera
dar a eſte campo alegria,
yo he viſto ſalir el dia
de aquella dorada Eſfera:
yo he viſto en eſta ribera
cantar las ſonoras aues,
y entrar con ſalua las naues:
pero que tiene que ver

con

con mirar amanecer,
Laura, tus ojos ſuaues.
Ay ſueño ſi me vencieſſes,
pero ſi podràs, que eſtoy
tal, ſueño, que a ti me doy,
para que vida me dieſſes:
al pie de aqueſtos cipreſſes
rindo el cuerpo fatigado
de mil deſdichas cercado,
ſi es deſdicha, y no locura
amar tan alta hermoſura
con impoſsible cuydado.

Echaſe, y ſale Liſardo cõ vn venablo.

Liſ. Al ruydo deſta fuente,
en cuyo ſuſurro manſo
parece que abejas forman
ſus artificioſos vaſos,
Dexando mi gente, vengo,
que entre jaras y peñaſcos
buſcan aquel monſtruo fiero,
de naturaleza agrauio.
O que ſitio tan hermoſo!
quien hallara en eſte campo,
Laura, tus ojos diuinos,
fuera yo Paris Troyano,
Y tu la deſnuda Venus:
que gracioſo, y verde campo!
parece que han de ſalir
por entre aqueſtos peñaſcos
Los Satiros de la nube,
a quien dio Vulcano abraços:
quiero llegarme a la fuente,
pues que ya me eſtâ llamando.
Y para bañarme el roſtro
hazer ſu criſtal pedaços:
valgame el cielo! que es eſto!
ſi es eſte el mõſtruo? que aguardo,
Que no le quito la vida?
muera: pero tente mano,
que viene vn fiero leon,
defendedme, cielo ſanto.

Sale vn leon, y deſpiertale.

Leo. Porque me quitas el ſueño?
Liſ. Si agora mi gente llamo,
parecerà cobardia.
Leo. Aqui vn hombre! eſtraño caſo!
Eſtate quedo, leon,
que el valor que eſtoy mirando
en eſte hombre, me aficiona:
que valiente! que gallardo
Con el venablo le eſpera!
dexale eſtar, vete, hermano,
bueluete, hermano, a la cueua,

Vaſe el leon.

bueluete: pues ya que eſtamos
Cuerpo a cuerpo en eſte valle,
mira, gallardo ſoldado,
ſi auemos de pelear,
que tu con eſſe venablo,
Y yo con aqueſſe tronco
podemos partir el campo?
Liſ. Eres hombre? *Leo.* No lo vès?
Liſ. Como entre eſtos montes altos
Viues fiera, ſi eres hombre?
Leo. Aqui fiera me criaron
los leones, y el que viſte
es por el pecho mi hermano,
Que ſu madre me le dio.
Liſ. Pues dime, quien te ha enſeñado
nueſtra lengua? *Leo.* En eſſa cueua
viuiò vn ermitaño ſanto,
Que me criò y me enſeñò.
Liſ. Quanto me huuiera pelado
de auerte muerto, pues pude,
quando al pie deſſe olmo blanco
Lo fueras para eſta punta,
a no detener mis manos
por vna fuerça inuencible
que me detuuo los braços.

Leo.

Leo. A mi me obligò la miſma
a detener por milagro
la furia de aquel leon,
que no te hiziera pedaços
Liſ. Pues ſi te agradas de mi,
como yo de ti me agrado,
vente a la Corte conmigo,
y viue como hombre humano,
No como fiera entre montes,
ſugeto al primer engaño,
que eſtos villanos intenten,
que en efeto ſon villanos.
Leo. He leîdo en vnos libros,
que ay allà teſtigos falſos,
embidias de la virtud,
del ingenio, y del buen trato,
Y como aqui eſtoy ſeguro,
no quiero ſer deſdichado,
y perder tanto ſoſsiego.
Liſ. No podras, ſi yo te guardo.
Leo. Pues quiẽ ſoys vos en la Corte?
Liſ. Soy el Principe Liſardo.
Leo. El Principe ſoys? *Liſ.* Yo ſoy,
el que heredero me llamo
del Reyno de Alexandria.
Caſado ſoy, y no aguardo
ſuceſsion, porque mi eſpoſa
yaze mas ha de diez años
en vna cama por horas
la fiera muerte eſperando.
Leo. Daiſme palabra de ſer
mi padre, ſeñor, y amparo,
y de tratarme como hombre
de veſtidos y regalos,
y enſeñarme armas y letras?
Liſ. Yo la doy al cielo ſanto.
Leo. Pues alto, yo voy con vos.
Liſ. Alli eſtà mi gente, vamos.
Leo. Mirad que mi padre ſoys?
Liſ. Y ſi te huuiera engendrado
no fuera con mas amor.
Leo. A Dios monte, a Dios peñaſcos,
Que por ver a Laura voy
a viuir en los palacios
del Rey, donde en trage de hõbre
pueda merecer ſus braços.

ACTO TERCERO.

Salen Clauela y Feniſa.

Fen. No quiere amor que reporte
braços de aficion tan llenos.
Cla. Por muchos años y buenos
vengas, Feniſa, à la Corte.
Que no era bien que la aldea
tuuiera allà tanto bien.
Fen. Plegue al cielo que por bien
en tantas deſdichas ſea
Hallò el Principe Liſardo
vn monſtruo en eſſa montaña,
que el fiero mar cerca y baña,
digo vn mancebo gallardo,
Que en ſu aſpereza viuia
ſin ſaber ſu fundamento,
y viendo ſu entendimiento
le ha traîdo à Alexandria.
Y de mi padre, informado
ſe le ha dado por maeſtro.
Cla. Tuue del diſguſto vueſtro,
quando os partiſtes, cuydado:
Porque Tebandro ignorante
de tu deſdicha ſentia,

que

que la ocaſion que perdia
fuera remedio importante,
Para que el tuuiera hazienda,
y yo marido en Perſeo.
Fen. De mis deſdichas no veo
coſa que mi bien pretenda,
Antes el auer venido
a palacio, ha renouado
á mi deſdicha el cuydado,
y á ſu memoria el oluido
El auer hallado en el
muerta la Princeſa eſtima
por vn bien que me laſtima
mi deſventura cruel.
Porque no me ſirue a mi
de eſperança, que Lifardo
eſtè libre, pues no aguardo
gozar el bien que perdi.
Antes para mayor mal,
pues viendoſe ſin muger,
y no pudiendolo ſer,
Clauela, quien no es ſu igual,
Ha de dar en perſeguirme
con eſte ſu nueuo amor,
porque ha de eſtar mi valor,
como mis deſdichas firme.
Cla. Que ha dado en quererte bien?
Fen. Sin conocerme, Clauela,
en quererme ſe deſvela,
y en conquiſtar mi deſden.
Anſi el tiempo me reſtaura
la ofenſa de tanta auſencia,
ſin auer mas diferencia
en mi, que llamarme Laura.
Por eſte amor ha engañado
a mi padre, y conduzido
a palacio. *Cla.* Engaño ha ſido:
pero engaño diſculpado.
Si bien no era juſto oficio
la enſeñança de vn ſaluage,
pues no es juſto que ſe baxe
a tan injuſto exercicio.
Pues otros muchos huuiera
a ſu calidad iguales.
Fen. Si algun conſuelo en mis males,
Clauela, tener pudiera,
Era ſolamente ver
eſſe que monſtruo llamaron,
donde los cielos cifraron
gran parte de ſu poder.
Ha ſalido tan gallardo,
tan cortès, tan entendido,
que quanto el Rey le ha querido,
tanto le eſtima Lifardo.
No ſe hallan los dos ſin el,
y yo, ſi digo verdad,
no pequeña voluntad
he pueſto, Clauela, en el.
No porque mal penſamiento
vença mi firme opinion,
mas porque obliga á aficion
ſu talle y ſu entendimiento.
Y por pagarle tambien
la que el a mi me ha moſtrado.
Cla. Que eſtà de ti enamorado?
Fen. Dize que me quiere bien.
Cla. Nunca mas te hablò Perſeo
en ſu caſamiento? *Fen.* No,
porque mi deſden vencio
la fuerça de ſu deſeo.

Salen Faquin y Flora de cortesanos.

Fa. El diablo poner me hizo
eſtos hatos de lacayo.
Flo. Mas galan eſtàs que vn Mayo.
Fa. No fuera yo porquerizo,
Flora, de mueſſo lugar,
y no Senador aqui?
Flo. Yo muy bien me alegro anſi.
Fa. Sos faciles de alegrar.
Flo. Linda coſa veſtir ſeda,

con

con su poquito de oro.
Fa. Yo pardiez mis hatos lloro.
Flo. Por quanto allà se me queda,
Aunque entre mi esposo Bato,
no se me da à mi, Faquin
vn quatrin. *Fa.* Muger en fin
de la mudança retrato.
Riense quantos me miran
yr por las calles ansi:
pues mochachos, que ay aqui
que de las calças me tiran!
Espero perder el seso:
por donde quiera que vo,
dizen que el saluage so,
y no me pesa por esso.
Que en fin me dexan comer
de las tiendas quanto quiero.
Flo. Como eres aqui grossero
y eras allà bachiller?
Fa. Porque ay muchos, no te espãtes
de que yo como ellos sea,
que en saliendo de su aldea
son en la Corte ignorantes,
De mil presunciones llenos,
Flora, en su mismo lugar
veràs a muchos burlar
de los estudios agenos.
Que en llegando a las ciudades
solo a escriuir vn papel,
no ay tantas letras en el,
como tiene necedades.
Cla. Quiẽ son esto? *Fe.* Los villanos
que truximos de la aldea:
que ay Faquin? *Fa.* Ya no ay q̃ sea
pues ya somos cortesanos.
Vos estàis aposentada
como en palacio a la fè.
Fen. Que ay de Leonido? *Fa.* No sè,
sè que la Corte le agrada,
Allà le estaua enseñando
vn picador a correr
vn cauallo, que ha de ser
gran sueldado maginando:
Porque se le aplica mas
esto de armas al valor,
que no el estudio señor.
Cla. Pienso que rendida estàs?
Fen. Si estoy, pero no he tenido
mas que vn pensamiento honesto,
que noblemente me ha puesto
la voluntad de Leonido.
Flora? *Flo.* Señora. *Fe.* Podemos
ver la casa? *Flo.* Bien podras.
Fen. Entra, Clauela, y veràs
lo que en palacio tenemos.
Cla. Tu bien comiẽça à alegrarme.
Fen. Aunque hasta agora importuna
ya no tiene la fortuna
mal ni bien que pueda darme.

Vanse, y queda Faquin.

Fa. No sè quien me persuadio
que viniesse a la ciudad,
dexando la soledad,
que el ser que tengo me dio.
Este es el Rey, que es aquesto?
quien de mis rusticos bueyes
entre los sagrados Reyes
mi tosco sayal ha puesto?
Vase.

Salen el Rey, Lisardo, y Perseo.

Rey. No me has de replicar. *Lis.* En tu obediẽcia
està señor, sugeto mi aluedrio,

que con esto te he dicho que no es mio.
Rey. Parte, Perseo, y al instante trae
la Princesa de Tebas, mi sobrina,
no es tiempo que dilates el casarte,
pues tanta enfermedad de Florisea,
que ya goza del cielo, te ha quitado
la sucesion que tanto he deseado.
Per. Las naues surtas en el puerto esperan,
dare essa buena nueua a los soldados.
Vase.

Re. Parte rompiendo el mar, y quiera el cielo
que bueluas con mi prenda al patrio suelo.
Que se ha hecho Leonido? *Li.* No le he visto
desde aquesta mañana que le ocupan
las letras, y las armas. *Rey.* En mi vida
vi persona que fuesse mas amable.
Lis. Mucho le quieren todos, y entre todos
pienso, que a mi me deue amor notable.
Rey. No pienso que si fuera nieto mio
mas amor me deuiera. *Lis.* Lisongeas
la hazaña y el valor con que le truxe
a pesar de las fieras y leones.

Vase el Rey, y sale Leonido de galan, y Tebandro.

Leo. Dentro del alma imprimo tus razones.
Teb. Hijo, las Cortes de los Reyes tienen
estos peligros en los tiernos años:
las hermosuras son dulces engaños,
y aun las llamaron breues tiranias.
Leo. Yo me sabre guardar, que estoy guardado
con mas amor para mayor cuydado.

Lis. Leonido? *Leo.* Señor, tu aqui,
y yo necio y diuertido?
Lis. El Rey mi señor Leonido,
me ha preguntado por ti:
Amor notable le deues.
Leo. Todo nace de tu amor.
Lis. No se halla sin ti. *Leo.* Señor,
tu con tu piedad le mueues,
Tu su aficion soliciras.
Lis. Tu la mereces tambien,

pues

pues Lucindo, eſtudia bien?
Teb. Parte del tiempo le quitas,
Aunque en el poco que tiene
dieſtramente a ſaber llega
la lengua Latina y Griega.
Liſ. A ver a mi padre viene,
Que ha dado en tenerle amor
y en guſtar de hablar con el.
Teb. Serà eſtudio para el
de mas prouecho, ſeñor.
Liſ. Dexanos ſolos aqui.
Teb. Por el boluere deſpues.
Vaſe.

Leo. Mil vezes beſo tus pies,
pues ſin auer parte en mi,
Que à aficion pueda obligarte
me mueſtras tanta aficion.
Liſ. Mas pienſo en eſta ocaſion,
que del alma te doy parte.
Obliga tu entendimiento,
de quien eſtoy confiado,
que te darà mi cuydado
ſino piedad, ſentimiento.
Leo. Cuydado tienes, ſeñor?
Liſ. Si Leonido. *Le.* Que cuydado
en tu grandeza y eſtado?
Liſ. Vno que ſe llama amor,
Por teorica ſabras,
ya que por pratica no,
quien es amor. *Le.* Ya ſè yo,
en el peligro que eſtàs.
Que en los libros de Fileno
muchas hiſtorias leì,
de quien ſupe y entendi,
que era amordulce veneno.
Y que ciega la razon,
faltaua el libre aluedrio.
Liſ. Eſſe es mi mal. *Le.* Y aun el mio.
Liſ. En la mayor perfeccion
de entendimiento y belleza,
puſe el alma. *Le.* Y yo tambien.
Liſ. Vn agradable deſden,
y vna ſabroſa aſpereza
Pudieron tanto conmigo,
que viuo fuera de mi.
Leo. Y yo por viuir ſin mi,
huyo lo miſmo que ſigo.
Liſ. Truxe con cierta inuencion
a la ciudad lo que adoro,
ſi bien guardando el decoro
a ſu honeſta inclinacion.
Y conquiſtar ſu belleza.
Leo. Y yo ſoy en la ciudad
vn monſtruo de voluntad,
que no de naturaleza.
Liſ. En lo que eſtàs murmurando
preſumo que has conocido
el bien que adoro, Leonido,
y que le eſtàs embidiando.
Que eſtàs en todo tan dieſtro,
que ya ſabras que ha cauſado
en mi alma eſte cuydado
la hija de tu maeſtro.
Laura es, Leonido, por quien
viuo en tal deſaſſoſsiego,
es ſu hermoſura mi fuego,
y es mi muerte ſu deſden.
Como viues en ſu caſa,
como la vès cada dia,
aun que con tanta porfia
el Rey me fuerça, y me caſa,
Quiero que la hables en mi,
y la digas mi paſsion,
que ſi me tiene aficion,
te deuere el alma à ti.
Que ſi por ti me la buelue
la deuda confeſſarè,
ò por lo menos ſabre,
que en matarme ſe reſuelue.
Dile que no importa nada,
que me caſe el Rey ni ſea

cauſa, ſi mi bien deſſea,
para que reſponda airada,
Que el a en el alma ha de ſer
mi muger, que la que viene
para ſerlo, ſolo tiene
el nombre de mi muger.
Y que en prendas de mi amor
ſe ponga aquelle diamante,
que no tiene ſemjante,
ni en la luz, ni en el valor.
Di, que a ſu padre darè
el oficio que quiſiere,
y que eſta noche me eſpere,
que a hablarla, Leonido, yrè.
Mientras que tomas licion
de las lenguas que te enſeña,
y ſi todo lo deſdeña
con ſu honeſta condicion,
Dile, que me he de valer
del poder y de la fuerça,
que como el amor me fuerça,
podra forçarla el poder.
Y eſto todo con templança,
como lo fio de ti,
haraslo anſi? *Leo.* Señor ſi.
Lif. Pues en eſſa confiança,
Y en el nombre que te he dado
de hijo, parto contento,
que ha de ſer tu entendimiento
remedio de mi cuydado, *Vaſe.*

Leo. A quien ha ſucedido
deſdicha mas notable? ay Laura bella,
ay Laura, oy te he perdido,
fiero rigor de mi enemiga eſtrella,
pues quando preſumia,
y no ſin cauſa, amor que fueſſes mia:
Poderoſo enemigo,
competidor que no conſiente iguales,
puede tanto conmigo,
que me ha dexado en ocaſiones tales,
que no ay por donde huyas,
ni del te libren las defenſas tuyas.
A aqueſto me han traìdo
del monte do viui con tal ſoſsiego?
honrarme el Rey ha ſido
la primera centella de mi fuego,
pues que por enſeñarme
à Laura truxo aqui para matarme.
Que perder el reſpeto
y la obediencia al Principe no es coſa
que cabe en mi ſugeto,
ni en mi naturaleza generoſa:
parto ſoy de vna fierra,
la reyna de las fieras me dio el pecho,
mas la ſangre que encierra,

y el

y el coraçon de mil desdichas hecho,
no admiten deslealtades,
que estas se saben mas por las ciudades.
Pues Laura, no he de verte
en ageno poder, que solo puedo
ausentarme y perderte,
que no he de verte en su poder, si quedo
para solicitarte
que ni puedo perderte, ni dexarte.

Sale Faquin.

Fa. Ni sè por donde te vas,
ni sè por donde te vienes,
ni sè la vida que tienes,
despues que en la Corte estás.
En soldemente buscarte
se me passa todo el dia,
que allá en la aldea solia.
Leo. Ya no tendras que quexarte,
Iunta mi ropa, Faquin,
con gran secreto. *Fa.* Por Dios?
Leo. Si amigo, para los dos
oy haze la Corte fin.
Fa. Laura no lo ha de saber?
Leo. De ti no, mas de mi si,
ve presto. *Fa.* Voy, y sin mi,
salto, y brinco de prazer.
Leo. Si topares al maestro,
no le digas cosa alguna.
Fa. Buelue a tu antigua fortuna,
el campo es el centro nuestro.
Dexa la ciudad confusa,
donde hazer y dezir mal
es todo el trato y caudal
que entre los hombres se vsa.
Es casa con muchos dueños,
mar de engaños y temores,
donde los pezes mayores
se engullen a los pequeños.
Aqui nadie se acobarda
de los que en las plaças venden,
porque quando mas ofenden
tienen Angeles de guarda.
Aqui enriqueze el mandar,
y empobrece el no poder,
anda de luto el prazer,
y de color el pesar.
Aqui en fin, porque te assombres,
ay gentes tan inhumanas
que van à alquilar ventanas
para ver matar los hombres.

Vase.

Sale Fenisa.

Fen. Leonido amigo, que hazes?
en que te ocupas y entiendes?
mucho te estorua el palacio,
y el priuarte desvanece.
Apenas oyes licion,
dando ocasion que se quexe
mi padre de ti. *Leo.* Señora,
ya poco ocuparme pueden
los pensamientos que dizes.
F. Triste estàs. *Leo.* No estoy alegre
Fen. Que tienes? que nouedad
es esta? *Leo.* Quien amor tiene
Siempre tiene nouedades,
que es amar todo accidentes.
Fen. Que te ha hecho à ti el amor?
Leo. Muchos males, pocos bienes?
Grandes disgustos, que en fin
es de la fortuna huesped:

discipulo de la Luna
le llamò vn Sabio. *Fe.* Que ofende
tu voluntad si la mia,
Leonido te la agradece.
Leo. Laura yo te vi, yo Laura
te vi conuertida en nieue
vna tarde que vn desmayo
te estaua hurtando claueles.
Yo te amè, Laura, que yo
era monstruo, porque fuesse
mònstruo de amor, ya lo fui,
vine a la Corte por verte,
Agradè al Rey, no por mi,
mas porque gustan los Reyes
de las cosas peregrinas,
y fui peregrino siempre,
Contento estaua yo, Laura,
si puede ser que contente
a vn solo tanto ruydo,
tantas cosas diferentes.
Mas el Principe Lisardo,
de manera me entristece
con lo que oy me manda, Laura,
que es fuerça que me destierre
De ti, del, y de la Corte.
Fe. Que dizes? *Leo.* Digo que quiere,
que te diga, que te adora,
y que à quererle te esfuerces,
Porque si no te esforçares,
te ha de forçar a quererle.
y en fè de que amante firme
te adorarà eternamente,
Te embia aqueste diamante,
que emular al Sol pretende
con sus releuantes rayos:
tomale, porque contemples
la fineza de su amor,
porque con el la encarece.
Yo triste que imaginaua
luego que el Rey me pusiesse
en el estado que el dize,
por lo mucho que me quiere,
casarme contigo: estoy
tal, que es fuerça que te dexe.
Fe. Escucha, Leonido, escucha?
Leo. Dexame, Laura *Fe.* Detente,
que yo te darè vna amiga
tal, que presumo que puede
desenamorarte. *Leo.* Laura,
hombre que amarte merece,
mas querra morir por ti
aborrecido y ausente.

Vase.

Fen Que poco puedo contigo,
mas que importa que me dexe:
es amor, mas no es amor,
que el que le tengo no excede
de aquella honesta virtud
del que otro amor agradece,
Como harè para impedir
su partida?

Salen Flora y Faquin con vn lio de ropa.

Flo. Aunque supiesse
dar vozes, no he de soltalle.
Fa. Ya te digo, que le sueltes,
Fe. Que es esso? *Fl.* Lleua Faquin,
no sè que ropa. *Fe.* No lleues
ropa ninguna de aqui,
sin que primero la muestres.
Fa. Es ropa de mi señor,
y el me la ha dado, que quiere
yrse al monte en que viuia.
Fen. Sabes si licencia tiene
del Rey y el Principe? *Fa.* No.
Fen. Pues no es justo que el intente
partirse de essa manera,
ni tu necio obedecerle.
Y à mi padre no es razon,
Faquin, que se la pidiesse,

fien-

siendo discipulo suyo,
como a los maestros suelen?
Fa. Señora, yo no replico
a lo que Leonido deue
a la razon, so criado,
Mandome que le siruiesse
Perseo, y que de mi aldea
viniesse a la Corte a hazerme
hombre con aquestas calças,
Donde ay dos mil pretendientes
de alguna cosa mas lumpia:
que culpa tengo en tenerle
por dueño y seruirle en todo?
Fen. No quiero yo que nos lleues
alguna cosa, descoge.
Fa. Ni yo quiero que sospeche
de mi flaqueza tan grande,
que entre las crabas y bueyes
no se aprẽde a hurtar. *Fe.* Pues don
Fa. En las ciudades, que tienen (de?
cambios, mohatras, vsuras,
de que tantos enriquezen,
los oficios y otras cosas
que callo, porque me entienden.
Fe. Descoge, descoge el lio.
Fa. Estas son aquellas pieles
que truxo Leonido allà.
Fe. Para que las truxo? *Fa.* Aduierte,
ay muchos que en alto estado
no es posible que se acuerden
del estado que tenian,
tanto en fin se desvanecen,
Y Leonido, como es sabio,
me mandò, por si subiesse
del lugar en que nacio
à algun lugar eminente
las truxera. *Fe.* Que son estos?
Fa. Libros, Laura, diferentes
este es Pindaro, este Homero,
Aristoteles es este,
y este Platon. *Fe.* Cielo santo!
Fa. Que te turba y entristece?
Fe. Rebociño aqui con oro?
Fa. Este me dio que truxesse
con gran cuydado Leonido,
y del lo ha tenido siempre.
Fe. Toda el alma se ha turbado,
piadosos cielos, de verle:
No deue de ser sin causa,
que a la memoria recuerden
desdichas que siempre estan
atormentando presentes.
Con este embolui à mi hijo,
quando a las fieras siluestres
le echè en el monte: ay de mi!
amor me dize, que es este.
No embalde le ama Leonido,
aunque la causa no entiende.
ni yo le amaua sin causa:
disimular me conuiene,
que por ventura los cielos
de mis desdichas se duelen:
Flora todo aquesso guarda,
y tu para que le ruegue
que no se vaya Leonido
persuadele que espere
Solamente a que le hable.
Fa. Alcançarè facilmente,
que os habre, porque os adora,
y dentro del alma os tiene.
Vanse.

Fen. Piadosos cielos, soberanos cielos,
que por tantas hermosas celosias
mirais, corriendo los azules velos
por tantos años, las desdichas mias,

deſpues de tan mortales deſconſuelos,
deſpues de tantas anſias y porfias,
tanto bien,tanto amor,tanto contento
ò mi vida acabais,o mi tormento.
Pero que me detiene el amor juſto,
de que eſto ſea vn aparente engaño,
para templar el alma ſu diſguſto,
ſiendo el guſto interior el deſengaño:
y à no ſe agradecer es caſo injuſto,
pues quiere por camino tan eſtraño
el cielo poner fin a mis enojos:
alma,ſi es eſte,diſelo a los ojos.

Sale Leonido.

Leo. Si pudiera adorandote enojarme,
Laura,contra las leyes del reſpeto,
lo hiziera en ocaſion que quieres darme
à que tenga de ti tan mal conceto:
de tu caſa preſumes que lleuarme
puedo tu hazienda,yo pues a que efeto?
ſeran tus galas para el monte buenas?
ò eſtan de perlas,y diamantes llenas?
Por lo que tu deuieras enojarte,
era porque me lleuo a mi tan tuyo,
que como hazienda tuya puedo en parte
dezir,que eſclauo de tus ojos huyo:
pero que tienes tu para lleuarte,
ſino es que quanto ſoy te reſtituyo,
y te quito el amor en eſta auſencia,
haziendo a tu hermoſura competencia?
Que me miras atenta?no parece
que me has viſto jamas,habla,reſponde?
nada te lleuo hurtado,ſi merece
tal nombre el alma que de ti ſe eſconde:
ſi quieres verme el pecho,ya ſe ofrece,
Laura,a moſtrar aquel lugar,adonde
hizo a tu amor altar tan firme y fuerte,
que la inmorralidad le hurtò a la muerte.
Fen. Leonido,de tu amor agradecida
hize aquellas cobardes diligencias,

que

que el alma, que lleuauas eſcondida,
no eſtaua en tan humildes diferencias:
todo para obligarte a que la vida,
que con partirte, a tanto mal ſentencias,
te obligue a detenerte, y à eſcucharme,
que por quererte yo no has de matarme.
Si te fueres oyendome, ſi fueres
tan cruel para mi, ſi tan ingrato
ſerè muriendo, exemplo de mugeres,
tu de los hombres de villano trato:
el no quererte como tu me quieres,
y el juſto caſamiento que dilato,
conſiſte en impoſsibles mas eſtraños,
que no ſe atreuen al honor los años.
Niña pequeña me forçò, Leonido,
de aqueſta Corte vn Cauallero infame,
venciendo mis criadas, y dormido
mi padre, ſi es razon que anſi le llame:
juraua que ſeria mi marido
con mil ternezas: mas qual hombre que ame
no promete con lagrimas? no miente
lo que niega deſpues que ſe arrepiente?
Nunca mas me mirò, ſi bien agora
me buelue à hablar, Leonido, porque tanto
mudan los tiempos: pero el alma llora
ſu honor perdido con eterno llanto:
eſta deſdicha al alma que te adora
obliga à no quererte porque quanto
mayor es mi dolor, tanto me obliga
a que en mi daño la verdad te diga.

Leo. Si me ha cauſado dolor,
Laura, tu hiſtoria, mis ojos
te auran dicho en ſus enojos,
que no puede ſer mayor:
quanto ſe alegra el honor
de que le ayas auiſado,
tanto al amor le ha peſado,
porque en eſtado le veo,
que por dar guſto al deſſeo,
te lo huuiera perdonado.
Por otra parte el honor
con ſu graue ſeñorio,
ſe alegra de ver, que el mio
te pareciеſſe mayor:
ciego es amor, y el amor
no quiſiera mas de hallar
en tu hermoſura lugar:
pero no es juſto querer,
que tenga el amor plazer,
y el honor tanto peſar.

Yo te quierre, Laura mia,
sin esperança, que es cosa
en amor dificultosa,
à quien la esperança guia:
porque si necio porfia
con sus lasciuos antojos,
yo por escusar enojos,
en viendo sin freno à amor
pondre delante el honor
para tapalle los ojos.
Si à defenderte y quererte
me mandas quedar aqui,
dos cosas, Laura, por mi
has de hazer. *Fe.* Dilas. *Le.* Aduier-te
la primera, defenderte
del Principe, y la segunda
de que tanto mal redunda,
dezirme, qual hombre ha sido
dueño de tu honor perdido
en que mi intento se funda.
Fen. Defenderme te prometo,
mas porque mas claro veas
que el intento que desseas
no puede tener efeto,
aduierte, y guarda secreto,
que es el Principe. *Leo.* Lisardo?
Fe. El mismo. *Le.* Ya me acobardo.
Fen. El viene, quedate a Dios.
Leo. Quando hablarèmos los dos?
Fe. En mi aposento te aguardo.

Vase.

Sale Lisardo.

Lis. Detener quise, Leonido,
a Laura, como la vi
hablando contigo aqui,
mas por mejor he tenido
saber lo que ha respondido.
Leo. Lo que responde, señor,
es, que la denes su honor,
que la palabra le diste
de esposo, y no la cumpliste
contra tu mismo valor.
Lis. Que dizes, estàs en ti?
Leo. No te acuerdas con los años,
de los peligros y engaños
con que esta dama forçaste
siendo niña, y la obligaste
a padecer tantos daños.
Lis. De cierta muger me acuerdo,
que Fenisa se llamaua,
a quien vna tarde vi
de aqueste mar en la playa,
y acuerdome, que vna noche
por engaño entrè en su casa,
y que oì dezir despues,
que fue tan necia y ingrata,
que matò vn hijo que tuuo.
Leo. Pues como entre deudas tantas
de la palabra te oluidas?
Lis. Tu con lo poco que alcanças
de las cosas de los Reyes,
criado por las montañas,
no sabes las diferencias
de las frentes coronadas
a la demas gente noble.
Leo. No es la diferencia tanta
donde ay amor, tu le tienes.
Lis. Antes ya que sè que es Laura
Fenisa, harè que esta tarde,
ò la justicia, ò la guarda
la saquen de la ciudad.
Leo. En estos destierros paran
las que a señores se rinden.
Lis. Tus palabras me enojaran,
si supiera que sabias
lo que dizes, pero hablas
como barbaro ignorante.
Leo. Y aun es mi ignorancia tanta,
que te has de casar con ella,
ò te he de sacar el alma.

Lis.

Liſ. Monſtruo, ſaluage, que es eſſo?
para mi empuñas la eſpada?
Leo. No ſoy ſaluage, ni monſtruo,
y es la conſequencia clara,
que ſi tu ofendes vn Angel
ingrato a hermoſura tanta:
Y yo le eſtimo y defiendo,
porque he viuido en ſu caſa:
tu eres el monſtruo, yo el Rey,
pues que tengo mejor alma.
La palabra cumple luego,
o ſino. *Liſ.* La eſpada ſacas?
ola guarda, criados ola.

Sale el Rey, y la guarda.

Rey. Para que llamas la guarda?
Liſ. No vès la eſpada en la mano
al monſtruo de las montaña?
Rey. Para que? *Liſ.* Para matarme.
Rey. Matenle. *Liſ.* Detente, aguarda.
Rey. Para que quieres que viua?
Liſ. Por lo menos ya que hagas
juſticia, no ſea en mis ojos.

Vaſe.

Rey. Beſtia fiera, en que penſauas
quando matauas mi hijo?
Leo. El ſabe, ſeñor, la cauſa.
Rey. Lleualde a vna carcel luego,
para que deſde ella ſalga
a cortarle la cabeça:
pues con eſto deſengaña,
que boluiò a ſu natural.
Leo. Eſto en las ciudades paſſa!
Laura, la vida me deues,
la vida me cueſtas, Laura.

Vanſe, y ſalen Flora y Faquin buzēdo de Tebandro.

Teb. Quitarè a los dos villanos.
Fa. Deten la mano. *Teb.* Eſte dia
por tan grande aleboſia
las vidas con eſtas manos.
Fa. Señor, yo no tengo culpa.
Flo. Y yo de que ſoy culpada?
ſi auer ſido amenaçada
deſte traydor, me diſculpa.
Teb. Pues como, ſin auiſarme,
le dexauades partir?
Faq. Si ya no ſe quiere ir,
Sin culpa quieres matarme,
Flo. Ya le dixe a mi ſeñora,
que eſte la ropa lleuaua.
Faq. El, ſeñor, me lo mandaua,
que ſus montañas adora,
Y aborrece las ciudades.
Teb. Que dixera el Rey de mi!
ſi ſe partiera de aqui,
y entre aquellas ſoledades
A ſer lo que fue boluiera,
teniendole tanto amor,
y a mi tambien que dolor
ſu injuſta auſencia me diera;
Que quando fuera mi nieto,
no le tuuiera aficion
tan grande. *Fa.* Y tienes razon,
que es generoſo y diſcreto.

Sale Feniſa.

Fen. Que hazes deſta ſuerte
en tanto mal, en deſventura tanta?
Teb. Quien agora me aduierte
de mi deſcuydo, ſi a razon ſe eſpanta,

fueſſe

fueſe al monte Leonido?
Fen. Pluguiera al cielo. *Teb.* Luego no es partido?
Fen. Dizen, que temerario
quiſo matar al Principe. *Teb.* Que dizes?
Fen. Ya que el diſcurſo vario
ſeñor, de mis ſuceſſos infelizes
a eſtado me ha traido,
que me obliga a dezir quien es Leonido.
Ven preſto, que le lleua
a degollar al campo de Alexandro.
Teb. No ſerà coſa nueua,
Feniſa, a las deſdichas de Tebandro,
dezir, que cauſa he ſido.
Mas de que ſabes tu quien es Leonido?
Fen. Ven preſto, que la vida
conſiſte de los dos en vn engaño.
Teb. Puede ſer defendida?
Fen. Puede con vn notable deſengaño.
Teb. Dime preſto el ſecreto.
Fen. Es hijo de Liſardo, y es tu nieto.

Vanſe, y tocan atabalicos, y ſale la Princeſa de Tebas, y Perſeo.

Per. Parece que el fiero mar,
Princeſa iluſtre, ſe quexa,
que tu hermoſura le dexa,
pues ſe comiença a alterar:
que el verte deſembarcar
le da embidia de tal ſuerte,
que para boluer a verte
las blancas orillas peyna
con ſus olas, que ſu Reyna
quiſiera ſu campo hazerte.
Ya ſalen de la ciudad,
como la ſalva ſintieron,
puesto que no preſumieron
tan dichoſa nouedad:
que fuera tu Mageſtad
de otra ſuerte recebida.
Prin. Llegar, Perſeo, con vida
es el fin de mi deſſeo:
que gente es eſta que veo
por todo el campo eſparzida?
Eſta no parece fieſta.
Per. Y à mi me da confuſion.
Prin. Todo vn armado eſquadron
la muerte a vn mancebo apreſta.
Per. Alguna juſticia es eſta.
Prin. Por mal aguero la ſiento,
ya tendrè mi caſamiento
por ſuceſſo miſerable.
Per. Que confuſion tan notable!
Prin. Que eſtraño recibimiento!

Sale el Capitan, y gente que traena degollar a Leonido.

Cap. Aqui ſe ha de executar.
Leo. Pues Capitan, manda preſto

poner

poner en execucion
de tu Rey el mandamiento.
Que pues yo quise salir
de mi verdadero centro,
bien es que a los que le gozan
sirua mi muerte de exemplo.
Cap. Gente viene por la playa.
Per. A Capitan, que es aquello?
Cap. O Perseo generoso,
por vn estraño sucesso
Manda el Rey quitar la vida
al mas gallardo mancebo
que ha tenido Alexandria.
Per. Señora, mas sentimiento
te dará saber lo que es;
y assi es mejor que partamos,
sin que sepas la ocasion.
Prin. No harè tal, sin que primero,
Por no entrar pisando sangre,
solicite su remedio:
quien eres mancebo noble?
Leo. No sè quien soy, te prometo,
Que por no saber quien soy
a tantas desdichas vengo.
Prin. Lastima y amor me causas:
porque te matan? que has hecho?
Leo. Dizen, que quise dar muerte
a Principe. *Prin.* Y era cierto?
Leo. No sè en esto que te diga,
que son tales mis sucessos,
que ni ellos a mi me entienden,
ni yo los entiendo a ellos.
Cap. Dè vuestra Alteza licencia,
con partirse a que quitemos
La vida a vn traydor. *Leo.* Mentis.
Cap. Matalde. *Prin.* Esperad, teneos.
Cap. Los sentenciados no afrentan.
Leo. Pues aguarda y verás presto
Como defiendo la vida,
que ya solo la defiendo
en honra desta señora,
y para passarte el pecho.

Quita la espada a vn soldado, y acuchillalos, y sale el Rey, y todos los demas.

Rey. Por vna parte tu esposa,
y por otra vn hombre muerto?
Lis. Nunca le he visto tan viuo.
Rey. Tente, villano soberuio.
Leo. Que es lo que quieres de mi,
si como he nacido muero,
para no entender mi fin,
pues mis principios no entiendo?
Rey. Señora: *Prin.* El piadoso mar
no lo ha sido, te prometo,
pues para entrar por desdichas
me ha dado prospero viento.
Y para que no lo sean,
te pido, suplico y ruego,
y al Principe mi señor.
Rey. Si es esta vida, no puedo?
Prin. Pues esta vida te pido.
Lis. Por mi parte no pretendo
vengança; y quando lo fuera,
guardara el justo respeto
A tanta hermosura y gracia.
Rey. Estimas, sobrina, en menos
la vida de tu marido,
que la de vn hombre tan fiero?
Teb. Señor, pues ya determinas
matarle, aduierte primero,
que es Leonido nieto tuyo.
Rey. Lucindo, estàs en tu seso?
Teb. No soy Lucindo, señor,
Tebandro soy, algun tiempo
de los nobles de tu Corte.
Lisardo en sus años tiernos
tuuo amores con Feniza,
ella su parto encubriendo,

dio

dio eſte mancebo a las fieras,
que por voluntad del cielo
ha llegado a tener vida.
Rey. Liſardo, que dizes deſto?
Liſ. Señor, que es todo verdad,
y que me holgara en eſtremo
de ver a Feniſa aqui.
Fen. Yo ſoy, aunque no me atreuo
a deſpertar con mi amor
tu injuſto aborrecimiento. (ra.
Liſ. No eres Laura? *Fe.* No ſoy Lau
Fiſ. Pues Feniſa, ya no puedo
negar mis obligaciones,
troquemos los caſamientos:
Da, ſeñor, a la Princeſa
a mi hijo, y à tu nieto,
porque yo ſoy de ſu madre.
Rey. La coſa mas digna has hecho
de tu valor, que podia
pedirte el amor que tengo
A mi nieto y mi ſobrina
denſe las manos, que quiero
dalles mis braços. *Fa.* Señor,
como nos dexan ſin premio?
Leo. A ti, y à Flora, Faquin,
con licencia de mi abuelo,
hago ſeñores. *Fa.* De que?
Leo. Si es poco de vueſtro pueblo,
ſea de otras ſeys aldeas.
Liſ. Y aqui Senado diſcreto
al hijo de los leones
da fin nueſtro buen deſſeo.

EL

EL CONDE FERNAN GONZALEZ: TRAGICOMEDIA FAMOsa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LVIS SANCHEZ GARCIA SECRETARIO del Supremo Consejo de la santa y general Inquisicion.

HOnrase Madrid justamente de tener en V.m. vn hijo, espejo de honrosas virtudes, generosas costũbres, verdad jamas vencida, y estimacion donde no cupo accidente, que no fuesse para mas aumento de alabança, y opinion inuencible. Y es esto tan seguro, que en lo que se deue a su valor, solo parecen anotaciones a la margen, que la materia requeria mas leuantados Elogios, mas realçados encarecimientos, y conceptos mas sublimes. Felicidad vnica

ca ſer vn hombre amado de todos; y que ſe honre con el ſu patria de ſuerte, que nos alcance por contacto el honor que merece a los que nacimos tan cerca, que como la vezindad de vn famoſo rio haze fertiles los campos, todos ſus vezinos lo eſtemos de honra. La puerta que Madrid llama de Guadalaxara, porque antiguamente no tenian mas jurisdicion ſus muros, por celeſtial influencia ſe dedicò à telas, brocados, ſedas, oro, joyas, diamantes, perlas, plata, y libros, las coſas mas excelentes que honran y dan calidad a vna Republica: y con la miſma ha produzido hombres famoſos en las letras, y en las armas, y en otros muchos artes, que por ſer tantos paſſo en ſilencio, que mal podrian entre telas y joyas nacer hombres inciuiles y barbaros, ſino ſcientificos, vrbanos, y politicos: yo ſolo entre la copia de tantos ingenios, ſui lunar feo en roſtro hermoſo: pero he paſſado a ſu ſombra como contador entre eſcudos, que de andar entre ellos ſe le ha pegado el credito y el oro. V. merced como tã iluſtre moneda, aſsi por el metal de ſu limpia ſangre, como por el oficio inſigne de Secretario del ſupremo Conſejo de la ſanta y general Inquiſicion, pues ha eſtimado ſiempre mis cortos merecimientos, que ſe llegan a ſu valor para

paſſar

paſſar dorados. Reciba en prendas de mis obligaciones eſta Comedia, y verdadera Hiſtoria, que aun en la Poeſia, a quien trata tanta verdad, no es juſto ofrecelle fabulas; que ſi tuuiera fuerça para ſeruirle con mayores coſas, las Indias me parecieran flores, y los diamantes vidros. Dios guarde à V. merced.

Su Capellan y aficionado
ſeruidor.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA

El Conde Fernan Gonçalez.
Pelayo Monge.
Gonçalo Diaz.
Lope de Vizcaya.
Nuño Lainez.
Gil Velasco.
Fernan Nuñez.
El Rey D. Sancho de Leõ.
La Reyna D. Teresa.
Sol dama.
El Conde Ludouico.
D. Garcia Rey de Nauarra
Arista.
Camilo criado.
Vgardo estudiante.
Vn Alcayde.
Ramiro Soldado.
Estela Dama.
La Infanta doña Sancha.
Fenisa. Marina.
Bartol. Mendo.
Aparicio, villanos.
Vn Alcayde.
Dos Guardas.
Vn criado.

ACTO PRIMERO.

Sale el Conde con vn venablo.

Con. Que importa que huyẽdo vayas,
ya no te puedes librar,
aunque supiesses trepar
por estas frondosas hayas:
Pero como le perdi
de vista en tierra tan breue,
no soy Adonis alebe,
si esperas matarme assi.
Marte soy, ven cara a cara,
el Conde soy, que es lo mismo:
solo en este verde abismo
suena aquella fuente clara.

Y el

Y el eco de mis razones,
que acompañan ſu corriente:
reſpondeme clara fuente,
ya que à murmurar te pones.
Donde ſe pudo guardar
eſta fiera,y eſconder?
que bien puede reſponder
la que ſabe murmurar:
Mas por Dios que ſe metio
entre eſtos riſcos de piedra:
que piramides de yedra
los imaginaua yo.
Ay cielo,no es caſa aqueſta?
caſa y cubierta,aunque mueſtre
mal por la yedra ſilueſtre,
que eſtá entre peñaſcos pueſta.
Que digo?caſa y ermita,
ſi es aquel el altar?Si,
y detras el jauali
eſconderſe ſolicita.
Seguro eſtàs animal,
no temas,quiero humillarme,
y al poder encomendarme
de aquel Señor celeſtial.
Rey del cielo,dad perdon
oy a la ignorancia mia,
que ni eſte templo ſabìa,
ni truxe mala intencion:
Porque ſi yo le ſupiera,
no ſiguiendo vn jauali,
que a pie,y aun deſcalço aqui
a hazer nouenas viniera.
Dexo mi gente eſperando
al brauo Moro Almanzor,
que a ſangre,a todo rigor
viene a Caſtilla abraſando.
Tomè,porque aliuio tengan
las penas de mis cuydados;
no las tablas,ni los dados,
aunque la guerra entretengan,
Sino eſte ſolo venablo:
la caça guerra parece,
mas ya que ocaſion ſe ofrece
de hablaros,humilde os hablo.
Pueſto me tiene Almanzor
en punto,que es marauilla,
como ſuſtenta Caſtilla
ſu libertad,y ſu honor.
Si vos no me ſocorreis
en la batalla que eſpero,
ella es eſclaua,y yo muero;
vueſtros Chriſtianos perdeis.

Sale Pelayo Monge.

Pel. Conde bien venido ſeas.
Con. Quien eres,varon del cielo?
Pel. Quien eſte deſierto ſuelo
habita. *Con.* Que bien te empleas!
Ay aqui mas Monges? *Pel.* Si,
dos Monges conmigo eſtan,
perdîdas tus gentes van,
haziendo llanto por ti.
Buelue,que al Moro Almanzor
venceras,despues que admirados
de vn prodigio tus ſoldados
tendran rezelo y temor.
Muchas hazañas te eſperan
en bien de la fee que adoro
contra las armas del Moro,
que vueſtra quietud alteran.
Reyes venceras,de quien
preſo dos vezes ſeràs,
pero de todas ſaldras
con honra,dichoſo,y bien.
Ruegote,que deſta caſa
te acuerdes en tus vitorias.
Con. Padre,ſi con las memorias
la fama los ſiglos paſſa.
Palabra te doy de hazer
vn templo en eſte lugar,
que al mayor pueda igualar,
ſi Dios me diere poder.

No la mezquita del Moro,
que tantas columnas tiene,
como forma el Sol que viene
por ſus paralelos de oro,
Harán con el competencia,
ni el de Efeſo, ſi oy viuiera,
Pel. Pues en Dios, Fernando, eſpera.
Con. Quando buelua à tu preſencia
Con los deſpojos ganados,
verás ſi cumplo mi voto.
Pel. Por eſte monte remoto
perdidos van tus ſoldados:
Iuntalos, que ya pretende
darte batalla Almanzor.
Con. Rueguale al alto Señor,
de quien la vitoria pende,
Que me la dè. *Pel.* Serás rayo
del Africano linage.
Con. Antes que a mi gente bage
dime tu nombre? *Pel.* Pelayo.
Con. Pues Pelayo à Dios, que aqui
pienſo hazer la eterna cama,
que el hombre ſepulcro llama.
Pel. El te guarde. *Con.* Y buelua à ti.
Vanſe.

Sale Nuño Lainez, Gonçalo Diaz, y Lope de Vizcaya, y Ramiro ſoldadillo, y otros que acompañen.

Lo. Sin duda es muerto. *Go.* No quiera
el cielo tanto dolor.
para Caſtilla. *Ra.* Señor,
dexando atras la ribera,
Se metio por la montaña
con el cauallo veloz
tras vn jauali feroz.
Lop. Llorará otra vez Eſpaña
la muerte de ſu ſeñor,
como en tiempo de Fabila.
Lop. O monte en llanto diſtila
tus nieues à tal dolor.
Gon. Dezidme agora, que haremos
ſi Almanzor nos acomete?
Nu. Lo que el Conde le promete,
mal ſin el Conde podremos.
Si es poſsible, con honor
nos podemos retirar.
Lop. No ha dado el cielo lugar
a la crueldad de Almanzor,
Trecientos hombres no pueden
reſiſtir à tanto Moro,
y aſsi con nueſtro decoro
quiere que burlados queden,
Y que el Conde no parezca,
porque no ſe pierdan todos.

Sale el Conde.

Con. O reliquias de los Godos,
que bien es que reſplandezca
En voſotros el valor,
que de ſu ſangre teneis.
Lop. Es el Conde? *Ra.* No lo veis?
Lop. Conde mi ſeñor? *Todos.* Señor.
Con. Alçaos, no eſteis en el ſuelo.
Lop. Ya te auiamos llorado,
adonde has eſtado? *Con.* He eſtado
en vn retrato del cielo:
En vn templo, en vna ermita,
donde ignorante ſegui
por el monte vn jauali,
en ella Pelayo habita,
Santo Monge, de quien oy
he tenido ciertas nueuas
de nueſtra vitoria. *Gon.* Prueuas
nueſtro eſfuerço? *Con.* Siempre ſoy
Verdadero en lo que os digo,
teneldo todos por cierto.
Lop. Señor, que mires te aduierto
el poder de tu enemigo.
Con. Para que, ſino el poder
del Dios, cuya ley adoro.

Caxas

Caxas.

Rs. Caxas ſuenã. *Gon.* Como al Moro
Conde, auemos de vencer
Trezientos hombres no mas?
Con. Gonçalo Diaz, à Dios
no ay impoſsible: ſi vos
os quereis bolùer arras;
Por eſta ſenda podeis
yr a Burgos deſde Lara.
Gon. Vos ſabeis mi ſangre clara.
Con. Y vos mi valor ſabeis.
Ea fuertes Caſtellanos,
acometamos, que hazemos?
hidalga ſangre tenemos,
noble azero, y fuertes manos.
No ha de quedar oy cuchilla
que no ſe tiña en ſus cuellos:
à ellos Caſtilla, a ellos,
Caſtilla hidalgos. *Todos.* Caſtilla.

Al entrar ſe trague la tierra vn ſoldado, y los demas ſe detengan.

Lop. O temerario portento!
Con. Que es eſſo? *Gon.* No ay q̃ paſſar,
Conde, de aqueſte lugar.
Con. Que villano penſamiento!
Lop. A Ortun Fabila, ſeñor,
ſe le ha tragado la tierra.
Con. Que buen aguero de guerra;
oy he de ſer vencedor.
Lop. Pues no es aqueſto ſeñal
de nueſtra muerte? *Con.* Antes creo
que de vitoria y trofeo,
y que lo entendiſtes mal.

Toquen.

Acomete, cierra, cierra,
que aqueſto quiere dezir,
que no nos puede ſufrir,
por ſer tan fuertes, la tierra. *Vãſe*

Sale Feniſa villana, y Mendo labrador.

Men. En fin te caſas? *Fe.* Que harè,
ſi me fuerça el padre mio?
Men. Amas, y no tienes brio.
Fe. Falta brio, y ſobra fè.
Men. Eſſo es mentira, Feniſa,
de que ſiruen fingimientos,
en hablando en caſamientos
la boca ſe os baña en riſa?
En fin eſtà concertado
para eſta tarde: ay de mi!
Fe. Hartas mentiras fingi,
y no me han aprouechado.
Men. Fingieras que enferma eſtauas.
Fe. Luego no me deſmayè?
pero entendiome a la fè
el viejo, a quien tu canſauas:
Que con vn poco de eſtopa,
en viendome deſmayar,
me llegò caſi à quemar
por las xeruillas la ropa.
Men. No te caſes con Bartol,
aſsi Dios colme tu vida
Fe. Ya eſtoy de llorar curtida
por eſſos montes al Sol.
Men. Quieres hazerme vn plazer?
Fe. No aurà coſa que no haga.
Men. Ahorcate. *Fe.* Gentil paga,
lindo modo de quererl
Con mayor facilidad
ſaldras tu de eſſe dolor,
ſi te dà pena mi amor.
Men. El ſabe mi voluntad.
Fe. Oye el remedio. *Men.* Ya eſpero.
Fe. Ahorcate. *Men.* Que vengança!
que bien ſe vè la mudança
deſſe tu pecho ligero.
Fe. Lo que para ti no quieres,
no lo quieras para mi.
Men. Feniſa, dezir oì

ſiempre,que ay muchas mugeres.
Los hombres para la guerra
importan,las hembras no:
vna que vna vez pario
hinchò de gente la tierra.
Y no importa vn roto alcorque
que tu cuello en horca pâre:
pero vn hombre que no pare
es laſtima que ſe ahorque.

Fe. Pues ſupueſto,Mendo amigo,
que no me quiero matar,
y que me quieren caſar,
como he de quedar contigo?
Que ſi vna vez llego a entrar
en el yugo,aunque me adulas,
no ſoy carro de tres mulas,
dos lo auemos de lleuar.
Dixo vn labrador diſcreto,
que eſta carga del caſar
entre dos ſe ha de lleuar
para ſer yugo perfeto.
Y que quando alguna trata
de intereſſable,ò ligera,
dar mula al carro tercera
era como echar reata.

Me. Bien ay barrancos de quien
no puede el carro ſalir,
y reata ſe ha de vncir;
pero no es de hombres de bien.
En que quedamos tu y yo
ſobre aqueſto de caſarte?

Fe. En que haſta agora ſoy parte
de ſer tuya,y deſpues no.
Traça,inuenta,elige,mira
como me podras quitar.

Men. Tu eres muger. *Fe.* Quiero dar
al nombre cierta mentira.
No ves como eſtas montañas
de Lara cubren los Moros,
que las vidas y teſoros
roban con fuerças eſtrañas?

Men. Ya ſè que andan por aqui,
aunque el diuino valor
del Conde nueſtro ſeñor,
que ayer en el campo vi.
Como ſu açote y caſtigo
los deſtruye,rinde y mata,
y ſu Condado dilata
haſta el limite enemigo.

Fen. Pues tu con otros mancebos
tomad Moriſcos veſtidos,
con que entrareis atreuidos,
aunque en el lenguage nueuos:
Y fingid que me robais,
y à Burgos me lleuareis,
ò donde mejor eſteis.

Men. Con razon os alabais
De que es la induſtria muger.
voy a veſtirme de Moro
para robar el teſoro,
que me puede enriquezer.

Vaſe

Fe. Yo quiero eſperar aqui
lo que mi padre concierta:

Suena dentro guerra.

Cielo ſanto yo ſoy muerta:
Mendo,Mendo,fueſe? ſi.
Ay triſte,por eſte valle
vienen los Moros huyendo;
algunos viene ſiguiendo
vn Chriſtiano de buen talle.
O valiente lidiador,
como los deſtroça y hiende;
atropella,mata y prende.

Sale Fernan Gonçalez con la eſpada deſnuda.

Con. Adonde eſtàs,Almanzor?
Tu eres el brauo Africano?
tu eres el Moro Eſpañol?
a nueſtro Chriſtiano Sol

tu Luna opusiste en vano.
Mira el estrago que han hecho
trezientos hombres, por quien
vn mar de sangre tambien
desde el pie te llega al pecho,
En el podras este dia
nadando a Cordoua ir,
que no te quiero seguir
para no manchar la mia.
Quien va? *Fen.* Vna pobre muger
vezina destas aldeas.
Con. Quien quiera, ô muger, que seas
puedesme dar de beuer?
Fen. A falta de la quixada
que os falta para Sanson
el corcho de mi çurron
pondre en esta fuente elada.
Tomad, señor, y bebed.
Con. Coge y damela. *Fen.* Tomad.
Con. Muestra. *Fen.* El vaso perdonad
pero la mano tened,
Alcançarè seis bellotas,
sabraos el agua mejor.
Con. La ambrosia, el mayor licor,
las conservas mas remotas
No se igualan con la sed.
Fen. Dareis mas fuerça a la fragua:
por la barba corre el agua,
con mas espacio beued.
Con. Toma esta cadena rica,
que à vn Moro se la quitè.
Fen. Dios os lo pague, que a fè
que a pobre cuello se aplica,
Pero muy vuestro cautiuo:
yo me voy. *Con.* Vete con Dios.
Fen. O que buelras! con las dos
compro el lugar en que viuo.
Que mucho que dèn en porte
correspondencia al galan,
si tales buelras les dan
a las damas de la Corte.

Vase.

Con. Quien te deue, Señor, lo que te deuo?
tuyo serà el honor, tuya la gloria,
por ti gozè tan prospera vitoria,
por ti el laurel de aqueste triunfo lleuo.
No el Arca santa a conduzir me atreuo
por Madian, sino tu Fè, en memoria
de aquella santa y verdadera historia,
con el viuo mannà que como y beuo.
Si tu me das essas diuinas luzes,
y con tu fuerte y poderosa mano
valor contra los Moros Andaluzes,
Cordoua temblarà del Castellano,
en su mezquita colgarân tus Cruzes,
y en cada marmol vn pendon Christiano.

Salen Nuño, Gonçalo, Lope, Ramiro, y los demas.

Lop. Aqui està el Conde valiente.
Gon. Y el diuino vencedor
del Africano Almanzor.
Lop. Corone España tu frente
Por restaurador segundo
de su libertad primera.

Ra. De oy mas en la quinta esfera
te ponga por Marte el mundo.
Con. Hidalgos, desta vitoria
a Dios las gracias debeis,
y assi es justo que le deis
solo a Dios honor y gloria.
A Pelayo prometi,
que a su Iglesia bolueria,
y decimas le daria
de los Moros que vencì.
Esto ha de ser lo primero,
antes que a Burgos boluamos.
Lop. Señor a la Iglesia vamos.
Con. Tocad las caxas, que quiero
Poner los pendones Moros,
y ofrecellos por trofeos,
donde muestren mis deseos.
Lop. Bien puedes de los tesoros,
Que a los Moros has ganado
dar buena parte, que darte
quiere del despojo parte,
del grande al menor soldado,
Que todo se deue al cielo.
Con. El primero que pagò,
decimas, quando vencio
con fè y religioso zelo,
Fue aquel gran padre Abrahan,
que a Lot librò de cautiuo:
yo a imitarle me apercibo,
aunque humilde Capitan.
Lop. Trezientos hombres lleuaua
Abrahan, Conde, que en esto
aun le pareces. *Con.* Propuesto
que era Lot Castilla esclaua,
Paguemos la obligacion
deuida à su libertad:
esta es la Iglesia, parad.
Gon. Y estos labradores son.
Salen labradores y labradoras con guirnaldas, y este baile.
Mu. Bien vengais triunfando.
Conde lediadore:
bien vengais el Conde,
Vna voz.
Nunca entrò Pelayo,
nunca entrò en Leone,
en la santa Igrexa
de san Saluadore,
con laureles tantos,
con tantos pendones,
Con tantos Moricos
puestos en prisione:
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.
Cordobeses Moros
de allende las torres,
castillos del Tajo,
de Toledo montes,
sobre Guadarrama
sus vanderas ponen,
saleles al passo
la flor de las flores:
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.

El Conde de rodillas con todos sus soldados.

Con. A tu sacro altar,
Diego Apostol noble,
humillado llega
de Castilla el Conde.
Pendones te ofrece
por justos blasones,
que quitò a los Moros
entre aquestos montes.
Con ellos el oro,
que no plata y cobre,
almalafas ricas

hechas

hechas de colores.
Deſto harás la Igleſia,
y deſto ſe borden
precioſos frontales,
que tu altar adornen.
Ayuda à Caſtilla,
y à ſu Conde pobre,
para que de Chriſto
enſalce Fè y nombre.
Como oy que por ella
venci mil naciones
de Moros Alarbes
con trezientos hombres.
Ea mis fidalgos
vamos, porque tome
los preſentes nueſtros
eſte ſanto Monge,
Y alegres a Burgos
los ſoldados tornen,
atad los cautiuos,
marche el campo en orden.
Canten y baylen, y vayanſe.
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.

Sale el Rey don Sancho Abarca de Nauarra, y Caualleros.

Rey. Pienſo que deſta ſuerte ſe ha vengado
baſtantemente aquella injuſta furia,
que el Conde con mis coſas ha moſtrado.
Ari. A todos, gran ſeñor, ſu fama injuria:
tiene al Rey de Leon tan enojado,
aunque oculta la cauſa de la injuria,
que me eſpanto que ſufra que ſu frente
corone de laurel indignamente.
Rey. Dezis muy bien, que ſiendo ſu vaſſallo
Fernan Gonçalez, con fauor del Moro;
digo fauor, con verſe ſugetallo,
mañana harà el laurel con hojas de oro:
ya le pide las parias del cauallo,
ya de la roxa grana, y del teſoro,
que le vale la ſeda, que en los riſcos
de Cordoua le labran ſus Moriſcos.
El Conde al paſſo de la hazienda cobra
la arrogancia que tiene. *Ari.* Por caſtigo
el que le has hecho por ſu tierra ſobra,
mientras el lidia al Moro ſu enemigo.
Rey. Quiſe poner mi penſamiento en obra,
para que no preſuma igual conmigo.

Sale vn criado.

Cri. Aqui eſtà Gil Velaſco, cierto hidalgo
de los que tienen en Caſtilla en algo.

Rey.

El Conde Fernan Gonçalez.

Rey. A que viene a Nauarra? *Cri*. Solo à hablarte
de parte deſſe Conde de Caſtilla. *Sale Gil Velaſco.*
Rey. Entre. *Gil*. Deſpues, gran Rey, de ſaludarte
mi embaxada dirè. *Rey*. Guſto de oilla:
el nombre de Velaſco ha ſido parte
para no deſceñirte la cuchilla.
Gil. Ni lo ſufriera yo, que antes me fuera,
que la embaxada inuicto Rey te diera.
Digo pues don Sancho iluſtre
el que llamaron Abarca,
porque te criaſte en ellas
por los montes de Nauarra:
Que el Conde Fernan Gonçalez
mi ſeñor, con juſta cauſa
forma querellas de ti,
que para agrauiarſe baſtan.
Lo primero, porque hiziſte
con cautela mal penſada
paz y amiſtad con los Moros,
que fauorecen tus armas:
Y entre tus vanderas roxas
mezclaron las ſuyas blancas,
para venir contra el,
y correr de Duero à Arlança.
Lo ſegundo, que entretanto
que el con los Moros lidiaua
en campos de Eſtremadura
a ruegos de Salamanca.
Tu con tu gente en ſu tierra
hiziſte vna injuſta entrada,
ſaqueando, y deſtruyendo
la Burgaleſa comarca.
Lo tercero: porque ſiendo
Chriſtiano que a Moros tratas,
no deue amiſtad contigo,
que es contra la ley Chriſtiana.
Dize en fin, que reſtituyas
los daños con otras tantas
ſatisfaciones a aquellos
que ſus haziendas les faltan:
Y à el lo que es neceſſario
en las partes que reſtaura
deſtruidas por tu culpa,
ò donde no, que a batalla
deſde aqui te deſafia.
O general en campaña,
ò particular y ſola,
donde cuerpo a cuerpo ſalgas
con las armas que quiſieres.
Y dà fuerça a mis palabras,
como ſi el te las dixera
por trõpeta, ò por Rey de armas
Rey, Quien eres? *Gil*. Vn Caualiero
de ſu ſangre y de ſu caſa.
Rey. Y es tu nõbre? *Gil*. Gil Velaſco
Rey. Eſſe nombre mas eſtaua
por el ſolar obligado
a la caſa de Nauarra.
En fin reſpetando el nombre,
pues que Velaſco te llamas,
mas que no los priuilegios
de la embaxada que tratas.
Digo, que ſin agrauiarte
con obras, ni con palabras
al Conde tu ſeñor buelues,
y le digas: que arrogancias
No ſon buenas con auſentes,
que ſe tienen por infamia,
y que no ſolo no quiero
ſatisfazer las entradas,
Que en Caſtilla tengo hechas;
pero que pienſo doblarlas,
ſaliendo con nueua gente
antes que paſſe mañana.

Don-

Donde ſi el fuere atreuido
a ſalir para eſtoruarlas,
le matarè cuerpo a cuerpo
con el pabès y la lança.
A cauallo armado en blanco,
ò a pie con eſpada y capa. *Vaſe.*
Gil. Fueſe aîrado, no fue poco
que à mi lengua perdonara
las libertades del Conde.
Pero yo en dar mi embaxada
cumplo con mi obligacion,
con la que tiene quien ama,
quien ſirue, quien es Velaſco,
y con la lealtad jurada.
Vaſe, y ſalen Bertol, Aparicio viejo, y Marina madre de Bertol.
Apar. Eſtad, Marina, contenta
de que emparentais conmigo.
Mar. A la fè lo miſmo os digo,
que ſoy conſuegra de cuenta:
Y à no perſuadirme aſsi,
Bertol mi hijo, no fuera
vueſſo yerno. *Apar.* Y yo quiſiera,
à no importunarme a mi?
Bert. Do al dimuño condiciones
que de poco ſe emberriñan,
mas coſa que los dos riñan,
y ſe den de moxicones.
Mirad, madre, que Feniſa
puede ſer muger del Conde.
Mar. Para que diabros reſponde
Feniſa con tanta priſſa.
En mi tiempo de quarenta
y aun mas años la muger
non ſabìa reſponder.
Ber. Eſſo, madre, os deſconten ta?
Mar. Quando mi padre me dixo,
ſi me queria caſar,
me fui à llorar à vn pajar,
que aun de penſarlo me aflixo.
Y metida entre la paja
ſin comer paſsè dos dias,
haſta que mis buenas tias
Sancha Gil, Menga Tinaja
Me ſacaron por los pies,
y eſperida en vn çaguan
me conjurò el ſacriſtan
con hiſſopadas vn mes:
Pues luego dixe yo ſi
la noche del deſpoſorio?
buen logro tenga Tenorio,
que bien lo dixera aqui.
No pudo con amenazas,
con pezilgarme y matarme
el Cura jamas ſacarme
el ſi con vnas tenazas.
Ni baſtò Paſcual Conejo,
Anton Bras, ni Iuan Tortijo,
haſta que el Cura me dixo
la heſtoria de ſan Alexo.
Aqueſto me enterneciò,
y groñendo, y ſoſpirando
le dixe vn ſi, regañando,
que por memoria quedò.
Pues luego el nobio me hallara?
detras de los paramentos
me puſe, haziendo lamentos,
que vn Aſpelibrio ablandara,
Y aun quiçà vn tigre Arcediano.
Bert. Mircano aueis de dezir.
Mar. Pues como le vi groñir,
y atentarme con la mano
Por çaga del paramento,
tal riſa eſtuences me dio,
que pardiez que me ſacò,
que de penſarlo rebiento.
Mas con tanta honeſtidad,
con tal recato y deſden,
con tal verguença, y tambien
con tanta puntualidad:
Que a ſus fuerças, y traſpieſes
aſsi me ſupe ſofrir,
que no te vine a parir
haſta paſſar nueue meſes.

Ber.

Ber. Sois, madre, muy puntual,
sois muy comprida muger.
Apar. Aora biẽ, que hemos de hazer,
que he de ir a mi cohombral?
Mar. Ya que Bertol no ſe aplica
a crego, como penſè,
aparejo ſe le dè,
pues que le dan la borrica:
Que harto mejor ſe empleara
en los muerganos de Dios,
que en emparentar con vos.
Apar. Penſais que yo le rogara?
No es Feniſa alguna boba,
ni yo agora la deſaſno,
que ſabed que nace el aſno
lugo que nace la eſcoba.
No ha vn mes que me la pedia
Sancho Alcaparra, y Luis Bollo,
que tienen piedra en el rollo.
Ber. No reſpingueis, madre mia,
Pues el cielo nos concierta,
que del tiempo que me quito
ſe me pergeña el eſprito,
y el anima ſe me entuerta.
Mar. Aora bien, que le dareis?
Apar. Darele vn buey y vna burra,
que por mas que el prado eſcurra
dudo que tal la topeis,
Y darele ſeis ouejas,
dos ſabanas, y vn xergon,
dos mantas, que porque ſon
de Palencia, no ſon viejas.
Su eſpetera lumpia aſſaz,
cuchar, ſarten, y perol.
Mar. Eſtàs contento, Bertol,
miralo primero en paz?
Ber. Madre, ſi verdad dixera
la nouia, y ſus ojos ſon
para mi, burra, xergon,
ouejas, manta, eſpetera,
Buey, perol, ſarten, cuchar,
porque a quien le ſuebra amor,
dizen que cata mejor
la nouia que el axuar.
Mar. Pues alto, mi bendicion.
Ber. Echamela con el puño,
para que eſte matrimuño
abonde con ſoceſsion.
Apar. Que reſta para que ſea?
Mar. Las eſcrituras no mas.
Bert. Yo voy volando. *Ma.* A q̃ vas?
Bert. A combidar el aldea.
Mar. En combidados te mide,
que ſi algo vèn reluzir,
ellos ſe ſuelen venir,
ſin que nadie los combide.

Vanſe, y entra con caxas el Conde, vãdera, y Caſtellanos.

Con. Eſſo reſponde el Nauarro?
Gil. Eſto, ſeñor, reſpondio.
Con. Su valor conozco yo.
Gon. Es gran ſoldado. *Lo.* Es bizarro.
Gil. Apenas ſali de Eſtela,
quando con armada gente
cometa de Marte ardiente
a nueſtros limites buela.
Y por priſſa que me he dado,
ſiempre truxe a mis oìdos
ſus caxas. *Con.* Bien preuenidos
nos halla ſu braço aſrado:
Que vna jornada, y aun mas
dentro de Nauarra eſtamos.
Lop. Con lealtad a morir vamos,
adonde quiera que vas.
Verdad es, que tus ſoldados
quiſieran ya deſcanſar
de pelear, y de a dar
de tanto hierro cargados:
Que deſde que de Caſtilla
tomaſte el cetro, ſeñor,
y como reſtaurador,

tienes

tienes ſu gouierno y ſilla.
No ſe han viſto deſcanſar
de las armas,y la guerra,
ya defendiendo la tierra,
ya queriendola enſanchar.
Con. No ſe gana,hidalgos nobles,
la buena opinion y fama
durmiendo en la blanda cama,
ſino con las armas dobles.
No ſe adquiere el nombre honroſo
con el ocio,el juego,el vicio,
ſino con el exercicio
del azero belicoſo.
No dizen que Cipion,
Xerxes,Pirro,y Anibal
tuuieran riqueza tal,
tal rierra tal poſſeſsion.
Sino venciò a ſu contrario
Ceſar, que fue el gran Pompeyo,
aquel à Afranio,y Petreyo:
eſte a Sila, aquel a Dario.
Aſsi que de la opinion
ſe os ſigue fama inmortal,
como a Xerxes y Anibal,
Alexandro y Cipion. *Tocan.*
Gon. Caxas ſon eſtas,ya llega
el Rey de Nauarra,Abarca.
Con. Pues Ceſar va en vueſtra varca,
Ceſar con todos nauega.
Ea que ya alli ſe vèn
las roxas vanderas,llenas
de cruzes,y de cadenas.
Gil. Señor,el paſſo deten,
No vayas en la vanguarda,
ni aſsi tu vida auentures.
Con. Velaſco no me aſſegures,
quando don Sancho me aguarda:
Que yo hize el deſafio,
y delante deuo ir
abuſcar y a combatir
tan fuerte enemigo mio.
Gil. Los cielos guardarte quieran.
Lop. Grã gente. *C.* Que os marauilla?
Caſtilla,hidalgos. *Tod.* Caſtilla.
Dentro.
Nauarra. *Tod.* Nauarra. *C.* Mueran.

Hagaſe eſta batalla dentro y fuera, y ſalga el Rey don Sancho.

San. â Conde Fernan Gonçalez,
agora ha llegado el tiempo
de que cumplas la palabra
de eſperarme cuerpo a cuerpo:
Conde, ya eſtoy en el campo,
Caſtellano, aqui te eſpero,
ven a cumplir lo que dizes.

Sale el Conde Fernan Gonçalez.

Fer. O Rey mi ſeñor y deudo,
O valeroſo Nauarro,
en cuyo inuencible pecho
eſtàn tambien retratados
tus generoſos abuelos.
Yo ſoy aquel Caſtellano,
que aunque reconozco al Reyno
de Leon,tengo a Caſtilla:
Conde ſoy,yo la poſſeo.
Mas puesto que no ſoy Rey,
a par de Reyes me aſsiento
en ſu meſa,y en ſu ſilla,
aſsi por el parenteſco,
Como por ſer yo quien ſoy,
grandes agrauios me has hecho,
nueſtra gente eſtà lidiando
en la campaña,por ellos;
juſto ſerà que noſotros
les demos agora exemplo.
San. Arrogante Caſtellano,
eſſas quexàs yo las tengo.
Mas no es tiempo de palabras,

que

que de obras ſolas es tiempo.
Cond. Aqui eſtoy contento en ver
que vencido honrado quedo,
muriendo a manos de vn Rey,
y venço vn Rey, ſi te venço.

Toquenles vna caxa, y ſuene dentro la batalla, y ſalgan algunos ſoldados con deſpojos, y a la poſtre Ramiro ſoldadillo.

Ram. Iurara yo, que aqueſtos trapos ſolos
me auian de caber, ya ſe retraen:
por mi diràn, que picardia de bolos,
que dandoles en medio no ſe caen:
ay hombre mas cuytado entre los Polos,
que quando todos mil riquezas traen,
trayga yo ſaltambarcas, y calcillas,
quien os truxo a la guerra, lechuguillas?
Eras de algun diſcreto ſombrerito?
entoldauas acaſo ſus vigotes?
coleto, quien te puſo el ambarito?
que eſto traygan allà los Marqueſotes!
telas con aſſadura de cabrito;
no eran mejores grebas, y quixotes,
gorxales, y cañones, y eſcarzelas,
que no entorchados, y aprenſadas telas?
Tentar quiero los lados: bueno, lindo
papel embuelto, mas que ſon doblones?
dueño de las calzillas, yo me rindo,
y te bueluo mil honras, y blaſones:

Saque vn papel embuelto en otros muchos, tanto, q como vaya quitando, vayan quedando mas que quitar.

celebrete Helicon, Parnaſo, y Pindo:
mas viue Dios, que en confuſion me pones:
otro papel, que es eſto? aun otro queda?
mas que ſe va en papeles la moneda?

Saque en lo vltimo vna viznaga.

Parece pretenſion de dos amantes,
toda papeles haſta el fin poſtrero,

por

por quien paſſaran coſas ſemejantes?
viznaga es eſta; que gentil dinero!
rabio de hambre, y monda dientes antes.
Eſcrito viene eſte papel, leer quiero,
porque es en el que viene tan guardada:
Lea.
Eſta es muy buena para mal de hijada.
Malo te le dè Dios, ſi quedas viuo
deſta batalla, ſocarron viznago;
lleuete vn Moro a Cordoua cautiuo,
y entre los Scitas por el ayre vn drago:
yo voy tras el Nauarro fugitiuo
del Caſtellano vencedor eſtrago:
â guerra mas mudable que la Luna,
hija del eſpital y la fortuna!
Vaſe.

Sale el Conde ſonando las caxas, y diga Ariſta.

Ar. Ya que ha ſido mi Rey tan deſdichado,
no en morir a tus manos, pues el quiſo,
ſino en morir, ſeñor, tan mal logrado,
y con tener de tu fortuna auiſo;
para lleuarle a nueſtra tierra honrado
no eſtès con ſus vaſſallos tan remiſo,
que no desluſtra el darle tu vitoria,
antes parece que le aumentas gloria.
Murio como gallardo cauallero,
y peleando con el miſmo Marte,
hijos nos dexa, y dexa vn heredero,
que puede ſer â conſolarnos parte:
eſta piedad de tu grandeza eſpero,
y ſolo con quien eres obligarte,
que el vencedor entonces ha vencido,
quando tiene piedad del que ha rendido.
Con. Ariſta, a mi me peſa, quanto puede,
de la muerte del Rey, que es juſta coſa,
y de que por vengarle muerto quede
tambien ſu amigo el Conde de Toloſa:
dexar es bien que la Fortuna ruede,
quando viene mudable y poderoſa:

el

el curſo de ſu fuerça, que otro dia
ſerá la vueſtra, como fue la mia.
Paſſad, ô generoſos Capitanes,
en triſte alarde con el cuerpo muerto;
al ir con luto, y al venir galanes:
tal es de la fortuna el deſconcierto.

Vayan con las vanderas arraſtrando, y otra caxa con luto, y detras el Rey muerto en vn pabès.

Ari. Eſte es el Rey. *Con.* O Rey, para que ganes
muerto el laurel que ya tuuiſte incierto,
pongo eſtas ramas en tu digna frente.
Ari Marchad ſoldados: Dios tu vida aumente.

Acaben de paſſar en orden.

Con. Aſsi, Nuño Lainez, nos enſeña
la condicion mudable de la vida,
Nu. No es, gran ſeñor, eſta ocaſion pequeña:
las coſas grandes dan mayor caida:
la excelſa torre, la enriſcada peña

Sale Gil Velaſco.

hiere el rayo veloz. *Gil.* Aun no vencida
huye la gente del contrario muerto,
quando ſe cubre de armas el deſierto.
No te deſcuydes, ni las tuyas quites
de los hombros de Atlante a mayor peſo,
para que mas la gente ſolicites.
Con. Confuſo eſtoy, mas gẽte? *Gil.* En mas exceſſo
â cielo, que eſtos barbaros permites,
deſpues de tanto tragico ſuceſſo,
que à moleſtarnos bueluan deſte modo.
Con. Velaſco, es Almanzor. *Gil.* Y el mũdo todo.
Los hierros de las lanças azerados,
Conde, deſde eſte cerro a mirar ponte,
verás los almayzales variados
hurtar el arrebol al Orizonte:
parecen los bonetes colorados
madroños de los arboles del monte:
las crines alheñadas amapolas,

las Lunas aguas, y las tocas olas,
Deſnudos freſnos por el ſeco Eſtio
las ginetas parecen, los ginetes
remolinos de viento elado y frio,
opueſtos a tus negros coſeletes:
los cauallos ſacuden con el brio
garçotas en las teſtas, martinetes,
y penachos de Oran fuertes Alarbes,
mas que por las murallas los adarbes.
Que intentas? que imaginas? *Con.* Que acometa
Almanzor otra vez, y le eſperemos.
Ve. No miras que el canſancio nos ſugeta?
Con. Pues por eſſa razon no acometemos.
Ve. Agora algunas mangas inquieta.
Con. Atreueraſe el Moro a los eſtremos,
dexadme ſolo vn rato aqui en la tienda.
Nu. No ay quiẽ eſte hombre, ò eſta peña entienda

Vanſe, y queda el Conde ſolo.

Con. Poderoſo Señor, yo te he ſeruido,
enſalçando tu Fè contra los Moros:
tu ſabes que eſto ſolo me ha mouido,
que no codicia vil de ſus teſoros:
fauor agora a tu grandeza pido,
mueuante, ò gran Señor, los tiernos lloros
de la pobre Caſtilla: Monge ſanto,
Pelayo iluſtre eſcucha el tierno llanto.
Yo ſoy quien fabricar en eſſe riſco
promete el templo que comiença à alçarſe,
para ſer de los montes obeliſco,
y por las nubes haſta el cielo entrarſe:
no permitas que el barbaro Moriſco
de nueſtra perdicion pueda alabarſe;
y tu Diego que duermes en Eſpaña
ſaca la eſpada: ay Dios que luz eſtraña!

Toquen chirimias y apareceſe el Monge Pelayo veſtido de blanco.

Pel. Yo ſoy, Pelayo ſoy, de que te admiras?
Con. Pues no me he de admirar viendote blanco?
como has mudado el habito? y ſi viues
tan lexos, como eſtàs entre eſtos montes?

Pel. Lleuòme Dios à ſi, Conde, ya duermo
en el Señor. *Con.* Pues padre de mi vida
quanto mejor podras valerme agora?
Pel. Millan y yo ſeremos dos ſoldados,
que con vn Capitan diuino iremos,
y el ſocorro que pides te daremos.
Con. Quien es el Capitan? *Pel.* Es el Apoſtol
primo de Chriſto, cuyo cuerpo ſanto
goza Galicia en Compoſtela: buelue
Conde los ojos, y verasle armado,
para que en la batalla le conozcas.

Alçaſe vna puerta arriba, y veaſe en vn cauallo blanco Santiago armado con vna eſpada deſnuda.

San. Conde, con eſta eſpada harè que el Moro
pierda la vida, y a Caſtilla dexe;
aſsi eſtarè mañana en tu batalla,
que eſta batalla durarà tres dias:
pero al fin venceras. *Con.* O patron ſanto
con que te darè gracias? *San.* Con hazellas
al piadoſo Señor que tu Fè eſtima.
Cierraſe.
Con. Eſpera, fueſe: ay Dios quien no ſe anima?
al arma Caſtellanos, que ſe arma
el cielo contra el Moro, al arma, al arma.

Sale la boda de los villanos, y la muſica.

Bayle. Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta,
ſi no me muero.

Vna voz.
Aunque os peſe boluereis,
porque libre y preſo vais,
pues en mis redes eſtais,
quando mas bolar penſeis:
boluereis y morireis
del mal que muero.
Por aqui dareis la buelta
el, &c.
Apa. El nobio y nobia ſe ſienten.
Ma. Aqui les hago lugar.
Fe. Que me fuercen a caſar?
que enterrarme viua intenten?
Ber. Buelue eſſos ojos, Feniſa,
con menos regaño à ver
vn hombre, que de plazer
ſe eſtà finando de riſa.
Buelue eſſos ojos, mas bellos
que de lechuza, à los mios.

Fe. Oy haran mis desvarios
vn laço de mis cabellos.
Ber. Madre, rogad a mi esposa
que buelua el rostro enzia acà.
Mar. Fenisa, bueno està ya,
no tan braua y desdeñosa.
Fe. Si dezis que en vn pajar
os escondistes, Marina,
del nouio, no esteis mohina,
pues os pretendo imitar.
Mar. Es verdad, mas no te ofrece
mi exemplo comparacion,
que essos remusgos no son
para quien tanto merece.
Dale vna mano. *Fe.* Vna que?
Mar. No vna que, sino vna ma.
Fe. Vn Moro se la dara.
Ber. Tu, pues que te falta fè.

Sale Sireno villano.

Si. O pastores deste valle!
que hazeis en este desierto,
sin amparo de soldados,
sin armas, y sin remedio?
Ya no podeis escapar
de ser muertos, ò ser presos:
que el Cordobes Almanzor
con nueuo exercito ha buelto,
O vencedor, ò vencido,
que no sè qual es de aqueste:
talando viene los montes,
y destruyendo los pueblos.
A quadrillas los Alarbes
van discurriendo por ellos:
que hazeis, que a vuestras cabañas
no vais por la sierra huyendo?
Apa. Despierta essos perros Gil,
salgan perros contra perros:
algun pan les han echado;
verá qual se estan durmiendo.
Pero ay tristes de nosotros:
que gente es esta? que es esto?

Salen Mendo, Sancho, Berrueco, y otros de Moros graciosamente vestidos con espadas y lanças, y vnas tocas en las caras.

Men. Todos se den a prision.
Ma. Huye Bertolo. *Ber.* De miedo
se me ha bazado la sangre
en somo de los brebiescos.

Hagan que suben el monte.
Apa. Huye hija. *Fe.* No es posible,
ya me lleuan. *Apa.* Bueno quedo.

Cargan con Fenisa y lleuan la en braços.
Ber. Que no tuuiera vn lançon,
ò algun desgajado fresno.
Ma. Tu esposa en tierra de Moros?
Ber. Oy he de ser Germeldos.
Apa. No desmayeis, que aqui vienen
Christianos que irán tras ellos.

Sale el Conde, Gonçalo Diaz, y los demas Castellanos.

Con. Hize voto de boluer
a este santo Monasterio,
si Dios me daua victoria,
Gon. La mayor que ha visto el tiempo
Digna de escriuirse en bronze;
en jaspe, en marmol y azero,
y aun en laminas de oro.
Nu. Tal fauor, Conde, te dieron
San Millan y san Pelayo,
y aquel santo Patron nuestro,
a cuya desnuda espada
tales hazañas debemos.

Apa. Si vnos miſeros villanos,
buen Conde, vaſſallos vueſtros
merecen vueſtro fauor,
duelaos nueſtro llanto tierno.
Aqui eſtauamos caſando
mi hijo Bertol Peſcueço.
Ber. Yo ſeñor, y en horamala
para todos oy me hizieron
Nobio de Feniſa, hija
de Marina de Ontiberos.
Mar. Eſſa ſoy en mi verdad.
Con. Yd poco a poco, que es eſto?
Ber. Que eſtando eſperando el Cura,
que tiene vn poco de muermo
de vn reſfriado eſtos dias,
y del valle viue lexos,
Vinieron tantos de Moros:
daca la nobia dixeron,
y como dimuños van
con anima de ventero.
Con. Aqui Moros, que dezis?
que por la bondad del cielo
a Cordoua van los viuos,
y lexos yazen los muertos.
Mar. Moros, ſeñor, yo los vi
con arambeles de antruexo,
deſcubiertos y arrugados
los braços y peſtorejos,
Y venian emboçados.
Con. Yd, Gonçalo, a ver que es eſto
con tres ò quatro ſoldados.
Ber. En ſomo van deſtos cerros:
Pardiez, Conde mi ſeñor,
que ſi no pueden cogellos,
que con ſu altura me voy.
Mar. No le dexeis, ſeñor bueno,
que le pari ſolo: ay triſte!
Con. q̃ edad teneis? *Ber.* Señor tengo
la miſma que vn rozin blanco,
que tiene mi madre tuerto,
que nacio la miſma noche,
vna hora mas ò menos.

Sale Gonçalo Diaz, y ſoldados, trayẽdo a Feniſa, y los villanos de Moros.

Gon. Confieſſo, Conde y ſeñor,
que aqueſtos Moros no entiendo.
Men. Deſcubrioſe nueſtro engaño:
no ſoy Moro, que ſoy Mendo,
Vn labrador deſte monte. (co.
San. Yo Sancho. *Gil.* Y yo Gil Berrue
Con. Como os puſiſtes aſsi?
Men. Señor por burlarnos deſtos:
Bertol cata aì tu nobia,
ninguna coſa trae menos.
Ber. Feniſa de mis entrañas.
Con. Pues alto, en vueſtro contento
tengan parte mis ſoldados:
Guiadnos al Monaſterio.
Ber. E Dios que os he de agarrar.
Men. Perdi a Feniſa, yo muero.

Muſicos.

Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta,
ſi no me muero.

ACTO SEGVNDO.

Sale el Conde y los Caſtellanos.

Lop. Baſtantemente caſtigado el Moro
yaze en Cordoua triſte. *Gon.* No ayas miedo
que embie aqueſta vez de Eſpaña el oro,
las ſedas y cuchillas de Toledo.
Lop. El Miramamolin tiene vn teſoro
como ſembrado de Madrid a Ouiedo,
pero eſta vez con ſangre le ha regado.
Con. Pues coja muerte quien ſembrò cuidado.
Que nos falta valientes Caſtellanos,
ſi eſte Condado de Caſtilla fuera
libre de los Leoneſes y Aſturianos,
y yo ningun ſeñor reconociera?
que de otro Rey he de beſar las manos?
Gon. En el del cielo y tu valor eſpera,
generoſo ſeñor, que de las ſuyas
con ſu fauor te librarán las tuyas.

Sale Velaſco.

Ve. Aqui te embia vn hidalgo
don Sancho Rey de Leon.
Con. El alma me lo dezia,
no me engañaua el temor.
Que puedo hazer? dezid que entre.
Gil. Entrad hidalgo. *Con.* Que yo
viua en ſugecion como eſta,
vaſſallos, ſiendo quien ſoy?

Sale Fernan Nuñez.

Fer. Buen Conde Fernan Gonçalez
el Rey embia por vos
para que vais a las Cortes
que celebran en Leon.
Quexoſo eſtá que faltais
a tan juſta obligacion,
ſiendo vos ſolo el que falta,
quando ninguno faltò.
De Aſturias, y de Galicia,
deſde el Miño haſta Arlançon,
y deſde el Duero haſta el Tajo,
de Segouia à Badajoz.
No ha quedado de caſtillo,
de villa o ciudad ſeñor,
que no venga à ſu mandado

humildemente,y vos no.
Buen Conde ſi vais a ellas
daros han buen gálardon,
daros ha el Rey a Paredes,
a Dueñas,a Villalon.
A la Torre,a Palençuela,
y à Palencia la mayor:
ſi no vais Conde a las Cortes
daros ha el Rey por traidor,
Y quedareis por retado,
como los villanos ſon.
Con. Menſagero eres amigo,
no mereces culpa,no.
Y es juſta ley que te valgan
las leyes de embaxador:
nunca ha ſido inobediente
el Conde I Rey mi ſeñor:
Ni en las guerras le ha faltado,
ni en el campo le dexò:
ſi ha dias,como tu dizes,
que a ſu mandado no voy,
Es porque no me ha dexado
el Cordobes Almanzor:
di que parto a obedecelle,
y que de camino eſtoy,
Aguardando a que me den
vn cauallo y vn azor.
Fer. Yo bueluo con tu reſpueſta.
Con. Hidalgo Leonès à Dios.
Vaſe.

Lop. O fuertes Caſtellanos que os parece?
Vel. Que nos preguntas,ſi las almas ſabes,
donde ſolo tu guſto vida ofrece,
y de quien tiene tu valor las llaues?
adonde el Nilo las corrientes crece
al mar donde jamas llegaron naues,
a la Citia mas fria,al mas aduſto
campo de Liuia iremos por tu guſto.
Con. No ay que tratar en eſto,mis vaſſallos
ſigamos la lealtad que nos anîma:
oy vamos a Leon,tomad cauallos,
que el hombre noble la opinion eſtima;
a los Reyes ſeruillos y agradallos:
aunque no negarè que me laſtima,
que mano beſe a ningun hombre humano
vn ſeñor del Condado Caſtellano.
Tengolo por afrenta y de Caſtilla,
pero que puedo hazer? aſsi he nacido.
Lop. Es poſsible,ſeñor,que à vn Rey ſe humilla
hombre que tantos Reyes ha vencido?
Con. Que os parezca humildad no es marauilla;
pero yo deuo eſtar reconocido

al Rey que me le dio: vamos amigos,
que este es señor, y aquellos enemigos.

Vayanse, y entre la Reyna de Leon doña Teresa y Sol dama

Ter. Que gusto me puede dar
la venida de vn villano?
Sol. El valor del Castellano
haze en las almas lugar.
Te. No le tiene para mi,
que en llegando a mi memoria
aquella tragica historia,
en que a mi padre perdi,
Pierdo, Sol, todo el sentido.
Sol. Bien sè, Reyna, que matò
al Rey tu padre, y que yo
necia en al abarle he sido.
Pero como fue lidiando
cuerpo à cuerpo en la batalla,
donde la fama no calla,
que pudo el Rey peleando
Dar embidia à Cipion:
conozco el valor que encierra,
que las cosas de la guerra
bueltas de fortuna son.
Si el Conde con asechanças
a tu padre hubiera muerto,
ò con veneno encubierto
por codicias, ò venganças.
Aborrecerle era justo.
Ter. De otra manera lo sientes,
mas tiemplas mis accidentes
con hazer justo lo injusto.
El fiero Conde traydor,
el sobervio Castellano
ha de morir a mi mano.
Sol. El se guardarà mejor.
Ter. No ha de quedar cosa alguna
que no intente por vengarme,
no soy muger en mudarme,
y halo de ser la fortuna.

Sale el Rey de Leon don Sancho, y Fernan Nuñez.

San. Es muy conforme al valor
del Conde respuesta igual.
Fer. A vuestra Alteza Real
se reconoce deudor.
A cauallo le dexè
con vn azor en la mano,
que su estado Castellano
no vale tanto. *Rey.* Porque?
Fer. Por que no sabrè dezir,
aunque distintos los hallo,
qual era azor, ò cauallo
en bolar, y en reluzir.
Que no es la comparacion
muy desigual quando notes,
que frenos, y capirotes
para vn mismo efeto son.
Maniotas y piguelas,
que diferencia tendran?
San. En cauallo tan galan
con esse azor tanto bueles,
Que me has puesto mil antojos
de tal cauallo y azor.
Fer. Dizen que el Rey Almanzor
sintio mas graues enojos
De perder este animal
en la batalla de Hazinas,
que oro, plata, y piedras finas,
y aun todo el honor Real.
De vna yegua enamorada
del viento nacio en la orilla
del Betis, por maravilla,
ni vista, ni imaginada.

El es blanco,y todo escrito
de letras,que juraràn,
que en lengua Arabiga estan,
como a la vista remito.
Del corto cuello a los pies
baxa la crin,que ella sola
se iguala,porque la cola
pabellon de cerdas es.
Las fuertes piernas sustentan
vientre grueſſo en proporcion,
y aunque de esmeralda son
los ojos,ser fuego intentan.
La boca para enfrenar
bella,de quien digo en suma,
viendole tascar espuma,
que era cauallo del mar.
No ay que dezir del correr
mientras el azor no viesſes,
ni del parar,si tu hiziesſes,
que parasſe en tu poder.
San. Enamorandome vas
mientras mas me dizes dellos.
Fer. Gente suena. *San.* Si son ellos?
Teresa hermosa aqui estàs?
Te. No le quise interrumpir
a Fernan Nuñez agora.
San. El Conde es este, señora,
yo le salgo a recibir.

Vase el Rey.

Te. No sè como he de poder,
Sol, disimular mi pena,
porque estoy de tantas llena,
que se me han de conocer.
Que harè? como ò de que suerte
podrè hablar al Castellano?
Sol Fingiendo amor. *Te.* Es en vano,
quanto procuro su muerte,
Aunque la tengo traçada
por vn estraño camino.
Sol. De su fortuna imagino,
que te ha de dexar burlada.

Salen los Castellanos muy galanes, y detras el Conde assi mismo galan de camino, el Rey, y otros.

San. Mucho me he holgado de veros,
dad a la Reyna los braços.
Con. Dadme los pies. *Te.* Mil abraços
os quiero dar. *Con.* Yo ofreceros
De nueuo el alma y la vida.
Te. Venis bueno? *Con.* Quãdo os veo
tengo quanto bien deseo.
Sol. Disimula. *Te.* Estoy perdìda.
San. Alabòme, Conde amigo,
Fernan Nuñez vuestro azor,
y el cauallo de Almanzor.
Con. Ya no los vistes? *San.* Yo os digo
Que no vi cosa mas bella
desde que reyno en Leon.
Con. Vuestros, como el Conde, son,
la sangre es poco ofrecella
A mi Rey y señor. *San.* Conde
hagamos ferias. *Con.* Señor,
ningun humano valor
a mi obligacion responde.
Dellos os podeis seruir.
San. Conde, yo no he de querer,
y pues precio puede auer
de vn Rey se puede admitir.
Dareos mil marcos de plata.
Con. Como fueredes seruido,
mas del vuestro se ha corrido
mi amor, que interes le trata.
San. No puedo agora pagar,
mas hareos vna escritura.
Con. Vuestra palabra es segura.

San.

San. Lo eſcrito quiero firmar.
Con. Con ſola vna condicion
la eſcritura aceto. *San.* Como?
Con. Que ſi a los plazos que tomo
no cumplis la obligacion,
Cada dia que tardeis
ſe doble todo el dinero.
San. Hazer la eſcritura quiero,
Conde, como vos quereis.
Con. Gana teneis del azor.
San. Del cauallo mas, venid.

Vaſe el Rey y ſu gente.

Con. Ya voy: Reyna à Dios. *Ter.* Oid.
Con. q̃ mandais? *Te.* El grande amor
Que os tengo ſiempre imagina
en vueſtro bien. *Con.* Bien lo creo.
Te. Sabed, Conde, que deſeo
caſaros con mi ſobrina,
Que mi hermano don Garcia
Rey de Nauarra tambien
os quiere, Fernando, bien.
Con. Grande ventura ſeria
Merecer tan gran ſeñora,
como doña Sancha es.
Te. Deſto hablarèmos deſpues,
que eſtais muy de priſſa agora.
Yo eſcriuire al Rey mi hermano,
y vos a Nauarra ireis.
Con. Por la merced que me hazeis
quiero beſaros la mano.

Vaſe acompañandola, y ſale Bartol, y Feniſa de labradora.

Bar. Eſto ha de ſer, que es mi guſto.
Fe. Bien me dezia mi padre,
que erades nobio con madre.
Bar. Ola juſto veren juſto
Se ha de her én vna caſa
lo que mandare el ſeñor.
Fe. Pues yo q̃ os hago? *Bar.* El amor
es liendre, paredes paſſa.
Fe. Linze ſe llama, ignorante.
Bar. Sea linze, ò licenciado,
eſte Mendo me da enfado,
no me le pongais delante.
Fe. Que tiene Mendo? *Bar.* Auer ſido
donzella vueſtro galan,
que perdigados eſtan
para deſpues de marido.
Que ay muger con deſatino
tal, que promete obligada
para empues de decentada,
como ſi fueſſe tozino.
Fe. Malas malicias teneis.

Sale Mendo por vn lado y hagale ſeñas a Feniſa.

Bar. Verà ſi lo digo yo:
Señitas? *Men.* Bartol me vio.
Bar. Pues bien Mendo, que quereis?
Men. Venia à ſaber ſi acà
vn poco de lumbre auia.
Bar. Aqui encenderſe ſolia,
caſème, y murioſe ya.
Solo ha quedado la leña
para eſpaldas de vn bellaco.
Men. Leña Bartol? *Bar.* Ya la ſaco,
y boluereis como alheña.
Men. El dimuño os aconſeja.
Bar. Fuera. *Fe.* Eſtaos quedo Bartol.
Bar. A fuera. *Men.* Pues voto al Sol,
que os he de tirar la teja.

Sale el Conde Ludouico de Lombardia, de peregrino con Camilo criado.

Lud. Que es eſto? quedo, tened.

Fer. Deshonras tendran remedio,
Lud. No mirais que eſtoy enmedio?
Ba. No ſe eſpante ſu merced,
Que nunca vèn los zeloſos,
mas pienſo que menos vèn
los ofendidos. *Lud.* De quien,
ò por quien eſtais quexoſos?
Fer. Deſatinos ſon, ſeñor,
de vn hombre, que por caſtigo
mio caſaron conmigo
mis deſdichas, y ſu amor.
Lud. Son zelos? *Fer.* zelos y antojos,
que no les hallo vocablo:
y telarañas, que el diablo
le ha pueſto ſobre los ojos:
Mas no ſerà mi marido,
al Cura me quiero ir,
diuorcio quiero pedir.
Ba. Loca eſtà. *Fe.* Diuorcio pido.

Vaſe.

Ba. Andad con la maldicion,
pedid caloſtro, ò maſtuerço.
Lu. Ella es braua. *Ba.* No ay eſcuerço
de tan mala condicion.
Dichoſo vos que a Santiago
os vais libre deſtos duelos.
Lud. Nunca ay paz adonde ay zelos.
Bar. Yo tengo mi juſto pago:
Vais à Burgos? *Lud.* Oy querria
por ver al Conde. *Ba.* No vais,
ſi al Conde ver procurais,
porque eſtà ſu Señoria
En las Cortes de Leon;
pero dexadme que ſiga
eſta mi bella enemiga,
que me lleua el coraçon.

Vaſe Bartol.

Lud. Camilo? *Ca.* Señor. *L.* Que harè?
ver al Conde he deſeado
deſde que a Eſpaña he llegado,
deſde que a Italia dexè.
La fama de ſus hazañas
me obliga a no me boluer
ſin verle. *Ca.* En el detener
la ſatisfacion te engañas
Del voto que tienes hecho:
cumplele, y verle podras
quando bueluas, pues aurás
tu obligacion ſatisfecho:
Que menos podra tardar,
que tu en boluer de Santiago.
Lud. Bien dizes, ſi el voto pago
me queda deſpues lugar.
No irè à Italia ſin que vea
al cauallero mejor
que oy tiene el mundo. *Ca.* Señor
juſtamente en el ſe emplea
Tu deſeo y alabança.
Lud. Es el Conde de Caſtilla
vna otaua marauilla,
que la miſma fama alcança.

Vanſe, y entran el Rey don Garcia de Nauarra, y Ariſta.

Gar. Contigo Ariſta, que tu fuiſte al lado
del Rey don Sancho Abarca padre mio,
muerto a las manos de Fernan Gonçalez.

Aquel

Aquel ſoberuio Conde de Caſtilla
quiero comunicar eſte ſecreto.
Ari. Con mi lealtad ſilencio te prometo.
Gar. Hame eſcrito mi hermana, Ariſta amigo,
la Reyna de Leon doña Tereſa,
que auiendo con el Conde en eſtas Cortes
tratado de caſarle con mi hija,
ha ſido con engaño, para efeto
de que viniendo a concertar las bodas
le pueda yo prender ſobre ſeguro,
para darle la muerte que quiſiere,
y eſtoy determinado a la vengança
de mi difunto padre, pues no puedo
hazerla ſin peligro de otra ſuerte:
tal es el Conde de arrogante y fuerte.
Ari. Tengo preſente aquel funeſto dia,
que en hombros de lo noble de Nauarra
ſaquè del campo al Rey don Sancho Abarca:
y ſi deſeo vida deſde entonces
es ſolo por vengarme de aquel fiero.
Gar. Auemonos eſcrito, y en la vltima
nos reſoluimos, que al concierto venga,
y que en Cirueña ſean eſtas viſtas:
pero por mas ſeguro, que traigamos
a cinco caualleros cada vno:
el vendra con ſus cinco, mas yo pienſo
lleuar ocultamente treinta y cinco,
de ſuerte que los cinco le reciban,
y los treinta le ſalgan al encuentro.
Ar. Prenderasle con ellos facilmente.
Gar. Sangre y amor me mandan que lo intente.
Ar. Diſculpa tienes, juſto amor te mueue,
la ſangre de tu padre te da vozes.
Gar. Vamos a preuenir los caualleros.
Ar. Lleuen armas debaxo de las galas,
que es ſoberuio eſte Conde Caſtellano.
Gar. No fue jamas vencido de hombre humano.

Vanſe.

Sale el Conde y los cinco Caualleros.
Na. Todos te dan parabien del dichoſo caſamiento.
Con. Razones que me le den:

el

el bien de Caſtilla intento,
porque eſſe tengo por bien.
Es doña Sancha tan bella,
y tan noble como veis.
Gon. Mil años viuas con ella.
Con. De que contentos eſteis
bendigo mi buena eſtrella.
En Cirueña concertamos,
que nos auemos de ver.
Gil. Ya, ſeñor, en ella eſtamos.
Con. Dame notable plazer,
que el Rey y yo nos veamos:
Que deſeo eſta amiſtad
por la deſgracia paſſada:
todos las armas dexad.
Gon. Ramiro aqueſta es mi eſpada.
Gil. Y eſta la mia. *Ra.* Moſtrad.
Con. Toma eſcudero la mia,
que jamas me la quitè
del lado, ſino eſte dia.
Ra. Aqui a parte las tendre.
Gon. Ya ſuena caualleria.
Nu. El Rey viene: mas no ſon
cinco aquellos eſcuderos,
que parece vn eſquadron.
Con. Viue el cielo Caualleros,
que he ſoſpechado traicion.
Nu. Ya arremeten. *G. l.* Eſta ermita
podemos tomar. *Con.* Cerrad.
Ra. Quien traiciones exercita
es noble? â ſeñor, tomad,
tomad, aunque ſolicîta
Con dardos que me ha tirado,
las armas por la ventana.
Con. O buen eſcudero honrado.
Ra. Su muerte ò priſion es llana:
brauo eſquadron, todo armado,
pobre Conde el queda muerto,
la nueua lleuo a Caſtilla.

Vaſe.

Sale el Rey y ſu gente.

Gar. De la ermita ſe ha cubierto.
Ari. Bien podemos combatilla.

Sale el Conde a la puerta, y ſus caualleros las eſpadas deſnudas.

Con. Aunque de mi muerte cierto
Me tengo de defender.
Gar. Serà tu defenſa en vano,
que fuego ſabre poner.
Con. Eſſo es de Rey? *Gar.* Caſtellano,
culpado vienes a ſer
En creer a tu enemigo.
Con. Yo tengo juſto caſtigo.
Gar. Date a mi Real palabra
antes que las puertas abra
el fuego. *Con.* Haziendo teſtigo
A Dios del pleito omenage:
en manos de vn cauallero,
Gar. Si hago. *Con.* Pues Nuño baxe.
Gar. En tu mano hazerle quiero.
Nu. El cielo tu vida ataje,
como tengo aqueſta mano,
ſi lo quebrares. *Ga.* No harè.
Date Conde Caſtellano.
Con. La eſpada rindo, que fue
todo el temor Africano;
Mas ſuelta los caualleros.
Gar. Bueluanſe a Caſtilla, y vamos
a Nauarra. *Gil.* Los primeros
murieramos. *Gar.* Ea partamos.
Con. Bien podeis todos bolueros.
Gon. Muerto voy. *Nu.* Yo tan aîrado
que viuo, y ſin alma vengo.
Gar. Oy pienſo quedar vengado.
Con. Señor, ofendido os tengo,
pues me aueis deſamparado.

Vanſe,

Vanſe, y ſalen Bartol, y Marina.

Mar. Que faltas puede ponerte?
Bar. No ſè, madre, ſi lo ſon,
mas ſè que en eſta ocaſion
ſe va traçando mi muerte.
La paciencia ſe me agota,
pero he venido a creer,
que faltas deuen de ſer
pues que juego con pelota.
Mar. Bien dizes. *Bar.* En eſte juego
ſolo me ha dado peſar,
que me las venga a chazar
Mendo el hijo de Borrego.
Voto al Sol faltas me pone
mas que vna preñada tiene.
Mar. Con quien a prouarlas viene?
Bar. Madre, el mundo me perdone,
Que yerue en falſos teſtigos:
lo primero dizque ſoy
tibio, al dimuño la doy.
Mar. Malos Moros enemigos
De nueſtra Fè Catolìca
ſe la lleuen en volandas,
verà en las coſas que andas.
Bar. Y lo ſegundo publìca,
Que ſoy riñon, y es que yo
riño mucho, porque quiero
no ſer riñon de carnero,
aunque Mendo me topò.
Diz mas que ſoy dormilon,
y eſſo a ella le eſtà bien,
y acomulame tambien.
Mar. Dilo. *Bar.* Hablãdo con perdõ.
M. Que? *B.* Que como mucho puerco
Mar. Ay. *Bar.* Dizelo por ſuzio,
que diz que eſtoy gordo y luzio,
y que de manchas me cerco.
Mar. Que gẽte es eſta? *Ba.* Soldados.
Mar. Y Caſtellano eſquadron.

Salen Gonçalo Diaz, Lope de Vizcaya, Gil Velaſco, y Nuño Lainez.

Nu. Eſtos, Gil Velaſco, ſon
aquellos montes ſagrados,
Donde el buen Conde venia
à nouenas con Pelayo.
Gil. Solo en oìr me deſmayo
ſu nombre. *Lop.* Aquel triſte dia
Que perdi mi buen ſeñor,
jurè de no me alegrar,
ni apartarme del peſar,
ni reſiſtirme al dolor.
Gon. En eſta ſombroſa haya
Pelayo le apareciò.
Nu. Aqui conmigo llegò,
y con Lope de Vizcaya
Quando truxo los deſpojos
de los Moros Cordoueſes.
Gil. Llorad funeſtos cipreſſes,
llorad alamos pompoſos
La priſion de nueſtro Conde:
y voſotros, ruda gente,
que en eſte monte eminente
la naturaleza eſconde,
Llorad vueſtro Conde preſo.
Mar. Que es lo que dizen, Bartol?
Gil. Eclipſate claro Sol
por tan amargo ſuceſſo.
Por traycion queda en priſion
el gran Conde de Caſtilla.
Bar. Madre, vamos a la villa,
que han preſo al Conde a traicion.
Mar. A mueſſo ſeñor? *Bar.* Si a fè,
no veis llorar ſus fidalgos?
Mar. Si ſon eſtos Moros galgos?
Bar. Si fue con Moros, no ſè:
Pero pues dizen traycion,
entre Chriſtianos ſeria,
que en ellos la aleboſia

no

no es fealdad, pues Moros son.
Mar. Vamos Bartola llorar
nuestra desventura. *Bar.* Vamos.
Mar. Ya sin el amparo estamos,
que en paz nos hizo habitar
Estos montes solitarios.
Bar. Llorad, llorad labradores,
montes, fuentes, aues, flores,
rios del mar tributarios
Llorad con tierno dolor,
pues lloran sus infanzones,
que queda puesto en prisiones
el Conde nuesso señor.
Vanse Bartol, y Marina.

Gon. De que sirue llorar tan tiernamente,
ô valientes hidalgos de Castilla,
pues ya la tierra nuestra cuyta siente.
Ya el monte, la ciudad, la aldea, la villa
desmayan, viendo llanto en vuestros ojos,
no deis flaqueza, no, sino manzilla.
Aquel es el altar y los despojos
de los vencidos Moros Andaluzes,
que agora doblarán nuestros enojos.
Iuremos en las aras, y en las cruzes
cobrar nuestro señor, y sean testigos
del alto cielo las diuinas luzes.
De piedra hagamos vna estatua, amigos,
con la vandera y armas Castellanas
que affombre los contrarios enemigos.
Lleuemos por las villas comarcanas
el Conde assi para mouer la gente
desde el cabello negro hasta las canas
Entremos por Nauarra velozmente
con este Capitan de piedra, el hasta
leuantada en la mano diligente,
Que solo verle, aunque de piedra, basta
para que el mundo tiemble, y es mas firme,
que hombres el tiempo, q̃ no piedras gasta,
No puedo, no, dexar de persuadirme,
que tanto mouereis los coraçones,
que mi justa esperança se confirme.
Con esto cumplireis, claros varones,
con vuestra obligacion, ganando fama
en las propias, y barbaras naciones.

Salen los villanos, Auaricio, Mendo, Bartol, y Marina.

Bar. Escucharlos podeis desde esta rama.

Men.

Men. Librar conciertan a ſu preſo Conde.
Apa. Iuſta piedad a ſu ſeñor los llama.
Nu. Qualquiera de noſotros te reſponde,
que moriremos en aqueſta empreſa,
hecho que a nueſtra ſangre correſponde:
Labrad la imagen, que eſſa ſelua eſpeſſa
de marmoles y plantas, dara alguna.
Gil. No la veran los enemigos preſa:
En vn carro podreis como coluna
lleuarla luego que labrada quede.
Lop. La fortaleza vence a la fortuna.
Agora el juramento hazerſe puede.
Nu. Iurais librar al Conde? *Todos.* Si juramos.
Nu. Vueſtra lealtad a la Romana excede.
Hidalgos a Caſtilla no boluamos
ſin el Conde jamas, pues ya tenemos
imagen que por el obedezcamos:
aſsi lo prometeis? *Todos.* Si prometemos.

Vanſe, y quedan los Villanos.

Bar. Iuramento lleuan hecho
todos juntos a vna voz
de no bo'uer a Caſtilla
ſin el Conde ſu ſeñor.
Su imagene lleuar quieren
ſobida en vn carreton,
dando obediencia a vna piedra,
para mas ſeñal de amor.
Conuocar quieren la gente,
y mouer a compaſsion
los niños entre los pechos,
las hembras en la labor,
Los hidalgos en la plaça,
los Monges en Religion,
los viejos en los gouiernos,
los moços en ſu aficion,
En la tienda al oficial,
en el campo al labrador,
para que ſigan al Conde,
que ha de lleuar el penden
Con las armas de Caſtilla.
Ma. Reſueltos van. *Apa.* Y es razon.
Men. Bartol tomemos las armas.
Bar. Mendo deſpoſado ſoy:
Tomalas tu por entrambos.
Apa. Si fuera como los dos,
yo fuera a librar al Conde.
Men. Pondreme como vn relox,
Por no verte con Feniſa
riñendo por mi, Bartol.
Mar. Muchos moços del aldea
iran contigo. *Bar.* Y yo eſtoy
por irme tambien con ellos.
Ma. Dios te dè ſu bendicion,
Bartolico de mi vida,
y la mia empues de Dios
te alcance. *Ba.* Madre ſi harâ,
que poco a poco me voy.
Vanſe.

Salen

El Conde Fernan Gonçalez,

Sale Ludouico el Cõde peregrino cõ en Alcayde

Lud. Deſde el punto, ſeñor, que entrè en Eſpaña
tuue intencion de ver al noble Conde
Fernan Gonçalez de Caſtilla inuicto,
por lo que allà en Italia nos contaua
la fama de ſus hechos feliciſsimos.

Al. Puesto que Alcayde ſoy deſte caſtillo
por el Rey don Garcia de Nauarra,
y ſu vaſſallo, como veis, no puedo
dexaros de dezir, que el Caſtellano
es el hombre mas fuerte, mas gallardo,
mas brauo, mas valiente, mas famoſo,
que en Eſpaña nacio, ni eſtà en memoria
de hombres, ni libros deſde el dia primero
que Hiſpan, ò que Tubal le dieron nombre.

Lud. Paſsè cerca de Burgos con intento
de verle, hablarle, y de ſeruirle en algo,
y ſupe que en las Cortes de don Sancho
Rey de Leon eſtaua el Conde entonces.
Paſsè a Galicia, y viſitè al Apoſtol,
que honrando a Eſpaña en Compoſtela yaze:
bueluo, qual veis, y quando llego a Burgos
me dizen, que en Nauarra queda preſo:
vengo a Nauarra, aunque canſado, y tengo,
ſi no me remediais, mas que impoſsible
eſte deſeo, que me importa tanto
como la vida, que ſe cumpla agora.
Dareos mil eſcudos, y a las guardas
ſatisfarè, porque dexeis que pueda
ſi quiera en eſta puerta hablarle y verle.
Soy noble, ſoy el Conde Ludouico,
ſoy eſtrangero, y bien podeis fiaros,
que no vengo en eſte habito a engañaros.

Al. Vos mereceis cumplir eſſe deſeo,
y el Conde el guſto y el conſuelo juſto,
que de comunicaros ſe le ſigue.
Entrad, que os doy licencia, y a las guardas
ruego lo miſmo, y ſi no baſta el ruego,
ſe lo mando tambien. *Lud.* Pagueos el cielo
tan gran merced. *Al.* Entrad ſeguramente,
que ya leuantan el raſtrillo y puente. *Vaſe Ludouico*

A ſo-

Dentro.

A señor Conde, â señor.

Sale el Conde con vna cadena.

C. Quiẽ llama? *A.* El Alcayde. *C.* O no (ble
Alcayde. *Al.* Vuestra vida al doble
desseo por justo amor,
Que la del que os tiene aqui,
cierto gran señor que vino
de Santiago peregrino
os quiere ver. *Con.* A mi? *Al.* Si.
Con. Pues que le puede mouer?
Al. La fama de vuestro nombre,
porque es muy principal hombre.
Con. Piadoso deue de ser.
Al. Ya entra.

Sale Ludouico.

Lud. Es el Conde? *Con.* Soy
el Conde. *Al.* Hablad de espacio,
que yo me voy a palacio.
Lud. Mirandoos, señor estoy,
Que vos con aquesse talle,
y esse rostro soys el brauo
Fernan Gonçalez! no acabo
de alabar al cielo, y dalle
Mil gracias por este bièn,
que en veros me ha concedido,
muchas leguas he corrido
por veros, pero tambien
Confiesso que estoy pagado
solo con aueros visto,
tanto que apenas resisto
las lagrimas. *Con.* No os he dado
Gracias de aquesta merced
porque en palabras no pago.
Lud. Yo vine en voto a Santiago,
y le he pedido, creed,
Vuestra vida, porque os amo
por fama tan tiernamente,
que a quien este mal consiente
maldigo, infamo y desamo.
Como os truxeron aqui?
Con. Vine a casarme engañado
de vna muger, que me ha dado
lo mismo que mereci.
Escriuiole al Rey su hermano
desde Leon con cautela,
escriuiome desde Estela
à Burgos el Rey tirano,
Nuestras vistas concertamos
cinco a cinco, truxe a cinco,
y truxo el Rey treynta y cinco,
y assi donde veis estamos.
Lud. Si, mas essa muger bella
que os truxo con tanto amor
no os haze fauor? *Con.* Fauor?
L. Haos visto? *C.* No. *L.* Y vos a ella?
Con. Tãpoco. *Lud.* En esso ha topado:
aora bien, pues yo he de hazer
que los dos os podais ver,
y desso voy encargado.
Quedad con Dios, que no quiero
dar que sospechar con vos.
Con. Cauallero, guardeos Dios,
dezilde que preso muero.
Lud. No me yrè sin que este dia
la mueuan prendas como estas.
Con. â Sancha, quanto me cuestas
por la gran desdicha mia.

Vanse.

Sal Eestela dama y Sancha Infanta de Nauarra.

San. La cosa mas oluidada
de mi padre son mis bodas.
Est. Pues yo pienso que entre todas
ninguna es mas desseada.
Buela tanto la opinion
de tu celebrado nombre,
que no ay Principe, no ay hombre
que no te tenga aficion.
En Galicia, en Portugal,
en Asturias, en el mundo

ningun caſamiento fundo,
que tenga grandeza igual.
San. Mira, Eſtela, en la muger
eſtema deſde que nace
el caſar, mi padre haze
como Rey lo que ha de hazer.
Van eſtas coſas medidas
con mucha razon de eſtado.
Eſt. Y que harà aquel mal logrado
que te diera cien mil vidas?
Y vna que tiene le quitan
en vna eſcura priſion?
San. Peſame que fui ocaſion,
ſus penas me ſolicitan,
Mas dizenme que es vn hombre
brauo, arrogante y Marcial.
Sale vn page.
Pag. A vueſtra Alteza Real
vn hombre iluſtre y ſin nombre,
Que ha venido peregrino,
pide licencia. *San.* Diras
limoſna. *Pag.* Yo no ſè mas,
el te hablarà, pues el vino.
Sale Ludouico.
Lud. El Conde de Lombardia
ſoy, Infanta, que eſſos pies
pido. *San.* No es juſto. *Lud.* Si es.
San. Leuantaos por vida mia.
Lud. Puedo os hablar? *San.* Es Eſtela
mi ſecretaria *Lud.* Yo he eſtado
con vn preſo, y me ha peſado
que la cauſa no ſe duela
De los males que padece:
por ſu fama à verle vine,
que no ay hombre que no incline
à aficion lo que merece.
Luego que le vi, llorè
la crueldad de vueſtro pecho,
por vos lo que veis ha hecho,
por vos le apriſiona el pie
Vna cadena peſada,
como a vn cautiuo de vn Moro:
por vos ſu Real decoro,
ſu talle y perſona honrada
De Moros y de Chriſtianos
deſprecian dos guardas viles,
y come vn Chriſtiano Aquiles
de las ſobras de ſus manos.
Por vos en pobre veſtido
eſtà el hombre mas galan,
y el mas fuerte Capitan
mas humilde y oprimido.
Que dira el mundo de vos,
ſi tal hombre por vos muere?
el os ama, adora, y quiere,
caſados eſtais los dos.
Como lo podeis negar,
ni como podeis ſufrir,
que al Conde dexeis morir
en tan infame lugar?
Caſtilla os eſtà eſperando
para hazeros ſu ſeñora.
Eſt. No le digais mas, que llora.
Lud. Hombre ſoy, y eſtoy llorando!
San. Que el Conde es tã gentilhõbre?
Lud. Es vn Angel, viue el cielo.
San. Que tu me engañas rezelo.
Lud. Guarda el decoro a mi nombre,
Mira, ſeñora, quien ſoy.
San. Eſtela à la torre parte,
dile al Conde de mi parte
quan enternecida eſtoy.
Di que yo le ſacarè
aqueſta noche de alli.
Eſt. Alegre voy. *Lu.* Hazlo anſi,
Vaſe Eſtela.
que vida el cielo te dè.
Haràs vn acto piadoſo,
por quien eſtatuas merezcas,
y en la fama reſplandezcas
con nombre inmortal famoſo.
Alabarante en el mundo

las

las lenguas y las hiſtorias
celebrandoſe tus glorias
por tierra y por mar profundo.
Las Griegas y las Romanas
en ſu triunfo te daran
lugar, y te alabarán
las barbaras y Africanas.
Yo me voy, que no querria
dar ſoſpecha que dañaſſe
al Conde. *San.* O ſi ya paſſaſſe
eſte perezoſo dia.
No ſé como me has mouido
las entrañas. *Lud.* A Dios queda,
y antes del mar me conceda
lo que para el Conde pido.
Vaſe Ludouico.

San. No fueron viſtos todos los queridos
De la Fama, el amor tiene deſpojos,
Que no han entrado todos por los ojos,
Caminos ſon del alma los oîdos.
Eſtauan mis ſentidos diuertidos
Para ſentir del Conde los enojos,
Y de ſu viſta vino a darme antojos
Vn veneno eſcuchado en mis ſentidos:
Los venenos beuidos hazen daño:
Pero quando eſcuchados los venenos
Se han dado a nadie con tan dulce engaño?
Ya tengo dellos los ſentidos llenos,
Oîdo quiero al Conde, caſo eſtraño!
pienſo que viſto le quiſiera menos. *Vaſe.*

Salen el Alcayde y el Conde.

Al. Vos teneis eſta ventura,
que todos os quieren bien.
Con. Pienſo que el cielo tambien
fauorecerme procura.
Al. Eſta donzella que os vio
es de la Infanta el ſecreto.
Con. Mucho ſe alegrò os prometo,
y gran conſuelo me dio.
Al. Venia de parte ſuya?
Con. Por ſu guſto vino aqui.
Al. Mas podeis fiar de mi.
Con. Conozco la aficion tuya.
Pero que puedo dezir,
mas de que me viſitò,
ſi ella a caſo la embiò,
tambien lo pudo fingir.
Canſado eſtoy. *Al.* La cadena
es peſada, aqui os ſentad.
Sienteſe el Cõde en vna ſilla, y ſalga la Infanta.
Con. Cadena amiga ſonad,
cantemos yo y vos mi pena.
San. Alcayde? *Al.* Señora mia
que es eſſo? *San.* Dadme eſſa llaue.
Al. Señora. *San.* Ya el Rey lo ſabe.
Al. Tendraſeme à aleboſia.
San. Como ſe os puede tener?
en vueſtro quarto os entrad,
ò eſſa vida. *Al.* Perdonad,
bien lo temi deſde ayer,
Que entrò el peregrino aqui.
San. Deſpertad Conde. *Con.* Quiẽ es?
San. Vna muger. *Con.* Eſſos pies

me dad. *San.* Vos el hierro a mi
De los vueſtros que yo vengo
a ſacaros del caſtillo,
Con. De vos no me marauillo,
mas de la dicha que tengo.
San. Antes que os ſaque de aqui,
hazed al cielo teſtigo
de que os caſareis conmigo,
Con. Sancha, yo lo juro anſi.
Vos ſola ſereis mi eſpoſa,
y de Caſtilla Condeſa.
San. Mucho eſta cadena peſa,
venid, que es coſa forçoſa,
Que yo os la ayude a lleuar.
Con Soltad mi bien. *San.* Eſſo no,
lleuemosla vos y yo,
pues llaman cruz al caſar.
Con. Dadme licencia que os trate
eſpoſa. *San.* Tiempo tenemos
los cumplimientos dexemos
no venga el Rey y nos mate.
Con. Mientras viuo amor tan puro
como le puedo oluidar?
San. Bien me le podeis pagar. (ro.
C. En q̃? *S.* En quererme. *C.* Eſſo os ju

Ayudando a lleuar la cadena ſe vaya, y ſalga con vn labrador Vgardo eſtudiante de caça con vna balleſta.

Vg. Sabeis todo el monte bien?
Lab. Contadas ſus ramas tengo.
Vgar. Deſſeoſo eſtoy por Dios
de que a vn venado tiremos.
Lab. No ſerà malo lleuar
quatro pares de conejos.
Vg. Hazedme por Dios plazer,
Dionis, de buſcarme vn ciervo.
Lab. Ya no los ay en los campos,
que ſe han paſſado a los pueblos.
Vgar. Pullas propio de villanos.
Lab. Con eſto ſe paſſa el tiempo.
Vgar. Aun bien que a mi no me toca
habito largo profeſſo.
Lab. A la fè, ſeñor Vgardo,
que eſtan los venados lexos.
Pero ſi eſperais aqui
entre eſte oloroſo eneldo,
pues bullicioſo os combida
eſte ſonoro arroyuelo,
Yo os le echarè por acà.
Vgar. Sobre eſtas flores me acueſto.
Lab. Yo voy. *Vgar.* La mañana ſale
veſtida de raſo y velos
blancos, azules y rojos,
con girones de oro enmedio,
hermoſo amanece el dia.

Sale el Conde y la Infanta teniendole la cadena.

Con. Infanta el peligro es cierto.
San. Poco auemos caminado
mas no es tan poco, ſi el peſo
del hierro, y el yr a pie
ſe mira. *Con.* Tuyo es el yerro
que aſsi la quieres lleuar.
San. A peligro nos ponemos,
ay Conde, como entra el dia
de ſer en el monte preſos.
Con. Pues paſſemo le, mi bien,
entre eſtos robles y enebros.
San. Si, mas que has de comer tu?
Con. A ti, que eres mi ſuſtento,
comerete con los ojos
con que te adoro y reſpeto.
San. Que yo te diera mi ſangre,
Puedes tu tener por cierto.
Con. Lo miſmo, mi bien, me has dado,
que es la vida que poſſeo.
Vg. Viue Dios, que es eſte el Conde,

que

que tenia en Caſtro-viejo,
preſo el Rey, y eſta la Infanta.
Con. Si es gente, perdido quedo.
Vgar Traydor Conde, donde lleuas
la hija del Rey? *Con.* Yo lleuo
mi eſpoſa. *Vgar.* Con eſta vira
tengo de paſſarte el pecho.
C. Tente amigo. *San.* Amigo eſcucha
joyas y diamantes tengo
que darte. *Vgar.* Pues ſolo a vos
de todas las joyas quiero,
y os tengo de deſcubrir,
ſino es con eſte concierto.
Con. A traydor. *San.* Oyeme aparte.
Vg. q̃ quieres? *San.* Yo vengo en ello,
que es juſto ſaluar las vidas,
aunque el honor fueſſe el precio
pon la balleſta en la tierra.
Vgar. Dame eſſas manos que beſo
mil vezes. *San.* Conde, ſeñor,
aprieſſa que aqui le tengo.
Vg. O traydora. *San.* No ay huir
preſto, ſeñor, preſto, preſto.
Con. Peſa la cadena mucho.
Vg. Piedad. *Con.* Su circhillo meſmo
ſeruira para ſu muerte.
Vg. Iuſtiſsimamente muero.
San. Aqui eſtà, Conde, el cauallo
ſubid, y en el caminemos
los dos juntos a Caſtilla,
que es por todo eſtremo bueno.
Con. Tres direis, con la cadena,
Pero yo mayor la lleuo
de tantas obligaciones,
mas es de oro, no es de hierro,
ni es poſsible que me peſe,
porque eſtà en el alma el peſo.

Văſe, y entran los Caſtellanos.

Gon. Notable gente lleuamos,
las ciudades ſe deſpueblan,
y las campañas ſe pueblan
mas de lanças que de ramos.
No ha quedado labrador,
quanto mas hidalgo noble,
ya con hierro, ya con roble,
ſin que al Conde ſu ſeñor,
Aunque de piedra, no acuda.
Gil. Coſa es de ver, que obedientes
vienen tantas varias gentes,
Gonçalo, a vna piedra muda.
Lop. Ya eſtamos vna jornada
dentro en Nauarra, y Garcia
duerme. *N.* Dios nos trayga el dia
que aqueſta imagen helada
Por nueſtro Conde troquemos.
Gon. Que rica transformacion!
Nu. Ya el carro llega. *Lop.* Eſtos ſon
los ſoldados que tenemos.

Alçaſe vna cortina, y veaſe vn tabladillo con dos ruedas, y el que hiziere al Conde puesto en el, como eſtatua con vna vandera en las manos que luego ſe puede quitar.

Nu. A Conde, que tanto amor
a tus Caſtellanos deues.
Lop. Cifrando en palabras breues
el que nos deues, ſeñor,
Nos eſpantamos de ti,
que aunque de piedra no hables,
viendonos firmes y eſtables,
mas que la que viene en ti.
De nueuo otra vez juramos
no dexarte haſta librarte,
y de morir, ò ſacarte
de la priſion, que a eſſo vamos.
Gil. Cubrilde, y caminemos,
que refreſca el ayre. *Gon.* Ay cielo!

Cabrale.

quando el vltimo conſuelo
con tu libertad tendremos
Mas que hombre, y que muger
de aquel cauallo ſe apean?
Nu. Coſa que los Condes ſean?
Lop. Ay Nuño, no puede ſer,
Que le tienen bien guardado,
y la Infanta eſtà oluidada
de que la tiene obligada
del Conde el miſero eſtado,
Pues que por ſu cauſa fue.
Gil. Ellos ſon, que lo dudais?
Caſtellanos, no ſufrais
que vna eſtrella venga apie.
Con. Que es eſto, vaſſallos mios?
Nu. Que no ay quié te pueda ha-
q̃ el plazer, como el peſar (blar,
buelue nueſtros ojos rios.
Gon. Cadena, Conde y ſeñor?
Con. En tan buenos hõbros viene,
que mas precio que oro tiene.
San. Las fuerças deuo al amor.
Gil. Dadnos a todos los pies,
Condeſa y ſeñora nueſtra.
Con. Eſta es la ſeñora vueſtra,
y nueſtra tambien lo es.
Ella me dio libertad.
Lop. Viua doña Sãcha. *Tod.* Viua
Lop. Llenos de laurel y oliua
entrareis en la ciudad,
Porque la imagen quitada
en ſu lugar os pondremos,
y todos cantando iremos,
que es Caſtilla reſtaurada.
Salen los muſicos delante cãtando.
Conde vos dais à Caſtilla,
y la Infanta nos dà à vos,
qual nos dà mas de los dos?

ACTO TERCERO.

Sale el Rey don Sancho de Leon, Fernan Nuñez, y Caualleros.

Rey. Años ha que no ha venido
Fernan Gonçalez a verme,
deue de querer traerme
a la memoria ſu oluido.
O por lo menos que entienda
que me niega el vaſſallage,
porque a el y a ſu linage
retar de traydor emprenda.
Que la obediencia negada
a quien le ha dado a Caſtilla
no le aſſegura en ſu filla
de la infamia, y de la eſpada.
Fer. Incurriendo en la primera,
la ſegunda le amenaza.
Rey. Yo he dado, fidalgos, traça
de que venga aunque no quiera:
Que las cortes que he ſingido
ſolo para efeto ſon
de que pague en la priſion
tan inobediente oluido.
Fer. Bien tienes que caſtigar
los agrauios que te ha hecho.
Rey. Eſte vaſſallage y pecho
me deue el Conde pagar,
O ha de quedar por traydor,
coſa indigna de quien es,

y co-

y como digo despues
para castigo mayor.

Sale el Conde, Nuño Lainez, y Gonçalo Diaz.

Con. Mala señal, Caualleros,
no me recibir ninguno.
Nu. No embiara el Rey alguno
de sus muchos escuderos?
Tanto quiere atropellarte?
Con. Esta fuerte obligacion
que reconozco à Leon,
para esta humildad es parte.
Bien sè al peligro que vengo,
el Rey enojado està.
Fer. El Conde ha llegado ya.
Rey. Dexalde. *Con.* Sospechas tengo.
Gon. Ni se rie, ni se mueue.
Con. La grauedad del semblante
me ha dado indicio bastante,
haga el valor lo que deue.
Deme vuestra Magestad
la mano a besar. *Rey.* No quiero,
que no sois vos Cauallero
digno de mi voluntad.
Con. Pues la mano me retiras
quando a besartela voy?
Rey. Con vos enojado estoy.
Con. Esso serà por mentiras.
De Caualleros alebes,
aduladores villanos,
congraciadores liuianos,
de hablar largos, de obrar breues.
Hombres que oy estan conmigo,
y en tu seruicio mañana,
ya en mi tierra Castellana,
ya en las Asturias contigo.
Destos, aunque esten presentes,
no escuches cosas ningunas,
que son amigos a lunas
con menguantes y crecientes.
Que alguno te aurà informado
que aurà en mi mesa comido.
Rey. Yo sè, que ninguno ha sido
de los que tengo à mi lado.
Fer. Conde, hablad como deueis,
que entre aquestos Caualleros
no ay hombre de essos azeros.
Con. Si, porque no los teneis.
Rey. Ea Conde, que no es ya
tiempo de brios ferozes,
no metais el pleyto a vozes.
Con. No harè, pues tan claro està.
Rey. Vos os aueis rebelado,
dos años ha que à Leon
no venîs con ocasion
de alçaros con el Condado.
Y tras esta rebeldia,
con achaques de la guerra
que haze el Moro en vuestra tierra,
osais entrar por la mia.
Mis vassallos se me quexan
de que os sufro, y que robais
sus casas. *Con.* Mal me tratais,
pero tal os aconsejan.
Rey. Conde, yo tengo de vos
muchos muy grandes agrauios,
los Castellanos resabios
me aueis de pagar, por Dios.
Estais ya muy arrogante,
porque no reconoceis
que el Condado me deueis.
Con. Por los que teneis delante,
Que os dizen esso de mi,
que yo en mida, señor,
negùe el feudo, y el amor
à que obligado naci.
Nacen todas essas quexas
de consejeros villanos,
que ay criados como alanos
que siruen a las orejas.
Rey. Conde, vos me aueis de dar,

ſin que ſalgais de Leon,
cumplida ſatisfacion
juezes ſe han de nombrar.
No aueis de ſalir de aqui
ſin darme fiadores. *Con.* Ya
que eſto declarado eſtà,
Rey, dadmelos vos à mi,
Que acà me teneis mi hazienda,
deuda de plazo paſſado
por eſcritura obligado,
y vueſtra firma por prenda.
De mi cauallo, y açor
no ſe os deue de acordar,
pues ſi os tengo de pagar,
me aueis de pagar, ſeñor:
Que ſi vos no me pagais,
no tengo de que poder
agora ſatisfazer
los agrauios que contais.
No vengo de ſangre yo
que nadie podra retarme
de traydor, por leuantarme
con lo que nadie me dio.
Pagadme, y os pagarè
lo que de mi os han contado
muchos que os han engañado,
a quien yo caſtigarè.
Rey. Ay atreuimiento igual!
prendelde. *Fer.* Dadme la eſpada.
Con. A vos, hidalgo embaynada
no, que pareciera mal.
A ſolo el Rey de Leon
deue el Conde de Caſtilla
dar con vayna la cuchilla,
de España reſtauracion.
Que ſi à Pelayo le deue
el principio, el medio à mi,
que en Mora ſangre teñi
de Guadarrama la nieue.
Rey. Metelde en eſſa priſion.

Vaſe el Rey.

Con. Como fueredes ſeruido,
que aſsi dirán que he venido
a las cortes de Leon:
Y vos lo ſois para mi
harto mas que no Leonès.
Nuño, lo que paſſa vès,
dilo a la Condeſa aſsi.
Nu. Â ſeñor, que tu lealtad
te pone en deſdichas tales.
Con. Eſto han de hazer mis iguales,
morir, y tratar verdad.

Vanſe, y ſalen Bartol, Aparicio, y Mendo.

Bart. Oy al monaſterio viene
a nouenas por el Conde.
Ap. Pues dõde eſtà el Cõde? *B.* Dõde
donde gran peligro tiene,
Que dizque es ido a Leon,
de lo que en eſtremo peſa
a nueſſa ama la Condeſa
que le tien grande inficion.
Men. Pues que le ha de hazer el Rey,
Bar. Prenderle, mal informado
de embidioſos de ſu eſtado.
Men. Diera vn macho, diera vn buey
por ir al lado del Conde.
Ap. Que hizieras? *Men.* Morir cõ el,
como vaſſallo fiel.
Apa. Eſſo à tu lealtad reſponde:
Todos le aman. *Bar.* No ay ſeñor
en el mundo tan amado.
Men. Ya la Condeſa ha llegado.
Bar. Mueſtrele el valle ſu amor.
M. Como? *B.* En hazerle vn preſente
mientras las nouenas haze
del cabrito que aun no paze,
y es de leche ſolamente.
Del candido nateron
en blanca mimbre aforrado,

del

del bezerrillo manchado,
y del gruñidor léchon.
Del queſo añexo, que apenas
ſufre el cuchillo derecho,
cuyas cortezas ſe han hecho
de peſcueços de morenas.
Del vino que niño viene
con la claridad que empieça,
y deſpues en la cabeça
dize los años que tiene.
De las frutas de los robos
del campo cereza y haba,
del arrope, que llamaua
mi abuela ſangre de bobos.
Que con eſto y con hazer
vna dança montañeſa
nos mandará la Condeſa
que nos vamos à pazer.

Salen la Condeſa, Gil Velaſco, Lope de Vizcaya y criados.

San. Ya que tan contenta eſtaua
de ver que el Conde me dio
à mi padre, por quien yo
tan juſtamente lloraua.
Que como veys le tenia
en priſion, deſpues de auer
vencido el mayor poder,
y la mayor valentia.
Quiſo mi fortuna airada,
que fueſſe en eſta ocaſion
à las Cortes de Leon
de mi ventura agrauiada.
Adonde mal informado
el Rey puede ſer que intente
ſu muerte ò priſion. *Lop.* La gente
que tiene Sancho à ſu lado
Mira las colas del Conde
con embidia de tal ſuerte,
que han procurado ſu muerte,
mas ſiempre vemos que adonde
Tiene imperio la verdad
no puede preualecer
la mentira. *San.* Puede hazer
con nubes de eſcuridad,
Que eſtè la verdad cubierta,
y padezca el inocente.
Gil. El Rey, ſeñora, es prudente,
y aurà cerrado la puerta
A la liſonja y malicia,
que no ay virtud en los Reyes,
como obſeruancia en las leyes,
fortaleza en la juſticia.
Bart. A vueſtra gran ſeñoria
de rodillas eſta ſierra,
digo la gente que encierra,
y por ſus contornos cria,
Quiere, mientras tiene aquí
eſtas benditas nouenas,
aunque aſaz como colmenas
oy ſus azemilas vi,
Hazerle vn preſente rico,
que ſegun oì dezir
oy cargado ha de venir
de proa à popa vn borrico.
Ello es pobreza en verdad
pero ſolo nos anima,
que por repoſtero encima
traeremos la voluntad.
San. Yo os lo agradezco, ſerranos.
Bar. No ſino nò lo agradezca,
mas porque no ſe entriſtezca
con chiſmes y cuentos vanos.
Que mire, en cierta comida
dixo el Cura, que creyeran
todos, que los chiſmes eran
tropezones de la vida.
Y aſsi eſcuſando moleſtias
los aconſejaua à aquellos,
que ſe deſviaſſen dellos,
como de cozes de beſtias.

Aguardeſe aqui, y verá
que dança que le traemos,
que como guerras tenemos,
dança de eſpadas ſerá.
Ea Aparicio, que hazeys?
tocadnos el tamboril.
Apa. Ea, Mendo, llama á Gil.
Ma. Quãtos ſon menester? *Apa.* Seys.

Vanſe.

San. Ay Velaſco, quantas vezes
perſuadi al Conde tomaſſe
ſeguro del Rey, y entraſſe
ſobornando los juezes
En ſu cauſa apaſsionados;
no ha querido ſino yr
ſolo en ſu fee, ni eſcriuir
á muchos que tiene aſrados.
De que ha ſeruido el rigor?
y pues dizen que los ſabios
dan gracias por los agrauios,
el darlas fuera mejor.
Gil. Señora, no es tiempo agora
que anticipeys el quexaros.
Lop. No querays deſconſolaros
antes de tiempo, ſeñora,
Que el Conde boluerá preſto
de las Cortes de Leon,
aunque embidioſa paſsion
tan mal con el Rey le ha puesto;
Pero gente viene aqui.
Gil. De camino ſon por Dios.
Lop. De todos ſe alexan dos.
San. Son nueſtros? *Lop.* Señora ſi.

Sale Nuño y Gonçalo Diaz.

Nu. Si baſta, gran ſeñora, la triſteza
que ves en nueſtros roſtros y ſemblantes,
eſfuerceſe á ſufrir tu fortaleza,
tan enſeñada á caſos ſemejantes.
Gon. Pues no ay en ti la femenil flaqueza,
ſino el claro valòr de hombres conſtantes,
oye con el eſte mortal ſuceſſo.
San. No lo digays, el Conde queda preſo.
Nu. Preſo queda, ſeñora, que traçada
tenia ſu priſion el Rey. *San.* El cielo
no me engañaua el alma. *Gon.* Ni engañada
eſtuuo la del Conde en ſu rezelo:
pero ſiendo forçoſa la jornada
vencio á la vida la opinion. *San.* Que yelo
diſcurre por mis venas, yo ſoy muerta,
cierta del mal, y del remedio incierta.
Lop. Señora, ya eſtá hecho, no podia
eſcuſarſe de yr á Leon el Conde.
Gon. El Rey aſrado en ſu opinion porfia,
y en dura carcel ſin razon le eſconde,
hazele cargos deſta rebeldia:

pero

pero à todas ſus quexas le reſponde,
que le pague la deuda en tiempo breue
del azor, y el cauallo que le deue.
El Rey eſtà confuſo, aunque procura
diſsimular, que ſabe que ha firmado
de ſu nombre vna publica eſcritura,
y que el plaço ha dos años que ha paſſado;
y quererle pagar ſerà locura,
corriendo el precio del azor doblado
de vno en dos, de dos en quatro, y luego
vn infinito laberinto ciego,
Pues teniendole preſo harà de ſuerte,
no pudiendo pagar, que ſea la paga
darle con hierro, ò con veneno muerte.
San. No querrà Dios q̃ vn Rey trayciones haga:
ô nobles Caſtellanos, nacion fuerte,
que premio puede auer que os ſatisfaga
la jornada à Nauarra, y aquel carro
que piſò las ariſtas del Nauarro?
Mas que podia ſeruir auer librado
al Conde vueſtro dueño en eſſe trance,
ſi agora le dexays deſamparado,
pues no ay por donde libertad alcance?
yo dexarè las dueñas, y el eſtrado,
dadme vna eſpada, y vn arnes que trance,
y vamos à morir, ò a darle vida,
pues no ha de darle à quien por bien le pida.
Si me ſeguis quinientos Caualleros,
que en algun monte dexarè eſcondidos,
yo librarè mi eſpoſo, y vendrè à hazeros
teſtigos de mis hechos nunca oydos:
yo no tengo teſoros que ofreceros,
ſino obligaros con que ſoys nacidos
de padres que os han dado eſſa nobleza.
Nu. A quien no animarà tu fortaleza?
Mira el trage que quieres, que por todos
ofrezco los quinientos bien armados,
todos nobles, y ſangre de los Godos.
San. Valdràn por quinze mil determinados:
por el camino os contarè dos modos,
para librar al Conde imaginados.

Gon.

Gon. Guardete Dios, que ya tu nombre llama
el amor conjugal a eterna fama.

Salen los villanos con vna dança de eſpadas.

Bar. Por aqui, Sancho Perol,
que por aqui va la dança:
tañe Aparicio. *Ap.* No alcança
tanto el aliento, Bartol.
Dadme con que remojar
la flauta. *Men.* Voto a mi ſayo
que ſe van a ſan Pelayo.
Ba. Oygan, y veran dançar.
Men. Llorando va la Condeſa.
Ba. Que diabros ha ſocedido?
Men. Habla con el mas comprido.
Ba. Eſcuche la dança nueſta,
Señor, que de eſtar parados
ſe resfrian los dançantes.

Vanſe poco a poco triſtes, hablando los Caualleros con la Condeſa.

Nu. No ſon fieſtas ſemejantes
para tiempos de cuidados.
Ba. Pues vea ſiquiera alguno,
que ya le quiero ſoltar.
Nu. Agora ya no ay lugar.
Bar. Como no? ſoltarè vno.
Nu. Andad, buen hombre, con Dios
q eſtà el Conde preſo *Ba.* Guarda
Men. Poco el mal tras el bien tarda.
Bar. Andan muy juntos los dos:
Pero ha de quedarſe en ſeco
la dança? *Men.* Deſnudo eſtoy.
Ba. Tocad. *Me.* Quatro bueltas doy.
Bar. Soltaldos todos, Berrueco.

Hagen vna dancilla de eſpadas.

Peraron dame de las vuas.
Peranton que no eſtan maduras.

Vanſe con relinchos, y ſale doña Teresa Reyna de Leon, y Fernan Nuñez.

Ter. Si el cielo no permitiera
la priſion del Caſtellano,
porque viniendo a mi mano
vengar mi padre pudiera,
Claro eſtà que le librara,
como en Nauarra. *Fer.* Señora,
vueſtra Alteza tiene agora
toda ſu vengança clara.
No quiſo el cielo que alli
murieſſe, porque vinieſſe
donde a ſus ojos murieſſe.
Ter. Ya tengo al villano aquí.
La traycion de mi ſobrina
doña Sancha mereciera
caſtigo, ſino tuuiera
diſculpa, que amor inclina.
Corra por cuenta de amor:
pero el Conde en eſte lance
no es bien que diſculpa alcance,
ſino vengança y rigor.
Fer. Graciola rema ha tomado
en la priſion. *Ter.* De que modo?
Fer. Tiene ſu derecho todo
en vna deuda fundado
De vn caualio y vn azor.
Ter. El Rey pudiera eſcuſar
de comprarlos, y de dar
por ellos tanto valor,
Fer. Ya los mil marcos de plata
millones dellos ſeran,
porque doblandoſe van
quanto el pagar ſe dilata,
Plega a Dios que eſta inuencion
no le aproueche a Caſtilla.

Sale

Salen el Rey, y la Reina, y gente.

Re. Por Dios que me marauilla,
la condesa està en Leon?
Ter. Que es esso, señor? *Re.* Agora
me dizen, que la Condesa
de Castilla, que me pesa
de verla por Dios, señora,
Està en Leon, con intento
de verme. *Ter.* Querraos mouer
con llorar, y con hazer
desta prision sentimiento.
Y vos muy tierno dareis
alma, fè, y ojos viles
a lagrimas mugeriles.
Re. Yo Reyna? ya lo vereis.
No vendrà, no mi sobrina
à pedirme su marido,
que va por voto he sabido
à Santiago peregrina.
Que no es milagro, que tenga
congoxa de su prision.
Ter. No es posible que a Leon
con otros intentos venga.
Mirad la sangre vertida
del Rey por su mano infame.
Re. No es menester que me llame
mas sangre, que vuestra vida.

Sale vn criado.

Cr. La Condesa de Castilla
te viene a ver. *Ter.* Yo no quiero
verla aqui, allà dentro espero.
Re. Llega, Fernando, otra silla.

Vase la Reyna, y sale la Condesa en habito de peregrina, con vn bordon, y vna esportica en el braço.

San. Despues de besar los pies
tio y señor, como deuo,
à vuestra Alteza *Re.* Sobrina,
que habito es este, que es esto?
San. El que deuo a mis desdichas,
y el que ya por voto lleuo,
como viuda de vn hombre
en vuestra desgracia muerto.
Despues, señor, como digo,
de que mil vezes os beso
los pies, vengo a suplicaros
por el mucho parentesco
Me otorgueis, señor, en don
que pueda, pues no es deseo
injusto, esta noche sola
ver à mi marido preso.
Què bien creereis, que me pesa
de que por malos consejos
os aya el Conde ofendido,
ò por los que a vos os dieron.
Bien sabeis que las mugeres
no son culpadas en esto,
ni entienden de guerras, ni armas,
ni de agrauios, ni de retos.
Allà estan en su labor,
pero los malos sucessos
siempre vienen a sus ojos,
que siempre lo pagan ellos.
Doleos señor, de mi,
porque solamente quiero
ver a mi esposo. *Re.* Sobrina
vuestro marido es soberuio,
Mas tiene de fiero y brauo,
que de prudente y de cuerdo.
muchos agrauios me deue,
muchos pesares me ha hecho.
Yo le he prendido con causa,
es mi vassallo, es sugeto
a mi Corona, yo soy,
Sancha, de su estado dueño.
Leon le dio esse Condado,
bien lo agradece. *San.* Yo creo,
que os sobra, señor, justicia,

Dios

Dios ſabe lo que padezco.
Todo ſu negocio es armas,
todos pienſa que tenemos
los coraçones de marmol,
y las entrañas de azero.
Mas que puedo hazer, ſeñor,
ya es mi marido, no puedo
dexar de amarle, aunque es malo,
paciencia, Dios le hará bueno.
Re. Condeſa, por ley diuina,
y humana teneis a hazerlo
obligacion, eſta torre
le tiene en palacio preſo,
que no le he tratado mal.
San. Podre, ſeñor, entrar dentro?
Re. Ola guardas, ola Alcayde?

Sale el Alcayde y dos guardas.

Al. Señor. *Re.* En el apoſento
del Conde dexad entrar
a mi ſobrina, que quiero
hazerle aqueſte fauor.
San. Pagueos tanto bien el cielo.
Re. Bien parece que venis
à ver preſo. *San.* Es porque vengo
con eſportilla, ſeñor?
Re. Es por ventura ſuſtento?
San. Para que vos me le deis
de limoſna. *Re.* Alçaos del ſuelo.
Al. Ya ſale el Conde, ſeñor.

Sale el Conde con vnos grillos.

Con. Condeſa *San.* Mi bien, q os veo?
Con. Que ſayal es eſte? *San.* Voy
à Santiago, y por vos vengo
en el habito que veis.
Re. De mirarlos me enternezco.
San. Señor, quitalde los grillos,
mandadſelo a los porteros
ſiquiera por eſta noche,
que verle libre deſſeo,
pues mal podra, ya entendeis,
cauallo que no eſtá ſuelto,
como dizen en Caſtilla.
Re. Ola, quitadſelos luego,
y en la mañana tambien
tendreis cuenta de ponellos.

Vaſe.

San. El Rey ſe fue. *Al.* Llegad Cõde,
Los pies. *San.* Quitadſelos preſto,

Quitanle los grillos.

que aunque por tan poco ſea,
huelgo de verle ſin ellos,
y tomad eſta cadena,
Alcayde amigo, a quien pienſo
agradecida moſtrarme,
ſi al Conde en Caſtilla veo.
Vos portero eſtos eſcudos,
vos dad à las guardas eſtos,
y perdonad que eſto os doy
conforme el habito mueſtro
preſo el Conde mi ſeñor,
que es todo el bien que poſſeo,
ſolamente eſta ceſtica
llena de eſperanças tengo.
Al. Dios le dará libertad.
San. Ay amigos a eſſo vengo,
eſſo pido, eſſo procuro,
oye aparte. *Con.* Eſtoy ſuſpenſo,
ya con el bien de mirarte,
ya con penſar que no puedo
temer la muerte, mis ojos,
pues que me retrato en ellos,
como vienes deſta ſuerte?
San. Conde, en eſſe monte dexo
quinientos hombres armados,
que el menor vale por ciento,
todos los mas ricos hombres,
de limpia ſangre, y entre ellos
Laras, Mantiques, Velaſcos,
Caſtillas, Laynez, Sueros,

Diaz,

Diaz, Pelaez, Tenorios,
Vegas, Somozas, Peredos,
Melendez, Ordoñez, Arias,
Prados, Esteuañez, Mendos,
Nuños, Aluarez, Rasuras,
Anzures, Nauarras Tellos,
y otros muchos que no digo,
y todos con juramento
de auenturar dos mil vidas.
Con. Pues mi bien para que efeto?
San. Entra que es tarde y verás
mi notable pensamiento,
en esta cestilla traygo
vna daga, que no puedo
Darte otras armas. *Con.* Esposa
con las armas poco hazemos.
San. Pues entra sabras la industria.
Con. Que justo agradecimiento
Te dará el Conde, señora,
de dos vidas que te deuo.
quien de las mugeres dize
villanos atreuimientos,
No culpe por vna ingrata
lo que a mil buenas deuemos,
porque diziendo verdades
que les deuemos es cierto
El gusto quando viuimos,
la vida quando nacemos,
el dolor quando nos paren,
quando nos crian el pecho.
El honor quando son castas,
y si nosotros queremos
seruir con ellas a Dios,
aun les deuemos el cielo.

Los dos se vayan y queden alli el Alcayde y guardas.

Al. Ellos se entraron ya, guardas alerta,
no os ciegue el oro fino Castellano,
ni la tengais por vn instante abierta.
Gu. 1. Descuyda tu famoso Altamirano,
y duerme a suelto sueño, que las velas,
son grullas con las piedras en la mano.
Al. Quedaos a Dios. 2. Alerta centinelas.
1. En que hemos de passar la noche, Ordoño?
2. En quedem dormir y en preuenir cautelas.
1. Breues las haze el tiempo. 2. El seco Otoño
nos las promete largas y pesadas.
1. En cosas de palacio soy visoño.
2. Las frias noches del Inuierno eladas
se pudieran passar contando historias
del Conde, en todo el mundo celebradas,
Dexando de los Moros las vitorias,
que cosa iguala à ver que en desafio,
para mayor aumento de sus glorias,
Mataste al Rey Abarca, cuyo brio
de Aquiles tuuo la opinion famosa,
y luego por las margenes del rio

Dexò

Dexò tendido al Conde de Toloſa,
que vino en ſu fauor, de ſolo a ſolo.
1. Hazaña fue notable y eſpantoſa.
2. Y ſu ſuegro tambien de Polo a Polo
valiente Cauallero, el que corrido
de que ſu hija con engaño y dolo
Sacaſſe al Conde, le emprendio, y vencido
ſalio tambien, y eſtuuo treze meſes
preſo en Caſtilla. 1. Dizenme que herido
Salio el Conde tambien. 2. Si tu ſupieſſes
de la ſuerte que el trata las heridas,
no es mucho que por marmol le tuuieſſes.
Parece que le quedan dos mil vidas,
quando a tantos peligros ſe auentura.
1. Mucho el valor de doña Sancha oluidas.
2. Compiten el valor y la hermoſura
con la piedad en eſſa bella dama,
que adora al Conde y que ſu bien procura,
Quantas corona de laurel la Fama
no igualan ſu valor. 1. Coſa es que admira
ver lo que al Conde quiere, adora y ama.
2. Ya el luzero clariſsimo ſe mira
las eſcalas ſubir del Orizonte,
y el carro hermoſo las eſtrellas gira.
No tardará de entrar por aquel monte
la embaxadora del hermoſo Febo.
1. Primero que del Indio ſe traſmonte,
Ay hora y media y mas. 2. Eſſas le deuo
al ſueño juſtamente. 1. Vn golpe han dado.

Dentro.

2. La Condeſa llamò. *Con.* Cuydado lleuo.
San. Abrid porteros, que aunque eſtoy al lado
del Conde mi marido, no querria,
que aqui me hallaſſe el Sol. 2. Gentil cuydado,
quien ama y goza el bien, no teme al dia.
San. Si teme, ſi ay peligro, abrid la puerta.
1. Andad con Dios, ſalid, ſeñora mia.

Sale el Conde con el bordon y la ceſtilla veſtido con el habito peregrino de la Condeſa.

2. Verguença lleua. 1. Deſſo va cubierta.

2. Pues

2. Pues no tiene porque ſiendo ſu eſpoſo.
1. Ya el Alua tiene la del cielo abierta,
ya fugitiuo el carro temeroſo
Surca otro cielo con la rueda elada,
y recoge las luzes preſſuroſo.
2. La ſoñolenta noche deſgreñada
huye del claro Sol con pies de ſombra
en hurto, en ſueño, y en temor bañada.
Ya ſe deſcubre en eſmaltada alfombra
tendida la gran tierra, y al arado
el rudo labrador los bueyes nombra.

Sale el Alcayde.

Al. Amigos eſtà el Conde leuantado,
que quiero que le echemos las priſiones?
2. La Condeſa, ſeñor, ha madrugado,
Que antes que el Alua abrieſſe los valcones,
que ponen los Poetas en Oriente,
ſalio a cumplir ſus ſantas eſtaciones.
Al. Tan preſto? 1. Si ſeñor. *Al.* Por dicha ſiente
que la vean al lado de ſu eſpoſo,
en carceles de amor humildemente,
â Conde mi ſeñor, â valeroſo
Fernan Gonçalez, peſame de daros
tal almuerço, ſeñor pero es forçoſo,
no me puedo eſcuſar de apriſionaros,
Aſsi lo manda el Rey.

Sale la Condeſa ſola en jubon y manteo rico.

San. Los pies ſon eſtos,
poned los grillos ſi quereis vengaros
a mas hierro los tiene amor diſpueſtos.
Que me mirais? yo ſoy, el Conde es ydo,
mis habitos le dì, que lleua pueſtos.
Al. â cielos, gran traycion! yo ſoy perdido.
Infames como es eſto? 2. Eſtoy elado.
1. Y yo de ver ſu engaño ſin ſentido.
2. Señor, vna muger nos ha engañado,
San. Aſsi lo dixo Adan, y era diſcreto.
Al. Riete bien pues que nos has burlado,
mas tu quedas por prenda, y te prometo.

San. Que puedes prometerme, noble hidalgo,
que eſtando el Conde libre tenga efeto?

Sale el Rey y Fernan Nuñez.

Rey. Que es eſto? *San.* Yo que a recebirte ſalgo,
en vez del preſo Conde mi marido,
que por el quedo, aunque tan poco valgo.
Rey. Quedo, tened, el Caſtellano es ydo?
Los habitos tomò de la Condeſa,
y antes del Alua nos burlò atreuido.
San. Señor, ſi quedo yo, de que te peſa?
no tengo yo garganta que me cortes,
no eſtoy adonde eſtaua el Conde preſa,
El Conde mi ſeñor vino a tus Cortes,
las Cortes ſe acabaron, ya es partido.
Fer. No te acierto a dezir que te reportes.
San. Qui ſe librar al Conde mi marido,
a exemplo de Michol. *Rey.* Condeſa honrada,
hazaña vueſtra, y juſta hazaña ha ſido,
Vos eſtareis conmigo diſculpada,
las guardas no, vos quedareis famoſa,
y a par de Grecia y Roma celebrada,
Vos aueis hecho la mas juſta coſa
que os pudo dar glorioſo nombre y fama,
mas para mi la mas cruel y odioſa.
Pero ſi a vos la ſiempre verde rama
de laurel ciñe por hazaña iluſtre,
à pretenderla la ocaſion me llama.
No quiero yo que mi valor desluſtre
el caſtigaros, no, mas que el honraros
me dè con vos en las hiſtorias luſtre.
Yo quiero, doña Sancha, perdonaros,
que de vos y del Conde bien pudiera
vengarme en la priſion, y en maltrataros.
Pero ſè yo la fama que me eſpera,
en daros libertad, ſeguid al Conde,
y ya pluguiera a Dios yo el Conde fuera.
San. O como a vueſtra ſangre correſponde
la liberalidad en que no ay duda.
Rey. Donde hallareis al Conde? *San.* Yo ſè dõde.

Rey.

Rey. Señora mia, no eſtais bien deſnuda,
venid, porque con habito decente
vueſtra perſona à la del Conde acuda,
Que quiero que con guardas y con gente.
vays adonde el eſtà? *San.* Beſo os las manos,
y el alto cielo vueſtra vida aumente.
Rey. Que ſol tienen en vos los Caſtellanos!
Vanſe.

Salen los Caualleros del Conde con lanças y adargas.

Gon. Mucho tarda la Condeſa.
Nu. Si la ha prendido tambien?
Lop. Conſejos ſeran. *Gil.* De quien?
Lop. De la enojada Tereſa.
Gon. No puede el Rey auer hecho
coſa tan injuſta. *Nu.* Ya
que el Conde en priſion eſtà,
poner al peligro el pecho,
Y yr a librar à los dos.
Gil. Paſſos en el monte ſiento,
eſtè todo hidalgo atento.
Nu. Es el Conde? *Go.* El es por Dios,
Que de vn cauallo ſe apea.
Lop. Por el ſuelo os arrojad.

Sale el Conde en ſu habito.

Con. Todos los braços me dad.
Gil. Buena tu venida ſea,
Mas la Condeſa, ſeñor?
Con. En mi lugar queda preſa.
Gil. Preſa dexas la Condeſa?
Con. Preſa de mi grande amor.
Con ſus habitos ſali,
y en la priſion ha quedado
pero eſſo no os dè cuydado,
Caſtellanos, veiſme aqui.
Quantos ſoys? *Lo.* Quinientas lãças!
pero ya que libre eſtàs
de gente de apie verás
que grueſſo exercito alcanças.
Toda Caſtilla en oyendo
tu libertad vendra aqui.
Con. Ya la obligacion cumpli,
y del reto me defiendo.
Sabed que pues no me paga
mi cauallo y azer, quiero
cobrar la deuda primero,
que el Rey otras Cortes haga.
Animo tengo, vaſſallos.
de poner eſſe pendon
en los muros de Leon.
Gil. Baſtan quinientos cauallos
Para correr todo el Reyno,
y para llegar a Aſturias.
Con. Paciencia tuuiera à injurias,
vaſſallos, mientras no reyno,
Mientras tributario ſoy,
mientras Caſtilla es Condado:
pero eſtoy enamorado,
y mas que obligado eſtoy.
Amor no quiere paciencia,
la Condeſa eſtà en priſion
y en priſion por mi ocaſion,
y no es tenerla prudencia.
Armas, fuertes Caſtellanos,
armas que tengo cautiua
el alma: Caſtilla viua.
Tod. Viua. *C.* à buenos Caſtellanos:
Iuntad eſſos coraçones
con mi propio coraçon.

Lop. Marcha. *Con.* Guardate Leon,
que van ſobre ti leones,
Vanſe.

Sale la Reyna doña Tereſa, y el Rey don Sancho de Leon.

Te. Eſto has hecho, eſto es grandeza?
eſto es juſticia? *Rey.* Pues no?
Te. Honrar a quien te engañò,
mas me parece flaqueza.
Rey. Conforme a la ley de Dios
Reyna, he dado bien por mal,
y hablando por lo moral
ſi eſto ſe os entiende a vos,
He premiado vna muger,
que ha dado por ſu marido
la vida, coſa que ha ſido
mas digna de agradecer.
Porque ſi mugeres tantas
tantas vidas han quitado,
tantos Reynos abraſado,
aunque ay mil buenas y ſantas,
Mucho deuemos a quien
ofrece por ſu marido
la vida. *Te.* Locura ha ſido,
y ſinjuſticia tambien,
Que ſi de dar libertad
à doña Sancha te viene
el mal que el Conde preuiene,
no es acto de mageſtad,
Y que ha de ſer en tu daño,
preſto lo verás. *Re.* No creo,
que paguen mi buen deſſeo,
y el no caſtigar ſu engaño
Con tan grande ſin razon,
y quando el ingrato ſea,
en la Condeſa ſe emplea
juſtamente mi aficion.
Cuentan de Alcides que tanto
fue leal a ſu marido,
que auiendole reſpondido
Apolo en Gentiles ſanto,
Que ſi algun amigo ſuyo
quiſieſſe por el morir,
el Rey podria viuir:
de donde tambien arguyo,
Que ay muy pocos verdaderos,
ſu muger murio por el,
no auiendo amigo fiel
entre tantos Caualleros,
Eſta piedad oy ſe ha viſto
en Eſpaña, como en Grecia.
Te. Tu reſpueſta loca y necia
no ſè como la reſiſto.
Plega a Dios que te ſuceda
el arrepentirte preſto.

Sale Fernan Nuñez.

Fer. Señor. *Rey.* Fernando, q̃ es eſto?
Fer. La ſombra que ſiempre queda
Del ſol de los beneficios,
el Conde con nueua guerra
va deſtruyendo tu tierra.
Ter. Agradecidos indicios
De aquella piedad famoſa
que con ſu eſpoſa vſò el Rey.
Rey. Yo he cumplido con la ley
de Rey, en librar ſu eſpoſa.
El Conde no aurà ſabido
tan gran liberalidad,
pero pues en la ciudad
ay eſquadron preuenido,
Marche contra el Conde luego.
Tere. Plega á Dios que te deſtruya,
pues a la vil muger ſuya
no puſiſte en viuo fuego.
Vès como eſtàs engañado
en hazer bien a vn traydor?
Rey. Reyna, à mi me eſtà mejor
vengarme en el campo armado,

Lo hecho, hecho. *Fer.* Y reſponde
a tu valor. *Re.* Eſto es lev,
que el Rey haga como Rey.
Ter. Mueras a manos del Conde.
Vanſe.

Salen Bartol, Aparicio, Mendo, y villanos con vandera, caxa y lançones armados graciosamente.

Ba. Luego que el pregon oì
juntaros determinè.
Men. Acuerdo diſcreto fue.
Ba. No venimos bien anſi?
Ap. Es el Conde tan amado,
que aun los pobres labradores,
qual los hidalgos mejores,
las armas hemos tomado.
Que en cauſa que eſtá cautiua
la bella ſeñora nueſtra
la miſma razon nos mueſtra,
que nadie en ſu caſa viua.
Y aunque viejo, he de morir
el primero en la batalla.
Men. Pues yo ſé que alguno calla
por hazer y no dezir.
Ba. No ha de quedar en Leon
con la furia que traemos,
ſi vna vez acometemos
taberna ni bodegon.
O qual me lo han de pagar
ciertas caſas de papel.
Men. El Conde es eſte. *Ba.* Si es el,
eſcomençad a marchar.

Sale el Conde, caxa, vandera, ſoldados.

Con. Que el Rey ſe acerca me dizen.
Gon. Pluguieſſe a Dios ſe acercaſſe
tanto, que las lanças nueſtras
en ſus pabeſes tocaſſen.
Nu. Primero que deſtos ſacos
de villas y de lugares
ſatisfaga las haziendas,
y de ti ſe deſagranie,
Ha meneſter mucho tiempo.
Gil Si hizieron hechos tan grandes
los Caſtellanos, ſeñor,
quando lleuauan delante
Por Capitan general
de blanco marmol tu imagen,
que harán agora contigo?
Bar. Vueſſas aldeas del valle,
Iluſtre Conde Fernando,
hijo de aquel fuerte padre
Gonçalo Nuñez juez
de Caſtilla, aquel que yaze
En Burgos con tanto honor,
lanças y pabeſes traen
para ſeruiros en guerra
tan juſta, ſin que ſe aparte
De vueſſo lado ninguna,
haſta que vida le falte,
hemos hecho vna vandera
vueſſa grandura la cate,
En que viene del ſuceſſo
de la Condeſa gran parte:
moſalda acà, Gil Berrueco,
veis aqui pintado vn Angel
Con vn hombre, que ſoys vos,
para que os defienda y guarde:
el Angel es la Condeſa,
y la letra puſo el ſaſtre,
Que dize, como lo veis,
pues viene de letra grande:
Sed libera nos a malo: (die
no es muy buena? *Con.* No aura ni
Que eſſa palabra no eſtime.
Bar. Ya le dixe que pintaſſe
al hijo Prodigo, y luego
a Caſtilla vueſſa madre,

Que ſiempre andais fuera della,
como que a ſu caſa os trae,
que andais por acà muy roto,
y le dixe que os echaſſe
Vna manada de puercos,
como que con ellos paze,
que eſtos eramos noſotros,
Gonçalo, de mil peſares.
Con. No es eſte pequeño aliuio.
Gon. Caxas ſuenan. *Con.* Deſta parte
tendreis la eſpalda ſegura.
Nu. Que gallardos Capitanes!

Sale Fernan Nuñez, ſoldados, caxa y vandera de Leon, y el Rey deſtras,

Rey. Aqui eſtamos frente a frente
querria que ſe trataſſe
de la juſticia primero.
Fer. Valiente Fernan Gonçalez
Eſcucha al Rey tu ſeñor.
Con. Mil años el cielo os guarde,
que me quereis, ſeñor mio?
Rey. Fernando amigo, que antes
Que aventuremos las vidas
de la juſticia ſe trate.
Con. Eſſo hazian los Romanos,
porque ſe juſtificaſſe
Con los dioſes, y los hombres
ſu guerra, y en eſta parte
Chriſtianos imitar pueden
eſta virtud admirable.
Rey Siendo aſsi, porque deſtruyes
mi tierra, ſi yo fui facil
en darte libre a tu eſpoſa?
Con. A la Condeſa libraſte?
Rey Y pienſo Conde que es eſta,
que algun ſocorro te trae
haſta de armadas mugeres.
Salen la Condeſa y dos Caſtellanas o mas con vaqueros y eſpadas.
San. Conde, yo vengo à ayudarte.
Con. Que el Rey te dio libertad?
San. De ſus manos liberales
la recibi como vès.
Con. Hiziſte vn hecho notable;
Pero digno de quien eres,
mas paſſemos adelante
a mi juſticia y razon:
bien ſabes Rey, que la tarde
Que à Leon lleguè, que fue,
quando a Cortes me llamaſte,
vn cauallo hermoſo mio,
y vn azor, rey de las aues,
Con aficion que te dieron
por mil marcos me compraſte,
fue concierto en la eſcritura,
que ſino me los pagaſſes
Al plaço, por cada dia
los mil marcos ſe doblaſſen:
dos años paſſaron, Rey,
mil ſon dos mil a otra tarde,
Los dos quatro, quatro ocho,
los ocho diez y ſeys hazen,
los diez y ſeys treynta y dos,
treynta y dos mil luego ſalen
A ſeſenta y quatro mil,
y eſtos, porque no me alargue,
a ciento y veynte y ocho mil.
pues ſi en ocho dias cabales
Deues eſto, quando ſumes
dos años podras pagarme?
Rey. No podre, yo lo confieſſo.
Con. Podre quexarme? *R.* Quexarte
No es razon de vn impoſsible.
Con. No es impoſsible. *R.* Pues cabe
en mi Reyno eſſe dinero,
aunque las montañas ſe alcen?
L. Si ſeñor. *R.* Como? *C.* Quiriendo
que Caſtilla no te pague
reconocimiento alguno,
ſino que la mano alargues

De los feudos que te deue,
y que deſde oy ſe llame
libre Caſtilla y ſu Conde,
ò Rey, ſi le ay adelante,
Que como eſſo muda el tiempo,
no beſe la mano a nadie,
Rey. Yo lo otorgo, firmo y juro,
y harè eſcrituras baſtantes,
Firmemos las pazes, Conde.
Con. Con eſto ſe haran las pazes,
dandonos todos los braços.
Bar. Ola, Mendo, todo el valle
Se abraſe de luminarias,
tu Aparicio toca, tañe,
que eſta vez vendra mejor,
que no la paſſada, el bayle.
Con. Dadme los braços, Condeſa.
San. Y vos los vueſtros, y acabe
la libertad de Caſtilla. (çalez.
Con. Por quien? *Sã.* Por Fernã Gon-

PRIMERA PARTE DE LAS DOS FAMOSAS COMEDIAS DE don Iuan de Caſtro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON IVAN VICENTELOY TOLEDO
Conde de Cantillana.

SIempre fueron las nueue Muſas pintadas de los antiguos, aſsi Filoſofos, como Poetas, en forma y habito de damas, y como tales ſe aficionan de ſuerte de los Heroes y Principes Marciales, de los galanes bizarros, y corteſanos diſcretos, q̃ como amor es el primer mouimiento de la alabança, ellas amando eſcriuen, y eſcriuiendo deſſean agradar lo q̃ aman. Repartieron entre ſi las Artes liberales, y cupo a las mas famoſas la Hiſtoria, y la Poeſia, que todo puede ſer vno, aunque aya opiniones contrarias reſpeto de la verdad, y la licencia: coſas en ſu genero diſtintas:

pero

pero pueden vſarſe iguales, auiendo Hiſtoria en verſo, y Poeſia en proſa. Atentas finalmente a las excelentes gracias de que el cielo dotò a V.S. ya en la plaça en el cauallo, donde con tantas airoſas ſuertes ſe lleua tras ſi los coraçones y los ojos, ya en conuerſaciones, donde con tanta gala deſcubre la claridad de ſu entendimiento, ſe le aficionan de ſuerte, que ninguna le dexa de moſtrar ſu amor en quantas ocaſiones puede. Las mias, que deſde los tiernos paſſos de V. S. le yuan conſiderando hijo de tales padres, entre otras memorias oy le dedican eſta primera parte de los ſuceſſos de D. Iuã de Caſtro, hiſtoria verdadera cõ otro nombre, y por la licencia referida fabula Poetica: deſigual ſeruicio a meritos tan grandes: pero por ſer de las ya referidas Muſas, quedo ſeguro que V.S. le aceptarà como Principe tan heroico, galan tan bizarro, y corteſano tan diſcreto. Dios guarde a V.S.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA

La Princeſa de Galizia.
Roſela dama.
Don Iuan de Caſtro.
Rugero de Moncada.
Roberto lacayo.
Feliciano. Enrico.
Tibaldo. Dos pilotos.
D. Pedro Alarcos Principe
Rey de Irlanda.
Mauricio.
Vn armero.
Fauſtino Ermitaño.
Duque Borbon.
Rey de Sicilia.
Eduardo Rey de Inglaterra.
Clarinda. Floriana.
Belarda, Liſeno.
Felicio villanos,
Vn mayordomo.
Alabarderos.
Paez. Fenicio.

ACTO PRIMERO.

Salen la Princeſa de Galicia y Roſela dama.

Prin. Nunca has oîdo dezir
eſto que llaman amor?
Roſ. Sè que es vn dulce dolor,
vn regalado morir:
Sè que es vna eſcuridad
del alma, y ſu lumbre pura,
y vna tema de locura,
en que dà la voluntad.
Sè que es vn alegre lloro,
que ninguna edad reſerua,
vn aſpid en verde yerua,
y vn veneno en vaſo de oro.
Sè que es vn traydor leal,
y en el fauor y el deſden
vn mal disfraçado bien,
y vn bien disfraçado mal.
Pero tu, porque razon
tienes de amor ſentimiento?
Prin. Pues faltame entendimiento?

Roſ.

Rof. No, mas faltate ocaſion,
El Principe de Galicia
es tu marido, en edad
que à ninguna voluntad
pudiera tener codicia:
Pero deues de querer
aquel tu primer amor,
que era el Conde mi ſeñor
de eſtremado parecer.
Mas el auerte caſado
deſdize al amor que digo.
Prin. Eſcucha, hablarè contigo,
Roſela, pues te he criado.
El Conde de Barcelona
fue mi marido primero,
de quien tuue ſolo vn hijo,
y mil deſventuras tengo.
Mirando mis tiernos años
el Rey de Aragon, mi deudo,
tratò con el de Caſtilla
mi ſegundo caſamiento.
Penſò el Rey, y penſò bien,
y fuera acertado empleo,
en quien tambien me igualaſſe
en hijo, y en heredero.
El Principe de Galicia,
el noble Eſpañol don Pedro
tenia à don Iuan de Alarcos,
eſſe gallardo mancebo.
Y aſsi à los dos nos caſaron,
y de Barcelona vengo,
como ſabes, a Galicia,
donde las bodas ſe hizieron.
Contenta eſtaua yo entonces
de ver que tal Cauallero
fueſſe con tan alta ſangre
de mis penſamientos dueño:
Que eſtos ſeñores, Roſela,
halta mi eſpoſo don Pedro,
de la Infanta doña Sancha
de Caſtilla procedieron.
Y con gran razon lo eſtaua,
viendo que los hijos nueſtros
ſe criauan como hermanos,
y que como vès, ſin ſerlo,
En roſtros, y condiciones
ſe parecen en eſtremo,
y mucho mas en quererſe,
pues ſon vn alma dos pechos.
Mas ay de mi, que don Iuan
en gracia, y virtud creciendo,
en donayre, armas, y galas,
en gentileza, y ingenio.
Cón ſer mi alnado, Roſela,
ha ſido vn rayo, vn incendio,
que me ha buelto el alma Troya,
de dia y denoche ardiendo.
Culparáſme, porque dì
puerta a tan vil penſamiento:
pero es eſpiritu amor,
y como no tiene cuerpo,
Entra y ſale quando quiere,
dexando los ojos ciegos:
porque entrando por los ojos,
no puedan los ojos verlo.
Que reſiſti, no lo dudes,
pero ſu amoroſo fuego
de la miſma reſiſtencia
dizen que recibe aumento.
Miraua, que era ſu padre
mi eſpoſo, y enconociendo
la fuerça del impoſsible,
era mayor el tormento:
Porque ſi la priuacion
ſuele hazer tales efetos,
vn impoſsible en muger
no permite ſufrimiento.
Años ha que lo imagino,
años ha que me defiendo,
que no ha meſes, que no ha dias
que con eſte amor peleo.
Enfermedad es de cuenta

el

el auer tenido preſo
eſte amor deſatinado
en la carcel del ſilencio.
Candados echè a mis labios,
grillos a mis penſamientos,
cadenas à mis ſentidos,
y eſpoſas a mis deſſeos.
Y porque es el apetito
beſtia que no admite freno,
antojos puſe a los ojos,
que con los ſuyos me han muerto.
Mas ya que tantas batallas,
tantos aſſaltos y encuentros
han vencido la razon,
y al amor dado el imperio:
Reſuelta vengo, Roſela,
en dezirle que le quiero,
preſo he tenido el amor,
y amor preſo todo es hierros.
Semiramis ſugetò
à Sirios, Partos y Medos,
y amò deſpues a ſu hijo,
y lo que yo emprendo es menos.
Parte à llamar à don Iuan,
y no reſpondas, te ruego,
que amor ſus conſejos haze
en la ſala del remedio.

Roſ. Ya que conſejo no admites,
perdonarè tu aficion,
ſi la juſta admiracion
de tu aficion me permites.
Mira que eſto no es conſejo,
ſino admirarme no mas,
como es poſsible que das
tal golpe à tan limpio eſpejo?
La miſma naturaleza
ſe ofende de tu aficion,
corrida eſtá la razon,
y afrentada la nobleza.
Don Iuan por mas confuſion
es hijo de tu marido,
baſtante cauſa de oluido,
ſi amor tuuiera razon:
Y baſtaua ſer amigo
de Rugero de Moncada,
para quedar obligada
a boluer por ti contigo.
De ſuerte, que eſte amor fiero,
afrenta, y deshonra aſsi
à naturaleza, à ti,
à tu eſpoſo, y à Rugero.

Prin. Licencia para admirarte
te dexè tomar, Roſela,
ſin ver que de eſſa cautela
pudieras aprouecharte.
Ya es tarde para mouerme,
mas que me has dicho ſè yo
deſde que el amor me dio
ocaſion para perderme.
Mas aduierte, que la vida,
y la honra todo es poco
para vn penſamiento loco,
tengo haſta el alma perdida.
Parte, y dile que le eſpero
en mi apoſento *Roſ.* Yo voy,
como le hablarè ſi ſoy
quiẽ mas que el alma le quiero?

Vaſe.

Prin. Como madraſtra ſoy del bien que adoro,
Hame engañado, amor, tu confiança,
Pues ya no dexa raſtro mi eſperança,
Ligera naue por el mar que lloro,
Si lagrimas, ſi ruegos, ſi reſoro
Alcançan mas que vn juſto amor alcança,

Sobre

Sobre porfido, y jaſpe tu mudança
Leuantan à tu nombre eſtatuas de oro.
Pero quexarme de ſu amor no es juſto,
Haſta ſaber ſu voluntad contraria,
Pues nunca he puesto el declararme en obra,
Que ſi el deudor no paga por ſu guſto,
Amor es vna deuda voluntaria,
que mientras no ſe pide, no ſe cobra. *Vaſe.*

Salè don Iuan, y Rugero de Moncada

Rug. Debaxo de la miſtad
que profeſſamos los dos
te dirè, hermano, verdad.
Iu. Deueslo à mi amor. *Ru.* Por Dios
que la tengo voluntad,
Iu. Pues ella la ha puesto en mi.
Rug. Agora la quiero mas,
pues hizo eleccion en ti.
Iu. Pienſo que zeloſo eſtàs,
Rugero, hablandome anſi.
Rug. Quierote yo de manera,
que quando no la tuuiera
amor quanto pudo ſer,
porque te ſupo querer
ſoſpecho que la quiſiera.
Y agora ſè la ocaſion,
porque el alma la procura.
Iu. Sus partes baſtantes ſon.
Rug. Yo penſè que ſu hermoſura,
y era tenerte aficion.
Mil penſamientos me dan,
que al alma diziendo eſtàn:
Rugero, ſi has de querer,
quiere bien à eſta muger
que quiere bien à don Iuan.
Iu. Sino ſupiera, Rugero,
que es verdadero tu amor,
penſara que liſongero
me pedias por fauor
lo que ni quiſe, ni quiero.
Y aſsi te ſuplico aqui,
que ſin encarecimiento,
que es hazerte ofenſa a ti,
trates de mi penſamiento,
como hombre que viue en ti.
No quiero a Roſela bella,
y aſsi harè poco en dexalla:
pero aduierte de mi, y della,
que por hazer algo en dalla
me peſa de no querella.
Y aſsi pues naci obligado
a querer lo que tu quieres,
ya la quiero con cuydado
de que lo que quiero eſperes
de vn penſamiento obligado.
Ya la quiero deſde oy,
y pues queriendola eſtoy,
darte lo que quiero eſpero:
que pues lo que quieres quiero,
ya lo que quiero te doy.
Rug. De tu liberalidad
eſtaua yo ſatisfecho,
mas en fè de la amiſtad,
por darme prenda del pecho,
oy a das tu voluntad.
No me la des, pues con ella
me das zelos en amalla;
y ſi amarla tu es perdella,
mas bien hazes en negalla,
que en darmela, y en querella.
Ser Alexandro no eſperes,
dandome aqueſta muger,

ni

ni Apeles me conſideres,
porque yo no he de querer
lo que confieſſas que quieres.
Iu. De querer has de penſar,
Rugero, à Roſela hermoſa,
que la quiero para dar,
como el que compra vna coſa
que la quiere preſentar.
No la quiero para mi,
pues que nunca la he querido,
que ſi la quiero, es por ti,
porque eſte amor ha nacido
de tu penſamiento en mi.
Vanas tus ſoſpechas ſon,
que lo que vna vez ſe dà,
no le queda à vn hombre accion,
y aſsi Roſela ſerá
tuya en juſta poſſeſsion.

Sale Roſela.

Roſ. Que ſe trata de Roſela?
Iu. Para llamarte no mas.
Roſ. El murmurar ſiempre bucla.
Rug. Segura, Roſela, eſtàs.
Roſ. Tu poco amor me deſvela.
Rug. Deſvelarte el mucho mio
eſtà mas puesto en razon.
Iu. Que temes? habla con brio.
Rug. Calenturas de aficion
no vienen jamas ſin frio.
Iu. Oye, Roſela, à Rugero,
Roſ. Vengo de prieſſa a llamarte,
Rug. Yo tan de eſpacio te quiero,
que muero por eſperarte,
ſabiendo que no te eſpero.
Iu. Quien me llama? *Roſ.* La Princeſa.
Iu. Voy. *Roſ.* Y yo te lleuarè.
Rug. Tente, aunque ſigues tu empreſa
para que razon te dè
de que ſin razon te peſa.
Roſ. No vès, que quien es mandado
ha de boluer con cuydado
con el recado à que viene
Rug. Quando el recado pies tiene
queda el paje diſculpado,
Roſ Conozco que ſabe andar,
ſu priſſa me ha dado indicio,
que no le podre alcançar,
pero por ley de mi oficio
quiſiera le yo lleuar.
Rug. Ya le lleuas en el pecho,
eſperà por Dios vn poco,
pues le ſigues ſin prouecho,
mira que me bueluo loco,
y que tu lo eſtàs ſoſpecho.
Haz cuenta que hablas con el,
pues que me parezco a el,
aunque en la ventura no,
y ſabràs lo que paſsó,
para que te canſes del.
Has de ſaber que me ha dado
licencia para quererte,
y aborrecerte ha jurado,
Roſ. Y yo juro aborrecerte
de albricias de eſſe cuydado.
Si de lo que ſe preſenta
al que lo trae ſe le dà:
ſu oluido tu amor me cuenta,
de lo miſmo te doy ya,
pues lo miſmo me atormenta.
Que no te canſes te pido,
porque don Iuan me ha enſeñado
a olvidarte con ſu oluido:
porque ſi me huuiera amado
tambien te huuiera querido.
Y no es juſto hazer plazer
a cambio de tal peſar,
que no has viſto tu muger,
que por nueuas de olvidar
dieſſe albricias de querer.
Vaſe.

Rug.

Ru. Deten el paſſo, boladora harpia,
Que en la meſa del alma te has cebado,
Pues no tiene el deſden el arco armado,
Ni el Hercules de honor te deſafia.
Flechas de amor el coraçon te embia,
Suſpiros de mi pecho enamorado,
Que como tocan en el tuyo elado,
Bueluen con mas furor al alma mia,
Si mi amor de mis lagrimas arguyes,
Como me dexas de la vida incierto,
Y à engaños mis tormentos atribuyes.
Pero llamarte ha ſido deſconcierto,
Bien ſè porque te vas, bien ſè que huyes
Porque ſoſpechas que me dexas muerto.
Vaſe.

Sale la Princeſa y don Iuan.

Iu. No entiendo lo que me dize
vueſtra Alteza. *P.* No me entiédes
ò de entenderme te ofendes.
Iu. Eſſo a mi honor contradize,
Donde tengo por blaſon
ſeruirte y obedecerte.
Prin. Digo, que eſtoy a la muerte.
Iu De que mal? *Prin.* De tu aficion.
Iu. Si le han dicho a vueſtra Alteza,
que voy de noche, que rondo,
que me eſcriuen, que reſpondo,
que adoro alguna belleza,
Que ſe me atreuen vaſſallos,
que pretenden mis deſſeos,
que murmuran mis paſſeos
haſta los propios caualos.
Que deſembaynè la eſpada,
que alguna arrogancia dixe,
y eſto la enferma y aflixe
mire que todo eſto es nada.
Que por vida de don Iuan,
que han mentido las eſpias,
pues ſon todas niñerias,
y rebentar de galan.
Prin. Finges el ſordo? *Iu.* No ſè
que te han contado de mi.
Prin. Lo que me cuentan de ti
agora te lo dirè.
Que naturaleza ſabia
te hizo en el mundo ſolo,
como eſtà en el cielo Apolo,
y el fenix raro en Arabia.
Que naciſte de vna ingrata,
pues que la heredaſte luego
con la condicion del fuego
que tiene hermoſura y mata,
Que eres en tus penſamientos
altiuo y lleno de honor,
y que en tu propio valor
eſtan tus merecimientos.
Que a la viſta y los oìdos
pareces, ſembrando amores,
viento que viene de flores
que entra en todos los ſentidos.
Que eres ſueño que arrebata
el alma en la fantaſia,
y vna muerte de ſangria
que durmiendo ſe deſata.

Que

Que con tu dulce mirar
amor como linze mira,
que miras como el que tira
que mira para matar.
Y ſi el cielo ſe reparte
en quantas acciones tienes,
que parece que entretienes
toda vn alma en cada parte.
Eſto me cuentan de ti
los ojos y los oìdos,
eſto dizen mis ſentidos,
y a fè que ſe lo creì.
Bueluе a quererme entender,
ò bueluе ſolo à quererme,
que baſta para entenderme
conſiderarme muger.
Iu. El Principe mi ſeñor,
es tu marido, ſeñora,
y yo ſoy tu hijo agora,
y a quien toca vueſtro honor.
Bueluo por el y por ti,
y digo que a ti y à el
deuo ſer y ſoy fiel:
a el porque del naci,
Y a ti porque eres mi madre,
pues eſtàs en tal lugar,
y porque deuo mirar
a Dios, a vos y à mi padre.
Si prueua, ſeñora, ha ſido,
aueis prouado vn diamante,
ſi teneis pecho de amante,
conmigo le aueis rompido.
Que ſi el mundo ſe boluieſſe
al prinpio que tenia,
cada punto fueſſe vn dia,
cada dia vn mes ſe hizieſſe,
Cada mes vn año, el año
vn luſtro, el luſtro vna edad,
la edad vna eternidad,
fuera eterno vueſtro engaño.
Que ſi el diluuio a los dos
ſolos entonces dexara
alli el mundo ſe acabara
por no juntarme con vos.
P. Tente, y eſcucha. *Iu.* No puedo.
P. Quieres biẽ: *I.* Quiero vna dama,
Prin. Como ſe llama: *Iu.* La fama
que de perder tengo miedo,
No le dè zelos hablando
en vna coſa tan loca.
Prin. Sus ojos cierra y ſu boca,
todo diſcreto callando,
Calla, y callarà eſſa dama,
y con vn ſecreto amor
ni yo perdere mi honor,
ni tu perderas tu fama.
Llegate a mi, no te aparte
verguença, muger ſoy yo,
vn toro Paſife amò,
y le dio Dedalo el arte.
Menefon gozò a ſu madre,
a ſu hermana Tolomeo,
y Mirra tuuo deſſeo
de ſer muger de ſu padre.
Ningun exemplo me toca,
ni eres mi padre ni hermano:
mira don Iuan quan en vano
fama injuſta te prouoca.
Seleuco a ſu hijo dio
ſu muger viendole enfermo
de amor, yo mi bien no duermo,
ni ſoſsiego, ni ſoy yo.
Ni viuo ni quiero vida,
ni ſalud ni alma ſiu ti,
llegate a mi, que ay en mi
que de ſer hombre te oluida?
Que tengo que no te mueua,
quando no a guſtado piedad?
Iu. Tienes vna enfermedad
agora en el mundo nueua.
Si de ti, que eres mi madre,
ſe viene a pegar en mi

no aurà hijo deſde aqui
que guarde honor a ſu padre.
Vaſe
Pri. Eſpera, que me burlaua
don Iuan hijo.
Sale Rugero.
Ru. Que es aqueſto?
Pri. En que confuſion me ha pueſto!
Ru. Quien, madre, con vos eſtaua?
Pri. No le conociſte? *Ru.* No.
Pri. Pues aqui eſtaua don Iuan.
Ru. Tiernos vueſtros ojos dan
ſeñal de que pena os dio.
Que fue aqueſto, por mi vida?
Pri. Curioſidad eſcuſada,
y ſi eſto no importa nada
la diſcrecion ſe te oluida.
Ru. Coſas de don Iuan, ſeñora,
y que ſu nombre poſſean,
aunque las eſtampas ſean
de ſus pies, que el alma adora,
No le importan madre mia
a Rugero de Moncada?
ſabeis vos con que laçada
amor juntarnos porfia?
Dezidme, madre, lo que es,
y en que le diſtes diſguſto,
que el à vos no fuera juſto,
y es muy diſcreto y cortès.
Los ojos teneis lloroſos,
lo que confieſſan negais:
ſeñora, turbada eſtais.
Pri. Viejos, hijo, al fin zeloſos.
Contelo a don Iuan aqui,
mira el deſcanſo que medro,
que ſoſpecho que don Pedro
los tiene agora de mi.
No me habla con el guſto
que ſolia, heme quexado
a don Iuan, y es tan honrado,
que ſintiendo mi diſguſto,
Le va à reñir, ſin que fueſſe
parte â detenerle aqui.
Ru. Porque no ſe quexa a mi,
quando eſſa ocaſion le dieſſe,
vueſtra Alteza, y no a don Iuan?
Pri. Por eſcuſar tus enojos.
Ru. Pues danmelos en los ojos
los que a mi hermano le dan.
Y del Principe me eſpanto
que tenga zelos de vos,
pues que de caſados Dios
os hizo vn exemplo ſanto:
Pienſo que no es la ocaſion
deſſe diſguſto eſſos zelos.
Pri. Pues qual? *Ru.* Algunos deſvelos
de cierta conuerſacion.
Pri. Quiere bien dõ Pedro? *Ru.* Creo,
ſi no me engaña la fama,
que quiere bien vna dama.
Pri. Saber ſu nombre deſſeo.
Ru. Yo harè diligencia tal,
que ſepas mas que deſſeas.
Pri. De don Iuan quando le veas,
Rugero, encubre mi mal,
Que con eſte deſengaño
menos tengo que ſentir.
Ru. A buſcarle quiero yr,
no reſulte en vueſtro daño,
Si dais al Principe enojos.
Vaſe.
Pri. Yo à llorar para formar
con mis lagrimas vn mar,
donde ſe aneguen mis ojos.

Vaſe, y ſale don Iuan.
D. Iu. Deſeſperado deſſeo
de vna muger atreuida,
voluntad determinada,
cauſa de tantas deſdichas.
Penſamiento deſcubierto,
que atropellas honra y vida:

amor loco deſpreciado,
que truecas el guſto en ira,
quedate en paz,que el huir
del peligro de tu viſta,
es el mas alto remedio,
que la inocencia imagina:
q̃ quãdo vna muger llora y ſuſpira,
ay de la libertad de quien la mira.
Fertiles y hermoſos campos
de lo mejor que en Galicia
baña el noble mar de Eſpaña,
ſolar de mi caſa antigua,
Honor de Caſtros y Andradas,
padre iluſtre a quien inclinan
ſus cabeças eſtos montes,
deſde el Ferrol a Caſtilla,
Rúger de Moncada,en quien
lo mas del alma tenia,
que quien me parece tanto
deue de tener la miſma:
A Dios que me parto huyendo
de vn baſiliſco en la viſta,
de vn cocodrilo en el llanto,
y de vna muger fingida:
q̃ quando vna muger llora y ſuſpira
ay de la libertad de quien la mira.
Grandes males me vinieran
de poner las fuerças mias
a ſus lagrimas ò ruegos,
que al hombre mas graue hechizã:
Y quando me reſiſtiera,
que llouieran de mentiras
ſobre mi pecho inocente,
ſobre mis entrañas limpias:
Salgamos de Eſpaña en duda,
que en abreuiar la partida
conſiſte vna gran vitoria,
y vna diuina conquiſta:
Ningun ſabio ſe ha fiado
de las palabras fingidas,
de vna muger,porque ay pocos
que ſus lagrimas reſiſtan.
q̃ quãdo vna muger llora y ſuſpira,
ay de la libertad de quien la mira.

Sale Roberto.

Ro. El cauallo eſtà enſillado,
y a la guerta lo lleuè.
Iu. Vieronle? *Ro.* De nadie fue,
a lo que ſiento,mirado,
Que como me lo mandaſte
le lleuè,ſeñor,en pelo.
Iu. Qual ſacaſte? *Ro.* El caſtañuelo.
Iu. Pues adonde le enſillaſte?
Ro. Dexèle atado,y bolui
por la ſilla y por el freno.
Iu. Eſte haſta el mar ſerà bueno,
naues aurà deſde alli.
Mucho,Roberto, he fiado
de ti en el punto a que vengo,
y es la cauſa,que te tengo
en opinion de hombre honrado.
Mirà que no digas nada
a mis padres,ni a mi hermano.
Ro. Que en fin te vas? *Iu.* Pon la mano
ſobre la Cruz de la eſpada.
Ro. Para que? *Iu.* Para jurar
que no diras que me voy,
haſta que ſepas que eſtoy
de eſſotra parte del mar.
Ro. Iuro por aqueſta Cruz,
y afee de hidalgo,ſeñor,
por ella,por ſu valor,
por eſta diuina luz,
Por la bella Eſtefania,
ninfa Gallega,mas bella
que vna potranca donzella,
Por ſu amor,por mi hidalguia,
por las armas que me dan,
en pabeſes,en coraças,
que ſon cincuenta almohazas
en el campo de vn çaguan,
De no dezir tu partida

a los Principes, ni a quien
tu mal eſtorue, ò tu bien,
tu bien ò tu mal impida.
Iu. Lloras? *Ro.* Pues he de cantar,
quando te vas deſſa ſuerte?
Iu. No pronoſtiques mi muerte.
Ro. Que al fin te vas a embarcar?
Iu. No eſcuſo, Roberto amigo,
eſta partida cruel,
mas porque fuiſte fiel
por tantos años conmigo,
Y tengas de mi memoria,
toma eſta cadena. *Ro.* El cielo
te guarde, y me dè conſuelo
en tan lamentable hiſtoria:
Pero eſpantome de ti,
que te tuue por diſcreto,
en tener tan buen concepto,
Iu. De quien Roberto? *Ro.* De mi?
Pero deues de querer
dar en caſa algun picon:
ſi te mueue la aficion
de alguna ingrata muger:
Pues con auiſarme a mi,
que no diga que te vas,
creo que diziendo eſtàs,
que lo digas deſde aqui.
Con eſto gente ſaldra,
que impida aqueſta jornada,
y diras que fue forçada
tu buelta en llegando acà:
Porque ſi partir quiſieras
con ſecreto, y con ſeguro,
ya que haſta ſalir del muro,
ſeñor, meneſter me huuieras
Para ſacarte el cauallo,
que coſa mas acertada,
que lleuarme a la jornada,
valiente, hidalgo y vaſſallo,
Que ſè, yo aunque lo jurè,
ſi el diablo me ha de tentar,
viendo a tus padres llorar,
y donde vas les dirè.
Tan malo ſerá Roberto
para qualquiera ocaſion?
Iu. Creo que tienes razon,
toma el camino del puerto,
Que en mis forrunas te quiero
por compañero y amigo.
Ro. Pues Roberto va contigo,
que es vn exercito entero.

Iu. A Dios Eſpaña, a Dios Galicia amada.
Ro. A Dios Galicia haſta que buelta demos.
Iu. A Dios monforte, Sarria, Andrada y Lemos.
Ro. A Dios Magoſtos de caſtaña aſſada.
Iu. A Dios querida patria ſiempre amada.
Ro. A Dios nabos, que ya no nos veremos.
Iu. A Dios montañas de nobleza eſtremos.
Ro. A Dios carnero y vaca regalada.
Iu. A Dios muger mudable como Luna.
Ro. A Dios lunadas que el ſentido eleuan.
Iu. A Dios embidia fiera y importuna.
Ro. Vino de Ribadauia otros te beban.
Iu. Yo voy donde me lleua mi fortuna.
Ro. Y yo tambien donde los pies me lleuan.

Vanſe y ſale Rugero y Feliciano.

Ru. Carta cerrada en mi aposento? *Fe.* Entrando
la vi, ſeñor, del modo que te digo,
Ru. Pues por donde la echaron? *Fe.* Por la rexa.
Ru. Confuſo eſtoy. *Fe.* Abriendola es mas facil
dexar de eſtarlo, pues ſabràs por ella
de que peligro, ò de que bien te auiſa.
Ru. Valame Dios, no es de don Iuan la letra?
la firma lo confirma: eſtraño caſo!

Lea.

Por dexarte, Rugero hermano mio,
mas ſegura à Roſela, yo me parto
de Eſpaña con intento, ay ſantos cielos!
de yr à Ieruſalen en romeria:
perdona el no auiſartelo primero,
que porque no lo impidas, no lo hago:
conſuela à nueſtros padres, Dios te guarde.

Fel. Señor, don Iuan es ydo? *Ru.* No lo eſcuchas?
ô gran dolor! ô deſventura grande!
ô mal conſejo! ô falſo amigo mio!
yo era tu alma, yo don Iuan de Alarcos?
mentiſteme, don Iuan, que ſi lo fuera
yo ſupiera en tu pecho tu partida.
O maldita Roſela, al cielo ruego,
que no te logres, ni en tu vida tengas
ventura en coſa que la mano pongas.
Maldiga amor el penſamiento mio,
y el dia en que te vi tambien lo ſea:
ô nunca yo dixera que la amaua:
pero verás don Iuan, que el amor mio
contigo era mayor que con Roſela,
en que jamas la mirarè a la cara,
quanto y mas pretendella, ni ſeruilla.
Triſte de mi, que harè? *Fe.* Señor, en tanto
que das vozes al viento, don Iuan buela,
mejor es que à ſus padres ſe lo digas.
Ru. Ya ſerà tarde; ya ſerà embarcado,
pues ſabes que el Ferrol eſtà tan cerca.
Feli. Por fuerça en el Ferrol ha de auer naue,
que eſtè apreſtada, y que la ayude el viento?
Ru. Bien dizes, vamos, contarèlo al Principe,

dirè-

diresèlo a mi madre, que le amaua
mil vezes mas que a mi: tu en tanto puedes
dezir a la quel Roſela el caſo,
que no ſentira menos ſu partida.
Feli. Yo la voy a dezir tan triſte nueua.
Ru. Yo te fuera à ſeguir, aunque te eſcendas,
ſi el mar dexara raſtro por ſus hondas.

Vanſe, y ſale Enrico y Tibaldo y dos pilotos.

En. Ay viento para ſalir?
Pilo. Freſco Embate y Birazon
eſtà llamando a partir.
En. No perdamos ocaſion.
Ti. El mar comiencen à abrir
Las alas de nueſtra naue.
Pi. Oy como el ciſne ſuaue
cortarà el agua veloz,
mientras Neptuno feroz,
cierra los vientos con llaue.
Ti. Bien puede Vueſeñoria
embarçarſe quando quiera.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Partir dizen que queria.
Iu. Si ſolo a ſu dueño eſpera
alabo la ſuerte mia.
Ro. Señor aqui eſtà el patron,
y aquellos los dueños ſon.
Iu. Caualleros, Dios os guarde,
Ti. Bien vengais. *Iu.* No vengo tarde.
Ro. Antes a buena ocaſion.
Iu. Quien es dueño deſta naue?
Ti. Eſte caualiero Inglès
del Tuſon, y de la llaue.
Iu. Dame, ſeñor eſſos pies,
que bien parece hombre graue.
En. Que me quieres Eſpañol?
Iu. Patiage, ſi tois ferundo.
En. No ay otro en todo el Ferrol?
Iu. Oy dos vreas ſe han partido
dizen que al ſalir del Sol:
Llegué tarde: por quien eres,
que a Ingalaterra me paſſes.
En. Ni lo pidas, ni lo eſperes,
quando ſolo te embarcaſſes,
quanto mas con lo que quieres.
Iu. Señor, rogadſelo vos.
Tib. Milor no paſſen los dos,
ſino ſolo el caualiero,
y quedeſe el eſcudero,
que lo merece por Dios.
En. Aora bien paſſe por ti.
Tib. Para vos ſolo ay paſſage.
Iu. Lleuais vn eſclauo en mi.
Tib. Bueluaſe el lacayo, ò page.
Iu. Roberto quedate aqui.
Ya vès que no puedo mas,
eſſe caualio, que es bueno,
à algun Frances venderas.
Ro. Que al fin me quedo al ſereno?
Iu. Mañana à la villa irás,
y contarás mi partida.
Ro. Primero que me deſpida
dexame hablar eſte Ingles.
Iu. En que? *Ro.* Veraslo deſpues
de mi lealtad conocida:
Sià Moſiur vna parola?
Ti. Que quieres? *Ro.* En vna ſola
digo que tengo vn caualio,
que puede el Sol embidiallo
quando ſu coche enarbola.
Ti. Baſtale ſer Eſpañol

para que le embidie el Sol.
Ro. Era la joya eſtimada
de don Iuan ſeñor de Andrada,
de Puentes de Eume y Ferrol.
De crin es largo, pequeño
de teſta, color de hormiga,
de braço y pierna cenceño,
corpulento de barriga,
y hidalgo como ſu dueño.
En lo que es carrera y paſſo,
no le igualò Garcilaſſo;
la nariz de braua ahueca,
que es biſnieto de Babieca,
y pariente del Pegaſo.
Quando relincha parece
que habla, y por marauilla
los tira de treze en treze:
fuerte freno, y mejor ſilla
ſu frente y lomo guarnece.
Eſte os darè, ſi me dais
paſſage, y eſtad muy cierto
de que vn teſoro lleuais.
Tib. Eſtà cerca? *Ro.* Eſtà en el puerto,
el de Alexandro embarcais.
Es linda pieça, y de caſta,
ciento en herraduras gaſta,
podeis preſentarlo al Rey,
ò hazer caſta, que es de ley,
y à daros cien potros baſta;
Mirad por donde ſois rico.
Tib. Aguarda; Milor Enrico,
oid al oido. *Ro.* El cielo
va conociendo mi zelo,
que me lleue le ſuplico.
Iu. Pues que le das? *Ro.* El cauallo.
Iu. No es mejor venderle? *Ro.* no,
que a tener para comprallo,
le comprara, y diera yo
afè de hidalgo y vaſſallo,
Que precio ſeguirte mas,
que ſi mil mundos me das.
En. Venga el cauallo y embarca.
Ti. Patron acoſta la barca.
Ro. Voy a la naue? *Tib.* Ya vas.
Ro. Pues traigo el cauallo. *Ti.* parte.
I. Ay tal lealtad! *Ti.* Eſpañol,
tu puedes luego embarcarte.
Iu. Pues te vas de Eſpaña, ô Sol,
yo voy al Norte a buſcarte.
Neptuno encoge la rienda,
vientos ceſſe la contienda,
influye templança, Luna:
don Iuan de Alarcos, Fortuna,
en tus manos ſe encomienda.

Vanſe.

Salen don Pedro de Alarcos, la Princeſa y Rugero

Pe. Nadie me diga que paciencia tenga,
que el temprano conſuelo aumenta el daño,
ſino paterno llanto me preuenga,
que lo demas conozco que es engaño:
ay hijo el mar furioſo te detenga,
y antes que tomes puerto en Reyno eſtraño,
embueltos mis ſuſpiros en ſus olas
te buelua a las riberas Eſpañolas.
Pri. Que harè yo triſte que la cauſa he ſido
de tanto mal? como tendre paciencia?
todo mi bien por mi ocaſion perdido,

para

para poder ſufrir ſu larga auſencia
que ſoñolientas aguas del oluido
pondran a mis memorias reſiſtencia:
mas que me aflixo yo, ſi eſta partida
hallò el remedio de acabar mi vida.
Ru. Si el hijo inutil que os dexò la ſuerte,
que ſiempre dexa el mal, el bien aparta,
quereis, pues ni os conſuela ni diuierte,
que en ſeguimiento de ſu hermano parta:
no aurà Scila feroz, Caribdis fuerte,
por mas que el turbulento mar reparta
ſu fuerça entre las dos, que me detenga,
aunque otra Iuno a contraſtarme venga.
Veré del Lilibeo y Puſilipo
las cumbres altas, y à Volcan la frente,
ſin temer las Sirenas, ni el Euripo,
las Sirtes fieras del azul Tridente,
las regiones que el hijo de Filipo
vio con ſu armado exercito en Oriente:
yo ſolo paſſarè, que puedo ſolo
paſſar amor deſnudo al otro Polo.
Dadme licencia, que ſi no le topo
pondre ſilencio al ſuceſſor de Anquiſes:
verè como otro Ceſar el Canopo,
y la hija del Sol, como otro Vliſſes:
Harè que los apologos de Hiſſopo,
ò de los Paladines de las Liſſes
parezcan con mis fabulas pequeños,
ſiendo verdades lo que en ellos ſueños.
Pe. Doblar, Rugero, al preſo las priſiones
al enfermo el dolor, la pena al triſte
ſon tus vanas promeſſas y razones,
con que ſe aumenta mas que ſe reſiſte:
ſi va don Iuan por aſperas regiones,
por montes que la mar de eſpumas viſte,
es ſolo vn rayo de la luz que vemos:
mas ſi te fueſſes, ciegos quedarèmos.
Solo en el nombre tu padraſtro he ſido,
en lo demas ſoy padre verdadero:
don Iuan es hombre fuerte y entendido,
el harà como noble caualiero:

ſiga ſu ſtrella en alta mar perdido,
y queda tu para mi bien, Rugero,
que la criança aſsi el amor acendra,
que el hijo ageno con el alma engendra.

Sale Roſela.

Ro. Nueuas, y triſtes nueuas han venido,
Pe. Mas triſtes que perderſe el bien que adoro?
Ro. Vn Montañes, ſeñor, las ha traido.
Pe. Habla, y aumenta mi cuydado y lloro.
Ro. Don Iuan a Ingalaterra ſe ha partido,
que el cauallero Enrico Luzidoro,
que vino peregrino a Compoſtela
le dio paſſage; dzia el Norte buela.
Pe. Ver quiero el menſagero. *Prin.* Y yo contigo.
Ru. Saber quiero lo que es. *Ro.* Detente vn poco.

Vanſe.

Ru. Ya ves como por ti perdi vn amigo
tal, que puede el dolor boluerme loco.
Ro. Sabes como reſulta en mi caſtigo,
y que contigo a furia me prouoco?
Ru. Sabes como por ti ſin alma quedo?
Ro. Sabes como ſin el viuir no puedo?
Ru. Vengança tomarè en aborrecerte.
Ro. Mejor lo harà el amor que me has tenido.
Ru. En deſprecio y en ira ſe conuierte.
Ro. Aſsi te vieras de mi amor querido.
Ru. Primero llegue mi temprana muerte,
y cubra mi memoria eterno oluido.
Ro. Ay almas de hombres; tornaſol parecen,
en vn inſtante quieren y aborrecen.

Vanſe, y diga dentro don Iuan.

Iu. Valedme Virgen ſanta,
ſanto patron Gallego,
que en el fin de la tierra dais principio
al limite de Eſpaña,
valedme, que me anegan
pecados, mas que el mar y el viento fiero.

Sale

Sale en vna tabla.

Mi ruego al fin oiſtes,
ô amada tierra mia!
eres madre enefeto,
como el agua madraſtra:
madraſtras me perſiguen,
ay quiera Dios que ſu furor mitiguen.
La naue deſdichada
queda en la mar cubierta
deſde la cebadera à la meſana:
ſaluème con ayuda
de Maria, y de Diego,
que rogaron a Dios me dieſſe vida
para buſcar ſu gracia:
mas que bulto en la arena
ſobre vna tabla yaze!
hombre viues, reſpiras?

Sale Roberto con vn portamanteo al cuello lleno de agua.

Ro. Ay triſte, quien me llama?
Iu. Que lleno eſtà de arena, eſpuma y lama!
Hombre tienes aliento?
parece que conozco
ſu cara: eres Roberto?
Ro. Y tu quien eres? *Iu.* Yo don Iuan.
Ro. Que dizes? *Iu.* Lo que oyes.
Ro. Tienes alguna bota por ventura?
Iu. Si me pidieras agua,
no poca me ha quedado:
leuantate. *Ro.* Tu nombre me ha alentado.
Iu. Que buen viage hizimos!
Ro. Que tierra es eſta? *Iu.* Eſtraña:
ſin joyas, ni dinero, bueno quedo;
mas que es eſto que traes?
Ro. El dinero y las joyas,
que ſu virtud aun vale contra el agua.
Iu. Pues como en tal peligro
te acordaſte del oro?
Ro. Tomelo por reliquias. *Iu.* Ya no temo
el verme en tierra eſtraña:

mas

mas oye, que el refluxo
del mar vn hombre haſta la orilla truxo.
Ro. Ya le arroja en la tierra.
Iu. Entra por el al agua,
que puede ſer que algun aliento tenga:
Ro. Aqui me eſpera. *Iu.* Parte *Vaſt.*
parece el cauallero
por quien me dio paſſage el Conde Enrico,
que muerto en el mar yaze:
cielo ſu roſtro veo,
hizonos amiſtad ſu buen deſeo.

Sale Roberto, y en ſus hõbros Tibaldo
Ro. Agora es tiempo, ſeñor,
de moſtrar valor Inglès.
Iu. Es Tibaldo? *Ro.* El miſmo es.
Iu. Agora falta el valor?
Animo. *Ti.* No puedo mas,
muero, Eſpañol. *Ro.* El ſe muere.
Iu. Pues dil e que en Dios eſpere.
Ro. Peſiata! adonde vas?
Iu. A buſcar vn confeſſor.
Ro. Y dexaſme ſolo aqui?
I. Pues que he de hazer? *R.* tenle anſi,
que yo irè por el, Señor:
Pero ſoſpecho que eſtamos.
I. Adonde? *R.* En tierra de Moros.
Iu. Como? *R.* Tiemblãme los poros:
eſte dinero eſcondamos.
Iu. Trahe luego vn confeſſor.
Ro. Que parroquia ves aqui?
quieres que algun Alfaqui
le ayude à morir, ſeñor?
Ti. Ay Eſpañol, no me peſa
de mi muerte. *Ro.* Ya lo ſè,
ſino de que en agua fue.
Iu. O que linda flema es eſſa!
Tenle tu y irè por el.
Ro. Pardios que has de perdonar,
ſi tu le quieres ſoltar
ayudele ſan Miguel,
Que a penas puedo tenerme,
quanto mas a vn hombre aguado.
Iu. El hombre ſe ha deſmayado.
Ro. Yo apoſtare que ſe duerme.
Iu. A Tibaldo. *Ti.* Eſſo es morir:
que deuo dos mil ducados
me aflige. *Iu.* En eſſos cuidados,
Tibaldo, os puedo ſeruir.
Vamos donde os confeſſeis,
que yo los darè por vos.
Ti. Dezid, Eſpañol, por Dios,
y de Dios paga tendreis.
Iu. Tenle. *Ro.* Su ingenio ſe agrania,
por hombre de agua no quiero,
yo le tuuiera a ſer cuero
de vino de Ribadauia.
Dexale morir. *Iu.* Tu eres
Chriſtiano? *Ro.* Y tan bautizado,
que vn mar de agua me hã echado:
mas como dizes que quieres
Pagar los dos mil ducados,
ſi las joyas y el dinero
no lo valen? *Iu.* Darlos quiero,
y aun ſe los diera doblados.
Entremos la tierra à dentro
haremosle confeſſar,
ſi es de Chriſtianos. *Ro.* Que azar
de tan venturoſo encuentro:
Mas ya que te has encargado

de

de las deudas deſte Ingles,
pagame à mi, pues ya vès,
que ſuy en el precio engañado.
Iu. En que precio? *Rob.* Por nadar
en el mar que nos metio
vn cauallo me lleuò,
que ya es cauallo del mar.
Si reſtituyes por el,
dame trecientos ducados,
y es debalde. *Iu.* Que cuidados!
ten de aqui, vamos con el.
Rob. Eſtoy mirando ſi ay Cruzes
en todas eſtas montañas,
islas parecen eſtrañas:
y ſi la viſta reduzes
Al Orizonte mayor,
ſolo nieue y montes ves:
vozes oygo, ya no es
isla deſierta, ſeñor.
Iu. Sigamos àzia el lugar
donde la voz has oido.
Rob. Dexa eſſe cuerpo tendido,
ò dele ſepulcro el mar,
Que no es tu padre, ò hermano.
I. Cõmigo irà. *Ro.* Como? *I.* Acueſtas
Rob. Mira eſtas aſperas cueſtas.
Iu. A la virtud todo es llano,
De Dios galardon eſpero.
Ro. Tu piedad al mundo aſſombre.
pero, ſeñor, lleua el hombre,
que yo lleuarè el dinero,
Haſta que vn lugar hallemos.
Iu. Por eſtrañas deſventuras
comiençan las auenturas
de don Iuan de Caſtro y Lemos.

Vanſe

ACTO SEGVNDO.

Salen don Iuan y Roberto.

Iu. De que te enojas conmigo?
Rob. No me tengo de enojar?
Iu. Antes deues alabar
mi eſtilo, Roberto amigo.
Ro. Que has hecho como Chriſtiano,
don Iuan, confeſſarte quiero:
pero dar todo el dinero
ha ſido vn hecho inhumano.
De ſi miſmo no comiença
la caridad? *Iu.* Es verdad,
pero la neceſsidad
te deſenoge y te vença.
Que como ſabes, el mar
nos echò en Ingalaterra,
que de Tibaldo era tierra,
que le acaba de enterrar.
Lleuèle enfermo a ſu caſa,
murio con dos mil ducados
de deuda. *Ro.* Deudos honrados,
no ſupieron lo que paſſa?
Iu. Ninguno quiſo pagar,
con ver ſu deſcomunion.
Ro. Eſſo eſfuerça mi razon,
pues quien te pudo obligar?
Iu Que aquel hombre no murieſſe
deſcomulgado, y gozaſſe
tierra ſanta, y no quedaſſe
donde vil ſuſtento fueſſe
De las aues y animales.
Ro. Lo que ſus deudos no hizieron
te obliga a ti? *Iu.* No quiſieron
con ſer hombres principales,

Y mouiome a compaſsion
vn Chriſtiano Cauallero,
fuera de que en Dios eſpero,
que me dará galardon.
Ro. Ya que dar dos mil ducados
te parecio coſa juſta,
digo que no me diſguſta,
pues de Dios ſeran premiados
Tus Chriſtianos penſamientos,
que abſueluas ſu eſcomunion,
porque coſas dignas ſon
de tus heroycos intentos:
Mas lo poco que quedaua,
no era bueno para hazer
bien por noſotros? *Iu.* El ver
que ſu muger le dexaua,
Deudos y gente ſin Miſſas,
me hizo en Miſſas gaſtar
lo que me pudo quedar,
de que ya tarde me auiſas.
Ro. Tarde? pues tu no ſabias
que auiamos de comer
los vinos? *Iu.* Que puedo hazer?
Ro. No comer en treinta dias.
En reſponſos de vn difunto
gaſtauas tu cien ducados,
que de los dos mil pagados
quedauan no mas? *Iu.* Pregunto,
Roberto, quando en el mar
nos vimos, no eran perdidos,
y en ſus aguas ſumergidos,
y Dios los quiſo librar?
Ro. Es verdad, y entonces fui
el angel que los ſacò.
Iu. Pues ſi alli Dios me los dio,
que mucho ſi a Dios los di?
Ro. Ea, tu has perdido el ſeſſo,
ò en eſta montaña quieres
ſer ermitaño. *Iu.* Que eſperes
en Dios te pido. *Ro* Confieſſo,
Que es bueno eſperar en Dios,
pero ya ſe paſſa el dia,
y no ay que comer. *Iu.* Confia,
que el nos ayude a los dos.
Ro. Si venias a ſer ſanto,
no me auiſaras allà,
que mi condicion no eſtà
enſeñada a ſufrir tanto?
Que ſalieſſe aqueſte muerto
del agua y de mil peſcados
a peſcar dos mil ducados!
Iu. Calla y eſpera, Roberto.
Ro. A que tengo de eſperar,
que de hambre rabio aqui?
Iu. No ſientes vozes? *Ro.* Yo ſi.
Iu. En que parte? en que lugar?
Ro. En que lugar? en mis tripas,
que de hambre vozes dan.
Iu. Mas tus ſentidos ſeran
por el bien que participas
Del que auemos hecho al muerto.
Ro. El muerto ya no comia,
la parte que me cabia
tomara en eſte deſierto
En vino, carnero y pan,
y algun jamon de tozino.
Iu. Gente atrauieſſa el camino,
a Londres pienſo que van.
Ro. O que gente tan luzida!
eſtos no han topado muertos,
Iu. Quede vagages cubiertos!
que gente tan bien veſtida!
O que gallardas libreas!
que bellas armas! que plumas!
ay tal viſta! *Ro.* No preſumas,
que pan, vino, carne veas.
Que no ſomos tan dichoſos.
Iu. Dellos toman eſta ſenda.
Ro. Yo tomàra vna merienda.
Iu. Gallardos hombres. *Ro.* Famoſos.

Salen

Sale el Rey de Irlanda, y los criados que puedan, y vn armero, y Mauricio Secretario.

Mau. Ya eſtà cerca de Londres vueſtra Alteza,
ſi qu ere preuenir alguna coſa,
lugar ſecreto ofrece eſta aſpereza.
Rey. Por ver, Mauricio, la Princeſa hermoſa,
Clarinda en nombre, en hermoſura Elena,
no me detiene eſta arboleda vmbroſa.
Ni eſſe criſtal que en eſſas piedras ſuena,
a quien ayudan tantas varias aues,
y entre ellas con ſu llanto filomena.
Dichoſo aquel de tantos hombres graues,
como van a eſtas juſtas, que merezca
gozar ſus ojos dulces y ſuaues.
Mau. La fortuna a tus meritos la ofrezca,
ſi ayuda a quien los tiene la fortuna.
Rey. Entrar quiero primero que anochezca.
Mau. No quede atras de aqueſſa gente alguna.

Vanſe, y aſga don Iuan al Armero.

Iuan. Ce, Cauallero, teneos.
Ar. Que es, ſeñor, lo que mandays?
Iu. Que por merced me digays
el dueño deſtos trofeos.
Ar. Es, hidalgo, el Rey de Irlanda.
Iu. A que vino à Ingalaterra?
Ar. Pues eſtando en eſta tierra,
y viendo el rumor que anda,
No ſabeys lo que Eduardo
en todo el mundo pregona?
vos ſolo ſoys la perſona
que lo ignora. *Iu.* Preſto aguardo
Daros la ſatisfacion,
ſoy Eſpañol, y no ſè
la lengua bien. *Ar.* Yo os dirè
breuemente la ocaſion.
Tiene el Rey de Ingalaterra
vna hija hermoſa y linda.
Iu. Como es ſu nombre? *Ar.* Clarinda,
luz ſuya, y de aqueſta tierra.
De ſu fama enamorados
mil Reyes ſe la han pedido:
pero ſolo ha pretendido
dar Principe a ſus eſtados
De mediana calidad,
y de excelente valor,
y aſsi pregona, ſeñor,
que a Londres ſu gran ciudad
Acudan los pretendientes,
donde à quien vença vna juſta
darla por eſpoſa guſta.
Iu. Premio y fieſtas excelentes.
Ar. Pero aduierto, que ha de ſer
Cauallero principal,
y que de ſangre Real
dos partes ha de tener
De las quatro que componen
vn hombre que la merezca,
mas porque no me anochezca
vueſtros deſſeos perdonen,

Que

Que no puedo detenerme,
a Dios. *Iu.* El os guarde.
haslo oydo? *Ro.* Señor ſi.
Iu. A que punto vengo a ver me
Sin dinero y ſin amparo.
ô que gallarda ocaſion
para enſalçar el blaſon
de mi nombre ilustre y claro!
â Dios quien tuuiera aqui
con que pudiera moſtrar,
que valor me pudo dar
la ſangre de quien nacil
Deſdichado caualleros
en mi vida tendre honor!
Ro. Huelgome por Dios, ſeñor,
que eches menos el dinero.
No fuera bueno tenèr
aquellos dos mil ducados.
Iu. Ellos eſtan bien gaſtados.
Ro. Bien, pues que no han de boluer.
Iu. Pero ſoy hombre, Roberto,
y Cauallero, y quiſiera
tener con que pretendiera
la joya deſte concierto.
Por dar honra a toda Eſpaña,
a Galicia, y a los Caſtros,
y que en bronze, y alabaſtros
eſcriuieran eſta hazaña
Ro. Quien dà, ſeñor, lo que tiene
antes de ſu muerte, es bien,
que con vn canto le den.
Iu. Ya es hecho, ſufrir conuiene,
Eſta es ermita? *Ro.* No ves
la Cruz pueſta y campanario?
llama. *Ro.* Serà neceſſario.

Sale Fauſtino ermitaño.

Padre. *Fau.* Deo gracias quien es?
Ro. Echeſe a fuera, y verà
dos hombres que no han comido.
Fau. Seais, ſeñor, bien venido.
Ro. Ay vino? *Fau.* No faltarà.
Iu Dios os guarde. *Fau.* Que buſcais
ſi aueis errado el camino?
Ro. Auiendo acertado al vino,
para que lo preguntais?
Fau. Hambre deueis de traer.
Iu. Quedarme con vos querria
eſta noche. *Fau.* Ayer tenia
bien que daros a comer:
Y la gente que ha paſſado
a las juſtas, es de modo,
que lo han conſumido todo.
Ro. Ninguna coſa ha quedado?
Fau. Pan y vino y fruta aurà.
Ro. Tienes hueuos? *Fau.* No por Dios
Ro. Y gallinas? *Fau.* Auia dos,
pero hurtaronmelas ya.
Ro. No ay algun ganſo? *Fau.* No aſè.
Ro. Cezina alguna no tiene?
Fau. Con hambre notable viene.
Ro. No puedo tènerme en pie.
Tozino no le ha quedado?
Fau. De ningun modo quedò.
Ro. Ni vn ſalchichon? *Fau.* Nunca yo
viuo aqui tan regalado,
Solo por los paſſageros
tengo a vezes lo que digo:
pondre la meſa, y conmigo
podran cenar, caualleros.

Pone vna meſilla.

Y ſobre el pie del altar
podran paſſar haſta el dia,
Ro. Mal ſe paſſara aſè mia,
haſta el dia y ſin cenar.
Mire, padre, ſiempre tenga
pies de puerco. *Fau.* Para que?
Ro. Para que a quien viene a pie,
le dè pies para que venga.
Fau. El me da buenos conſejos,
para la gente que paſſa.

Ro.

Ro. Pies de puerco en vna caſa,
ſon como çapatos viejos.
Tiene pollino *Fau.* Si tengo.
Ro. No le podremos cortar
vna pierna? *Fau.* Y podra andar?
no vè que en el voy y vengo
Por ſuſtento a la ciudad,
cauallero ya eſtà pueſta
la meſa, ſentarſe reſta,
no ay mas de la voluntad.
Aqui ay fruta, pan, y vino,
Iu. Sentaos primero, ſeñor
Fau. Que teneis? *Iu.* cierto dolor,
Fau. Vueſtro cuidado imagino.
No aguardais la bendicion?
Ro. Ya Dios lo tiene bendito,
demas que yo no le quito
ſu ſanta juriſdiccion.
Fau. Comed cauallero, *Iu.* Eſtoy
con poco guſto. *Fa.* Porque?
Ro. No importa, yo comerè,
que ſu ſuſtituto ſoy.
Iu. Hallome pobre, y quiſiera
en eſtas juſtas entrar,
ſacome el Cielo del mar,
y truxome a la ribera.
Donde por la obligacion
de vn hidalgo que he enterrado,
dos mil ducados he dado,
Fau. Obras ſantiſsimas ſon,
No eſteis triſte, antes muy cierto,
que Dios os ha de premiar:
deſte vino os quiero echar,
que puede dar vida a vn muerto.
Tomad, bebed, *Iu.* Bueno eſtà,
Fa. el coraçon letifica,
Ro. Tomad ſi el proberuio aplica
Iu. Bebed vos. *Fab.* Yo bebo ya.
Ro. Eſperè padre, que tiene
vna moſca. *Fa.* Donde? *Ro.* Aqui,
y ſacareſela anſi.

Bebeſelo.

Fau. Deo gracias, ſediento viene.
Ro. Por ſiempre jamas amen.
Iu. Tu eſtàs de famoſo humor,
Ro Como yo coma, ſeñor,
me hallo en eſtremo bien.
Iu. La meſa podeis quitar,
Fau. Hijo muy tarde ſe haze,
deſcanſad, dormid, ſi os plaze,

Corre vna cortina.

rezad veis aqui el altar.
Ro. Mas que quiere que digamos
la dotrina? *Iu.* Reza vn poco.
Ro. Duermome todo. *Iu.* Eſtàs loco
no miras adonde eſtamos?
Ro. En rezando yo, ſeñor,
luego es el ſueño con migo:
acueſtate pues, *Fau.* Amigo
oye. *Ro.* No me haga rumor.
Fau. Si quiere vna diciplina,
aqui ſe la dexo al lado,
Ro. Tanto pienſa que he cenado?
vaya padre a la cozina.
Fa. Deogracias, *R.* Muy bueno esdar
gracias a Dios. *Fau.* Eſtà loco?
Ro. Mas quando ceno tan poco,
nunca me ſuelo açotar.
Fau. Buenas noches les dè Dios.
Ro. No buena cama a lo menos.
Iu Con los ojos de agua llenos,
ſeñor, me aparto de vos.
Hazedme aqueſta merced,
que ſoy pobre, y eſtrangero:
dormirme vn momento quiero,
ojos deſcanſo tened.

Echanſe, y entre Tibaldo bien veſtido, como primero.

Tib. Por ſecretos de Dios, que nadie entiende,
vengo

vengo deſde el lugar donde reſido,
que vn fuego, y vn deſſeo el alma enciende
del inmortal deſcanſo prometido
para ayudar lo que don Iuan pretende,
y ſer al beneficio agradecido
que viuo recebi, pues ayudarme
me puſo en la carrera de ſaluarme.
Duermes don Iuan? *Iu* Quien me llama?
Tib. Don Iuan, deſpierta. *Iu*. Eſtoy, eſtoy deſpierto.
Tib. Conocesme? *Iu*. No ſè, tu ardor me inflama.
Tib. Ya deſconoces à Tibaldo muerto?
Rob. Quien tira de la manta de la cama?
Iu. Deſpierta vn poco, animame, Roberto.
Ro. Quiẽ es? *Iu*. Oye, que el muerto me ha llamado.
Rob. Mejor pienſo que eſtoy deſtotro lado.
Iu. Mira que eſtà aqui el muerto. *Ro*. Lindo cuento;
di que dexe dormir los que eſtan viuos.?
Iu. Deſpierta, necio. *Ro*. Ay cielos! *Ti*. Oye atento.
de tu virtud los bienes exceſsiuos,
la caridad, y generoſo intento
contra mis deudos miſeros y eſquiuos
que vſaſte con mi cuerpo y alma, agora
en los cambios del cielo ſe ateſora.
Dios te ampara, te premia y galardona,
aguarda en eſte pueſto, que mañana
tendras lo neceſſario à tu perſona.
Rob. Valgame Dios, que cuerpo, ò ſombra vana!
Tib. Pretende la Princeſa y la corona,
ſal à eſta juſta, que eſta vega llana
verà mañana el Sol con mil vaſſallos,
armas, libreas, galas y cauallos.
No deſconfies, que ſerà muy cierto,
y tu Roberto anima ſu eſperança,
y mira que el fauor que ſe haze a vn muerto
de Dios el premio aun en la tierra alcança.
Rob. Si os ha ofendido con hablar Roberto,
ſu ignorancia mirad. *Tib*. Ten confiança,
que no ſe pierde el bien. *Rob*. Por confirmallo
me holgara de ſaber de mi cauallo.
Tib. Eſſe ſalio nadando, y algun dia
irâs honrado en el. *Rob*. Dios ſe lo pague.

Tib.

Tib. Conde, eſpera el fauor que Dios te embia.
Iu. No aurá temor que mi eſperança eſtrague.
Ti. Si yo te pago aſsi la deuda mia,
tambien es juſto que tu amor me pague,
que ayudarte ha de ſer con vn concierto.
Ro. Temerario hablador es eſte muerto.
Iu. Que concierto ha de ſer? *T.* Que darme tienes
la mitad de las coſas que ganares.
Iu. Yo las prometo ſi à ayudarme vienes.
Tib. A Dios. *Iu.* En el eſpero que me ampares.
Ro. Que es eſto? *I.* Ya lo vès. *Ro.* Tu te entretienes
con tan ſutiles ſueños y manjares,
que deuen de ſer eſtas fantaſias,
que no comiendo, ni durmiendo crias.
Que quanto a mi no ſè que el vino aguado
ſanto y bendito en ſantas vinageras
aya en mi entendimiento fabricado
tan varias iluſiones y quimeras.
Iu. Roberto, ſi los dos lo hemos ſoñado
mañana lo verâs. *Ro.* Luego lo eſperas?
Iu. Hablar quiero a eſte Monge, y diuertirme.
Ro. Mue reſte? *Iu.* No, mas quiero preuenirme.

Vanſe, y ſale el Rey de Irlanda, y el Duque de Borbon, el Rey de Sicilia, y detras Eduardo de Ingalaterra, Clarinda ſu hija, y Floriana dama.

Bor. Con juſta cauſa alaban ſu hermoſura.
Si. Mayores ſon las obras que la fama.
Ir. Dichoſo el que tuuiere tal ventura,
cauallero, que goze deſta dama.
Bor. Si yo la lleuo a Francia, quan ſegura
fama inmortal mi nombre eterno llama.
Si. Y ſi a Sicilia yo, que mayor gloria
me puede dar el tiempo en ſu memoria?
Ir. Si amor me ayuda, pienſo honrar a Irlanda
del ſoberano roſtro de Clarinda,
hermoſa en quanto Feba ilultra, y anda
del Tajo a la laguna Tenerinda,

que si dizen que amor las fuerças manda,
quien duda, ô Reyes, que en la justa os rinda,
en las vuestras estrago eterno haziendo,
por el laurel y palma que pretendo.

Sale Eduardo y Clarinda.

Edu. Estos, Clarinda, son tus pretendientes,
quiero dezir, que son los de mas nombre,
que no te digo, porque no te assombre:
todos pretenden coronar sus frentes.
Flo. Parecete el de Irlanda gentilhombre?
Cla. Como del mas gallardo estoy dudosa,
detengo el alma, y no reparo en cosa.
Que tal serà mi dicha, Floriana,
si algun Principe barbaro y robusto
por su fortuna prospera me gana,
y me casasse el Rey contra mi gusto.
Flo. La tuya no serà tan inhumana,
tu mereces el bien, el cielo es justo:
oy comiençan las justas, y oy sospecho,
que veràs tu deseo satisfecho.
Edu. Vamos, Clarinda, al puesto, donde veas
la fiesta mas notable que vio Roma
en su dorada edad, y vista seas
de quanto Rey por ti las armas toma.
Cla. Aduierte bien, señor, en quien me empleas.
Ir. Ya el Sol hermoso en el Oriente assoma.
Bor. Ya sube a los valcones, Francia viua,
Si. Sicilia. *Ir.* Irlanda. *Cla.* Oy he de ser cautiua.

Vanse, y entran Faustino Monge, y don Iuan.

Iu Que ha sido engaño rezelo,
pues con su carro Oriental
discurre el Sol por el cielo;
y en arroyos de cristal
baxa deste monte el yelo,
Y no relincha vn cauallo,
ni vn hombre de tantos hallo,
como me promete el muerto,
Fau. Adonde es ido Roberto?
Iu Por esse monte à buscallo.
Fau. Suspenso estoy con razon.
Iu. Mal hize en credito dar,
Faustino, à aquella vision,
pues la gloria de esperar
ha de aumentar mi passion.
Mejor me fuera auer ido
a la Corte disfraçado,
que de muchos que han venido
pudiera tomar prestado

armas

armas, caualo y veſtido:
Pues como à alguno llegara,
y le dixera quien ſoy,
yo ſè que no lo negara,
cartas ſiendo Caſtro ſoy,
y el ſobre eſcrito en la cara.
Fau. El de Caſtro es tu apellido?
Iu. No mira en Eſpaña el Alua
vn hombre mas bien nacido;
yo ſoy Conde de Villalua.
Sale Roberto.
Ro. Albricias, ſeñor, te pido.
Iu. Que has viſto? *R.* Lengua quiſiera
con que contarlo pudiera,
baſta que ya la verdad,
el fauor, y el amiſtad
ſolo en los muertos ſe eſpera.
Iu. Como? *Ro.* Eſcucha lo que digo:
yo he viſto en negro eſquadron
la gente de aquel tu amigo,
como ſuele proceſſion
de hormigas venir contigo.
Delante en preſencia eſtraños,
traen por el verde ſuelo
cien hombres de pocos años
caſacas de terciopelo
ſobre caualos caſtaños.
Viene vn Alferez tras ellos,
roxo de barba y cabellos
con vna vandera negra,
pero tan galan que alegra,
como el Sol que luze en ellos.
Luego que aqueſte ſe vè
con vn morzillo Eſpañol
doze eſcuderos de a pie,
que el embarcado en Ferrol
menos de tu guſto fue.
Trae de negro terciopelo
paramentos haſta el ſuelo
ſobre tela acuchillados,
de tantas flores ſembrados,
como de eſtrellas el cielo.
Atada trae vna eſpada
con vna liga al arçon,
y vna luſtroſa zelada
todo enlaçado el codon,
y la frente en blanco armada.
Detras treinta azemileros
con armas, lanças, veſtidos,
cubiertos con repoſteros,
por donde ſe veen luzidos
brillar los blancos azeros.
Reparè en las armas luego
deſte eſquadron, que al Sol ciego
dexaua en el verde llano
con ſu luz, y era vna mano
ſacando vn alma de vn fuego.
Ven, ſeñor, pues armas tienes.
Fau. Salgamosle a recibir.
Iu Con nueuas, Roberto, vienes,
que me importan el viuir.
Ro. Pues alto, que te detienes?
Iu. Padre con tu bendicion
me parto a ver eſta gente,
Fau. Dios te la dè. *Iu.* Coſas ſon
del cielo. *Fau.* Tu vida aumente:
ya llega el fuerte eſquadron,
Iu. Por eſtos riſcos abiertos
de varias plumas cubiertos
vienen a vſança de guerra
paga el cielo acà en la tierra
el hazer bien a los muertos.
Sale Belarda Liſeno y Felicio.
Be. Dexa por mi fè el arada
veràs cubrir los caminos,
Liſeno, de gente armada.
Li. Belarda, ſus temples finos
lucen como limpia eſpada.
Subido en aquella peña,
de lexos mirè la enſeña,
voto al Sol gallardos van.
Be. Oy baxaua vn Capitan,

aunque de eſquadra pequeña,
Con mas colores que el prado:
la ocaſion le preguntè
à vn eſcudero, ò ſoldado.
Fe. Y que te dixo que fue?
Be. Que en Lôdres ſe han pregonado
juſtas, torneos y fieſtas.
Li. Y ſupiſte la ocaſion?
que bien ſerán manifieſtas.
Bel. Coſas de los Reyes ſon,
y en ſus Conſejos diſpueſtas.
Clarinda de Ingalaterra
ſe quiere caſar por guerra,
que deue de adiuinar,
que el no acertarſe a caſar
la paz del alma deſtierra.
Y el que la ha de merecer
dizen que la ha de ganar:
pues quando el tomar muger
comiença por tal peſar,
como acabará en plazer?
Porque el Rey darſela quiere
al que mas valiente fuere.
Fe. Menester ha ſer valiente
quien ſe caſa y ſe arrepiente.
Be. Cordura y paciencia eſpere.
Baſta que aqueſſa muger
como ganſo viene a ſer,
que el que mas ſin eſtropieço
la tirare del peſcueço
eſſe ſe la ha de comer.
Li. No tiene el Rey heredero,
y querra que a Ingalaterra
gouierne vn gran cauallero,
que quien ſe caſa por guerra
harâ los hijos de azero.
Yo pienſo partirme allá.
Be. Deſde ayer dizen que eſtá
la Infanta en vn mirador.
Fe. Es joya de eſgrimidor?
Li. Luego ſon las fieſtas ya?
Be. Vna dizen que fue ayer,
porque tres las juſtas ſon.
Fe. Vamos las todos à ver.
Bel. Que venga tanto eſquadron
para vna flaca muger?
Fe. Si ſolo para ganalla
es menester el que vès,
auiendo de conſerualla,
aſſe que importa deſpues
doblado para guardalla.
Bel. Con tres coſas la muger
eſtá muy bien defendida,
con caſarſe a ſu plazer,
y el veſtido, y la comida
ſobrado en caſa tener,
Y no darla jamas zelos,
que ay muger que eſtos deſvelos
a mil venganças la obligan.
Li. Ellas ſus achaques digan,
y à mi me libren los cielos:
Pero ſi quereis venir
vamos à apreſtar en que.
Fe. Todos auemos de ir.
Li. Pues es cerca, voy me à pie.
Fe. Y yo te quiero ſeguir.
Be. Quede ruido ſe vè
para caſarla. *Fe.* Yo ſé,
que aunque agora grande ha ſido,
ſerá mayor el ruido
deſpues que caſada eſtè.
Vanſe.

Tocan las caxas, y ſale el Rey de Irlanda, ſi pudiere armado, y ſin celada, y con vna media lança rompida.

Ir. Maldiga el cielo mi cruel fortuna,

mis

mis fuerças, mi deſtreza, mis caualloſ,
mis armas, ſi tuuieron culpa alguna:
mi eſpada, mis criados, mis vaſſallos:
mis penſamientos vi ſobre la Luna,
bien puedo a los abiſmos derriballos;
oy quedo ſin honor, oy rabio, oy muero:
perdi a Clarinda, que remedio eſpero?

Sale el Duque de Borbon.

Bor. Abrieraſe la tierra en el inſtante
que te perdio Borbon; Clarinda bella,
faltara el Sol a tan cobarde amante,
y el centro obſcuro me ocultara en ella:
de que ſiruio gallardo, y arrogante
contra el rigor de mi enemiga eſtrella,
viua Francia dezir, pues oy la afrento?
perdi a Clarinda, que remedio intento?

Sale el Rey de Sicilia.

Sici. Bueluanſe fieros aſpides las hojas
del laurel que eſperaua mi cabeça,
Clarinda celeſtial, pues oy me arrojas,
como a Luzbel del Sol de tu belleza:
oy del valor Fortuna me deſpojas,
que me dieron mis armas y nobleza:
el nombre iluſtre de Sicilia ofendo:
perdi a Clarinda, que vitoria emprendo?
Bor. Rey de Irlãda. *Ir.* Borbon, de Francia gloria
Bor. Principe de Sicilia, que es aqueſto?
Si. Nueſtra comun deſdicha, y la vitoria
de quien nos ha vencido y deſcompueſto.
Ir. De lo que pierdo pierdo la memoria,
aunque es gran bien, y ſolo ſiento en eſto
la embidia de que vn hombre tanto pueda,
pues vitorioſo de cien hombres queda.
Bor. Sabe alguno quien es? *Si.* De ningun modo.
Ir. El Caualiero Negro ſe apellida,
por ſer veſtido y armas negro todo.
Si. No vi tanto valor de hombre en mi vida.
Bor. Es Eſpañol, es Aleman, es Godo?

Ir. Ni ſè quien es, ni en que region reſida,
mas ſè muy bien que hazañas tan gentiles
no las hizieron Telamon ni Aquiles.
Bor. El Rey mandò ſeguirle. *Si.* Querra verle.
Ir. Si el roſtro iguala al talle, el es gallardo.
Bor. Pues la Infanta ya deue de quererle.
Si. Si es Eſpañol? *Ir.* Saberlo preſto aguardo.

Sale don Iuan armado, y criados deſarmandole.

Iu. Porque no hablais, pues me quitais las armas?
valgame Dios, ninguno tiene lengua!
Ir. Sus criados vienen deſarmandole.
Iu. Poco a poco, ſeñores, menos prieſſa,
ya que no hablan, no ſe vayan luego:
adonde eſtà Tibaldo? mas que digo,
como pregunto a mudos por vn muerto,
pues ni ellos hablaràn, ni el tiene vida?
mas digo mal, que vida inmortal tiene.
Señores, pues me quitan eſta eſpada,
denme otra, buena es eſta: no ay ſombrero?
ya le traen, que bueno, que a propoſito,
coronado de plumas y de pieças.

Danſelo todo.

Suplicoles tambien que me den capa:
que famoſos criados! que Rey puede
con tal puntualidad, riqueza y guſto
ſeruirſe de ſu gente en todo el mundo?
Señales hazen de querer partirſe:
à Dios, ſeñores, bolueran mañana?
dizen que ſi: traeranme otro cauallo
armas, plumas y galas diferentes?
Con la cabeça mueſtran, que ſin falta,
las colores por ſeñas me han pedido:
pues oy ſali de negro, ſea de blanco,
que ſi: guardelos Dios, vengan con tiempo,
que oy auemos ganado (a Dios la gloria)
el principio no mas deſta vitoria.

Bor.

Bor. Las armas ſe han lleuado, y queda ſolo
Si. Sin duda quiere ſolo paſſearſe,
por ver a Londres con mayor ſecreto.
Ir. Ya no parece de ſu gente vn hombre,
no ſabremos quien es? *Bor.* Lleguemos juntos.
Si. Y aun la vida era bien quitalle agora.
Iu. Pareçe que me miran eſtos hombres
codicioſos quiçà de conocerme,
y por dicha animados de la noche:
quieren alguna coſa, Caualleros?
Ir. Saber quien ſois. *Iu.* Vn hombre. *Si* Diga el nombre.
Iu. El Caualleró negro me apellido.
Bor. Que patria? *Iu.* Todo el mundo. *Bor.* Buena patria.
Ir. Que nacion? *Iu.* La de Adan. *Ir.* Que padre? *I.* El miſmo.
Ir. A que vino à eſtas fieſtas? *Iu.* Solo à vellas.
Ir. Diga verdad. *Iu.* Pues ſi verdad les digo
a derribar cobardes, y a lleuarme
de camino a Clarinda, que oy la he viſto,
y pierdo el ſeſſo por ſus dulces ojos.
Ir. Ha derribado a muchos? *Iu.* Mas de treinta,
y entre ellos a tres hombres de importancia,
Reyes los dos de Irlanda y de Sicilia,
y el otro Duque de Nemors en Francia.
Bor. Creo que no ſon ellos, que ſerian
ſus eſcuderos. *Iu.* Baſta, y yo lo creo,
que tan cobardes hombres no podian
ſer Principes tan altos. *Si.* En la lengua
pareces Eſpañol. *Iu.* Los Eſpañoles
por la eſpada, y las obras lo parecen,
que por la lengua pocos, ò ninguno,
y por eſſo la ſaco de la vayna.
Bor. Muera el villano. *Si.* Muera el arrogante,
Iu. Agora lo vereis. *Ir.* O fiero monſtro,
deten la furia! *Iu.* Huis? pues nunca os ſigo,
que no es cuerdo el que aprieta a ſu enemigo.

Metelos a cuchilladas, y ſale vn mayordomo del Rey, y criados con alabarderos.

Ma. Aqui dezis que armaron ſus criados

la negra tienda al Cauallero Negro?
Cria. Aqui la vimos al ſalir del Alua,
y aqui mudò cauallos y adereços,
pero ya no parece en todo el campo.
Ma. Alli va vn hombre: ola qualquier que ſeas
ſabras dezirme àzia que parte tiene
ſu tienda el Cauallero Negro? *Iu.* Agora
eſtaua aqui: mas quien, ò porque cauſa
por el pregunta? *Ma.* Conoceisle acaſo?
Iu. Como a mi le conozco. *Ma.* Cauallero,
el Rey me embia en buſca ſuya, y traygo
vn recado amoroſo de Clarinda,
en que le manda, y ſi es bien dicho ruega,
que vaya a los ſaraos aqueſta noche,
porque tiene deſeo juntamente
de ver ſu roſtro, ſi ſabeis que parte
del campo nos le encubre, eſtad ſeguro,
que importa ſu remedio. *Iu.* Inglès iluſtre,
yo ſoy el Cauallero que he dexado
mi tienda por buſcar vn criado mio,
que en la refriega que eſta tarde tuue,
de ſuerte ſe metio en los enemigos
con la eſpada no mas, que temo, y pienſo,
q̃ me le han muerto. *Ma.* Dios le libre y guarde
por ſer coſa que vos eſtimais tanto:
pero ſuplicoos que vengais conmigo,
que yo harè que le buſquen eſtas guardas:
como ſe llama? *Iu.* Llamaſe Roberto.
Ala. Que nacion? *I.* Eſpañol. *Ala* Perded cuidado
Iu. Pues vamos a palacio. *Ma.* Yo os prometo,
que ha de valerme albricias el lleuaros.
Iu. Muy bien dezis, tomad eſta cadena.
Ma. No lo digo por vos, por el Rey digo.
Iu. Aueisla de tomar. *Ma.* El cielo os guarde.
I. Ay Clarinda, belliſsima luz mia,
mil años ha que te amo en ſolo vn dia.

Vanſe, y Salen Clarinda y Floriana.

Flo. Deſta manera te ſientes?
Cla. Deſta manera me ſiento,
con pinzeles de accidentes
retrato en mi entendimiento
los ojos de vn hombre auſentes.
El ayre, la valentia,
gracia, donayre, deſtreza,

gen-

gentileza y gallardia,
que ſuelen en la belleza
hazer diuina harmonia.
Todas ſe juntan en el.
Flo. Tienes, Clarinda, razon
en apaſsionarte del,
que ſu mucha perfeccion
habla en las almas por el.
Plega al cielo que ſuceda
lo miſmo en tu padre el Rey.
Cla. Bufcarle tratando queda.
Flo. Conforme al concierto es ley,
que te goze el que mas pueda.
Y ſi ſu nobleza y trato
conforma con ſu valor,
el es de vn Hector retrato.
Cla. Fuera no tenerle amor
ſer a los cielos ingrato.
Su nobleza conſidera,
porque efeto ſemejante
de no menos cauſa fuera.
Flo. Tu para todos diamante
eres a ſus armas cera.
Cla. Que quieres? deuen de ſer
eſtrellas que nos conforman.

Salen don Iuan, Roberto y la gente.

Ma. Deſde aqui las podeis ver.
Iu. Los ojos al alma informan,
que me tengo de perder.
Ma. Yo voy a hablar à ſu Alteza,
porque os ſalga à ver. *Iu.* Y yo
adorarè la belleza
entre tanto, que formò
la hermoſa naturaleza.
Formando vn angel del cielo,
por exemplar y modelo.
Ro. Que ya tan perdido eſtàs?
Iu. No puedo, Roberto, mas,
ya ſoy fuego, ya ſoy yelo.
Eſte es el primero amor
que a nadie tuue en mi vida.
Ro. Diſculpa tienes, ſeñor.
Iu. No ay quien hablarla me impida,
ſino es mi propio temor.
Ro. Señor, de mi parecer
aprouecha la ocaſion.
Iu. Que engaño podrè yo hazer?
Ro. Los principios de amor ſon
engaños de hombre y muger.
Di que le traes vn recado
del cauallero Eſpañol.
Iu. Voy. *Ro.* Y yo voy a tu lado.
Iu. Deſvia. *Ro.* Si vas al Sol
lleuame para nublado.
Iu. Clarinda, cuya hermoſura
de Polo à Polo ſe eſtiende,
cuya fama, aunque procura
dezir lo que en vos entiende,
cueda en vueſtra lumbre eſcura.
Aquel negro Cauallero
mejor la ventura tenga,
como en el cielo lo eſpero;
mientras a beſaros venga
las manos. *Ro.* Proſigue. *Iu.* muero
A que os las beſe me embia,
y deziros, que mañana
veros y hablaros querria,
que vueſtra luz ſoberana
fue rayo en el alma mia.
Digo, en la de mi ſeñor.
Ro. Turbado eſtà. *Cla.* A gran fauor
tengo el cuidado que tiene
mas porque a verme no viene,

Aparte.

pues viene a matar de amor?
Dezilde, que agrauio ha ſido,
auiendole el Rey llamado,
no auer à verle venido.
Flo. Si el dueño es como el criado
dichoſa en eſtremo has ſido:

Y ſu-

Y ſuplicote, ſeñora,
pues te has de caſar con el
tenga yo marido agora.
Cla. Si eſtos ſon los rayos del
bello Sol el alma adora.
Flo. Es ſin duda que ſerà
mas bello el Sol que los rayos,
ſuſpenſo viendote eſtà.
Iu. Que dulciſsimos deſmayos,
Clarinda, a las almas da.
Cla. Yo prometo Floriana
darte el criado mejor
de mi eſpoſo. *Flo.* Es coſa llana,
que ſerà aqueſte. *Iu.* Ay valor
del cielo con cifra humana!
Cla. Cauallero? *Iu.* Infanta bella.
Cla. De donde es el dueño vueſtro?
Iu. La lengua lo dize en ella,
que ſoy Eſpañol os mueſtro,
y que los dos ſomos della.
Cla. Bella patria, mas deſeo
ſaber ſi es noble, aunque creo,
que ſu riqueza y grandeza
no eſtuuiera ſin nobleza,
ni intentara lo que veo.
Iu. Aunque de Reyes no es hijo
es decendiente de Reyes,
Cla. Que dellos deciende dixo,
y de hombres que han dado leyes
a los Eſtados que rijo.
Que rige dezir queria,
que turbado eſtàs? *Iu.* Los fines
de Eſpaña ſu patria y mia,
ſu mar deſte mar confines,
adonde amanece el dia.
Donde ſu padre el eſtado,
Principe y ſeñor de ſalua,
y agora por no heredado
ſolo Conde de Villalua
es en Galicia llamado.
Tiene madraſtra, por quien
dexò a Eſpaña, y hizo bien:
era Sandoual ſu madre,
llaman don Pedro a ſu padre
de Caſtro, y Lemos tambien,
Y el ſe apellida don Iuan.
Flo. Que nobles ſeñas te dan!
pero a mi bien me parece
el menſagero. *Cla.* Merece
tus ojos. *Flo.* Tras el ſe van,
Cla. Yo ruego al cielo que ſea
don Iuan de aqueſta perſona.
Iu. No quiero que el Rey me vea,
dirasle aqueſto, y perdona,
que verme don Iuan deſea,
Porque le lleue de ti
las nueuas que eſtà eſperando.
Cla. Y que le diras de mi?
Iu. Que tambien matas hablando,
y que ſin alma te vi.
Cla. Dile que verle deſeo,
y dale eſta vanda verde,
que lleue para trofeo.
Iu. Si con eſta empreſa os pierde
mal de ſus hazañas creo:
Pero ſi ella es eſperança,
y vueſtra, que en fin es juſta,
vos vereis que el premio alcança.
Cla. Que color traera en la juſta?
Iu. Blanco del alma en la lança.
Cla. Dalde a don Iuan de mi parte
mil encomiendas. *Iu.* Si harè.
Vanſe los dos.
Cla. Quien fuera donde eſte parte!
Flo. Si es como eſte ayroſo a pie,
el es Adonis y Marte,
Mira que me le has de dar.
Cla. Darete al mayor amigo
que tenga. *Flo.* No ay q aguardar
a otra ocaſion, pues contigo
me puedo agora caſar:
Bella nacion la Eſpañola.

Salen

Salen el mayordomo, y el Rey Eduardo.

Edu. Aqui quedò el Eſpañol?
Ma. Si, ſeñor *Edu.* Como eſtàs ſola,
mas dirás que ſe fue el Sol
que la virtud acriſola.
Cla. Que Sol dizes? *Edu.* El que eſpèro
dar por luz de Ingalaterra,
el Eſpañol cauallero,
que tanto valor encierra
en el freſno y blanco azero.
Cla. Vn criado ſuyo hablè,
que el Eſpañol no le vi.
Ma. El te engañò, porque el fue.
Edu. No te quedaras aqui!
Ma. Confieſſo, ſeñor, que erré.
Edu. Que te dixo? *Cla.* Su nacion,
y ſu nombre, que ſabras
de eſpacio. *Edu.* Gran diſcrecion,
por no declararſe mas,
ſi no lleua el galardon.
Entra, que tengo que hablarte.
Cla. Floriana, aquel concierto
por fuerça aurè de quebrarte,
que ſi eſte es don Iuan, te aduierto
que mires en otra parte.
Que pues el mayor amigo
jurè de caſar contigo,
aquel que vino con el
te toca. *Flo.* Engaño cruel!
mi mala ſuerte maldigo.
Cla. A mi el engaño me ſalua,
era el Sol, dixo que el Alua,
buſca otro nueuo galan,
porque yo ſoy de don Iuan,
Conde y ſeñor de Villalua,

ACTO TERCERO.

Salen el Rey de Irlanda, Mauricio, y criados.

Ir. Tarde, Mauricio, has llegado
con armas, gente y veſtidos,
fin a las fieſtas ſe ha dado,
con que quedamos vencidos,
y nueſtro honor derribado.
Perdimos las eſperanças
de la hermoſa poſſeſſion,
ya no ay que temer mudanças.
Mau. Pues como eſſe galardon
de tu penſamiento alcanças?
Eſſe reſpeto ha tenido
Eduardo a tu valor?
Ir. Lo que digo ha ſucedido.
Mau. Cuentame el caſo, ſeñor.
Ir. Dame vn rato atento oìdo.
Vino del fin de la tierra,
donde el claro mar de Eſpaña
la torre de Hercules mira,
de Roma vn tiempo atalaya,
Digo, de la tierra miſma
que con ſu cuerpo conſagra
el Apoſtol, de Dios primo,
y les dio la roja eſpada,
Don Iuan de Caſtro famoſo
Conde y ſeñor de Villalua.
del Principe de Galicia
hijo aſsi agora le llaman.
Eſte gallardo mancebo,
entrò, Mauricio, en la plaça
para la juſta primera
con nueuas armas y galas.
Negras y amarillas plumas,
negra y pagiza caſaca,
negro el cauallo, y la gente

veſti-

veſtida de negras vandas.
Su empreſa no fue entendida,
que era vn braço, que ſacaua
del fuego del Purgatorio
vn alma con oro y plata.
Dixeron, que el braço algunos
à Clarinda retrataua,
el Purgatorio al amor,
y aqueſte don Iuan el alma,
Otros con otros ſentidos
del pendon, y empreſa hablauan,
haſta que hablaron ſus hechos
con que haſta la embidia calla.
Las hazañas de aquel dia
las de Hector y Aquiles paſſan,
porque derribo en el ſuelo
cien hombres con veinte lanças.
Las del ſegundo, Mauricio,
de las del primero paſſan,
ſolo tuuo diferencia
en blancas armas y galas.
Blancas plumas, y cubiertas
de blanca plata bordadas,
el cauallo como vn ciſne,
clines haſta el ſuelo blancas.
Blancos veſtidos, ſus gentes
haſta las dagas y eſpadas,
ſobre vna blanca vandera
de oro y colores pintada
Aquella miſma diuiſa,
mano, letras, alma y llamas,
porque las letras dezian:
eſta es la deuda y la paga.
Y diralo por Clarinda,
que le remedia y abraſa
lo que parecio galan
haſta agora ſe alabara,
a no dar mas ocaſion
ſus peregrinas hazañas.
Llegoſe el tercero dia,
y amanecio con el Alua
don Iuan, como el miſmo Sol
haſta que ſalio la Infanta.
Que entonces ni el Sol, ni el
tuuieron mas luz ni gracia,
y ſi tuuieron alguna
fue de Clarinda preſtada.
Truxo el de Eſpaña eſte dia
cubiertas de verde y nacar
verdes y encarnadas plumas,
y libreas encarnadas.
Sobre vn obero Eſpañol,
que cada vez que piſaua,
juraras que ſobre fuego
iva poniendo las plantas.
Sobre vn carmeſi pendon
empreſa y letras doradas,
alma, llamas, mano, y cifra
de ſu amor y ſu eſperança.
Si los dos primeros dias
nos echò de la eſtacada,
eſte tercero, Mauricio,
con la lança y con la eſpada
nos echò de la ciudad,
y del templo de la Fama.
Que ya le pone el laurel,
y el deuido premio aguarda
en Palacio, donde queda
codiciado de la Infanta
admirado de los hombres,
y adorado de las damas.
Mau. Ventura notable ha ſido.
Ir. Valor, Mauricio, dirás,
que le alabo aborrecido,
pues ſu virtud puede mas
que la embidia que he tenido,
Aunque yo quedo de ſuerte,
que he de procurar ſu muerte,
y al Reyno de Ingalaterra
a fuego y ſangre hazer guerra
con vn exercito fuerte.
La razon no fue vencer

eſtas

eſtas juſtas. *Mau.* Pues que haſido?
Ir. Quiſimoſle acometer
yo, y mas de algun ofendido
de que goze eſta muger.
Y a tres tan mal nos tratò,
que vna vanda que perdi,
luego a Palacio lleuò,
y dixo donde lo cì,
eſta en Irlanda ſe vio.
Corrime, y ſobre picado,
Mauricio, ocaſion me ha dado
a boluer con gente aqui,
Ma Soſpecho, ſeñor, que aì
anda el amor diſfraçado.
El te obliga a tal furor,
Ir. Entre el honor y el amor
eſta la culpa de todo;
mas yo pienſo hazer de modo
que amor buelua por mi honor.
Y donde encienda Eduardo
a quien agrauia y ofende.
Ma. Mal para todos aguardo,
veamos ſi le defiende
el brauo Eſpañol gallardo. *Väſe.*

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Haſta la noche no puedes
tener paciencia, y prudencia?
Iu. Haſta la noche es auſencia
del fin de tantas mercedes.
Haz cuenta que eſtoy auſente
mientras no gozo mi bien,
que bien puede eſtar tambien
auſente vn hombre preſente.
Que como en todo ay mudança,
y es la ſuerte tan ligera,
auſente eſtà quien eſpera,
ſi lo que eſpera no alcança.
Ro. Pues que te puede quitar
de aqui a la noche tu bien?
Iu. Mudarſe amor en deſden,
y el dado de encuentro, azar.
No tomar reſolucion,
faltarme en eſto la dicha,
vn conſejo, vna deſdicha,
y vna mala informacion.
Yo eſtoy de manera ciego,
que jurarè que he eſperado
mil ſiglos verme caſado,
aunque me caſaſſen luego.
Ro. La mayor muestra de amor
es atreuerſe a caſar.
Iu. Porque? *Ro.* Porque es obligar
la libertad y el honor.
Contigo no ay que temer,
ſino ſolo lo primero.
Iu. Que es aqueſto? *Ro.* Vn caualler
del Rey, que te viene a ver.

Salen el mayordomo y criados, con vna fuente, y vn collar de oro.

Ma. Don Iuan de Caſtro famoſo,
por quien la fama apercibe
ſu pluma inmortal, y eſcriue
vueſtro nombre vitorioſo.
El Rey mi ſeñor me embia,
para daros el trofeo,
joya y precio del torneo,
tan vueſtro el vltimo dia.
Que es eſte collar de oro
y diamantes, cierto precio,
porque con vos es de ſi precio
el precio de mas teſoro.
Y en lo que a Clarinda toca,
dize, que vn año ha de eſtar
en la Corte al que ha de dar
el ſi de ſu hermoſa boca.
En el qual labran de vos
condiciones del concierto.
Iu. Como vn año? yo ſoy muerto!
Pero bien dizes por Dios.

Yo

Yo traçaua aqueſte dia
de doze horas por doze años,
en los amoroſos daños
que por Clarinda ſentia.
Pues ſi es vn año vna hora,
dentro de vna, caualle ro
le direis al Rey, que eſpero
a la Infanta mi ſeñora.
Ma. Eſto me mandò dezir,
reſponded ſi lo aceteis,
y que a ſu meſa podais
de Maeſtreſala ſeruir.
Con eſſa ayuda de coſta
podraſe paſſar la vida,
ſiempre en el mal detenida,
ſiempre en el bien por la poſta.
Iu. Dezid que el collar aceto,
y que a mi eſpoſa le embio
y con eſte anillo mio,
diamante de amor perfeto.
Recibale, y ſu belleza
hará que el ſol ſe le rinda,
ſi le dà ſu luz Clarinda,
como mi fè la firmeza.
Ma. Con eſſo les voy a hablar.
Vaſe.
Iu. Ay mas mal que padecer!
Ro. No ſe como has de poder
de aqui a la noche eſperar.
Iu. Di, Roberto, de aqui a vn año,
di vn ſiglo, di vn tiempo eterno,
con el fuego de vn infierno,
y el yelo de vn deſengaño.
Ro. Señor, pues amor te anima
a eſtar vn año en la Corte,
y a que tu deſeo reporte
joya de tan alta eſtima.
Hazme vn bien, pues cabe en ti
hazerme tan alto bien,
pues por ſer tuyo, tambien
qualquiera bien cabe en mi.
Pagarás mi buen deſeo,
ſi mis ſeruicios no ſon
dignos de tu galardon.
Iu. Ya te eſcucho, y tu amor creo.
Ro. Como a tu lado me vèn,
aunque en trage deſigual,
pienſan, y no pienſan mal,
que ſoy muy hombre de bien.
Ninguno ſabe que he ſido
mas que vn honrado criado,
y el imaginarme honrado,
es verme de ti querido:
Y ſi lo ſon mis intentos,
no hablen deudos y amigos,
que no quiero mas teſtigos
que mis altos penſamientos.
Conozco pues quales ſon;
pues ſe me ha puesto en la frente
ſeruir a Floriana. *Iu.* Tente
que es ſoberuia pretenſion.
Mira loco que es muger
de valor. *Ro.* En eſſo eſtàs,
pues eſſo es lo que me dàs,
y porque te he meneſter
En tu proſpera fortuna?
Iu. Hate mirado? *Ro.* Tantito.
Iu. Que la ſiruas te permito.
Ro. Pues no digas coſa alguna.
Y dame eſſos pies mil vezes,
demas que por merced tanta
oy te harè gozar la Infanta
cuya hermoſura encareces.
Iu. Como? *Ro.* Finge que de amor
te ha dado graue accidente
dirè yo al Rey tiernamente,
que es la cauſa ſu rigor.
El viendo que a tu ſalud
importa darte a Clarinda,
porque la muerte no rinda
las fuerças de tu virtud,
No dudes que oy ò mañana

la tengas en tu poder.
Iu. Demonio deues de ser.
Ro. Ten esta industria por llana.
Iu. Como fingirè mi mal?
Ro. Vete a tu aposento luego,
y dà vozes, fuego, fuego
con ansia y dolor mortal:
Que temiendo que no llegue
a frenesi tu pasion,
rompera la condicion,
con que à Clarinda te entregue.
Iu. Considerandolo bien,
nada se pierde en prouar,
porque al Rey puede obligar,
y a mi Clarinda tambien.
Voy Roberto a mi aposento,
tu en tanto mi mal dirás.
Ro. Ya por lo menos sabras
de Clarinda el pensamiento.
Los Reyes vienen aqui:
para quanto no es la muerte
la industria es remedio fuerte.
Iu. Oy miro el exemplo en mi.
Vase don Iuan.

Salen el Rey Eduardo, Floriana y Clarinda.

Edu. Hizo como discreto cauallero.
Cla. No ay cosa en que no muestre ingenio y arte.
Edu. Mal lleuarás el año del concierto,
que le tienes amor, ò yo me engaño.
Cla. Con ojos le mirè, que te han pedido
licencia, pues le llamas mi marido.
Edu. Don Iuan merece amor, yo se le tengo,
serà tu esposo, y Rey de aquestas islas:
pero conuiene que el concierto cumpla,
y que te sirua en esta Corte vn año.
Cla. Roberto no es aquel? *Flo.* Y me parece,
que està, señora, triste y melancolico.
Cla. Roberto, de que estàs tan pensatiuo?
Ro. Como ha de estar vn hombre desdichado?
Edu. Desdichado eres tu? porque, Roberto?
Ro. Como no tengo cosa en esta vida
de mas estima que don Iuan de Castro,
que le he criado en fin, y allà en España
en diuersos oficios le he seruido:
ya Contador, ya Mayordomo he sido.
En viendole afligir, ò que se quexa
de su poca salud, pierdo el juyzio,
y mas aora que del tuyo temo.
Edu. De mi juyzio como? *Ro.* Oyendo a penas,
que vn año le mandauas que esperasse,
a entristecerse començò de suerte,

que

que a no tenerle en pie ſu virtud miſma,
pienſo que ſe cayera de ſu eſtado:
pero quando boluio deſta congoxa,
a dezir començò deſta manera:
Clarinda bella, yo ſali de Eſpaña
a ſolo verte, y en la mar perdido
anduue en vna tabla, tomè puerto
por milagro en Plemua, vine a Londres,
ganète con mi ſangre, y con la agena;
penſe gozarte luego, y eſte luego
ſe ha buelto vn año, fuego, fuego, fuego.
Cla. Roberto burlas? *Edu.* Burlaſte Roberto?
Ro. Pluguiera à Dios en ſu apoſento que da
ſobre la cama echado. *Edu.* A verle vamos:
Clarinda, ven. *Cla.* Ay triſte deſventura.
Vanſe.

Ro. Floriana detente. *Flo.* Que me quieres?
Ro. Dezirte que mis penas conſideres.

Flo. Que penas tienes, Roberto?
penas te afligen agora?
Ro. Pocas penas ſon, ſeñora,
pocas, pues que no me han muerto
Flo. Y corre por quenta mia
conſiderarlas? *Ro.* Pues no?
ſi quien las penas me dio
darme el remedio podria.
Flo. Que yo te parezco bien?
no auia en ello caido.
Ro. Amador callado he ſido,
porque es ley de hombre de bien.
Flo. Grãn ſilencio te parece
tres dias que ha que me viſte?
Ro. Años diràs que reſiſte
mi amor el mal que padece.
Flo. Años? como puede ſer?
ſi ayer viſte a Ingalaterra?
Ro. Luego que nacì en mi tierra
jurè, ſeñora, querer
La muger de mas valor:
ſi vos ſois, y vengo a veros
deſde que jurè quereros,
jurarè que os tengo amor.
Flo. Eſtraño argumento has hecho!
mas ya que tengas amor,
tienes, Roberto, valor
para igualarte a mi pecho?
Eres cauallero noble?
Ro. Mayordomo, ò Secretario
de vn Principe es neceſſario
mas probança, ò eſta es doble?
Flo. Mayordomo? *Ro.* Ya deſmayo.
Flo. Miralo, Roberto, bien,
que me ha dicho no ſè quien,
que eras de don Iuan lacayo,
Y yo ſiempre te he tenido
por hombre de buen humor.
Ro. Eſſo merece el traydor.
que tan buen amigo ha ſido.
Flo. Oye Eſpañol. *Ro.* No ay tratar
de mas eſperanças vanas:

muera amor, toquen campanas,
oy le tengo de enterrar.
Yo de tu boca escuchè,
tal baxeza? *Flo.* Oye mis ojos.
Ro. Mis ojos? *Flo.* Ceffen enojos,
que soy tuya, y lo serè.
Ro. Que soy tuya, y lo he de ser?
sin ser nieue me derrito.

Salen el Rey Eduardo, Clarinda, y don Iuan.

Iu. Iuzgaua el tiempo infinito
la infinidad de mi ser.
No os espanteis que mi amor
a mi me tuuiesse ageno,
que amor es como veneno,
que el que obra presto es mejor.
Crecio la desconfiança
el termino del remedio,
porque auiendo vn año en medio
pudiera cobrar mudança.
Y solo auer prometido
darme esta noche mi bien
pudiera cobrar tambien
lo que era tambien perdido.
Edu. Quien a tantos vencer pudo
no se supo a si vencer?
Cla. No dudo vuestro querer,
mas vuestra firmeza dudo.
Que Iacob supo esperar
catorze años a Raquel.
Iu. Tomar el exemplo en el
me hizo desconfiar.
Porque si tras siete años
le pudo engañar Laban,
tras vno que me daran,
sino mayores engaños?
Porque a tener esperança
de teneros por muger,
mil vidas pudieran ser

cortas para mi esperança.
Edu. Esta noche os quiero dar
el premio de tanto amor.
Iu. La misma dezid, señor,
me quereis resucitar.
Edu. Ya mañana que tendreis
bendiciones de casado,
del principio del Estado
la possession tomareis.
Y yo voy a prevenir
lo que importa de la mia,
Iu. Llamarè la noche dia,
en que tengo de viuir.
Cla. Guardeos Dios. *Iu.* Para seruiros
Flo. Contenta vas. *Cl.* En estremo.

Vanse las dos.

Ro. Ya no temes. *Iu.* Ya no temo.
Ro. Que se han hecho tus suspiros?
Iu. Fueron por mi bien, Roberto,
y hanmele traido aqui.
Ro. No me agradeces a mi
el auer roto el concierto?
Iu. Lo que tuuiere de vida
agradecido estarè:
que ay de Floriana? *Ro.* Fue
mi esperança mal nacida
No llegò a luz. *I.* Que me cuentas?
Ro. Si digo verdad, señor,
dize que me tiene amor.
Iu. Empresa famosa intentas.
No es posible que no eres
bien nacido, que a los hombres
leuanta, ò baxa los nombres
la eleccion de las mugeres.
Ro. Quien como yo bien nacido?
Iu. De ti satisfecho estoy.
Ro. Mira tu quanto lo soy,
pues hasta agora he viuido.

Sale Mauricio.

Ma Quien es don Iuan? *Ro.* No lo vè,
qual puede ser de los dos?

Iu. El Cõde ſoy. *M.* Guardeos Dios.
Iu. Que ſerà aqueſto? *Ro.* No ſè.
Mau. El Rey de Irlanda me embia
a daros eſte papel.
Iu. Verè lo que dize en el.
Ro. Mas que en el te deſafia

Iu. Conde, en palacio os alabaſtes de vna vanda, que riñen do con vos ſe me cayò enel ſuelo, que me la auiades qui tado, y para daros a entender que mentis, os quedo eſ- perando con mi capa y eſpada, deſde que recibais eſta haſta las doze de la noche *El Rey de Irlanda.*

En què parte queda el Rey?
Mau. Si quereis venir conmigo
yo os põdre cõ el. *Iu.* Yo os digo
que llega a tiempo el papel
Que ſolo ſer Eſpañol,
y ſer quien ſoy me obligara,
a que eſta noche dexara
de ver a mi lado el Sol.
Mas yo, pienſo negociar
tan preſto, y de tan buen modo,
que aya tiempo para todo,
y vos me podais guiar,
Que el Rey verà pues en el
cabe embidia tan honrada
lo que reſponde mi eſpada
a ſu mentis de papel.
Mis padres, porque mil fieras
batallas ſu ſangre abonen,
por orla à ſus armas ponen,
no vandas, ſino vanderas.
Y aſsi a mi blaſon honrado
pienſo en lugar de la vanda
añadir vn Rey de Irlanda
al fin del eſcudo atado.
à la vanda llenarè,
que nõ me acordaua della,
porque atandole con ella
entonces la eſtimarè.
Mau. Palabras, Eſpañol noble,
para que pueden ſer buenas?
Iu. Porque eſtan de valor llenas
que cumplo en obras al doble.
Ro. Como palabras? tu ſabes
quien habla? *Iu.* Calla Roberto.
Ro. Cuenta eſſe tu Rey por muerto,
cuenta abraſadas ſus naues,
Cuenta ſu tierra acabada,
y ſu memoria tambien.
Mau. La lengua lo dize bien.
Ro. Y lo cumplira la eſpada,
Ypues que va con tu Rey
a hazer campo el dueño mio,
al miſmo te deſafio,
que es de Caualleros ley.
Mau. Pues eres tu igual conmigo?
Ro. No, porque ſiendo mejor,
como puede mi valor
tener igualdad contigo.
Mau. Ven al campo, Eſpañol fuerte,
batallemos dos a dos.
Iu. Ay Clarinda, plega à Dios,
que buelua eſta noche a verte.

Vanſe, y Sale Rugero de Moncada y Paez de Ribadeneyra.

Ru. En famoſa ocaſion llegado auemos,
notables coſas cuentan de mi hermano.

Pa.

Pa. Que hiziera menos del señor de Lemos
el hijo ilustre, el nueuo Cid Hispano.
Ru. A quantos propios, ò estrangeros vemos,
Irlandes, Español, Galo, ò Britano,
desde que ayer desembarquè en su tierra,
oygo dezir que es Rey de Ingalaterra.
Pa. Altas hazañas de las justas cuentan,
en fin dizen que oy casa con Clarinda.
Ru. Los aparatos que ay lo representan.
Pa. La dama es bella. *Ru.* Por estremo es linda,
oy Paez su plazer y gusto aumentan,
para que mas la embidia se le rinda
las nueuas que de España le traemos,
y el vernos en la tierra que nos vemos.
Somos el Conde y yo, sin ser hermanos,
tan parecidos, que se engañan todos
quantos nos miran, fuera desto somos
vn alma, vn gusto, y vn entendimiento:
murierame sin ver a don Iuan, Paez:
dexè a mis padres en igual tristeza,
dexè mi patria, vine en busca suya,
gracias a Dios que con tan alto aumento
de estado, gusto, y honra vengo à hallarle,
y que por gloria destas cosas todas
venga a ser en la noche de sus bodas.
Pa. Vamos, señor, donde galan te pongas,
y al desposorio por padrino assistas,
darás contento al Conde, al Rey y a todos:
al Conde por amarte en tanto estremo,
y a los demas por ver el gran milagro
del cielo en auer hecho vuestros rostros
tan parecidos, que es vn rostro mismo.
Ru. Camina, que esta gente que discurre
todos van a palacio, y pues la noche
baxa con tal velocidad, cubriendo
con negro manto el resplandor del dia,
presto veran los desposorios. *Pa.* Vamos
donde te vistas Españolas galas.
Ru. Que ventura he tenido! *Pa.* De aqui espero
que calado faldas tambien, Rugero.
Vanse.

Sale el Rey de Irlanda con criados y eſcopetas.

Yr. Aqui os aueis de poner,
y deſtos olmos ſalir
en viendo reſplandecer
las armas y preuenir
el querer acometer.
Y eſtad de manera atentos,
que no ſe le dè lugar
para que huya. *Fen.* Los vientos
no pueden tanto bolar
ni ſus miſmos penſamientos.
Si el tiene tanto valor
que viene al campo contigo,
eſtà ſeguro, ſeñor,
que no buelua ſin caſtigo.
Yr. Temo que le impida amor.
Pero tiene tanto brio
en boluer por ſu nacion,
que aceptarà el deſafio,
penſando lo que en ſu blaſon
pintarà mañana el mio.
Fen. Gente ſiento. *Yr.* Pues poneos
donde no os eche de ver,

Salen don Iuan, Mauricio, y Roberto.

Mau. Aqui ganaràs trofeos,
Eſpañol para ofrecer
à la luz de tus deſſeos.
Aqui venceras agora
al Rey de Irlãda. *Iu.* Soſpecho
que el valor de Eſpaña ignora.
Mau. Ya es el hablar ſin prouecho
de infamia es la lengua autora.
Yr. Es el Eſpañol? *Iu.* Yo ſoy,
por eſſe nombre tan bueno
como tu, pero aunque eſtoy
de ſu fama y honra lleno,
tambien al nombre la doy.
Con ſer quien ſoy, y quien ſabes,
Yr. Porque otra vez no te alabes
de vitorias que no tienes,
don Iuan, à la muerte vienes.
Iu. Adonde tienes tus naues?
Yr. Para que lo has preguntado?
Iu. Para que traygas contigo
todo tu exercito armado.
Yr. Para tan flaco enemigo
yo baſto el vn braço atado.
Vayanſe aqueſtos de aqui,
que aueмos de reñir ſolos.
Ro. Vamos al monte. *Mau.* Eſſo ſi,
pues ſon de las armas Polos,
R. Y tu y yo? *M.* Vête traſni.
Vanſe.

Yr. Ya eſtamos ſolos, don Iuan,
no gozaràs de Clarinda,
aunque a Clarinda te dan.
Iu. Quando eſta eſpada te rinda
mis braços por ella yran.
Que he de lleuar tu cabeça
por vida de ſu belleza
a la meſa en que oy la vi,
diziendo que es jauali
que matè en eſta maleza.

Sacan las eſpadas y ſalgan los ſoldados poniendole las eſcopetas al pecho.

Fen. Date a priſion arrogante.
Iu. Como que me dè a priſion,
pues ay traycion ſemejante!
Yr. Don Iuan, no es eſta traycion,
ſino ardid de vn loco amante,
no gozaràs de la Infanta.
Iu. Hate viſto maldad tanta.
Fen. Da la eſpada, ò entrarà
vna vala adonde eſtà

el

el alma que al mundo eſpanta.
Iu. La eſpada no la rendi
en mi vida. *Fen.* Dexa el brio.
Iu. Mas por no morir anſi,
ni rendilla, en eſſe rio
la arrojarè deſde aqui.
Que pues el rio acompaña
con otros muchos al mar,
y el mar deſta tierra eſtraña
va à Eſpaña, el podrà lleuar
deſde aqui mi eſpada a Eſpaña.

Llegue al viſtuario, y arroje la eſpada.

Sin eſpada eſtoy, llegad,
la traycion executad.
Ir. Atalde las manos luego.
Iu. Las manos, primero el fuego
los arcabuzes dad.
Baſta que vaya ſeguro
entre ſus bocas, ù dadme
la muerte, ya la procuro,
ſin Clarinda voy, matadme.
Ir. Mucho en matarte auenturo,
No quiero incitar a Eſpaña,
ſin atarle vaya al mar,
pues tal guarda le acompaña.
Iu. Donde me quereis lleuar
deſpues deſta infame hazaña?
Ir. A Irlanda. *Iu.* porque razon?
Ir. Porque en ſecreta priſion
te pienſo, don Iuan, tener,
y boluer a pretender
del Reyno la poſſeſsion,
Y la belleza diuina
de Clarinda, por quien muero,
vaya a las naues. *Fen.* Camina.
Iu. Tu eres Rey, tu cauallero?
Ir. Amor, don Iuan, deſatina.
Mas ven agora conmigo,
quiça no harè lo que digo
ſi otra coſa me parece.
Iu. Eſto y mucho mas mereco
quien fia de ſu enemigo.

Vanſe, y ſalen Paez y Rugero.

Ru. De que es el alboroto de Palacio?
ſalir y entrar las guardas y ſeñores,
que auràn de nueuo en tan pequeño eſpacio?
Pa. Por los patios, Rugero, y corredores
ſolo ſe eſcucha que don Iuan es ido,
y que los Eſpañoles ſon traidores,
Pues todo el deſpoſorio preuenido,
el Arçobiſpo aqui, Grandes, Infanta,
y dadas ya las onze, no ha venido.
Ru. Que ſucedieſſe aqui deſdi ha tanta!
pues dõde eſtà? *Pa.* No ſè. *Ru.* Que gẽte es eſta?

Sale Tibaldo.

Ti. Rugero. *Ru.* Quien me nõbra, quiẽ me eſpãta?
Tib. Soy vn amigo de don Iuan. *Ru.* Proteſta
al cielo y a ſus Angeles ſer coſa

que ſu virtud me habla, y da reſpueſta.
Tib. Si proteſto. *Ru.* Pues di. *Ti.* Perder ſu eſpoſa.
puede don Iuan en eſta deſventura,
ſi no le ayuda tu amiſtad famoſa.
Ru. Adonde es ido en eſta coyuntura?
Tib. Vn hombre por traìcion le lleua preſo,
que adora de Clarinda la hermoſura,
Mas para remediar eſte ſuceſſo
eſta noche con ella te deſpoſa.
Ru. Que me turbas el alma te confieſſo.
Que harè deſpues, ò que dirè a mi eſpoſa?
Tib. Podràs fingir vn voto, ò romeria,
qualquiera dilacion ſerà forçoſa,
Entra, di que eres el, y en Dios confia.
Ru. Que te parece deſto? *Pa.* Eſtas ſin ſeſo?
Ru. No ha ſido en vano la venida mia,
Dios me ha traìdo, porque eſtando preſo
don Iuan mi hermano, remediar ſe pueda
la contingencia de tan buen ſuceſſo.
Pa. Luego caſarte quieres? *Ru.* Si anſi queda
ſeguro el Reyno, y la muger, que el cielo,
Paez, por largos años le conceda,
No quieres que lo intente con buen zelo?
Pa. Tu te obligas a coſa bien eſtraña.
Ru. El cielo no me auiſa, pues harelo,
oy bueluo por don Iuan, y por Eſpaña.

Vanſe, y ſalen Eduardo, Clarinda, y Floriana y gente.

Cla. No aciertas en juzgar tan mal del Conde.
El. Que tengo de eſperar de vn hombre barbaro,
que a vn Rey, Clarinda, trata deſta ſuerte.
Cla. Que puede auer algun impedimento,
algun ſuceſſo, alguna coſa eſtraña,
que a eſtas horas detenga ſu perſona.
Edu. No puedo preſumir coſa que pueda
auer, Clarinda, al Conde detenido.
Cla. La embidia, gran ſeñor, de ſus hazañas,
del precio que le das en hija, y Reyno
no le puede auer hecho algun agrauio?

quie-

quiera el cielo que mis ſoſpechas mientan.
Edu. Bien puede ſer, pero partidos todos
los que por eſte premio competian,
no ſè donde la embidia quedar pueda.
Cla. Donde quiera, ſeñor, cabe la embidia.
May. Bien te puedo, ſeñor, pedir albricias.
E. Vino el Cõde? *Ma.* Ya vino. *Cl.* Dõde queda?
Ma. El y otro Cauallero en eſte punto
ſe apean à la puerta de palacio.
Edu. La nueua es tal, que por mi cuenta queda
el agradecimiento, Clarinardo.

Salen Rugero y Paez muy galanes.

Pa. A pedirte perdon el Conde viene.
Ru. Perdona, gran ſeñor, el juſto enojo,
que tan injuſta dilacion te ha dado.
Edu. Alçate hijo, que tu viſta ſola
templar pudiera el juſto enojo mio,
a quien con mas razon diſculpa deues,
para que premio por caſtigo lleues.

Ru. Perdonad Clarinda bella
el enojo recebido.
Cla. Quien la diſculpa ha traìdo
ſolo ſeruira por ella.
Manos y braço os doy.
Ru. Yo las manos y los braços,
para que ſiruan de laços
donde tambien preſo eſtoy.
Oy con ellos me atareis,
porque pueda eſtando atado
tener el lugar guardado
para el alma que ſabeis.
Cla. Donde eſtuuiſtes? *Ru.* Sali
en buſca de mis criados,
que no eſtan bien alojados
por no eſtar ſecreto aqui.
Porque traeros queria
ciertas joyas de valor,
que el Principe mi ſeñor
para eſta ocaſion tenia.
Y ſolo he podido hallar
el Cauallero que viene
conmigo. *Cla.* Diſculpa tiene,
y perdon le podeis dar.
Edu. Ya le tengo perdonado,
que es efeto de mi amor.
Ru. Bien lo merezco, ſeñor,
de mi eſpoſa diſculpado.
Edu. Sentaros podeis en tanto
que la nueua ſe publica,
que vueſtras manos aplica
laço y matrimonio ſanto.
Las fieſtas pueden boluer,
Sientanſe.
los Grandes hazed llamar,
que luze tras del peſar
con mayor fuerça el plazer.
Flo. Hablar, Eſpañol, quiſiera
vn rato a ſolas con vos.
Pa. Pluguiera, ſeñora, à Dios,

que tal muerte me cupiera.
Flo. Quien es Roberto, vn criado
del Conde don Iuan allà?
Pa. Si es ſu criado, ſerà
por fuerça vn hidalgo honrado,
Quiero conceder con ella.
Flo. Finalmente es bien nacido?
Pa. Tal fama ſiempre ha tenido,
ay alguien que diga della?
Flo. Que oficio en Eſpaña hazia,
ſecretario, ò contador?
Pa. Teniendole el Conde amor
de vno y otro le ſeruia.
Mal me haga el cielo ſi ſè
por quien eſta me pregunta,
mas ya la gente ſe junta,
y del peligro ſaldre.

Sale Roberto.

Ro. Famoſo Rey Eduardo,
que a Ingalaterra gouiernas,
eſtendiendoſe tu Imperio
a Francia, Eſcocia y Bohemia.
Haz que ſe apreſten tus naues,
ſalgan de preſto, den velas
tras el fiero Rey de Irlanda,
que preſo al Conde te lleua.
Por engaño le ha ſacado
deſte rio a las riberas,
diziendo, que a vn deſafio
ſobre cierta vanda, ò prenda.
Y mientras yo con Mauricio
a la falda de vna ſierra
ſaquè la eſpada; y le di
la paga de ſu ſoberuia.
Con gente armada que eſtaua
entre aquellas alamedas,
prendio a don Iuan, ay de mi!
que les haze viento y buelan.
Porque conozco en el ayre,
y en mi dicha que no vengan
con bonança ſi ya eſtan
adonde las naues dexan.
Ru. Hombre, que es eſto que dizes?
Ro. Roberto ſoy, no te acuerdas
de mi nõbre? *Ru.* Como has dicho,
Roberto, coſas como eſtas?
Ro. Señor por donde veniſte?
que al valle, al boſque a la vega,
al camino, al monte, al rio,
he dado trecientas buelras,
Llamando tu nombre, y dado
mil vozes que el viento lleuan
quando ſalieron los hombres,
que de los olmos ſoſpechas
Cogi la margen mas alta,
y eſcondido en vna cueua,
que dos peñas confirmauan
tres horas entre ſus peñas
Eſtuue mientras ſe fueron
llenos de infamia y verguença.
Ro. Dame mil vezes tus braços.
Edu. Pues Conde, porque me niegas
La traycion del Irlandès?
Ru. Señor, por no darte pena.
Cla. Que tal peligro ha tenido
mi vida? *Ru.* Clarinda bella,
Los cielos quieren que viua
para que ſeruirte pueda
Edu. No aura mañana, Clarinda,
moſtrado al Sol la cabeça
Sobre los yelos del Norte,
que de ſu valcon ſon rexas,
quando contra el fiero Arnaldo
pregone ſangrienta guerra,
Y en perſona vaya à darle
paga de traycion tan fiera.
Ru. Eſſo me toca, ſeñor,
y pues ya ſeguras quedan
Mis eſperanças caſado,
mañana me da licencia
para que parta à Flemua.

Edu.

Rdu. Deſpues que la Infanta ſepa
Que me has dado ſuceſsion
ſerá bien que lo conceda,
goza tu prenda vnos dias
mientras la gente ſe apreſta,
que fiado en tu valor
te darè, don Iuan, la empreſa.
Ru. Beſo, gran ſeñor, tus manos:
Paez de Ribadeneyra.
Pa. Señor. *Ru.* Eſcuchadme aparte,
grande confuſion me cerca,
como eſtarè con la Infanta?
Pa. Pues como no ſe te acuerda
de lo que aquel hombre dixo?
di que has hecho vna promeſſa,
quando eſta noche te auiſtes
de no hablar la Infanta bella
haſta que a Roma viſites.
Ru. Ya de la induſtria me peſa,
que para eſtar en la cama,
con vna muger como eſta
de ſolo vn perfeto amigo
fiarſe el cielo pudiera.
Pa. Que harás de aqueſte Roberto?
Ru. Eſſa es confuſion muy nueua,
porque no le vi en Galicia.
Pa. Eſſa dama que requiebra
me ha dicho que es ſecretario.
Ru. Pues alto, eſſe nombre tenga,
que en lo que toca a llenar
la armada que el Rey intenta,
nadie podra como yo.
Pa. Habla à Roberto mas cerca.
Ru. Secretario. *Ro.* Ya me honra,
Porque Floriana crea,
que ſoy hombre de valor,
quien ſirue a buenos bien medra
Aqui gran ſeñor eſtoy!
Ru. Mis veſtidos y libreas
para mis bodas traçad.
Ru. No ay coſa, ſeñor, que tengas,
ſi el muerto no las embia.
R. Q muerto? *Ro.* Aquel alma en pena.
Ru. Qual alma? *Ro.* La de Tibaldo.
Ru. Si por Dios, ya ſe me acuerda.
Ro. Viue Dios, que he ſoſpechado,
mirando eſte hombre mas cerca
Que no es el Conde don Iuan,
y que preſo al Conde llevan,
ſino que aquel alma ha hecho
eſta imagen, ò quimera,
Porque no pierda a ſu eſpoſa,
y el Reyno de Ingalaterra.
Ru. Secretario. *Ro.* Que me quieres?
Ru. Llegate a mi, de que tiemblas?
Ro. Yo te lo dirè deſpues
el es ſin duda. *Ru.* No temas.
Ro. Señor, donde eſtá mi dama?
Ru. Calla agora a quanto veas,
Que ſoy. *Ro.* Tente y no lo digas.
Flo. Señor, aguardando quedan
el Arçobiſpo y los Grandes.
E. Vamos. *Ro.* la primer comedia
Del Conde don Iuan de Caſtro,
en eſte ſuceſſo queda:
aguardad a la ſegunda,
que en vueſtro nombre comiença.

LA

LA SEGVNDA PARTE
DE LAS COMEDIAS FAMOSAS DE don Iuan de Caſtro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON ALONSO PVSMARIN RELATOR del Conſejo ſupremo de Caſtilla.

EMbidiè ſiempre los raros y ſutiles conceptos de que V. m. adorna algunos verſos que por ſu entretenimiento eſcriue, aunque tambien pudiera las demas excelencias de ſu ingenio, embidiadas de tantos, que ſi a eſto me determinara (aunque auia embidia para todos) no me cupiera vn atomo. Hablando de Zenon y los Peripateticos Ciceron en ſus Tuſculanas, *Rem enim* (dixo) *ſpectari oportere, non verba.* Pues fuera de la nouedad no les hallaua otra coſa, como afir-

Cicer. Tuſcul.

ma

ma el miſmo: y aora pudiera añadir la eſcuridad, que es como no auer eſcrito. *Paria ſunt non eſſe ſcriptum, vel ita ſcriptum vt intelligi non poſsit.* En V.m. veo yo la ſingular claridad, donde el concepto corre libremente a deleytar el entendimiento, ſin hazer fuerça la aſpereza de la locucion a la breue inteligencia: tal conuiene a los verſos Lyricos en nueſtra lẽgua, de los quales he viſto muchos de V.m. Horacianos y Marcialiſtas, que qualquiera de los dos pudiera con ellos eſmaltar ſus Epigramas. He loado en V.m. eſta parte, como la q̃ tiene en menos, por faltarme atreuimiento para las mayores: y porque es para mi la que mas deſcubre la agudeza y prontitud de ſu raro eſpiritu, cauſa eſſencial de poner en ſu proteccion materia de las Muſas, porque *A quo remouetur genus, remouetur & quælibet eius ſpecies.* En ſeñal de mi amor (prenda que V. m. tiene tan conocida) de mi animo y obligaciõ, quiero que la ſegunda parte de las dos comedias de don Iuan de Caſtro ſe honre del nombre de V.m. como lo eſtà de tan iluſtre y excelente apellido, y que pues ya paſsò la carrera de los teatros, deſcanſe en quien lo es de corteſia, y vrbanidad; a quien llamò virtud el

L. 2. de his quæ pro non ſcrip. haben.

L. fundi §. fin. de fund. inſtruct.

Eſtoyco,

Estoyco, q̃ si tal vez V.m. no admite algun linage de gente, conuersacion, ò versos en la Academia de su condicion, y escuela de su entendimiento, no es ira que excede la templança de la razon, sino sales Latinos dignos de su claro ingenio: porque como dixo el Filosofo, *Iraſci in quibus non oportet, & non iraſci in quibus oportet, insipientis est.*

Aristote. Ethi.

Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Eduardo Rey.
Clarinda.
Floriana,
Rugero.
Roberto.
Paez,
Rey de Irlanda.
Franceliſa.
Feniſa.
Don Iuan.
Alexandro
Vn mayordomo.
Belardo labrador.
Principe de Galicia.
Don Felix.
Dos niños.
Arneſto.
Tibaldo.
Quatro hombres armados.

ACTO PRIMERO.

Sale arriba Eduardo, y Clarinda, y Floriana, tocan caxas, y ſalen Rugero, Roberto, Paez, y ſoldados.

Ru. Parad, hablarè a mi eſpoſa.
Pa. Ya te mira en ſu valcon
como al Sol el Alua hermoſa.

Ro. Que vna ſombra, vna iluſion,
venga à ſer tan poderoſa!
Y que pueda conduzir
vn exercito a morir,
no es de lo que mas me eſpanta,
que durmieſſe con la Infanta
no lo he podido ſufrir.

Ru. Clarinda bella, oy ha llegado el dia,
Que de la hermoſa luz de vueſtros ojos
Me diuiden de Marte los deſpojos
Con quien el tierno amor ſe deſafia.
Amor mueſtra en el campo cobardia,
Los zelos le apadrinan con antojos,

Marte

Marte lleua de entrambos los deſpojos,
Y va el honor por la vengança mia.
Apartarme de vos parece injuſto,
Y aſsi me dá el amor la penitencia
De aqueſte atreuimiento en el diſguſto.
Mirad qual voy, y ſi tendre paciencia,
Pues lleuo en vez de paz, deſcanſo y guſto,
Guerra, vengança, amor, zelos, y auſencia.
Cla. Guerra, vengança, amor, zelos y auſencia
Me dexa, eſpoſo, à mi vueſtra partida,
Por cambio de la paz y alegre vida
Que a mis ojos cauſò vueſtra preſencia.
En vano intenta el alma reſiſtencia,
La hermoſa luz de vueſtro ſol perdîda,
Pues ha llegado noche que la impida,
Y acaba la eſperança, y la paciencia.
Como la Luna ſoy, mi luz preſtada
Era con vos, con la preſente vueſtra
Clarinda de mil rayos coronada,
La noche contrà mi ſu poder mueſtra,
Mas para no quedar toda eclipſada
Tomarè la del Sol a falta vueſtra.

Edu. No me eſpanto del dolor
que cauſa toda partida,
hijos, donde viue amor:
pero es razon que la impida
la grandeza del valor.
Don Iuan parte a la vengança
de vna afrenta injuſta y fiera,
de que a todos parte alcança,
quien ſu valor conſidera,
no agrauie ſu confiança.
Vaya en buen hora a la guerra
del Rey de Irlanda, pues anda
tan libre por nueſtra tierra,
para que pague en Irlanda
lo que hizo en Ingalaterra.
Sepan que dueño le he dado,
y que ha de ſer reſpetado
eſte gallardo Eſpañol
deſde la cuna del Sol
haſta ſu ſepulcro elado.
Ru. Yo prometo a vueſtra Alteza
à fè de Eſpañol Inglès,
que aqueſto es naturaleza,
y eſtotro amor, que eſtos pies
no bueluan ſin ſu cabeça,
Yo le harè entender quien ſoy.
Edu. Vamos, Clarinda, que voy
ſatisfecho que es tan cierto
lo que dize, que en el puerto
caſi eſperandole eſtoy.
Cl. A Dios dulce eſpoſo. *Ru.* A Dios
mi querida y dulce eſpoſa.
Vanſe los dos.
Ro. No nos hablamos yo y vos?
Flo. No nos han dexado coſa
que ſentir ni hablar los dos.

Ro.

Ro. No os parece que es muy justo
que sientan este disgusto
dos desposados de vn mes?
Flo. No por cierto, y pienso que es
todo sentimiento injusto.
Ro. Porque? *Flo.* Porque el desposado
pienso que tiene vn defeto.
Ro. Defeto? *Flo.* Pues no ha dado
en estar, siendo discreto,
mas necio que porfiado?
Ro. No lo entiendo. *Flo.* Pues sabed
que ha estado siempre en la cama
con la cara en la pared,
y no sè yo que quien ama
haze tan poca merced.
De que se quexa de ausente,
pues que lo estuuo presente,
que en la cama, de amor nido,
aguilas de Roma han sido
de espaldas eternamente.
Ro. Pues no ha gozado a Clarinda?
Flo Que es gozado? ni aun tocado
vna mano. *Ro.* Hembra tan linda,
Flo. Sin tapias està el cercado
que a los casados alinda.
Porque matrimonio santo
campo franco les concede,
pero de don Iuan me espanto,
ò lo que quiere no puede,
ò puede, y no quiere tanto.
Ro. Valgame Dios, que aurá sido?
Flo. Si es defeto natural,
aunque el vn voto ha fingido?
Ro. No querays mayor señal
de ser boto, pues no ha herido.
Flo. A Roma dize que ha de ir
primero. *Ro.* Bien puede ser:
don Iuan se quiere partir,
Flo. El cielo os dexe boluer.
Ro. No respondo por sentir.
Flo. A Dios Roberto. *Vase.*

Ro. El os guarde.
ya quedo de todo punto
desengañado y cobarde
el alma de aquel difunto
es general deste alarde.
Viue Dios que està don Iuan
preso, y que Tibaldo viene
en su lugar Capitan,
su cara y su talle tiene,
buenos los soldados van!
Que si en la mar se le antoja
de las naues nos arroja
y todos juntos nos vnde.
Ru. Desta manera se funde,
y poned nuestra cruz roja.
Pa. Assi queda bien traçado,
yo he de poner las veneras
en nuestro pendon cruzado.
Ro. Parece que hablan de veras
el, y el que viene a su lado.
Y son fantasmas por Dios,
almas son los dos en pena:
mas don Iuan vayan por vos,
que aunque me cuelge vna entena
he de seguir a los dos.
Del desengaño estoy cierto,
porque si aqueste hombre fuera,
y no espiritu de vn muerto,
como partirse pudiera,
sin gozar su esposa, al puerto?
Qual hombre tuuo en la cama
su esposa, y tan bella dama
que vsò tal descortesia?
el es alma, y alma fria
no siente de amor la llama.
Ru. Secretario. *Ro.* El me ha entẽdido,
ya saben que he murmurado.
Ru. Cuydado grande he tenido
de veros con tal cuydado.
Ro. Verdad mi sospecha ha sido.
Como me tratas assi,

pues

pues aqui para los dos,
ſabes quien ſoy y quien fui,
pero duelete por Dios
de mi ſeñor, y de mi.
Mira que ſin duda eſtà
preſo en Irlanda. *Ru.* Que harè
que conociendo me và,
pero yo me embarcarè,
y en alta mar lo ſabrà.
Ro. Ya ſè como no has tocado
à la Infanta. *Ru.* Paez. *Pa.* Señor.
Ro. Soſpecha eſte hõbre me ha dado
mas de que es encantador,
que no de don Iuan criado.
Pa. Yo lè he mirado tambien,
y no me parece bien,
Ru. El ſabe quanto en ſecreto
paſsè en Palacio, en efeto
de la Princeſa el deſden.
Si es demonio? *Pa.* Eſſo ſoſpecho.
Ru. Que como por vna ſombra
eſte engaño auemos hecho,
algun demonio me aſſombra,
y teme la cruz del pecho.
Pa. Pienſo que tienes razon,
mirale agora temblando.
Ro. No ay que dudar, almas ſon,
ſolo en eſtarme mirando
conozco ſu pretenſion.
Pero ſea lo que fueren,
la tierra ò la mar alteren,
yo los tengo de ſeguir.
Pa. Pues no le dexemos ir.
Ro. Algo preguntarme quieren.
Ru. Yo te dirè lo que haremos
quando embarcar nos queramos
en tierra le dexarèmos.
Pa. Marche el exercito y vamos.
Ru Ea ſoldados marchemos.
Ro. Que yo vãya entre eſtos dos!
Pa. Todo el color ſe le muda.
Ro. Que paſſo don Iuan por vos!
Ru. El es demonio ſin duda.
Ro. Ellas ſon almas por Dios.

Vanſe.

Salen el Rey de Yrlanda, y Francelisa, y Fenisa.

Fran. Apenas vienes, ſeñor,
y ya tratas de partida?
Yr. Vame acabando la vida,
Francelisa, vn ciego amor.
Boluer quiero a Ingalaterra
à mi nueua pretenſion.
Fr. Quien es el que eſta priſion
con tanto cuidado encierra?
Yr. Vn hombre que cautiuè
en la mar, quando venia.
Fran. Toda la noche y el dia
ſuſpira. *Yr.* El ſabe porque.
Fr. Si no me ha engañado, hermano
la Fama, ya ſe caſò
Clarinda, y ſoſpecho yo
que la pretendes en vano.
Yr. Nueuas que paſſan el mar
ſiempre ſon, hermana, inciertas,
que ſon ſus puertos mil puertas
por donde ſuelen entrar.
Juntas de varias naciones
engendran monſtros iguales.
Fr. De ſus fieſtas principales
ay aqui mil relaciones.
Yr. Con quien dizen? *Fr.* Con dõ Iuã
de Caſtro, bello Eſpañol,
que compite con el Sol
en generoſo y galan.
Yr. Ves como es todo mentira.
Fr. Porque? *Yr.* El porque, yo lo ſe.
Fr. No puedo ſaber porque?
Yr. De que lo eſcriuan me admira.
Que yo ſè bien que don Iuan

no

no está en Londres ni en su tierra
ni aun en toda Ingalaterra.
Fr. Luego engañado nos han?
Tr. Tenlo por cierto, y que yo
puedo seguro boluer
a pedirla por muger.
Fr. Pues quien las justas vencio?
Tr. Iuezes apasionados
y con giron de Españoles,
puestos sobre estanteroles
de teatros entoldados.
Dieron el premio a don Iuan,
por vna, ù dos buenas lanças,
mas sus vanas esperanças
lexos de gozarle estan.
Que no puede la razon
sufrir que viua el engaño.
Fr. Admirame el desengaño
de su fama y opinion,
Porque en Irlanda no ay cosa
mas vulgar que su belleza,
armas, valor, gentileza
y sangre marauillosa.
Su gala a cauallo, a pie,
peleando, hablando: en fin
que es vn Roldan Paladin
el don Iuan de Castro sè.
Bien dizen que son Gigantes
las famas de lexos vanas,
y las verdades enanas
en personas semejantes.
Tr. Esto, hermana, es la verdad,
y que es don Iuan generoso:
pero de fuerte y brioso
puedes quitar la mitad.
Voy a dar traça en saber
quando me podre partir.
Fr. Ya me dexas? *Tr.* No ay vivir
en ausencia, ò no ay querer.
Vase.
Fr. Detente, Fenisо, vn poco.
Fe. Que me manda vuestra Alteza?
Fr. Que es tan grande la belleza,
de Clarinda? *Fe.* Viene loco.
Fr. Bien se le ha echado de ver,
pues apenas ha llegado,
quando buelue, y confiado
que la podra merecer.
Fe. Estando ausente don Iuan
pienso que posible sea,
porque ella a don Iuan dessea,
que es en estremo galan.
Que aunque el Rey su fama cuēta
desta suerte y su valor,
es por zelos de su amor,
que injustamente le afrenta.
Que sin duda le vencio
tres vezes, y que fue estraña
con que a los Castros y a España,
su padre y su patria honrò.
Fr. Esso creo yo muy bien,
pero don Iuan donde está?
Fe. Tu hermano y señor se yrà
donde à Clarinda le den,
Y luego sabras adonde.
Fr. Y agora no puede ser,
Fenisо amigo, saber
que tierra a don Iuan esconde?
Fe. Hablas con los ojos tanto,
que voy entendiendo dellos,
mas que de tu boca. *Fr.* En ellos
pudiera ser lengua el llanto.
Y pues que fiar de ti
me atreuo, igual pensamiento,
ò estoy sin entendimiento,
ò todo el amor en mi.
La fama deste don Iuan,
Fenisо, con viuo fuego
me abrasa. *Fe.* El amor es ciego,
y essa es la razon que dan.
Para que quiera sin ver,
que de todos los sentidos,

entra amor por los oſdos
con mayor fuerça y poder.
Fr. Quieres ſaber como es eſſo,
y como el alma lo ſiente?
que ſe me ha puesto en la frente,
que es don Iuan aqueſte preſo.
Fe. Don Iuan, como? *Fr.* No ay poder
ſaber el como, Fenisa,
pues el alma me da auiſo,
bien lo deue de ſaber.
Fe. Por lo mucho que te deuo,
y que a tus padres deui,
te dixera adonde vi
eſſe gallardo mancebo,
Sino temiera á tu hermano.
Fr. A mi hermano? de que modo?
dimelo Fenisa todo,
porque eſſe temor es vano.
Que fuera de que el ſecreto
me importa tambien a mi,
ſabre yo ſacarte a ti
del mas peligroſo aprieto.
Fe. A lengua, porque te puſo
la naturaleza en parte
que pudieſſes deslizarte
nueſtra fabrica compuſo!
Que mucho que te deslizes,
ſi ſiempre en humedo eſtàs?
pero aun moſtrando lo vas
en eſto miſmo que dizes.
Toda tu diſculpa es nada,
porque el cerco de los dientes
fueron muros excelentes
con que eſtuuieſſes guardada.
Temblando eſtoy y deſſeo
dezir todo lo que ſè.
Fr. Mucho me agrauia tu fè,
coſa que en tu amor no creo.
Eſto no fias de mi?
Fe. Señora, yo lo dirè
que pues a dudar lleguè,
ſeñal de dezirlo di.
Aqueſte preſo es don Iuan,
preſo del Rey por traycion,
ſi en amor traygiones ſon,
porque otro nombre les dan.
Salio al campo al deſafio
con vn eſcudero à pie,
mandome el Rey, que eſto fue
no traycion, ſeruicio mio.
Que con armado eſquadron
de entre vnos olmos ſalieſſe,
y que al Eſpañol prendieſſe,
prendille al fin a traycion.
El eſcudero y Mauricio
ſe fueron a pelear,
Mauricio no ha de tornar
haſta el dia del juyzio.
Porque el Gallego Eſpañol
con vna y con otra herida
vengò muy bien en ſu vida
de ſu ſeñor la traycion.
Fr. Que aqui eſtà dõ Iuan y preſo?
Fe. Preſo como digo eſtà,
tu hermano agora ſe yrà,
no te eſtà mal el ſuceſſo,
Porque le podras hablar,
ver y caſarte con el,
mientras Arnaldo ſin el
la fuerte puede obligar.
Y aunque fue ſu amor terrible,
qualquiera muger auſente
ſe cura con lo preſente,
y oluida de lo impoſsible.
Fr. Como aguardar el auſencia
del Rey? *Fe.* Porque ſi lo ſabe.
Fr. Tienes tu a caſo la llaue?
Fe. Señora, con mas paciencia,
Quien te dixo que tenia
la llaue? *Fr.* Necio, ſi a mi
me dixo que eſtaua aqui
don Iuan miſmo el alma mia,

Son

Son efetos della agenos,
dezir que tu la tendras?
auiendo dicho lo mas,
auia de callar lo menos?
Fe. Aora bien la confiança
de tu ingenio, y tu valor,
y el tenerte tanto amor
acu.ſte impoſsible alcança.
Alcayde ſoy de don Iuan,
la llaue es eſta, yo ſè
ſolo el ſecreto. *Fr.* Mi fè,
y el amor dandote eſtan
De aqueſta merced en prendas
mil almas, mueſtra la llaue.
Fe. Mira tu honor. *Fr.* Amor ſabe
lo q̃ ha de hazer. *F.* No le ofẽdas.
Fr. Yo ſabre mirar por el,
retirate alli. *Fe.* Aqui eſtoy.
Fr. A abrir eſta torre voy,
à hablar vn rato con el.
Fe. Pues no le digas quien eres.
Fr. Que ſoy tu muger dirè.

Vaſe.

Fe. Poco ſè, pues que no ſè
la fuerça de las mugeres.
Que Sanſon no han derribado?
a que Dauid no ã vencido.
que Salomon no han rendido?
que Acides no han engañado?
Pero ya vienen alli:
el Rey la muerte me da,
mas ella no lo dira,
quiero eſcuchallos de aqui.

Eſcondeſe, y ſalen Francelisa y don Iuan.

Iu. Pues que ignoro la ocaſion,
para que vienes a verme,
a alumbrarme y defenderme
en eſta oſcura priſion?
Pareceme que has entrado
no mas de como el Sol entra
para alumbrar quanto encuentra
y calificar lo elado.
Porque ſegun tu hermoſura
ſolo puede ſer el Sol
efeto e vn Eſpañol
auſente de ſu luz pura.
Pintauanle en forma humana
los Indios, y eſto conforma
con tumas que humana forma,
pues es forma ſoberana.
Y aunque el Sol no ſuele hablar
a los preſos que entra a ver,
ſi ſol y idolo has de ſer,
bien me puedes conſolar.
Que dizes, trata mi muerte
el Rey de Irlanda, que Apolo
es Dios de oraculos ſolo,
y quiero conſulta hazerte?
Es oy el fin de mis dias?
acaban oy con mis daños?
Fr. Tu verás a ſus engaños
opueſtas las fuerças mias.
Y ſino te he reſpondido,
es porque he eſtado ocupada
en dar tu preſencia amada
a mi mas noble ſentido.
Conformaſte con mi idea,
igual eres a tu fama,
ſatisfazes quien te ama,
y alegras quien te deſſea.
No eres tu don Iuan de Caſtro?
Iu. Aunque como vès eſtoy,
el miſmo ſeñora ſoy,
que aqueſta cadena arraſtro.
Yo ſoy el Conde de Andrada,
yo ſoy aquel Eſpañol
notorio deſde el Ferrol,
del Sil a la Citia elada.

Yo ſoy, mas para que digo
que ninguna coſa ſoy,
ſi agora eſperando eſtoy
la eſpada de mi enemigo?
Fr. Que tu eres don Iuan? *Iu.* No ſè,
tales mis dichas eſtan.
Fr. No tengas pena, don Iuan.
Iu. Bien dizes, no la tendre,
Y mal en peſo leuantas
el peſo deſta cadena,
porque mal tendra vna pena
vn hombre que tuuo tantas.
Fr. Eſta y muchas que tuuieres
te quiero yo remediar,
Iu. Mucho ſuele hazer y obrar
la piedad en las mugeres.
Mas no podre yo ſaber
quien eres, y como ſabes
quien ſoy? *Fr.* De quien eſtas llaues
me pudo dar, ſoy muger.
Iu. Pues que ocaſion te ha mouido
a quererme ver? *Fr.* No mas
de ver, que ſin cauſa eſtàs
aprisionado y rendido,
Y el tener noticia alguna
de tu valor, porque ſè,
que la embidia pone el pie
donde le alça la fortuna.
Y pues no puede faltar
en tu claro entendimiento,
y ſangre agradecimiento,
quierote en eſto obligar.
Que ſi correſpondes bien
à tan juſta obligacion,
trocaremos la priſion
y la libertad tambien.
Porque ſi tu voluntad
la miſma ſangre confieſſa,
yo guſtarè de eſtar preſa,
porque tengas libertad.
Iu. Pues en que puedo obligarte,
tan pobre como me vès,
adonde hallarè interes
para que pueda pagarte?
Quando fuera eſta cadena
del oro que Arabia cria,
era corto premio el dia
que a muerte el Rey me cõdena.
Fr. Tan corto, que ſi pudieras
toda la arena del mar
en oro puro mudar,
de que vna cadena hizieras,
Con que pudieras ceñir
el mundo y ſus elementos,
no eran agradecimientos
para poderme ſeruir.
Y quando della colgado
por joya el mundo me hizieras
con ſu valor no pudieras,
don Iuan, auerme pagado.
Iu. Si dizes que eres muger
de vn Alcayde, dama hermoſa,
fuera de oro, que otra coſa
te puedo yo prometer?
No pienſo yo que en el mundo
tan mal recebido eſtà
el interes. *Fr.* Si ſerà:
pero yo en otro me fundo.
Iu. De que ay mayor interes,
que del oro, pues con oro
guardando al cielo el decoro
ſe haze todo lo que vès?
Cleopatra à Antonio moſtrò
ſolo en oro ſu grandeza.
Fr. Las almas tienen nobleza,
que el oro jamas comprò.
Iu. Pues que quieres proponerme,
que por tu propio valor
te dueles de mi dolor?
Fr. Ya comienças a entenderme.
Iu. Pues llegado a que por el
te quieres doler por mi,

tam-

tambien ay valor en mi
para pagarte con el.
Fra. Agora aciertas mejor,
que a vna muger principal
todo interes le està mal,
que no ſea interes de amor.
Iu. Pues como amor te ha obligado?
Fra. Amor, don Iuan, me obligò.
Iu. Pues podrè pagarte yo?
Fra. Podràs, pues no eres caſado.
Iu. Como ſi tu eres caſada?
Fra. No ſoy. *Iu.* Pues q̃ puedo hazer?
Fra. Quererme por tu muger.
Iu. Y muger determinada
ſabes tu quien ſoy? *Fra.* muy bien.
Iu. Sabes quien los Caſtros ſon?
ſabes mi grande opinion?
Fr. Y ſe tu valor tambien.
Iu. Pues como ſabes de ti
que me podràs igualar?
Fra. Las almas vengan à eſtar
iguales en ti y en mi.
Que lo que es ſangre, yo harè
para igualar tu perſona
que te ſobre vna Corona,
y quiça te la dare.
Iu. Dadme, ſeñora, eſſos pies
porque ya os he conocido.
Fra. Luego ya ſabes que pido
dè mi amor juſto interes.
Iu. Es tan juſto, ſi ſoys vos
quien pienſo, que ſi ſereis.
Sale Feniſo.
Fen. Ciegamente procedeis.
Fr. Como *Fe.* El Rey viene por Dios.
Fr. Entrate depreſto. *Fen.* Cierra.
Vaſe don Iuan, y ſale el Rey.
Yr. Toda via eſtas aqui?
Fra. En tratar me diuerti
ſuceſſos de Ingalaterra.
Yr. Yo vengo con poco guſto.
Fr. De que? *Yr.* De que cierta fama
a la defenſa nos llama
deſta isla. *Fr.* Caſo injuſto.
Pues quien te viene a hazer guerra?
Yr. No ſe mas de que en el puerto
dizen que han viſto, y es cierto,
armada de Ingalaterra.
Fr. Contra ti, porque ocaſion?
Yr. Si verdad te he de dezir,
tienen razon de acudir
a vna juſta obligacion.
Fr. Como? *Yr.* El hombre q̃ eſtà preſo
es don Iuan de Caſtro. *Fr.* Pues
don Iuan que importa al Inglès?
Yr. Que le prendi mal confieſſo,
Y el Rey le tiene aficion,
que hazerle heredero trata,
fuera de que aquella ingrata
aurà ſido la ocaſion.
Que con amor que le tiene
el viejo Rey, ha incitado
para lleuarle, y juntado
la armada, ſi armada viene.
Fr. Pues que te mouio a prender
aquel bizarro Eſpañol?
Yr. Quitar vna aguila al Sol,
que pudo ſus rayos ver.
Fr. Matale aqui. *Yr.* Tu no entiendes
Franceliſa, que era error
hazer la cauſa mayor.
Fr. Pues para que le defiendes?
Entrega a don Iuan al Rey,
ò al General de la armada.
Yr. Pienſo que es coſa acertada.
Fr. Pero es yerro a toda ley.
Pues fuera de que diran,
que ha ſido por cobardia,
queda de tu alebоſia
mal ſatisfecho don Iuan.
Y ſi eſſe Eſpañol deſpues,
y el Inglès te han de hazer daño.

pareceme que es engaño
dalle tal hombre al Ingles.
Yr. Pues q̃ he de hazer? *Fr.* Defẽderte.

Sale Alexandro.

Alo. Con tanto deſcuydo eſtàs?
Yr. Ay, Alexãdro, algo mas? (uierte:
Alo. Como ma? *Yr.* Proſigue. *Al.* Ad-
Quando al puerto, gran ſeñor,
parti corriendo la poſta,
para ſaber ſi la Fama
tantas vezes mentiroſa,
En la cauſa lo ſeria
de tu preſente congoxa,
veo en ſendas y caminos
gente que la tierra brota.
Porque pienſo que excedian
de los arboles las hojas,
todos huyendo a tu amparo
como a centro en quien repoſa.
Vnos me cercan, ſeñor,
otros con manos piadoſas
me detienen el caualló,
y qual de la miſma ropa.
Buelue, Alexandro, me dizen,
buelue al Rey, di que ſocorra
el miſero Reyno ſuyo,
que ya ſu deſcuydo nota.
Porque ſeſenta y tres naues
en aqueſte punto abordan
vna belicoſa armada
de Ingalaterra y Eſcocia.
Todos los bordes veſtidos
haſta el corredor de popa
de damaſcos y de telas,
y de la popa a la proa
coronadas de ſoldados
que las gumenas enroſcan.
Han hecho fuertes trincheas
para ocultar ſus perſonas,
ſobre los garceſes altos
los eſtandartes tremolan
Con los leones de Eſpaña,
y de Britania las roſas,
y las flamulas que baxan,
que caſi las aguas tocan,
Deſde los penoles altos
de las entenas ſe mojan,
todas con diuerſas velas,
ya Latinas, ya Eſpañolas,
Entre mil veneras blancas
bordadas de cruzes rojas,
jamas fabrica tan bella,
ni maquina tan hermoſa
tuuo en ſus ombros Neptuno
deſde el incendio de Troya.
Y mas que por General
deſta armada belicoſa,
viene el mejor Eſpañol
que vio lo mejor de Europa.
Del Principe de Galicia
y doña Eluira de Rojas
es hijo, y Conde de Andrada,
don Iuan de Caſtro ſe nombra.
Dize, que viene en vengança
de vna injuria vergonçoſa
que le hiziſte al miſmo en Londres
y que eſta es la cauſa ſola.
Hizoſele reſiſtencia
deſde el puerto, mas fue poca,
que como el cielo granizos
llueuen las naues pelotas.
Tomaronle en fin en lanchas
por vnas calas angoſtas,
y formando vn eſquadron
vienen marchando a la ſorda.
Don Iuan dizen los ſoldados,
que ha prometido a ſu eſpoſa
no boluer ſin tu cabeça,
y que ſe han hecho las bodas.
Mira valeroſo Arnaldo
lo que a tu remedio importa,

al

al bien de tu Reyno triſte,
y al honor de tu Corona,
Porque ſegun es la fama
de aqueſte Eſpoñol agora,
ſolo el nombre les eſpanta,
y del arcabuz ſe aſſombran.

Ir. Sino dixeras que la gente miſma
te detuuo, Alexandro, y que con lagrimas
viene a pedirme como a Rey amparo
contra los enemigos que me cuentas,
por fabula tuuiera lo que dizes,
reſpeto de llamar don Iuan de Caſtro
al General de la preſente armada.
Ale. Antes ſi alguna coſa tan vilmente
hizo acudir a la defenſa juſta
fue el nóbre de D. Iuan. *Ir.* D. Iuan de Caſtro
viene por General de aqueſta armada?
que dizes Alexandro? *Al.* Lo que oyes.
Ir. Hasle tu viſto? *Ale.* No. *Ir.* Pues no lo creas.
Ale. Como que no lo crea, ſi lo dizen
ſoldados, gente, fama, naues, armas,
vanderas, eſtandartes, gallardetes,
las veneras y cruzes de Santiago,
y el miſmo miedo que es mayor teſtigo?
Ir. Siempre el miedo es teſtigo mentiroſo,
yo tengo a don Iuan preſo. *Al.* Preſo? *Ir.* Preſo.
Ale. Adonde? *Ir.* En eſta torre. *Al.* De que modo?
Ir. De que le truxe yo de Ingalaterra,
y eſſa armada la rige el Rey ſin duda,
no de tanta opinion ni buena gente:
ven conmigo Alexãdro, que en vn punto
verás ſi ſalgo a la defenſa armado:
dame las llaues tu de aqueſta torre,
y pon cien hombres de mi guarda en ella,
aunque no ſerà tanta ſu ventura,
que lleguen à alcançarla con los ojos:
tu hermana Franceſiſa atiende en tanto
à amparar las mugeres generoſas,
cuyos maridos a ſeruirme fueren.
Fra. Haaè lo que me mandas, y ſi a caſo
fueren los hombres pocos, yo me atreuo
a ſalir como barbara Amazona,
con muchas que tendran el miſmo brio

a la defenſa de la honra y patria.
Yr. Guardète el cielo. *Fr.* Ay triſte yo, Feniſo,
que harè en ſuceſſo tan confuſo? *Fe.* Darle
con diſcrecion lugar a la fortuna.
Fra. Si vencen los Ingleſes y ſe lleuan
al Eſpañol, que como vès adoro,
gozaràle Clarinda. *Fe.* Pues que intentas?
Fra. Animarme tambien a defendelle,
que nunca à las mugeres faltò el animo,
que con amor vn pajaro en ſu nido
con tierno pico a la culebra ofende.
Fe. Tu podras defendelle? *Fra.* Amor me anima.
Fe. De que ſuerte podras? *Fra.* Mudãdo el habito.
Fe. En todo tengo de ſeruirte. *Fra.* Vamos,
que no he de ſer quien ſoy, ò ha de ſer mio.
Fe. Que no podra muger? *Fra.* Añade luego
ſi tiene amor, mientras le dura el fuego.

Vanſe.

Salen ſoldados con caxas, vanderas, Paez, Rugero con baſton.

Ru. Huyendo van los cobardes.
Pa. Braua entrada. *Ru.* Gran vitoria.
Pa. Proſigue, ſeñor, no aguardes.
Ru. Que es de la ſoberuia y gloria
de los contrarios alardes?
Donde eſtà Arnaldo alebroſo?
Pa. Fuiſte en llegar tan dichoſo
con la bonança del mar,
que eſto deue de inorar,
quando llegas vitorioſo?
Ru. Paes como halla la ciudad,
dondè tiene corte y viue,
lleg, ſin dificultad,
y vn hombre no ſe apercibe
a tener de ſi piedad?
O es fuerça de la razon,
ò deue de eſtar auſente,
ò le falta el coraçon.
Pa. Pienſo que ſacar intente
al Conde de la priſion.
Con boluerle aura creydo
que has de boluerte a embarcar.
Ru. Engaño cobarde ha ſido,
mas pienſo que me ha de dar,
que mas tengo prometido.
Sin ſu cabeça no creas,
Paez, que de Irlanda ſalga,
ò ſin que preſo le veas,
Pa. Ya no ay ruego que le valga,
ſi la vengança deſſeas.
Ru. Donde la torre ſerà
en que mi hermano eſtà preſo?
Pa. El muro contemplo ya.

Sale Roberto.

Ro. Ya no temo mal ſuceſſo,
aqui el Gèneral eſtà.
El eſpiritu cruel,
que en el puerto me dexò,
porque no fueſſe con el,
oy en el de Irlanda entrò

digno

digno de palma y laurel.
Bien penſò que no pudiera
ſegun eſperò mi amor,
que en ſer firme perſeuera
hallò fuerça en mi valor,
y vna barca en la ribera.
Encontrè con vna naue
donde el acogerme incierto,
pues toda el armada ſabe,
que ay vando contra Roberto,
para que mi vida acabe.
Y al agua me echè deſnudo,
y nadando aſi de vn cabo,
que darme la vida pudo,
trepè, acogiome vn eſclauo,
vine entre la gente mudo,
Haſta que à Irlanda llegamos,
donde ſi a don Iuan cobramos
venga la muerte, no quiero
vida. *Ru.* Eſte muro primero
cubierto de verdes ramos
Es la ſeñal que me dio
el Irlandès de la torre
adonde don Iuan quedò.
Pa. Del muro vna fuente corre.
Ru. Deſſo tambien me aduirtio,
Que es eſto, valgame el cielo?
Pa. Que miras? *Ru.* Aquel ſoldado.
Pa. Todo me ha cubierto vn yelo.
Ro. Las dos almas me han mirado,
que me conocen rezelo.
Ru. El demonio no es aquel,
que en Ingalaterra vimos?
Pa. Mira ſi es cierto ſer el,
pues de allà ſin el venimos,
y aqui nos vemos con el.
Ro. Que diran, valgame Dios,
aquellas almas de mi?
Ru. No le hablarèmos los dos?
Pa. Que puede hazernos aqui?
Ru. Que paſſo don Iuan por vos!
Roberto. *Ro.* Señor. *Ru.* No ſabes
que no guſto verte aqui.
Ro. Porque? *Ru.* Por coſas bié graues.
que tu las ſabras de mi,
dexa, Roberto, mis naues.
Mira que yo ſoy Chriſtiano,
mira que no has de moſtrar
en mi tu rigor tirano,
porque Dios me ha de librar
de tu cauteloſa mano.
Ro. Señor, quando te ofendi,
ſi a caſo eres tu don Iuan,
quien tanto me quiſo a mi,
eſte galardon me dan,
tus obras, tu hablas anſi?
Yo cauteloſo, que adoro
tu ſombra, yo ſoy tirano?
porque fuerça, ò que teſoro?
pues ſeñor ſi eres Chriſtiano,
quando fue Roberto Moro?
En Dios creo yo tambien,
tengo criſma, y ſè muy bien
la doctrina que aprendi
en partes donde naci:
conmigo tanto deſden?
Si es porque fui tu lacayo,
y tuue aquel penſamiento,
ya de la empreſa deſmayo,
aunque me dio atreuimiento
darme de tu ſol vn rayo,
Ya no pienſo en Fioriana,
que fue locura, ſeñor,
mira que es coſa inhumana,
que quepa en tu gran valor
vna vengança tan vana.
Mira lo que te he ſeruido,
en Sarria, en Monfort, en Lemos,
en tierra, y mar padecido,
Pa. Engañado nos auemos
que eſte es hombre conocido,
Y me acuerdo auerle viſto.

con el Conde en el Ferrol,
por donde fui tan mal quiſto.
Salen Feniſo y Franceliſa.
Fra. Feniſo, ſi es Eſpañol,
vn impoſſible conquiſto.
Pero como el Rey Inglès
hizo Eſpañol general?
Fe. Eſpañol me dizen que es.
Fra. Eſte es el guion Real.
Ru. Que quiere aqueſte Irlandes?
Fra. Valgame Dios! *Fe.* q̃ te admira?
Fra. No es eſte don Iuan? *Fe.* No ſè.
Fra. Don Iuan, es el que nos mira.
Ru. Paez? *Pa.* Gran ſeñor. *Ru.* Porque
el Irlandes ſe retira?
Pa. Admirale tu valor,
que pienſa que eres don Iuan.
Fe. Señora, hablarle es mejor.
Fra. Los dos mirando me eſtan,
mi ero de eſpanto y temor.
No quedaua preſo? *Fe.* Si.
Fra. Pues como eſtà libre aqui?
Fe. Habla con aquel ſoldado.
Pa. El no llega de admirado
del valor que mira en ti,
Frã. A hidalgo? *Ru.* Que me quereis?
Fra. El General Capitan
quien es? *Ro.* El miſmo que veis.
Fe. Como ſe llama? *Ru.* D. Iuan.
F. Don Iuan? *Ru.* Hablarle podeis
Aunque no ſè por Dios viuo.
Fra. Si es fantaſma, ò iluſion?
notable temor recibo:
no quedaua en la priſion,
y con cien guardas cautiuo?
Fe. Por eſtos ojos le vi.
Fra. Pues como eſtà allà, y aqui?
Fe. Sin duda que ay dos don Iuanes,
Eſpañoles Capitanes.
Fra. Y dos fuegos para mi.
Fe. Hablale. *Fra.* Dame eſſos pies.
Ru. Vengas gallardo Irlandes
con buena dicha, que quieres?
Fr. Que me eſcuches, por quien eres
lo que ſoy ſabras deſpues.
General de Ingalaterra,
famoſo don Iuan de Caſtro
deſde Compoſtela a Londres,
y deſde el Norte al Ocaſo.
Tu por quien barbaros Moros
deſde el Sil Gallego al Tajo,
deſde el Tajo al claro Betis,
y deſde el Betis al Dauro.
No ſè por Dios lo que digo,
no ſè por Dios lo que hablo,
porque mirandote al roſtro
del miſmo roſtro me eſpanto.
Tiene ſe en naturaleza
por eſpantoſo milagro
ſer los roſtros diferentes,
y aqui parecerſe tanto.
Ru. No proſigues? *Fr.* Ya proſigo.
Ru. Paez? *P.* Señor. *R.* contemplando
deſte Irlandes la hermoſura,
habla, roſtro, cuerpo y manos
He penſado que es muger.
Pa. Y no te auras engañado,
porque yo pienſo lo miſmo,
y que es de vn Angel retrato.
Fr. No me eſcuchas? *R.* Ya te eſcucho
Fr. El Rey de Irlanda mi hermano,
que ſoy muger, Eſpañol,
y Franceliſa me llamo.
Me contò como tenia
la cauſa de vueſtro agrauio
en aquella torre fuerte
que guardan ſoldados tantos.
Diſculpoſe con dezir,
que amor eſtà diſculpado
deſde el principio del mundo,
por quien vino tanto daño.
Reñile el dar ocaſion

a que

a que eſſe Inglès Eduardo
deſtruyeſſe nueſtras Islas,
ſiendo amigo tantos años.
Finalmente perſuadido,
dexò de ſalir al campo
con ſeys mil hombres de apie,
y mas de dos mil caualios.
Y a mi ruego darte quiere
eſte preſo, eſtraño caſo!
que hable de vn hombre auſente,
y ſea el miſmo con quien hablo.
Por lo que adoras, ſeñor,
ſi es verdad que eſtàs caſado
con la diuina Clarinda,
y que has dormido en ſus braços,
Que te contentes con eſto,
y no des cauſa al eſtrago
que en los tuyos y en los nueſtros
harà tan ſangriento aſſalto.
Pirro, Xerxes, Ciro, Ceſar,
Pompeyo, Alexandro, y Dario
quando ſin ſangre vencieron,
ſus victorias celebraron.
Si puedes vencer ſin ella,
ſeràs bienauenturado:
ſi la ciudad enterar quieres,
cuya cerca eſtàs mirando,
Seràs tan mal recebido,
y aura de coſtarte tanto
como Numancia coſtò
en Eſpaña à los Romanos,
Porque no ſolo los hombres
de defenderſe han jurado,
pero las propias mugeres
deſde diez haſta treynta años:
De las quales, como ves,
aqueſte trage he tomado,
ſoy Capitana Amazona,
en el Troyano Acamandro,
Y como al darles tormento
haſta que ſe han deſnudado
corre peligro el delito,
y luego es cierto el negallo.
Aſsi agora el deſnudarſe
del habito honeſto ha dado
ocaſion para morir
ſi llegas a executarlo.
Reſpõdeme? *Ru.* Paez? *P.* Señor,
Ru. Partido huuiera tomado,
ſi por partido me dieran
eſte celeſtial milagro.
Pa. Hate parecido bien?
Ru. Eſtoy de verla admirado,
turbado de reſponderla,
y ſin alma de penſarlo.
Los ojos viendola ciegan,
temen la lengua y las manos,
eſta el hablar con ſoberuia,
y ellas el hazerle daño.
Que me aconſejas que diga?
Pa. Si tu como Otauiano
a Cleopatra la eſcucharas,
eſcuſaras preguntarlo.
Mas ya que ſu roſtro has viſto,
ſu tierna lengua eſcuchado,
ya baſiliſco en la viſta,
ya cocodrilo en el llanto.
Di, que quieres ver al preſo,
y que con el conſultado
te bolueras a las naues,
reſpeto de ſer tu hermano.
Fra. No reſpõdes? *Ru.* Ya reſpõdo,
diras Franceliſa a Arnaldo,
que aceptarè ſu partido,
ſi con mi hermano lo trato,
que es fuerça verme con el.
Fra. Luego el Eſpañol gallardo
es tu hermano? *Ru.* Y tã de veras
que vn alma viue en entrambos.
Somos vn cuerpo y vn roſtro,
vn penſamiento, vn retrato,
vna voluntad y vn guſto,

y vn

y vn miſmo don Iuan de Caſtro,
Y en lo que a defenſa toca,
di que quinze mil ſoldados
que traygo aqui, ſolo tienen
lo que el pie cubre en el campo.
Eſſas naues ſon ſus caſas,
y eſtos maros ſus ganados,
vueſtra hazienda ſu ſuſtento,
y ſus dineros ſus manos.
Y que pues a las mugeres
ſe remiten con ſer tantos,
no deue de ſer el miedo
menos que ha ſido el agrauio.
Mas ſi todas Franceliſa,
como tu maran mirando,
Arnaldo eſtà defendido,
el partido es eſcuſado.
Porque ya tu gallardia
eſtà de mi amor triunfando,
que ſolo al amor ſe rinde
quien tiene ſangre de Caſtro.
Fra. Por quanto, ilustre Gallego,
dexaràs de ſer ſoldado
con tu enemigo, y conmigo
galàn noble y corteſano.
Mas creeme, que ſi te precias
de parecerme bizarro,
que me precio yo de ſer
Caſtro en quanto ſoy y trato,
Porque es el cuerpo Irlandès
de mis padres heredado:
pero atrahe con el alma
los penſamientos que traygo,
Las acciones, las potencias,
que como cuerpo en q̃ ha entrado
eſpiritu en quanto digo,
pienſo y pretendo ſoy Caſtro.
Yrè a llenar la reſpueſta,
y embiarète algun regalo,
porque eſtoy miran lo en ti
el conſuelo de mis daños,
Que ſi dos don Iuanes ay,
y el vno me da cuydado,
yo ſè que no ay dos Clarindas
para que puedan gozarlos.

Vaſe.

Ru. Entendiſtelo? *Pa.* Soſpecho,
ſi por dicha no me engaño,
que quiere bien a don Iuan.
Ru. Aora bien hagamos alto
Mientras la reſpueſta viene,
que ſi ella quiere a mi hermano,
no eſtà lexos de ſer mia.
Ro. Eſtraño y notable caſo!
Ya quiere gozar deſtotra,
y con Clarinda caſado
vn mes eſtuuo con ella
en ſu cama y en ſus braços:
Si es eſte eſpiritu, y quiere
a quantos cuerpos topamos:
en los dias de mi vida,
vi eſpiritu tan bellaco.
Ru. Roberto? *Ro.* Señor. *Ru.* Yràs
a ver y hablar a mi hermano?
Ro. De paz bien podre. *Ru.* Pues vè,
porque vna carta eſcriuamos:
ay hermoſa Franceliſa!
Ro. Oy ſabre qual es mi amo.

ACTO SEGVNDO

Salẽ el Rey de Yrlanda y Franceliſa.

Yr. Como dizes, Franceliſa,
que al miſmo don Iuan hablaſte,
no aduiertes que te engañaſte?
Fr. Remedia eſte daño apriſſa,
Y dexate de ſaber
ſi es don Iuan, ò no es don Iuan,
pues por partido te dan,
que los dos ſe quieren ver.
Yr. Dos don Iuanes? *Fr.* Y que ſon
vno miſmo, y ſon hermanos.
Yr. Por los cielos ſoberanos,
que muero de confuſion.
Ya ſè lo que puede ſer,
que es parecerſe dos hombres,
y tener los miſmos nombres.
Fr. Reſuelue lo que has de hazer.
Mira ſi eſtos ſe han de hablar,
ò al aſſalto te apercibe.
Yr. No tener gente en que eſtriue,
pienſo que me ha de obligar
Con juſta cauſa ſe alaba,
y yo lo ſiento en mi tierra
que la preſteza en la guerra
todo lo que quiere acaba.
Fue con tal velocidad,
que apenas naues oì,
quando ya ſu gente vi
dar aſſalto a mi ciudad.

Sale Feniſo.

Fe. Vn Eſpañol quiere hablarte
de parte del General.
Yr. Entre, ay confuſion igual!
Fra. Eſcucha Fenſo aparte.

Sale Roberto.

Ro. Deme los pies ſu Alteza. *Yr.* Di ſoldado,
a lo que vienes? *Ro.* Traygo aqueſta carta
de nueſtro General D. Iuan de Caſtro
para don Iuan de Caſtro? *Yr.* No lo entiendo
Rò. Ni yo tampoco. *Yr.* Dime como traes
de don Iuan carta para don Iuan miſmo?
Ro. Porque entre ellos es ſola diferencia
eſtar el vno libre, el otro preſo,
y eſcriuirſela al preſo el que eſtà libre.
Yr. Abrid por eſſa puerta aquella torre.
Fe. Mueſtra la llaue. *Yr.* Toma. *Fe.* Oye ſoldado?
Ro. En que te ſiruo? *Fr.* Eſcucha vna palabra,
es verdad que don Iuan eſtà caſado?
Rò. Caſado eſtá don Iuan. *Fr.* Con quiẽ, y dõde?
Ro. El con quien es Clarinda, el dõde es, Lõdres
Fr. Viſtele tu? *Ro.* Con eſtos miſmos ojos,
mas no la goza, aunque durmio con ella.
Fr. Porque razon? *Ro.* Porque primero dize,
que ha de yr a Roma, y es tan bella dama
que no ſè donde pudo hallar paciencia:

yo

yo ſè de mi, que ſi forçoſo fuera
hazer como el eſta jornada à Roma,
que no buſcara mayor gloria. *Fr.* Hermoſa
deue de ſer? *Ro.* Como al abrir la roſa.

Salen don Iuan y Feniſo.

Fe. Aqui eſtà el preſo don Iuan.
T. Es como eſte Franciſco
el que contigo me auiſa?
Fr. Mil penſamientos me dan
De que es el que alli dexè.
Ro. A don Iuan mirando eſtoy,
ſeñor? *Iu.* Quien eres? *Ro.* Yo ſoy,
Roberto ſoy, no me vès?
Iu. Roberto mi grande amigo.
Ro. Don Iuan mi grande ſeñor,
como conozco en tu amor
que eſtoy hablando contigo.
Eſte ſi que es mi don Iuan,
dexame atentarte todo,
Iu. Que me atientas deſſe modo?
Fe. Que alegres los dos eſtan!
Fr. Sin duda es eſte eſcudero
el que dio muerte a Mauricio.
Fe. Aquel amor es indicio.
Ro. Coſas te referirte eſpero,
Señor, que te han de eſpantar.
Iu. Como? *Ro.* Clarinda es caſada.
Iu. Pues ya no me cuentes nada,
que ya no ay mas que contar,
Deſdichado fue aquel dia
que al campo ſali, Roberto,
de aqueſta traycion incierto,
pues perdi la eſpoſa mia.
Mas dime con quien caſò?
Ro. Con dò Iuan de Caſtro. *Iu.* Quien?
Ro. Don Iuan, que ay otro tambien.
Iu. Que dizes? *Ro.* Lo que vi yo.
Iu. Tu lo viſte? *Ro.* Con mis ojos,
quando del campo bolui.
Iu. Eſto oygo, y viuo, ay de mi!
Ro. Que he recebido de enojos,
Que deſdichas he paſſado,
que afrentas en mar y tierra!
Iu. Pues como en Ingalaterra
de don Iuan ſe han acordado?
Quien viene a ſeruirme a mi?
Ro. D. Iuan de Caſtro. *Iu.* Qué dizes?
Ro. Porque no te eſcandalizes
el mayor mal te encubri.
Aunque tengo imaginado,
que es el alma del difunto,
y que en tu propio trasunto
con Clarinda eſtà caſado.
Y viene por General
deſta armada. *Iu.* Caſo eſtraño!
Ro. Pero que pueda el engaño
deſte mi amor natural,
Que la carta que me dio
ſe me ha oluidado de darte.
Iu. Mueſtra. *Ro.* Aqui podra auiſarte.
Iu. La letra conozco yo.
Y en la firma dos mil vezes
pongo, Roberto, la boca.
Ro. Pues que razon te prouoca?
Iu. Oye? *Ro.* Mucho lo encareces.

Lea D. Iuan. Viniendo a buſcarte a Ingalaterra en la noche de tu priſion, y que lo auia de ſer de tu deſpoſorio, me auiſò vn cauallero, que tomando tu nombre dieſſe la mano a Clarinda, porque no perdieſſes la ocaſion, y el Rey no: hizelo, y fingiendo ve:gar mi agrauio, pedi al Rey naues y gẽte, y vẽgo a darte libertad. *Rugero de Moncada.*

Ro.

Ro. Como, ſeñor, que no es ſombra?
Iu. No conociſte à Rugero?
Ro. Conoci eſſe cauallero,
que aqui tu hermano ſe nombra,
Y es de tu madraſtra hijo,
mas, ſeñor, nunca le hablè.
Iu. Prodigioſa induſtria fue
la que Tibaldo le dixo.
Grandes bienes me han venido
de ſolo vn bien q̃ hize à vn muerto,
Ro. q̃ eſte es tu hermano? *I.* Y tã cierto
quanto es de mi conocido.
O Rugero, quien pudiera
ſino tu amor, ſocorrerme,
ſin eſperança de verme
libre de priſion tan fiera?
Buelue, Roberto, y dirás
que acometa, que no aguarde,
que mientras fuere mas tarde
ſerà la defenſa mas.
No te detengas anſi.
Ro. Siento el dexarte, ſeñor.
Iu. Muéſtrame en partirte amor,
Ro. Dios te guarde mas que ami.
Vaſe.
Yr. Que te eſcriue el General?
Iu. Que a librarme el Rey le embia.
I. Verà la defenſa mia
a ſus ſoberuios igual.
Iu. Luego entregarme no quieres
ſiendo injuſta la priſion?
Fr. Mira, hermano, que es razon.
Yr. Eſtrañas ſoys las mugeres.
Vete Franceliſa a hazer
con tus dueñas tu labor,
que las coſas del honor
no las entiende muger.
Don Iuan, ſi yo te he de dar,
ha de ſer con vn concierto,
que el General buelua al puerto,
y que ſe alargue a la mar.
Y que tu has de hazerme a mi
pleyto omenage ſeguro,
porque à Clarinda procuro
que tantos años ſerui,
De no caſarte con ella,
de no pretendella mas.
Iu. Cercado y ſoberuio eſtàs,
la Fortuna te atropella.
Yr. No lo creas, que el valor
la lleua de los cabellos.
Iu. Si tu la tuuieres dellos,
ſerà laurel de tu honor.
Fr. Don Iuan aceta el partido
que otras Clarindas aurá,
aunque ſi caſada eſtá
como has de ſer ſu marido?
Iu. No tengas deſſo cuydado,
el don Iuan que ſe caſò
es yo miſmo, porque yo
mi poder le tengo dado.
Y no harè el pleyto omenage
ſolo por ſer Eſpañol,
por quanto teſoro el Sol
mira en todo ſu viage.
Yr. Fue el Rey Eduardo loco
en caſar ſu hija anſi
pudiendo darmela a mi
con quien no ganara poco.
Quien vio a vn padre prometer
ſu hija hermoſa, prudente,
al que fueſſe mas valiente?
Iu. Fue diſcreto proceder.
Porque tuuieſſe valor
el hombre a quien el la dieſſe,
y quien las hiſtorias vieſſe
no lo tendrà por error.
Dalle a ſu hija vn marido
tan valeroſo y tan fuerte.

Sale Alexandro.

Ale. Que hazes de aqueſta ſuerte

va-

vanamente entretenido,
ſi por tres partes aſſaltan
el muro los enemigos.
Ir. Que importa, vamos amigos,
que ſi ſon tres, treinta faltan.
Muramos en la defenſa,
no quiero viuir ſin honra,
que no puede auer deshonra
como conſentir la ofenſa.
Cierra, Franceliſa, el preſo,
ſu guarda anima y repara.
Ale. Vamos, ſeñor. *Ir.* Quien penſara
tan deſdichado ſuceſſo?
Vanſe.
Fra. Ya quedas en mi poder.
Iu. Y no es nouedad ninguna,
tieneme el de la fortuna,
y es la fortuna muger.
Fra. Deſeo ſaber de ti,
ya que tienes ſolo vn ſer
y vn roſtro, y vn parecer,
que pienſas hazer de mi?
Tu aqueſte General
como aueis de repartir
à Clarinda oy, ſi el viuir
con ella ha de ſer yguał?
Porque ſi la ley de Dios
manda que vna aya de ſer,
quede yo para muger
del que dexe de los dos.
Iu. No me has preguntado mal.
Fr. Buſco lo que me conuiene,
Iu. Yo pienſo que a quedar viene
ſin Clarinda el General.
Fr. Y tiene el miſmo valor
que tu? *Iu.* Agora lo verás
y mucho me obligarás
en tenelle mucho amor.
Suenan dentro caxas y dize el Rey.
Ir. Aqui valientes ſoldados.
Fr. El Rey mi hermano es aquel.
Iu. Será el aſſalto cruel,
â cielos conmigo ayrados!
No ſuelen, ſi oyendo eſtan
los caualios la trompeta,
con boca mas inquieta
romper la aldaua al çaguan.
Y tirar con mas paſsion
para poder deſaſilla
el lebrel de la traìlla,
de la piguela el halcon,
Que yo de aqueſta cadena
por quien tu cautiuo ſoy,
viendo que aqui donde eſtoy
la voz del aſſalto ſuena.
Dentro Rugero.
Ru. Aqui famoſos Ingleſes
venceremos de vna vez,
mirad que es don Iuan juez.
Iu. Ya Rugero ſi me vieſſes
Eſtar batallando aqui
con el alma que del pecho
Dentro Alexãdro.
ſe me ſalta. *Ale.* Sin prouecho
muere mucha gente aqui.
Para que, ſeñor, porfias?
Fr. Entra en la torre, don Iuan,
que como ves, cerca eſtan
tus venturas ò las mias.
Entra, que es obligacion
encerrarte, y defenderte.
Iu. Aun quiere mi dura ſuerte
que oy me dobles la priſion.
Fr. Zerraré por mi interes,
que mientras que no te rinda,
no gozaràs de Clarinda.

Vaſe don Iuan y ſale el Rey, Alexandro, y Feniſo las eſpadas deſnudas.

Ale. Mira que es error. *Ir.* No es.
Ale. A don Iuan quieres matar?

Ir. No matar, llevarle al muro,
por el que menos seguro
acaban de derribar.
Y al General le diré,
que si del no se retira,
de la suerte que le mira
del muro le arrojaré,
Fen. Bié dizes. *Fra.* Aduierte hermano.
Ir. Que no tengo que aduertir:
ò don Iuan ha de morir,
ò retirarse el villano.

Arriba don Iuan.

Iu. Rey de Irlanda, y vosotros caualleros,
ninguno llegue cerca de la torre,
ni la pretenda abrir de ningun modo,
porque con piedras pienso defendella,
de que no tengo aqui pequeña copia,
que ya entiendo el intento con que viene
esse cruel, que con traiciones tales
persigue injustamente mi inocencia.
Ir. Estàs loco don Iuan? *Iu.* Bien lo preguntas,
que siempre fue de locos tirar piedras:
guardate desta, y desta. *Ale.* Tente vn poco.
Iu. Como podrè tenerme, si estoy loco?

Dentro Rugero.

Ru. Aqui fuertes Ingleses, que oy es dia
de ganar honra y fama. *Fe.* Oyes aquello?
Fra. En el muro han subido. *Ale.* La vandera
de la Cruz roxa, y las veneras blancas
encima puso el Español Roberto.
Fe. Todos le siguen, y los tuyos dexan
con miserables muertes la muralla.
Fra. Huyeron los soldados de la torre,
y ya vienen buscando aquesta puerta.

Sale Rugero, Paez y Roberto las espadas desnudas

Ru. Aqui soldados, muera el Rey de Irlan la,
viua don Iuan de Castro. *Pa.* Viua. *Ro.* Viua.
Ir. Muera don Iuan, valientes caualleros.

Tocan caxas y batallan, y retirase el Rey, y sale Rugero y don Iuan arriba.

Iu. A cauallero. *Ru* Quien es
quien de lo alto me nombra?
Iu. Vn hombre, vn preso, vna sombra
vn Español, no le vès?
Ru. Valgame el cielo, es don Iuan?

Iu. El miſmo. *Ru.* Don Iuan hermano
Iu. Que eſcucho, ſi es ſueño vano?
quien ſois fuerte Capitan?
Ru. Hermano, ya deſconoces
a Rugero de Moncada?
Iu. Alma de eſperar canſada,
viuid con aquellas vozes,
Rugero mio! *Ru.* Señor,
de mi alma deſeado.
Iu. A que buen tiempo has llegado:
matarme quiſo el traydor,
Con piedras me he defendido.
Ru. Como eſtàs? *Iu.* Ya no lo vès,
llenos de hierro los pies,
de que eſtoy, Rugero, aſido,
Que ſi no, bien ſabe el cielo,
que deſta torre me echara,
que ſolo que te abraçara
fuera en mi muerte conſuelo.
Como queda mi Clarinda?
Ru. Mucho tenemos que hablar,
y es tiempo de pelear,
haſta que el traydor ſe rinda.
De eſpacio te contarè
mil coſas en que mi amor
conozcas. *Iu.* De tu valor
eſtà muy cierta mi fè.
Sacame hermano de aqui,
quitame aqueſta cadena,
que no me ha dado mas pena,
como deſpues que te vi.
Ru. Eſpera, hermano, que viene
aqui vn Irlandes ſoldado.

Sale Franceliſa cõ la eſpada deſnuda.

Fra. La codicia te ha engañado,
tal fin ſu eſperança tiene.
Bueluo a ver en lo que eſtà
el dueño de mis deſeos.
Ru. Quien va ſoldado? teneos.
Fra. Quien va? no ſabeis quien va?
Ru. Rendid ſoldado la eſpada,
mirad que os eſtará bien.
Fra. Dezidme primero a quien?
Ru. A Rugero de Moncada.
Fra. Valgame Dios, no ſois vos
don Iuan de Caſtro? *Ru.* Yo ſi,
mas ya ſabeis que eſtà alli,
y que ay dos. *Fra.* Ya ſè que ay dos.
Ru. Y vos no ſois Franceliſa?
Fra. Si don Iuan, que vueſtra ſoy,
y en el peligro en que eſtoy
mi deſengaño os auiſa.
Rindome, fuerte Rugero,
ſi me mandais que aſsi os nombre,
a vos, a don Iuan, y a vn hombre,
que mas que a mi vida quiero.
Pongome en vueſtro poder,
ya que vitorioſo eſtais,
para que me defendais,
como hombre, pues ſoy muger.
Ru. Sereis de mi defendida
tanto como ſois amada,
que no os negarà la eſpada
quien os ha dado la vida.
Las armas que me entregais
guardad, que no es buen concierto
que deſpues de auerme muerto
con la eſpada me ſiruais.
Dezis que a vn don Iuan quereis,
mirad qual es de los dos,
que eſtà en el dezirme: Vos,
que me deis vida, ò mateis.
El preſo que veis alli
con Clarinda eſtà caſado:
yo libre, que libre he eſtado
haſta aquel punto que os vi.
Mirad, Franceliſa bella,
quien os puede mas ſeruir?
Fra. Que puedo agora dezir
a tal rigor de mi eſtrella?
La ſoberuia de mi hermano

a tal punto me ha traido,
que a vueſtros pies me ha rendido,
y entregado a vueſtra mano.
Y pues que ya no ſoy mia,
y eſtoy en vueſtro poder,
allà podreis eſcoger
donde ſu traicion me embia.

Salen Paez y Roberto aſidos del Rey de Irlanda.

Pa. Suelta Roberto el preſo. *Ro.* Suelta Paez.
Pa. Yo le prendi. *Ro.* Yo le prendi primero,
y tu llegaſte ſin ſaçon a entrambos.
Ru. Que es eſto, Paez? *Pa.* Injurias de Roberto.
Ru. Roberto, que es aqueſto? *Ro.* Iras de Paez.
Pa. Yo he preſo al Rey. *Ro.* Yo al Rey primero he preſo.
y ſi yo le rendi, y es priſion mia,
al arbitrio del Rey, y ſu ſentencia
remito mi juſticia. *Ir.* Caualleros,
remitildo los dos a mi juſticia,
bien ay, a lo que pienſo, honra y prouecho
en vn Rey preſo para dos ſoldados:
todos lo hiziſtes valeroſamente,
mi fortuna lo ha hecho mal conmigo:
eſtàs preſa tambien? *Fra.* Eſſo preguntas?
Ru. Tus ſoberuias, Arnaldo, te han traido
al eſtado en que eſtàs: ronped ſoldados
aquella torre. *Ro.* Yo ſerè el primero
que deshierre los pies del dueño mio:
baxad, ſeñor, que ya por vos ſubimos.
Ru. Entra, Roberto, y eſtos braços goza,
que ſi me otorga el cielo alguna vida,
yo premiarè con honra y con prouecho
las hazañas heroicas de tu pecho. *Vanſe*

Ir. A que miſerable eſtado
la fortuna me ha traido!
que buelta conmigo ha dado!
pero como dado ha ſido
quitame el bien que me ha dado.
O bienes de bien agenos!
ô ſuerte, que a tantos buenos
quitas lo que a menos das,
porque en llegando a ſer mas
es fuerça el venir a menos.
Fra. No te quexes de la ſuerte,
quexate de tu arrogancia,
que la verdad es tan fuerte,
que ſola en breue diſtancia
pudo a ſus plantas ponerte.
Pues no acetaſte el partido,
dale gracias a tu error,
que a pies de tal vencedor

es gloria el quedar vencidos.

Sale Roberto, don Iuan y ſoldados.

Iu. No me he dexado quitar,
Rugero del alma mia,
la cadena, haſta llegar
a tus pies. *Ru.* Señor deſvia.
Iu. Con ella te he de abraçar.
Ru. Quitalde aqueſta priſion,
ſoldados, que hazeis aſsi?
ſi es cadena de aficion
quitadla, ponedla en mi,
aunque ſus braços lo ſon.
Iu. Que vengo a tenerte en ellos!
Ru. Que eſtoy don Iuan a tus pies!
Iu Que el hierro me quitas dellos!
Ru. Que me le pones deſpues!
Iu. Que tengo vida por ellos!
Paez. Señores, no es tiempo agora
de enternecerſe, y parar
nueſtra gente vencedora.
Iu. Dè Marte al amor lugar.
Paez Amor rie, y Marte llora,
No es juſto parar aqui,
que ſaquean la ciudad.
Ir. No tengais piedad de mi,
del Reyno tened piedad,
pues yo ſolo cauſa fui.
Ru. Aora bien, Paez, Roberto
los dos lleuareis al puerto
à Arnaldo, y à Franceliſa
con buena guarda, y apriſſa,
y por lo mas encubierto.
Embarcaldos con recato
en la naue Capitana,
mientras el remedio trato
deſta vengança inhumana,
aunque al exercito ingrato:
Que bien merecen gozar
con el ſaco los deſpojos
del trabajo en tierra y mar.

Ir. Que tanto mal vèn mis ojos!
Paez. Señores, alto a embarcar.
Ro. Ea Franceliſa bella,
venid conmigo. *Fra.* A mi eſtrella
doy gracias por tal ventura.

Lleuanlos.

Ru. La gente, don Iuan, procura
Caxas.
tomar la vengança en ella.
Ven, y la ciudad defiende,
donde preſidio pondras:
mira que tu hazienda ofende,
no dexes que roben mas;
tu los caſtiga, ò los prende.
Iu. Echa vn bando, mueſtra enojos,
pero ſi ſon ſus deſpojos,
quien ha de auer que los rinda?
Ru. Tu roſtro baſta. *I.* Ay Clarinda,
quando te veran mis ojos?

Vanſe.

Salen Clarinda y Floriana.

Flo. Dexa vn poco la triſteza,
pon a los enojos fin.
Cla. Las flores deſte jardin
la aumentan con ſu belleza.
El agua de aqueſtas fuentes,
Floriana, me dà enojos,
porque tienen con mis ojos
competencia ſus corrientes.
No ay coſa mas eſcuſada
para mi, que el alegria.
Flo. Plega à Dios que llegue el dia,
que gozes tu prenda amada.
Cla. No pienſo que aunque llegaſſe
le gozarà mi deſeo,
por los indicios que veo,
pueſto que el amor me abraſe.
Aora bien, dexame eſtar,
que nadie ſin cauſa llora,
y por dicha el mal mejora,

dexando

dexando al dueño llorar.
Flo. Si aquello del voto ha ſido,
bella Clarinda, ocaſión,
poner culpa no es razon
a ſu deſamor y olvido.
Cla. Pues, Floriana, ſi fuera
eſſa diſculpa que toma
verdad, porque no fue a Roma,
para que el voto cumpliera?
No fuera mejor que fuera
donde prometido auia?

Sale el Rey Eduardo.

Edu. Que Ceſar, Clarinda mia,
tan preſto fuera y venciera.
nuevas de Irlanda he tenido,
que don Iuan ſu puerto ha entrado
y que tiene al Rey cercado.
Cla. Hecho de ſu mano ha ſido.
No ſe podia eſperar
menos de ſu gran valor.
Edu. Mi Reyno tendra ſeñor
que el mundo puede embidiar.
Arturo de Ingalaterra
por ſus hazañas ſe llama
de los Nueue de la Fama
por la virtud de la guerra:
Deſde el qual a ningun hombre
el miſmo nombre le dan,
no es el fuerte don Iuan,
que ha merecido ſu nombre.
No eſtàs contenta de ſer
de vn nueuo Alexandro eſpoſa?
Cla. Soy en eſtremo dichoſa
en ſer de don Iuan muger.
Edu. Parece que triſte eſtàs?
Cla. Siento ſu auſencia. *Edu.* es razõ,
pero dame el coraçon,
que otra coſa ſientes mas.
Hate dicho alguna coſa?
Flo. Soſpechas pienſo que tiene.
Edu. De que? *Flo.* de q̃ don Iuã viene
Edu. Tu eres tambien melindroſa?
Flo. Señor, no me ha dicho mas.

Sale el Mayordomo.

Ma. Vn menſagero ha llegado
del Conde. *Edu.* Necio has andado
aſsi tal nueua me das?
Ma. Quiſieras que te pidiera
albricias? *Edu.* A mi, a ſu eſpoſa,
y al Reyno. *Ma.* Mas juſta coſa
es, ſeñor, que yo las diera.
Por la parte que me alcança
Edu. Diſcretamente procedes,
Clarinda, alegrarte puedes:
ya ſe acerca tu eſperança.
Cla. Vamos, ſeñor, a ſaber
nueuas de don Iuan mi eſpoſo.
Flo. Que te alegres es forçoſo.
Cla. Nunca es forçoſo el plazer.
Flo. No te ha cauſado alboroto?
Cla. Mal mi pena conſideras.
Flo. Soſpecho que le tuuieras,
ſi huuiera cumplido el voto:
Mas buena eſperança toma,
Cla. Tuuiera la que amor manda,
ſi como viene de Irlanda,
viniera don Iuan de Roma.

Vanſe.

Sale don Iuan, Rugero, Paez, y Roberto.

Ru. Con muy proſpero viento hemos venido.
Iu. En todo ha eſtado el cielo fauorable.
Ru. Tu buena eſtrella, hermano amado, ha ſido.
Iu. Mejor dixeras tu valor notable.
Paez. No ſè ſi buen acuerdo aueis tenido,
y perdonad, que deſta ſuerte os hable,
en dexar en el puerto nueſtras naues,

y entre ſoldados libres, preſos graues.
Iu. Bien ſe puede fiar, Paez, la armada,
los preſos, y el honor deſta vitoria
del Almirante Aurelio, cuya eſpada
y fama en guerra y paz es tan notoria:
mas id delante, y a mi eſpoſa amada
dezid que llego a declarar la hiſtoria
de las fingidas bodas de Rugero:
Ro. Ganarle a Paez las albricias quiero. *Vaſe.*
Paez. Roberto ſe adelanta, Dios os guarde,
no llegarà primero, ſi yo puedo. *Vaſe.*
Iu. Buelue a tu cuento, porque voy cobarde,
Rugero amigo, de mi propio miedo.
Ru. En que quedaua? *Iu.* En que la miſma tarde,
que entraſte en Londres. *R.* Satisfecho quedo:
digo, que entrando en Londres me contaron
tus bodas, que en eſtremo me agradaron.
Mas luego en vn inſtante ſe alborota
la ciudad, el palacio, el vulgo todo,
que no pareces dizen. *Iu.* Mira y nota,
Rugero, a que deſdichas me acomodo,
Ru. La naue pues de mi eſperança rota,
no pudiendote hallar de ningun modo:
ya ſe anegaua en mar de tierno llanto,
quando me aſſombra de vna ſombra el manto.
Hablame, y dize que me caſe al punto,
ſoſſegando a Clarinda y a Eduardo,
pues ſoy de tu perſona igual trasunto,
y con eſto ſe embuelue en humo pardo:
yo viendo lo mejor de Londres junto,
caſarme intento, y viſtome gallardo,
entro en la ſala, y que he tardado digo
por falta de vn criado, ò de vn amigo.
Tienenme todos por don Iuan Hiſpano,
el Arçobiſpo llega y nos deſpoſa,
juntando aquella hermoſa y blanca mano
a mi robuſta mano venturoſa:
alli don Iuan el impoſsible allano,
y queda tu Clarinda por mi eſpoſa:
mas que diras quando Roberto llega,
y cuenta que don Iuan preſo nauega?
Pero creyendo que yo ſoy, detiene
la relacion, y traen cena y fieſta, donde

donde Rugero el lado hermoſo tiene
de tu Clarinda, quanto hermoſa honeſta:
alli ya con los ojos me detiene,
ya con la mano, ya con la reſpueſta,
ya todo qual ſi fuera tu retrato
mueſtro verguença y timido recato.
Paran la fieſta, y yo temblando llego
con mi eſpoſa belliſsima à ſu quadra:
alli fue mi temor eſtraño y nueuo:
pienſo que lo que digo no te quadra.
Iu. Yo te eſcucho, Rugero, como deuo.
Ru. Bien me creeras, que la mejor eſquadra
de enemigos aìrados darme pudo
menos temor que verme yà deſnudo.
Mas quedeſe eſto aſsi, que me parece,
que has perdido el color. *Iu.* Proſigue, acaba.
Ru. Clarinda, como a todas acontece,
junto a la cama con verguença eſtaua:
yo que el dezirlo agora me enmudece,
de verla deſnudar me recataua:
acoſtoſe primero: eſtàs inquieto;
no digo mas. *Iu.* Proſigue. *Ru.* Y enefeto
ſu cara, que por vna colcha de oro
moſtraua, que la hermoſa y limpia frente
el Sol me parecio con el teſoro,
que ſale de las minas del Oriente:
yo entonces ya deſnudo con decoro
alcè la colcha recatadamente
por vn lado no mas, y en aquel lado
toda la noche eſtuue retirado.
Iu. Valgame Dios, y que fingido amigo:
valgame Dios y que fingido hermano!
Ru. La eſpada ſacas? *Iu.* Para dar caſtigo
con ella a vn fiero barbaro tirano:
defiendete. *Ru.* Defenſa yo contigo,
don Iuan hermano? *Iu.* Sacala villano.
Ru. Aunque me mates la tendre embaynada.
Iu. Eres traidor, y aſsi es cobarde eſpada.
Dale y vaſe don Iuan.
Ru. Ay que me has muerto iniuſtamente, hermano
eſpera, eſcucha: fueſe, triſte ſuerte!
peſame que me tengas por villano,

que no me peſa de mi injuſta muer te:
ſeguirte tengo,ô penſamiento vano,
que por la ſangre que mi pecho vierte,
quiere ſaber el alma,el alma ſea
la que te ſiga,pues tu bien deſea.
Yo traidor,mi don Iuan,yo falſo amigo!
don Iuan yà no me eſcucha,ay deſventura,
como morir con nombre de enemigo
quien con tanta amiſtad tu bien procura?
don Iuan eſpera,morire contigo,
dame ſiquiera hermano ſepultura
en eſte monte:oy cielos voy muriendo,
mi inocencia y mi vida os encomiendo. *Vaſe.*

Sale Clarinda y Roberto.

Ro. Que he merecido tus braços?
Cla. De albricias,de tal ſuceſſo
obligada me confieſſo
a darte dos mil abraços.
Que oy viene don Iuan, Roberto?
Ro. Oy ſeñora le verás,
que puedo dezirte mas
de que viene? *C.* Cierto? *Ro.* cierto
Cla. Donde le dexaſte? *Ro.* Queda
poniendoſe muy galan.
Cla. No lo ha menester don Iuan
para que agradarme pueda.
Ro. El Rey mi ſeñor es ido
para recibirle ya.
Cla. De todo Londres ſerà
con grande amor recibido.
Ro. Preſo viene el Irlandes,
y vna muy hermoſa hermana:
aqui viene Floriana,
voy a beſarle los pies,

Sale Floriana.

Flo. Roberto? *Ro.* Señora mia?
Flo. Vienes bueno? *Ro.* Que mejor,
pues merezco eſſe fauor.
Flo. En fin ha llegado el dia,
Que nos boluamos a ver:
como en la mar lo has paſſado?
Ro. He ſido medio peſcado,
Don Iuan ſe embarcò ſin mi,
pero en fin lleguè con el.
Flo. Ya ſè que es don Iuan cruel.
Ro. Ya la razon entendi,
Y le tengo diſculpado:
que ay de memorias acà?
Flo. La que me dexaſte eſtà
muy dueño de mi cuidado.
Ro. Mi memoria te obligò
a cuidado? *Flo.* Y con gran guerra
me he viſto en Ingalaterra,
que aſsi a la mar te lleuò:
Que traes de la conquiſta
que te pueda agradecer?
Ro. Gran deſeo de boluer,
bella ſeñora,a tu viſta,
Y vn Rey preſo por mi mano,
que tu eſclauo has de llamar.

Sale don Iuan.

Iu. De otra ſuerte penſè entrar
en Londres,traidor hermano.
Nunca en vitorioſo carro
entrò Ceſar ni Pompeyo
con tanto aplauſo plebeyo,
ni tan ſoberuio y bizarro,
Como yo penſè que entraras
honrando nueſtros Roeles,
mas ya las manos crueles,
y tus dos fingidas caras

Triun-

Triunfan en infame aſsiento
de los traydores, con quien
tendras la fama tambien
de tu loco atreuimiento:
Que hazerlo, aunque fue traicion,
paſſara ſecreto en mi,
pero el dezirmelo anſi
me puſo en obligacion.
Al que no ſabe la ofenſa
no le toca infamia graue,
pero con el que la ſabe
ninguna excepcion diſpenſa.
Clarinda eſtà aqui, nò quiero
moſtrarme della agrauiado,
pues ſer don Iuan ha penſado
el mal nàcido Rugero.
Que ella en fin eſtà inocente,
y muerto el que me ofendio,
por albricias llego yo
del miſmo don Iuan preſente.
No ay quiẽ me alargue los braços?
Cla. Señor mio. *Iu.* Eſpoſa mia.
Cla. Tan ſolo? *Iu.* Que compañia
como eſtos dulces abraços?
Flo. Conde iluſtre? *Iu.* Floriana?
Ro. Amo y ſeñor. *Iu.* Mi Roberto,
tomè poſtas dende el puerto,
como es la carrera llana:
Y aun por la fè de Eſpañol,
que tomar alas quiſiera,
ſi algun Dedalo tuuiera
alas para vueſtro Sol.
Los amigos dexo atras.
Cla. Mi padre va à recibiros,
y con el muchos ſuſpiros,
y aun deſeos, que ſon mas.
Iu. De deſeos no trateis
donde los mios eſtan.
Cla. Los deſeos, mi don Iuan?
Iu. Preſto mi bien lo vereis,
Que los deſeos ſon coſa
que tienen cuerpo, y ſe vèn.
Cla. Menos os creo, mi bien,
y mas eſtoy ſoſpechoſa:
Y de deſeos no hableis,
pues que tan mal los cumplis.
Iu. Yo mal? porque lo dezis?
Cla. Por lo miſmo que ſabeis,
Que llegada la ocaſion,
direis luego muy deuoto,
que aueis hecho a Roma vn voto,
y que cumplirle es razon.
Con eſto muy apartado,
ſin tocar mano ni pie,
todo la noche os verè
ſin vueſtro lado à mi lado.
Y ſi eſto llamais deſeo,
no digais que los teneis;
mas dezid que los poneis,
pues que no os gozo y os veo.
Qual muger ſe deſpoſò,
que a ſu marido ofendieſſe
de ſolo que le dixeſſe,
que os amaua como yo.
Y que en la cama à ſu lado
della eſtuuieſſe tan lexos,
como en la guerra. *Iu.* O conſejos
de vn hombre mal informado!
Que hize, triſte de mi,
que por lo que oyendo eſtoy,
yo ſolo el culpado ſoy,
y no a quien la muerte di.
Con que diſcreta inuencion
Rugero que mas me ama
que à ſi, no ofendio la cama
de mi honor y obligacion.
Baſta que el voto fingido
fue de mi honor ſalua guarda:
que me detengo, que aguarda
conmigo el cielò ofendido?
Porque no deciende vn rayo,
que me dè la muerte aqui?
buſcarle quiero; ay de mi,
que ya el vltimo deſmayo

Aurà

Aurà cubierto ſus ojos,
vente Roberto con migo,
*R.*que es eſto? *Iu.*Ay querido amigo!
*Ro.*Agora llanto y enojos? *Vanſe*
*Cla.*Señor,ſeñor,porque os vais?
no me reſponde y ſe fue.
*Flo.*Que le dixiſte? *Cla.*No ſè.
*Flo.*Buenos por mi vida eſtais.
*Cla.*Hablauamos del deſeo,
y lo del voto le dixe.
*Flo.*Si la verguença le aflige
con juſta pena te veo.
Siguele. *Cla.*No aurà lugar,
ſegun el enojo toma.
*Flo.*Yo apoſtarè que va a Roma,
para boluerte a gozar. *Vanſe.*

Sale Belardo labrador y Rugero.

*Be.*Tened animo pues. *Ru.*No puedo amigo:
tanta es la ſangre que mis venas vierten.
*Be.*Y ha mucho que os hirieron? *R.* No me ſiento,
paſtor,para contarte mi deſdicha,
como he podido fui ſubiendo apenas,
ſuſtentandome anſi donde balauan
las ouejas que lleuas por el monte.
*Be.*Luego que os vi pardiobre dexè el hato,
que me dio el coraçon ſolo con veros,
que os faltaua ſalud,tened buen animo,
pues pareceis honrado caualiero,
que no eſtà lexos mi cabaña pobre,
donde ſereis curado de Marcela,
vna hermana que tengo como vn Angel,
porque tiene virtud marauilloſa
para curar los cabritillos tiernos,
que perniquiebran eſſas altas peñas,
por ſubir a rumiar eſſos quexigos:
que reſpondeis? *Ru.*Que no ſerà poſsible.
*Be.*Pues aſſentaos aqui mientras que parto
a traer vn jumento,irè ligero,
y aſsi os podrè lleuar a la cabaña.
*Ru.*Aqui me ſiento pues. *Be.*El cielo os guarde,
pues ſoys hidalgo,no murais cobarde. *Vaſe*
*Ru.*Honra por lo que ſiempre ſois ſangrienta,
como fino coral os rompeis de ojo,
qualquiera burla vueſtra cauſa enojo,
qualquiera enojo vueſtra cauſa afrenta,
Honra como preñada os atormenta,
qualquiera vanidad de vn loco antojo,
exemplo ſoy,y miſero deſpojo
de vueſtra eſquiua condicion violenta,
De mi lealtad me reprehendo y riño,
que no traten con vos de mi ſe infiere,

con

con ſer mi honeſtidad candido armiño,
Que porque nadie en ſu firmeza eſpere
tiene la honra condicion de niño,
que ſolamente de miralle muere.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. No dizes que aqui quedò?
Iu. Iunto aqueſtos olmos altos
le dexè, Roberto amigo,
mi nombre infame llamando.
Aqui me dixo, don Iuan,
amigo, ſeñor, hermano,
y aqui le dixe traydor,
enemigo, fiero, ingrato.
Y dandole mil heridas,
me fuy creyendo mi agrauio,
haſta que como te he dicho
vi en Clarinda el deſengaño.
Ro. Ha, ſeñor, que mal has hecho!
pues por no oirle haſta el cabo,
ſin culpa has dado la muerte
à quien la vida te ha dado.
Si Rugero de Moncada
à Clarinda dio la mano,
no fue por deshonra tuya,
ſino con intento caſto.
Lo del voto fue inuencion,
Floriana me ha contado
grandes coſas de ſecreto,
de ſu verguença y recato.
Iu No proſigas, que de enojo,
y de colera me abraſo,
ſin ſentido eſtoy, Roberto,
de mi locura y engaño.
No boluerè con la vida,
auiendoſela quitado,
no gozarè de Clarinda,
no me veran en ſus braços.
Yo miſmo me darè muerte.
Ro. Que es eſto? deten las manos,
eres Gentil, ò quien eres?
Iu. El hombre mas deſdichado
Que puſo en el mundo el pie.
Ru. La muerte me eſtà llamando
ay mi don Iuan, quien te viera
para darte el deſengaño!
Ay don Iuan, hermano mio,
Iu. No ſè quien ſe eſtà quexando,
Ro. Don Iuan parece que dixo.
Iu. Al pie de aquellos caſtàños
Veo vn bulto, ſi es aquel?
Ru. Porque me dexaſte, hermano,
ya que me diſte la muerte
diera yo el alma en tus braços
Por darte ſatisfacion.
Ro. El es, en que eſtàs dudando?
Iu. Hermano del alma mia.
R. Quiẽ me ha llamado? *I.* Vn villano
Vn loco, vn barbaro fiero,
vn falſo amigo, vn ingrato,
vn zeloſo, vn fementido,
vn hombre deſatinado,
Vn vengatiuo ſin ley,
el triſte don Iuan de Caſtro.
Ru. Bueluesme à matar, ſeñor?
Iu. Auerme deſengañado
De tu gran lealtad mi eſpoſa,
de tu verguença y recato,
en buſca tuya me buelue
para lauar con mi llanto
La ſangre de eſſas heridas.
Ru. No llores, dame tus braços,
que ſi tu engaño me hirio
que eres hombre, y enojado
Diſte lugar a la herida,
ya eſtoy con oyrte ſano:
porque el verte y el ſaber
que mi lealtad y buen trato
Te han dado arrepentimiento
las heridas me han curado,

el

el alma, que ya ſalia (mano
me has buelto al pecho. *Iu.* Ay her-
dame la muerte, ò ſi no
yo ſatisfarè mi agrauio.
Ru. Tente, que hazes? *Ro.* Señor,
dexa eſſe intento inhumano, (to.
buelue en tu acuerdo *I.* Ay Rober-
Ru. Alli entre aquellos peñaſcos
eſtà vn paſtor que bax
a los ecos de mi llanto,
Lleuadme allà, ſi quereis
que viua. *Iu.* Con mil abraços
te pondrè ſobre mis ombros;
ten de aqui, Roberto, y vamos,
Que ſi muere, viue Dios,
que ha de contarſe de entrambos
vna eſpantoſa tragedia.
Ro. Ya el paſtor deciende al llano.
Iu. Dios te dè vida, Rugero,
que por la Cruz de Santiago
de no viuir ſi tu mueres.
Ro Que dolor! *Iu.* Que triſte caſo!

ACTO TERCERO.

Salen el Principe de Galicia, don Felix, y otros.

Pr. En eſte triſte ſuceſſo,
caualleros de Galicia,
llega el mal à tanto exceſſo,
que parece que es juſticia
perder la vida ò el ſeſſo.
Quando del Conde don Iuan
nueuas ni aun ſeñas me dan,
y Rugero de Moncada
ſigue la miſma jornada
donde ha tres años que eſtan,
Quando deſpues de tres años
que la Fama nunca ceſa
de darme nueuas de engaños
ſe me muere la Princeſa,
quien ſufrirà tantos daños?
Fe. Aunque te ſobre razon,
ſeñor, para tanta pena,
agranias tu diſcrecion
de tanta experiencia llena
en no templar tu paſsion.
Ni eſtà de peligro agora
la Princeſa mi ſeñora.
Pr. Obligala à mal tan fiero
el no ſaber de Rugero
que como ſabeis le adora,
Que aunque à don Iuan quiere biẽ
no es en eſto ſu hijo.
Fe. Que no ſabes donde eſten?
Pr. Vn peregrino me dixo
y otro lo afirmò tambien,
Que el auia viſto en la guerra
de Irlanda y de Ingalaterra
à Rugero y a don Iuan.
Fe. Señor, ſi tan cerca eſtan
vaya gente de tu tierra
Que de la verdad ſe informe.
Pr. El no quererme eſcriuir
ha ſido delito inorme.
Fe. Querran agora viuir
en vn eſtado conforme.
Y haſta hazer alguna hazaña,
querranſe encubrir à Eſpaña
como otros muchos han hecho.
Pr. Correo es eſte ſoſpecho.
Fe. Que trage y preſencia eſtraña!

Sale Paez en habito de Irlandes.

Pa. Deme los pies vueſtra Alteza.
Pr. Es Paez? *Pa.* Yo ſoy, ſeñor.
Pr. En medio de mi triſteza,

en

en medio de mi dolor.
Pa. Señor. *Prin.* Cubrid la cabeça.
Pa. Yo eſtoy como deuo eſtar.
Prin. Haz lo que digo. *Pa.* Si honrar
me pretendes ſin albricias
de las nueuas que codicias,
albricias me puedes dar.
Prin. Llegan a ocaſion tan fuerte,
que la Princeſa temiendo
de ſu Rugero la muerte,
ò es muerta, ò eſtá muriendo. (te:
Pa. Eſcucha. *Pr.* Comiença. *P.* Aduier
Con Rugero de Moncada
ſu hijo de la Princeſa,
que Dios guarde tantos años
como tu miſmo deſeas.
Sali a buſcar vna tarde
con vna naue Flamenca
deſde el Ferrol a don Iuan
tu hijo, que preſto veas
Con la mayor dignidad
que tenga Rey en la tierra,
pues ſus virtudes y hazañas
no ay cetro que no merezcan.
Propuſo Rugero en ſi
de dar al mundo vna buelta
deſde Galicia a la China,
del mar Negro al que ſe yela.
De no perdonar peligros,
Citas, Morabias deſiertas,
Caribdis, Cilas, Euripos,
haſta verle, ò tener nueuas.
Pero en el primer viage
en Londres de Ingalaterra
ſupimos que ſe caſaua
con Clarinda ſu Princeſa.
Mas porque la miſma noche
vn Rey de Irlanda concierta
el prenderle con traycion
por la miſma competencia,
Vino a ſer don Iuan Rugero,
y deſpoſoſe con ella
por conſejo de vna ſombra,
que aun ay ſombras que aconſejan,
El como deſtos milagros
a ſolo Dios ſe reſeruan,
que no es juſto que los hombres
a ſus ſecretos ſe atreuan.
Fingio vn voto por guardarſe
de hazer a don Iuan ofenſa,
y apreſtando diez mil hombres
en treinta naues Ingleſas,
Diez vrcas, tres galeones,
ſurca el mar, y à Londres dexa:
ganò à Irlanda, librò al Conde,
prendio al Rey, y truxo preſa
à Franceliſa ſu hermana,
como el Alua hermoſa y bella.
Puſo en Irlanda preſidios,
donde mil rojas vanderas
ſus ſeis roeles azules
dan embidia a las eſtrellas.
Sanò de ciertas heridas
Rugero, no es bien que ſepas
quien ſe las dio, ni la cauſa,
baſta que el remedio entiendas.
Llegaron los dos a Londres,
el Conde gozò à ſu prenda,
que te hà dado en eſtos años
dos nietos, cuya belleza
Con los hijos de Latona
competiran ſin ſoberuia,
que Enrique es Sol, ſiendo Luna
la belliſsima Lucela.
Rugero quiſo tratar
con Franceliſa, que fuera
ſu caſamiento la paz
de Irlanda, y de Ingalaterra,
Y en medio deſte concierto
ha enfermado de manera
de vna peſte ponçoñoſa,
y de vn genero de lepra.

Que

Que aun entrar adonde eſtá
no ay vn hombre que ſe atreua
ſino es don Iuan, cuyo amor
tiene con el contrayerua.
Por ſu mano beue y come,
coſa que en Londres ſe cuenta
por prodigio de amiſtad,
y de piedad excelencia.
Con eſto no te han eſcrito,
mas viendo que perſeuera
vn mal tan graue, ſeñor,
quiere el Conde que lo ſepas.
El queda a ſeruicio tuyo
con ſu eſpoſa, que deſea
verte y ſeruirte, y por mi
tus Reales manos beſa.
Tus dos nietos, aunque niños,
ſe te encomiendan por ſeñas:
del Conde ſon eſtas cartas
para que ſu firma veas.
Pr. Mezclado ha venido el bien
con el mal de mi Rugero,
que es bien que calles tambien
que à la Princeſa no quiero
que tales nueuas le den.
Lo contrario le dirás,
y ven para que te vea.
Pa. Diſcreta induſtria me das.
Pr. No quiero que ſu mal ſea
para que le aumente mas.
Yo reſponderè a don Iuan
y al Rey con vn gran preſente.
Pa. Eſſe, ſeñor, entrarán
muy preſto, que el Rey auſente
agora eſperando eſtan.
Tiene Clarinda apreſtados
paños de ſeda, brocados,
joyas, baxillas, que exceden
a las de Midas. *Pr.* No pueden
teſoros vencer cuydados.
Si ella a quien es correſponde,
à ſolo el Conde me embie,
que ha tres años que le eſconde.
Pa. Dexa que a tus nietos crie,
que preſto verás al Conde.

Vanſe, y ſalen don Iuan, y Clarinda.

Cla. No ſiendo la enfermedad
de Rugero agora nueua,
ni en vos, mi ſeñor, la prueua
de tanto amor y amiſtad.
Puesto que ſea otro vos,
y mas que a vos le querais,
de que nueuamente eſtais
tan triſte? *Iu.* No ſè por Dios.
Y en eſto ſe echa de ver
que no es triſteza la mia,
pues que ſin cauſa porfia
à quererme entriſtecer.
Cla. Rugero eſtá como veis
mi bien de la miſma ſuerte,
temeis mi vida, ſu muerte,
ò que deſdicha temeis?
Iu. La muerte no, que tuuiera
conſuelo en ver que acabara
tanto mal, y que quedara
libre de pena tan fiera.
Antes verle padecer
ſin remedio y ſin morir,
ni a mi me dexa viuir,
ni eſperança de plazer.
Y hareiſmele muy notable
que a vueſtro oratorio os vais,
donde otras vezes hallais
conſuelo tan ſaludable.
Y à la reliquia diuina
del Apoſtol Santiago
del Moro Eſpañol eſtrago,
corre eſpoſa la cortina,
Y pidele que me ampare
en vna grande afliccion.

Cla.

Clá. Puesto me has en confusion.
Iu. Basta que esto te declare:
parte mi bien, y el consuelo
me venga del cielo a mi.
Cla. Yo lo harè mi esposo ansi.
Vase

Iu. Mi desventura rezelo.
Grandes males me amenaçan,
tristes sombras me fatigan,
vozes funestas me obligan,
que mi fin y muerte traçan.
Què quiere amor de mi amor,
en que mi firmeza prueue,
pues fuera de mi se atreue
a prendas de tal valor.
Tresvezes que me he dormido
de mi dulce esposa al lado
vn triste sueño he soñado,
y vna voz tragica oìdo.
Dize que tendra Rugero
salud, si a beuer le dan
la sangre, no de don Iuan,
que el se la diera primero,
Sino la inocente y pura
de mis dos hijos: ay triste,
que padre no se resiste
a vna sentencia tan dura?
Apelo, cielos airados,
de vuestro grande rigor:
darle mi sangre es mejor,
si castigais mis pecados.
Yo me sacarè la mia,
pero inocente ha de ser,
y quien esto quiere hazer
sangre injustissima cria.
Valgame Dios, que Rugero
no puede tener salud,
si no le da su virtud
sangre de vn tierno cordero?
Mas dixe mal, oxala
que vn cordero solo fuera,
y que el vno de dos diera
para su remedio ya:
Pero ha de ser de los dos,
segun la voz me ha mostrado:
ô amor, que me has obligado
a hazer tal ofensa a Dios!
Que barbaro, que Caribe,
puesto que vn amigo amara
dos angeles degollara
mas que al alma que en el viue?
Perdonad, cielo, que intente
esta desdicha a que voy,
pues vn Sol y Luna os doy
con que alumbreis a Ocidente.
No vaya el Sol al Ocaso,
ni la Luna venga acà:
Sol y Luna tendran ya
despues deste triste caso.

Sale Roberto.

Ro. Temblando estoy, ay de mi:
el vaso traigo, señor,
que me mandaste. *Iu.* Ay dolor
como el que padezco aqui?
Muestra, Roberto. *Ro.* Quequieres
hazer con el? *Iu.* Salte a fuera.
Ro. Señor, yo no te siruiera?
Iu. Allà quiero que me esperes.
Ro. No estàs bueno? *Iu.* Bueno estoy.
Ro. Dios te guarde. *I.* Ya he quedado
como el hombre sentenciado,
que cerca del palo voy.
Parece que en ver el vaso
vi la soga que me espera,
que aunque doy muerte tan fiera
es muy mayor la que passo.
Correr quiero la cortina.
Corre vna cortina, y vean se dos niños en vna cama con sus camisas.
Ay mis ojos, que furor

es

es eſte, que a tal rigor
mi paterno amor inclina?
Mucho deuo yo a Rugero,
pero mas deuo a los dos:
que dezis, Enrique, vos,
que aueis de morir primero?
Lucela mia, y mi luz
ſabed que os quiero eclipſar,
vueſtra ſangre ha de bañar
de aqueſta daga la cruz.
A Dios diuinos deſpojos,
temor, mis menos enfrias,
que mato a dos almas mias,
y dos niñas de mis ojos.
A Dios angeles, à Dios
mi vida, Enrique, Luçela,
amores: ya el alma buela,
ya ſe acompañan los dos.
Cogerè la ſangre aqui,
cubrirelos deſte modo,
aunque en ſabiendoſe todo
me han de dar la muerte a mi.
Echar quiero la cortina,
la ſangre lleno a Rugero,

Sale Clarinda.

Cla. Darte buenas nueuas quiero
don Iuan. *Iu.* Clarinda diuina.
Cla. Nueuas, mi bien, han venido,
que viene el Rey mi ſeñor.
Iu. Para aumentar mi dolor.
Cla Como eſtais deſcolorido?
Iu. Truxome Roberto aqui
vn vaſo que voy a dar
a Rugero, y por mirar,
mi bien, lo que dentro vi.
Tal fuerça deue de ſer
la de aqueſta confeccion,
que ha entrado haſta el coraçon.
Cla. Que harà quien la ha de beuer?
Iu. Yo os juro que con mirar
lo que va dentro del vaſo,
como vn doloroſo caſo
ha buelto mis ojos mar.
Cla. Quereis que lo mire yo?
Iu. No mi bien, que llorareis,
mas de eſpacio lo ſabreis.
Cla. Y no agora? *Iu.* Agora no.
Id cõ Dios. *Cla.* el cielo os guarde
Vaſe.

Sale Floriana.

Flo. Señora, el Rey llegò ya.
Cla. El Conde de aqui ſe va,
ſupo que venia tarde:
Peſame de que no fueſſe
a recibirle. *Flo.* No quiſo,
que nadie te dieſſe auiſo
primero que el te lo dieſſe.
Ya llega.

Sale Eduardo y caualleros.

Edu. Dame eſſos braços.
Cla. Deme vueſtra Mageſtad
las manos. *Edu.* Gran ſoledad
me han hecho allà tus abraços.
Como eſtà el Conde? *Cla.* Señor,
muy a tu ſeruicio eſtà.
Edu. Y Rugero? *Cla* Dizen ya,
que apenas ſiente dolor.
Pienſo que ſe va acabando,
no ſe le vè forma de hombre,
de monſtro le dan el nombre,
y aun al que le eſtà llorando,
Que es tambien monſtro de amor
de piedad, y de amiſtad.
Edu. Mucho ſiento eſſa piedad,
aunque es Chriſtiano valor.
Cla. El le leuanta y acueſta,
pero ningun mal recibe.

Edu.

Edu. La caridad que en el viue,
lo que puede manifiesta.
Sus hijos adonde estan?
Cla. Estan, señor, en la cama,
que no los leuanta el ama
hasta que quiere don Iuan.
Edu. Tiene razon, que los niños
desnudos parecen bien,
y estos mas, porque se vèn
como dos blancos armiños.
Florjana? *Flo.* Gran señor.
Edu. Corre essa cortina luego,
juegan? *Flo.* Si señor. *Edu.* q̃ juego,
para matarme de amor!
Estais bueno, Enrique mio?
mi Lucela como estais?
que fuerte sois, bien mostrais
de vuestro gran padre el brio.
Mas sois por padre Español,
teneis lo mas, no me espanto,
que Lucela nunca tanto
me dio luz la luz del Sol.
Cerrad, y duerman vn poco,
ò traeldos de almorçar.
Cla. Bien te saben alegrar.
Ni. Abuelo, *Edu.* Bueluenme loco,
Flo. Truanes del cielo son.

Sale don Iuan y Rugero ya bueno.

Ru. La vida, hermano, te deuo.
Iu. A que diras dos me atreuo
quando sepas la ocasion,
Ru. El Rey està aqui. *Edu.* Don Iuan.
Iu. Dale las manos primero
a Rugero. *Edu.* Que Rugero?
Iu. Sus ojos se lo diran,
Ed. Como estàs desta manera?
Ru. Vna pictima me ha dado
don Iuan, que me ha reseruado
toda mi salud primera.
Edu. Milagro por Dios estraño!
quien te la dixo? *Iu.* En vision
tuue vna reuelacion
del remedio de su daño.
Esta pictima formè
de esmeraldas y zafiros
de vnos ojos, que en sus giros
la esfera del Sol se vè.
De vn topacio de cabellos,
y de vn cristal de dos fuentes,
de las perlas de vnos dientes,
y del coral de vnos cuellos,
Mis dos hijos degollè,
por dar salud a vn amigo.
Edu. Que dizes? *Iu.* Verdad te digo,
mas todo entre sueños fue.
Cla. Como? *Edu.* Alçad essa cortina,
tus hijos viuos estan.
Iu Que premio a los hombres dan
la Fè y la piedad diuina!
Rey Eduardo, es sin duda,
que estos hijos degollè,
porque tres vezes soñè,
que en su garganta desnuda
Estaua depositada
de Rugero la salud,
cuya sangre tal virtud
tuuo en su valor guardada,
Que beuio apenas el vaso,
quando milagrosamente
desde los pies a la frente
quedò sano. *Edu.* Estraño caso!
Que tu has hecho tal crueldad?
Cla. Señor, tal crueldad has hecho?
Iu. Meta la mano en su pecho
quien sabe que es amistad.
Edu. No pienso hablarte en mi vida,
mis dos nietos le quitad,
salgase de la ciudad
el traidor, vil homicida.
Lleuad estos niños luego,
quitadselos de los ojos.

Cla. Señor, no mueſtres enojos
en vn hombre de amor ciego.
Edu. Pues tu me ruegas por el,
que le deuieras matar?
acabaldos de quitar,
no los verás mas, cruel.
Y la hija fementida,
que ruega por el, no crea,
ſi vida tener deſea,
que me ha de ver en ſu vida.
No paren los dos aqui.
Iu. Tu verás con que paciencia
hago de tu Reyno auſencia.
Ru. Que eſto padezcas por mi!
Edu. Si vn hora tardan de eſtar
en la mar, ò en la ribera,
doy facultad à qualquiera
de que los pueda matar.

Vaſe

Ru. Echarme quiero a tus pies
para peditte, don Iuan,
por la pena que te dan,
que aqui la muerte me des.
Iu. Alçate, amigo Rugero,
que ſi treinta hijos tuuiera
por tu ſalud los pũſiera
en el filo deſte azero.
Si durare la crueldad
del Rey, tierra tengo yo
donde viuamos, pues dio
tal pena à tanta amiſtad.
Vos diſcreta eſpoſa mia
no os eſpanteis de mi intento,
pues a mi agradecimiento
tu fauor el cielo embia,
Que pues milagroſamente
mis hijos reſucitò,
ò mi piedad le agradò,
ò aquella ſangre inocente.
Cla. Yo, Conde, ſoy vueſtra eſpoſa,
y no a Eſpaña, al fin del mundo
ire por el mar profundo
a vueſtro lado gozoſa.
Si vos vueſtros hijos dos
por vn amigo matais,
mayor exemplo me dais,
que no dexarlos por vos.
Con ſu abuelo quedan bien,
ſi le durare el rigor
donde fueredes, ſeñor,
irá Clarinda tambien.
Iu. No menos ſiempre entendi
de vueſtra virtud eſpoſa.

Sale el Rey de Irlanda y Franceiſa.

Ir. Sentencia fue rigoroſa.
Fra. Y ſentencia contra mi.
Ir. El Rey dizen que os deſtierra
la cauſa tiene diſculpa,
pues el rigor de la culpa
tan alta amiſtad encierra.
Yo ſoy vueſtro priſionero,
no os ofrezco el Reyno mio,
porque fuera deſvario,
ſiendo, como es, de Rugero.
Pero ſi mientras airado
el Rey ſe mueſtra, quereis
ir a Irlanda, alli teneis
ricos vaſſallos y Eſtado.
Viuireis ſin duda alguna
con grandiſsimo regalo.
Ru. A la de don Iuan igualo
tu piedad en mi fortuna,
Pero con licencia ſuya
te quiero dar libertad,
ſi mi liberalidad
merece vna prenda tuya,
Por la qual vendre de Eſpaña
luego que dexe mi hermano
en ſu caſa. *Ir.* Bueno y ſano,
Rugero, al Conde acompaña,
Que eſſa prenda, y quanto he ſido,
y ſoy, ofrezco a eſſos pies.

y que

y que a beſar me los des
por tanta merced te pido. (cho
Ru. Detente, Arnaldo. *Iu.* Tu has he-
coſa digna à tu valor,
porque te cobrara amor,
ſi mas cupiera en mi pecho.
Ve libre a Irlanda, que iran
contigo dos Capitanes,
con quien el preſidio hallanes
de los que en ſu nombre eſtan.
Que yo propio quiero ſer
quien venga por Franceliſa.

Sale Roberto.

Ro. Partid, ſeñores, apriſſa,
que el Rey os manda prender.
Vueſtros hijos ha encerrado,
a quien por puntos atienta
las gargantas, dando cuenta
al Parlamẽto, al Eſtado
De los nobles, a la gente
vulgar de la hiſtoria eſtraña.
Iu. Hermoſa Clarinda, à Eſpaña
antes que prenderme intente.
A Dios Arnaldo. *Ar.* El os guarde,
y à Eſpaña con bien os lleue.
Ru. Franceliſa, no ſe atreue
a hablar mi pecho cobarde
En tanto amor y tal priſſa.
Fra. Solo os dire, mi Rugero,
que como a mi vida os quiero,
y que es vueſtra Franceliſa.
Ro. Vais a Eſpaña, Floriana?
Flo. A Eſpaña, Roberto, voy.
Ro. Vueſtro marinero ſoy,
vos mi Sol deſde mañana,
Mi norte, mi eſtrella y guia,
y aguja de marear.
Flo. Yo a vos os quiero lleuar
por dueño y por prenda mia.
Ro. Ha dado en hazer fauor
aqueſta necia à Roberto,
porque tiene por muy cierto,
que ſoy allà vn gran ſeñor.
Por marido me codicia,
nada de mi humor diſcrepa:
ò lo que hará quando ſepa
que fui lacayo en Galicia!

Vanſe, Sale el Rey Eduardo, Arneſto y criados.

Edu. Al Rey dieron libertad?
Ar. Y a ſu hermana juntamente.
Edu Que con tal velocidad,
tan ſecreto y libremente
ſalieſſen de la ciudad.
Ar. Ya ſe aperciben dos naues
para que ſalgan del puerto.
Edu. Que fue la cauſa? *Ar.* Ya ſabes,
que era baſtante el concierto,
y con juramentos graues,
Que Franceliſa ha de ſer
de Rugero de Moncada.
Edu. Arneſto, eſſa paz jurada
me ha dado bien que temer,
Que el de Irlanda moço inquieto,
deſte Reyno deſeoſo,
me ha de poner en aprieto,
que en viendoſe poderoſo
no tendra a nadie reſpeto.
Ni ha de mirar a Rugero,
ni ha de temer a don Iuan.
Ar. Pues aſſegurarte quiero,
que los dos hermanos van
deſembaynando el azero,
Y no les falta razon,
que fue mucha indiſcrecion
la que a tus hijos moſtraſte.
Edu. Para mi defenſa baſte
mi juſticia, y mi aficion.
Adoro, Arneſto, a mis nietos,
a quien dio muerte don Iuan

lleno de vanos reſpetos,
porque ſi buenos eſtàn,
fueron del cielo ſecretos.
Al cielo y ſu autor bendito
gracias y altar le conſagro,
mas en exemplos que imito,
aunque agradezco el milagro
caſtigo, Arneſto, el delito.
A la mira quiero eſtar
de lo que el de Irlanda intenta,
que aun ay de por medio el mar.
Cla. Triſte Clarin la ſe ausenta,
otro forma con llorar.
Gran ſeñor, miralo bien.
Edu. Ya lo tengo bien mirado:
mas no es poſsible que eſten
embarcados. *Ar.* Ni aun penſado
que tanto enojo te den.
Por Dios que no lo permitas,
que ſi los dexas partir
la vida y honor te quitas.
Edu. Seria dar que dezir,
ſi a perdonarlos me incitas.
Ar. Mira que todos le dan
mil diſculpas a don Iuan,
por ſer de vn amigo hazaña:
honra a tus hijos, y a Eſpaña.
Edu. Tu no vès lo que diran?
Ar. Tu gracia y perdon eſperan.
Edu. Todos me dizen que mueran.
Ar. Como eſſas coſas ſe acaban,
y yo ſè que mil le alaban,
ſi algunos le vituperan.
Edu. Es temprano, y fue muy loco.
Ar. Tu quitas y pones leyes.
Edu. Aora bien, eſta reuoco,
aunque digan que los Reyes
no ſe han de enojar por poco.

Vanſe.

Salen el Rey de Irlanda y Franceliſa

Ir. Si eſtauas deſſa manera,
no fuera, hermana, mas juſto,
que me dixeras tu guſto?
Fra. Iuſto parece que fuera,
Pero fiè de Rugero,
buelua de Eſpaña por mi.
Ir. Diote la palabra? *Fra.* Si.
Ir. Harà como cauallero:
Y te puedo aſſegurar,
como eſclauo que fui ſuyo,
pues ſu hazienda reſtituyo,
ſi el Rey no le quiero dar,
Que le tengo como a ti.
Fra. Mil años te guarde el cielo.
que ſe ha embarcado rezelo.
Ir. Si es eſte? *Fra.* Pienſo que ſi.

Sale Rugero.

Ru. Ay Dios, en la orilla eſtàn!
Rey famoſo, eſpoſa mia.
Ir. Gran Rugero? *Fr.* Amado eſpoſo
Ru. Para que no os embarqueis
vengo por la playa ſolo,
porque donde nos dexaſtes
con lagrimas en los ojos,
dando ya velas al viento,
llegò Arneſto preſſuroſo,
diziendo, que arrepentido
el Rey del injuſto enojo
venia por ſus dos hijos,
lo miſmo dixo Rudolfo:
y que ya el Rey ſe acercaua,
pero apenas le conozco,
quando de vueſtra partida,
y mi fortuna zeloſo,
vengo a daros eſtas nueuas,
para que tambien noſotros
gozemos de aqueſtas pazes,
boluiendo a palacio todos,
donde tendra mas firmeza
el tratado deſpoſorio,
ya que he tenido ventura,
y quiſo el cielo piadoſo,

que

que auer entrado en el golfo
a imitacion de Leandro
fuera de la mar despojos:
ya estaran en la ciudad,
boluamos, Rey generoso,
boluamos, esposa mia.
Ir. Mostrado ha el Rey de esse modo
ser padre, cuyo atributo
ha sido siempre piadoso:
vamos, que de tu contento
puedo dezir que estoy loco.
Fra. Pues yo que dirè, Rugero,
si por marido te gozo?
Ru. Di que de vn furioso Orlando
has hecho vn tierno Medoro.

Vanse, y sale don Iuan con ropa.

Iu. Oy que tomè possession
pacifica de mi estado,
oy que me llaman señor
obedientes mis vassallos.
Oy que a mi Clarinda he puesto
no en los Reynos conquistados,
sino en el solar antiguo
de dos Principes tan altos.
Oy que en la cama y la quadra
donde nacio, y la criaron
me acuesto a su lado hermoso,
no ay dormir, estraño caso!
Oy que dan fin mis desdichas,
si por dicha no me engaño,
teniendo mis dulces hijos,
mas parezco desdichado.
Oy que estoy en propia tierra,
Reyno, ciudad y palacio
cercado de deudos nobles,
Ingleses y Castellanos.
Oy que parece que el mar
a mi nombre està humillado,
las aguas en este puerto,
no ay dormir, estraño caso!
Assentarme quiero aqui,
que de penas y cuidados,
sin despertar a mi esposa,
de la cama me leuanto.
Podra ser que en esta silla
venga el sueño mas de espacio,
pues en la cama no quiere
darme vn hora de descanso.
No me engaño, està mas fresco:
ya con pereçoso passo
el sueño baxa a mis ojos,
detente en ellos vn rato.

Duermese.

Tibaldo dentro a voces.

Ti. Abreme aquente apofento,
abre aqui, don Iuan de Castro.
Iu. Valgame Dios, y quan poco,
dulce sueño, aueis durado.
Soñaua que dauan vozes:
ven sueño, otra vez te llamo.
Ti. No quieren abrir aqui?
abre don Iuan. *Iu.* Cielo santo,
A penas cerrè los ojos,
quando despierto obligado
de mil temerosas vozes;
buelue sueño, ya te aguardo.
Ti. Hazeslo adrede, don Iuan?
abre aqui. *Iu.* Si no me engaño
a la puerta me dan vozes.
Ti. Estàs oyendo y callando?
Iu. Viue Dios que no era sueño:
golpes a la puerta han dado,
mi espada no estaua aqui?
aqui està, que me acobardo?
Entrà, quienquiera que seas
à tales horas, villano:
que si me armaste traicion,

Desnuda la espada.

agora tendras el pago:

Valgame el cielo,que es eſto?

Sale Tibaldo y quatro hombres armados.

*Ti.*No te turbes,queſdel animo
para tantas auenturas?
*Iu.*No me turbo,eres Tibaldo?
*Ti.*Tibaldo ſoy.*Iu.*Que me quieres
a tales horas? *Ti.*Me eſpanto,
que tal coſa me preguntes?
*Iu.*Que,no es juſto preguntarlo?
*Ti.*No te acuerdas,di don Iuan,
de que los dos concertamos,
quando en la ermita del monte
al pie de vn altar echado
Te prometi dar mi ayuda,
que el vno al otro juramos,
yo de ponerte en el punto
que vieron entonces tantos,
Con cauallos,con veſtidos,
negros,blancos y encarnados:
y tu de que me darias
de aqueſte ſeruicio en pago
La mitad de la ganancia?
pues ya don Iuan que has llegado
a gozar tu amada eſpoſa,
y eſtàs con ella en deſcanſo,
Cumpleme lo prometido,
como cauallero honrado:
*Iu.*Tibaldo,es mucha verdad,
y que no he de ſerte ingrato,

Dentro Clarinda.

Clarinda?*Cla.*Señor.*Iu.*Deſpierta
toma vna ropa: entre tanto
que los dos hazemos cuenta
ſe veſtira: eſtraño caſo!
*Ti.*Que ganaſte lo primero?
*Iu.*Vn collar de oro eſmaltado
con cien diamantes.*Ti.*Pues bien?
*Iu.*Que bien?darte el medio aguardo
*Ti.*Que mas?*Iu.*Cantidad de joyas
de cinturas y tocados,
y veſtidos de mi eſpoſa.
*Ti.*Mira que no encubras algo.
*Iu.*Ganè vn Reyno;pero aqueſte
bien ſabes que eſtà empeñado
por la vida de ſu Rey:
preſto morira Eduardo.
*Ti.*No ganaſte mas?*Iu.*Yo no.
*Ti.*Porque me tratas engaño?
*Iu.*Yo engaño?*Ti.*Acuerdate bien.
*Iu.*No ſè,por el cielo ſanto,
que aya ganado otra coſa.
*Ti.*Pues como te has oluidado
de que ganaſte a Clarinda?
*Iu.*Es verdad.*Ti.*Pues es buen trato,
que de lo que mas eſtimo
la mitad me ayas negado?
*Iu.*Eſtraño rigor es eſſe:
la mitad de vn cuerpo humano?
*Ti.*Pues no fue concierto aſsi?
*Iu.*Que es lo que pides,Tibaldo?
*Ti.*La mitad de lo que es mio.
o viue Dios de tomarlo
de la manera que pueda.

Sale Clarinda.

*Cla.*Que mandas,eſpoſo amado?
*Iu.*No te acuerdas,que vna fieſta
Te dixe, eſtando en tus braços
mis auenturas,Clarinda?
*Cla.*Ay cielos,que eſtraño eſpanto!
*Iu.*Detente,Tibaldo es eſte:
dize que ha llegado el plaço
en que le dè la mitad,
que los dos juntos ganamos,
el preſtando,y yo ſirviendo,
y pues cumplirlo he jurado,
es de caualleros nobles,
y pleito omenage hidalgo,
para darle la mitad

Quiere

Quiere darla, y tiene la.
de tu cuerpo. *Ti.* Ten la mano,
porque ſolo aqueſto ha ſido
dar mas fuerça a eſte milagro,
Quando pagaſte primero,
don Iuan, los dos mil ducados
me mandò el cielo ſeruirte:
goza à Clarinda mil años,
Que preſto verás tus hijos
con mucho guſto y deſcanſo
por el que me diſte a mi,
todas mis deudas pagando.
Aquellos veſtidos negros,
y de amarillo bordados,
ſignificauan el fuego
en que mi eſpiritu abraſo.
Los blancos, que voy al cielo
ya limpio y purificado,
los encarnados y verdes,
que ya la eſperança acabo.
Y que la tengo de ver
en carne aquel cuerpo humano,
quando el dia del juizio
ſalga del ſepulcro elado.
Por eſta hazaña, don Iuan,
y los fuegos que he paſſado
el Tao de ſan Anton
traeran deſde oy mas los Caſtros
en ſus armas generoſas.
Iu. Aguarda vn poco, Tibaldo.
Ti. No me da licencia el cielo
para detenerme tanto.
Iu. Aqui Senado diſcreto
acaba el eſtraño caſo
del hazer bien a los muertos,
y del gran don Iuan de Caſtro.

LA LIMPIEZA NO MANCHADA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA DOÑA Francisca de Guzman, Marquesa de Toral.

MANDARONME Las Escuelas de Salamanca escriuir esta Comedia, cõ titulo de *La limpieza no manchada*, para el juramento que hizieron de defenderla: que fue la accion mas heroyca, y de mayor magestad y grandeza, que desde su fundacion se ha visto: quanto va de graduar la preseruacion de la Emperatriz del cielo la piadosa opinion de los mayores ingenios del mũdo, a los demas actos, laureles de los meritos de los hombres. Representose en ellas con tanto aplauso de sus Doctores y Maestros, que pudiera desvanecer la humildad que no fuera mia. Pero confiesso a V. S. ingenuamente

mente, que no tendre la honra que la hizieron, por tan luzida, como calificada de su raro, peregrino y milagroso entendimiento: verdad que fauorecerán quantos huuierē merecido comunicar las riquezas de su claro juyzio, de quien es su amable cortesia, y real condicion llaue dorada. Bastantes causas para mouerme à dedicarla a su nombre, cuyo apellido tantas vezes ha sido sugeto de mis versos, que puedo dezir, que le deuo el alma que han tenido; si en la opinion de los que saben ha sido alguna. A este reconocimiento mio con tan sumo afecto, espero que se ajustarà la censura y aprouacion de aquella insigne Vniuersidad, a quien se deuia: pues auiendose de cōsagrar esta memoria a las Musas, preuine su eleccion con ofrecersela à V.S. a quien guarde Dios muchos años, como deseo

Capellan de V.S.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

FIGVRAS DE LA COMEDIA

La quietud.
La Duda.
La Contemplacion.
Santa Brigida.
El Cuidado.
Iob.
El Rey Dauid.
El Pecado original.
La Soberuia.
El genero humano.
El Rigor.
Ieremias.
Vn pastor.
Belardo otro pastor.
Zacarias viejo.
San Iuan Bautista.
La India.
Etiopia.
La Piedad.
La Fama.
Alemania.
Francia.
España.
La Vniuersidad de Salamanca.
Quatro estudiantes gorrones.
Musicos.
Baylarines

ACTO PRIMERO.

Sale la Quietud y la Duda.

Quie. Salid de casa, acabemos,
y dexaos de replicar.
Du. Ya que me quereis echar,
no me echeis haziendo estremos.
Que os hize yo, que me echais
de vuestra casa? *Quie.* Y es poco
traerme a preguntas loco?
Du. Si vos la ocasion me dais. (tud.
Quie. Yo la ocasion? *Du.* Vos Quie
Quie. Du. la acortemos razones,
que esto de andar en questiones
no lo sufre mi salud.

Yo

Yo no te quiero en mi casa,
el mundo es largo. *Du.* Ya en hõbre
me he transformado, q̃ el nombre
seguro por todos passa.
Que mal pienso que pudiera
viuir muger y desnuda
de defensa, aunque soy duda
donde de mi no la huuiera.
Quie. Pues si en hõbre transformada
segura vas para todo,
dexame aqui. *Dud.* De esse modo
me embiays sin darme nada?
Los sabios que despreciaron
el mundo, quanto tuuieron,
como caso del no hizieron,
ninguna cosa lleuaron.
Tal en el mar de su mano
echò su hazienda a sus pezes,
tal despreciò muchas vezes
el oro de algun tirano.
Qui. Tan desnudo como vienes
algun sabio caminaua,
y en lleuarse a si lleuaua
consigo todos sus bienes.
Diogenes se reìa
de Alexandro, y estimaua
mas el desden que mostraua,
que el fauor que le hazia.
Du. La Duda soy transformada
en vn hombre ya. *Qui.* Y no yerras.
Dud. Andarè por estas tierras
como muger desdichada.
Quiet. Ten cuenta de no boluer
mas a mi casa.

Vase.

Dud. No soy
pertinaz, a todos doy
el lugar que han de tener.
No dudo cosa ninguna
en la fè ni en la razon,
pero en cosas de opinion
soy duda, que tengo alguna.
Estas obras produzidas
de la gran naturaleza
tienen suprema belleza,
ò juntas, ò diuididas.
Que es ver de los celestiales
el circular mouimiento,
y entre aquel y este elemento
enemistades mortales.
Fuego puro, y rayo leue
la superficie semeja
que con la Luna empareja,
que esto mismo se le deue
Al ayre en sus tres regiones,
y tras el al agua luego,
que es defensora del fuego.

Sale la Contemplacion.

Con. Quien eres tu, que te pones
En essa transformacion
de ti mismo? *Dud.* Soy la duda,
y vos quiẽ soys? *Con.* Quiẽ te muda
que soy la contemplacion.
Dud. A la fè que soys venida
a buen tiempo, como fue,
esso del agua? *Con.* Que estè
de la tierra diuidida
Por los hombres la mandò
Dios al agua congregarse,
que era imposible juntarse
como luego se juntò.
Y assi preguntaua Dios
allà en la Sabiduria
quien a las aguas vestia.
Dud. El me ha juntado con vos.
Soy vn pobre labrador
ya me veis, de mi algun dia
nacio la Filosofia,
y por mi se hizo mayor.
Yba a la Corte a seruir,
y no con poco temor

que

que viuir con vn ſeñor,
no es viuir, ſino morir.
Eſtan muy neceſsitados,
tienen mil obligaciones,
y han de andar en opiniones
ſi han de pagar ſus criados.
No ſè donde me leì,
que entrando en Ieruſalen
Chriſto nueſtro amado bien,
dixo a vn Apoſtol anſi.
Dile a aquel hombre, que tiene
el Señor neceſsidad:
que ſiendo ſu Mageſtad
tan rico, a tenerla viene.
Porque ſe llamò, Señor?
Cont. El que es Señor en la tierra
padece continua guerra
entre el candal y el temor.
Quieres tu ſeruirme a mi,
que ando ſiempre por el cielo,
pues quando me humillo al ſuelo
es para buſcarle alli.
Dud. Hareyſme notable bien.
Cont. Ya eres mio. *Dud.* Vueſtro ſoy,
porque a con vos eſtoy
en el cielo eſtoy tambien.
Cont. Allà no ay duda ni fè.
Dud. Digo pues, Contemplacion,
donde viuis? *Cont.* Eſtas ſon
mis caſas. *Dud.* Aqui, porque?
Con. Eſte monaſterio ſanto
tiene vna diuina Eſpoſa
de Chriſto, ſabia y hermoſa
a quien por puntos leuanto
En alta contemplacion
para que Dios la reuele
miſterios que dudar ſuele,
porque eſtan en opinion.
Veſla aqui.

Salen ſanta Brigida y el cuydado.

Bri. Mira cuydado,
que me dexes deſcanſar.
Cui. Si vos no me dais lugar
como he de eſtar deſcuidado?
Bri. Eſtas dudas me fatigan,
ſaber como comprehende
aquel pecado de Adan,
a todos ſus decendientes.
Como el niño, que no tuuo
conocimiento, ni tiene
memoria que vido al arbol
de la vida, y de la muerte,
Ni eſcuchò en el Parayſo
por entre ſus ramas verdes
a la primera muger
lo que hablò con la ſerpiente,
Fue concebido con mancha,
y que ſus padres le engendren
en pecado? *Cui.* Si vos Brigida
andays ſiempre deſſa ſuerte,
Porque os quexays del cuydado,
y no quereys que os apriete?
mirad, los medios humanos
de poca ſalud parecen,
Acudir a los diuinos
fue ſanto conſejo ſiempre:
auſar quiero al ſilencio
para que el miſmo os reuele
donde pregunteys a Dios
las dudas que ſe os ofrecen.
Bri. Pues parte, Cuidado mio.

Vaſe el Cuidado.

Con. Agora puedes llegar,
que en ella duda has de hallar,
dueño y maeſtro, confio.
Br. Quien es? *Con.* Tu contemplacion
Bri. Quien en pena tan aguda
viene contigo? *Dud.* La Duda,
que en ti logra ſu aficion.
Hame echado la quietud
de ſu caſa, no te aſſombre,

que

que vengo à perder el nombre
en el mar de tu virtud.
O para dezir mejor
en el mar de aquella ciencia
diuina, cuya excelencia
tiembla el Serafin mayor.
Br. A la alteza de riquezas
de aquella Sabiduria,
â quien Pablo encarecia,
bien tu ignorancia endereças.
Mas de Dios es mas seguro
el creer, que el entender.
Dud. Esso que quieres saber
es lo que saber procuro.
Demas Brigida, que a mi
quantos viuen me han tenido;
dexo lo que es, se que ha sido
lo que nunca mereci.
Hasta que se satisfagan
el fin del todo entenderme
no se escusan de tenerme
por diligencias que hagan.
Duda y teme el pretendiente
si con el pleito saldrà,
el labrador, si tendrà
agua el Mayo suficiente.
Los letrados, que no son
de tan barbado consuelo,
que traigan de cada pelo
colgada vna prouision,
Dudan la plaça, vitoria
el soldado, aunque valiente,
la Catedra el pretendiente,
y mas si tiene memoria.
El soberuio si ha de caer,
el caìdo si ha de alçarse,
el malo, si ha de saluarse,
y el bueno si lo ha de ser.
Duda el puerto el que nauega,
el fin el que và a reñir,
si el enfermo ha de viuir,
si ha de ganar el que juega.
No dudar es en efeto
accion de necio engañado,
porque ningun confiado
se puede llamar discreto.
Br. La que yo tengo, es saber
como fue a todos igual
el pecado original:
dispuesta siempre a creer
Lo que la Iglesia tuuiere,
y enseñaren sus Dotores.
Con. Bien dizes, y los mejores
modos con que esto se adquiere
Son tu piedad y oracion,
y tu piadoso deseo
leuanta el alma, que creo
que vozes del cielo son.

Sale Iob viejo muy lleno de llagas como le pintan, y canten dentro.

No se hallarà, esposa mia,
quien sin pecado se vea,
aunque vn tierno infante sea
cuya vida es solo vn dia.

Iob. Perezca la memoria
de aquel amargo y lastimoso dia,
principio de mi historia,
y de la vida miserable mia,
pierda la noche el nombre
en que se dixo, concibiose el hombre.
Pues fue tal su destino

cu-

cubra aquel dia vn tenebroſo velo,
y aquel, Señor diuino
no pregunte por el deſde ſu cielo,
ni el claro Sol le iluſtre,
la ſombra de la noche le deſluſtre.
Obſcuridad le ocupe
y en fuego le conuierta. *Bri.* Voy creyendo,
las dudas que no ſupe.
Cont. Aqueſte es Iob, que viene maldiziendo
el dia en que ha nacido,
y noche amarga en que engendrado ha ſido.
Br. Pues que pienſas agora?
Cont. Que del pecado original ſe quexa.
Iob. No goze clara Aurora
la obſcura noche que ſin luz me dexa,
Luna, ni eſtrellas vea,
y obſcuro torbellino la poſſea.
Ni en los dias del año,
ni en los meſes ſe mueſtre en importuna
ſoledad de mi daño,
ni ſea digna de alabança alguna:
ô noche infeliz mia,
tu horror maldiga quien bendixo al dia.
Aquellos que vicioſos
à Leuiatan ofrecen, y aborrecen
los rayos luminoſos,
y las obſcuras ſombras apetecen:
caliginoſo velo
cubra las luzes de que ſe honra el cielo,
Eſpere vencedora
la luz de ſu tiniebla, y no la vea
leuantar el Aurora
que los amenos campos hermoſea,
pues no encerrò y detuuo
aquel vientre infeliz en quien anduuo.
Pues por ella padezco
perſecucion, trabajos y miſerias,
por ella en fin merezco
verme en tales deſdichas y tragedias.
Bri. Eſtrañas maldiciones!
Cont. Eſtà cercado Iob de mil paſsiones.

Iob. Porque luego en naciendo
mi desdichada vida no acabaua?
porque fui recibiendo
del regaço del ama que me daua
en la miseria mia
su pecho aquel amargo y triste dia?

Du. Señor Iob, tanta impaciencia?
si todo el mundo os alaba
de sufrido, que es aquesto?
no dizen vuestras palabras
Con lo que de vos se quenta.
Iob. Las maldiciones que echaua
fueron al pecado, Duda
en que aquella noche amarga
Fui concebido. *Du.* Teneis
razon, y es bastante causa:
en grande miseria os veis,
siendo Rey, y de la casa
De Esaù, si no me engaño,
que Raguel engendrò a Sara,
y el a vos, aunque Idumeo
alguna opinion os llama,
Quedè ganados tuuistes,
quede ouejas, que de cabras,
quede hijos y pastores,
quede casas y labranças.
Dozientos años viuistes,
y aun quarenta y ocho os faltan:
ciento y quarenta gozaites
vuestra hazienda restaurada.
Afè que pagaron bien (ga.
la paciencia. *Iob.* Es Dios quien pa
Dud. Como dixistes vn dia
à aquella gente non santa,
Que disputaua con vos,
que oxala fuera su alma
la que en lugar de la vuestra
padeciera penas tantas?
Iob. Quise dezir, que les diera
mayor consuelo, que dauan
a mis desdichas. *Dud.* Alabo
entre virtudes tan raras
Sufrir a vuestra muger,
necia, importuna y pesada,
porque en viẽdo a vn hõbre pobre
ò le dexan, ò le matan
A puro dezirle afrentas:
y fuera desto me espanta
la paciencia que tuuistes,
no solo en que vuestra casa,
Y la hazienda que teniais
voraz el fuego abrasara,
sino en ver que vuestros hijos
alegres comiendo estauan,
Quando vn viento del desierto
las colunas arrebata
con soplo horrible y furioso,
y de su centro las saca,
Con que los sepulta juntos
entre piedras, tierra y tablas:
Iacob por vn hijo solo,
quando tantos le quedauan,
no quiso admitir consuelo, *Vase*
y vos: el se va. *Con.* Repara
En que mas que su muger
a Iob la paciencia gastas.
Du. Oluidème, que esto era,
que Brigida contemplaua
en las liciones de Iob
con los extasis del alma.
Bri. En fin, que Iob maldezia
la noche por el pecado
original. *Con.* Tu cuidado
en partes te diuertia.
Du. Si, pero Brigida intenta
saber, como el niño ha entrado
con la parte en el pecado.
Con. Porque al padre representa

En la carne que le dan
Eua y Adan. *Du.* Está bien,
Dios se lo perdone amen,
y pague al segundo Adan.
Con. De la forma del bautismo
es el exemplo bastante,
al adulto, y al infante
le dize el cura lo mismo.
Yo te labo, es argumento
de mancha que no se via,
y esto dize cada dia
la forma del Sacramento:
Con que el Christiano se alista
debaxo de la vandera
de Christo, y aun si naciera
libre el niño en la conquista
Del cielo, no huuiera Dios
muerto por el; luego era
cautiuo? *Bri.* De essa manera
de la culpa de los dos
Nacieron nuestros pecados,
enfermedades y penas,
la muerte, que en sus cadenas
nos truxo gran tiempo atados,
La villana rebeldia
de la carne a la razon,
y al espiritu, que son
partes de la duda mia.
Dud. Es assi, pero vna duda
escuchad. *Con.* Veamos qual es,
Dud. No aueis visto que despues,
que el pintor la tabla muda,
Acabada vna figura
pone faciebat al pie,
por dar a entender que fue
imperfecta la pintura?
Pues a Dios le sucedio
lo mismo pintando a Adan,
si en el bautismo le dan
lo que en el agua faltò.
Bri. Si, mas la respuesta dio
Christo y la absolucion
de la regeneracion
del santo bautismo viò.
Nicodemus se espantaua,
que el hombre otra vez naciesse,
ò como al vientre boluiesse
de su madre preguntaua.
Luego el fecit puso ya
el bautismo a la figura,
que labada en agua pura
limpia y acabada està.
Con. Dios perfeta la acabò,
pero frescas las colores,
la culpa con sus errores
desde luego le quedò.
Esta marca original
le quedaua desde entonces,
Du. No los hiziera en dos bronces,
y no en poluo pestatal,
Que mucho que se borrara
la imagen en poluo hecha,
mas tarde fuera deshecha,
si en oro ò plata labrara.
Quereis ver qual fue el error
de essa mancha contagiosa,
que otra vez pidio la Esposa
mançanas, muerta de amor?
Mirad si se pega bien
el gusto de la mançana.
Con. Que alegoria tan vana,
y que pesada tambien,
Du. Esta te parece vana?
Con. No es que mançanas queria.
Du. Pues que? *Con.* Remedio pedia
de la primera mançana.

Sale el Rey Dauid con corona y ropa de leuantar.

Da. Piedad señor diuino,
segun tu gran misericordia canta,

mi lengua en el camino
de tanto error el animo leuanta
en remediar mis males,
pues eres la ſalud de los mortales.
Lauame mas, Dios mio,
y borra mi pecado,
limpia mi mancha en el piadoſo rio
que nace de aquel mar de tu coſtado.
Con. Dauid es eſte, aduierte
con que arrepentimiento ſe conuierte.
Dau. Pequè Señor diuino,
a ti ſolo pequè, y en tu preſencia
hize tal deſatino,
porque ſe juſtifique tu ſentencia,
aunque tambien confio
que tu palabra cumpliras, Diosmio.
Pero traere en diſculpa
la culpa original, pues que mi madre
me concibio en la culpa,
que truxo al mundo mi primero padre.
Con. No vès que la confieſſa?
Bri. Dauid lo dize con ſentencia expreſſa.
Voyme con tierno llanto,
Contemplacion, de ſenga ñada y triſte,
nunca lo eſtuue tanto,
aunque deſpues ſabras en que conſiſte,
que adonde el alma tira,
por mas alto coral pone la mira.
Virgen hermoſa y pura
corona de las virgines, ſoſpecho
que nunca ſombra obſcura
trayendo vos al Sol en vueſtro pecho,
cubrio vueſtra belleza,
honra de la mortal naturaleza.
Eſto ſaber deſſeo,
hazedme eſta merced, Virgen piadoſa,
en eſto agora empleo
de mi contemplacion la luz dichoſa.
Con. Voy contigo? *Bri.* Bien puedes.

Vaſe.

Du. Tu q̃ dizes de mi? *Cõ.* Que aqui te quedes.

Vaſe.

Dud. Señor Dauid, tiernamente
vueſtra cancion eſcuchè,
que cierto que me obligais
a ſentir y â padecer.
Aunque ofendiſtes a Dios,
bien llorais ſi le ofendeis,
muſico ſoys eſtremado,
y verſos hazeis tambien,
Ofreceſeme vna duda,
la Duda ſoy, ya me veis,
como ſiendo vos vn hombre
bueno, pues Dios dixo del,
Que era conforme a ſu guſto,
por gozar a Berſabe
hiziſtes matar a Vrias,
dandole el miſmo papel.
En que firmaſtes ſu muerte?
eſta buena fue a la fè:
pero tambien el Profeta
os hizo en la cauſa juez,
Con el cuento de la oueja,
y vos con dezir, pequè,
templais el harpa, y templaſtes
à Dios, que tambien lo fue,
Aunque en ſolas tres clauijas
ſus cuerdas mudas ſe vèn,
quedad con Dios, y hazed verſos,
pues que tan bien los hazeis,
Que cantando a Dios encantan,
que fue aſpid de metal
pues tal la colgò de vn palo
en ſu figura Moyſes.
La ſierpe del Parayſo
fue al principio vna muger,
Hercules puſo en ſus armas
las que matò en ſu niñez:
Pero no canteis peſares,
cantad, Dauid, de plazer,
que andamos de deſengaño,
aunque de duda nos veis.
Vaſe.

Dau. Nacio vna fuente clara y deleytoſa,
Que dinidida en varios arroyuelos
Daua à las aguas de los cielos zelos,
En cuyo manto ſu criſtal repoſa.
El lirio azul y la encarnada roſa
Le daua margen matizando velos,
Y el a ſus plantas en torzidos yelos
Humor por alma de ſu vida hermoſa,
Piſola vn animal, beuio engañado,
Y como quedò turbia ſu corriente,
Ninguno la beuio ſin ſer manchado.
O gran deſgracia! la primera fuente
Enturbiaron las plantas del pecado,
Por cauſa de muger y de ſerpiente.
Vaſe.

Salen el Pecado, y la Soberuia y el Rigor.
Pec. Ninguno ha de paſſar por eſta puente
ſin que dexe firmado que es mi eſclauo.
Sob.

Sob. Alabo tu ſoberuia juſtamente,
y en tus ſoldados el cuydado alabo.
Pe. Que me perſiga Dios eternamente!
que hizieſſe vna Iael, que con vn clauo
me paſſaſſe la frente en que ſe atreue
ſobre mi ardiente ſol fixar ſu nieue!
Que digan que teniendo los deſpojos
de tanto Rey, y Principes mortales,
me quiera dar con vna niña enojos,
derogando mis terminos fatales?
mas que mucho ſi es niña de ſus ojos,
à quien ſiruen los ojos celeſtiales,
el Sol de manto de inmortal pureza,
y el Alua ſiendo toca à ſu firmeza?
Viuen los cielos, ſi los cielos viuen
para mi, pues he ſido indigno dellos,
que ſi todas ſus fuerças aperciben,
tengo de hazer ſegunda guerra en ellos:
y pues mi marca original reciben
quantos nacen, por mios he de vellos,
pues que de mi tambien marcados ſalen,
corra el Iordan, de que deſpues ſe valen.
Sob. Eſſo no aprueuo en ti, que no quiſiera
que de aqueſte Iordan te conſolaras,
y que en vidas humanas ſe dixera,
ſino que del y el cielo blasfemaras.
Pe. Yra mi imperio y cetro conſidera,
que es el mayor ſi en mi poder reparas,
pues todos quantos nacen me obedecen.
Sob. Que honor deſpues de q̃ ſe van te ofrecen?
Pe. Dios no criò tambien de Angeles bellos,
exercitos inmenſos, de los quales
el miſmo ſe conſuela de tenellos,
aunque no ſean en meritos iguales,
pues ſi Dios ſe conſuela de perdellos,
tenga los yo para menores males,
que aunque los lauen caſtalinos rios,
no me podran negar que fueron mios.
Eſta niña, que ſola me atormenta,
es la que agora me condena a llanto,
que dizen que paſsò libre y exenta:

pero quien ſino Dios pudiera tanto?
â tranſgreſſora de mi ley ſangrienta,
haſta quando tu pie diuino y ſanto
quebrarà mi cabeça? *Sob.* Que blaſonas
ſi humana vida a tu rigor pregonas?
Pec. Llama al genero humano, imprime el nombre
deſte pecado original con fuego,
que al agua miſma del Bautiſmo aſſombre.
Sob. Ola miniſtros de mi centro ciego,
vẽga el genero humano. *De.* Allâ va el hõbre

Sale el genero humano y el rigor.

Sob. Aqui al hombre, como pides, tienes.
Pec. Con q̃ ignorancia y deſverguença vienes!

Ge. Ya pecado original
que tengo yo que temerte,
ſi bien tan fiero y mortal,
pues me librò de la muer
aquella agua celeſtial.
Eſta y el diuino amor
me lauò de aquella mancha
que me dio el primer error.
Pec. Como el villano ſe enſancha,
que te parece Rigor?
Rig. Que le aflijas y maltrates,
y que en el tus fuerças prueues,
haſta que a palos le mates,
que los hierros le renueues,
y que tu imperio dilates.
Aya vn nueuo Faraon,
que eſte Iſrael en priſion
mil ſiglos pueda tener,
ni plagas puedan hazer
que ablandes tu coraçon.
Ge. Que importa, Rigor, ſi cria
vn Moyſes que me defienda,
y al mar del Bautiſmo guia,
donde la gracia ſe eſtienda
lauando la culpa mia.
Paſſarà mi ſer mortal
por canceles de criſtal
en ſu arena a tus caualos,
carros, armas y vaſſallos,
tendran ſepultura igual.
Pec. Ay deſverguença mas fiera,
errad de nueuo ſu cara,
y â palos y à cozes muera,
vengã los hierros. *Ge.* Repara
q̃ mas que eſſe hierro eſpera.
Vn agua con que borrado
quedarà tan facilmente
mi error antiguo paſſado,
que la blanca nieue afrente.
Rig. Dauid le trae engañado.
P. Vẽgã los hierros. *R.* ya acabo

Hierranle la cara.

Pe. A ver que dizen. *R.* Eſclauo
del pecado original.
Pe. Con eſta marca Imperial
lleuo mi potencia al cabo.
Ge. Pecado, no importa nada,
de poco puede ſeruir
tu letra y tu mano airada,

que

que bien ſe que es eſcriuir
ſobre tabla barnizada.
Vendrà el agua pura y viua,
ya que el ſoberano fuego
que borrarà quanto eſcriua
que todo obedece luego
à la diuina ſaliba.
Oye el ſordo y habla el mudo,
Pe. Vna por vna, herrarè
mis eſclauos. *Gen.* Yo no dudo
que los hierres, pero ſè
lo que ſu palabra pudo.
Que en oyendo el efetà
ſe han de abrir lengua y oydos.
Pe. En fin ninguno podrà
alabarſe en los nacidos
que ſin mis hierros eſtà.
Deſpues laben a plazer,
que à fè que aurà que hazer,
en anche Dios el Iordan.
Gen. Algunos ſe eſcaparan,
pecado, de tu poder.
Pes. Quien en el mundo? *Gen.* Yo ſe
vno que por pies ſe o fue.
Pe. Ni aun a vn niño lob dezia,
cuya vida es ſolo vn dia,
ſin que en mi poder eſtè.
Gen. Mira en aquel monte ſanto
el Profeta Ieremias.
Pe. De ver ſu roſtro me eſpanto.

En medio de vn monte en lo alto ſe bolueràvna tramoya a modo de peñas, donde aparecera ſentado el Profta Ieremias, con ſu cabellera blanca y larga y barba larga, con baquero y ropa

Gen Ya ſe paſſaron los dias
de los Trenos de ſu llanto.
Padre, ſed teſtigo vos,
pues os ſantifica Dios
de vueſtra madre en el vientre.
Pe. Pues dezilde que otro encuentre,
ſi quiera porque aya dos.

Ierem. La poderoſa mano
del inmenſo Señor de cielo y tierra,
à quien reſiſte en vano
la barbara torpeza que deſtierra
la carne que nos cubre,
en mi el poder de ſu valor deſcubre.
Yo fui ſantificado
de mi madre en el vientre generoſo,
y tres legnas criado
de la ſanta ciudad, centro dichoſo
del mundo, aunque morada
de mis temores en la edad paſſada.
Principio dì à mi llanto
deſde muchacho tierno, en profecia,
con ſentimiento tanto
de ſu cautiuidad, que el alma mia

con doblado martirio,
miraua opueſto del tirano Aſsirio.
Deſpues lloré a Iudea,
Benjamin deſigual à ſu ruyna,
para que el mundo crea
que la ira de Dios fuerte y diuina,
aunque mas ſe mitiga
ſi no ſe enmienda, al que auiſò, caſtiga.

Deſaparece.

Gen. Eſtàs contento agora
deſte teſtigo iluſtre? *Pec.* Ya te digo
que poco ſe mejora
eſſa prouança ſuya, aunque teſtigo
que apedreò el Egipto,
y en Dafnes yaze muerto en ſu diſtrito.
Gen. Su ſantidad famoſa,
aprueua el ver que ſu ſepulcro ſanto,
y el jaſpe de ſu loſa
los aſpides deſtierra con eſpanto
del ſacro Mauſoleo
que enciende el ayre con olor Sabeo.
Pero ſi te parece
que no haze fè vn teſtigo, atento mira
adonde reſplandece
la viua luz, que aquella caſa aſpira
del Bautiſta diuino.
Pec. De donde agora a tu memoria vino?
Gen. No ſabes que le dixo,
que las gentes, el Angel a ſu Madre,
harian regozijo
en ſu Natiuidad, pues oy ſu padre
tiene ſu aduertimiento
de Polo a Polo el general contento.
Mira a Iſabel ſu prima
de la niña, que temes, y que el cielo
por ſacra Reyna eſtima,
y mira el niño, que paſſando el velo
del vientre de ſu madre

vio al Hijo eterno del eterno Padre.
Aduierte a Zacarias,
como viene animando a los paſtores,
para que en eſtos dias
coronen de laureles y de flores
de ſu puerta las jambas
por donde entraron las del cielo entrambas.
Que Maria por ellas,
que fue en Ezequiel puerta diuina,
entrò piſando eſtrellas,
como del Sol Aurora criſtalina,
y el Niño ſacra roſa
en el regazo de ſu Madre hermoſa.
Pec. Quien no tuuiera ojos,
por no mirar lo que mi pena ha ſido
Rig. Eſto te cauſa enojos?
Pec. No es gran dolor que Iuan aya nacido
tambien ſantificado?
Ge. Oye la fieſta, original pecado.

Salen cantando, y baylando y paſtores.

Cant. Y repiten las aues del verde boſque.
Bel. Si la gracia ha venido, Iuan es ſu nombre.
1. Publiquenſe aqueſtas fieſtas.
Paſt. Ea pues, Belardo, ponte
encima de aqueſte riſco,
y las fieſtas ſe pregonen.

Subeſe a vn monte.

Bel. Seluas y boſques del mundo
ſabed que vino eſta noche
vn hombre en forma de Angel,
y vn Angel en forma de hombre:
Vn hombre que a Dios ha viſto,
y le adorò, y ſe conocen
antes de nacer los dos,
y antes que nadie los goze.
Vn priuado de ſu Rey,
que es ya para mas fauores,
antes que Dios hombre nazca,
de ſu caſa gentilhombre.
Vn amante que le azecha
por dos canceles de flores,
vno eſteril y otro virgen,
y fertiles deſde entonces.
Can. Corred, corred paſtores (res,
q̃ ha venido la gracia de los amo-
y repiten las aues del verde boſ-
que,
ſi la gracia ha venido, Iuan es ſu
nombre.
Bel. El Profeta que eſperauan
los ſiglos viene conforme
a la eſperança diuina,
dando a los deſiertos vozes

el ſobre eſcrito diuino
de la carta de Dios hombre,
que por letra conocido,
Cruz y forma reconoce
El que ha de dar luz al Sol,
y ſer arcoſ de colores,
que ſobre u frente miſma,
dando luz al Sol, ſe opone.
Can. Y repiten las aues del verde boſque,
ſi la gracia ha venido, Iuan es ſu nombre.

Salen paſtores y detras Zacarias padre de ſan Iuan veſtido a lo Iudaico traera a ſan Iuan en braços, ò de la mano veſtido con pieles, y ſu Cruz con ſu vandera y la Encomienda de ſan Iuan con alpargates y caballerica.

Za. Hijo por mi bien nacido,
luz de mis ojos, que entonces
no conoci lengua, y voz,
que diſte tan altas vozes.
Voz de Dios, que te cortò
por verdad tan cierta Herodes,
que al preguntar el juez,
que era verdad, no reſponde.
Oy cumples dichoſos años,
y oy dia te reconocen
eſtos boſques y eſtas ſeluas,
recibiendote con flores.
Ea paſtores amigos,
celebrad todos conformes
al varon ſantificado.
Ge. Di agora que no lo oyes?
Pe. Deſeſperado me voy:
que eſtos el mundo alboroten
con que fue ſantificado!

Vaſe.

Ge. Allà vayas y notornes.
Rig. Herodes te venga del:
razon ſerà que os enojen
bayles, Bautiſta, guardaos
de que la cabeça os corten.

Vaſe.

Za. Hijo, donde vais agora?
S. Iu. Al deſierto. *Za.* A quiẽ no rõpe
las entrañas eſta voz,
porque eſta voz es conforme
a lo que ha de predicar
de penitencia a los hombres.

Cantan y baylan lo ſiguiente, y buelueſe a entrar Zacarias y ſan Iuan de la mano, y los paſtores y paſtoras baylando con mucho regozijo.

Can. Paſtorcico nueuo de color de Dios
aunque ſoys eſtrella, pareceis al Sol.

ACTO SEGVNDO

Salen ſanta Brigida y la Contemplacion.

Bri. No puedo, eterno Señor,
dexar de ſer importuna,
que como eſtoy a la Luna
me mata ſu reſplandor:
della pretende mi amor
ſaber ſi tanta pureza
tuuo perpetua limpieza
en algun tiempo menguante,
aunque de oſſllo ſe eſpante
la miſma naturaleza.
Naciendo ſantificados
Ieremias y el Bautiſta,
no hallo razon que reſiſta,
gran Señor, a mis cuydados:
ſi vueſtros rayos dorados
la honraron eternamente
como eclipſi ſe conſiente,
ò tiene juriſdicion
la cabeça del dragon
en la luz de aquel Oriente?
El eſpejo de inociencia
la puriſsima Maria,
donde fue puntoen vn dia
toda vueſtra omnipotencia:
y ella la circunferencia
con ſu vientre ſoberano,
no tuuo de vueſtra mano
los que otros Santos tuuieron,
y ſus meritos vencieron
a todo merito humano?
La que al Auror de la vida
nos truxo, muerta nacio?
tan gran lunar afeò
la Luna del Sol veſtida?
en la eſtrella eſclarecida
del Sol limpia Tramontana
tocò la mancha villana
de la deſdicha de Adan,
ſi a Ieremias y a Iuan
librò tu luz ſoberana?

Aparece vn Angel.

An. Brigida, de tus cuydados
los tiene tu Eſpoſo eterno,
aduierte en lo que preguntas,
que eſte es tu primer conſuelo.
Tuuo mi Reyna y Señora
las gracias y priuilegios
que tuuieron otros Santos.
Bri. Paraninfo de los cielos,
Eſcucha mis ignorancias.
An. Proſigue tu ſanto intento,
y no tienes que dudar,
de que ſe le concedieron,
Las gracias que ſon deuidas
al mayor Santo del cielo.
Bri. Dime, interprete diuino
del ſoberano ſilencio,
De que manera obrò Dios
eſte diuino miſterio
de la ſantificacion
de la Virgen, que no entiendo
Si fue como Ieremias,
ò al Bautiſta que les dieron
la graçia antes de nacer,
ò tuuo otro priuilegio?
An. Al Profeta Ieremias
ſe le dio el poder inmenſo,
como al niño en el Bautiſmo
ſin tener conocimiento.
Tambien al ſanto Bautiſta,

como a varon, conociendo
a Dios que le viſitò
dentro en el Virgineo ſeno,
Que en aquel ſalto glorioſo
que dio en el claustro materno.
a la preſencia de Chriſto
Fè y amor correſpondieron
para recibir la gracia:
y a la Reyna de los cielos
acelerandola el vſo
de la razon, pudo a tiempo,
diſponerla y prepararla
a la gracia que la dieron.
Eſperò en ſu Dios, y amòle
con amor y pecho tierno.
mira como amarà aora
quien lo començò tan preſto?
Bri. O gloria de los mortales!
ô ſoberano ſecreto,
contemplarte quiero. *A.* Eſcucha
lo que le cantan los cielos.

Dentro canten.

Si quando niña has amor,
que harâs quando mayor.

Bri. Aun me queda que dudar,
dime ſanto menſagero,
el Profeta Ieremias,
y el ſanto Bautiſta fueron
concebidos en pecado?
Ad. Si, Brigida, ſi lo fueron,
porque a la naturaleza
auia la gracia algun tiempo
de adelantarſe. *Br.* Ay de mi!

Cubreſe.

ya Virgen no tengo exemplo
de que valerme, que harè?
cayò la Virgen? no creo
que cayò, bien que la mano
denieron de darla luego.
Con razon Iob maldezia
de la noche el manto negro.
Con. Eſperá no te congoxes,
que es la Virgen ſin exemplo,
y mas que vna bendicion
tuuo Dios para ſus ſieruos.

Vaſe.

Bri. Virgen del mar eſtrella, Sol del mundo,
Gloria del cielo, de los hombres vida,
Puerta de Ezequiel eſclarecida,
Exemplo ſin primero ni ſegundo.
Arca del Teſtamento en que oy me fundo,
Iamas entre las aguas ſumergida
Del diluuio mortal: ſiempre veſtida
De inmenſa caridad de amor profundo.
Todos pecaron en Adan, Señora,
Pero ſi fue tambien ley y eſtatuto,
Que murieſſe vna vez el que ha nacido,
Oy viue Elias, ſoberana Aurora,
No pagueis vos el general tributo,
Ni manche a Dios la culpa ſu veſtido.

Sale

Sale la Alegoria, es vna muger cubierto el roſtro con vn velo.

Ale. Brigida? *B.* Quié es? *A.* Soſsiega
no te turbe la luz mia,
yo ſoy. *B.* Quien? *A.* La Alegoria,
que a darte conſuelo llega.
Bri. Ya, ſeñora, mis oidos
a tu dulce voz inclinas.
Ale. Ay en las letras diuinas,
Brigida, muchos ſentidos.
La hiſtoria es lenguage llano,
como cada paſſo al arte,
pero dexando eſto aparte,
no ſe paſſe el tiempo en vano.
Oye, Brigida, vn ſecreto
a que alegre te combido.
Bri. Deſpertarè mi ſentido,
aunque del no me prometo
Que te entiẽda. *A.* Pues mayor
es vna fieſta que quiero
hazerte. *Bri.* La fieſta eſpero,
y hazme primero vn fauor.
Al. Pide. *Br.* Que del roſtro el velo
te quites. *Al.* ſoy conocida
por el, deſpues de entendida
me le quitarás. *Br.* Harèlo.
Combidarè mis criados,
y amigos? *Al.* Seguramente
haz que no falte vn oyente,
que ſon votos eſtremados.
Llama entanto que deſcubro
el ſecreto, verlehas,
y viſto me quitaràs
el velo con que me cubro.

Vaſe.

Bri. Cuydado, Contemplacion,
Duda?

Salen los tres.

Du. Que prieſſa nos das,
entretenernos querras
con ſeys horas de oracion.
Bri. Antes hijos os combido
a vna fieſta milagroſa.
Cuy. Fieſta aqui? *B.* Marauilloſa,
pero en diuerſo ſentido.
Sentaos que oy aueis de ver,
pues cuydadoſos andais
lo que todos deſſeais,
y lo que eſpero entender.
Con. Yo, Brigida, por mi parte
ſerè tu contemplacion.
Du. Yo tus dudas, porque ſon
principios de mejor arte.
Cuy. Yo tu cuydado, que al fin
te dexarè ſin faſtidio.
Bri. El entendimiento embidio
del mas alto Serafin.

Sientenſe y ſalen los muſicos.

Can. Reynando el inuicto Aſſuero
deſde Etiopia á la India,
obedecido de ciento
y veynte y ſiete Prouincias,
De ſu Imperio el tercer año,
eſtando en ſu aſsiento vn dia
à ſus Principes y Grandes,
Perſas y Medos combida
Llamò a la hermoſa Baſti,
ſu muger, porque queria
que vieſſen los combidados
las prendas que mas eſtima
Inobediente a ſu eſpoſo,
y obediente a ſus deſdichas,
no le obedece la Reyna,
y el Rey del Reyno la priua.

Vanſe.

Cuy. Del Rey Aſſuero han cantado,
que

que tiene aqueſto que ver
con lo que quieres ſaber?
Con. Mucho con callar, Cuydado.
Du. Quien es aqueſte que ſale?

Sale el tiempo a echar la loa.

Cuy. Este es el tiempo.
Du. El tiempo es eſte? que harâ
de pedir aguas y ſoles.
Cuy. El tiempo a todos ſocorre,
con eſſo va todo ya,
que es laſtima. *Con.* De q̃ modo?
Dud. Perdido a remate todo.
Cuy. No va Duda, ya lo eſtá.
Con. Dexalde hablar, que parece,
que quereis darle vexamen.
Bri. Mas que aguardais q̃ me llamẽ?
Dud. Diga, ſilencio merece.
Cuy. Es eſſo por paſſatiempo?
Bri. Sí, mas no conſiderais
que mientras del tiempo hablais
ſe os eſtá paſſando el tiempo.
Tiem. Fue Duda de mucha gente.
Dud. Por mi duda ha començado.
Tiem. Saber ſi el tiempo paſſado
fue mejor que no el preſente.
Y ſi en eſtas diſſenſiones
conſtituyeron por juez
al miſmo tiempo, eſta vez
nos ſacará de queſtiones.
Allá en mis principios fuí
diuidido en quatro edades,
en que tantas variedades
han llouido ſobre mi.
Nombre de la edad de Oro,
tuuo mi primera edad,
perdone la antigueedad,
y ſu ſagrado decoro.
Abre pues ſagrada Eſpoſa
del alma los ojos bellos,
darás alcance con ellos
a tu duda cuydadoſa.
Oye atenta entenderas
miſterios de gloria llenos,
porque Dios no diera menos
al alma que quiſo mas.
Vaſe.

Bri. Ay tan notable fauor!
Cuy. El tiempo ha llegado a tiempo.
Du. Yo he notado. C. q̃ D. q̃ el tiẽpo
ſe ha hecho grande hablador.
Hazed que no ſe le abra
la puerta. *Cõ.* Engañote el nõbre,
que en eſte tiempo no ay hombre
que oſe hablar vna palabra.
Du. La fieſta comiença ya,
eſtad atentos los tres.
Cuy. Como tu Duda lo eſtès
nadie palabra dirá.

Tocan chirimias, y ſale el Rey Aſſuero y Aman bizarros, y gente de acompañamiento.

Aſſ. Quedo aduertido, Aman, de lo que agora
quiſieres proponerme. *Am.* Ya oluidada
de tu grandeza, ô Rey, que Perſia adora
vna canalla vil, gente obſtinada,
que no la mira la roſada Aurora,
ni la parte del mundo celebrada,

mas

mas libre, mas feroz, y mas eſſenta
en las prouincias que por ſuyas cuenta.
Nabucodonoſor Rey tan famoſo
de la ciudad de Nino haziendo guerra
a Iudea y Samaria, vitorioſo
gran parte della trasladò a ſu tierra:
ſu numero infeliz creció dichoſo
por todo lo que ſu diſtrito encierra,
no ſon dignos, ſeñor, de las ciudades,
que gouiernan entrambas Mageſtades.
A muerte como es juſto los condenas
aſſegura ſeñor tu Real corona,
viertan la ſangre las traydoras venas
del Hebreo feroz que te baldona,
ſientan de tu rigor las juſtas penas,
ſin que dellos ſe libre vna perſona,
y ſi pierdes tributo por perdellos
diez mil talentos te darè por ellos.
Aſſ Aman eſte es mi guſto, aqueſte toma,
y haz dellos a tu guſto, y los talentos
guardalos para tí, que eſtoy ſeguro,
que procuras el bien de mis eſtados,
que ſolicitas ſu dichoſo aumento,
y que empleas tus fuerças en ſeruirme,
induſtrioſo, leal, prudente y firme.
Haz d'eſſa gente lo que tu quiſieres,
viuan ò mueran por tu guſto ſolo.
Am. Proſpere el cielo, gran ſeñor, tu vida,
ſin que la muerte y tiempo te lo impida,
y del reſto del mundo que te falta,
te dè tan preſto poſſeſſion tan juſta,
quanto merece tu perſona Auguſta,
Eſtimo y reconozco que dirijas
a ſolo tu ſeruicio mis aumentos,
que el alto y gran lugar en que me pones
deuo eſtimar, ſeñor, por mil razones.
Aſſ. Yo ſè lo que mereces, y te eſtimo
por primero en mi caſa y mi perſona
te confieſſa deuer cetro y corona.
Honrarte quiero, Aman, y que mi trono
en ſolo vn grado ſe aventaje al tuyo.

Am.

Am. De eſſa grandeza tu valor arguyo.

Vaſe el Rey.

Arſi. Vengado te has del arrogante Hebreo.
Am. No he podido tomar mayor vengança,
como no ſe executa mi deſſeo,
que aflije diferida la eſperança:
que no ſe me ſugete Mardoqueo,
ni apenas ſu perſona haga mudança
a mi grandeza, quando vè que paſſo,
ni muda el cuerpo, ni apreſſura el paſſo!
Que vn eſclauillo vil no me reſpete,
que no me tenga en nada, ſiendo menos!
Arſ. Deſpacha de tu letra lo acordado.
Am. Oy harè, que por todas las Prouincias
ſe deſpachen, Arſindo, prouiſiones,
para que mueran todos en vn dia:
treze del mes de Agar, quiero que ſea,
no ſe perdone deſde el tierno infante
haſta el viejo decrepito, ni tenga
el azero piedad de la hermoſura,
aunque tiemble al herir la mano dura.
Arſ. Aſsi te vengarás de tu enemigo.
Am. Merece la ſoberuia tal caſtigo.

Vanſe los dos.

Dud. Eſta repreſentacion
es otra crueldad de Herodes!
Con. Bien es que ſe la acomodes,
que es buena comparacion.
Y pues que ay niños aqui,
que por tragedia la cuentes
de otros tantos inocentes.
Cuy. No ha de ſuceder aſsi.
Dud. Quando a Ceſar le contaron
que matò Herodes impio
ſus hijos, ſiendo Iudio,
que nunca puerco mataron.
En caſa de Herodes dixo,
aunque reyna el interes,
harto mejor pienſo que es
ſer puerco del Rey que hijo.
Mas por mi vida, que Aſſuero
repreſentaua muy bien.
Cu. Y no el Aman? *Du.* Si tambien,
y con ſemblante ſeuero.
Con. Eſcuchad que viene Eſter
lindamente adereçada
de la corona adornada,
porque ſe dexa entender,
Que es la muger la corona
del varon. *Bri.* Bien eſtà en ella,
que fue virtuoſa y bella,

Sale Eſter y Celſa dama y vn criado.

Dud. O que eſtremada perſona!
Con. Gran contento me da à mi
de que repudiaſſe Aſſuero
a la que quiſo primero.
Cu. Quien fue? *Con.* La Reyna Baſti.

Eſt.

Eſt. Tan triſte, Mardoqueo,
que todo ſu valor deſautoriza.
Cri. Su honrada frente veo
cubierta, Reyna hermoſa, de ceniza,
y en vez de ſu veſtido
vn lazo pardo al rededor ceñido.
La ropa tan coſtoſa
que le embiaſte ayer de aquel brocado,
guarnecida y precioſa,
bordada en perlas de vno y otro lado,
deſpreciò libremente,
la purpura arrojò, no la conſiente.
Eſt. Parte luego, y pregunta
de ſu dolor la cauſa. *Cr.* Ya he ſabido
lo que ſu pena junta.
Br. A tierno ſentimiento me ha mouido.
Du. Que bien pintò el Poeta
mudo el ſilencio, y ocaſion ſecreta.
Cr. Es lo cauſa, ſeñora,
que ayer ſe publicò vn edito fiero
contra tu gente: llora
de ver que todos mueran. *Eſt.* Y yo mueror
que riguroſo edito,
parece que con ſangre le han eſcrito.
Cr. Ruegate Mardoqueo
hables al Rey, y que piedad le pidas.
Eſt. Harelo, ſi los veo
en peligro tan fiero de las vidas,
que no es bien que mi gente
en peligro ſe vea tan vrgente.
Mas hà ya treinta dias
que no me ha viſto el Rey, y eſtoy dudoſa
las humildades mias
merecieron llegar a ſer ſu eſpoſa,
mas poco amor ſe llama
el que puede paſſar ſin lo que ama.
No ſe ſi ya me quiere,
ni ſi el amor me tiene que ſolia,
pues que dello ſe infiere
paſſar, no treinta no, ni vn ſolo dia,
ſin el amado objeto,

si la cauſa ceſſò, ceſſe el efeto.
Cri. Bien ſabes que te adora.
Eſt. Tengo, amigo, a ſus leyes juſto miedo,
que a ſu preſencia agora
nadie puede llegar, ni llegar puedo,
que es terrible ſentencia
querer hablarle ſin tener licencia.
Tiene pena de muerte,
ſi el Rey no eſtiende en el ſu cetro de oro,
quien llega a verle. *Cri.* Aduierte
que eſtàs ſegura. *Eſt.* Mis deſdichas lloro,
ſi me quita la vida
primero, amigo, que las otras pida.
De mi poco reſpeto
ofendido mi eſpoſo hara matarme,
mas hablarle prometo,
aunque a la muerte vaya a auenturarme.
Cri. Yo eſpero en Dios, Señora,
que has de ſer de tu pueblo redentora.
Vanſe.

Bri. Que quiere aqueſto dezir?
Con. No mas del calo de Eſter.
Bri. Pues que tengo de entender?
Du. Mucho con callar y oir.
Dexa que Eſter al Rey vaya
a quien tan dudoſa vi,
porque argumentos aqui
es lleuar hierro a Vizcaya.

Salen Aſſuero y Aman con el cetro del Rey, ſientese en vn trono y Aman mas baxo.

Aman. Con tu ſello Real ſe apercibieron
las cartas para todas las Prouincias.
Aſſu. Ya te he dicho que todo lo remito
a tu querer, entregueſete el pueblo,
ſera inuiolable ley tu guſto ſolo.

Sale Eſter muy temeroſa, y vna criada con la falda.

Aſſ. Quien es la que ſe auentura
contra mi ley, y entra agora
ſin mi licencia? *Am.* Señor,
Eſter tu querida eſpoſa.
Eſt. Ay que el Rey me mira airado!
Cria. No temas, llega ſeñora.
Bri. Con que miedo llega Eſter,

pare-

parecele que la hora
es de ſu muerte llegada.
Con. Si la ley no ſe deroga,
que es decreto general,
yo temo ſu muerte.

Va Eſter àzia el trono, y haze tres reuerencias, y a la poſtrera ſe deſmaya, y ſalta el Rey del trono y tiene la en los braços, y eſteſe deſmayada.

Aſſ. Eſpoſa.
Dua. Que ha caîdo Eſter, Cuydado.
Con. Yua a caer, pero diola
la mano el Rey.

Sale la Alegoria.

Ale. Si por dicha
has entendido la hiſtoria
ella reſponda por mi.
Bri. Pues perdona, dama hermoſa,
que quiero quitarte el velo
Quitale el velo.
venciſte mis dudas todas,
ya entiendo lo que dudaua,
O hermoſa Reyna, ô Señora
del cielo, ô Virgen de quien
oy ha ſido Eſter la ſombra,
fuiſtes a caer, y el Rey
deſde ſu trono de gloria
baxò a teneros de vn ſalto,
que ſaluò la tierra toda,
Llena de gracia os dexò,
ſiempre limpia ſiempre hermoſa,
el que os quiſo para Madre
os preſeruò: denle gloria
los cielos, Virgen Diuina,
deſta ley excepcion ſola:
entre los braços de Dios
os contemplo, dulce Eſpoſa:
ſalid de amor y alegria,
ô lagrimas venturoſas,
y bañad mi roſtro, en tanto
que el de Eſter menudo aljofar.
O Virgen ſanta, aquel punto
quede ſiempre en mi memoria
de tu limpia Concepcion.
Con. De puro contento llora.
Bri. Como pagará tributo
la tierra que entre mil roſas
produxo al gran Sacerdote,
pues en Egipto, Señora,
la tierra Sacerdotal
no conſiente ſe le imponga,
ni le paga à Fataon,
pagando las tierras todas.
Aſſ. Ay dulce eſpoſa mia,
porque medroſa truecas
tus encarnadas roſas
en blancas açuzenas?
Porque te me deſmayas?
porque temblando llegas?
ſi ſabes que los braços
de mi poder te cercan?
De tu deſconfiança,
formara dulces quexas:
pero es amor humilde,
temer quien ama es fuerça.
Eſt. Temi tu ley, Rey mio,
y viendo tu grandeza,
caer penſè a tus plantas,
faltaronme las fuerças.
Las de tu excelſa mano,
que ſolo tu pudieras,
me tuuieron en alto
por tu Real clemencia.
Suſtentanme tus braços,
que tu inuencible dieſtra
a la humildad enſalça,
y humilla a la ſoberuia.
Aſſ. O como eres hermoſa,
toda gracioſa y bella,

no ay en ti mancha alguna.
Con. Que dulce la requiebra.
Aſſ. Tus ojos de paloma:
tu manſedumbre mueſtran
tus cabellos, que el Sol
para rayos quiſiera,
Parecen a las cabras,
que iguales lanas peynan,
ſubiendo por las cumbres,
y verdes aſperezas
Del monte Galaad,
piramides de yerua:
ô que venda de grana
tus labios hermoſea,
Que purpura de Tiro
tu dulce aliento cerca:
la torre de Dauid
tu cuello repreſenta
Inexpugnable alcaçar,
fundado en mi defenſa,
de cuyos omenages
por las heuillas cuelgan
Mil dorados eſcudos,
mil azeradas pieças,
ſi los de el Macabeo,
que el rubio Sol alegran,
Bordan de luz los montes,
los tuyos las eſtrellas:
dos tiernos cabritillos
tus pechos ſon que juegan
Entre lirios azules,
y cardenas violetas,
haſta que cayga el dia,
y por la tarde freſca
Las inclinadas ſombras
ſus luzes eſcurezcan:
ven pues eſpoſa mia,
pondrete en la cabeça
Vna corona de oro,
que al Sol en rayos vença:
la de Amanâ y Hermon,
y de Sanir te eſpera,
Y el Libano ſus palmas
humilla a tu grandeza:
ven Reyna à coronarte
de las ocultas cueuas
De pardos y leones,
que tus Reales puertas
a todas horas guardan,
y ay quien te ronda y vela
con mas abiertos ojos,
tan cierta es tu defenſa.
Eſt. Aqui tienes tu eſclaua.
Aſſ. Solo de tu cabeça
vn cabello me prende
ſola vna Niña bella
de tus ojos me tira
enamoradas flechas.
Eſt. Señor, dixo la ley,
que nadie a tu preſencia
entre ſin guſto tuyo,
ò que ſi entrare muera.
Aſſ. Las leyes, dulce eſpoſa,
exceptan a las Reynas,
eſta por ti no ha ſido,
ſino por todos pueſta.
Vanſe.

Cõ. No ſè que mejores modos
Brigida, pudiera auer
para darte lo a entender.
Bri. No por ti, ſino por todos.
Ay ventura ſemejante,
ay dicha como la mia!
Con. Ya la Duda no porfia.
Du. No hallo coſa repugnãte,
Pueſto que vna ſe me ofrece
ſi fue como eſta caìda
la de la Virgen ſagrada,
tan a tiempo preſeruada,
bien pudo ſer redimida,
Que el que dixo cautiuerio,
dixo

dixo eſclauo, ſino dime,
quien vio pues que ſe redime
adonde no ay cautiuerio?
Con. No has leido, que intentaua
vn Filiſteo eſtrenar
la eſpada en Dauid, y al dar
el golpe con furia braua,
En medio ſe atraueſsò,
y preuino a Abiſai,
pues Dauid confieſſa alli
lo que Laban confeſſò,
Redimir es dar ſalud,
pues di, que quieres dudar?
caſo que no ha de faltar
por ſer todo de virtud?
Bri. De duda entiendo que ſales
admira la preuencion,
que tan alta redencion
es de perſonas Reales.
De ſuerte que de mil modos
podeis dezir Virgen vos,
pues aſsi os excepta Dios
no por mi, ſino por todos.
Vaſe la Santa y la Contemplacion.
Du. O que diuina alegria,
ò que ſuceſſo tan raro!
ya no ſoy Duda, ni quiero,
llamenme ya deſeñago,
Nadie me llame la Duda,
que no dudarè, ſi alcanço
vn leño hazerme Golias,
que tengo Manchego el braço.
Deſde agora ſe lo digo
que el deſengaño me llamo,
vitor la Virgen Diuina,
vitor mil vezes.

Sale el Pecado.

Pe. Villano
que es aqueſto? *D.* Que ha de ſer
pues que me ha eſtado eſcuchâdo,
ſino que ayer era duda,
y oy me bueluo deſengaño?
Pe. Pues quien ha ſido tu Ouidio?
Du. Par diez, ſeñor Licenciado,
la Piedad y la razon
en eſto me transformaron.
Pe. Pues Duda, no eres tu mia?
Du. Quien ſoys vos, ſeñor hidalgo?
Pe. Al Pecado no conoces?
Du, Hablò por boca de ganſo,
el Pecado, linda coſa,
no lo dize con empacho,
que apellido ſolariego,
Montañes, ò Guipuzcuano.
Pe. Si dizen que el mas antiguo
es el mayor hijodalgo,
quien mas antiguo que yo?
no ſe ſabe que pecaron
luego al principio del mundo,
Duda, ſus dos protoplaſtos.
Du. Protoplaſto, ò protonecio,
ydos a hablar al eſtablo,
y no os metais con la Virgen,
que os darè dozientos palos.
Que a la llaga que ſabeis
ya Dios la puſo vn emplaſto,
lauola en vino y azeyte,
como buen Samaritano.
Y à vos ſierpe que la hiziſtes
con vn leño de a dos manos
os igualò las coſtillas,
y el cogoto a garrotaços.
Eſcuchad, de que os reis?
no ſabeis que vn gran ſoldado
mofador del pueblo Hebreo,
y vueſtro gran paniaguado,
ſaliendo enojado vn dia
con Dauid lidiando al campo
con ſu çurron paſtoril,
y ſu cayado en la mano

le dixo niño ſoy, perro,
que me amenazas con palo?
pues mirad como le fue,
que el paſtor tuuo buen braço,
y a dos por tres en la frente
le enclauò vn gentil guijarro,
que al paſſar vn limpio arroyo
apañò cinco callando:
del arroyo los cogio,
porque para vos, pecado,
el agua es brauo elemento,
preguntadſelo a los carros
del ſoberuio Faraon,
que al agua apriſſa ſe echaron:
pero boluio el mar ſobre ellos
con olas como peñaſcos.

Pe. q̃ grande hablador te has hecho.

Du. Aqui os duele, que enojaiſos
porque os tirè cinco piedras,
pues otra tengo en la mano?
No conoceis a la Virgen
concebida ſin reſabio
de pecado original?

Pe. Mucho te vas deſpeñando.

Du. Vos ſoys el que os deſpeñais,
que caiſtes de tan alto,
que yo digo que lo oì,
y aun juro que reuelaron
a Brigida mi ſeñora.

Pe. Que le han dicho? *D.* q̃?q̃ quãdo
nacio la Diuina Virgen
os tuuieron bien atado,
y no pudiſtes mordella.

Pe. Yo harè que por muchos años
ſe ſepulte eſta verdad,
aunque agora peno y rabio.

Du. Vna vez en vn librito
leì, que vn hombre encantado
ſolo por el pie podia
ſer herido. *Pe.* Muero, rabio.

Du. Aplico, y digo, vos ſiempre
eſtuuiſtes azechando
a todos quantos nacieron
deſde aquel principio errados:
por el ſuyo Adan nacio
de cabeça, que el pecado
fue pecado de cabeça,
y por eſſo le heredaron:
Pues como ſiempre nacian
pies arriba, boca abaxo,
yuades a los talones
a morder a vueſtro ſaluo.
Nacio eſta Niña de pies,
que fue el indicio mas claro
de ſu dicha y de la nueſtra,
y eſtuuiſtes eſperando,
ſi de cabeça nacia,
y con el pie os ha quebrado
la vueſtra, que ya teneis
como granada los caſcos.

Pe. Voyme al infierno. *D.* Acertais,
ſi teneis allà algun quarto,
que ſea de Hibierno caliente,
y ſea freſco de Verano:
vitor la Virgen, ſeñores,
concebida ſin pecado.

ACTO TERCERO.

Salen la Piedad y la Fama.

Pie. Eſte ha de ſer el pregon.

Fa. Luego vi que me llamauas.

Pie. Perdona, Fama, ſi eſtauas

en mayor ocupacion.
Fa. Ninguna lo puede ser
como ſeruirte, Piedad.
Pie. Conozco tu voluntad.
Fa. Nunca me falta que hazer.
Que en efecto ſoy la Fama,
mas para ſeruirte a ti,
nadie puede tanto en mi,
ni aſsi me prouoca y llama.
Quando ay vn caſo cruel,
de mala gana le lleuo
por el mundo, y no me atreuo
para dilatarme en el.
Pero ſi es piadoſo hecho
le doy en dulces deſpojos
lengua y trompas a los ojos,
la voz, el alma, y el pecho.
Pie. No menos fauor aguardo
de tu luz, que al Sol aſpira.
Fa. Cuentame lo que es, y mira
que de mi dixo Bernardo,
Que yo mas iluſtre hazia
la virtud, aunque no ſoy
Profeta ſanto, que doy
exemplos en eſte dia.
Pie. Aguſtino cruel llamò
quien menoſprecia ſu fama,
monſtro otro Sabio le llama.
Fa. Altamente me pintò
Virgilio, pero que quieres,
pues mi ligereza ſabes?
Pie. Que oy excediendo las aues
el Orbe terreſtre aiteres
Con lo que aqui te dirè,
llega al oydo. *Fa.* Ya eſcucho.

Sale el pecado.

Pe. Ya mi ſufrimiento es mucho
pero quando no lo fue.
De puro ſufrir no ſiento,
infierno ſufridme vos,
que ya de ſufrir a Dios
tengo muerto el ſufrimiento.
Porque me quiere quitar
Dios a mi la poſſeſsion
con razon y ſin razon,
como la quiere euitar.
Agora quiere que aya
con piadoſas opiniones
quien por mis juridiciones
con vara tan alta vaya.
Yo no puedo preſcribir,
que con buena fè poſſeo.
Pie. Que eſto publiques deſeo.
Fa. Piedad bien te puedes ir,
Que ya tu pia opinion
correrà el mundo. *Pie.* Eſſe buelo
alegrarà tierra y cielo.

Vaſe.

Pe Eſtos mis contrarios ſon.
Que aurà dicho la Piedad
à la Fama, ſoy pecado,
pues veo que ſiempre ha dado
ſoſpechas a mi maldad.
Pero que mucho ſi es
vara de almendro florido,
vara de Aaron, que ha tenido
mi encantamiento a ſus pies.
Pues no lo quiero ſufrir.

Tocan vna trompeta.

que es eſto, trompetas ſon!
ſin duda es Real pregon
deſde aqui le quiero oyr.

Fa. Oyd mortales, que habitays el mundo
la voz ſonora de la dulce Fama,

por todo lo que cerca el mar profundo,
y calienta del Sol la viua llama,
Europa eſcucha, que en tu nombre fundo
la mejor parte que oy el tiempo aclama,
la menor de las partes de la tierra,
pero la mas antigua en paz y en guerra.
Oye Italia en quien reyna laureada
la cabeça del mundo, y luego atiende
en medio de los Tropicos fundada,
Africa, adonde el Sol mas viuo enciende
Cartago à Roma pertinaz y honrada
por la defenſa que tu nombre ofende,
oye mi voz y admire el nueuo eſtilo
las ſiete bocas del Egipcio Nilo.
Aſia, mayor que todas, que tuuiſte
vn tiempo a Roma por cabeça hermoſa,
tu que tanta materia a mi voz diſte,
oyela agora en opinion piadoſa:
America, que vn tiempo te añadiſte
por la opinion antigua fabuloſa,
pues de blaſones de Hercules diſtinto
te dio nueuas columnas Carlos Quinto.
Oye el pregon, que la piedad Chriſtiana
me manda publicar por todo el Orbe,
deſde la mas remota parte Indiana
pintados arcos flechadora encorbe,
ningun rumor, ni ocioſidad humana
vltimos ecos a mi acento eſtorbe,
ni dexe de tener tan aduertido
el zelo a la piedad, como el oydo.
A la pia opinion de que Maria
del mundo claro honor, cielo admirado,
fue concebida aquel iluſtre dia
ſin mancha vil de original pecado,
feſtas ordena el cielo, y de alegria
le preſta ſus eſtrellas el dorado
manto del cielo, haziendo luminarias
à las torres del mundo en partes varias.
Eſte pregon ſe dâ, porque a noticia
venga de todos la opinion piadoſa
que ha dado haſta à los Angeles codicia.

de

de venir a ſeruir ſu Reyna hermoſa,
ſeruirla cielo y tierra en de juſticia,
a entrambos les han ò ..on oloroſa
ſuauidad con que truxo a Dios al ſuelo,
y al hombre puſo en lo mejor del cielo.
Buele arriba.

Pe. Eſcucha, eſpera, detente,
oye Fama, enfrena el buelo,
no raſgues nubes al cielo
con buelo tan diligente:
que alborotas vanamente
las quatro partes del mundo,
hecha Faeton ſin ſegundo
que buela tan diligente,
dando nueuas a la gente
de la pena en que me fundo.

Sale Alemania, es vn hombre veſtido de Aleman.

Ale. A la fama del pregon,
que en Alemania ſe ha dado
vengo à ſaber con cuydado
adonde las fieſtas ſon,
Que a la limpia Concepcion
de aquella niña diuina
el mas duro pecho inclina
à piadoſa deuocion.
Aqui me dirà mejor
eſte gentilhombre el caſo.
Pe. Las deſventuras que paſſo
diran el de mi dolor.
Ale. Ha Cauallero? *Pe.* Ya fui
algun tiempo Cauallero.
Ale. Aueis a la Fama oìdo
las nueuas del buen ſuceſſo
deſta pia deuocion,
en que es la Reyna del cielo
concebida ſin pecado
por vniuerſal acuerdo?
ſi eſtà cerca la ciudad?
Pe. No pienſo que eſtà muy lexos:
echad a la mano yzquierda
haſta la cruz de vn repecho:
pero no vais por alli,
pues auiſaros pretendo
que eſtà la ciudad de Auguſta
con las fieſtas que ſe han hecho
llena de varias naciones.
Ale. Vos no me entendeis.
Aparte.
Pe. Ni aun quiero
entender. *Al.* No reſpondeis?
Pe. No dezis ſi eſtà ſugeto
eſte Reyno de Suecia
con otros Germanos Reynos
a la caſa de Auſtria? ſi
Ale. El es ſordo, yo le dexo
como os llamais? *Pe.* El pecado.
Ale. Luego ſe dixo por eſſo,
que el pecado fueſſe ſordo.
Pe. Sordo ſoy quando no quiero
oir lo que me eſtà mal.
Al. De donde ſoys? *Pe.* Del infierno
Ale. Bien ſè que ſoys ſu vezino:
pero vueſtro nacimiento
algunos dizen que fue
en el campo Damaſceno
en vn verde Paraysо,
que muchos Santos quiſieron
ver con ſus ojos mortales.
Pe. Aſsi es verdad. *Al.* En fin eſto
de la Virgen no quereis
eſcucharlo? *Pe.* Yo prometo
Niña Diuina de hazer

mientras os celebra el ſuelo,
tanto ſentimiento y llanto,
que exceda mi ſentimiento
a las fieſtas de los hombres,
y pues morderos no puedo
eſſe viterioſo pie
que en la frente me aueis puesto,
mordere el ſuelo, y hare
locuras: pero que intento,
ſi ſoy aquel Leuiatan,
y ſobre el paſſado freno
me añaden eſte bocado
contra el bocado primero.

Vaſe.

Ale. Amenaçando la tierra
ſe parte el fiero dragon.

Sale Francia.

Fran. Que Catolica nacion
de quantas el mundo encierra
No hara fieſtas eſte dia?
â Caualleros? *Al.* Quien es?
aunque el habito Frances
gentileza y gallardia,
dizẽquiẽ ſoys. *F.* Yo ſoy Frãcia
Ale. Yo Alemania. *F.* Biẽ ſabreis
ſi a Brigida en vos teneis
nueuas de tanta importancia,
Como la Fama pregona.
Ale. Bien lo oî, pero no ſè
lo que deſde oy ſe vè
por toda aqueſta Corona.

Sale Eſpaña con corona.

Eſp. En la gloria dichoſa
de aqueſte alegre y venturoſo dia
Eſpaña belicoſa,
por quanto dilatò tu Monarquia,
ofrece humildemente
haſta el laurel de ſu temida frente.
No aura nacion ninguna
que a mis fieſtas iguale, Virgen bella,
mas que la blanca Luna,
y el Sol del Alua Tramontana eſtrella
que a nadie importa tanto
la eſtimacion de vueſtro nombre ſanto.
Fran. Quien es aqueſta dama
coronada de flores la cabeça,
digna de eterna fama?
Eſp. Eſpaña ſoy, que quiere a ſu grandeza,
añadir eſte dia
la de eſclaua del nombre de Maria.
Fran. Aqui dichoſa Eſpaña
tienes a Francia.
Ale. Aqui a Alemania tienes,
que ſiempre te acompaña

a celebrar de tu valor los bienes.
Esp. Esta opinion piadosa
mas rica me ha de hazer, y mas hermosa.
Dadme los braços vuestros,
pues que tal parentesco nos enlaça.
Ale. Los venturosos nuestros
estrechamente, España ilustre, abraça.
Esp. En fin estais dispuestas,
a celebrar conmigo alegres fiestas?
Fran. Los dos con tu licencia
vamos a conuocar nuestras naciones.
Ale. Vlma tiene opulencia.
Fran. Corta será si con Paris la pones.
Ale. Porque tuue primero
essa opinion la estimo y la prefiero.
Esp. Partid Prouincias bellas,
partid a celebrar fiesta tan justa.
Ale. Si estuuieras en ellas
vieras las que haze la famosa Augusta.
Fran. Y si en Paris te hallaras
solo a tu deuocion las igualaras.
Vanse los dos.

Esp. Passad tiempos venturosos,
pues con vuestros pies ligeros
correis por la posta en siglos,
y por la edad en aumentos.
Passad años, passad lustros,
y Olimpiadas corriendo
hasta llegar a la edad
del gran Filipo Tercero
De aquel santo defensor
de la Iglesia, en quien ha puesto
el cielo opinion tan santa,
por tantos ilustres hechos.
Passò el tiempo volador
en sus alas, llegò el tiempo,
con razon dixo Augustino
en mi pensamiento buelo,
Esta es mi tierra, llegue
en las alas del deseo:
este es el mar Español
por su defensa soberuio,
Ya diuidido en tres partes
formadesde oy cõtemplo,
allí la gran Lusitania
entre Guadiana y Duero.
Allí con sus tres cororas
Aragon, allí los Reynos
de Iaen y de Granada
con el Andaluz Imperio
Hasta donde abrio Colon
las puertas del Mundo Nueuo
ya los montes Marianos
se muestran verdes corriendo.
Hasta el mar, ya se leuantan
los neuados Perineos,
donde se acaba Nauarra,
y el mar de Vizcaya opuesto

a Francia, tiene principio,
ô Caſtilla, ô gran Toledo,
ô iluſtre Valladolid:
pero porque me detengo
Inclita Ciudad famoſa
fauorecida del cielo,
Real Vniuerſidad,
madre de tantos ingenios,
que has dado tantos Catones
a los Reales Conſejos
del ſoberano Filipo,
y a tantas grandezas dueños.
Famoſa Vniuerſidad,
ſalue luz del Euangelio,
celebrada en todo el mundo
con razon.

Sale la Vniuerſidad de Salamanca muy bizarra, en el tocado cinco plumas cada vna de ſu color que ſon ſus armas.

Vni. Contenta llego
inuictiſsima Señora,
Reyna de tan grande Imperio,
que por tierras de Felipo
ſin mar, ſin ageno puerto
ſe puede dar buelta al mundo
a tus vozes y requiebros,
que enamorada de oìrlos
a darte mis braços vengo.
Eſ. Vniuerſidad famoſa,
que al Platonico Licco,
y a la Academia mas rara
que vio el Romano y el Griego.
Hazes la miſma ventaja
que a las retamas los cedros,
los laureles a los mirtos,
y el hijo del Sol al yelo.
Honor y corona mia,
por quien viuo, y por quien tẽgo
fama en el mundo, y tus hijos
los que ſuſtentan mi cetro.
A darte vengo mil gracias
por el nueuo juramento
que con tal ſolenidad,
ô gloria de Eſpaña, has hecho
de defender la opinion
piadoſa con ſanto zelo,
de que la Virgen diuina
por eſpecial priuilegio
ſin pecado original
fue concebida. *Vni.* Mi intento
Eſpaña, fue ſu ſeruicio,
moſtrando el viuo deſſeo,
con que pretendo alabarla,
con que ſeruirla pretendo,
quanto alcançare en mis hijos
la fuerça de ſus ingenios.
No verás deſtas colores
adorno deſtos cabellos,
cabeça, ò pecho adornado
de Doctor, ni de Maeſtro
de aquella Vniuerſidad,
que no le jure primero
eſta defenſa diuina
a la Emperatriz del cielo.
Eſp. El te pague, la laurel mio,
zelo tan ſanto y ſubiendo
a las eſtrellas tu nombre,
hagan tan fertil tu pecho,
que eſten en torno de ti
tus hijos como renuenos
de oliua, y tu vitorioſa
fecunda del fruto el medio.
Plega à Dios que ocupen todos
lo que merecen, pues vemos,
que con tan ſanta Abogada
no puede faltarles premio.
Vni. Tanto fauor, madre Eſpaña?
Eſp. Dame eſſos braços, creyendo,
que mas que al reſto del mundo
te quiero, eſtimo y reſpeto.

Tocan y abraçanse, y vanse y sale la Duda, y el Cuydado en habito de galanes de camino.

Dud. Ya te digo, Cuydado, que he venido
por todas las Prouincias deste Reyno
a publicar que soy el desengaño,
pues sabes que le tengo de mi duda.
Cuy. El tiempo bolador todo lo muda.

Salen quatro estudiantes gorrones, el vno se llama Zoquete.

Cu. Que gente es esta? *Du.* Parece
que estudiantes. *Cu.* Y lo son,
escucha vn poco. *Est.* 1. Razon
serà oirle. 2. Y lo merece.
Coq. Quedo, que esso de picar
no lo podre consentir,
que vna cosa es arguir,
y otra cosa es el jugar.
Piquenle.
ay, ay, 1. Que ay? *Coq.* Inhumano
alfiler, esso es puericia
deprehensus est in malitia.
2. Quedo, que es mi primohermano.
Coq Si fuera jumento yo,
no dudo de que lo fuera.
3. Tratenle de otra manera.
Gargajo.
Coq. Escrementos, esso no,
Cierre el os, ò si le abre,
viuit Dominus in cœlis
cum sanctis & cum angelis
que el caput le descalabre.
2. Aora bien, yo quier o hazer
estas pazes: que ha compuesto
al cartel que aqui se ha puesto?
Coq. Glossam feci. 1. Diga a ver.
Coq. Si callan. 2. Esso promete
todo hombre como no cite.
Zoq. Estote quieti & audite.
3. Diga domine Coquete.
Coq. Muy bien sè que se hazẽ fiestas
a la limpia Concepcion,
y que al juramento son
aquestas glossas compuestas.
Iurad tan santo estatuto,
porque no os ha de pesar,
que buen fruto os ha de dar
quien a Dios nos dio por fruto.
Pecò Adan, que en cueros yaze
en el Parayso crudo,
mas requiescat in pace,
que el hombre que anda desnudo
no acierta en cosa que haze.
Cubriò de bayeta y luto
el mundo que estaua enxuto
de la humana tempestad,
por tanto, Vniuersidad,
jurad tan santo estatuto.
2. Vitor, vitor, està bien.
Coq. Prosigo y procedo? 1. Si.
Coq. Pues cuydado, porque aqui
ay dificultad tambien
Porque no os ha de pesar.
Iurò el Señor, el lo dixo,
que aun a Dios jurar licebit
de hazer Clerigo a su Hijo,
y nunquam le pœnitebit,
como Dauid lo predixo,
Assi que podeis jurar,

si en Dios exemplo teneis,
jurad que a la estrella mar
Concepcion defendereis,
porque no os ha de pesar.
3. Esta copla es Vizcayna.
Zoq. Porque? 3. Porque falta vn la.
Zoq. No vè que suplido està
como en la lengua Latina.
1. Certè solæcismum dicis.
Zoq. En vano desso se altera,
demas que en vna litèra
nunquam mires cum amicis
Que buen fruto os ha de dar.
La Virgen fue concebida
sin pecado original,
y antes santa que nacida,
que en el libra nos de mal
nunquam fue comprehendida,
Y pues la supo obligar,
y tanto la supo honrar
el fruto del ventris tui,
claro està que siendo sui
que buen fruto os ha de dar.
Que les parece? 2. Muy mala.
Zoq. Como mala? 2. Que rozin
encaxarà esse Latin,
Zoq. Ninguno por Dios le iguala.
Quien a Dios nos dio por fruto.
Esta Virgen puede hazer
Doctores y Licenciados,
Maestros quantos querer,
y dar á los desbarbados
barbas con que pretender.
Como es de Dios aquaduto
que vino por su conduto
de los teforos que encierra,
dará plaças como tierra
quien a Dios nos dio por fruto.
2. Quanto va que os han de echar
de España por essa glossa.
Zoq. La glossa està misteriosa.
3. El precio le quiero dar
al ojo seor Licenciado.
Ga gagcan.
Zoq. Non vides oculus meus,
que es Christiano viuit Deus,
que vn oculo me han tapado
Vanse los estudiantes.

Cuy. Que te parece? *Du.* Que estan
de regozijo y de fiesta.
Cu. Es grande ocasion aquesta
lugar a las fiestas dan.
Aqui se descubre España
debaxo de aquel dosel,
Du. Digna es del verde laurel
de quanto el Sol dora y baña.

España sentada en vn trono sale vn baylo de labradores.

Mu. Pues llegò esta niña
cerca viene Dios,
que en riendo el Alua
luego nace el Sol.
Vno. Niña hermosa y linda.
Tod. Luego nace el Sol.
Vno. Pura y sin manzilla.
Tod. Luego nace el Sol.
Vno. Que nacio con risa.
Tod. Luego nace el Sol.
Vno. Nunca fue cautiua
del fiero dragon.
Tod. Pues llega esta Niña
cerca viene Dios.
Vanse.

Esp. Den a la Vniuersidad
vna corona de estrellas
de diamantes, pues en ellas,
tuuo lugar su piedad,
hale dado autoridad

este

eſte dichoſo eſtatuto,
y aquel glorioſo tributo
que defenſora la nombra,
de que no pudo a la ſombra
pagar el Sol tal tributo.
Du. Bien celebra Salamanca
eſte ſanto juramento,
Cuy. Anda en aqueſte contento
tan piadoſa como franca.
Du Luna tan hermoſa y blanca
manchada no puede ſer,
porque eſſa fuerte muger
piſò el cuello del Gigante,
que quiſo vn tiempo arrogante
quitarle a Dios el poder.
Cuy. Que bien colgadas eſtan
las Eſcuelas y las calles!
Du. No ay falta que en ellas halles
al Sol mil embidias dan:
ſucceſsiuamente van
las naciones. *Cu.* Calidades
tienen las antiguedades.
Du. Mas Antigua Portugal,
porque fantaſia igual
no la ay en eſtas edades.
Cu. Ella por lo menos es
nacion graue y belicoſa.
Du. Añade preſuntuoſa
de la cabeça a los pies:
muriendoſe vn Portugues
eſte teſtamento hazia,
deixo miña fantaſia
a meu fillo mor que ſeu
a coſa millor que eu
en miña caſa tenia.
Cu Tratando dellos eſtais,
y ſus muſicos aſſoman.
Du. Honrar las fieſtas ſe abonan.
Cu. Naon ſe pode dezir mais.
Du. Si a vn lado no os apartais
os daran vna pancada.
Cu. Quede eſſa vez bien piſada
la cabeça â la culebra.
Du. Bien aya amen quien celebra
la limpieza no manchada.

Sale vn bayle de Portugueſes.

Mu. A menina celeſtial
foi ſin culpa concebida,
y baſta ſi alguien dubida
que lo jure Portugal,
ay, ay, ay, que Deus, ay, ay,
â menina formoſa mai,
o pecado naon podia
manchar a menina bela,
que ſi Deus ſe viſte dela
a tela limpa feria:
Naon pudo fazerle mal
puramente concebida,
y baſta ſi alguien dubida
que lo jure Portugal.

Vanſe.

Eſp. Den laurel a Portugal
de eſmeraldas y de oro,
ſean las hojas vn teſoro
a ſus meritos igual:
que mi corona Real
con ſu eſpada Luſitana
en la nacion Otomana
eſtendio con tal valor,
que ha quedado ſuperior
a la grandeza Romana.
Du. O que bien que eſtà adornada
la delantera de Eſcuelas.
Cu. Quien fueron los Comiſſarios?
Du. Quien Virgilio, Homero fueras,
pero ya la Fama haze
ſu alabança en propria lengua,
fray Aguſtin Antolinez.
Bu. Iuſtamente le celebras.
Du. Catedratico de Prima.

de

de Teulogia: ya llega
el noble Doctor Pichardo,
que la Catedra gouierna
de Prima en Canones, luego
el fabio Doctor Vinuesa
Catedratico de Leyes,
y que escriuirlas pudiera
so ingenio de nueuo todas,
si en España se perdieran:
fray Iuan Marquez, q̃ es vn fenix,
de sus virtudes y letras
tiene ocupada la Fama,
y quando se huziera lenguas
de diamantes la gastara
en alabar sus grandezas.
Cu. Como dexas de dezir
en cuyas manos tan bellas
desta Virgen pura y limpia,
se ha de jurar la defensa?
Du. En las de su Obispo insigne,
que la Missa en estas fiestas
con digna grandeza suya
de Pontifical celebra.
Como te dirè, Cuydado,
las virtudes y excelencias
de su ilustrissima casa:
como quieres que yo sea
con mi rudo entendimiento
Faeton de sus grandezas?
con el silencio le alabo
mucho mas. *Cu.* Pienso q̃ aciertas

Sale la India con vn bayle de Indios.

In. Con la justa obligacion,
España, que te he deuido
de auerme dado tu Fè
vengo a ofrecerte mis hijos.
Esp. Bien te conozco Castilla,
que disfraçada has venido
por mas regozijo y fiesta.
In. Todo ha sido por seruiros.
Esp. Vna corona te ofrezco
de leones, y castillos,
de perlas, oro y diamantes.
Esp. Tus pies beso, baylad Indios.

Cantan.

Runfalala, que no toca à la Niña,
fanfalala, la culpa de Adan.
Vno. La Niña Diuina.
Tod. Runfalala.
Vno. Maria bendita.
Tod. Fanfalala.
Vno. De los ojos Niña.
Tod. Runfalala.
Vno. De Dios que la mira.
Tod. Fanfalala.
Vno. La frente le pisa
al vil Leuiatan.
Tod. Runfalala, &c.

Vanse.

Du. Contenta ha quedado España.
Cu. Con razon contenta queda.
Du. Bien han baylado los Indios.
Cu. Estremada fue la letra,
Bien parecen los laureles,
la grandeza y magestad.
Du. Llega la Vniuersidad,
sus insignias y Bedeles,
Vio Roma triunfos mayores,
Cesares ni Capitanes?
Cu. Que gallardos, que galanes,
que van los Conseruadores,
Mas ya el estandarte passa.
Du. Gozoso de verlo estoy.
Cu. Don Gonçalo de Monroy
le lleua, de cuya casa
es tan clara la opinion.
Du. Bien se empleò el estandarte.

Cu.

Cui. Si, que es en armas vn Marte,
y en conſejo otro Caton.
Sale Etiopia con vn bayle de negros.
Etiop. Aqui genereſa España
Etiopia te preſenta
ſus fieſtas y regozijos.
Eſp. Aunque disfraçada vengas
te conozco Andaluzia,
y porque a buen tiempo llegas,
te quiero enſeñar vn quadro
que he tomado por empreſa
deſta pia deuocion,
y harasle tu la primera
reuerencia pues tu fuiſte
non plus vitra de mi lengua.

Baxeſe Eſpaña del trono toquen chirimias, y hinquenſe de rodillas y deſcubraſe vn quadro de la limpia Concepcion de Nueſtra Señora, en vn altar muy adornado, y acabado de deſcubrir baylen los negros.

Cantan. De culebra que penſamo
morde a Maria lo pè,
turo riamo, turo riamo,
hè, hè, hè,
Y a baylar benimo
de Tumbucutu
y ſanto Tomè.
hè, hè, hè,
Ieſu Criſo no conſiente
en ſu templo andar Iuria,
que vende mercaderia
que le açota brauamẽte:
como ſufrirá ſerpente
morder a Maria el pe,
turo riamo, hè, hè, hè,
que a baylar venimo
de Tambucutu
y Santo Tomè,
hè, hè, hè.

Vanſe.

Eſp. Con tal regozijo y fieſta,
dandole infinitas gracias
a la Virgen, haze fin
la limpieza no manchada.

EL

EL VELLOCINO DE ORO: COMEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA LVYSA BRIceño de la Cueua, muger de don Antonio Hurtado de Mendoça, Caualiero del habito de Calatraua, Secretario de su Mageſtad.

ESTA Fabula de Iaſon, ni eſcrita ni repreſentada en competencia y oposiciõ de la que ilustrò con su presencia y hermosura el Sol de España, sino representada y escrita para acompañar su fiesta de Aranjuez, la mayor que de aquel genero ha visto el mundo, como las relaciones del señor don Antonio tendran aduertida: a V. m. la dedico y ofrezco, por estas calidades atreuido, y por mis ignorancias temeroso. Bien conozco que a sus bodas deuiamos los que le tenemos por maestro felices Epitalamios, y a

su

ſu venida celebres parabienes: pero en tanto que a los dichoſos ſuceſſos que reſultan del matrimonio ſe preuienen las Muſas para pagarlo todo, he querido que v. m. ſepa mi obligacion con tan humilde ofrenda, ſi bien calificada con los dueños que tuuo: porque como el manto eſcuro de la noche recibe tanto honor de las eſtrellas, aſsi los rudos verſos de eſta Fabula, del reſplãdor de las ſeñoras Damas que la repreſentaron. Mal dixe noche, pues aunque no eſtuuieran alli ſus Mageſtades, ſu bizarria y hermoſura le hizieran dia, y aora impreſſa las excelẽtes partes de v. m. que por celeſtial conſonancia vinieron à ſu centro, que como en los elementos es fuerça, en los meritos es dicha. Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

LOA FAMOSA.

Tocando vn clarin primero ſalga vna dama a caualło en el Pegaſo, que ha de traer vnas alas à los lados, y ella vn tocado de plumas altas, y vn manto de velo de plata bordado de ojos y lenguas preſo en los hombros.

Yo llego a buena ocaſion,
ſi no me engaña el deſeo:
los miſmos que dixo ſon
oy en ſu templo Febeo
el gran padre de Faeton.
Aqui dixo que hallaria
en las fieſtas deſte dia
el Sol y Luna de Eſpaña,
que gloria los campos bañal
que reſplandor! que alegria!
Diome el caualło Pegaſo
de varias plumas veſtido,
que eſtampa en el ayre el paſſo,
cuyas alas me han traido
de las cumbres del Parnaſo.
Puesto que la tierra y cielo
puedo penetrar de vn buelo,
porque toda plumas ſoy:
ciega de mirar eſtoy
tantos cielos en el ſuelo.
Con auerme fabricado,
ó tu que el cielo gouiernas,
alto Iupiter ſagrado
toda de lenguas eternas,
aqui todas me han faltado.
Pues para ver ſin enojos
tan ſoberanos deſpojos
pocas las eſtrellas ſon
del eſmaltado pabon,
a quien Argos dio los ojos.
Ya mi propoſito muda
el reſplandor de ſu llama:
de hablar he quedado en duda,
quien dixera que la Fama
jamas eſtuuiera muda?
Pero podre diſculparme,
aunque el callar es mudarme
en otra naturaleza,
que ſolo vueſtra grandeza
pudo a ſilencio obligarme.
Yo vi a Alexandro y hablè
de Alexandro, aunque ſeñor
de toda la tierra fue,
y à Ceſar, cuyo valor
ſobre Roma puſo el pie.
Pero aunque tantas parecen
mis lenguas, oy enmudecen,
viendo con tanto valor
vn Alexandro mayor,
pues dos mundos le obedecen.
Yo vi Reynas, cuya hiſtoria
oſè eſcriuir y dexar
para ſiempre a la memoria,
y aqui me viene a faltar
pluma para tanta gloria.
Pero que deſconfiança
haze de quien ſoy mudança:
hablar quiero, que pues ſoy
la Fama, obligada eſtoy
a vueſtra eterna alabança.

Sale por otra parte, tocandoſe chirimias, otra Dama a caualło con vn tocado de palmas de oro enlaçadas, y vn manto de plata en los hombros bordado de palmas.

Se. El ſitio lo manifieſta,
el es, que a la viſta ofrece
tan eſmaltada floreſta:
no he tardado, pues parece

que

que dan principio a la fieſta.
Todo lo alcança el deſeo,
retratos del cielo veo
con tan altas Mageſtades,
que pienſo que en ſus deidades
la turbada viſta empleo.
Y como ſu perfeccion
apenas la diferencio,
y de igual belleza ſon,
la lengua han puesto en ſilencio,
la viſta en admiracion.
Luego que el ſonoro fin
del animado clarin
de la Fama hirio mi oido,
vine a eſte jardin, que ha ſido
ya cielo, que no jardin.
Lexos de las ſeñas voy,
errar el ſitio podia,
ô que venturoſa ſoy!
pues a eſte jardin venia,
y dentro del cielo eſtoy.
Preſumo, deidades bellas,
que eſtoy en el, pues por ellas
es facil de conocer,
que tierra no puede ſer
donde ay Sol, Luna y Eſtrellas.
Aqui ſe turbara Apeles
viendo ſus luzes mayores,
y dexara los pinzeles,
aunque le dieran colores
los jazmines y claueles.
Aqui Virgilio dexara
la pluma en el mundo rara,
pues para miraros ſolo
todos ſus rayos Apolo
en medio del cielo pâra.
No es alabaros mi intento,
que ſi tanta perfeccion
fiara a mi entendimiento,
cayera como Faeton
al mar de mi atreuimiento.
Por eſſo, claras eſtrellas,
angelicas luzes bellas,
darè al ſilencio mis faltas,
que ofende las coſas altas
quien no ſabe encarecellas.
Quiſiera tener lugar
deſde donde ver pudiera
la fieſta, quiero mirar
el ſitio: quien me pudiera
mejor de todo informar,
Que aquella dama, que llama
a ſu viſta mi deſeo?
quien ſois generoſa dama?
aunque las ſeñas que veo
me dizen que ſois la Fama.
Pri. La Fama ſoy. *Se.* Eſte dia
lleuareis bien que contar.
Pri. Lo que no acierto a mirar
acertar deſpues querria
a encarecer y pintar.
Vos quiẽ ſois? *Em.* la Embidia ſoy
Pri. La embidia? pues tan gallarda?
no la pintaron anſi
tantas edades paſſadas:
Poetas y Hiſtoriadores
de manera la retratan,
que no ay furia, no ay harpia
con quien tenga ſemejança:
Vos diſfraçada venis.
Se. El nombre, Fama, os engaña,
que yo no ſoy eſſa Embidia,
que las hiſtorias infaman.
Soy aquella Embidia noble,
que es virtud heroica y ſanta;
no la que es vicio, que aqui
como ay tanto Sol, no entrara.
No veis lleno mi veſtido
de laureles y de palmas,
pues por embidia las tengo

en las letras y en las armas.
Llorò Alexandro de embidia,
que ſu padre no dexaua
mas tierra que conquiſtaſſe,
que fue de excederle cauſa.
Con embidia de Platon
eſtudiò coſas tan raras
Ariſtoteles, que pudo
merecer mas nombre y fama.
Aqueſta Embidia ſoy yo,
porque ſi yo no animara
los ingenios de los hombres,
las plumas y las eſpadas,
Ni huuiera libros famoſos
de tantas ciencias, ni hallaras,
Fama, a quien dar ſus laureles.
Pri. Altamente deſengañas
La que tu nombre promete:
pero a que vienes, que aguardas
deſta fieſta? *Se.* Quien la emprende
a que pretenda me llama,
Con embidia de otra fieſta,
pueſto que ninguna baſta
animar a lo impoſsible
las fuerças de ſu eſperança.
Yo le dixe que aduirtieſſe,
que era la empreſa tan alta,
que a la miſma Embidia noble,
con ſer tan noble, deſmaya.
Y que auiendo precedido
tan rara inuencion, que baſta
a ocupar eternamente
Fama por naciones varias.
Todo el bronze de tus lenguas,
todo el buelo de tus alas,
no hallaua camino alguno,
porque la deſconfiança
Es ya mayor que la Embidia.
Pri. Tu, por quien tantas hazañas
ſe han hecho en el mundo, dizes
agora tales palabras?
Que inuencion pretende hazer?
Se. Aquella hiſtoria, que canta
Ouidio, de donde tuuo
principio el Tuſon de Eſpaña.
Pri. Es la de Friſo y Helenia?
Se. Eſſos truxeron al Aſia
el vellocino de oro
a quien Marte puſo en guarda,
Con dos toros vn dragon,
por cuya empreſa las aguas
vieron la primera naue
abrir ſus campos de plata.
Pri. Quien le conquiſtò? *Se.* Iaſon,
dando fauor a ſus armas
los encantos de Medea.
Pri. Quien viene? *Se.* Bolando baxa.

Venga por lo alto en vna inuencion la Poeſia veſtida de Dama, con vn laurel en las manos, y en la cabeça.

Po. Embidia noble proſigue,
no tengas temor, que ya
la Fama oyendote eſtà,
y tus penſamientos ſigue:
Aunque la deſconfiança
buenos ſucceſſos prometa,
ſiempre fue coſa diſcreta
deſconfiar con templança.
Se. Tu opinion quiero ſeguir:
quien eres? *Po.* Soy la Poeſia,
que a los Reyes eſte dia
vengo a alabar y ſeruir.
Se. Vienes a buena ocaſion,
diles lo que yo no puedo.
Po. A mi pluma tengo miedo,
tan altas deidades ſon:
pero llamarè a mi hermana.

Se.

Se. Quien? *Po.* La Muſica. *Se.* Pues di
que los alabe por ti,
y que lo eſcriua la Fama.

Vayanſe la Embidia y la Fama, y diga la Poeſia.

Po. Oyes Muſica?

Reſponda vna voz de adentro cantando.

Mu. Quien es?
Po. Tu hermana ſoy la Poeſia.
Mu. Que quieres? *Po.* Loar querria
las dos eſtrellas que vès.
Mu. Vete a tu fieſta, y verás
como celebran las Muſas
ſu valor, pues tu te eſcuſas.
Po. Muſica no puedo mas.

Buelua ſe a ſubir y cante la muſica eſte villancico.

Ya ſon mundos las almas
de gloria llenas,
que Iſabel y Felipe
reynan en ellas.
En los Reynos reynan
todos los Reyes,
en las almas ſolo
quien las merece:

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Helenia.
Friſo.
Doriclea.
Marte.
Finco.
Medea.
Iaſon.
Teſeo.
Soldados.
Feniſa.
El Rey de Colcos.
Ninfas, y muſica.

Salen por el mar Helenia y Friſo ſentados en vn carnero de oro, diziendo aſsi.

Fri. Fauor, Neptuno diuinò,
si te obliga la inocencia.
He. Quien ha de hazer reſiſtencia
al furor de ſu deſtino?
Fri. A tu centro criſtalino
lleguen, deidad ſoberana,
las lagrimas de mi hermana:
pero dexasla llorar,
porque enriquezca tu mar
la mayor riqueza humana.
Alça los ojos al cielo
hermoſa Helenia, ſi eſtà
el mar tan aìrado ya,
què ſe ha conuertido en yelo:
obliga el piadoſo zelo
de las ſupremas deidades,
que ſi no las perſuades
con ver llorar dos eſtrellas,
temo por ſus perlas bellas
mayores aduerſidades.
He. Eſte dorado animal
debeis de auer codiciado,
Ninfas de Neptuno aìrado,
por el precioſo metal:
por los campos de criſtal
no ſabrà pazer corales
entre ramas desiguales:
dexalde, que ya le eſpera
coronada la ribera
de jacintos Orientales.
Fri. Mientras mas Helenia lloras,
mas enriqueces el mar,
que en conchas ſale a buſcar
tus dos diuinas Auroras:
guarda el valor que ateſoras,
hermana querida, en ellas,
que pues con perlas tan bellas
permiten que las reſpondas,
codicioſas ſon las ondas,
y embidioſas las eſtrellas.
He. Loca de verſe piſar
por donde mas ſe dilata,

encreſpa

encreſpa laços de plata
la ſuperficie del mar:
ondas dexadnos paſſar.
Fri. Ondas tened compaſsion.
He. Ninfas piedad, ſi es razon.
Fri. El mar ſus montes allana,
que aquellos bultos, hermana,
celages de tierra ſon.
He. Las nubes celages nombras,
pero en el temor conſiſte,
que ſiempre engañan a vn triſte
las eſperanças con ſombras.
Fri. Ay Dios, con razõ te aſſombras
de la aſpereza del mar,
ſi nos ſalen a matar
ſus Ninfas. *He.* No puede ſer,
porque con tanto plazer
a nadie ſe dio peſar.

Abraſe vn peñaſco, y ſalga del Doriclea Ninfa ſentada en vn Delfin de plata.

Dor. En los palacios ſobre blanda arena
de perlas y corales fabricados
al Rey, que el proceloſo mar enfrena,
ô hermanos, quanto hermoſos, deſdichados!
embidioſa propuſo vna Sirena,
y á los marinos dioſes conuocados,
que os dieſſe el agua eterna ſepultura;
aſsi trata la embidia á la hermoſura.
Eſſe animal dorado pretendia,
que fueſſe a ſu deidad ſacrificado
ſobre fuego del ambar que el mar cria,
por atreuido a ſu criſtal ſagrado:
no ſe calificò por oſadia,
ſino deſdicha auer ſu campo arado,
que puesto que ay deſdichas atreuidas
las perdona el peligro de las vidas.
Varios fueron los votos, mas venciendo
las Ninfas que a piedad aueis mouido,
tres vezes el Tridente, reprimiendo
las vozes del conſejo diuidido,
manda que os guie a la ribera, haziendo
camino eſte Delfin al atreuido
bello animal, que de ſu gran teſoro
bordò las aguas con guedexas de oro.
Y que ninguna Ninfa oſada ſea
a hurtar ſutil de ſu dorada lana,
haſta que en tierra algunas hebras vea,
en que enſarte ſu aljofar la Mañana:

Friſo, yo ſoy la Ninfa Doriclea,
ſigue mis paſſos con tu bella hermana,
que ya como a maritimas deidades
en la orilla os reciben las Nayades.

Sale la Muſica y las Ninfas que puedan coronadas de corales y perlas con velos de plata ſobre veſtidos azules, y ramos de coral y perlas en las manos, y Friſo y Helenia deciendan del carnero de oro.

Muſi. A quien el mar perdona
recibale la tierra,
aſsi piadoſo el cielo
defiende la inocencia.
Nayades de las fuentes,
y de la mar Sirenas,
rendid vueſtras embidias
a la Real belleza.
Cantemos, dulces coros,
ſembrando por la arena
en ramos de corales
los razimos de perlas:
Pues lo quieren los dioſes
viuan Friſo y Helenia,
hermanos perſeguidos
de ſu madraſtra fiera:
Y a quien el mar perdona
recibale la tierra;
aſsi piadoſo el cielo
defiende la inocencia.

Fri. Sagradas Ninfas del mar,
y tu hermoſa Doriclea,
parto de las claras ondas,
gloria y honor de las ſeluas.
Tu como Venus nacida
de las eſpumas que beſan
de las peinadas orillas
la blanca y luſtroſa arena,
Oid la hiſtoria que pudo
ſer por deſdichas tragedia,
ſi faltara la piedad
atributo a la nobleza,
Adonde la blanca Aurora
compone la cuna tierna,
fenix de ſu miſma luz
al Sol que renace en ella.
Sabio, aunque no venturoſo,
el Rey Atamante reina,
depueſta la blanca eſpada
de mil glorioſas empreſas.
Caſoſe en ſus tiernos años
con la belliſsima Celia,
de quien los dos ſomos hijos
con deſdichadas eſtrellas.
Mi nombre, Ninfas, es Friſo,
mi hermana ſe llama Helenia,
gran ſugeto a la Fortuna,
para exercitar ſus fuerças.
Los dos nos criamos juntos,
haſta que la primauera
de nueſtra edad diuidio
la vida por la ſoſpecha.
Atamante con los años,
que todas las coſas truecan,
puſo el dolor en oluido,
ſombra de memorias muertas.
Iuntò Conſejeros ſabios,
todos pienſo que lo eran,
mas la voluntad de vn Rey
fue ſiempre la ley primera.
Dixo que queria caſarſe,
todos conuienen que acierta,
que pretenſiones y aumentos
abonan quanto ſe yerra.

Ca-

Caſoſe con Erifile
mas hermoſa que diſcreta,
aunque era bien entendida,
pero con poca prudencia.
Quiſola con muchos años,
que la edad q̃ a muchos llega,
ama con mayor lealtad,
y agradece que le quieran.
Ganòle el alma Erifile,
que no es mucho q̃ eſto pueda
el artificio en los braços,
quando nieua en las cabeças.
Començò a oluidar ſus hijos,
quien penſara que pudiera?
pero quien no lo pènſara,
entrando la embidia en ella?
Yo en la caça diuertido
le preſentaua las fieras,
pero nunca con ninguna
pude aplacar ſu fiereza.
Como vi que la canſaua
ſeguí animoſo la guerra,
ò para que me mataſſen,
ò agradarla con mi auſencia.
Dauame el cielo vitorias,
como ſi yo las pidiera:
pero raſgauanle el alma
las caxas y las trompetas.
Quando via tremolando
las vitorioſas vanderas
entrar al ſon de las caxas,
ſe deſmayaua en las rexas.
Mi hermana por otra parte
procuraua entretenerla,
ya con labores que hazia,
ya con inuentarle fieſtas.
Llegò a ſu eſtremo la embidia,
crecio con lo que otros menguan,
porque al rebes de otros vicios
con buenas obras ſe aumenta.
En fin ſupo hazer de modo,
que de mi padre en auſencia
nos mandò echar en el mar
en vn arca ſin cubierta.
Al retirarſe las ondas
de las opueſtas riberas
obedientes al imperio
que puſo la Luna en ellas.
Vimos el golfo cantando
tan laſtimoſas endechas,
que gimieron los delfines,
y lloraron las Sirenas.
Mil vezes vimos el arca
de las eſtrellas tan cerca,
que a poderſe deſclauar
alcançaramos eſtrellas.
Y mil vezes al abiſmo
decendir con tal violencia,
que nos parecio que ya
paſſaua de las arenas,
Qual ſuelen de los pintados
arcos para que deciendan
con la violencia que ſuelen
los Indios tirar las flechas.
Enmedio deſtas deſdichas
ſobre las ondas ſe mueſtra
en vn ſepulcro de eſpumas
ſombra nueſtra madre Celia.
Hijos nos dize llorando,
adonde a morir os lleua
la embidia de vna madraſtra?
lloramos juntos con ella,
Y ella à Iupiter mouiendo,
de quien tuuo decendencia,
ſu ſangre mirò piadoſa
las margenes de la tierra,
De donde aqueſte animal
rompe las ondas ſoberuias,
y para fè del milagro
doradas las rubias hebras.
Subimos en el los dos,
y aunque a coſta de perderlas

por altas montañas de agua
hallamos ſendas eſtrechas,
Pero como por embidia
ſalimos de nueſtra tierra,
tambien quiſo afrada el agua,
que murieramos en ella,
Haſta que con tu fauor,
belliſsima Doriclea,
piſamos los verdes campos
deſtas enramadas ſeluas,
Contra quien ayuda Dios
canſaſe la embidia necia,
que quando huuiera Fortuna
Dios gouernara ſu rueda.

Dor. A quien con vueſtros cuidados,
Principes, no le dareis,
ſi inocentes padeceis,
y hermoſos ſois embidiados:
pero viuid confiados,
de que ſaldreis con vitoria,
que el cielo tiene memoria
de que eſtais en tierra agena,
y que ha de ſer vueſtra pena
para mas, deſcanſo y gloria.
Donde la viſta termina
deſte orizonte la cumbre
ſu dorada peſadumbre,
que con las nubes confina,
conſagrado a la diuina
deidad de Marte, leuanta
vn templo, por cuya planta
los Delficos diferencio,
donde en reſpeto y ſilencio
veneran ſu imagen ſanta.
Aqui, Nereydes hermoſas,
conduzireis a los dos,
porque al armigero Dios
en ſus aras belicoſas
lleno de purpureas roſas
ofrezcan eſte animal,
precioſa victima igual
a ſu diuino decoro,
pues al eſtrellado Toro
vence la luz celeſtial.
Que yo bueluo en mi delfin
a los centros de Nereo,
porque ya el vario Proteo
toca el ſonoro clarin:
tendran vueſtros males fin
con eſte holocauſto ſanto,
y luego que en negro manto
ſuba el humo al quinto cielo,
baxarà vueſtro conſuelo,
y ceſſarà vueſtro llanto.

Mientras van las Ninfas guiando el carnero de oro, que irá ſobre ſus ruedas, buelua a cantar la muſica.

Apacibles prados
creced las yeruas,
que ganado de oro
paſſa por ellas.

Aqui ſuenen trompetas y caxas, tiros, arcabuzes y fuegos, y ſe abra el templo del Dios Marte, donde ſobre otras tantas columnas ſe vean nueue retratos de los Nueue de la Fama, y en la decima el Emperador Carlos Quinto a cauallo entre diuerſas armas, y deſpojos, que por todo el templo eſten pendientes de velos de plata y laços de colores, Marte en medio armado con plumas, lança y rodela.

Pri. Sacro armipotente Marte
Dios de las batallas fuerte,

que

que de no temer la muerte
ſangriento enſeñas el arte,
ſi tuue en tus glorias parte,
por tantas vitorias claras,
recibe, pues ſiempre amparas
a los que tu amor merecen
los que eſta victima ofrecen
à los jaſpes de tus Aras.
Dos deſterrados hermanos,
de agena ofenſa inocentes
tienes a tus pies preſentes,
fauor pidiendo a tus manos,
aſsi los braços humanos
veas de tu blanca dioſa
en tu eſfera luminoſa,
ſin que el Sol que en medio viue
de tanta gloria te priue
lleno de embidia zeloſa.
Y aſsi Vulcano jamas
forme red, del cielo riſa,
a quien de tu amor auiſa
por los zelos que le das:
y aſsi no te cuente mas
de Adonis Venus la hiſtoria,
ni deſpierte la memoria
el lirio azul de ſu amor,
pues dar a vn triſte fauor
aun es en los hombres gloria.

Marte. Hijos del noble Rey del claro Oriente,
felicisſima ſangre de Atamante,
a quien la embidia truxo el mal preſente,
y embidia de muger ſiempre arrogante,
el cielo os mira ya piadoſamente,
ningun temor vueſtra inociencia eſpante,
que preſto boluereys al patrio ſuelo
aſsi lo dize ya preſago el cielo.
El templo adonde eſtays os aſſegura,
de todo quanto la Fortuna intenta,
aſsi la ofrenda recebir procura
quien la eſtrellada maquina ſuſtenta:
la Fama, que al igual del tiempo dura
de los preceptos del oluido eſſenta
aqui tiene ſu centro, aqui reſide,
aqui fauor para las letras pide.
Aquel de la celada que remata
vn Sol entre ſuſpenſos paralelos
al valeroſo Ioſue retrata
que le detuuo y admirò los cielos,
aquel del peto de luciente plata,
que el manto cubre de liſtados velos,
es el Paſtor que derribò el Gigante
à los cercos del cañamo tronante.
Aquel de la caſſaca azul celeſte

es el gran defenſor de los Hebreos,
a quien la Fama eternos ſiglos preſte
bronze inmortal, elogios y trofeos:
eſte de la encarnada ſ breueſte,
que con preſteza igual à ſus deſeos
bebio de Polo a Polo el mar profundo,
es Alexandro, vencedor del mundo.
Hector aquel del morrion dorado,
inuicto, aunque en el Griego deſafio
entre la roxa purpura bañado
arò la arena del Troyano rio:
eſtos que no han nacido, aunque han llegado
por el valor futuro al templo mio,
Iupiter manda que ſu imagen ſea
copiada aqui de ſu diuina idea.
Aquel es Ceſar, inclito Romano,
que ha de obrar y eſcriuir tantas hiſtorias,
eſte es Carlos Frances, llamado el Magno
coronado de palmas y victorias:
aquel Arturo el inclito Britano,
y eſte Bernardo, que a mayores glorias
llegara, ſi le viera edad alguna
con menos ſangre, ò con mejor fortuna.
Decimo deſtos que la Fama nombra,
manda poner ſobre eſta baſa y plinto,
con la ferocidad que al Cita aſſombra,
al Marte de la tierra, a Carlos Quinto:
la Reyna de las aues hará ſombra
de ſuerte a Eſpaña en termino ſucinto,
que dando embidia a las demas naciones
penetren los dos Polos ſus pendones.
El vellocino que oy me ſacrificas,
de tanto honor le harè, que iluſtre el pecho
de los Reyes de Eſpaña, entre las ricas
piedras, que el fuego eſmaltarán deshecho:
mira a que cielo ſu valor aplicas,
deſpues de eſtar de treinta eſtrellas hecho:
quando le bañe el Sol en ſu alta eſfera
al paſſo de la verde Primauera.
La venturoſa edad que eſtà eſperando
dorado el ſiglo de mayor teſoro,

de

de tres Filipos le verà adornando
el Catolico pecho entre aſpas de oro:
yo en tanto a vn arbol le pondre, formando
para cuſtodia de mayor decoro
dos toros, y vn dragon linzes de fuego,
à cuyas armas ſu riqueza entrego.
Y oxala que llegara a la dichoſa
del gran Felipe Quarto el vellocino,
que deſtos animales la eſpantoſa
furia domara ſu valor diuino,
que del bridon rigiendo la eſpumoſa
boca, y vibrando el temple diamantino,
los deshiziera con valor profundo,
que en años diez y ſiete aſſombra el mundo.
No me permite Iupiter que cuente
los grandes hechos deſte gran Monarca,
mas que le ponga en el lugar decente,
que libra del oluido, y de la parca,
tu Frifo en tanto de tu patria auſente,
con toſca piel, y con groſſera abarca,
viue eſtos montes con tu hermana bella,
que aun tiene rayos tu enemiga eſtrella.

Cierreſe el templo, y ſalga deſpues de auerſe to-
cado las trompetas el Principe Fineo
en habito de caça con
vn venablo.

Fin. Monte que al cielo ſubes,
cuyos aſperos riſcos
apenas retratar el mar ſe atreue,
penetrando las nubes
tus altos obeliſcos,
ya veſtidos de yerua, ya de nieue,
por donde el paſſo mueue
la fiera mas hermoſa
que a vueſtros valles paſſa,
la nieue que me abraſa,
la hermoſa imagen de jazmin y roſa,
la bella Ninfa altiua
mas que vueſtros arroyos fugitiua.

Sale

El vellocino de oro.

Sale Medea en habito de caça por otra parte, con vn arco y flechas.

Me. Montes que en aſpereza
de peñas eleuadas,
ſilueſtres fieras, barbaros paſtores,
excedeis la fiereza
y ſeluas encantadas
de Arcadia, faltos de aues y de flores,
por no eſcuchar amores,
por no entender ſuſpiros,
a vueſtras ſoledades
ofrezco libertades,
al viento vozes, y a las fieras tiros,
que quien de amor ſe ofende,
huyendo de quien ama ſe defiende.

Fin. Amor duro caſtigo
de nueſtros penſamientos,
que a tantas humildades nos obligas,
pacifico enemigo
que los entendimientos
dulce enloqueces, y aſpero fatigas,
aſsi jamas perſigas
a quien no te merece,
pues tu poder ignora
quien mata a quien le adora,
que me digas, amor, como padece
tus penas ſin mudança
quien no ſupo jamas que es eſperança?

Med. Deſden que me defiendes,
de los atrenimientos
en que ſuelen caer las voluntades:
y vitorioſo emprendes
con altos penſamientos
caſtigar las agenas libertades:
pues tu me perſuades
que amor es todo engaños,
proſigue en tus eſtremos,
juntos los dos paſſemos
la verde primauera de mis años,
que es inſufrible pena

que-

querer viuir por voluntad agena.
Fe. Belliſsima homicida
del alma que deſdeñas,
dulce cuidado generoſo mio,
que me cueſta la vida:
en qual de aqueſtas peñas
tu retrato verà mi deſvario?
pues vengarme confio
en los piadoſos cielos
de tu cruel belleza,
que por ver tu aſpereza
ſugeta vn hora, aunque me maten zelos,
quiero pedir que quieras,
y morirme de amor, porque tu mueras.
Me. Aborrecido amante,
que conquiſtas en vano
el yelo de mi pecho, como emprendes
deshazer vn diamante,
pues ya como tirano
la dulce libertad del alma ofendes,
impoſsibles pretendes,
los rayos del Sol miras,
ſiembras en el arena,
pues mientras con mas pena
loco de amor por mi deſden ſuſpiras,
con mas libre deſeo
mi libertad en tu deſprecio empleo.

Fi. Ay dulce imaginacion,
poderoſa à hazer efeto:
ay impoſsible ſugeto
de mi loca pretenſion!
Ay ſombra del penſamiento,
mas pues no puede abraſar
la ſombra, os harè penſar
que es verdad mi atreuimiento.
Llegad coraçon turbado,
y tanta dicha gozad,
que alguna vez es verdad
lo que pienſa vn deſdichado.
Si pudieran eſconderme
de tu luz tantos enojos,
te conocieran mis ojos,
en que te peſa de verme.
Yo ſè que no me ha engañado,
prima, el penſamiento mio,
pues que me mueſtras deſvio,
aun antes de auerme hablado.
Eſcuſas palabras breues
por moſtrar largos enojos,
pues remites a los ojos
la reſpueſta que me deues.
Tu no vas a matar fieras,
po rque ſi fueras, ſoſpecho,

que

que a la crueldad de tu pecho
boluer el arco pudieras.
Yràs a matarme a mi,
oxala lo fuera yo,
no para matarte, no,
para no eſperarte, ſi.
Yo eſpero, tira, procura
mi muerte, ſi ya la eſperas:
porque ſolamente fieras
huyeran de tu hermoſura.
Que pueſto que me aborreces
podrè tener por fauor
matarme amor, que al amor
en arco y flechas pareces.

Me. Gallardo primo Finco,
peſame de verte triſte,
ſi tu triſteza conſiſte
en tu amoroſo deſeo.
Tanta deſeſperacion
es indigna de hombre ſabio,
ni querer formar agranio
que no ſe funde en razon.
No ſè yo que eſtà obligada
à amar vna dama à quien
dize que la quiere bien,
porque no ha de amar forçada.
Voluntad que no reſponde
a quien mueſtra voluntad,
a mayor dificultad
que la de amor correſponde.
Es difinicion de amor
correſpondencia de eſtrellas,
que donde no quieren ellas
pierden ſeruicios valor.
Fuera deſto, en corteſia
te eſtima mi voluntad.

Fi. Agradezco tu piedad.
ingrata enemiga mia.
Porque es tenerla de mi
el darte priſſa a matarme,
que deberte el engañarme
fuera mas crueldad en ti.
El Rey tu padre, Medea,
deſde la muerte de Albano
mi amado padre y ſu hermano,
mi aumento y vida deſea.
El me ha criado: ay de mi!
que de criarme contigo
nacio eſte amor mi enemigo,
pues que nunca naci en ti.
Caſo eſtraño! que ſe aumente
amor ſin amor, pues mira
no llegue de amor la ira
a que la vengança intente,
Que podra ſer que algun dia
te arrepientas de mis daños
vencida de otros engaños,
ya que no de mi porfia.
Falten las luzes ſerenas
de tus eſtrellas crueles,
para tu boca claueles,
para tu frente açuzenas.
Eclipſe la nieue pura
ſu diuino reſplandor,
porque el tiempo es el mayor
contrario de la hermoſura.
Y entonces amor lo quiera,
no que te aborreza, no,
pero que me vengue yo
de tu hermoſura ſiquiera.

Me. Fineo, yo eſcucho mal
aquien habla en querer bien.

Fi. Detente hermoſo deſden
para mi muerte inmortal.
Que aunque el reſpeto perdone,
amor licencia me da.

Me. Mira, Fineo, que ya
parece que el Sol ſe pone.
No lo vès en ſu arrebol?

Fi. Deten las plantas crueles,
porque no aya dos laureles,
pues no ay mas de ſolo vn Sol.

Ama vn hombre que te adora
a exemplo de quanto viue,
que vida de amor recibe,
y por viuir ſe enamora.
No viene la Primauera
con verdes paſſos al prado,
quando de amor eſmaltado
de ſus flores fruto eſpera.
Apenas las libres aues
vèn la riſa del Aurora,
quando amor las enamora,
y enſeña amores ſuaues.
Las palomas ſe requiebran,
y las tortolas ſe caſan:
haſta las aguas que paſſan
en las pizarras ſe quiebran.
Que amor junta haſta las piedras,
y en los arboles de Alcides
ſuben las fertiles vides,
y por los muros las yedras.
Dexa vn leon el rigor,
brama por ſu amada auſente,
no ay ſirena en mar, ni en fuente
Ninfa que no tenga amor.
No ay pez en el mar profundo
que no tenga ſentimiento:
amor es vn elemento
en que ſe conſerua el mundo.
Pues ſola no ha de querer
obedecer tu belleza
la ley de naturaleza?
eres montaña ò muger?

Me. Mientras mas me perſuades
mas me enojas, primo à Dios,
que de eſtar ſolos los dos
murmuran las ſoledades.
En palacio me diras
lo que no te eſcucho aqui.

Fi. Oirasme en palacio? *Me.* Si.

Fi. Falſa eſperança me das.

Me. En fin eſperança es ya?

Fi. No dize el alma que es mucha,
porque quien ſola no eſcucha
acompañada que harà?
Dame vn fauor. *Me.* Que fauor?

Fi. Vna flor, que ſi la alcança
ſerà en mi alma eſperança
la que en tu cabello es flor.

Me. Hartas, primo, tiene el prado,
cogelas, y a Dios que ſuena
gente. *Vaſe*

Fi. Detente Sirena
del mar de mi amor turbado.
Detente, tenedla cielos,
creced en forma de rios,
agua os dan los ojos mios,
poneos delante arroyuelos.
Zarças en beſar dichoſas
ſus pies, detened ſus pies,
pero ſi es Venus, deſpues
boluoreis a tener roſas.
Detened ſu ligereza,
peñas, pero no querreis,
por lo que dellas teneis,
que aunque no es ſangre es dureza
Ay de mi corta ventura,
que de mis meritos no:
que el cielo nos igualò
en lo que no es hermoſura.
Como es poſsible culparme
de ſer tan indigno? y muero,
en vueſtros criſtales quiero,
ô puras fuentes, mirarme.
No ſoy el loco Narciſo,
pero como me aborrece
Medea, ſi aqui parece
que naturaleza quiſo
Fauorecerme en no ſer
tan deſigual a Medea?

cielos mi muerte deſea,
amar es obedecer.
Yo me quiero dar la muerte,
vengareme de mi amor,
y della, ſi ſu rigor
de tanta crueldad la aduierte.
Buelue, Medea, a mirarme
morir, no a verme querer,
pues no quiſiſte boluer
a darme vida y matarme.
Mar echarme quiero en ti,
ondas abrid vueſtro centro:
vozes oygo, ſi ſon dentro,
deuen de ſalir por mi.

Dentro digan Iaſon y Teſeo.

Ia. Tierra, y tierra deſeada.
Te. Llega à tierra, *Tod.* Tierra, tierra.
Fr. Parece gente de guerra,
pero la viſta engañada
No conoce que en el mar
es impoſsible auer gente,
porque el humido Tridente
no ſe ha dexado piſar.
Gente viene, ola paſtor,
que habitas eſtas cabañas,
que de neas y eſpadañas
compone toſca labor,
Sabes de que ſe ha cauſado
en la mar eſte ruido?

Sale Friſo en habito de paſtor.

Fri. Señor, yò eſtaua dormido
en las ſombras deſte prado,
Quando el confuſo alboroto
del agua me deſpertò,
y vi que el ganado huyò
deſde ſu ribera al ſoto.
Dile ſiluos, raſguè el viento,
con la hònda, y à la fè
que ignorante le llamè
de tan eſtraño portento.
Que boluiendo al mar los ojos
vi por ſus campañas raſas
vnas portatiles caſas
llenas de varios deſpojos.
Con mas cuerdas que ſe mira
vn inſtrumento ordenado,
y aſiendo vn lienço pintado,
dezir bota, amayna y vira
Gente que dentro ſe eſconde:
en fin el furor del viento
con ſeguro mouimiento
templadamente reſponde.
Que cortando las eſpumas
que forma el azul criſtal
entre los campos de ſal
parece flecha con plumas.
Al principio imaginè,
que fueſſe vallena ò foca,
isla mouediça, ò roca,
pero engañado quedè.
Que dexando la mar fiera
de la alta caſa trasladan
en tablas, que aſidas nadan
a la mojada ribera.
Caxas, armas, gente fuerte,
galas, eſpadas y lanças.
Fi. Tened paciencia eſperanças,
que ay mayor mal que la muerte.
Guerra es eſta, no es razon
que no ayudeis a Medea,
pueſto que ingrata deſea
vueſtra injuſta perdicion.
Paſtor, ſi galan paſtor
lo puede ſer deſte valle,
de tu diſcrecion y talle
me prometo igual valor.
Vente a la Corte conmigo.
Fri. Señor, tengo a qui vna hermana,

y no

y no es para Cortesana.
Fi. Porque si viene contigo?
Que yo no puedo creer,
que digna de estar no sea
con la diuina Medea,
Angel, peñasco y muger.
Pues es forçoso que a ti
se parezca. *Fri.* Pues allà,
si ella con la Reyna està
que pensais hazer de mi?
Fi. Tu no seràs jardinero
del Rey mi tio? *Fri.* Si sè,
porque es oficio què sè.
Fi. Lleuarte a la Corte quiero.
Fri. Estoy diestro en saber bien
lo que las flores requieren,
vnas que poca agua quieren,
y otras que mucha tambien.
Los claueles, açuzenas,
clauellinas carmesies,
anemenas, alelies,
lirios de moradas venas.
Rosas, mayas, valerianas,
manutisas y mosquetas,
tornasoles, y violetas,
narcisos y mexicanas.
De altamisas y jacintos,
campanillas, cidronelas,
junquillos y pempinelas
entre verdes laberintos
Harè vn jardin tan perfeto,
que pueda embidiarle Apolo.
Fi. Si te lleuo es porque solo
has de saber vn secreto.
Fri. Es de negocios de amor?
Fi. Tan presto lo has conocido?
Fri. Si señor, que enfermo he sido,
y os conozco en la color.
Fi. Caxas bueluen a sonar,
como te llamas? *Fri.* Lisardo.
Fi. Aqui lo que fuere aguardo.
Fri. Mi hermana voy a llamar:
Griegos son, no ay q̃ me assombre,
pues tengo el nombre mudado,
que de quien muda el estado
aun a penas queda el nombre.

Salen caxas, vanderas, soldados, Iason y Teseo.

Ia. Aqui ay vn hombre, Teseo.
Te. Llega de paz, que la guerra
por donde auemos venido
no es posible que la teman.
Ia. Caualiero, si lo sois,
como el semblante lo muestra,
que naturaleza escribe
en la frente la nobleza,
Podemos llegar de paz?
Fi. Capitanes vuestra lengua
dize quien sois, y esta hazaña
digna de las armas Griegas.
Soy el Principe Fineo
sobrino del Rey Oeta,
Rey de Colcos, padre ilustre
de la diuina Medea.
Medea, cuya hermosura
es de aqueste Reyno Elena,
no para incendios de Troya,
ni para infamias de Grecia.
Oy anda en aqueste monte
caçando siluestres fieras,
seguro que diesse el mar
a vuestras armas licencia.
Y por quien sois os suplico,
que con el milagro sepa
la intencion con que venis.
Ia. Tu cortesia y nobleza
Obligan, Principe ilustre
a que Iason te agradezca
el alma con que le escuchas,
la voluntad que le muestras.

Y pues ya te he dicho el nombre,
sabras que reynaua en Grecia
Pelias con Eson mi padre,
murio Eson,y quedò Pelias,
No teniendo ſucceſsion,
dauale notable pena
el ver que yo le heredaſſe:
que eſtà la embidia mas cerca
Que la amiſtad y la ſangre,
aquella viuora fiera,
a quien mata el bien ageno,
y el mal del amigo alegra.
Y con no auer heredero,
que en el Reyno le ſuceda,
tratò mi muerte conmigo,
ò por lo menos mi auſencia.
Dixome Pelias vn dia:
hijo,ſi en la primauera
de tus años no exercitas
las armas,que honor profeſſas?
Entra por el ocio amor
tirano de las potencias,
y muere vn hombre ſin fama,
vida de memorias muertas.
Tu tienes alto valor,
que de nueſtra ſangre heredas,
raro ingenio,ſalud firme,
pocos años,muchas fuerças.
Adquiere nombre,que a todos
nos dè honor,y haràs que ſea
nueſtra ſangre tu corona,
y tu vitoria la nueſtra.
Hercules tiene vencidas
las dificiles empreſas
del mundo en Europa y Aſia,
como la ſierpe Lernea,
El fiero leon de Arcadia,
y la Calidonia fiera.
matò el gigante Aqueloo,
y aſsi no queda que emprendas,
Sino el vellocino de oro,
que Marte puſo en la huerta
pendiente de vn lauro verde
del Rey de Colcos Oëta.
Si eſte conquiſtas,Iaſon,
heroyca fama te eſpera,
bronzes y jaſpes te aguardan
con epigramas eternas.
Yo pueſto que vi ſu embidia,
no quiſe que conociera
ni en mi valor cobardia,
ni en ſus intentos baxeza.
Hablè al gallardo Teſeo,
honor y gloria de Tebas,
y porque paſſar a Colcos
por alta mar era fuerça,
Penſamos los dos vn dia
la mayor coſa,y mas nueua
que imaginaron los hombres:
porque eſtando en vna ſelua
Se cayò vn nido de vn arbol,
de manera en la ribera
del mar,que con padres y hijos,
las mimbres y pajas ſecas
Conduzidas de las ondas,
que como vès ſalen y entran,
fueron caminando al golfo,
ſin que el agua las ofenda.
Atraueſſe vna pluma
entre dos pajas,y en ella
daua el viento, que mouia
el nido con blanda fuerça.
Luego fabriquè vna naue,
y puſe en vn arbol velas
a imitacion de las plumas,
para mouerla por ellas.
Dieronme pinos las faldas
del Pegaſo,y por hazerla
de ſu monte, ſu apellido
fue la naue Pegaſea,
Aunque otros la llaman Argos,
porque executò mi idea

vn Griego de aqueſte nombre,
que al dieſtro Dedalo afrenta.
Echèla al mar adornada
de blancas xarcias y cuerdas,
con que he tocado el abiſmo,
y eſpantado las eſtrellas.
Los peligros que he paſſado
no es razon que los refiera,
por acercarſe la noche
cubierta de ſombras negras.
Yo vengo de paz a Colcos,
y aſsi es razon que precedas
mi embaxada, dando al Rey
de mi penſamiento cuenta.
Que ſi tiene por caſar,
como yo pienſo, a Medea,
y en eſta empreſa me ayuda,
yo me caſarè con ella.
Fi. Notable hazaña la tuya,
no me admira la que intentas,
mas la de paſſar el mar
a peſar de ſu ſoberuia.
Yo té quiero conduzir
al Rey, pero nó pretendas
caſamiento con ſu hija,
por ciertas coſas ſecretas,
que yo te dirè deſpues.
Ia. No quiera Dios que le ofenda,
que ſolo ſeruirle quiero.
Fi. Siguéme, para que veas
al Rey de mayor valor,
y a la mas hermoſa Reyna.

AQVI SE DIVIDE LA COMEDIA, para q̃ deſcanſen con alguna muſica, y ſalgan Iaſon, Teſeo, y Fineo, el Rey de Colcos, Medea ſu hija con galas de palacio, y Feniſa dama.

Ia. Tan alta empreſa conquiſto.
Rey. Iouen valeroſo y fuerte
tanto me alegro de verte,
quanto ſiento auerte viſto.
Conozco que la alta empreſa
es digna de tu valor,
mas como obligas à amor
de que la emprendas me peſa.
Y del Rey Pelias me eſpanto,
generoſo caualiero,
pues no teniendo heredero
te puſo en peligro tanto.
Sabes bien que has de vencer
por el vellocino de oro?
Ia. Señor, la Fama que adoro
no la puedo merecer
Teniendo la eſpada ocioſa
mis Reynos, y no ellos ſolos,
mas pienſo que los dos Polos
ſaben mi empreſa famoſa.
Rey. De vn verde laurel pendiente
dizen que eſtá, cuyo pie
ſe conſerua libre en fè
de vn dragon reſplandeciente,
Cuyas alas de cambiantes
colores y tornaſoles
a las nubes y arreboles
del Poniente ſemejántes,
Cubren las eſcamas duras
de que tiene el cuerpo armado,
de vn verde jaſpe eſmaltado
de oro entre lineas eſcuras.
Los ojos ſon dos topacios
con aquella luz flamante,
que eſtando criſtal delante,
eſpira por ſus eſpacios.
La boca de rayos llena,
y los pies de cocodrilo

que en las margenes del Nilo
tiembla ſu eſtampa la arena.
Dos toros eſtan con el,
cuyas frentes importunas
coronan menguantes Lunas
de aſpecto horrible y cruel,
Por ojos, boca y narizes
vierten humo, y fuego a vezes,
con que manchan ſus doblezes
las arrugadas ceruizes,
Como de erizos cubiertas
tienen las pieles toſtadas,
las vñas de bronze armadas,
no, como ſuelen, abiertas,
Mira, Iaſon valeroſo,
lo que vas a conquiſtar.
Fe. Baſta que das en mirar,
Medea, eſte Griego hermoſo.
Me. No te parece diſculpa
ſu eſtremada gentileza.
Fe. Tu condicion y aſpereza
tan nueuos efetos culpa.
Me. Entròme por compaſsion
al alma la voluntad;
no es amor, ſino piedad,
ò entrambos efetos ſon.
Que los merece tambien
ſu gentileza brioſa.
Fe. Si ya le miras piadoſa
vendras a quererle bien:
Y ſeria nouedad
en tu rigor. *Me.* Suele amor
tomar para entrar mejor
la capa de la piedad.
Por Iupiter que es gallardo,
y que no acierto a dexalle:
mas muerome por miralle,
y de verle me acobardo.
Querriame deſpedir,
Feniſa, del Rey y del,
y no ſè que he viſto en el,
que no me dexa partir.
Fe. De qualquier ſuerte conmigo,
Medea, eſtàs diſculpada,
y yo tambien, ſi me agrada
aquel Capitan ſu amigo.
Bizarros los Griegos ſon:
no es muy gallardo Teſeo?
Me. La embidia de mi deſeo
te dio, Feniſa, ocaſion.
En fin te parece bien?
Fe. Eſtoy por dezìr que ſi.
Me. Dilo Feniſa, que a mi
Iaſon me agrada tambien.
Fe. Pues no ſe concierta mal,
que ellos nos eſtan mirando.
Me. Y Fineo murmurando
zelos de mudança igual.
Ia. Has reparado, Teſeo,
en la diuina Medea?
Te. Tu en ella la viſta emplea,
por no dezir el deſeo:
Que yo deſde que mirè
a Feniſa, no he quitado
ni la viſta, ni el cuidado
de ſus ojos. *Ia.* Dicha fue
No encontrar las aficiones,
que te aſſeguro, que ya
Medea en el alma eſtá,
donde tu a Feniſa pones.
Te. Si Marte, amigo Iaſon,
nos faca en paz deſta empreſa,
ya algun zeloſo no peſa,
que ya nos mira à traicion,
Pienſo que a Grecia boluemos
caſados. *Ia.* No podra ſer,
porque ya comiençò a ver
en eſte Principe eſtremos.
Te. Es ſu primo. *Ia.* Quando amor
ſobre la ſangre ſe aplica
el parenteſco duplica
la fuerça de ſu rigor.

Celoso y triste le veo,
no lo estará sin razon.
Te. En que lo has visto, Iason?
Ia. En que yo lo estoy, Teseo.
Fi. Cielos, que aueis conduzido
vn estrangero a mi tierra
de paz para darme guerra,
piedad de mi muerte os pido.
Que el alma que en luzes viene
a los ojos de Medea
dize que a Iason desea,
y los del que amor la tiene.
Porque los gustos, ò enojos
como no saben mentir,
no los pueden encubrir
por mas que finjan los ojos.
Pero que me estoy matando,
si los toros y el dragon,
ya de la loca pasion
de los dos me estan vengando?
Fieras que guardais el verde
laurel, donde està colgado
el vellocino dorado
con quien el Sol rayos pierde.
Su amor, si zelos tuuistes,
pues sabeis que es mal tan fiero,
de algun nouillo estrangero,
quando en las seluas viuistes.
Hazed a Iason pedaços,
que si no bastaren juntas
vuestras encantadas puntas,
yo os quiero prestar mis braços.
Rey. Iason, nuestro huesped eres,
vamos a hazer sacrificio
a Marte, piadoso oficio,
para que victoria esperes.
Que en auiendo descansado
tratarèmos de la empresa.
Ia. Señor el descanso cessa,
donde comiença el cuydado.
El sacrificio es muy justo,
que el mejor principio es Dios,
mas pues son los toros dos,
hazerseles dellos gusto,
Siruiendo el arena de ara
adonde pienso verter
su sangre. *Rey* Bien puede ser,
pero serà hazaña rara.
Ia. No temo encantados fuegos
de toros, ni de dragones.
Fi. Que necios y fanfarrones
son estos cobardes Griegos?

Vayanse, y queden Medea y Fenisa.
Me. Nueuo pensamiento mio,
fuego en mi yelo engendrado,
donde vais desatinado
a tan dulce desvario?
que es de la esperança y brio
con que amas la pasion
de amor vencio la razon,
que agora rendida os culpa,
pero dareis por disculpa
el no auer visto a Iason.
Ay Fenisa con que prissa
entrè a ser de amor esclaua
quando mas segura estaua
de sus engaños Fenisa:
amor parece a la risa
del Alua, que en llanto pâra:
pero quien no imaginara,
que viniendo a matar fieras,
la muerte, Iason, me dieras
para que amor se vengara?
Mas como sin resistir
vn estrangero valor
me dexo vencer de amor,
y me condeno a morir?
ya no me quiero rendir,
que es necia facilidad,
mas fuera de ser crueldad
pongo a peligro la vida,
porque en siendo resistida
se aumenta la voluntad.

Si deſde mis tiernos años
he eſtudiado encantamentos,
ſi la tierra, el mar, los vientos
obedecen mis engaños,
y reſultan tantos daños
de no ayudar a Iaſon,
que ſeré ſu perdicion:
ha de morir ſu belleza
a manos de la fiereza
de aquel fogoſo dragon?
No quiera Iupiter ſanto,
que yo le dexe morir,
pues que lo puedo impedir,
ſi con yeruas los encanto:
que ſi yo le obligo tanto
el ſe caſará conmigo,
y lleuandome conſigo
reynaré con el en Grecia:
loca eſtoy ſobre eſtar necia,
pues quanto imagino digo.
Fe. Eſpantada eſtoy, ſeñora,
de ver tan nueua mudança.
Me. Que juſta deſconfiança
me ha dado, Feniſa, agora:
ſi finge que ſe enamora
Iaſon, y quiere en ſu tierra
otra muger: mucho yerra
quien tiene a vn eſtraño amor.
toma las llaues honor,
y al amor el alma cierra.
Fe. En eſtraña confuſion
te ha puesto tu penſamiento!
Me Solo el no ayudarle ſiento,
porque ha de morir Iaſon:
que laſtima! que ocaſion
tan triſte! porque me atreuo
a conſentir, ſi le deuo
amor, Feniſa, y no engaños,
que en lo mejor de ſus años
nuera tan galan mancebo?
Aora bien eſto es amor,
no le reſiſtamos mas.
Fe. Reſuelta a ſu amor eſtàs.
Me. Con licencia de mi honor
lo eſtoy a darle fauor;
llama a Siluia, hablarla quiero.
Fe. Es Siluia del jardinero
la hermana? *Me.* La miſma es,
que aunque ruſtica la ves
fue corteſana primero.
Della me quiero fiar
para hablalle en el jardin.
Fe. La pared deſte jazmin
oy la he viſto adereçar.
Me. Alli eſtá cogiendo azar,
dale vna voz. *Fe.* Siluia.

Sale Helenia en habito de Serrana con patenas, corales, ſombrero de Villana, ſayuelo, y manteo.

He. Quien
me llama? *Fe.* Quien de tu bien
no tiene poco cuidado.
He. Si ſupiera hablar el prado
el lo dixera tambien.
No deue a la Primauera
mas flores que a vueſtros pies,
y que mucho de quien es
la primauera primera:
ſalir el criſtal quiſiera
deſta fuente a hurtar mis labios.
Me. Alçate, que ſon agrauios
las liſonjas a diſcretos.
He. Siendo de la cauſa efetos
nunca ſe agrauian los ſabios.
En q̃ os firuo? *Me.* Eſtoy turbada.
He. Baſta, vos teneis amor,
porque del roſtro el color
ſubio la ſangre alterada,
pues no repareis en nada,
muger ſoy, y tambien quiero

vn gallardo caualiero
desde que en palacio estoy:
mirad como quenta os doy
de mis desdichas primero.
Me. Cosa que zelos me des?
He. Que de vos los tengo yo
es lo mas cierto. *Me.* Esso no,
que es muy principal. *He.* Quiẽ es
que no le querre despues,
que sepa que vos le amais?
Fe. Siluia, si acaso os burlais,
aunque nacida en aldea
dareis enojo a Medea.
He. Fenisa, engañada estais,
Que si os quisiesse dezir
quien soy, bien puedo querer
lo que puede merecer
a quien oy me veis seruir.
Me. Dexa Siluia de fingir
donaires de tu deseo.
He. Quiero a tu primo Fineo.
Me. Pues quierele, que es razon,
porque yo, Siluia, en Iason
mis pensamientos empleo.
Pero mira que es locura
tu amor. *He.* Yo sè que le puedo
querer. *Me.* De que tienes miedo?
He. Aun aqui no estoy segura!
Me. Hablar a Iason procura,
y dile que quiero hablalle
en el jardin. *He.* Yrè a dalle
tan buenas nueuas, señora:
por lo menos te enamora
discreto y con lindo talle.
Bien aya la dama, y bien
le suceda, que en disculpa
puede ofrecer de su culpa,
que quiere á vn discreto bien.
Me. Añade el talle tambien,
Siluia, y el donaire y brio,
y quedate a Dios. *He.* Confio
en su piedad, que algun dia
cesse la desdicha mia,
y sepais el valor mio.

Vanse, y quede sola Helenia.

He. Yedras que destos alamos esposas
á vn yelo frio enseñareis amores,
y viendo a vuestros pies crecer las flores
con mas amor los abraçais zelosas.
Que sienten vuestras almas amorosas
quando las viste Abril de sus colores,
pues llegan a tener competidores,
por zelos yedras, por amores rosas?
Yo viendo que les dais tantos abraços,
mis locas esperanças auenturo,
porque no ay posseision sin firmes braços.
Vuestros amores imitar procuro,
porque quien tiene el bien con menos laços,
como puede pensar que està seguro?

Sale Iason.

Ia. Aunque Lucrecia sea
menos vrbana, que razon seria,

Serrana, a quien deſea
ſeruir agradecida el alma mia,
piſar ſendas agora,
que en ellas eſtampò ſu pie el Aurora?
No he podido eſcuſarme,
porque vengo a poner la boca en ellas,
de hablarte, y de preciarme,
que vi por atreuido las eſtrellas,
ſi verlas en el ſuelo
es ſer Faeton del Sol, y caer del cielo.
Aqui eſtuuo Medea,
aqui Venus, aqui el amor vendado,
que merece que ſea
de los dioſes temido y eſtimado,
y aqui con tu licencia
quiero adorar la ſombra de ſu auſencia.

He. A la fee generoſo
Iaſon, hijo de Marte, que merezco,
ſi eſtais tan amoroſo
albricias con las nueuas que os ofrezco.
Medea quiere hablaros,
yo vi perlas cubrir ſus ojos claros,
Si ſoys fauorecido
de ſus famoſas artes, hazed quenta
Iaſon, que aueis vencido,
que ſi retroceder la Luna intenta,
lo hará tan facilmente,
que ni las plantas, ni la mar aumente.
Diuina encantadora
para vueſtro fauor era Medea,
ya el Sol las nubes dora
del Ocidente, a que llegar deſea:
y la noche tirana
huyendo viene de la Aurora Indiana.
Aqui eſperad, que creo,
que preſto la traera ſu amor rendida.

Ia. Es poſsible que veo
tan cerca mi eſperança, conduzida
al puerto? deſconfio,
que no puede ſer cierto por ſer mio.
Eſte anillo, Serrana,

aunque

aunque es diamante, amor le da mas precio.
He. Tened, no soy villana,
precio el amor, y el interes desprecio,
el amor es tesoro,
y no es fauor sin voluntad el oro.
Si os veys, Iason, por dicha
en Grecia Rey con la Real Medea,
doleos de mi desdicha,
porque Lisardo lo que ha sido sea,
Lisardo aquel mi hermano,
Ia. En fè de que lo harè te doy la mano.
He. Pues voyme, que parece,
que siento en el jardin manso ruydo,
todo quadro florece,
y el viento entre los arboles dormido,
parece que despierta.
Ia. No me engañes amor, mi gloria es cierta

Vase Helenia, y sale Medea.

Me. Claras cristalinas fuentes,
que con dulce voz sonora
de amor, de zelos, de ausencia,
parece que estays quexosas.
Altos arboles, en quien
duermen, sosiegan, reposan
mil pintados pajarillos
que esperan la blanca Aurora,
Narcisos enamorados,
que estays cubriendo de aljofar,
para templar vuestro fuego
las tersas candidas hojas.
Violetas, color de amor,
que entre clauellinas rojas
mostrays, que no ay esperança
segura de ser dichosa.
Si aurà llegado Iason?
hablad encarnadas rosas,
si no enmudeceis de embidia
del carmesi pe su boca.
Mas ay Dios, que sombra es esta?

Ia. Que bien me llamastes sombra,
que à vn cuerpo que està sin alma
solo esse nombre le toca.
No os altereis, Iason soy,
à quien Siluia dixo agora
que hablarme quereis: si es cierto,
amor a essos pies me arroja.
Si es mentira aurà consuelo
en morir, que al fin, señora,
ay muerte para los tristes,
y para mi muerte honrosa.
Porque quien muere por vos
califica su persona
de discreta en la eleccion,
y en la firmeza dichosa.
Me. Iason, grande atreuimiento
fue el vuestro, no se perdonan
menos tales osadias
que con muertes afrentosas.
Salid luego del jardin,
que si os hallan a estas horas
los argos del Rey mi padre,
serà vuestra vida poca.

Ia.

Iaſ. Engañòme el amor mio
que de vueſtro amor me informa,
no la necia confiança,
que a los que lo ſon prouoca:
perdonadme, y eſtad cierta
de quien tan loco os adora,
que os ſabrè vengar de mi
con mas rigor que vos propia:
porque al rigido dragon
ſin armas que me ſocorran,
me echarè deſeſperado.
Med. Eſperad. *Iaſ.* Voy a que ponga
mi muerte en execucion.
Med. Y ſi vueſtra vida importa
a la que yo he de viuir?
Iaſ. Vida que vueſtra ſe nombra,
guardadla para ſeruiros.
M. Ya la guardo. *I.* Vos? *Me.* Yo ſola
que ſi Pelias os embia
a empreſas dificultoſas,
y ſi zeloſo mi padre,
a que os boluays os exorta:
ſi trata de perſeguiros
con toda el alma zeloſa
mi primo, y galan Fineo,
ſi Marte, que por cuſtodia
de ſu vellocino ha pueſto
dragon que vierte ponçoña,
y toros que eſpiran fuego:
ſi el mar de temor, que os cobra,
porque no boluays, Iaſon,
a piſar ſus libres endas,
brama, y le permite el cielo
que el freno el arena rompa:
ſi la tierra por eſtraño
que la inquieta y alborota,
con vanderas y trompetas
temiendo que la deshonra
ſuceda a Colos, que a Grecia,
ſiendo yo Elena, y el Troya,
claro eſtà que ſola ſoy
la que merezco la gloria
de aueros fauorecido.
Ia. Alta celeſtial corona
de los Dioſes, que inmortales
hizo la diuina ambroſia,
dadme palabras: mal dixe,
que deuo pediros obras,
que paguen tales fauores,
que ſon las humanas cortas:
dadme mil vezes los pies.
Me. Ya no es tiempo de liſonjas,
yo eſtoy ciega, tu eres hombre
que no ay deuda que no rompan
por qualquiera nouedad
que les venga a la memoria.
Iura a los ſupremos Dioſes
que ſerè, Iaſon, tu eſpoſa,
y me lleuaràs a Grecia,
porque ſi me dexas ſola,
todos me daran la muerte
ſi por mi del arbol robas
el vellocino dorado.
Iaſ. Iuro las Deidades todas,
quantas el ſupremo cielo
reſplandecientes adornan:
y prometo al dios de Amor,
y a la ſoberana dioſa
que engendrò del mar la eſpuma,
que ſi ſalen vencedoras
eſtas manos de la empreſa,
jamas ſe rindan a otra,
aunque me dieſſen con ella
quanto la tierra ateſora,
quanto los dos Polos miden,
deſde donde el Sol ſe poſtra,
adonde el Oriente encreſpa
ſus guedejas luminoſas.
Me. Pues ſiendo aſsi, fuerte Griego,
cierta tienes la vitoria,
yo te darè mi fauor.
Ia. Beſo tus manos hermoſas.

Me.

Me. Aunque no era menester
para las tuyas heroicas,
pero mira que no sean
tus palabras engañosas:
porque si otra dama quieres,
quando ingrato correspondas
a tanto amor, yo sabre
crecer de la mar las olas,
y darte sepulcro en ellas.
Ia. Plega a Dios, dulce señora,
que si en mi vida he sabido
que es amor. *Me.* No jures, sobra
esse noble sentimiento.
Ia. Digo que la mar esconda
mis naues y mis soldados
alterada y proceloſa;
si otra dama quiero bien,
si otra muger me aficiona,
si he dado alguna palabra,
ni dicho amores a otra:
porque sola tu hermosura,
que quanto mira enamora,
de toda mi libertad
el supremo imperio goza.

Sale Fineo.

Fi. Iuntos Medea y Iason,
no en vano amor me auisaua,
que cuidadosa miraua
su gentil disposicion.
Que presto que el alma auisa
de los pesares y enojos
con la lengua de los ojos,
que baña el amor en risa.
No me engañò la sospecha,
no fueron zelos, que son
vna amorosa ilusion
de imaginaciones hecha:
O Griego, apenas te vi,
quando dixe, oy ha llegado
para Medea cuidado,
y desdicha para mi.
Pero como vn estrangero
ha de tener libertad
para tanta deslealtad?
que aguardo? matarle quiero.
Ia. Ay Medea, en el jardin
està tu primo Fineo.
Fi. Principios de su deseo
seran de su vida el fin.
Me. No temas, que yo sabre
hazer que a ninguno vea.
Fi. Por donde se fue Medea?
Iason por donde se fue?
No estauan agora aqui?
no los vi? que es esto cielos!
si me engañaron mis zelos?
pero no, que yo los vi.
Como pudieran mis ojos
engañarme? aqui no estauan?
yo no los vi que se hablauan?
zelos miran con antojos,
Cuyo engaño haze mayores
las cosas de lo que son.
Me. No vès, querido Iason,
que tienta ramas y flores?
Ia. Quien sabe hazer inuisibles
bien sabra darme fauor,
Me. Aunque sobra tu valor
a mayores imposibles.
Tu verás el que te doy,
vete, y hablarè a Fineo
para engañar su deseo.
Ia. Con mil cuidados me voy?
Me. De que Iason? *Ia.* Ay Medea
zelos tengo. *Me.* De mi ù del?
Ia. De que si has de hablar con el
harás que yo no te vea.

Vase Iason.

Me. Fineo, que hazes aqui?
Fi. Tu estauas aqui, señora?

Me.

Me. No eſtaua, que llego agora.
Fin. Y ſola llegaſte? *Me.* Si.
Fin. Ay que tus engaños ſon,
yo ſe que eſtaua contigo
Iaſon. *Me.* Quien? *Fi.* Pero q̃ digo,
que tu eſtauas con Iaſon.
Ya Medea desleal
he viſto tu penſamiento,
porque fue tu atreuimiento
para mis zelos criſtal.
Eras tu la que tenia
tal aſpereza y rigor?
a vn eſtrangero, traydor
tanto amor, tanta oſadia?
Tus melindres, tus deſdenes
han tenido aqueſte fin?
tu ſola en eſte jardin?
Me. Que libre, y que necio vienes.
Y aunque a vn zeloſo, y a vn loco
ſe ha de hazer igual deſprecio,
no ha de perdonarſe vn necio,
aunque es de tenerſe en poco.
Hablar eſte cauallero
hueſped de mi padre, es ya
quererle bien? *Fi.* Claro eſtá.
Me. Y tu furioſo y groſſero
Sientelo como quiſieres,
y aduierte, que los zeloſos
a mil yerros amoroſos
obligaron las mugeres:
Porque como ſus deſvelos
las deſpiertan del temor,
el primer paſſo de amor,
dan en pidiendoles zelos.
Vaſe.

Fin. A que puede llegar mi deſventura,
Pues no me queda ſombra de eſperança?
Pero ſi no lo fue, de que mudança
Puedo quexarme a quien mi mal procura?
La muerte por lo menos me aſſegura,
Que ſola el fin de mi deſdicha alcança,
Mas tener en la muerte confiança
Afrenta la piedad y la hermoſura.
No deſpiertan mis zelos tu oſadia,
Que ya te daua amor dulces deſvelos,
Tirana ingrata de la vida mia.
Mas quien quiere al temor correr los velos,
Y amar con libertad lo que temia,
Da por diſculpa que le piden zelos.

Sale Helenia.

Hel. Aqui eſtá mi nueuo amante,
triſte eſtá, que puede ſer?
Fin. Que tengo ya que perder?
que mal aurá que me eſpante?
Ya ſolo te deuo, amor,
en mis deſdichas tal dicha,
que no ha quedado deſdicha
para que tenga temor.
Hel. Guarde Iupiter, Fineo,
eſſe talle y gallardia.
Fin. Para que, ſerrana mia?
oy hizo fin mi deſeo.
Oy enterrè mi eſperança.

He

He. Adonde? *Fi.* En eſte jardin.
He. Vos la eſperança, a que fin?
Fi. A que fin tan triſte alcança?
He. Viendoos quexar por aqui
mil vezes he deſeado
ſaber ſi amor os ha dado
la cauſa? *Fi.* Serrana ſi.
La cauſa el amor me dio
tan hermoſa y tan cruel,
que quanto me quexo del
con mirarla me pagò.
He. Yo apoſtarè que Medea
os ha pueſto en tal rigor.
Fi. A Medea tengo amor.
He. Que mal vueſtro amor ſe emplea.
Fi. Ya ſè que quiere a Iaſon.
He. Oluidad, que yo os darè
a quien querais. *Fi* No podrè,
porque me dan ocaſion.
He. Pues con ella no oluidais?
Fi. Obliga mucho vn deſprecio.
He. En los necios. *Fi.* Yo ſoy necio?
He. No mentis, pues porfiais.
Pero ſi os dieſſe vna dama,
que no la igua'a Medea
no oluidareis? *Fi.* Quien deſea
deſamar quien le deſama?
No aurà coſa que no intente:
donde eſta. *He.* No ſeais ingrato,
mirad aqueſte retrato,
que podra ſer que os contente.
Fi. Aqui dize Helenia, y mas
hija del Rey Atamante.
He. La miſma teneis delante.
Fi. Eres tu? *He.* Si. *Fi.* Como eſtàs
En eſte trage? *He* Mi hermano
Friſo, y no Liſardo, huyendo
nueſtra madraſtra, y rompiendo
las ondas del Occeano.
Sobre aquel carnero de oro
oy vellocino de Marte,
a quien de Medea el arte
contra ſu honor y decoro
Quiere entregar a Iaſon,
llegamos a aqueſta tierra.
Fi. Yo pienſo que el Griego yerra
en buſcar ſu perdicion.
He. Porque, ſi le fauorece?
Fi. Porque le ſabre matar.
He. Ya no te quieres vengar?
Fi. De quiè? *H.* De quien te aborrece
Fi. Yo quiſiera, mas no puedo.
He. Pues buelueme mi retrato.
Fi. Perdona, ſi ſoy ingrato.
He. Tan necia y burlada quedo,
como ya tu amor lo queda;
pero guardame el ſecreto
como noble. *Fi.* Eſſo prometo,
y de amarte quando pueda.
He. Quando puedas, podra ſer,
Fineo, aunque agora no,
que te aya oluidado yo,
y no te podrè querer.

Salè Friſo.

Fri. Generoſo Fineo, como agora
tan deſcuidado eſtàs entre jardines,
mirando como Abril eſmalta à Flora
de claueles, moſquetas y jazmines?
no has oido romper deſde el Aurora
las cxas, parches, bronzes, los clarines,
porque ſalen Iaſon, Teſeo y Fidoro
a conquiſtar el vellocino de oro?

No

No te mueue el beligero aparato,
los ſoldados, las armas y la gente,
que a ver del Macedon tan gran retrato
diſcurre por los campos diligente?
Fi. Los ſentidos parece que deſato
de vn ſueño en que los tuue, y que ya ſiente
de otra ſuerte mi honor agrauios tales.
Fri. Admira el ver que con el Rey no ſales.
Fi Sin duda que me tiene con encanto
Medea en el jardin ſuſpenſo agora,
y que me ha detenido tiempo tanto,
los dias que juzguè menos de vn hora,
del dulce ſueño en que dormi me eſpanto:
pero que no podras encantadora?
yo voy a ver mi muerte, que bien creo,
que le ha de dar tan inmortal trofeo.
Mil ſombras ſe me ponen a los ojos,
que es eſto, desleal? *Fri.* Señor camina.
He. Que laſtima me cauſan ſus enojos!
Fri. Con encantos le ciega y deſatina.
Fi. Deuen de ſer de mi furor antojos,
pues, Medea, mi honor ſe determina
a quitalle la vida. *Fri.* Ya no acierta
ni a ſalir del jardin, ni à hallar la puerta.

Vanſe: y con muſicas de caxas, y ſoldados delante ſale Teſeo y Iaſon detras armado con vna maça al hombro.

Te. Eſte es, Iaſon, el lugar
donde eſtá el verde laurel.
Ia. Oy me pretendo con el
vitorioſo coronar.
Te. El animo te ha de dar
mas valor del heredado.
Ia. Yo voy en el confiado,
pero mas en quien adoro
mayor vellocino de oro,
ſi le lleuo conquiſtado.
Y aduierte, amigo Teſeo,
que eſten a punto las naues,
que con embates ſuaues
ſulquen el golfo a Nereo:
porque eſte es menor trofeo
que lleuar robada à Grecia
la prenda que el alma precia,
como mas alto blaſon,
por quien mi loca aficion
haſta la vida deſprecia.
Te. Yo harè que eſten apreſtadas,
Iaſon, de xarcias y velas,

y de

y de las aferrauelas
blancas flamulas colgadas,
con las ancoras leuadas
Esperandote estaran.
Ia. Iupiter, Teseo galan,
permita vn zefiro solo,
que venga manso del Polo
donde las flores estan.
Tes. Donde dixo que esperaua,
Iason, la hermosa Medea?
Ia. Quando la lumbre Febea
su luciente curso acaba,
saldrà por el ancha caba
Del fuerte al campo a las señas
que haremos desde las peñas
Tes. No ha de lleuar à Fenisa?
Ia. De que la lleua me auisa
con otras damas y dueñas.

Abriendose vna nube se vea el Dios Marte.

Mar. Puesto que decretò, Iason valiente,
la voluntad del cielo soberano,
por ser de mi poder belipotente,
que no fuesse esta empresa de hombre humanos
pues à solos sus hijos se consiente
en lo que reseruò poner la mano,
verte con tal valor fuerte y discreto,
pudo mudar el celestial decreto.
Tiene aqueste poder la virtud santa,
que los decretos celestiales muda,
y castigando al que su ley quebranta
al que tiene valor piadoso ayuda:
si se puede dezir que al cielo espanta,
y que tu ser mortal le puso en duda,
por ti serà, Iason, pues tu grandeza
fue digna de inmortal naturaleza.
A ti solo se deue, a ti se guarda
la empresa del dorado vellocino,
a ti por quien el mar humilde aguarda
que rompa su soberuia lienço y pino,
assi le agrada la facion gallarda,
con que esparziste del pintado lino
las flamulas al viento, que las flores
dexò por ocuparse en sus colores.
La inuencion de la naue Pegasea
Iupiter te agradece, y ha mandado
que con quarenta y cinco estrellas sea
imagen en el circulo dorado,
y que de la bellissima Medea

tengas fauor contra el dragon alado,
y los toros de fuego, pues al yelo
de ſu deſdente dio fauor el cielo.
La empreſa eſfuerça tu Real decoro,
pues lleuas dos tan ricos vellocinos,
que ciegan del artifice del oro
humano reſplandor, rayos diuinos:
lugar primero que al Feniceo toro
daran al Aries los celeſtes ſinos,
el Sol principio al año, a Abril fauores,
perlas al Alua, eſmaltes a las flores.

En boluiendoſe Marte en aquella nube, dirà Teſeo.

Ya ſe deſcubre el laurel
con el vellocino de oro,
ya el dragon, ya el fiero toro
en guarda ſe ponen del.
Ia. Medea, ſi eres fiel
a la palabra jurada
de ſu violencia encantada
libra tu amado Iaſon.
Teſ. Ya ſale el fiero dragon,
preuen la maça y la eſpada.

Aquiſe deſcubre vn laurel, y en el el vellocino de oro, a ſus pies dos toros echando fuego, y el dragon acometa a Iaſon, a quien vença primero, tocando caxas y trompetas.

Ieſ. Del fiero dragon la guerra
venci ya, Griegos valientes,
quiero quitarle los dientes,
y ſembrarlos por la tierra:
pero que ſecreto encierra
ſalir de la tierra armados
quatro valientes ſoldados
que entre ſi miſmos pelean.

Teſ. Vnos con otros deſean
vencerſe y matarſe aſirados.

Salen quatro perſonas armadas de petos y celadas, con muchas plumas. voneletes de vn color, y eſpadas cortas ceñidas, las lanças plateadas, y dancen el torneo al ſon de varios inſtrumentos, y acabado ſalgan los toros a Iaſon, y el los acometa.

Ia. Fieras, aqui morireis,
que me da fauor y eſfuerço
la nueua Elena, que a Grecia,
no a Troya, en mis naues lleuo.
Que reſiſtis ſu poder,
ſi yo con alma no puedo,
pero quien que la tuuiera
fuera rebelde a ſu cielo?
Cayeron, Teſeo amigo,
vitoria, vitoria Griegos,
quito el vellocino de oro,
ô prenda, ô joya, ô trofeo,
Que eſtimo deſpues que ſè
que has de coronar los cuellos
de los Monarcas de Eſpaña,
quando eſtè mayor ſu Imperio.
Y entre ellos al gran Felipe

Quar-

Quarto en nombre, aũque primero
en ſoberano valor,
y en diuino entendimiento.
O ſi quiſieran los hados
que aquellos felices tiempos
viera yo, quando enlaçara
con felice caſamiento
la flor de Lis de Borbon
de Felipe Quarto el pecho.
Teſ. Mira Iaſon el peligro
en que eſtàs. *Iaſ.* Ya mi Teſeo
Veo que el Rey ſe va airado
de mi iluſtre vencimiento,
eſte querrà conſultar
las embidias de ſus deudos,
Y què abraſando las naues
a traycion quedemos muertos,
la noche baxa, ay de mi:
cubre de nublados negros,
Luna, tu reziente roſtro:
y vos diamantes eternos
cubrid el açul engaſte,
que me parece que ſiento
ſi no me ha engañado el alma
la ventura que deſeo.

Salen con ſombreros y capotillos de camino Medea y Feniſa, y las damas que puedan acompañandola.

Me. Es mi Iaſon? *Iaſ.* Soy, ſeñora
del alma, vn eſclauo vueſtro.
Me. Donde eſtà la naue? *Iaſ.* Apriſſa
acoſta el varco, Teſeo.
Teſ. La naue con la creciente
llega a la orilla. *Iaſ.* Pues preſto
ſubid, ſeñora, en la naue
antes que aduierta Fineo
mi ventura, y ſu deſdicha.
Teſ. Mucho, Feniſa, agradezco
que vengais con eſte guſto,
Fen. Como pudiera ſer menos,
Teſeo gallardo y noble,
ſi a ſer vueſtra eſpoſa vengo.

Deſcubraſe la naue con muchas velas y muſica, pongan en ella las damas, y al hazer las velas, ſalga Fineo con vna lança.

Fin. Aguardad Griegos infames,
aguardad cobardes Griegos,
y tu que el alma me lleuas
aguarda vil eſtrangero.
Tu eres noble? mientes, mientes
mil vezes, pues en deſprecio
de los Dioſes, a tu hueſped
eres traydor quando menos.
Su hija lleuas al Rey
por tantos regalos hechos,
que te pudiera auer dado
la muerte en profundo ſueño.
Tu eres el hijo de Eſon?
tu te precias hechizero
de la ſangre de Alexandro?
dizen tan baxos conceros
Anales de Macedonia
de aquel de la guerra eſpejo?
Viue Iupiter, infame,
que ſi no te ayuda el viento
tengo de arrojarme al mar
aſirte de los cabellos,
y traerte preſo a Colcos,
pero ay de mi, que vas lexos,
toma eſta lança en ſeñal
de que en tierra y mar te reto
De traydor, y deſafio
todos tus cobardes Griegos.

Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis ſuſpiros la doy viẽto.
Hermoſa y cruel Medea,
nacida para portento
de las deſdichas de Colcos
quien cego tu entendimiento?
Donde caminas perdida,
dexando tu padre y deudos
en eterna confuſion,
muerto a mi, que por ti muero?
Maldito ſeas amor,
ingrato a buenos deſeos,
que menguas con los ſeruicios,
y creces con los deſprecios.
Como traçaſte el engaño
con que eſte Griego tan preſto
lleua el vellocino, y lleua
la luz de mis penſamientos?
Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis ſuſpiros la doy viẽto.

Salen Helenia, y Friſo, el Rey, y gente.

Fr. Por aqui dizen que va.
Re. Sobrino mio, que es eſto?
Fin. Que à Medea y a Feniſa
lleuan Iaſon y Teſeo.
No queda dama en tu caſa,
llena a Filiſmena Celio,
a Lucinda Liriodoro,
y a Feliſarda Androgeo.
A Diana lleua Ergaſto,
y a Filida lleua Ardenio,
a Roſimunda Alexandro,
y a Liſida Doricleo.
Mira en el golfo la naue,
montes de eſpuma rompiendo,
porque las alab de amor
hazen a las velas viento.
Perdidos ſomos: aqui
tienes, ſeñor, los que fueron
teſtigos deſta deſdicha.
Hel. Engañado te han los zelos.
Que yo y mi hermano, ſeñor,
ninguna coſa ſabemos.
Re. Armas, vaſſallos al arma,
vamos por tierra tras ellos,
que bien ſabemos a donde
tomarán ſus naues puerto.
Toca trompetas y caxas,
formenſe eſquadrones luego,
vamos contra Grecia, amigos.
Fr. Señor, aunque el trage nueſtro
es de villanos, aduierte,
que fue nueſtro nacimiento
mas alto que el de Iaſon:
yo harè de mi propio ingenio
naues en que a Grecia paſſes,
porque retratadas tengo
las de Iaſon, pieça, a pieça,
cuerda a cuerda, lienço a lienço.
Todo lo he viſto y notado,
pero ſi paſſas te quiero
ſuplicar, que de Atamante
me reſtaures en el Reyno,
que mi madraſtra me quita,
porque me dizen que es muerto.
Re. Si tu las naues fabricas
preſto la vengança eſpero.
Fin. Si con lo que intentas ſales
palabra te doy, que luego
ſea mi muger tu hermana.
Fr. La voluntad te agradezco.

Aqui ſe deſcubra con muſica de chirimias y trompetas la naue, y por lo alto abriendoſe vn cielo que baxe en vna nube el Dios de Amor con dos coronas de roſas, y puſto encima de la gabia del arbol mayor, diga anſi.

Heroyco Griego Iaſon,

por

por cuyo valiente esfuerço
con aplauso de los dioses
en los valcones del cielo.
Y con embidia y disculpa
de los hombres semideos,
se ha dado glorioso fin
à tan alto vencimiento.
Y tu, diuina Medea,
à quien mis flechas hizieron
para su fauor lugar,
en el desden de su pecho.
Amor os corona, y quiere
mi madre, la hermosa Venus,
que por amantes dichosos
tengays lugar en su templo:
Y assistir a vuestras bodas
con Lucina y Himeneo,
para daros sucesion
que dure siglos eternos.
Ias. Gracias te doy, dulce Amor.
Me. Y yo, dulce Amor, te ofrezco
vn alma siempre rendida.
Am. Con esto Iason, me bueluo
al tercer cielo en que viuo.
Ias. Hagan las velas, Egeo,
para que con dulce fin
à Grecia nos lleue el viento.

Dando buelta la naue se da fin a la Comedia.

LA MOCEDAD DE ROLDAN: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON FRANCISCO DIEGO de Zayas.

LA Honra y fauor que recibi de v. m. con la direccion de ſu Caſtalia, me ha pueſto en obligacion tan grande, que a no auerſe repartido entre tantos ingenios como v. m. celebra en ella, quedara con verguença el corto mio, ſolo dirè en ſatisfacion de mi cuydado (aunque jamas dexarè de tenerle) que atribuyo ſus alabanças al conocimiento que tiene de mi aficion, a ſu valor y letras, y el preferirme en eſta a tantos de tan diferentes meritos, ſaber la limpieça con que miro los eſtudios agenos, y la fuerça que tiene la verdad en

en mi condicion, pues ni a los enemigos la he negado, a diferencia de algunos, que aun a los amigos no la confiessan. Es aquel Poema de lo mas puro y elegante que sufre la imitacion de la antiguedad en nuestra lengua, las figuras y locuciones tales, que hablando por si mismas, me dan la escusa de encarecellas, y me dexan la inuidia para imitallas. Assi ha parecido a quantos con candidos oîdos y limpios ojos le han dado la mejor atencion destos dos sentidos: porque se la he resistido a los que por acà tenemos por mal contentos, que ellos se llaman Criticos, dias peligrosos a la salud de los entendimientos, por quien pienso que dixo don Mateo Lopez Brauo Iurisconsulto doctissimo en su libro segundo, *de regendi ratione. Ridendi verò & Romanuli, & Græculi nostri, qui Grammaticorum infantia superbi, & omnium rerum quantum garruli, ignari, triplici lingua stulti a doctis noscuntur, &c.* No he querido gastar cõ V.m hiperboles, que mas parecieran comentos a su fabula, que alabanças a su pluma, sino mostrar por aora mi agradecimiento en dedicarle las mocedades de Roldan, comedia que en las mias escriui a deuocion del gallardo talle en habito de hombre de la vnica representante Iusepa Vaca, digna desta memoria, por lo que ha honrado las comedias con la gracia

de ſu accion, y la ſingularidad de ſu exemplo. V. m. la reciba, en tanto que en el laurel de Apolo le dan las Muſas de Caſtilla el que merece por honra y gloria de las de Aragon. Y a quien Dios guarde muchos años como deſſeo.

Su Capellan y Corònista.

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

FIGVRAS DE LA COMEDIA

El Principe de Vngria.
Vrgel. Merian.
Dardin.
Borbon Almirante.
El Emperador.
La Infanta.
Carlos Delfin.
Carloto ſu hijo.
El Conde Arnaldo.
Celio criado.
Dos Alguaziles.
Vnos preſos.
Feliciano.
Mauricio. Donato.
Eufraſio. Belardo. Tirſo.
Seruando. Cardenio.
Peloro.
Celeſto.
Hilario. Merencio.
Roldan.
Guardas.
Negociantes.
Vn ſoldado.
Vna muger.
Vn viejo.
Vn truhan.
Embaxador de Eſpaña.
Doñalda.
Vn pobre.
Los muſicos.

ACTO PRIMERO.

Sale el Principe de Vngria y don Vrgel, y acompañamiento,

Vr. Aqui ſaldra, gran Principe de Vngria,
tu ſueg o y nueſtro Rey a recebirte.
Prin. Gra cias a Dios, Vrgel, que llegò el dia

No sè como pudiesse yo dezirte,
ni solamente hablando exagerarte,
por mas que me cansasse en persuadirte,
De mi plazer la mas pequeña parte,
viendo que gozo ya de la pintura,
donde naturaleza vence al arte.
Que aũque es verdad q̃ fue tan gran vẽtura
emparentar con Principe tan alto,
mayor lo fue gozar tanta hermosura,
Con la de Francia mi corona esmalto,
que de la tierra al cielo me leuanta,
lleno de glorias y de prendas falto.
Pero gozar de la diuina Infanta
excede a todo el bien que el mundo tiene:
tanta es su fama y su hermosura tanta.
Vr. Pues ya el Emperador, Principe, viene,
y su hijo Carlos, de la Infanta hermano.
Prin. Que tal fauor a mi humildad conuiene.

Sale el Emperador y Carlos su hijo y el Conde Arnaldo y acompañamiento.

Dadme, señor, la poderosa mano,
de que ha temblado el valeroso Cita,
el gallardo Español y el Africano.
Pero la lengua al alma se remita,
que quien alaba lo que tanto vale,
aunque muestra la fè el valor le quita.
Em. Hijo si el alma a recebiros sale,
conocelda en mis ojos y en mis braços,
que no ay tesoro que a su pecho iguale:
Vos soys mi hijo, que con estos laços
oy lo confirma mi obligado pecho,
firuiendo de mil firmas mil abraços.
Estoy de vuestras prendas satisfecho,
y aunque perdone Carlos vuestro hermano
que a mi mayor amor tiene derecho,
os quiero mas por el valor que gano,
Yo os doy la mejor prenda cõ su hermana
de las que deuo al cielo soberano,
Car. Vuestra grãdeza a mi fauor se humana,

Que

Que el Principe merece el amor vueſtro,
y fuera mi igualdad ſoberuia llana,
Pr. Dadme Carlos los braços, pues el vueſtro
Oy queda para ſiempre confirmado
Car. En ellos el amor del alma os mueſtro,
mas por hermano os tengo que cuñado.
Pues el Rey mi ſeñor por hijo os tiene.
Prin. Eternamente quedarè obligado.
Car. Las grandes fieſtas que Paris preuiene
Serâ bien que gozeis. *Prin.* La mayor mia
del claro cielo de mi eſpoſa viene.
Em. Pues vamos, y vereisla. *Prin.* En eſte dia
No ſè qual es mayor el verla, ò veros.
Em. Buen talle! *Car.* Buena lengua y corteſia!
Em. En medio vaya. *Gu.* Plaza Caualleros.

Vanſe todos, y queda ſolo el Conde.

Ar. A qual hombre la fortuna
de los que ha querido alçar
ſobre el cerco de la Luna
puede tan preſto humillar,
ſin eſperança ninguna!
No es mi mal ſolo perder
la Infanta que ha de tener
marido tan generoſo,
ſino que ha de ſer forçoſo
perder mi propia muger.
Del Frances Emperador
es el poder ſin ſegundo,
pero es mayor el de amor,
que le rèconoce el mundo
por ſoberano ſeñor.
Eſte la rindio de ſuerte
a mi amor, que ſin temer
el peligro de la muerte,
jurò de ſer mi muger
con laço inuiolable y fuerte.
Y es el laço de manera,
aunque el encubrillo es harto
con vna y otra quimera,
que no eſtà lexos del parto
que por momentos eſpera.
Pues como ſe ha de caſar,
ò podra de no lo hazer
la obligacion eſcuſar,
que remedio puede auer,
que la pueda remediar?
Mañana ſerà la boda,
que ya todo ſe acomoda,
de ſuerte que no ay razon
para poner dilacion
fortuna deshecha es toda.
Pues huyr yo como puedo,
ſiendo quien ſoy? pues eſtar,
como puedo eſtar ſin miedo?
todo es morir y acabar,
ſi me voy, o ſi me quedo.
El yrme es guardar la vida,
mas con deshonra notoria
de mi lealtad ofendida:
el quedarme es vanagloria,
y ſer mi propio homicida.
Mi confuſion es notable,
mi deſdicha irremediable,
mi remedio inaceſsible,

mi

mi penſamiento inſufrible,
y mi muerte ineuitable.
Eſtraña temeridad
fue la de mi penſamiento.

Sale Celio.

Cel. De la confuſa ciudad
el nueuo recibimiento,
que han hecho a ſu Mageſtad
Apenas te deſcubria,
que deſde oy a medio dia
te buſca aqueſte papel.
Ar. Quien duda, cielo, que en el
ſe eſcriue la muerte mia.
Dame, Celio, la ſentencia
deſte mi pleyto de amor,
ya que no me dan audiencia,
veamos ſi ſu rigor
me ha condenado a ſu auſencia.
Ya ſè que es fuerça morir,
ya ſè que no ay replicar.
Cel. Muy bien tienes que ſentir.
Ar. Tanto, que el mayor peſar
es ver que dure el viuir.
Si a partir voy condenado
ſea mi muerte la partida,
de tanto bien apartado,
porque es vna larga vida
caſtigo de vn deſdichado.
Ay papel, ay letres triſtes,
como ſe vè que veniſtes
con mas lagrimas que letras.
Cel. Su penſamiento penetras,
tu deſventura reſiſtes,
Todo es mal quanto te embia.
Ar. Que adiuine ſus cuydados,
no ha ſido diſcrecion mia,
que en males tan declarados
no es meneſter profecia.
Lea. Conde amigo, yo eſtoy muerta,
Muerta me eſcriue que eſtà,
mira ſi mi muerte es cierta?
Lea. El Principe llegò ya,
eſta noche ſe concierta,
Que ſe concierta? ay de mi!
mira bien ſi dize aſsi?
la boda *Ce.* No ſeñor. *Ar.* No?
pues como lo entiendo yo?
torna a ver. *Ce.* Pienſo que ſi.
Ar. Triſte y amargo concierto,
vos eſtais muerta, yo muerto,
vos caſada, yo perdido,
cierto el daño, amor vencido,
fiero el mar, lexos el puerto.
Que harè? *C.* lee mas *A.* Ya leo;
A mi padre le pedi
eſta mañana: ay trofeo
de gloria, vini, venci,
vitoria por mi deſſeo.
Hazed ojos afligidos
fieſtas en eſta ocaſion,
porque en bienes ya perdidos
vna hora de dilacion
es gloria de los ſentidos.
A qual condenado a muerte
con vn dia de eſperança
la eſperança no le aduierte,
que en vn dia de mudança
ſe puede trocar la ſuerte.
No deis ojos mas tributo
mientras el bien no ſe pierde,
quien creyera que en tal luto
viniera eſte ramo verde
de mis eſperanças fruto?
Aora bien, Celio, penſemos,
que mudança hará mi mal
de oy a mañana, y daremos
conſuelo al tormento igual,
ſi ay medio en tales eſtremos.
De oy a mañana podria
morirſe eſte Rey de Vngria,

y que-

y quedar viua la Infanta,
que algun viuo se leuanta,
que no llega al fin del dia.
Y tambien podria ser,
que el Frances Emperador
mudasse de parecer,
que la firmeza mayor
la suele vn ayre torzer.
Podria en Paris a caso
auer sedicion y guerra
por algun notable caso
y a poner en paz su tierra
alargar Carlos el passo.
Que dizes, no puede ser?
Cel. Harto mejor es leer
la resolucion que escriue,
que estar si viue, ò no viue.
Ar. Ay Celio amar es temer.
Cel. Teme y ama y lee. *Ar.* Espera.
Lee. Si tienes, Conde, valor
mi peligro considera,
que oy tengo vn graue dolor,
y que es del parto me altera.
Saldre esta noche al jardin
donde me sueles hablar
y podras lleuarme en fin.
Ar. Sin duda dize lleuar.
Lee. Que en la pared del jazmin
Podra escondido tener
Celio vn cauallo. *Ar.* O muger
de valor y amor profundo,
celèbre tu pecho el mundo:
esto es hecho, esto ha de ser.
La Infanta con el dolor
tiene en peligro la vida,
no ay peligro para amor,
oy verà, prenda querida,
la fuerça de mi valor.
Dexarte fuera crueldad
en tal peligro, y morir
por darte vida es piedad.
Cel Si has de hazer como dezir,
que mayor temeridad?
Ar. No me aconsejes, villano,
que amor no quiere consejo:
que caso mas inhumano,
que dexarla, pues la dexo
en vn peligro tan llano?
Si pierde por mi la vida,
no soy infame homicida
suyo, y del angel que espero?
soy quien soy, soy Cauallero,
no basta que ella me pida
Que la saque desta fuerte,
aunque la causa no fuera
yo mismo de mal tan fuerte,
para que defensa hiziera
aquesta vida a su muerte?
A cobarde mal nacido.
Cel. Perdon, mi señor, te pido,
que solo tu bien miraua.
Ar. O Sol, tu carrera acaba,
cubre tu rostro de oluido.
O noche, alarga tu passo,
saca tu cabeça negra
por las nubes del Ocaso,
ya tu escuridad me alegra,
y en la luz del Sol me abraso.
Borda tu manto de estrellas,
salgan mis luzes entre ellas,
aunque temo que seria
hazer tus tinieblas dia,
y descubrirse por ellas.
Vamos Celio. *Cel.* En tu valor
cobra fuerças mi temor.
Ar. O Luna tus rayos tapa,
ô noche, famosa capa
sobre los hurtos de amor.
Vanse, y salen Carlos y la Infanta su hermana.
Car. A daros el parabien
deste desposorio vengo,

y vos

y vos del hijo que tengo
me le podeis dar tambien.
Dichoſa ſerâ eſta boda,
pues quando hazerſe preuino,
tiene la nobia vn ſobrino,
que la regozija toda.
Pario la Princeſa, hermana,
vn infante como vn Sol,
en lo robuſto Eſpañol
por mi bella Galiana.
Y en lo albo y rojo Frances,
eſtâ tan loco ſu abuelo,
que dize, que muestra el Cielo
que tiene en Francia interes.
Famoſo ſerâ eſte dia,
dando a Francia vn generoſo
heredero, y a ti eſpoſo,
como el Principe de Vngria.
De cuya parte tambien
te traigo vn grande recado.
Inf. Carlos con razon me has dado,
de mi boda el parabien.
Mas pues ay con que pagarte,
del ſobrino te le doy,
y del guſto con que eſtoy
mi amor puede aſſegurarte.
Que bien creeras, como hermano,
que tengo mas regozijo,
Carlos, de que tengas hijo,
que de dar al Rey la mano.
Y con tu licencia quiero
ir a ver a Galiana.
Car. Honra nueſtro guſto, hermana,
y de Francia el heredero.
Que pues te caſas, yo creo,
que quando abraços le des,
te dè embidia, que de pues
venga a parar en deſeo.
Inf. Solo le tengo en tu guſto,
y lo demas ſabe Dios.
Car. Del juſto amor de los dos
todo lo tengo por juſto.
Vete en buen hora, y abraça
deſta ſuerte la partida.
Inf. Y querras que otro le pida?
Car. Su cuello neuado enlaça.
Que no auras viſto en tu vida,
callo porque no te aſſombres.
Inf. Siempre enamora a los hombres
la propia muger parida.
Car. O que bien mi amor abonas.
Inf. Es muy llana eſta pregunta,
porque el hijo es el que junta
la ſangre de dos perſonas.
Y como ſe viene à hazer
vna carne de los dos,
amanſe en el. *Car.* Bien por Dios:
no menos te pienſo ver.
Inf. Voyme. *Car.* Dile allà mil coſas
de mi, y del Rey mi ſeñor.
Inf. Sin hijo, prendas de amor,
lexos eſtan de dichoſas. *Vaſe.*

Car. Gozarſe dos en dulce caſamiento,
Seguro lecho de amiſtad durable,
Ser propio el mal, y el bien comunicable,
Beuerſe el alma con vn miſmo aliento.
Partir con los trabajos el ſuſtento,
Hazer el trato lo inſufrible amable,
No ſer la voluntad intereſſable,
Ni eſconderſe a la viſta el penſamiento.
Es trato incierto, es cedula ſin firma

Fin

Fiar del loco mar, ſeruir a ingrato,
Preſtar ſin prenda, y guſtò ſin efeto.
Mas quando con los hijos ſe confirma,
Es entre los caſados cierto el trato,
La paz ſegura, y el amor perfeto.

Salen Merian, Vrgel, Dardin y Borbon Almirante.

Me. Digaſelo el Almirante.
Al. Siempre me poneis delante.
Vr. Pues quien como vos, Borbon,
aunque para eſta ocaſion
no es la cordura importante.
Al. O gran Delfin. C. Primos caros,
dadme otra vez por abien,
que otra vez quiero abraçaros.
Dar. Si vos nos pagais tan bien,
poco hazemos en amaros.
A que penſais que venimos?
Car. Mas que aueis penſado, primos,
alguna fieſta? *Me.* Es verdad,
ſolo à alegrar la ciudad
aqueſta noche ſalimos.
Car. Serà maſcara. *Vr.* Eſtremada,
Delfin, ſi ſales en ella.
Car. Acompañaros me agrada,
quien toma los pueſtos della?
ſaluo mi color leonada.
Da. Vos y los quatro que veis.
Vr. Cinco ſeremos de a ſeis,
vos en fin tomais leonado?
Car. De Moro irè diſfraçado,
por amor de quien ſabeis.
Que aunque es tan bella Chriſtiana
mi querida Galiana,
al fin oluidar no puedo
los palacios de Toledo,
y la hermoſura Africana.
Al. Ya tiene trage el Delfin,
yo quiero ſalir de blanco.
Dar. Eſſo no, que es de Dardin,
Borbon, o la eſpada arranco,
que amo a madama Iazmin,
Y el nombre me da el color.
Al. Que diſfraz? *D.* Seis ninfas bellas
Al. Caſto color. *Da.* Caſto amor.
Al. De mi eſten ſeguras ellas,
que no les pida fauor.
Aora bien eſcojo el hijo
de amor. *D.* Quié? *A.* Zelos ò cielos,
porque pienſo que me dixo
mi dama, que tenia zelos,
y aſsi ſu color elijo.
Me. Que inuenciõ? *Al.* A lo Romano
Ceſar, Numa, Otauiano,
Claudio, Neron, y Pompeyo.
Car. No ſerà el trage plebeyo,
Ni le tomareis en vano,
Mas no metais a Neron:
Al. Porque? *Car.* Porque ſin razon
quemõ à Roma. *Al.* Antes queria
moſtrar que es la viſta mia
Neron de mi coraçon,
Que mis ojos han cauſado
con auer viſto otros ojos,
que eſtè mi pecho abraſado,
Car. Que lleua Vrgel? *Vr.* mis enojos
quiſieran lleuar leonado.
Pero pues es del Delfin,
y lleua el blanco Dardin
por el Jazmin de ſu dama,
quien ingratitud defama
veſtíraſe negro en fin.
M. Negro, y que diſfraz? *V.* ſeis ſayos
de muertes de plata llenos.

Me.

Me. De oyrlo me dan deſmayos.
Vr. No os eſpanteys de los truenos,
que aun no aueys viſto los rayos.
Me. Sangrareiſos en ſalud,
yo viuo con mas quietud,
y pues el color no pierde
mi eſperança, eſcojo el verde
hablando en propia virtud.
Vr. Con que trage? *Me.* Eſta color
me manda que me diſfraze
con traje de caçador,
para que caze y enlaze
todas las aues de amor,
Aunque algunas van tan altas,
que haſta el miſmo penſamiento
haze ſiguiendo las faltas.
Car. Por amar con fundamento
la fè de eſperança eſmaltas.
Quando yo en Toledo amè,
y al Rey Galafre ſeruì
por el valor de mi fè
deſta color me veſtì,
eſta eſperança ſaquè.
Al. Ay cauallos? *Vr.* Eſpañoles.
Me. Ya el Sol con ſus arreboles
à que ſalgamos nos llama,
Car. Galiana eſtà en la cama,
que ſi no huuiera dos ſoles,
Mas pues la noche deciende
de los montes a los valles,
ola, maſcaras, y enciende
deſempedremos las calles,
que es lo que Paris pretende.
Donde quedaua el de Vngria?
Me. Pienſo que le peſaria
que pariеſſe la Princeſa.
Car. Pues Merian, ſi le peſa,
no le dè Dios alegria.
Me. Digolo, porque ha eſtoruado
ſu boda eſta noche. *Vr.* Ha eſtado
muy triſte. *Al.* Y tiene razon,
mas por vida de Borbon
que crece el bien dilatado.
Dar. Largo es el año, *Car.* Y rezelo,
que ſe podra deſquitar;
a mi hijo guarde el cielo.
Al. Como le pienſas llamar?
Car. Carloto dize ſu abuelo.

Vanſe, y ſalen Arnaldo y Celio.

Ar. Como el cauallo has dexado?
Ce. Quatro ſombreros he atado
à los pies, porque ſi piſa
rezio, ya ſabes que auiſa
mas que vn trompeta al ſoldado.
Ar. Y no le puſiſte antojos?
Ce. Harto le quiſe poner
los que traes en los ojos,
que fuera impoſsible ver.
Ar. Dame por tu vida enojos.
A la determinacion
nunca le mueſtres el daño,
porque es poca diſcrecion
enſeñar el deſengaño
a quien eſtà en la ocaſion,
A que eſtà riñendo es tarde
dezir que le han de matar,
que ſe eſconda, ò que ſe guarde,
pues ſolo puede cauſar
que muera como cobarde.
Ya eſtoy en el miſmo caſo,
no he de dar atras vn paſſo
por montes de inconuenientes.
Ce. No digo que no lo intentes.
Ar. Pues que dizes? y habla paſſo.
Ce. Digo, que otra noche fuera
mas ſecreto y mas ſeguro,
toda la ciudad ſe altera,
con fieſtas la luz del muro
en el campo reberbera.
Arden en la flor de Lis,

y to-

y torres de ſan Dionis
tantas hachas que rezelo,
que las eſtrellas del cielo
ſe han trasladado a Paris.
Y pues no hazen diferencia,
y ſon tantas, que a ſus lumbres
quieren hazer competencia,
porque ya valles y cumbres
no ſienten del Sol la auſencia.
Claro eſtà que ſe han de ver
Ar. Y ſi mañana le dan
a la Infanta por muger,
como, Celio, quedarán
mi peſar y ſu plazer?
Quedarè en mortal deſtierro
muerto por mi propio yerro,
y aunque ſin honra deſpues,
todas las luzes que vès
ſerán hachas de mi entierro.
Aya maſcara, aya fieſtas,
aya mas luzes compueſtas,
las del Sol cubren el manto
de la noche, que otro tanto
te quiero como me cueſtas.
Relinchò el caualloi *Cel.* Si.
Ar. Sacale de la ciudad,
que no eſtà bien, Celio, aì.
Cel. Viendo tu temeridad
ha murmurado de ti.
Que aunque animal, ſabe dar
tal reſpueſta a tus preguntas.
Ar. Mas deuete de llamar,
porque eſteis dos beſtias juntas,
y deis a mi bien lugar.
Vete Celio a eſtar con el,
y pues te entiende y le entiendes,
no me enfades mas. *Cel.* Si del
y de mi tanto te ofendes,
allà me voy. *Ar.* Ve por el,
Que ya he ſentido la puerta
de toda mi gloria abierta:
dulce ſeñora ſoys vos?

Sale la Infanta.

Inf. Yo ſoy, Arnaldo, y por Dios
que deciendo caſi muerta.
Ar. O quien pudiera eſconderos
en el alma, porque el veros
no me diera eſtos enojos,
mas vieranſe por mis ojos
eſſos diuinos luzeros.
Que como lleuan la palma
a los del cielo mas bellos,
poneme el temor en calma,
que ſe aſſomarán a ellos
como a ventanas del alma.
Inf. De mil dolores voy llena.
Ar. Deſſa manera, ſeñora,
dos partos os cauſan pena,
partir de la propia agora,
y parir en tierra agena.
Ay deſdicha como aqueſta!
àzia acà viene la fieſta,
rebozaos, parad aqui,
Inf. Ay Conde; triſte de mi,
eſto es amor, y eſto cueſta?

Suenen atabales de fieſta, y pretales.
Dèt. Aparta aparta. *Otro.* quien es?
Dèt. Dardin Dardenia. *Otro.* gallardo.
Dèt. Fuerte bridon. *Otro* lindos pies.
Inf. Mucho, Arnaldo, me acobardo.
de oìr el ruydo que ves.
Muriendo eſtoy de temor.
Ar. Ay ſeñora de mi vida,
que es eſto? *Inf.* vn graue dolor.
Dèt. Aparta aparta. *Ar.* perdida
teneis, mi bien, la color.
Dèt. Braua carrera. *Otro.* eſtremada.
Ar. Con las hachas y con yos
mi bien, no reparo en nada,
ſi hemos de morir los dos.

Dët. Gentil librea. *Otro.* Preciada.
Dët. Lindos ſaltos. *O.* Bien por Dios.
Dët. Aparta aparta. *Otro.* El Delfin
va biza rro con eſtremo.
Inf. Oy ſerà Conde mi fin.
Ar. Que teneis mi gloria? *Inf.* Temo,
que no paſſarè el jardin.
Dët. Aparta, aparta. *Otro.* Notable
va el Almirante. *Otro,* Es galan.
Inf. Ay dolor irreme diable.
Dët. Lucido va Merian.
Dët. Es la inuencion admirable.
Inf. Dadme eſſos braços, eſpoſo.
Ar. Mi vida deſcanſa en ellos.
Dët. Ha hao? *Ar.* Prodigio eſpantoſo.
Dët. Viua el Rey. *Ar.* Ay ojos bellos.
Inf. Que es eſto? *Ar.* Eſtoy temeroſo.
Dët. Viua el Rey, que nos ha dado
libertad. *Inf.* Que gente es eſta?
Ar. Los preſos ſon que han ſoltado
por mas honra de la fieſta:
no os dè mi vida cuidado.

Salen preſos ſueltos en ropa, con ropa.
Preſos. Viuan Carlos y Pepin,
que nos dieron libertad,
y viua el nueuo Delfin.
Algua. Salganſe de la ciudad.
Preſos. De la ciudad? a que fin?
Algua. Lo que es gente de la vida
es la que digo que ſalga,
y la razon no lo pida,
no hablo con gente hidalga,
conocida, y bien nacida.
Preſo. Pues mala ſe la dè Dios,
como ſabe el ſeo mandicho
que no lo ſomos los dos.
Algua. Ea, ya baſte lo dicho,
que os lleuarè preſo a vos.
2 Malaño al que ſe fiaſſe
que otra vez pàra ſu Alteza.
Algua. Vaya la canalla, y paſſe.
Preſ. Romperele la cabeça
ſi los eſvirros me echaſſe.
Algua. La Corte deſembarace
todo ladron. 2. Que nos plaze,
que alfin a los que ha prendido
vn Alguazil mal nacido,
oy libra vn Rey que bien nace.
Viua Carlos. *Tod.* Carlos viua.
Algua. Que gente eſtà alli emboçada?
à del muro. *Cria.* Mas arriba.
Alg. Digã quiẽ va? *A.* gente honrada,
que a ver eſtas fieſtas iba,
Y ha ſucedido vn peſar.
Algua. Como? *Ar.* Quiere mi muger
parir. *Alg.* Peſar ſuele dar,
mas dizen que dio plazer.
Ar. Dexemonos de burlar,
Y doleos ſeñor de mi.
Al. Que esmeneſter? *Ar.* La comadre,
Algua. Pues ha de parir aqui,
cuerpo de Dios con ſu padre,
ſois oficial? *Ar.* Señor ſi.
Alg. Que oficio? *Ar.* Soy eſcultor.
Algua. Afe que eſculpiſtes bien,
no pudo hazerſe mejor.
Ar. Si teneis que hazer tambien
me podeis lleuar, ſeñor.
Alg. Allà podreis eſculpir
en el rollo que os eſtire.
Inf. Aqui tengo de morir.
Ar. Vueſtra piedad ſeñor mire
que es impoſsible viuir.

Sale otro Alguazil.
Algua. Baſta que aqui junto eſtaua
con vn caua llo vn lacayo,
y como vio que llegaua,
ſubio y partio como vn rayo,
que atras el viento dexaua.
No ſe lo que pudo ſer.

Algua.

Algua. Toda eſta noche va anſi.
porque alli eſtà vna muger,
que quiere parir alli.
2. De veras? *Algua.* Llegaldo a ver.
2. En tales noches como eſtas
notables coſas ſe vèn.
Algua. Por eſſo ſe llaman fieſtas.
2. Quien va allà? *A.* Ya he dicho quiẽ
Hombre porque me moleſtas?
2. La dama eſtà deſmayada,
yo ſoy caſado y piadoſo,
mandais algo dueña honrada?
Inf. Que os vais. 2. Caſo laſtimoſo,
mas cerca eſtà mi poſada.
Animaos ireis a ella.
Inf. Id en buen hora, ſeñor,
no es coſa que puedo hazella,
y ya me dexa el dolor.
2. Quiſieraos ſeruir en ella.
In. Guardeos Dios. 2. Vamos de aqui
Ar. Mi vida animaos por Dios,
que ay grande mal. *Inf.* Como anſi?
Ar. Que huyendo de aqueſtos dos
es ido Celio de alli.
Y el caualio ſe ha llenado,
podreis caminar a pie?
Inf. Aun eſto mas, Cielo ayrado!
Ar. Gran gente mi bien ſe vè.
no penſeis que es acabado.
Inf. Ay mas fortuna! *Ar.* Señora
ſi eſcapais la vida agora,
llamad al Cielo piadoſo
vueſtro hermano, y vueſtro eſpoſo,
que vno os ama, otro os adora.
Paſſan con hachas y a pie.
Inf. Huid Conde. *Ar.* No podre
dexaros mi vida. *Inf.* Ay Conde
eſcondeos. *Ar.* No ſe eſconde,
quien ama con tanta fè.
In. Muerta ſoy.
Salen Carlos, y el Principe veſtidos de maſcara, con muchas plumas y hachas, y criados.
Prin. Yo bien corriera
con vos hermano haſta el Alua,
como a mi Sol viſto huuiera.
Car. Baſtante diſculpa os ſalua.
Pr Faltaua el centro a mi eſfera,
Faltaua el norte a mi naue,
faltaua a mis ojos luz.
Car. Por oy la fieſta ſe acabe,
bien lo ha hecho el Andaluz.
Pr. Buela por Dios como vn aue.
Que gente es eſſa? llegad
las hachas. *Ar.* No las llegueis,
porque no ay neceſsidad
C Quien es? *A.* Yo ſoy, no me veis?
Car. Conde a los dos abraçad.
Ar. Galanes por Dios venis,
flores de la flor de Lis.
Pr. Que os aueis hecho eſta noche?
Ar. Con vna dama en vn coche
he dado buelta a Paris.
Apartela de ſu gente,
y lleuèla a mi poſada.
Pr. Y quales? *A.* La que eſtà enfiẽte.
Pr. Es hermoſa? *Ar.* y deſpoſada,
ſino que no lo conſiente.
Pr. Bien afe, ventura ha ſido,
yo apoſtarè que el marido
anda en la fieſta ocupado.
Ar. El eſtà bien deſcuidado
de lo que le ha ſucedido.
Pr. Mas dicha tuuiſtes vos,
que yo no he viſto a mi eſpoſa.
Ar. Pues yo la he viſto por Dios
harto gallarda, y hermoſa.
Pr. Ciegos ibamos los dos,
adonde eſtaua? *Ar.* Vn valcon
de eſſas torres hizo Oriente,
Pr. Allà bueluo. *Ar.* Y es razon.
Pr. Quereis hachas, quereis gente?

Ar. Amores ſecretos ſon,
Que no los podeis ſaber
vn cauallo he meneſter,
para lleuar eſta dama.
Pr. Ya la eſtimo por ſu fama,
el mio os quiero ofrecer.
Llenalda, Conde, en el mio,
que ya eſtoy aficionado
a ſu gentileza y brio,
que muger que os ha eſtimado,
prendas tiene, yo la fio.
Ar. En fin vos me la fiais?
guardeme Dios, Rey de Vngria,
de que eſta muger veais.
Pr. Porque? *Ar* Porque ſer podria
quitarmela. *Pr.* En eſſo eſtais?
Mal mi amiſtad conoceis.
Ar. Dadme vn paje que ya es tarde.
Pr. Alli el cauallo teneis,
y aqui amigos. *Ar.* Dios osguarde:
vamos mi bien, ſi quereis.
Inf. Que me conozcan rezelo,
Vanſe los dos.
Pr. Brauo talle? *Car.* Si es la cara
tan buena, es Angel del Cielo.
Car. Nunca el Conde en menos pâra;
ſiempre trae por alto el buelo.
Pr. Por mi vida que es galan.
Car. Es vn famoſo Aleman,
que ſirue al Emperador,
moſtrò en la guerra valor,
es vn fuerte Capitan,
La primera vez que echò
mi padre de Francia al Moro,
notable valor moſtrò,
que con nueſtras Liſes de oro
Lunas de plata arraſtrò.
Es bien quiſto, y es diſcreto,
y acertareis os prometo,
ſi hazeis con el amiſtad.
Pr. Ya le tengo voluntad,
es vn gallardo ſugeto.
Pero yo lo eſtoy de ſuerte
al amor, al laço fuerte
de mi eſpoſa, que deſeo
verla ya, porque no veo
vida ſin ella en mi muerte.
Entremos, y pediremos
â vueſtro padre licencia,
y aſsi juntos la veremos.
Car. Amor no tiene paciencia,
ni medio, todo es eſtremos,
Sale el Almirante.
Al. Serà gallarda inuencion.
Pr. De palacio ſale gente,
y el Almirante Borbon.
Pr. Adonde bueno, pariente?
Al. Quien es? *C.* Vueſtros primos ſon.

Al. Huuierades tenido à gran ventura
los dos, por Dios eterno, auer llegado
a Palacio en aqueſta coyuntura.
Car. No nos direis, Borbon, lo que ha paſſado?
Al. Las damas, y aquel Sol de la hermoſura,
que como a ſus eſtrellas les ha dado
la luz que tienen, viendo nueſtras fieſtas,
a hazernos competencia eſtan diſpueſtas.
En fin de nueſtra maſcara embidioſas,
maſcara ordenan de otras ſeis quadrillas,
vanſe a veſtir para ſalir hermoſas,

las

las seis, que fueron siete marauillas,
salen en fin como esparziendo rosas
blancas, azules, rojas y amarillas
el Alua suele por los verdes prados,
ya de aljofar del Alua matizados.
Estaua la parida por quien era
la fiesta, haziendo vn cielo y paraiso
la cama, a quien el niño fue en su esfera
vn claro Sol, y en su cristal Narciso:
pensamos que la Infanta la primera
saliera en esta mascara, y no quiso:
y assi con mucha musica en la sala
de madama Iazmin entrò la gala.
Eran seis Amazonas que traian
sus petos y espaldares azerados,
a los diamantes con la luz vencian
morriones de plumas adornados,
las espadas y dagas que tenian,
mostrauan que eran del amor soldados,
encubriendo vasquiñas de oro y tela
lo que a los hombres de armas la escarcela.
Florida de encarnado con seis ninfas
formò vna fuente con los pies y braços,
vertiendo en vez del agua y claras linfas
perlas y aljofar de los bellos lazos:
pudieran ser del Cielo Paraninfas,
quando dando a vn Cupido mil abraços,
le hizieron el remate de la fuente
con vna flecha de oro transparente.
Lucinda, que entre todas es Lucinda,
como el Sol con las luzes de los cielos,
sacò vna esquadra de serranas linda,
de grana las vasquiñas y sayuelos
hizieron a este amor que se les rinda,
el se rindio a sus pies, yo tuue zelos:
pero en dançando ninfas y serranas,
entraron seis gallardas Africanas.
Madama de Triffan era la guia,
con mil velos de plata y de vengalas,
la Morisca dançò, que dar podia
al amor alas, y a la Corte galas:

Doñalda con notable bizarria
a ſeis Famas viſtio de trompas y alas,
y dixo en vna letra, que a Madama
aun eran pocas para darle fama.
Eſperauan aqui, viendo la quinta,
que moſtraſſe la Infanta ſus dos ſoles,
pues ſale el Sol quando el Aurora pinta
las nubes de dorados arreboles:
mas por dezirlo en relacion ſucinta,
por ſacar ciertos trages Eſpañoles
dizen que ſe detiene, y no ha ſalido,
y entretanto a buſcaros he venido.
Pr. Vamos, Carlos, a verla, que eſta fieſta
no puedo yo dezir que ha començado,
pues no ha ſalido mi querida eſpoſa,
que no era bien dezir, que ſalio el dia
porque ſe vieſſa el Alua coronada
haſta que el Sol ſe mueſtre con ſus rayos.
Car. Vio mi padre la fieſta? *Al.* Y eſperando,
eſtà el Emperador, con gran contento
que la Infanta remate alegremente
tan celebrada fieſta y regozijo.
Pr. Ruydo es eſte, y dentro de Palacio.
Car. Deuen de ſer algunos caualleros
que aurà echado la guarda de la ſala,
por venir con reboço, ò por galanes.
Pr. Mayor parece, Carlos, el ruydo,
Car. Mi padre ſale, que puede ſer eſto?
Pr. Y no poco alterado, y deſcompueſto.

Sale el Emperador.

Emp. Faltar mi hija, es coſa que la puedo
diſsimular, Dardin? *Car.* Señor, que dizes?
mi hermana falta? *Pr.* Gran ſeñor, que es eſto?
mi eſpoſa falta? *Emp.* Principe de Vngria
tu eſpoſa falta, Carlos, hijo mio,
tu hermana no parece, ni es poſsible
ſaber por donde, ò como, ſi la tierra
no la eſconde en ſu centro. *Car.* Eſtraño caſo,
y eſtraña deſventura *Emp.* En que ſe fian
los hombres poderoſos de la tierra,
eſto ſucede a vn Rey! *Pra.* Señor, no aflijas
tu entendimiento, yo he caido agora en

en el ſuceſſo: â fiero Conde Arnaldo{
â traydor Aleman, viuen los cielos,
que la muger que reboçada lleua
para que me pidio el cauallo agora,
era la Infanta! *Car.* No es poſsible menos:
â deſleal, no hiziera tal engaño
El Griego Vliſſes. *Emp.* Pues de que manera
a vueſtros ojos la lleuò? *Pr.* Dezia,
que era vna dama que ſacò de vn coche,
para gozarla de ſu gente lexos,
que andaua en otras fieſtas disfraçada.
Emp. Qual otro fin jamas tuuieron fieſtas,
dichoſos los que nunca eſtan alegres,
que tan lexos eſtan de verſe triſtes.
Car. La dilacion ſeñor, dañarnos puede,
partan mil hombres, tomen los caminos,
echenſe vandos, corraſe la tierra,
en los puertos de mar ſe ponga auiſo.
Pr. Que fin ha dado amor a mi eſperança!
Emp. Ay cruel hija. *Car.* Ay fementida hermana.
Pr. Ay deſleal eſpoſa quanto hermoſa,
mas no mereces que te llame eſpoſa. *Vanſe.*

Sale Celio.

Cel. Todo eſte monte he corrido,
haſta matar el cauallo,
al Conde Arnaldo no hallo,
ò eſtá muerto, o preſo ha ſido.
Sin duda que le ſintieron,
ô temerario amador,
mas quantos ſiguen amor,
que mas dulce fin tuuieron?
Fiero caſtigo del mundo,
mejor te llamaran muerte,
pues que no ay furia tan fuerte
en quantas tiene el profundo.
Quien muerte del mundo fue,
porque le llaman amor?

Sale el Conde Arnaldo.

Ar. Si he de hallar algun paſtor,
que algun ſuſtento me dè?
Ya la claridad del dia
nos mueſtra vn blanco zelage,
podra ſer que alguno baxe
de aqueſta montaña fria.
Mas ay Dios, no es hombre aquel?
Cel. Vn hombre he ſentido alli.
Ar. Aho, ay gente allá? *Cel.* Si,
Ar. Que es eſto cielo cruel,
No es paſtor que ya ſe acerca
en buen trage, y de buen talle.
Cel. Entrarme quiero en el valle,
que viſto el hombre mas cerca.
De palacio me parece.
Ar. Animo vil coraçon,
mirad que armado eſquadron
preciſamente os ofrece:
quien va allá? *Ce.* Deten la eſpada.

La mocedad de Roldan

Ar. Conozco tu voz. *Ce.* Yo a ti,
Ar. Eres Celio? *Ce.* Señor ſi,
que ay de mi ſeñora amada?
Ar. Luego que por el temor
de la juſticia bolando,
dexaſte Celio la huerta,
y me lleuaſte el caualo.
Primiſlao Rey de Vngria,
y el Delfin de Francia Carlos,
vno de la Infanta eſpoſo,
y otro de la Infanta hermano.
Canſados ya de la fieſta,
con mil hachas y criados,
y dos Moriſcas libreas,
adonde eſtaua llegaron.
Conocieronme en efeto,
y haziendoles vn engaño,
como el de Sinon en Troya
guardò el caualo preñado.
Diome el Rey de Vngria el ſuyo,
y con dolores de parto,
parti con mi eſpoſa, Celio,
partida el alma a pedaços.
Como nos lleuaua amor,
que dizen que buela tanto,
en alas y ligereza
era el caualo vn Pegaſo.
En lo eſpeſſo deſte monte
llegò el tiempo limitado
de parir la Infanta triſte,
baxela, Celio, llorando.
Era el ſitio de vna cueſta,
aunque breue, lo mas alto,
tomèla por las eſpaldas,
y ceñida con mis braços,
Pario con mayor dolor
que ha ſentido pecho humano:
y dando el niño en la yerua,
fue por la cueſta rodando.
Dexè a la Infanta y corri,
donde lloraua el muchacho.
que era el margen de vn arroyo,
ya de mis ojos formado.
No has viſto, Celio, entre juncos
eſtar las ranas cantando,
pues lo miſmo parecia
del muchacho el triſte llanto.
Tomèle en braços, y eſtaue
ſuſpenſo de verle vn rato,
porque ya me parecia
lo que otros muchos de vn año.
Subile a mi pobre eſpoſa,
que entonces abrio los braços,
por abrigarle en ſu pecho,
que eſtaua todo temblando.
Yo le dixe: Prenda mia,
ſi le lleuo a bautizarlo
a qualquier pequeña aldea,
ſe ha de ſaber eſte caſo.
No nos conuiene, me dixo,
y morirſe eſtá muy claro,
mejor es que vos le deis
agua de Eſpiritu Santo.
Voy al manſo arroyo, y cojo
agua con entrambas manos,
y en nombre de tres Perſonas
y ſolo vn Dios, fue Chriſtiano.
Y como roles en Francia
es rodar, y fue rodando,
luego que nacio, Roldan
nos parecio bien llamarlo,
Roldan en fin queda agora,
no en rica olanda empañado,
no con mantillas de grana,
y cubiertas de oro y raſo,
Sino en mi ſolo herreruelo,
y en tres o quatro pedaços
que cortè de mi camiſa:
mas que me detengo, vamos
A buſcar algun paſtor
que nos dè pan, vino, o algo,
que anime mi muerta vida,

que

que pienſo que eſtà eſpirando.
Cel. Y luego que haràs, ſeñor?
Arn. Aqui de pieles y ramos
pienſo hazer vna cabaña
entre eſtos mudos peñaſcos.
Donde haſta paſſar la furia
al Emperador airado
viua con mi amada eſpoſa,
y con mi Roldã *Cel.* Pues vamos,
Que yo he viſto vnos vaqueros
entre aquellos robles altos,
y me muero por tener
a mi Roldan en los braços.
Arn. Que ha de ſer, eſpero en Dios,
deſtruycion del Africano,
gloria del Frances Imperio,
fin del nombre de Alexandro.

ACTO SEGVNDO.

Salen Roldan muchacho, y Feliſo viejo con vna cayada tras el, deteniendole Mauricio.

Fel. No me tengais, viue Dios
de rompelle la cabeça.
Mau. Teneos. *Fel.* que buena pieza.
Rol. Dexalde tio, ay de vos.
Fel. Que aun el bellaco reſponda?
Rol. Pues como, que no ſe arriedra?
guarde que ponga vna piedra
en el lazo de la honda,
Y ſi con ella le mido
los caſcos por paſſatiempo,
han de ſalir caſi a vn tiempo
el alma y el eſtallido.
Mau. Muchacho eſtàs en tu ſeſo?
Rol. Dexalde tio. *Mau.* Ay tal coſa!
Fel. De madre tan vergonçoſa
ſalio vn moço tan aueſo!
Dexàmele menear
vna a vna las coſtillas.
Rol. Mas que heis de ver marauillas
ſi le dexàdes llegar.
M. Roldanico *Rol.* Guardaos dède.
Mau. A rapaz, que deſvario!
Fel. A fuera. *Rol.* Dexalde tio,
Que ya tè lo que pretende.
Fel. Que puedo yo pretender?
Rol. Que os abra vn geme de caſco;
y que me ſuba a vn peñaſco
donde no me podais ver.
Fel. Dezis que ſufrà, Mauricio,
vna deſvergueça igual?
Mau. Si os ha hecho el moço mal,
querellaos del en juyzio.
Fel. No veis que caſi me ha muerto
vn hijo a palos y a cozes?
Rol. Feliſo, dexaos de voces,
que no fue nada por cierto.
Que ſu lengua diſſoluta
eſſo y aun mas merecio.
Mau. Que re hizo? *Rol.* Me llamò.
Mau. Como? *Rol.* Hijo de la puta.
Y mi madre es muy honrada,
ſi padre no conocì,
que haſta nacer, yo no fuy
culpado, ſi fue culpada.
Dios el alma me infundio,
que yo no me la tomè,
pues yo hermanos que ſaquè,
ſino lo que Dios me dio.
Si deſpues que fuy nacido
he hecho coſa en que tenga
culpa, el caſtigo me venga

de mi culpa merecido.
De mis padres no me enojan
los daños, ſi es que huuo alguno
de culpar, pues cada vno
nace por donde le arrojan.
La eſmeralda y el diamante
nacen de vna miſma tierra,
en eſte acierta, aquel yerra
en ſer blando, o ſer conſtante.
El mejor Rey deſcendio
de vn hombre, ſin ſaber qual:
el bueno, o mal natural
con la virtud ſe vencio.
Y ſi naci ſin nobleza,
por mi miſmo ſoy tan bueno,
que eſtoy de nobleza lleno
contra mi naturaleza.
El que de buenos nacio,
ſi es ruin, eſſe ſolo es ruin,
pues como ruin perdio en fin,
la nobleza que heredò,
Mi madre es de buena gente,
y por ſi muy virtuoſa
y à quien dixere otra coſa,
digo tres vezes que miente.
La primera, porque es ſanta
en ſufrir tanta pobreza,
porque con tanta belleza
es mucho pobreza tanta.
La ſegunda, porque ha ſido
Penelope en los engaños
de amor, por mas de veinte años
de auſencia de ſu marido.
La tercera las iguala
con que yo ſu hijo ſoi,
porque quien me hizo à mi
no pudo ſer coſa mala.
Mau. El tiene gran diſcrecion:
pues Felicio, que dezis?
Fel. Que en mi vida vi mentis
con tanta diſinicion.
No ay zorra con tantas artes.
Mau. Es vn Angel Roldanico
Fe. Que va mentis de hõbre tã chico
ſe repartieſſe en tres partes.
Pero quiero reſponder,
para que a todos tres quadre,
que mienten tu padre y madre,
y tu en hablar y en nacer.
Rol. Mi padre, mi madre y yo.
fuera villanos. *Ma.* Felicio
huid. *Fel.* Tenedle Mauricio.
R. Perros. *F.* Ay. *M.* q̃? *F.* aqui me dio.

Sale la Infanta, y vanſe los labradores.

Inf. Adonde vas deſta ſuerte?
Rol. A vengar mi honor perdido.
Inf. Perdido? *Rol.* Baſta ofendido,
para vengarme en ſu muerte.
Inf. Tienes ſeſo? *Rol.* Tengo honor.
Inf. Rapaz. *Rol.* Ya no ſoy rapaz.
Inf. Viue en paz. *Rol.* No quiero paz.
Inf. Pues que? *R.* La guerra es mejor.
Inf. Deſſo guſtas? *Rol.* Dulce nõbre.
Inf. Matarante. *Rol.* No ayas miedo.
Inf. Eſtate quedo. *Ro.* No puedo.
Inf. Porque? *Ro.* Porq ſoy muy hõbre.
Inf. Hombre, que dizes? *R.* Pues quiẽ?
In. Quiẽ te ha ofẽdido? *R.* Vn villano.
Inf. Y diſtele? *Rol.* Con la mano.
Inf. Y con vn palo. *Rol.* Tambien.
Inf. Fue malhecho. *R.* Fue biẽ hecho.
Inf. De quien dixo mal? *Rol.* De vos.
Inf. Sufrelo tu. *Rol.* Bien por Dios.
In. Que dixo? *R.* Acà eſtá en el pecho.
Inf. Luego no lo ſabre? *Rol.* No.
Inf. Y andando el tiempo? *Rol.* No ſẽ
Inf. Porque? *Rol.* Yo me ſe el porque.
Inf. Quien eres tu? *Rol.* Yo ſoy yo.
Inf. No eres mi hijo? *Rol.* Si madre.
Inf. De que prendas? *R.* De ſer hõbre.

Inf.

Inf. Como? *Rol.* Roldan es mi nóbre.
In. Y no mas? *Rol.* Dios es mi padre,
Que a quien el padre faltò
Dios es padre general,
y ſi de vos hablan mal,
ſerè vueſtro padre yo.
Mil vezes os he rogado,
me digais de que manera
naci? *Inf.* Si yo lo ſupiera,
ya te lo huuiera contado.
Rol. Pues que, pudiſteſme hazer
ſin ſentir lo que paſsò,
que eſtoy por dezir, que yo
me ſenti hazer y nacer.
Inf. Si fue tu padre algun hombre,
que por aqui paſsò incierto,
como podre yo de cierto
ſaber ſus prendas y nombre?
Rol. Luego madre aquel rapaz,
que me llamò mal nacido,
no mintio? *Inf.* Deſdicha ha ſido,
haz hijo con ellos paz.
No ſeas ſoberuio, y aduierte,
que en eſta pequeña ald ea
no es bien que nadie te vea
preſumir de noble y fuerte.
Humillate, y querra Dios
que te enſalcen, que ſi das
en ſoberuio, no daras
buena quenta de los dos.
Nunca ſe logra el áltiuo,
nunca el cruel ſe engrandeze,
nunca el arrogante crece,
ni ſe goza el vengatiuo:
Mas podras con manſedumbre
gran coſa es la corteſia,
en los hombres la porfia
es vna infame coſtumbre,
Sugeto ſugetarás,
humilde tendras amigos,
cauſa el imperio enemigos,
pero la ſoberuia mas.
Rol. Pardios gentiles razones,
tras eſtar deſengañado
de que no es mi padre honrado:
dexaos madre de ſermones,
Y tomaldos para vos,
que ſino fuiſtes muy ſanta,
ni el muchacho os lo leuanta,
ni aun aqui lo ſois pardios.
Engañòme la humildad
con que os via proceder:
â madre, que ſois muger!
Inf. Muger ſoy, hijo, es verdad.
Rol. Pues ya que tanto lo fuiſtes,
fuera mucho que con quien
ſupierades? *Inf.* Fuera bien,
mas no pude. *Rol.* No pud iſtes?
Gran ſeñal de muger mala,
perdonadme aqueſte nombre
aun no conocer el hombre
que a ſu miſmo pecho iguala.
No puede à muger ponelle
ſu ſer en mas baxo caſo,
como en conocer acaſo
vn hombre ſin conocelle.
Alomenos ſi ſe hereda
el valor, como lo veis,
eſſo que vos no ſabeis,
pienſo que deziros pueda.
Eſperad harè vn retrato,
ſi ſoy el que me engendrò,
donde vereis como yo
ſu miſma perſona y trato.
El era vn hombre galan,
fuerte, robuſto, bizarro,
con vn Eſpañol deſgarro,
con vn Frances aduman.
Con ingenio Italiano,
con ligereza de Inglés,
con teſon Aragonés,
con pecho y valor Romano.

Con

Con Flamenca cortesía,
con prudencia Veneciana,
con firmeza Castellana,
y con Troyana hidalguia,
Con Aleman pensamiento,
con dulçura Portuguesa,
con industria Ginouesa,
y Tudesco sufrimiento.
Y este hombre que veis aqui
fue sin duda original,
de quien soy retrato igual,
y efeto de quien naci.
Y pues que por padre vuestra,
tanto he venido á perder,
que sois muger, y muger,
siempre fue desdicha nuestra.
Quedaos con Dios, que no quiero
viuir vn punto con vos,
Inf. Hijo, hijo? *Rol.* Madre a Dios,
Inf. Oye, escucha, espera? *Ro.* Espero.
Que me aueis ya de dezir?
Inf. Quierote dezir quien eres.
Rol. Tras ser ruines las mugeres,
que sabran sino mentir.
Inf. Oye y sabras lo que passa.
Rol. Las buenas tratan verdad,
pero tras la liuiandad
está la mentira en casa.
Que como es fuerça encubrir
la fealdad de la flaqueza,
siruense de la corteza
de engañar, y de mentir,
Y por esso es bien, en fin,
con no querer escucharos,
escusarme y escusaros
de que mintais, tras ser ruin.
Porque si solo vn mentis
es lo que al hombre deshonra,
no perdais madre mas honra,
mintiendo en lo que dezis. *Vase*

Inf. Hijo, tanta crueldad? como es posible,
En mi defensa quieres que no hable,
Aun no permites que tu vida entable
En la edad que ya tienes conuenible?
Huyose de mis ojos insufrible,
Temerario rapaz, rigor notable!
O moço mas que el mar inexorable,
Y que los montes aspero y terrible.
Que harè, que tu me dauas el sustento
Con que viuia en esta pobre aldea?
Dime si he de perderte, o esperarte.
O plega al Cielo que tras este intento
Igual a la del Sol tu ausencia sea,
Que buelue siempre con mas luz que parte.

Salen quatro villanos moços, Serrando, Tirso, Merencio, y Hilario.

Ser. No ha de quedar solo vn hombre
en Villaflor, voto al Sol,
Tir. Mueftras coraje Español,
ni quede piedra, ni nombre.
No va moço del aldea,
que no le den por regalo
mucha coz, y mucho palo,

si sa-

si saben que della sea.
Y esto no es vno por vno,
que ciento por vno son.
Me. Ya se yo su condicion,
y que no ay moço ninguno,
Que cuerpo a cuerpo riñesse,
ni con onda, ni con palo
con el mas vil que le igualo
à mi propio si alla fuesse.
Hil. El formar este esquadron,
que Seruando os aconseja,
en vna duda me dexa,
si la vengança es razon.
Y es que vais sin Capitan,
y exercito sin cabeça,
no tiene mas fortaleza,
que à vn cuerpo sin ella dan.
Nombrad de nosotros vno
que gouierne esta milicia,
y hagamos dellos justicia,
sin que se escape ninguno.
Ellos pellizcan las moças,
si las cogen en el prado,
hasta Ines la del trançado,
Merencio, que tu retoças.
Se me quexò el otro dia:
ellos las huertas nos entran,
y derriban quanto encuentran,
sea de noche, sea de dia.
En fin nos tratan de modo,
que ya se puede pensar,
ò que abrasen el lugar,
ò que se lo gozen todo.
Tir. Bien dize Hilario, Seruando
puede ser el Capitan.
Ser. Honrado oficio me dan.
pero yo estaua aguardando.
Que le diessen a Merencio?
Me. Yo no, Tirso lo ha de ser.
Ti. Yo se a quien podeis hazer,
porque no le diferencio
A vn Romano Capitan
en el hazer y el dezir.
Ser. Lexos iras de mentir,
si nombras, Tirso, a Roldan.
Tir. Pues ay, Seruando, zagal
como Roldan en la aldea?
Ser. Yo por mi digo que sea.
Me. No tiene mancebo igual
Toda a questa Serrania.
Hil. Es demonio. *Ti.* Es muy valiéte,
tiembla del toda la gente,
es Roberto en Normandia.
Si lucha, derriba al suelo
al mancebo mas robusto:
si tira al blanco, es tan justo,
que mata vn aue en el cielo.
Si tira el canto, o la barra,
passa al que mejor diez pies,
si esgrime, parece que es
la destreza mas bizarra.
Si habla, no es labrador,
sino galan cortesano,
si enojado, vn tigre hircano,
lleno de rabia y furor.
El es pobre, si esto es falta
en el que es hombre de bien,
mas no conozco de quien
se sepa virtud tan alta.
Sale la Infanta.
Hil. Ola su madre està aqui,
preguntemosle por el.
Me. Si nos querra dezir del
si esto sabe? *Tir.* Creo que si.
Ser. Herida donde has dexado
a tu Roldan? *Inf.* Ha reñido
conmigo, y pienso que es ido
azia el arroyo del prado.
Si le topais por alla,
dezid que con pena estoy.
S. Vas à buscarle. *In.* a esso voy. *Vase*
Ser. Dize que à buscarle va,

Mi.

Me. Para que dia os parece
que esta batalla se ordene?
Ser. Para el Domingo que viene.
Tir. Voto al Sol, Roldan se ofrece.

Sale Roldan.

A don la vas tan marchito?
Rol. Pardios no se do nde voy.
reñido en mi casa estoy,
ya para gallo repito.
Ni me puedo sugetar,
andaua con cierta moça,
que de gozarme se goza,
y no se dexa gozar,
Y mi madre por lo santo
hame reñido muy bien.
Tir. En que te muestre desden
de su cordura me espanto.
Rol. Que hazeis tan juntos aqui?
Tir. Ha dado aquella aldeguela
en mearnos la pajuela,
para que lo diga assi.
Porque en cogiendo el zagal
le dan mucho palo y coz,
y assi todos a vna voz
de nuestra Villareal
Vamos contra Villaflor
en esquadron ordenado,
y aun aemos concertado
para gouierno mejor,
Que seas el Capitan.
Rol. Dadome aueis gran contento.
pero el verme pobre siento
para el cargo que me dan.
Yo he de vestirme, y tener
que gastar a ley de honrado,
bueno soy para soldado,
Tir. El Capitan has de ser.
No te pienses escusar.
Rol. Tan pobre fuera mal hecho;
si soldado os aprouecho,
assi me podeis lleuar.
H. Que has menester? R. Dosvestidos,
armas y algunos ducados,
para que vais mas honrados
de buen Capitan regidos.
Me. Pardios que tiene razon,
a nuestros padres pidamos
algo con que le vistamos,
que es honra del esquadron,
Rol. Hurtarles algo podreis,
que el soldado, aunque mas graue,
no medra si hurtar no sabe,
hurtad para que medreis.
Sea la licion primera
de mi soldadesca honrada
hurtar y vestir la espada.
Ser. Di la segunda y tercera.
Rol. La segunda obedecer,
porque el soldado obediente,
fuera de ser mas valiente,
está cerca de vencer.
Ser. La tercera. *Rol.* La tercera
es mirar mas al honor
que al interès. *Tir.* que mejor
Alexandro lo dixera?
Quien te ha enseñado, Roldan,
estas cosas? *Rol.* que sè yo,
quando yo nacì, nacio
conmigo el ser Capitan.
Creedme que lo he soñado
mil noches, y que rompia
exercitos, y salia
y entraua entre ellos armado,
Muchas vezes despertè,
al arma, al arma diziendo,
y de aquel confuso estruendo
aprendi lo que soñè.
H. Aora bien, Roldan, haz cuenta
que tienes ricos vestidos,
para soldado escogidos,
pues el hurtar no es afrenta.
Quando quieres ordenar
el campo? *Rol.* Esta misma tarde

haré

harè en el valle vn alarde,
y os enſeñarè a marchar.
Hil. Marchar y alarde, que es eſſo?
Rol. Eſta tarde lo ſabreis,
y algun dinero traereis,
pues la pobreza os confieſſo.
Que en no ſiendo el Capitan
liberal y gaſtador,
y haziendo plato, es mejor
que le llameis ganapan.
Tened de todo ſecreto,
y embiemos centinelas,
que ſon eſcuchas y velas
del otro campo: en efeto
No digais de aqueſto nada,
que ahorcarè, pues me toca,
al que deſpliegue la boca.
Me. Braua arrogãcia. *Hil.* eſtremada.
Ser. Donde hallarèmos vandera?
Tir. En mi caſa ay dos cortinas.
Rol. Bizarramente imaginas,
coſida es vandera entera.
No te las vean hurtar:
caxa aurèmos meneſter,
pero yo la ſabrè hazer,
ſi ay quien la ſepa tocar.
Hil. Eſſo yo la tocarè.
Rol. Pues yo te enſeñarè el ſon
con que marcha vn eſquadron,
mouiendo a compàs el pie.
Tir. Que dieſtros, que dotrinados
nos ha de dexar Roldan.
Me. Vaya, ſeñor Capitan.
Rol. Paſſá adelante, ſoldados. *Vanſe.*

Salen Felicio, y Donato Alcalde villano, y Siraldo Alguazil.

Fel. Digo que me querello, y que me quexo
ante vos vna vez, y dos, y quatro
de Roldanillo, y que juſticia pido,
que me ha deſcalabrado mi muchacho,
y que a mi me ha tirado muchas piedras
con vna onda. *Alc.* A vos con vna onda?
Fel. A mi con vna onda? *Al.* No teniades
manos para vn rapaz? *Fel.* Roberto el diablo
no fue trauieſſo en competencia deſte,
ſentencialde a horcar, que tiene el pueblo
alborotado y lleno de mil quexas.
Alc. Pardios que creo que es demonio el moço;
vaya Siraldo y prendale. *Sir.* Yo os juro
de no prenderle en no me dando gente.
Al. Gente para vn muchacho, Roldanico,
que ayer andaua apenas. *Sir.* Es demonio,
no creereis el çagal que ya ſe ha hecho:
trae dos o tres ondas, vna ciñe
en vez de la patrina, y en las piernas
de otras dos haze ligas, ſiempre trae

las

las faldriqueras llenas de cuchillos:
Si lleua al campo algun gaban, va llena
de piedras de vn arroyo la capilla:
tiene descalabrados mil muchachos,
mil moças requebradas. Finalmente
no me atreuo a prenderle sin ayuda:
es ligero, es robusto, es fuerte, es diestro,
y no guarda respeto al mas amigo,
Fel. Yd vos, Alcalde, y hagaos buen prouecho.
Alc. Sois para poco vos, que essa es la causa,
dexadme a mi, vereis si no le pongo
que apenas le conozcan en la aldea,
yo amansaré los brios al bellaco:
Roldanico conmigo? *Feli.* Esta es su madre.

Sale la Infanta.

Inf. Que tratais de Roldan? *Alc.* Alafe Flerida
vos paristes vn niño como vn Angel,
no se topa cabeça que no quiebra,
moça que no pellizque, ni hombre honrado
a quien no le dispare con la honda
vna salutacion qual sea su vida.
Esto se ha de sufrir? *Inf.* A mi me pesa,
señores mios, de que sea tan malo,
sabe Dios que le riño y le castigo.
Feli. Veniste a este pueblo destos montes
con este medio diablo entre los braços,
dieron os acogida alegremente
con Christiana piedad, y aueis viuido
de la labor costosa dessas manos:
manos que labran cosas que se lleuan
a vender a Paris por peregrinas:
y labrando en olanda tan bien, Flerida,
labrais tan mal en carne, que aueis hecho
al cielo vn monstro, y a la tierra vn diablo.
Pues aguardad, que vamos a prendelle.
Inf. Yo me huelgo, señores, y es muy justo
para que atriente, que le deis castigo.
Mas no digais que no os auiso a tiempo,
guardaos si se defiende. *Alc.* Que es defensa?
yo le traeré a la carcel, ven Fenicio.

Feli.

Fe. Dexame tu con el. *Al.* Vamos. *In.* Ay triſte de quantas deſventuras me ha cercado la fortuna cruel. *Vanſe.*

Sale Roldan.

Rol. Donde van madre
todos eſtos villanos en quadrilla?
In. Ay Roldan, a prenderte. *Rol.* Tomad madre
eſſe lienço de reales, que me han dado
ciertos ſoldados de mi compañia,
y no quedeis con pena que me prendan,
comed, y regalaos, y a Dios. *In.* Aguarda,
oye hijo, que es eſto? no ay remedio,
vn lienço, y todo lleno de dinero:
triſte de mi, ſin duda que lo ha hurtado:
el ha dado en ladron, fuerte deſdicha:
ô vil neceſsidad! pues como a vn nieto
de vn Rey y Emperador, a vn hijo mio,
y de Arnaldo el mas noble de Alemania
tales coſtumbres mueſtras? quien creyera,
que aqueſta deſventura me faltaua?
mas que aguardo? ay de mi, que por los mõtes
mas altos deſta tierra no le ſigo:
ſi ſe me ha de auſentar? ſi han de prenderle?
ô peñas altas! ô teſtigos mudos
de mi parto cruel! pues que le viſtes
nacer al pie de aqueſte manſo arroyo,
y le veis deſde entonces cada dia,
dezidme donde eſtà la prenda mia.

Salen quatro villanos del lugar contrario con ondas, Celeſtio, Peloro Cardencho, Eufraſio.

Ce. Que nos quieren hazer guerra?
Pe. Bien entendeis lo que paſſa,
haita nueſtra propia caſa,
que no ſolo en nueſtra tierra,
Eſquadrones han formado,
y en la orilla de eſſe rio
nos hizo vn gran deſafio
Tirſo de ſoberuia armado.
Car. Dexa, Peloro, eſſe miedo,
todos ſon vnos cobardes.
Eu. De que van haziendo alardes
daros vn teſtigo puedo.
No cumple eſtar deſcuidados,
palos y ondas preuenid,
y antes que ſalgan ſalid
a robar huertas y prados.
No quede fruta, ni viña,
ni cabrito, ni cordero,

que no le gozeis primero
en monte, valle y campiña.
No quede moça ò Serrana,
que ſalga a eſta clara fuente,
que no nos ſirua ò contente
de buena ò de mala gana,
Anden, Celeſtio, las ondas,
que vnos maten, y otros tumben,
y a ſu eſtallido retumben
valles y cauernas hondas.
Conozcan que ſon gallinas.
Car. Preſto lo han de conocer.
Cel. Alli viene vna muger.
Pe. Quien eres? donde caminas?
Car. No la tireis, que no es hombre.
Sale la Infanta.
In. Que furor deſatinado
es eſte? *Cel.* Hablar eſcuſado:
dinos tu eſtado y tu nombre?
In. Que es lo que quereis hazer?
Eu. Cautiuarte. *I.* Aqui en mi tierra?
Pe. Tu no ſabes ya la guerra,
que ſe trata deſde ayer?
In. q̃ guerra? *Pe.* Ay deſcuido igual!
guerra por todo rigor
los moços de Villaflor
con los de Villarreal.
In. Pues como te perſuades,
ya que ſer tan loco quieres,
que hemos de entrar las mugeres
en vueſtras parcialidades.
Dexadme ir donde voy.
Cel. Digo que ſeas cautiua.
In. Cautiua? *Car.* y pues quedas viua.
In. Villanos, ſabeis quien ſoy?
Car. No eres de Villarreal?
In. Si, y eſte monte es mi padre,
pero ſoy de Roldan madre,
y podraos ſuceder mal.
Eu. De Roldanillo, Cardenio?
no le hagamos peſadumbre.
Cel. Moço hõrado. *Car.* Eſtá en la eſ
de buena fuerça y de ingenio: (bre
Pero es ya tan arrogante,
porque nos gana a tirar,
correr, eſgrimir, ſaltar,
que no ay moço que no eſpante.
Y ſi aqueſta no prendemos,
es muger, y hará vn enredo,
diziendo ella que de miedo,
con que afrentados quedemos.
Ce. Bien dize, cautiua ſea.
Eu. Mirad que es moço Roldan,
que ſi eſte enojo le dan
pondra fuego a nueſtra aldea.
Car. Quita allá que es vn rapaz,
tirad con ella. *In.* Eſto hazeis?
Car. O batallais, ò temeis,
ò hazeis guerra, ò tratais paz.

Salen Tirſo, Hilario, Seruando, Merencio con vandera y caxa, y Roldan bien veſtido con gineta gouernandolos, y los mas que puedan.

Rol. Eſperad, que no vais bien,
no aueis de caminar mas
de como el ſon da el compas,
que aſsi aueis de andar tambien.
Toca tu, y miradme a mi.
Tir. Paſſea Roldan a ver:
Rol. De aqueſta ſuerte ha de ſer.
Toquen la caxa, y paſſee al ſon.
Tir. Ya lo entiendo. *R.* hazeldo aſsi
Tir. Toca, y paſſeareme yo.
Rol. Que deſayrado que vas,
toma bien necio el compas,
peſar de quien te pario.
Tir. No te enoges, que ſi harè.
Rol. Romperete en la cabeça
la gineta. *Me.* Bien empieça.
Ser. Gineta viniendo a pie?

Rol.

Rol. Esta se llama gineta,
insignia del Capitan.
Ser. Quien te lo dixo, Roldan?
Rol. Yo leí cierto Poeta,
Que de la guerra trataua,
y aficionado a su historia
tomè casi de memoria
lo que a vna empresa tocaua.
No me llameis Capitan
desde oy. *Tir.* Pues porque razon?
Rol. Porque con este baston
soy el General Roldan.
Esta es cabeça y gouierno
de vn exercito formado,
que dà el Rey a vn gran soldado,
no visoño, ni moderno.
Tir. Pues que importa ser visojo?
Rol. Visoño digo, ignorante.
Tir. Passa, Roldan, adelante,
y no recibas enojo.
Rol. Este nombra Capitanes,
Alferezes y Sargentos,
oficiales, y instrumentos,
fuertes, cuerdos y galanes.
Ay vn Maesse de campo,
oficio de mas valor:
ay vn Sargento mayor,
que ordena a su tiempo el campo.
Marchan de muchas maneras,
va delante la vanguardia,
va detras la retaguardia,
van enmedio las vanderas,
Llaman vagages las cargas
de armas, ropas y sustento,
posar es alojamiento
despues de jornadas largas.
Quando yo os diga, hazed alto,
es que alli aueis de parar,
por la falta del lugar
quedo en muchas cosas falto.
Maesse de campo sea
Hilario, sea Capitan
Tirso, que es fuerte y galan,
y los Domingos campea.
Merencio Alferez, Seruando
sea Sargento mayor:
toca despacio, atambor,
y vayan todos marchando:
Y no salga de la orden
ninguno porque por vida
del Rey, que el baston le mida:
porque en marchar con desorden
Està el perder vna empresa,
Sale Belariso villano.
Be. Que hazes tan descuidado,
Roldan, que vn campo formado
del valle al soto atraniesa?
Cien moços de Villaflor
con menos orden que estruendo,
van los campos destruyendo,
sin perdonar fruto y flor.
Carganse que es compasion
de almendras verdes y duras,
de las vuas mal maduras,
y las peras sin sazon.
Del membrillo sin prouecho,
que apenas el vello arroja
la guinda y cereça roja
entre la linde y barbecho.
Lo que a su hambre conforma
pepino y cohombro son,
porque en su cama el melon
apenas pepitas forma.
Comen razimos apriessa,
haziendo en las viñas parbas,
corre el mosto por las barbas,
manchando pecho y camisa.
Y ya de comer contentos,
como es costumbre de amor,
para mayor deshonor
buscan entretenimientos.
A tu madre han cautiuado

con otras quatro Serranas,
de las que por las mañanas
lleuauan ganſos al prado.
Tir. Si eſto ſufres. *Rol.* Tente, eſpera,
preſa mi madre? *Pe.* Yo digo
que la vi, yo ſoy teſtigo.
Rol. Muera la canalla fiera.
Agora es tiempo, ſoldados,
de acometer eſſa gente
vil, groſſera, inobediente,
de vicio y ſueño cargados.
Agora es tiempo. *Tir.* no ay tiẽpo
cierre luego el eſquadron.
Rol. Eſpera d, que es oracion,
que ſe dize en eſte tiempo.
Tir. Que no ay ya que nos dezir,
acomete. *Rol.* Acometer
con cierto nombre ha de ſer.
Ser. Pues de que puede ſeruir?
Rol. Que gracioſa necedad,
de animo y grande fauor.
Me. Nombrale. *Rol.* Qual es mejor:
ea ſan Dionis tomad,
Y hago juramento al cielo,
ſi vengo a ſer de otras guerras
entre hõbres ſobre honra ò tierras
comun amb cion del ſuelo,
De no nombrar otro nombre:
veamos como dezis
ſan Dionis oy. *Todos.* San Dionis.
Rol. Yo harè que mi nõbre aſſombre.
Oy conocerà mis brios
el mundo. *Tir.* Quanto promete
ha de hazer. *Rol.* Toca, acomete:
ſan Dionis ſoldados mios.

Finjaſe vna batalla, y ſalgan vnos villanos contra otros peleando con ondas que reſpondan bien, haziendo que tiran piedras, y que ſe baxan a tomallas, y ſalgan Donato, Felicio, Mauricio, y otros viejos con lanças a ponerſe enmedio.

Do. Teneos, eſtais locos? que es aqueſto?
Ma. Porque os matais traidores deſte modo?
Fe. Eſte Roldan en eſto los ha pueſto.
Do. Quien duda que es Roldan culpa de todo?
dad palos, no temais, ayudà preſto,
todos quedamos oy pueſtos de lodo.
Fe. Y aun de ſangre direis, llamad ſus madres,
ues no reſpetan a ſus viejos padres.
Do. Ay tal bellaqueria! Roldanillo
ha muerto dos o tres, allà va huyendo.
Ma. Dexò las ondas, y ſacò vn cuchillo,
llamad juſticia, y vamos le ſiguiendo.
Fe. Alli en las verdes yeruas amarillo
Enfiaſio queda confeſsion diziendo.
Do. Vamos, que ſi ſe mete por la ſierra
no le podreis prender. *Ma.* Eſtraña guerra!

Vanſe

Vanſe, y ſalen Roldan y ſu madre.

Inf. Suelta el cuchillo. *Rol.* Y ſi acaſo
me vinieſſen a prender
con que me he de defender?
In. Suelta. *R.* Paſſo madre, paſſo,
que no eſtoy tan bien con vos.
In. q̃ has de hazer tres moços muer-
Rol. Yrme por eſſos deſiertos, (tos?
donde me lleuare Dios.
Inf. Temo que te has de perder.
R. Madre, culpa aueis tenido,
porque vn hombre mal nacido,
como ha nacido ha de hazer.
Inf. Ya tu no puedes eſtar
en la aldea. *Rol.* Yrè a la Corte,
que eſto pienſo que me importe
mejor que arar y cabar.
No faltarà a quien ſeruir.
Inf. Lleuame contigo allà.
R. Pienſo que mejor ſerà,
que entre villanos morir.
Y pues tan mal quiſto quedo,
con vos ſe querran vengar:
madre, podreis caminar?
Inf. Con amor todo lo puedo.
Y pues a la Corte vas,
porque veas que te pones
en grandes obligaciones,
oye quien eres no mas.
Rol. Gracias à Dios, madre mia,
que ya me moſtrais amor.
In. Oye, y camina. *Rol.* El rigor
templais que con vos tenia.
In. Vn cauallero Aleman
de antigua y clara nobleza
ſiruio a mi padre en Paris,
que era gran ſeñor en ella.
Era gallardo, era fuerte,
con tal gracia y gentileza,
que poniendo en mi los ojos,
no pude hazer reſiſtencia.
Caſamonos en ſecreto,
porque en publico no fuera
la voluntad de mi padre,
que luego caſarme intenta.
Eſtando cerca del parto
el nueuo marido llega
a Paris con grande aplauſo,
con mil generos de fieſtas.
Pero quiſo la fortuna,
que hallando lugar con ellas,
me truxo por eſtos montes,
que eſtàn de Paris tres leguas.
Y aunque fuimos tan buſcados
por la mar, y por la tierra,
no nos pudieron hallar,
la razon fue eſtar tan cerca.
Apenas lleguè, Roldan,
a la falda deſtas peñas,
quando en braços de mi eſpoſo,
y en lo alto deſtas cueſtas
Te pari, que porque entonces
fuiſte rodando por ellas,
te llamè en Frances Roldan,
mira que apellido heredas.
Hizimos el miſmo dia
vna cabaña pequeña,
donde eſtuuimos tres años,
que apenas ſalimos della.
Porque vn page el mas leal,
que en las hiſtorias ſe cuenta,
traìa del campo y rio
caça, fruta, leche y peſca.
Vino a verſe en fin tu padre
en tan notable triſteza
de ver mi neceſsidad,
hambre, deſnudez y pena.
Que en efeto concertamos,
que el y ſu page a la guerra
ſe fueſſen, por ver ſi acaſo
algo medraſſen en ella,

Y que yo, Roldan, contigo
me vinieſſe a aqueſta aldea,
donde labrando he viuido,
tu ſabes con que pobreza:
Porque como no tenia
oro, olanda, plata, ò ſeda,
no podia hazer labores
d. l precio que yo quiſiera.
Paſſados eran dos años,
quando me truxeron nueuas,
que era cautiuo tu padre
de los Moros de Biſerta.
Que me diras, hijo mio,
de aquellas lagrimas tiernas,
que llorè entonces por el?
mas pues viui, pocas eran.
Haſte criado villano,
mas ſabe Dios tu nobleza:
ſi me lleuas a Paris,
hijo, con ſecreto ſea.
Tenme en vna pobre caſa,
que eſtè de la villa fuera,
no me conozca algun hombre,
que me vio en tanta riqueza.

Rol. Es poſsible, madre mia,
que ſois tan noble y tan buena?
echarme quiero a eſſos pies.
In. Camina, y no te detengas.
Rol. Que eſtà cautiuo mi padre?
In. Si es viuo, el viue en cadenas.
Rol. En cadenas, y yo libre?
no quiera Dios que eſſo ſea.
Yo pedirè ſu reſcate,
yo irè por el a Biſerta.
In. Mucho prometes, Roldan.
Rol. Si no lo cumpliere, muera.
In. Quando ſali de Paris,
que ya eſtoy viendo la puerta
con mas carga caminaua,
aunque ſali mas contenta.
Sacuate en mis entrañas,
y bueluote fuera dellas:
ay Paris, ay patria mia,
quantas lagrimas me cueſtas!
Rol. Entrad, madre de mi alma,
que vos viuireis en ella,
y yo librarè a mi padre,
ò no aurà ſangre en mis venas.

Vanſe, ſale el Almirante Borbon, y Vrgel.

Al. Pienſo, Vrgel, que el Delfin trata en Eſpaña
deſpoſar a Carloto. *Vr.* Aun es muy tierno.
Al. Harto el Emperador le deſengaña,
Ramiro le pretende hazer ſu yerno.
Vr. Los Reyes de Leon y la Montaña
tienen muy oprimido ſu gouierno.
Al. Eſſo ſolo eſtà libre, y por la raya
de Francia con Nauarra eſtà Vizcaya.
Vr. Cada vez que me tratan de Carloto,
de aquella noche en que nacio me acuerdo,
que fue de mas tragedia y alboroto,
que ha viſto el mundo, ò la memoria pierdo:
en que lugar tan aſpero y remoto
el Conde Arnaldo tan dichoſo y cuerdo

ſe

se sepultò con la robada Infanta?
Al. Esse milagro a todo el mundo espanta.
Vr. Caso estraño, que no ayan parecido
muertos ni viuos, ni se sepan nueuas,
el mar sin duda su sepulcro ha sido,
y aun ay desta verdad bastantes prueuas:
el Principe de Vngria no ha querido
casarse. *Al.* Brauo honor. *Vr.* Si tu lo aprueuas,
que yo, Borbon, nunca pensè que auia
perdido honor, aunque el lo presumia.
Al. Que honor pudo perder por el concierto,
que nunca le dio el Principe la mano?
Vr. Es Primislao muy hijo de Roberto,
agrauio formarà del viento vano,
sale el Emperador. *Al.* Tengo por cierto,
que viene de escriuir al Rey Hispano.
Vr. De la guarda parece este alboto.
Al. A Missa va con Carlos y Carloto.

Salen guardas, el Emperador, el Delfin, y Carloto su hijo mancebo a la traça de Roldan.

Emp. Despues podreis responder
estas capitulaciones.
Car. Pondre tambien las razones,
señor, que dixiste ayer?
Pareceme que es mejor
la que auemos acordado.

Va saliendo gente con memoriales.

Vn sol. Duelase deste soldado,
vuestra Magestad, señor.
E. Dõde has seruido? *Sol.* En Bayona
contra el Inglès.

Sale vna muger.

Mu. Mi marido
està preso, y no he podido,
por ser muger, y persona
De pocos deudos, y pobre,
hazer que el pleito se vea.

Sale vn Truhan.

Tru. Yo pido alguna librea,
quando en vuestra casa sobre,
Que soy loco, y aunque loco,
parezco en lo pobre cuerdo,
no me hagais loco, si pierdo,
ni cuerdo si gano poco.

Sale vn viejo.

Vie. Por este y mil memoriales
verà vuestra Magestad,
fuera de mi voluntad,
dos arbitrios que son tales,
Que le valdran vn millon.

Sale Roldan.

Rl. Creo que tarde he llegado:
pero no, que està parado,
y oyendo: ô buena ocasion!
Señor Rey, pues que los Reyes
hazen por diuersos modos
beneficio, y gracia a todos,
por justas y santas leyes.
Y a vos os ha puesto Dios

en el mas alto lugar,
que a Principe pudo dar,
y vos hazeis como vos.
Doleos deſte ſoldado
pobre, perdido a remate
y dadme con que reſcate
vn padre que tengo honrado,
Que pues trocò por ſeruir
la libertad en priſion,
ya veis vos que no es razon,
que a otro lo vaya a pedir.
Em. Ay mayor atreuimiento?
Car. Que gracia tiene en hablar!
Rol. Ea, que me mandais dar?
Em. Recibo en verle contento.
Car. Notablemente el rapaz
con ſolo verle aficiona.
Rol. Aſsi Dios vueſtra perſona,
gran ſeñor, conſerue en paz.
Y ſi aqueſto puede ſer,
que a Dios no ay nada impoſsible:
porque es incomprehenſible
ſu ſoberano poder,
Veais nietos de Carloto,
que es aora vueſtro nieto,
y para tan juſto efeto,
no falte en el mundo vn voto.
Que me deis, nò como a mi,
mas como vos podeis dar:
porque no ande en el lugar
vn hombre de bien anſi.
Em. Ay donaire ſemejante?
no he viſto rapaz mejor.
Car. Quedeſe en caſa, ſeñor,
aunque mi aficion es parte.
por ſer la coſa primera
q̃ os pido. *Rol.* Beſoos los pies.
Em. Sea, pues tu guſto es,
mas ſaber quien ès quiſiera.
Quien eres? *R.* No ſè por Dios,
en vna aldea naci,
no ſè quien ſoy, quanto a mi
ſoy tan bueno como vos.
Car. Gracia notable. *Em.* Dixiſte,
que eras ſoldado? *Rol.* Si he ſido.
Em. De que, y adonde has ſeruido?
R. Yo fui General. *Em.* Que fuiſte?
Rol. General, de eſſo te eſpantas?
Em. No me tengo de eſpantar?
Rol. No ſeñor, que en mi lugar
tambien ay guerras, y tantas,
Que ſolo yo las pudiera
poner en paz, porque vn dia
venci con mi infanteria
vna batalla harto fiera.
Car. Batalla? *R.* De ondas ferozes;
mas yo qual noble caudillo
ſaquè pardios vn cuchillo,
y dexandome de vozes,
A tres dellos eſpetè,
y heme acogido a ſagrado.
Em. El villano es eſtremado:
quanto pida ſe le dè.
Sirua a Carloto. *Rol.* Eſſo no;
a lo menos de mi voto:
es mejor que vos Carloto?
Em. No, porque mejor ſoy yo.
Rol. Pues eſtà en razon fundado,
que os ſirua, mi fè os empeño,
que ſi ſois el mejor dueño,
yo ſoy el mejor criado.
Car. Mira que ay aqui delante
muchos muy buenos. *R.* quiẽ ſon?
Car. El Duque Vrgel, y Borbon,
que es de Francia el Almirante.
Rol. Ellos me confeſſaràn,
que ſoy mejor. *Al.* Que atreuido.
Rol. Porque General he ſido,
cargo que a Reyes le dan.
C. Tu nombre? *R.* Roldan me llamo
porque rodando naci.
Em. Voy a Miſſa. *Rol.* Voy tras ti.

Em.

Em. Ven Roldan, mucho te amo.
Al. Con la mano en la cabeça
le lleua el Rey a su lado.
E. Roldã? *R.* Señor. *E.* hõbre hõrado
pareces. *Rol.* Soy rica pieça.
Em. Quien duda que rodarâs,
siendo ya amigos los dos.
Rol. Pues he rodado hasta vos,
ya no quiero rodar mas.

ACTO TERCERO.

Salen el Embaxador de España, y Almirante Borbon.

Al. Aqui podeis aguardar,
que salga el Emperador,
que a qualquiera Embaxador
suele en esta sala hablar.
Em. Acompañado de vos
donde quiera estoy muy bien.
Al. Quereis que vna silla os den?
E. No. *Al.* Tomalda. *E.* No por Dios
Al. Soy yo muy aficionado
a la nacion Española,
y no es esta la vez sola,
que os he seruido y hablado.
Que me acuerdo aueros visto
en Leon. *Em.* Merced me hazeis.
Al. Que os siruamos mereceis
por vn Español bien quisto,
Que pocos lo suelen ser
fuera de su natural.
Em. Fauor y merced igual
os quisiera agradecer.
Si estuuiera donde puedo
seros de alguna importancia,

Sale el Emperador y Roldan.

Rol. El Almirante de Francia
está con el. *Emp.* Habla quedo.
Al. Ya sale su Mageſtad.
Emb. Dadme, señor, essos pies.
Em. Los braços mas justo es,
que os tengo gran voluntad.
Soy yo muy aficionado
a la casa de Guzman.
Emb. Por los que en España están,
señor, me mueſtro obligado.
Y os beso en nombre de todos
los pies. *Em.* Es gente, Borbon
de muy alta condicion,
son Alemanes y Godos.
Dad vna silla à don Iuan.
Al. Merece todo fauor,
porque basta ser señor,
de sangre y casta Guzman.

Sientanse el Emperador, y el Embaxador.

Emp. Agora podeis dezir
lo que me pide Ramiro.

Roldan tira de vna silla y sientase junto a los dos.

Emp. q̃ mirais? *Emb.* Mi señor miro.
Rol. Que, bien podeis proseguir.
Emb. Miro el que silla ha tomado

con vos para conocelle,
y la reuerencia hazelle,
que es juſto,y ſoy obligado.
Es por ventura Carloto?
deme ſu Alteza los pies.
Emp. Paſſo,tened,que no es.
Rol. No ſoy ſino Carlos roto,
Carlos ſoy por preſuncion,
y roto por nacimiento.
Emb. La razon es argumento
de que le falta razon.
No le auia conocido,
bien,bien,hombre de plazer.
Rol. De peſar pudiera ſer
que os huuiera parecido,
A dezirme eſſas razones
donde reſponder pudiera,
pero ſaldreis allà fuera.
Emb. Dezidme las condiciones,
Señor,deſte cauallero,
antes que palabra os hable.
Emp. Es vn hombre ineſtimable,
por lo que le eſtimo y quiero.
Nacio en vna pobre aldea,
y por ſu ingenio,que eſtimo,
es mi baculo y arrimo.
Emb. Todo eſſo es juſto que ſea.
Emp. Es vn hombre muy valiente
alli donde le mirais.
Emb. Por las ſeñas que me dais
le pedirè cortèſmente
Perdon de lo mal hablado.
Rol. Contra mi nadie habla mal,
porque del que es deſigual
no puedo ſer afrentado.
Emb. Pues ſoy yo deſigual vueſtro?
Rol. Que ſoys vos mas de Guzman?
yo ſoy don Roldan. *Em.* Roldan?
Rol. Roldã ſoy, pues no lo mueſtro?
Emb. Si moſtrais. *Emp.* Tiene valor,
de mi nieto es grande amigo.
Emb. Deſde eſta pendencia digo,
que lo ſoy ſuyo,ſeñor.
Dadme don Roldan la mano.
Emp. Dalde la mano. *Rol.* Si harè,
aunque. *Emb.* hazed que me la dè,
ya que por padrino os gano.
Emp. Ea bolued a ſentar.
Emb. Allà tenemos,ſeñor,
vn rapaz deſte valor,
de quien pudiera contar
Mil eſpantoſas hazañas.
Rol. Soy yo rapaz? *Em.* Sois muy hõbre,
al otro doy eſte nombre:
cuentanſe coſas eſtrañas
De Bernardo. *Emp.* Pues quien es
Bernardo? *E.* El Carpio ſe llama,
que preſto ſabreis ſu fama,
y ſu deſgracia deſpues.
Tenia Alfonſo vna hermana,
que vn vaſſallo le gozò,
de quien Bernardo nacio.
Emp. Ay hija infame y liuiana.
No quiſiera auer oido
exemplo de tu maldad.
Emb. El Rey con riguridad
del noble Conde ofendido,
Le tiene en dura priſion,
lamentando ſu fortuna
en el caſtillo de Luna,
y a la Infanta en Religion.
Por hijo del Rey ſe cria
Bernardo,deſto ignorante,
y a Roldan tan ſemejante,
que imaginè que le via.
Serà de ſu miſma edad,
pero es valiente y trauieſo.
Emp. No lleua ventaja en eſſo
a Roldan. *Em.* Su Mageſtad
ſe deleitára de ver
tal rapaz como es Bernardo,
ayroſo,fuerte,gallardo,

de

de eſtremado parecer.
Brauo con hombres, y blando
con mugeres por eſtremo.
Rol. De embidia y rabia me quemo,
de corage eſtoy temblando.
Quien es eſſe Bernardillo
que conmigo comparais?
Eſpañol, ſabeis que hablais
con Roldan? *Emp.* A rapazillo,
ſalios al punto allà fuera.
Rol. Yo callarè: viue Dios.
Emb. Hemos de reñir los dos?
Rol. Que aſsi vn Eſpañol me altera?
Emp. Dezidme lo que Ramiro
de Nauarra intenta? *Emb.* Creo
que conoceis ſu deſſeo.
Emp. El blanco a que mira, miro,
Que es nueſtra paz y amiſtad,
pero es muy rapaz Carloto,
y no ſè ſi tengo el voto
de ſu padre. *Rol.* oyd. *Emb.* hablad.
Rol. Dezilde a eſſe Bernardillo,
que paſſe el margen de Andaya,
y ſe venga haſta la raya
de Nauarra. *Emp.* A rapazillo.
Rol. Yo callarè. *Emp.* que es aqueſto?
Rol. Y que alli podremos ver
qual es mashôbre. *Emb.* irè a hazer
lo que me dezis muy preſto,
Que es hombre el otro que a ti
no te tendrà mucho miedo.
Rol. Poſsible es que ſufrir puedo
que eſto ſe diga de mi?
Deſde aqui le deſafio,
y pido al Emperador
campo. *Emb.* Gracioſo furor.
Emp. Guſto de ſu enojo y brio,
Calla Roldan, que me enfado.
Rol. Yo callarè: lleuad vos
vn papel, y entre los dos
quedarà el campo aplazado.
Emp. Aora bien, venid conmigo,
que os quiero en ſecreto hablar.

Vaſe el Embaxador con el Emperador.

Alm. Oy te mandan açotar.
Rol. Es muy niño eſſe caſtigo:
Pero ſereis hombre vos
para darme eſſos açotes?
Alm. No empuñes, no te alborotes,
tu y yo, Roldan, a otros dos.

Vaſe el Almirante y queda Roldan ſolo.

Rol. Quan diferente vida
es la del Corteſano
de la que ſiendo labrador tenia:
ay aldea querida,
ay mi trage villano,
donde ſeguro deſte mal viuia:
quando el Alua ſalia,
campos llenos de flores
eran primero objeto
de mi viſta en efeto:
mis oydos en dulces Ruiſeñores
eſtauan ocupados
por blancos olmos de los verdes prados.

Aqui

La mocedad de Roldan

Aqui que la mentira,
la liſonja y engaño
tienen menor lugar, pues con verguença
la virtud ſe retira,
por vno y otro daño,
temiendo ſiempre que el poder la vença:
parece que comiença
mi vida edad eſtraña,
pues para mas deſpecho
amor entrò en mi pecho,
que ſolo fuera del amor haz aña,
y tanto en el ſe apoya,
que el parece Sinon, y yo ſoy Troya.
Doñalda de mis años,
Doñalda, que ſin duda
nacio en mi eſtrella, cautiuò mi vida,
mis libres deſengaños
en ſugeciones muda:
prendiome el alma de ſu cebo aſida:
dulciſsima homicida,
que no podràn tus ojos?
mi madre era mi dama,
ya el libre teme y ama,
quien triunfaua de amor con mil deſpojos:
bien dizen que ſe cria
en ocio amor, y en dulce fantaſia.

Sale Carloto.

Car. Entrè buſcando perdido
mas ha de vn hora a Roldan.
Rol. Los perdidos me hallarán
deſpues del fin que lo he ſido,
No ſè como no me hallaſte,
q̃ay de nueuo? *Car.* vn grã fauor,
Rol. Tu Carloto con tu amor
a eſſe fauor obligaſte:
Triſte de mi, que queriendo
quanto ſe puede querer,
no he de poder merecer
el fauor que eſtoy pidiendo.
Car. A quien amas por mi vida?
Rol. Hanme mandado callar,
dexa por Dios de jurar
coſa de mi tan querida,
Sino dime tu fauor,
que toda la embidia mia
no deshará la alegria
de tu contento, ſeñor.
Eres mi dueño, mi Rey,
ſoy tu hechura, tu criado,
viuo por tu cauſa honrado,
ſiendo yo eſpada ſin ley.
Que aũque es verdad que mi azero
dos limpios filos abarca,

pare-

parece que ſin la marca
no parece Cauallero.
Car. Hame dicho cierta dama,
que pues me niegas la tuya,
cada qual guarde la ſuya,
por lo que importa a ſu fama.
Que aqueſta noche le dè
muſica por el terrero.
Rol. Grã fauor. *Car.* Hablarla eſpero
quando a las rexas eſtè.
Quiero pues, Roldan amigo,
pues tengo de yr emboçado,
lleuar tu eſpada a mi lado,
y otros dos hombres conmigo.
Porque ſe puede ofrecer
deſconocida queſtion.
Rol. Si, mas di, para que ſon
eſſos hombres menester?
Han de tañer, o cantar?
han de lleuar inſtrumentos?
ò que ſon tus penſamientos,
ſi a mi me quieres lleuar?
Car. Porque tu con eſtos dos
ſaldreis bien de qualquier caſo.
Rol. No darè contigo vn paſſo.
Car. Porq̃? *Rol.* porque no por Dios.
Donde lleuas a Roldan
quando exercitos vinieſſen
contra los dos, y truxeſſen
a Ceſar por Capitan,
Ay mas armas, ni conciertos,
mas defenſa, mas eſpada,
que dar yo aqueſta patada
para que ſe caygan muertos?
Car. Satisfecho eſtoy de ti,
pero es mas ſeguridad.
Rol. Eſto que digo es verdad,
yo lo dixe, y ſerà anſi.
Car. Digo por Dios que lo creo.
Rol. Acabemos que me enojo,
porque donde yo me arrojo
no he de ſalir ſin trofeo.
Car. Pues vamos, y te armaràs,
que baſtarèmos los dos.
Rol. Eſſo ſi, que viue Dios
que ha de auer lindo çis ças.

Vanſe, y ſalen el Conde Arnaldo y Celio de cautiuos.

Arnal. Tras tantos años, Celio, no imaginès
que ſerèmos de nadie conocidos.
Cel. Quãdo a entrar en Paris te determines,
mucho nos aſſeguran los veſtidos.
Arn. En que confias? *Cel.* En que ſon tan ruynes,
mas que en los años, y el eſtar perdidos
en tierra y mar con tanto cautiuerio:
Arn. Eſta es la Corte del Frances Imperio,
Qual, ſi te acuerdas bien, era el aldea
donde quedò la Infanta? *Cel.* El tiempo largo,
que por los breues años ſe paſſea,
dulce a la infancia, a la vegez amargo,
haze a mis ojos que impoſsible ſea,
por mas que lo que dizes les encargo,
hallar entre eſtas peñas el camino.

Arn.

La mocedad de Roldan

Ar. O quan dulce es la patria al peregrino!
Dichoſo aquel que en el Inuierno al fuego
cercado de ſus hijos y ſu eſpoſa
cuenta el camino, y los abraça luego,
vertiendo el alma de plazer lloroſa:
yo me contemplo como Vliſſes Griego,
ſi viue a caſo mi muger hermoſa,
contandole a Telemaco mi hiſtoria
en braços de Penelope mi gloria.
Si no me acuerdo mal, eſtos peñaſcos,
eſtas ſombroſas hayas, eſtos texos
fueron nueſtros doſeles y damaſcos,
y eſtas fuentes que al Sol dauan reflexos,
eſtas cortezas me ofrecieron fraſcos,
mientras que los de plata eſtauan lexos,
donde ſin aromaticos licores
cogi criſtal en margenes de flores.
De aqui me acuerdo, que a Roldan hizimos,
eſtas ſon las mimbreras, vna cuna
que en quatro varas de peral teximos,
primera naue de ſu vil fortuna:
aqui de yedras, hojas y razimos,
que aun me parece que ay reliquia alguna,
eſtaua vna cubierta ſuficiente,
no para Enero, para Iulio ardiente.
Mas ay, que alli atrauieſſa vn paſtorcillo,

Sale Belariſo.

detente vn poco por tu vida, hermano,
quanto eſtà de Paris aquel caſtillo?
Bel. Seis millas cortas, y camino llano,
dexareis la vereda del ſotillo,
y tomareis el prado àzia eſta mano.
Ar. Es Villarreal acaſo aqueſta aldea?
Bel. La miſma, ſi os importa que lo ſea.
Ar. Que ſe hizo vna muger que aqui viuia
con vn muchacho hermoſo entre los braços,
que mil labores en olanda hazia?
Bel. Roldanillo? *Ar.* Darete mil abraços,
que Roldan el muchacho ſe dezia:
llegaron de mi bien los largos plaços,
es ella viua? *Bel.* Si. *Ar.* Y eſtà en la aldea?

Bel.

Bel. No, que ya por las Cortes ſe paſſea.
Salio trauieſo el buen Roldan, y tanto,
que no dexò mancebo en eſta tierra,
a quien con palo, puño, eſpada, ò canto
no hizieſſe en pecho, ò frente mortal guerra:
era de ſuerte deſta tierra eſpanto,
que ſu miſma braueza le deſtierra
della para mil años, de tal ſuerte,
que le ſentencian en auſencia à muerte.
Pero el tomò a ſu madre de la mano,
y la lleuò a Paris, donde ſin duda
viuira con oficio corteſano,
y no le ſeruira de mala ayuda.
Ar. No profigas ô ruſtico villano,
que nunca el bien en tanto mal ſe muda:
ô menſagero necio. *Bel.* Eſſo merezco,
por reſponder: à Dios. *Ar.* A Dios me ofrezco.
Ay cielo, que es aqueſto! *Ce.* Tu imaginas,
que eſte dize verdad? *Ar.* Luego eſte miente?
Ce. Duda pones en prendas tan diuinas?
Ar. Vena Paris, porque buſcarla intente,
dexè mi eſpoſa entre alamos y enzinas,
dos caſas, quatro peñas, y vna fuente,
y hallola en Cortes, donde por ventura
le ha dado vil riqueza ſu hermoſura.
Muerto ſoy, Celio, tornarème loco:
ô mal fundadas eſperanças mias!
puſelas en muger. *Ce.* No era tan poco
el fundamento que en ſu pecho hazias:
a reñirte, ſi puedo, me prouoco,
creyendo que de vn Angel deſconfias
da credito a los ojos. *Ar.* Que aprouecha,
ojos tiene tambien qualquier ſoſpecha.
Yrè a buſcarla, y ſi Roldan ha ſido
la cauſa de ſu infame perdimiento,
en el primero abraço irà eſcondido,
aunque mi ſangre, eſte puñal ſangriento.
Cel. Quando tal coſa huuiere ſucedido,
deſquiciado veràs el Firmamento.
Ar. Ay que ſe juntan en mi deſventura
muger, pobreza, auſencia y hermoſura.

Sale

Sale Roldan y Carloto de noche, y muſicos.

Rol. Di que empiecen a cantar,
y aqui me dexa eſconder.
Car. Quien es aquella muger
donde me hiziſte eſperar?
Rol. Muger que me coſe y laua,
haze labor, y almidona.
Car. No tiene mala perſona,
di verdad. *Rol.* Dexame. *C.* Acaba.
Rol. Vna pobre lauandera,
que viue en el arrabal.
Car. Aunque el trage no era tal,
por Dios que el roſtro lo era.
No vi mas bella muger.
Rol. Que dizes? *Car.* Eſto que digo,
y à no ſer prenda de amigo,
yo ſè lo que auia de hazer.
Rol. Reportate en eſtas coſas,
porque eres mas antojado,
que con el primer preñado
las mugeres melindroſas.
Si es mia, ò ſi no la hembra,
que te va Carloto a ti?
aquella tierra eſtà alli,
y ha dias que no ſe ſiembra.
Anda auſente el labrador,
que ſolo vn fruto ha cogido,
porque pagar no ha podido
los cenſos a ſu ſeñor.
Y aunque no ſe ſiembra en el,
para quando dè prouecho,
doy en guardar el barbecho,
que no entren beſtias por el.
Car. Hablas con dos mil ſentidos,
pero la muger me agrada
Rol. A mi tu guſto me enfada,
pajaro de tantos nidos,
Car. Mañana voy en vn coche
à ver ſi la puedo ver.
Rol. Canteſe, ſi es que ha de ſer
eſta muſica eſta noche,
Y dexemos eſſa hiſtoria,
que aun no la imprime ſu autor.
Car. Cantad, cãtad. *R.* De tu amor
has hecho vna pepitoria.
Y ay muchos hombres anſi,
que el plato de la muger
aſsi le quieren comer,
como te ſucede a ti.
Cabeça de vna que es roja,
peſcueço de vna que es blanca,
de alguna que es gorda vn anca,
y qual flaca ſe le antoja.
Tal de morena vn alon,
tal de quien bayla vnos pies,
porque amor de muchas es
pepitoria de aficion.
Car. Viue Dios que eres demonio:
cantad. *Mu.* Que mandas cantar?
Car. Aì podris leuantar
à Porcia algun teſtimonio.

En cantando algo diga doña Alda à la ventana.

Al. Es Roldan? *Car.* No ſino yo.
Al. Quien? *Car.* Carloto peſia à mi.
Rol. Como? *Car.* Que te llama à ti.
Rol. Miralo bien. *Car.* Como no?
Rol. Soy yo quien llamais? *Al.* no ſè
Rol. Yo mi ſeñora ignoraua.
Al. Que? *Rol.* q Carloto os hablaua
en auſencia de mi fè.
Al. Bien ſabe el ſeñor Delfin
que agradecida eſtoy yo,
pero enamorada no.
Car. Luego ſoy Delfin del fin?
Por Dios a buen tiempo llego,
de eſſa ſuerte me pagais?
Al. Yo os amo, ſi vos me amais.
Rol Que gentil conſtancia, fuego!

Al.

Al. Pero dizeme Roldan
no ſe que ternuras ſuyas.
Rol. No dire yo de las tuyas,
que tan de leuante eſtan.
Si amais al Delfin, a mi
que me podeis ya querer?
Al. Mucho. *Ro.* O que propia muger
Car. Como? *Rol.* Quiere a mi y a ti.
C. Lançones. *R.* Pedrada. *C.* Ripio.
Rol. Si a los dos quereis en fin,
quered al Delfin por fin,
y a Roldan para principio.
Al. No me dexo entender bien.
Rol. Somos moços en amor,
y no entendemos la flor
haſta que el fruto nos den.
Al. Amo a Carloto por dueño.
Rol. Pues ſi ya dueño teneis,
que parte darme quereis
por tanto quitarme el ſueño?
Al. A vos por marido os amo,
Rol. Arrojoſe. *Car.* No me peſa,
que tengo mejor empreſa.
Rol. Reparo en que eres mi amo,
Y ſufrote diſparates.
Car. Hablemos en paz los dos,
que no falta ya por Dios,
Roldan, ſino que me mates.

Salen Borbon Almirante, Merian, y Dardin emboçados.

Al. Ha traydo, como os digo,
Carloto por ſu matante
a Roldan. *Me.* Paſſa adelante,
Al. Que es gran priuado y amigo,
Y auemosle de prouar,
veamos que azeros tiene.
Car. Que gente es eſta que viene?
Rol. Bien te puedes emboçar,
Yo baſto, porque ſon tres. (hõbre.
Dar. Quiẽ va? R. Vn hõbre q̃ es muy
Dar. No ſabremos como ha nõbre?
que haze en Palacio, y quien es?
Rol. Para que quiere ſaber
quien ſoy, ſeñor majadero.
Al. Mẽtis. *Ro.* A fuera. *Car.* q̃ eſpero?
Me. Demonio deue de ſer.
Dar. Miedo tengo que nos hieran.
Al. Mira que ſomos amigos.
Rol. Sereys de quien ſoy teſtigos,
no ay amigos, muerã. *Car.* muerã.

Vanſe à cuchilladas, y ſalen Celio, y el Conde Arnaldo.

Ar. Es en las cortas de los Reyes, Celio,
ſu alcaçar y palacio el cierto archiuo,
donde ſe halla lo que buſcan todos:
aqui ſabràs la nueua, aunque no aya
ſucedido en el mundo eternamente:
aqui por eſtas loſas ſe paſſean
muchos que no teniendo oficio alguno
proueen los oficios de los Reyes:
ellos dan dignidades y gouiernan,
y aquello que imaginan lo publican:
de ſuerte, que haſta ver el deſengaño
paſſan como verdades ſus mentiras;

tan gran lugar como Paris, bien veo,
que no me diera ſeñas de mi eſpoſa:
pero ſi de mi hijo huuieſſe algunas,
no dudes que ſe ſepan en Palacio.
Ce. De vn labrador criado en vna aldea
deſde la cuna haſta el primero boça
Conde, en Palacio quieres hallar nueuas?
lo miſmo es eſſo que en lugar humilde
preguntar por el Rey. *Ar.* Ay Celio, aduierte,
que ſi el trata en infamias de ſu madre,
no eſtarà menos que en concurſos nobles
de gente ocioſa, como lo es aqueſta.
Ay ventanas, que vn tiempo honradas fuiſtes
de aquel mi claro Sol. *Ce.* Eſte terrero
de otra ſuerte, ſeñor, le paſſeauas
con el rico galan Frances veſtido:
aqui picando el Eſpañol cauallo
lleuaſte alguna vez algunos ojos.
Ar. Como eſſo el tiempo muda, à Dios pluguiera
mudara en muerte mi confuſa vida,
pues vengo a ver al cabo deſtos años.
mi honor infamia, y mi valor pobreza.
Ce. Señor, aduierte, que eſta es gente noble,
deſviate, ò eſcondete. *Ar.* No temas,
que es impoſsible conocerme alguno,
ni aurà de aquellos tiempos ya ninguno.

Salen Merian, Dardin, y el Almirãte, y vn page y Roldan.

Al. La aficion que te tenia
has aumentado por Dios.
Rol. Ya confeſſareis los dos,
Borbon, la nobleza mia.
Me. No quiſimos ofenderte,
Rol. Buena diſculpa os teneis,
deſpues que huyendo os aueis
eſcapado de la muerte.
Dar. Pues viniendote a prouar,
y eſtando Carloto alli,
que enefeto viue en ti,
te auiamos de matar?
Rol. Yo no ſè mas de que el pueſto
dexaſtes con gran deshonra.
Al. Que bien los amigos honra.
Rol. Que amigos llegando a eſto?
Los que ſon buenos amigos
nunca del amigo prueuan
la honra, y ſi prueuan, lleuan
lo que es de los enemigos.
Ar. A hidalgo, hazedme merced
de oirme. *Pa.* Que me mandais?
Ar. Quien ſon eſtos con quien vais?
y aqui vn poco os detened.
Pa. El Almirante Borbon

es

es aquel, podeis miralle
de eſpacio. *Ar.* Bizarro talle.
Pa. Es vn Frances Cipion.
Eſſotro es Dardin Dardeña,
que Vrgel de la fuerça grande
le caſò con Alemande
ſu hermana, famoſa dueña.
Es el otro Merian,
gran ſoldado y cauallero.
Ar. Y aquel moço? *Pa.* Es foraſtero.
Ar. Como le llaman? *Pa.* Roldan.
Ar. Roldan, ay otro hombre aqui,
que ſe llame de eſſe nombre?
Pa. No ay en toda Francia vn hõbre
que ſe aya llamado anſi.
Ar. De donde vino? *Pa.* No ſè,
pienſo que es medio truhan:
perdonadme, que ſe van:
Ar. Muerto ſoy, Celio, que harè?
pero eſpera, que ſe queda,
dexa los otros entrar.
Al. Carloto te deue amar.
Me. Grande bien te harà, ſi hereda.
Dar. Por vos entra tan ſeguro
haſta el pecho de ſu dama.
Ar. Mirad qual anda mi fama,
que eſpero ya? que procuro?
Al. A Dios Roldã. *Rol.* Id con Dios.
Ce. Llega agora. *Ar.* Agora llego.
Rol. Que quereis hõbre? eſtais ciego?
hablad, buſcais algo? *Ar.* A vos.
Rol. A mi? pues que me quereis,
que aſsi os me poneis delante?
Ar. No os eſpanteis que os eſpante,
ſi ſois lo que pareceis.
Que tal vez al Sol mas alto
vna nube ſe le opone.
Rol. Que es lo que ſuſpenſo os pone?
que quereis de que eſtais falto?
Ar. Miro en vos lo que no vi,
porque es mas lo que ſe vè,
y vos en mi lo que fue,
para tener ſer de mi.
Y aſsi no moſtreis enojos
de que en aqueſta ocaſion
por tener al coraçon
eſten ſuſpenſos los ojos.
Rol. Si lo dezis, hombre honrado,
porque me he viſto en pobreza,
y veis acaſo en riqueza,
y la ſuerte ſe ha trocado,
No me juzgueis arrogante,
que con los brauos lo ſoy,
porque entre humildes eſtoy
como engañado elefante.
Sois por ventura cautiuo?
digo, ſi lo aueis eſtado?
Ar. En eſte punto he llegado
con ſolo el bien de eſtar viuo
De vna bien larga priſion,
y aſsi, ſeñor, os ſuplico,
pues que ya viuis tan rico,
que coſas del mundo ſon,
Para ayuda de pagar
mi reſcate a vn mercader,
que me ſacò del poder
de vn Moro, me mandeis dar
Alguna limoſna. *Rol.* Adonde
cautiuaſtes? *Ar.* En Biſerta.
R. Dadme eſſos braços. *Ce.* No acier
a hablar de cõtento el Conde. (ta
Rol. Tomad aqueſta cadena,
y perdonadme, cautiuo,
que aunque entre Principes viuo,
ſoy menos de lo que ſuena.
Y creed que eſſe lugar,
que agora me aueis nombrado,
a hombre que no ha llorado
caſi ha obligado a llorar.
Ar. Peſame de que por mi
ayais recibido pena.
Rol. Tengo a mi padre en cadena.

Ar. En Biſerta? *Rol.* Amigo ſi.
Y afè que ſi quiere Dios,
que no paſſen muchos dias
ſin verle.
Aparte.
Ar. Verle podrias:
pues aueis de ir allà vos?
Rol. Pienſole ir a reſcatar,
que ſolo aguardo a tener
oro que lo pueda hazer.
Ar. No ay hombre en aquel lugar,
Digo Frances de nacion,
que no le aya conocido,
y mas ſiendo bien nacido.
Rol. Franceſes todos lo ſon:
Pero no le conoci,
y caſi no ſè quien es.
Ar. Allà vn cautiuo Frances,
ò Aleman pienſo que vi,
Que dezia que tenia
vn hijo y muger acà,
de cuyas nueuas allà
deſeſperado viuia.
Que la dexò en vna aldea,
que llaman Villarreal,
y aunque ella era principal
hizo vna coſa muy fea.
Que del mal hijo guiada
Corteſana ſe boluio,
y infame oficio tomò,
aunque ella eſtà diſculpada
Por ſu gran neceſsidad:
pero el hijo mal nacido
le han dicho que ſe ha metido
por baxeza y liuiandad
A priuar con los ſeñores
acoſta del propio honor,
ſiendo a ſu padre traidor,
que ay muchos hijos traidores.
Rol. No proſigas, viue Dios,
ſi no mirara a tu cara,
en quien el alma repara,
algo que ay entre los dos,
Que te cortara la lengua.
Ar. Yo, ſeñor, que os ofendi?
Rol. Salte villano de aqui,
venido para mi mengua.
Salte luego. *Ar.* Eſcucha. *R.* Salte,
ò viue aquel engañado
padre harto menos honrado,
que yo, aunque el mundo me falte
Que te haga mil pedaços.
Ce. Señor, ſalte de la ſala,
Rol. Qual furia a mi enojo iguala?
Ar. Quien le diera mil abraços.
Rol. Mi madre vil, y yo viuo,
yo tercero en ſu baxeza?
Vanſe Arnaldo y Celio y ſale el Almirante.
Al. Con quien es eſta braueza?
Rol. Con vn villano cautiuo,
Que me eſpanto de mi furia,
como le dexè la vida.
Al. Toda afrenta recebida
peſa el valor del que injuria.
Si tiene poco valor
la afrenta es de poco peſo.
Rol. Ay Borbon, que pierdo el ſeſo.
Al. Ya quiere el Emperador,
Comer, y a llamarte embia.
Rol. Bien me quiſiera eſcuſar.
Al. Las meſas quieren ſacar.
Rol. Serè en las meſas harpia.
Al. No ſe podria ſaber
lo que te pudo dezir?
Rol. Mejor es para encubrir.
Al. Como? *Ro.* Es honra de muger.
Al. Si el Emperador te vè
triſte, comerà con pena,
feriame aquella cadena
que ayer te dio. *Ro.* No podrè.
Al. Porque? *Ro.* Porq̃ ya la he dado

en

en albricias de vna afrenta.
Al. Ya el Emperador se sienta.
Rol. Estoy con mortal cuydado.
Sale el Emperador lauandose, y sientese: salga la musica tañendo y cantãdo siruan Merian, Dardin, Vrgel, Borbon.
Emp. Roldã? *Rol.* Señor? *E.* Muy perdidais. *Rol.* Desde que naci. (dido
Em. Ya no me veis. *Rol.* Ni aun á mi perdime sin ser nacido.
Pardios, señor, el que nace para desdichas, no auia de nacer, y assi la mia iguales efetos haze.
Emp. Quien ha enojado a Roldan? sentaos comereis conmigo.
Rol. Roldan cõ vos? *Em.* Sẽtaos digo
Rol. Carlos y Carloto estan, Siendo vno hijo, otro nieto, siruiendoos, y yo señor me he de sentar? *Emp.* El amor a nadie guarda respeto.
Sentaos. *Rol.* Yo me sentaré, seré como aguila al Sol, en vn refran Español pienso que os satisfare.
Haz lo que tu amo manda, y sentaraite a su mesa.
Emp. Toma. *Rol.* Grã merced es essa
Al. Brauo rapaz. *Vr.* Bueno anda.

Canten, y prosigue la comida, en la qual Roldan tome vn plato, y vn panecillo embuelto en vna tohalla, diga leuantandose.

Rol. Aueisme de perdonar, que me ha dado vn pensamiento, y aunque sea atreuimiento le tengo de executar.
Emp. Donde vas de essa manera?
Rol. Lleuo estos platos, señor.
Emp. Vn page no irá mejor?
Rol. No señor. *Emp.* Tenelde, espera.
Rol. Es secreto donde voy, y esta humildad, quise hazer, por ver que está sin comer quiçá algun ser por quien soy, Y yo muy desvanecido de vuestra grandeza honrado.
Al. Braua locura le ha dado.
Em. Esto misterio ha tenido, Yo ando con cierto miedo, que me dize el coraçon: tengo al rapaz aficion, lleno de cuydado quedo, Quitad essa mesa allà.
Car. Señor, que es esto? *Em.* No sè, seguilde, por donde fue?
Car. Solo por la calle va.
Em. Vayan luego. *Car.* Ya la guarda le sigue. *Emp.* Dime Carloto: ola, que es esse alboroto?
Vr. La pobre gente que aguarda lo que se alça de tu mesa, Como se lo mandas dar, adonde quereis entrar?

Sale vn criado y vn pobre.

Po. Dexadme. *Cri.* Gracioso empresa
Po. Importa al Emperador, que le hable. *Emp.* Ola, q̃ es esso?
Cria. Vn pobre de poco seso, que quiere hablarte, señor.
Em. Dexalde llegar a mi.
Po. Exemplo de christiandad, no espante a tu Magestad, que me atreua á hablarte assi: Entre los pobres, a quien se reparte tu comida ay vna espia escondida con talle de hombre de bien.

Conocile en que al tomar
vn plato, ſe le cayò
vna cadena, que yo
le vi depreſto ocultar.
Mandale traer aqui,
y informate de quien es.
Emp. Es eſtrangero? *Po.* En Frances
habla. *Emp.* Es eſte? *Po.* Señor ſi.
Salen el Conde y Celio.
Emp. Quien eres? *Ar.* Soy vn cautiuo
Emp. De que nacion? *Ar.* Aleman.
Emp. Quien te dio eſſe oro? *Ar.* Rol-
que en limoſna le recibo (dan.
Para ayuda a mi reſcate.
Emp. Es verdad, yo ſe la di
a Roldan.
Sale vno de la guarda.
Guar. Tras Roldan fui,
caſi al vltimo remate
Del arrabal de la villa,
de ſuerte que no me vio,
y vi que de priſſa entrò
en vna pobre caſilla,
Donde dando a vna muger
harto pobre la comida,
boluio a ſalir. *Emp.* En mi vida,
hijos, me he viſto temer
Como agora vn mal ſuceſſo:
eſſa muger me traed.
Car. Que ſerà muger, creed,
de ſu guſto, que es trauieſſo.
Emp. No ſè hijos. *Car.* Eſſa caſa
frequenta Roldan, ſeñor.
Emp. Sabeslo tu? *Car.* y del amor
de aquella muger ſe abraſa.
Que vna noche me lleuò,
y me hizo eſperar alli,
y aunque la encubrio, la vi,
y harto bien me parecio,
Pero porque ſe lo dixe,
me penſo matar de zelos.
Emp. O gran autor de los cielos,
que aqueſta maquina rige,
Que ſerà aqueſte ſuceſſo?
Ar. Mandas, ſeñor, otra coſa?
Celio, el alma temeroſa
me figura muerto, ò preſo.
Emp. No conoces a Roldan,
mas que de auerle pedido
limoſna? *Ar.* De ayer venido,
pobre, eſtrangero, Aleman,
Que le puedo conocer.
Sale Roldan.
Car. Roldan viene. *E.* Donde fuiſte
tan loco, que interrumpiſte
mi comida, y mi plazer?
Que todos quantos me has dado,
no igualan a eſte peſar.
ol. No lo he podido eſcuſar,
por la fè de hidalgo honrado:
Porque no es razon comer
el que lo tiene, ſeñor,
quando alguno que es mejor
ſuele de hambre perecer.
Y ſi vos nos dais exemplo,
Principe heroico y Chriſtiano,
luz del Imperio Romano,
y coluna de ſu templo,
Dando a pobres la comida
que os ſobra, no es bien que aſsi
dè lo que me ſobra a mi,
a quien limoſna me pida?
Emp. No pudieras aguardar?
Rol. No, que paſſaua la hora,
que deſeſpera el que llora
de hambre, haziendole eſperar.
Emp. Tu piedad he conocido,
pues tambien has dado aqui
la cadena que te di.
Rol. Señor, en limoſna ha ſido,
Que no diras que a muger.

Emp.

Emp. Baſta que tienes valor.
Rol. Chriſtianiſsimo ſeñor
de ti quiſiera aprender.
Emp. Conoces eſte cautiuo?
Rol. Libre le conozco ya,
que viene donde lo eſtà,
por quien ſoy, y por quien viuo.
Emp. Luego ſabes nueuas del?
Rol. Bien malas me las ha dado,
ſiendo Telemaco honrado
de Penelope fiel.

Traigan la Infanta.

In. Sin duda a la muerte vengo,
ſolo el no ſer conocida
ſerà reparo a mi vida.
Guar. Entrad. *In.* q̃ verguença tẽgo!
Em. Es aqueſta. *Guar.* Señor ſi,
eſta la muger ha ſido.
Rol. Que es eſto? quien ha traido
aqueſta muger aqui?
Emp. Yo, que yo la quiſe ver.
Rol. Solo tu hazerlo pudieras,
porque como tu no fueras,
nadie tuuiera poder.
Que la quieres? *Em.* Preguntalla
que tiene contigo. *In.* Ay cielo,
toda me ha cubierto vn yelo.
Em. Temblando eſtoy de miralla:
De donde eres? *In.* De aqui ſoy.
E Tu nõbre? *In.* Haſeme oluidado.
Emp. Tantos males has paſſado?
Ar. Que es eſto que viendo eſtoy?
In. Tantos, que es monſtro, ſeñor,
viuir en naturaleza
quien viue en tanta pobreza,
ſi ha tenido algun valor.
Em. Conozco tu habla y cara,
ô infame hija! ô traidora!
por mi mal hallada agora:
matarte tengo. *Car.* Repara
En lo que dizes, ſeñor.
Emp. Carlos, aqueſta es tu hermana,
mirad, tras ſer tan liuiana
a quien ha tenido amor?
Mirad en lo que ha parado,
mirad como aurà viuido:
que al fin de Roldan has ſido?
In. Señor? *Em.* Tu muerte ha llegado
Rol. Quedo, que eſtoy aqui yo,
y eſſa muger es honrada.
Em. Para mi empuñas la eſpada?
Rol. Por mi madre, porque no?
Em. Tu madre? *Rol.* Mi madre pues,
que en tenella por Infanta
os engañais. *Ar.* Gloria tanta
para mi ventura es.
Rol. Quien dixere que mi madre
no es honrada, y leal ha ſido,
mas que quantas han nacido
en auſencia de mi padre,
Del Emperador abaxo,
miente. *Em.* Hijo de mi vida
eſcucha. *Rol.* Madre querida,
aun te falta eſte trabajo.
Em. Roldan, que es mi hija aduierte.
Car. Roldan, que es hermana mia.
Carlot. Roldan, mira que es mi tia.
Rol. Pues que ſoy yo de eſſa ſuerte?
Em. Tu mi nieto. *Car.* Y mi ſobrino,
Car. Y mi primo. *R* Eſtraño enredo!
In. Dime, ſi beſarte puedo
los pies. *Em.* Ay cielo diuino!
Que no deuo perdonar
dia que me das tal nieto?
Rol. Que ſoy tu nieto? *Ar.* Que efeto
deſto puede reſultar?
Ce. Degollaros a los dos.
Em. Hija, el Conde que ſe hizo?
ſin duda que ſatisfizo
ſu amor y deſeo con vos,

Y luego os dexo perdìda.
In. Tres años, ſeñor, viuimos
en vn monte, donde hizimos
triſte y ſolitaria vida.
Viendo nueſtra deſnudez,
y que ya Roldan crecia,
con Celio ſu page vn dia,
para acabar de vna vez,
O poderme remediar,
fuie a ſeruiros a la guerra,
donde en la mar, ò en la tierra,
le pudieron cautiuar.
Yo viui de mi labor,
haſta agora en eſſa aldea.
Emp. Peſame que el Conde ſea
cautiuo, tengole amor.
Y ſi le viera, no ay duda,
de que aqui le perdonara,
todo mi poder le ampara,
vn Rey de Francia le ayuda.
Al Moro embiarè por el,
id vos por el, Almirante,
ya es mi yerno, y no os eſpante,
que hable deſta ſuerte del,
Pues que me ha dado tal nieto.
Ar. Que aguardo? quiero llegar,
dame licencia de hablar.
Emp. Habla, cautiuo. *Ar.* Enefeto
eſtà el Conde perdonado?
Emp. Eſſo dudas? *Ar.* Pues yo ſoy.
Emp. Perdon y braços te doy.
In. Dulce eſpoſo! *Rol.* Padre amado!
Ar. Con el temor me encubria,
Celio de quien ſoy. *Ce.* Señor,
el Conde, que en tu valor,
y Real piedad confia.
Emp. Sea mil vezes norabuena,
Duque de Orliens ſea deſde oy,
y a Celio los braços doy,
y el Alcaidia de Lorena,
Y en oro cien mil ducados.
Al. Dadnos los braços a todos.
Ar. Ved porque notables modos
hizieron fin mis cuidados.
Emp. A Carloto caſarè
con la hija de Ramiro,
y â mi nieto, en quien me miro
à Doñalda le darè.
Aya feſtas y alegrias,
Carlos tu cuñado honremos.
Car. Tu veràs en mis eſtremos,
heroico ſeñor, las mias.
Emp. Gran bien los cielos me dan
con vn nieto tan honrado,
aqui ſe acaba, Senado,
la mocedad de Roldan.

CAR-

CARLOS QVINTO EN FRANCIA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A GABRIEL DIAZ, MAESTRO DE Capilla insigne, en el Real Monasterio de la Encarnacion.

AVIENDO oydo en vna fiesta vn villancico en ecos, cuya musica v. merced compuso con tanto artificio, que la nouedad admirò la embidia, y la dulçura suspendio el entendimiento: que no sin causa dixo Homero, que Iupiter ministraua a los Musicos lo que cantauan: que es lo mismo, que dezir san Agustin, que era don de Dios: confirmè justamente la opinion que de v. m. tenia, digno concepto de su raro ingenio, y la gracia que a los Españoles en todo genero de musica vocal, ò instrumẽtal ha dado el cielo,

lo, tan propia en ellos, como mal imitada de otras naciones. A la voz, que era el alma de la letra, en lo alto de vn clauſtro repetia los vltimos acentos otra tan parecida y ſuaue, que a la mayor atencion ſe le ocultara la diferencia: y aſsi miſmo a las demas, que juntas formauan la reſponſion con otras tantas tan iguales, como ſi impelido el ayre en algun valle cerrado, ò lugar concauo, por no dexarle reſoluer, reſultàra quebrandoſe. Aſsi deſcriben el Eco Ariſtoteles, Temiſtio y Plinio.

Bien pudiera dar a v.m. mayores alabanças, por la celeſtial muſica, q̃ compuſo en las honras de la Reyna nueſtra ſeñora, celebradas en la Encarnacion, de cuya inſigne Capilla es v.m. Maeſtro: pues fue tan admirable y vnica, que la pudieran embidiar Guido, Andrea, y Franquino: pero en la primera que digo hallè para mi mas cauſa, por eſtar diuidida en ſon, numero y palabras, ligadas a Armonia Rithmica, ò Metrica, definicion que hizo Platon de la Muſica artificial en el tercero de ſu Republica, que ſan Aguſtin no excluye los Poetas, antes los admite por muſicos en eſte genero, y porque en aquellos ecos deſcubrio con mas dulçura la fertilidad del arte, y en la nouedad y inuencion, la grandeza de ſu ingenio: pues pudo entonces prouarſe con demoſtracion Matematica aquel ſonido armonico del cielo, que dizen, que oyò Pitagoras, y que

noſo-

noſotros no oîmos por la continuacion deſde q̃ nace-
mos, ò por el daño que hiziera a los oîdos, como quie
ren Boecio y Plinio: pues excediendo el ſentido, le
puede deſtruir, como el Sol la viſta. Eſta aficion me
ha obligado a pagar a v. m. cõ la memoria de la direc-
cion deſta Comedia, el guſto de aquel dia, ſi bien tan
deſigual en todo, mueſtra de mi inclinacion y animo:
v. m. la reciba con el que le merece mi deſeo: y pues
los Poetas llaman cantar al eſcriuir, oigame a mi eſ-
tos verſos:

Gabriel tu muſica humana
aſsi imita la diuina,
que el alma en extaſi inclina
a la inmortal ſoberana:
toda la demas es llana,
que en los ecos de aquel dia,
moſtrò bien la melodia
con que a todos te adelantan,
que ſon ecos quantos cantan
de tu diuina armonia.

Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

El Emperador.
El Rey de Francia.
El Duque de Alua.
El Duque del Infantado.
Don Iuan de Mendoça.
El Marques del Basto.
Pacheco soldado.
Serna.
Dos soldados Españoles.
Garcilasso.
Vn Embaxador.
Dos soldados Franceses.
Monsiur de Memorante.
Vn Capitan Frances.
Vn Capitan Español.
Vn Alguazil.
El Alcalde Ronquillo.
Leonor dama.
La Reyna.
Camila criada.
Fernandillo Dama en habito de hombre toda la Comedia.
El Papa.
Bizanzon Tudesco.
Andrea Doria.

ACTO PRIMERO.

Sale Pacheco retirandose de vn Capitan Frances, y de dos soldados,

Pa. Fuera digo. *Cap.* Date preso.
Pa. Preso vn Español, villanos?
Ca. da las manos. *Pa.* yo las manos? noble soy, honor profeso.
Cap. Mira que soy Capitan.
Pa. Que importa, si eres Frances, y yo Español? *Cap.* Tu no ves que te mataràn. *Pa.* No haran.
Sol. Dexame dalle la muerte, que tiene tan merecida.
Pa. Yo sabrè vender mi vida.
Sol. 2. Que temerario! *S.* 1. q fuerte!
Sol. 2. Hasta el mismo alojamiento de nuestro Rey se retira.
Cap. No le mateis, que ya mira nuestro Rey su atreuimiento.

Sale

Sale el Rey de Francia, y Monſiur de Momoranſe, y gente de ſoldados, el Rey con baſton.

Mon. Plaça, deſviaos, que es eſto?
ſu Mageſtad viene aqui.
Pa. Rindome ſeñor, a ti
ya eſtoy a tus plantas pueſto.
Mandame cortar el cuello,
y el braço que te ofendio.
R. Quiẽ eres? *P.* Yo: *R.* Quiẽ? *P.* aũ yo
ſeñor, no acierto a ſabello.
Soy Eſpañol, y naci
en el Reyno de Toledo,
con apellido, que puedo
oſar dezirtele a ti.
Rey. Mendoça te llamarás?
Pa. Pacheco ſoy. *Rey.* Gran nobleza,
gran valor, gran gentileza,
del Duque deudo ſerás
de Eſcalona? *Pa.* No ſeñor.
Rey. Pues ay Pacheco ſin el?
Pa. Mi apellido tomè del,
no de ſu ſangre el valor.
Rey. Como? *Pa.* Dio leche mi madre
al Duque, que ya lo es,
crième con el Marques
deſde que murio mi padre.
Y todos en Eſcalona
Pachequillo me llamauan
ſiendo niño, y me tratauan
como a ſu miſma perſona.
Creci, y ſaliendo trauieſo,
vine de page a ſoldado,
y aunque pobre, ſoy honrado.
Rey. Porque le lleuauan preſo?
Cap. Matò dos alabarderos
de tu guarda *Rey.* Pues porque?
Cap. Lo que yo vi te dirè
con algunos caualleros
Que todo el ſuceſſo vieron.
Pa. Yo no te dirè lo cierto?
Rey. Pues di, porque los has muerto?
Pa. Porque no ſe defendieron.
Mon. El Eſpañol tiene humor.
Pa. Vſaſe mucho en Eſpaña,
y ſe tiene por hazaña
tener humores de honor.
Señor, yo lleguè a jugar,
eſtrella con que naci,
porque del juego ſali,
y al juego pienſo tornar.
Que Eſcoto, a fè de quien ſoy
me ha dicho, que en los dos pũtos
que naci, jugauan juntos
Venus y Marte al rentoy.
En fin, lleguè donde auia
guarda de tu Real perſona,
de Francia digna corona,
y del mundo Monarquia.
Juguè, perdi, dixe alli
luego que me leuantè,
ſi a Franceſes lo ganè,
con Franceſes lo perdi.
Dixome cierto ſoldado,
ſi las pazes no ſe hizieran,
los Eſpañoles perdieran
lo que de Francia han ganado.
Repliquè, el Emperador
tiene la paz por diuiſa,
y ſolo ha venido a Niſa
a confirmalla mejor.
Y pues el Papa las haze
por bien de la Chriſtiandad,
gracias a ſu Santidad
de quien la concordia nace.
Que ſi durara la guerra,
yo tuuiera que jugar
lo que ſupiera ganar
con mi eſpada en vueſtra tierra.
Pues porque me replicò
no nos aguardò el Marque

del

del Baſto, dixe Frances,
ſi el Marques ſe retirò
De Pinarolo, no fue
porque le falta valor,
mas porque eſtaua mejor
en Aſte, eſto ſolo hablè.
Quando bolando en el viento
me tocò vn mentis la eſpada,
de cuya ofenſa indinada
hizo igual atreuimiento.
Vinieron mil ſobre mi,
entre tantos yo no ſe
a quien heri, a quien matè,
mas ſe que me defendi.
Rey. Soldado vos ſoys honrado,
y Pacheco, y aſsi os doy
la palabra, que fui y ſoy
à vueſtro nombre inclinado.
Por vos, y por el Marques
de Villena, id norabuena,
pues el Marques de Villena
vueſtro dueño dezis que es.
Que pues yo he venido a Niſa
a hazer con el Ceſar paz,
tras el odio pertinaz
y la dilacion remiſſa.
Todas ſus coſas es bien
que ponga ſobre mis ojos,
ya paſſaron los enojos
y la enemiſtad tambien.
Ydos libre por ſoldado
de Carlos, y por Pacheco
tomad eſte anillo. *Pa.* Oy trueco
el ſer, pues tu Sol me ha dado.
Y pues me ha dado tu Sol,
tu ſoldado vengo a ſer.
Rey. Yo deuo fauorecer
todo ſoldado Eſpañol.
Que he viſto el valor que tienen
con las armas en las manos.
Varſe.

Quede Pacheco, y ſalen vn Capitan Eſpañol, y dos ſoldados.

Cap. Oy que dos Reyes Chriſtianos
a firmar las pazes vienen.
Oy que el Papa los juntò
aqui en Niſa de Proença,
vn ſoldado ſin vergnença
à romper la paz llegò!
Sol. 1. A dos Franceſes ha muerto.
Cap ¿Que dirà el Emperador,
ſi de ſu parte vn traidor
rompe la paz, y el concierto.
Sol. 2. Aquel es? *Cap.* Date a priſion.
Pa. Eſpañoles, que quereis
ſi ſoy Eſpañol, y veis
que los matè con razon.
Cap. Date al Capitan, villano.
Pa. No conozco al Capitan,
anſi los buenos ſe dan?
Cap. Date a priſion *Pa.* Meted mano.
Ca. Matalde. *Sol.* 1. Muera el traydor
Cap. Que con tal atreuimiento
haſta el miſmo alojamiento
llegue del Emperador.
Matalde. *Sol.* 2. Ya el Ceſar ſale
a las vozes y el ruydo.

Sale el Emperador con ſu baſton, y el Marques del Baſto, y algunos ſoldados.

Emp. q̃ es eſto? *C.* Vn hõbre atreuido
con quien ni tu nombre vale,
Ni las eſpadas que ves,
es digno de gran caſtigo,
que del Frances, ya tu amigo,
matò dos hombres o tres
Emp. Porque a la juſticia ſuya
no te entregaſte, homicida?

Pa.

Pa. Por conſeruar eſta vida,
para defender la tuya,
Que en Tunez, en la Goleta
en Viena, y en Turin,
y quando emprendiſte el fin
de la Luterana ſeta
Te ſerui, aunque pobre, ſolo
con mi ſangre, que eſta gaſto
por ti, digalo el del Baſto,
en Aſte, y en Piñarolo.
Verdad es que los matè
quando à hazer las pazes vienes,
pero qual ſoldado tienes,
ni qual Eſpañol lo fue,
Que ſufra vn mentis de Francia?
Emp. Tienes, ſoldado, razon,
pero el quitar la ocaſion
era aora de importancia.
No eſcuſo el dar a entender
al de Francia, que he ſentido,
que Eſpañol ſe aya atreuido
a nueſtras pazes romper.
Lleuadle vos, Capitan,
y a la viſta del quartel
de Francia le ahorcad. *Pa.* Cruel
ſentencia a Pacheco dan
Tus manos ſiempre piadoſas.
Cap. Ea, caminad ſoldado.
Pa. Señor oye, aunque engañado,
pues tus armas glorioſas,
Para humildes y proteruos,
que te enojan y bendizen,
parcere ſubiectis dizen,
& debellare ſuperbos.
Oye ſeñor, anſi veas
tu Filipo, que ocho años
tiene aora, Rey de eſtraños
Reynos, en que tu lo ſeas.
Aſsi crezca, y aſsi roben
la fama con ſu emiſferio,
que ſe diga, que el Imperio
parte con el miſmo Iouen.
Aſsi el Plus vltra adelante,
que con eſte mundo mides,
aſsi venga a ſer Alcides
de adonde tu fuiſte Atlante.
Y de Felipe produzga
otro Felipe tan bueno,
que a todo el mar ponga freno,
y el mundo a ſus pies reduzga.
Y deſte Felipe venga
otro, y tantos, que no acabe
el tiempo nombre tan graue,
ni el mundo otro dueño tenga.
Em. Que quieres? *Pa.* Quãdo emprẽ-
los Frãceſes darme muerte (dierõ
me lleuaron deſta ſuerte,
porque de otra no pudieron.
Haſta el miſmo alojamiento
del Rey, ſalio y ſupo el caſo,
y por ti detuuo el paſſo
ſu enojo a mi atreuimiento.
Si eſtimando tu perſona
me perdonò, ſerá hazaña,
que caſtigue el Rey de Eſpaña
lo que el de Francia perdona?
Emp. El pudo como agrauiado,
yo no, porque le reſpeto.
Pa. Pues dame aqueſſe decreto
ſolo en vn papel firmadõ,
Porque al de Francia lo lleue,
y luego me ahorcarán,
ò digale el Capitan
lo que a matarme te mueue.
Emp. Notable Eſpañol, Marques!
Mar. El valor y las razones
merecen que le perdones,
y porque Pacheco es
Vn ſoldado muy honrado,
y le he viſto pelear.
Emp. Deſſo y del modo de hablar
le eſtoy algo aficionado,

que

Què oficio podrà tener
acerca de mi perſona?
Mar. La buena ſuya le abona,
tu lacayo puede ſer.
Emp. Ya, Pacheco eſtais acà,
yo os lleuo en amparo mio.
Pa. Dadme eſſos pies. *Emp.* Eſſe brio
muy gran contento me dà.
Pa. Dame eſſos pies, ò ſegundo
Ceſar, porque dellos ſe,
que con ſolo vn puntapie
podran derribar el mundo.
Soy vueſtro lacayo, y ſoy
en ſer del Ceſar lacayo,
de vueſtro ſol algun rayo,
pues cerca de vos eſtoy.
Y rayo vueſtro por Dios
que ha de ſer. *Emp.* Vente cõmigo.
Pa. Vida en muerto, hõra en caſtigo,
ſolo pudo hallarſe en vos.

Vanſe.

Salen Garcilaſſo, y don Iuan de Mendoça.

Gar. En fin llegais agora? *D. Iu.* Y con diſguſto
del camino de Flandes, ya por largo,
ya por auerle hecho ſin mi guſto.
Gar. De que os quexais, pues es hõroſo el cargo?
D. Iu. No penſè hallar a Ca los Quinto Auguſto
aqui en Proença. *G.* Ya ſe ha pueſto embargo
a la guerra de Francia. *D. Iu.* De que modo?
Gar. Su Santidad puſo remedio en todo.
Deſpues que Carlos, por no auer cumplido
Franciſco la palabra en Madrid pueſta,
por Paulo Tercio en Roma recebido
con tantos arcos, regozijo y fieſta,
hizo aquella oracion, que al mundo ha ſido
por ſus graues palabras manifieſta
ſu campo los neuados Alpes paſſa,
por darle guerra haſta en ſu miſma caſa.
Nunca ſu Mageſtad mayor la tuuo,
catorze mil los Eſpañoles eran,
y doze mil Italianos huuo,
que las montañas deshazer pudieran,
por General el Duque de Alua eſtuuo,
para que con el Alua amanecieran
en Francia, a darle tan peſado el dia,
como Carlos la noche de Pauia.
Tambien lleuaua cinco mil cauallos
entre los hombres de armas, y ligeros
don Fernando Gonçaga, que àmirallos
parana el Sol los ſuyos liſongeros

pudo

pudo muy bien el Ceſar ſuſtentallos,
aunque por montes aſperos y fieros,
porque por la ribera que el mar laua
Andrea Doria el campo ſuſtentaua.
No quiero referirte las empreſas
de Carlos contra Francia, pues no baſto;
el valor, las hazañas, y las preſas
del Duque de Alua, y del Marques del Baſto
ni las de Francia en la memoria impreſſas,
que en vano el tiempo, y las palabras gaſto,
pues tuuieron mil vezes a Saboya,
como los Griegos la abraſada Troya.
Anſi creciò la guerra, que haſta el Cielo
moſtrò con mil ſangrientos arreboles
la diſcordia fatal del Frances ſuelo,
la enemiſtad y furia de Eſpañoles:
vieronſe por Paris en alto buelo
a los lados del Sol otros dos Soles,
que el vno echaua ſangre, el otro fuego,
prodigio que en el mundo ſe vio luego.
Mas viendo el Papa el gran rigor que auia
entre aqueſtos dos Principes Chriſtianos,
y que por ſu rigor Italia ardia
Barbaroja con Turcos y Africanos,
tratò la paz, y es oy don Iuan el dia,
ſi lo quieren los Cielos ſoberanos,
que ſe han de ver el Rey Franciſco y Carlos,
porque ſu Santidad viene a juntarlos.
En fin le obedecieron, y han venido
A Niſa de Proença. *Iuan.* Y ha llegado
ſu Santidad? *Gar.* Con gran riqueza ha ſido
de Carlos recebido y alojado.
Iuan. Auranſe a juſtas pazes reduzido.
Gar. Franceſes y Eſpañoles ſe han hablado;
vnos y otros ſe alojan caſi juntos,
ſin enojarſe, ni mirar en puntos.
Iuan. Al Ceſar no ſerà poſsible hablalle.
Gar. No veis que ya ſalir a hablar queria
ſobre eſta paz al Papa, acompañalle
ſerà mejor en tan ſolene dia.

Sale Fernandillo.

Iuan. Fernandillo? *G.* Buen paje. *I.* De buen talle.
Fernandillo? *Fer.* Señor. *Iuan.* A la oſteria
Buelue y diras que al Ceſar acompaño.
Ga. No es malo el page. *Iu.* Esvn ſuceſſo eſtraño.

Vanſe los dos.

Fer. Iras de amor eſtrellas enemigas,
Leyes del guſto fuerças del deſeo,
Adonde me lleuais? donde me veo
Al cabo de tan aſperas fatigas?
Y tu cruel, que a tanto mal me obligas,
Que lo eſtoy padeciendo, y no lo creo,
Porque me enlaças quando no peleo,
Y quando me defiendo, me deſligas?
Donde por tierra y mar lleuas ſugeto
Vn coraçon tan flaco? amor aduierte,
Que tienes de cobarde mal concepto.
Que gloria eſperas, ſi me das la muerte?
Mas ay que dixo bien aquel diſcreto,
Que es ſolo para amar la muger fuerte.

Salen a la ventana Leonor y Camila.

Leo. Deſde aqui podemos ver,
Camila, al Emperador.
Cam. Con razon mueſtras tener
aficion a ſu valor,
y a ſu inuencible poder.
Leo. Apenas la cauſa entiendo,
pues ſin nacer Eſpañola,
ſiempre ſus partes defiendo.
Cam. No eres en Italia ſola,
ni de eſcucharte me ofendo.
Que es Carlos el mas notable
Principe que tiene el mundo.
Leo. Dondequiera que ſe hable
de ſu valor ſin ſegundo,
de ſu grandeza admirable,
Mueſtro tan grande aficion,
reſpeto y inclinacion,
que doy bien que murmurar.
Cam. Oy le veremos paſſar.
Fer. Damas de Proença ſon,
Que ſalen a las ventanas
a ver el gran Carlos Quinto!
Leo. Por ſus glorias ſoberanas
ſu perſona heroyca pinto,
y excelencias mas que humanas.
No cuentan de Cipion,
ni Alexandro tantas coſas.
Fer. A damas las del valcon,
que digo, damas hermoſas,
aguardan converſacion.
Leo. Si ſois Eſpañol, tendremos
oy converſacion con vos,
ſino el valcon cerrarèmos?
Fer. Eſpañol ſoy. *Leo.* Bien por Dios.

Fer.

Fer. No lo dizen los eſtremos?
Leo. Dizelo el ayre de alçar
la mano al ſombrero, y dar
cuerpo y pie con tal donayre,
pareceis hijos del ayre
en el ayre del andar.
Fer. No ſe lo parezca pues
que el buen ayre ſolo es
con las damas que requiebran,
peſados ſon quando quiebran
lanças en pecho Frances.
Mas por mi vida a quien ſon
mas aficionadas? donde
las lleua la inclinacion?
Leo. A Eſpaña el alma reſponde,
que es excelente nacion.
Fer. Pues diganlo muy de veras,
que Eſpaña es Reyna, es ſeñora
de quanto bien conſideras,
Leo. Eſpañol eres agora,
que fueras ſino lo fueras?
Fer. Quando no huuiera nacido
Eſpañol, ſolo Frances,
damas quiſiera auer ſido,
Leo. Que tanta nobleza ves
en el Frances apellido?
Fer. Si de aqueſtas dos naciones
no me huuiera hecho el cielo
no quiſiera ſer. *Leo.* No pones
mal tu guſto, en todo el ſuelo
tus meritos antepones.
Fer. Eſpañol huelgo de ſer,
de no lo ſer, Frances fuera,
de no ſer Frances, no ay ſer
adonde mi ſer cupiera,
antes dexara de ſer.
Leo. No digas tal, que no ay coſa
como ſer, que no auer ſido
es la mas triſte. *Fer.* La hermoſa
nacion que en ſuerte ha tenido
oy haze Carlos famoſa.
Agora vereis paſſar
de quien tiembla tierra y mar:
mas quereiſme dar vn dedo
de eſſa ventana? *Leo.* No puedo,
que tengo a quien dar peſar.
Fer. Si vos no le recebis,
dadme licencia y vereis
el hombre que allá ſubis. *Leo.* reis,
Que hareis? *F.* Matarle. *L.* No ha-
que no hareis lo que dezis.
Fer. Como no? no tengo en el,
ni en otros diez para vn tajo,
ſubidme al valcon, que del
lo echarè, por Dios, abaxo,
como a Lucifer Miguel.
Leo. Brauo ſois. *Fer.* Soy Eſpañol,
mas pobre que el caracol,
con eſto os puedo ſeruir,
abrid que quiero ſalir
al rayo de vueſtro Sol.
Leo. Porque os llaman fanfarrones?
Fer. Porque todas las naciones,
vnas de otras embidioſas,
ofenden nueſtras glorioſas
empreſas y altos blaſones.
Sabemos dezir y hazer,
y porque ſe vſò el retar
en Eſpaña, que es poner
con la execucion del dar
la gloria del prometer.
Pero el Ceſar viene ya,
poned los ojos en quien
todo el bien del mundo eſtá.
Cam. Eſte nos dira tambien
que gente con Carlos va,

Sale el Emperador con mucho acompañamiento, y entraſe por la otra puerta, y quita el ſombrero.

Leo. Ha hecho tal hombre el Cielo?

ſi me enamorò ſu fama,
por ſu talle me deſvelo,
dichoſa, amiga, la dama,
ſi tiene tal prenda el ſuelo.
Que merezca en dulces laços
aquellos gallardos braços,
de quien tiembla el Aſia, el mundo.
Cam. La tierra y el mar profundo
le ofrecen dulces abraços.
De que ſirue que te agrade?
Leo. Ay Camila, ſi la fama
tanto a querer perſuade,
que hará la viſta que inflama,
y a vn fuego tantos añade?
Cam. Pues como pones tu amor
en Carlos Emperador
de Alemania, y Rey de Eſpaña?
Leo. No fuera de amor hazaña,
ſi le igualara en valor.
Concertar deſigualdades
es del amor la grandeza,
que en iguales calidades,
la miſma naturaleza
concierta las voluntades,
Yo le quiſe retratado,
y agora le quiero viſto,
y de manera me agrado,
que ſè que el ayre conquiſto,
y no deſprecio el cuidado.
Humilde ſoy, ya lo veo,
pero ſoy muger. *C.* Que intentas?
Leo. Gozarle. *Cam.* Eſtraño deſeo!
luego admitida te cuentas?
Leo. No fuera mucho trofeo.
Vn hombre de baxo ſer
a vna muger de valor
no la puede merecer?
y puede al mayor ſeñor
gozar qualquiera muger?
A hidalgo quereis lleuarme
donde eſta junta ſe ha hecho.
Fer. Abrid y podeis fiarme (cho
vueſtro honor. *L.* Entrad *F.* Soſpe-
que eſtas quieren engañarme.
Leo. Entrad, Eſpañol, os ruego.
Fer. Aqui no pierdo, ni gano,
porque harè que ſepan luego,
que ſino gano la mano,
hemos empatado el juego.
Vanſe.

Sale el Emperador, el Duque de Alua, y acompañamiento, deſcubren en vn ſitial al Papa, llega el Emperador a beſalle el pie.

Papa. Mucho me peſa, Carlos, y podia
dezir que a la comun Igleſia peſa,
que auiendonos juntado en eſte dia
para eſta paz, de que es mi oficio empreſa,
no quieras ver con deſigual porfia
al Rey Franciſco, ſi es que el odio ceſſa,
pues mejor eſtas pazes concertaran,
lo que aqueſtos capitulos declaran.
Si el quiere verte, hijo, porque niegas
tu roſtro a quien ya tienes por amigo?
porque a mis braços diſguſtado llegas,
quando con tanto amor eſtoy contigo?
ſi por la paz vniuerſal me ruegas,

y yo el exemplo de quien ſabes ſigo,
hagamos pues los dos lo que deuemos,
porque a nueſtras cabeças imitemos.

Emp. Beatiſsimo Padre Paulo
de aqueſte nombre Tercero,
no ſin cauſa, pues lo eres
de nueſtra paz y concierto.
Ya otra vez repreſentè,
y aora te repreſento,
los agrauios que la caſa
de Auſtria, por diuerſos tiempos
Recibio de muchos Reyes
de Francia, ſin merecellos:
ya te he dicho del repudio
por Carlos Otauo hecho.
Quando a la guerra de Tunez
parti con piadoſo zelo,
cartas ſe hallaron entonces
en que ſe vè, y todos vemos
Que embiaua a Barbaroja
municiones y dineros,
eſto contra mi ſeria:
mas para que trato deſto,
Si deſpues de muchas coſas
teniendole en Madrid preſo,
y auiendole yo tratado
como a vn hijo, que bien puedo
Dezir que anſi le tratè,
pues que le di en caſamiento
mi propia hermana, rompio
lo que fue en aquel concierto
Por los dos capitulado,
y con omenage hecho
ha de renunciar Franciſco,
Beatiſsimo Padre, luego
La amiſtad de Barbaroja
y los hereges Tudeſcos:
ha de entrar en nueſtra liga
contra el Turco, y por lo menos
Pagar lo que le tocare
para la guerra que emprendo:
todo es juſto lo que pido,
y que me tengas, te ruego,
Por hijo, y ruegues a Dios
conſerue a Eſpaña y mis Reynos:
y con tanto, humildemente
los pies ſagrados te beſo
En mi nombre y de mi hijo
Felipe, el qual te encomiendo,
que porque tiene ocho años
no le truxe a donde vengo,
Con toda humildad y amor
a los pies que reuerencio
en nombre del que por mi
fue en la Cruz clauado y preſo.
Como Principe Chriſtiano
viuir y morir proteſto,
toma, Padre, eſte papel,
y guarde tu vida el cielo.

Vaſe el Emperador, y ſalen por otra parte el Rey de Francia, y gente.

Rey. No me quiſo eſperar Carlos? *Pap.* No creo
que de ſu voluntad deues quexarte:
la paz eſtima con igual deſeo.
Re. Quiere darme a Milan? *Pap* Si quiere darte,
mas toma eſte papel.
Toma el papel, y daſele al Duque de Alua.
Rey. Muy lexos veo

de mi intencion a Carlos. *Pap.* No fui parte
para que juntos ſe trataſſen pazes.
Rey. Bien a tu oficio, Padre, ſatisfazes.
Pero, ſeñor Beatiſsimo, no puedo
dexarme de quexar de ſu dureza.
Pap. Lean las condiciones, que yo quedo
à la fiança de ſu gran nobleza.
Rey. Pues tu veràs que de la paz no excedo,
humillado a los pies de tu grandeza,
pues para confirmarla eſtan nombrados
de la parte de Francia dos Legados.
Monſiur de Memoranſe eſtà preſente,
y de Lorena el Cardenal. *Pap.* Rezela,
Franciſco, el Ceſar vengas diferente.
Rey. La paz no ſufre ardid, ni amor cautela,
q̃ Legados nombrò? *Pap.* Quãdo el ſe auſente
Nicolo Peronoto de Granvela,
y Cobos quedarà, que es de Caſtilla
Comendador mayor. *Rey.* Tu Sacra filla.
Es tribunal tan juſto, que bien creo
que tendrà mi juſticia lugar juſto.
Pap. Duque de Alua leed? *Duq.* Siempre el deſeo
del Ceſar fue la paz. *Rey.* De oîlla guſto:
aunque pues no me quiere ver, yo creo
que duran las reliquias del diſguſto.
Duq. De aquel acuerdo de Madrid ſe acuerda.
Rey. Su amigo ſoy, yo harè que el odio pierda.

Lee el Duque.

Capitulaciones con que aſsienta la paz Carlos V. maximo Emperador de Alemania, y Rey de Eſpaña, con el Chriſtianiſsimo Rey de Francia Franciſco de Valoes. Primeramente, caſandoſe el Duque de Orliens ſu hijo cõ hija de ſu herma na, le darà a Milan, dexando reſeruada por tres años para ſi la fortaleza. Mas ha de dar el Rey Chriſtianiſsimo a Endin al Ceſar, y a los herederos de Borbon ſus eſtados. Mas ha de dexar la amiſ tad de los Hereges Tudeſcos, y entrar en nueſtra liga contra el Turco, y por lo menos pagar lo que le tocare de armas y dineros.

Rey

Rey. Quedo Duque, no leais
que son fuertes condiciones.
Pap. Hijos mal os conformais.
Rey. Oye Padre dos razones?
Pap. Lexos de la paz estais.
Rey. A Tornay me ha de boluer
Carlos, y no ha de tener
las fortalezas que dize
de Milan, con que autorize
a mi costa su poder.
Como puedo yo dexar
las amistades que tengo,
y si en la liga he de entrar,
no he de pagar, que no vengo
a perder, sino à ganar.
Haga la guerra a su gusto,
ni quiero parte, ni dalla.
Pap. Francisco, cesse el disgusto,
Carlos està ausente, y calla,
Dios sabe lo que es mas justo.
De espacio lo tratarèmos:
las treguas por los diez años
por lo menos confirmemos,
pues en esto no ay engaños.
Rey. Yo digo que en paz quedemos.
Y con tanto el pie te beso,
ruega a Dios Padre, por mi,
la Fè de Christo professo,
y morir como naci
en la que adoro y confiesso.

Vanse, sale Leonor, y Fernandillo.

Leo. No tienes tu quien me lleue
tras el Cesar, que se va?
Fer. Brauo frenesi te da,
loco amor tus passos mueue.
Admirado me has. *Leo.* De que,
si sabes lo que es amor?
Fer. Si he llorado su rigor,
Dios lo sabe, y yo lo se.
Pero mira que se aumenta
amor entre sus iguales,
que desigualdades tales
conuierte amor en afrenta.
Tu con vn Emperador
de Alemania, y Rey de Espaùa?
Leo. Essa, Fernando, es hazaña
de amor, si es que es Dios amor.
Fer. Bien dizes, porque ha de hazer
milagros, si amor es Dios.
Leo. El juntarnos a los dos
como milagro ha de ser.
Que ame el cordero a la oueja,
loba al lobo, el aue al aue,
en su misma forma cabe,
la misma se lo aconseja.
Mas que vna simple cordera
ame a vn leon desigual,
y que vn aguila caudal
a vna tortolilla quiera,
Esse es milagro de amor,
y assi lo ha sido querer
a Carlos vna muger
de tan humilde valor.
Tu me has de lleuar, a quien
me dè a Carlos, pues no es santo,
que los hombres aman quanto
cerca de los ojos vèn.
Gozele, y muerame luego.
Fer. Principios tienes de loca,
el mismo amor me provoca,
porque me espanta tu fuego.
Leo. No podra esse Caualiero
que sirues lleuarme a el?
Fer. No osarè tratar con el
lo que me pides, ni aun quiero.
Que le adoro, y es ageno
de mi amor, y si te vè,
podra ser que al Rey te dè,
con salua que eres veneno.
Leo. Que dizes? *F.* q̃ es sospechoso,

el ſoldado con quien vengo,
y que en poſſeſsion le tengo
de atreuido y de amoroſo.
Viue Dios ſi le doy parte,
de que vienes de eſſe modo,
que ſe leuante con todo,
y que no me dexe parte.
Querria que a Carlos fueſſes
con quien tan fiel te lleuaſſe,
que deſpues que el te gozaſſe,
ſi quiera vn hueſſo me dieſſes.
Que algo merezco por ſer
el cabeſtro deſtos toros.
Leo. Mejor te cautiuen Moros;
que yo venga a tu poder.
Fer. Riete deſſo. *Leo.* Porque?
Fer. Las mugeres de tu humor
ſon como harina. *Leo.* Mi amor
tiene vn dueño, vn Dios mi fè.
Fer. Tres partes la harina tiene,
flor, media harina y ſalbado,
y vna muger de tu eſtado
a tener las miſmas viene.
Goza la flor el ſeñor,
y paga el primer bocado,
porque come regalado
en los deleites de amor.
La media harina tras el
come el mayordomo a caſo,
que es eſcritura en traſpaſſo,
y ſe ſubſtituye en el.
El ſalbado, que ya es
lo vil deſtos tres linages,
viene a oficiales, y a pages,
y aun a lacayos deſpues.
Y deſta fuerte vendras,
Leonor, a parar en mi.
Leo. Quedo, gente viene aqui,

Salen Pacheco, y Serna.

Pach. Viue Dios, que eſtimo en mas,
Que al oficio que me han dado
el ſer vueſtra camarada,
Serna, porque en ſiendo honrada.
haze al que la tiene honrado,
Y deſte agradecimiento,
quando Dios me lleue a Eſpaña,
vereys ſi el que os acompaña
es hombre de cumplimiento.
Ser. Los ſoldados como vos
parecen muy bien al lado
de Carlos. *Pa.* Fui ſu ſoldado
deſde que naci, y por Dios
Que no haze mucho en honrarme
deſta plaça. *Fe.* A eſtos ſoldados
conozcò. *Leo.* Quiẽ ſon? F. Criados
del Ceſar, quiero informarme,
Si a Eſpaña ſe han de boluer,
Dios guarde a vs. mercedes.
Leo Si fiar de alguno puedes,
no lo dexes de emprender.
Pach Vueſa merced ſea venido,
en buen hora, que nos manda?
Fer. Penſamos que el Ceſar anda
de partida, ò que es partido.
Pach. Acompañò con ſu armada
al Papa. *Fer.* Haſta donde fue?
Pach. Haſta Genoua, en que el pie
le beſò, y haziendo aguada,
Mandò las proas boluer
deſde Genoua àzia Eſpaña.
Fer. Entrarà en Marſella?
Ser. Como? ni la pienſa ver.
Aunque Franciſco le ruega,
que entre en ella, y ſe regale.
Pach. Con diuerſo intento ſale,
aunque a la villa nauega.
Fer. Dezian que el Rey de Francia
queria verſe con el.
Ser. Huyele Carlos, que del
no eſpera paz de importancia.
Vais vos a Eſpaña por dicha?

Fer

Fer. Y lleuo esta dama allà.
Pach. A España, pues a que va?
Fer. Lleua la cierta desdicha.
Dará vna cadena a quien
la lleue al Emperador,
que para hablar a vn señor
esto es menester tambien.
Pac. Los dos cerca del estamos,
el se embarca, vamos juntos,
que yo entiendo mal los puntos.
Fer Quedo por mi vida, y vamos
Que tiene ciertas joyuelas,
y auemos de ir a la parte.
Pach. Treinta abraços quiero darte,
quien eres? *Fer.* Paje de espuelas
De vn soldado y Español,
P. Quien es? *F.* Don Iuã de Médoça.
Pach. Pues que pretende esta moça?
Fer. Verse en los rayos del Sol
Quiere. *P.* Que ay que te auerguẽce?
Fer. Ver de Carlos la presencia,
donde tiene la potencia,
con que las batallas vence.
Pach. No entiendo bien el misterio.
Fer. Quiere, escucha te suplico,
medir las vñas y el pico
al aguila del Imperio.
Pach. Agora entiendo peor,
no puede lisо dezirse?
Fer. Quiere con Carlos medirse,
para ver qual es mayor,
Quiere ser Emperadora,
y por esso està perdida,
sino por toda la vida,
alomenos por vn hora.
Pach. Ya entiendo, dexame vella:
Dios guarde a vuesa merced,
por mi fe que haze merced
con vella, porque es muy bella.
Si quereis señora hablar
al Cesar, venios conmigo,
que su casa y campo sigo,
y oy quiere alargarse al mar.
No os faltarà en la galera
de aqui a España compañia.
Leo. Estimo la cortesia.
Pach. La suya parte ligera,
En la que voy podeis ir,
y es fuerça que luego sea.
Leo. Soy muger, amor desea
porfiar hasta morir.
Pach. El señor Serna es mi amigo,
bien irà vuessa merced.
Leo. Espero toda merced:
Carlos por la mar te sigo,
Y por el infierno osara,
si allà fueras, como Eneas.
Ser. Vamos, porque el gusto veas
con que vn Español te ampara,
Pach. Vienes? *F.* No quieres q̃ passe?
Pach. Pues ya zarpan, ven tras mi.
Fer. Gracias a Dios que sali
de que don Iuan la topasse.

Vanse.

Sale el Rey de Francia y Monsiur de Memoranse, y gente.

Rey. Que no quiere seruirse de mi casa?
que no quiere passar Carlos, Monsiures,
si quiera por Marsella y Aguasmuertas?
Mon. Yo le di tu recado, de tu parte
le pide las rodillas por el suelo,

que pues paſſaua por Marſella entraſſe
ſiquiera por las puertas del caſtillo,
que todos le darian puerta y llaues.
Rey. Que tiene Carlos mi cuñado, Principes?
No ſe fia de mi, pienſa por dicha,
que yo le he de engañar, pues como puedo,
ſi fui ſu priſionero en juſta guerra,
en paz le he de prender? *Mon.* Pues no le obliga
Leonor ſu hermana amada, Reyna nueſtra
y tu muger, muy poco amor te mueſtra.

Sale un menſagero.

Menſa. Carlos que con mal tiempo ha nauegado
en la Iſla de Hieros detenido,
ſalir quiſo por fuerça de los remos,
de los que eſtuuo en el al quinto dia,
halloſe al Alua cerca de Marſella,
donde le hizieron ſalua con gran guſto
veinte galeras tuyas, que vinieron
con el haſta las Pomas y el caſtillo
que eſtà ſobre las peñas, diſparando
eſtraña cantidad de artilleria,
le recibieron todos ſus vezinos,
paſsò por medio del, en tanto fueron
muchos de los ſeñores Eſpañoles
a Marſella, en que hallaron leuantadas
las cadenas del puerto, entraron dentro,
holgaronſe de ver el alegria
con que fueron de todos recebidos,
comò refreſco, y al boluer la noche
crecio el mal tiempo, fuele neceſſario
que ſe apartaſſen las galeras todas:
rompiò el timon en la que Carlos vino,
anſi le fue forçoſo, aunque no quiſo
deſembarcar aqui. *Rey.* Pideme albricias,
Carlos eſtà en mi tierra? *Men.* Eſtà en tu puerto
aunque de la galera no ha ſalido.
Rey. Oy quiero que mi amor conozca Carlos,
apreſtadme vna varca, porque ſolo,
ſin mas de dos remeros que la lleuen,

le

le quiero viſitar, y aſſegurarle.
Mon. Señor que dizes, mira no te lleuen
otra vez donde? *Rey.* Calla Memoranſe,
que Carlos es quien es, yo Rey de Fr. ncia.
Mon. Grandeza eſtraña, a Carlos ha vencido,
pues en ſu tierra ſe le da rendido. *Vanſe*

Hazen ruido de deſembarcar. Salen el Emperador y Andrea Doria, y gente.

Emp. A deſdicha lo he tenido.
And. Señor no tomes peſar.
Emp. Que aqui viniеſſe a llegar
garcès y timon rompido!
Andreadoria, que haremos?
And. Señor no ay que porfiar,
ſino ſufrir y aguardar,
haſta que el tiempo eſperemos,

Dentro el Rey de Francia.

Rey. Acoſta acoſta a la orilla
llega, aborda a la galera.
Andr. Vn Frances a la ligera
ſe acerca en vna varquilla.
Sacan al Rey dos grumetes.
Ieſus, Ieſus. *Emp.* Que te eſpanta?
And. El Rey de Francia, ſeñor,
Emp. Notable amor y valor.
Rey. Tu Mageſtad ſacra ſea
A mi tierra bien venido.
Emp. Ieſus ſeñor. *Rey.* Llega aqui.
Emp. Vueſtra Mageſtad anſi?
Rey. Hermano, la mano os pido.
Dadmela, dadmela hermano,
veiſme aqui en vueſtra priſion
ſegunda vez. *Emp.* Eſtas ſon
de vn Principe ſoberano
Hazañas de eterna gloria.
Rey. Aqui eſtoy como en Madrid,
prended, reſcatad, pedid.
Emp. Que perdoneis a Andrea Doria.
Rey. Yo le perdono por vos.
Emp. Entrad, comereis conmigo.
Rey. Ved a vueſtra hermana, amigo.
And. Que amiſtad! *Du.* Traçola Dios.
Vanſe.

ACTO SEGVNDO.

Salen Pacheco y Leonor.

Pach. Dexa ya vanos antojos
llegate, Leonor, aqui,
que yo hare que ponga en ti
el Emperador los ojos.
Porque eſtoy ya tan priuado,
y acerca de ſu perſona,
deſde que vio en Barcelona
que matè vn hombre a ſu lado
En cierta reuolucion
que ſucedio en ſu preſencia,
que deſde aquella pendencia
me mueſtra grande aficion.
Leo. Y Pacheco, ſi quiſieſſe
amor, que el Ceſar miraſſe

lo

lo que me cueſta, y llegaſſe
a que mi pena entendieſſe
Por juſta y bien empleada
daria mi perdicion,

Suenan caxas dentro.

que es eſto. *Pa.* Los Grandes ſon
que para aqueſta jornada
Iunta Carlos en Toledo,
mira con que grauedad
paſſan, y la gran ciudad
los mira. *Leo.* Si no es que puedo
Ver a mi Carlos, no ay cola,
Pacheco, a mis ojos grande,
haz que a verle entrar me mande
aquella preſencia hermoſa.
Aquellas ſienes ceñidas
de laurel, por mil vitorias,
que apenas de ſus hiſtorias
ſe podran ver reduzidas.
Aquel pecho que temblaua
el Aſia, quando le vio
armado en blanco, y entrò
en Tunez, que en tierra eſtaua.
Aquel que deſde aquel dia
Ceſar Africano llama,
y haziendo los de la Fama
diez, honrò ſu compañia.
Porque nunca de Trajano,
de Ceſar, ni Cipion
cuentan mas oſtentacion
en el aplauſo Romano.
Gozele yo, y eſta vida
ſe acabe alli. *Pa.* Loca eſtàs.
Le. Cuerda eſtoy, merece mas.
Pa. Brauo amor. *Leo.* Eſtoy perdida,
No lo dudes, ſi comiendo
me acuerdo: en lo que me dan
como a Carlos, porque eſtan
a Carlos mis ojos viendo.
Si bebo, alli a Carlos bebo,
como el mordido de rabia,
veo el perro que me agrauia
dentro del agua, que pruebo.
Si duermo, mis ſueños ſon,
que Carlos me trata mal,
ſi me viſto, eſtoy mortal,
Carlos mis veſtidos ſon.
Si vna pared viendo eſtoy,
alli le miro pintado,
como ſombra va a mi lado
por donde quiera que voy.
No ſè que tengo de hazer.
Pach. Oye, que los grandes van
al Alcaçar. *Leo.* Mal podran
ſin el Sol reſplandecer.
Pach. Aquel alto es don Fernando
de Toledo Duque de Alua,
que eſtà del Ocaſo al Alua
el Sol del Aſia temblando.
Aquel en la paz afable,
y en guerra vn firme peñaſco,
es Iñigo de Velaſco,
de Caſtilla Condeſtable.
Aquel que el ancha cuchilla
tercia de aquella manera,
es Luis Enriquez Cabrera
Almirante de Caſtilla.
El que va deſpues enfrente,
y viſte que hablò con el,
es don Pedro Pimentel,
gran Conde de Benauente.
Es el de las plumas rojas
que a los dos ſe ſigue luego,
el Marques de Denia, Diego
Gomez Sandoual y Rojas.
Aquel que lleua a ſu lado,
y de tenelle ſe goza
Iñigo Lopez Mendoça,
gran Duque del Infantado.
Aquel cuyo talle ayroſo
mueue a tenelle aficion,

don Pedro Tellez Giron,
Duque de Oſuna famoſo.
Con don Aluaro Baçan,
de los Turcos rayo y fuego
iba el gran Marques de Pliego
ſangre del gran Capitan.
Dos Duques de dos Medinas
ſon los dos que juntos van
Celi y Sidonia, Guzman
y Cerda, caſas diuinas.
Mira el de Bejar alli,
Marques de Gibraleon,
Zuñiga, cuyo blaſon
el Africa tiembla aqui.
Es aquel que con tal luſtre
de canas honra ſu cara
don Iuan Manrique de Lara
de Najera Duque iluſtre.
Y va con el de Maqueda,
y el Comendador mayor
Cobos que el Emperador.
Leo. Temblando el alma me queda
Luego que ſu nombre eſcucho.
Pach. Mas no te quiero canſar,
y en tanta grandeza hablar,
que es tarde, y me obligo a mucho.
Mil titulos y ſeñores
dexo, que vienen alli,
pero no es juſto que anſi
calle ſus diuinos loores.
Aquel inſigne Perlado
que va honrandolos a todos,
aunque de tan varios modos
y va de todos honrado.
Aquel es el Cardenal
de ſanta Cruz, juſtamente
de Caſtilla Preſidente,
y Inquiſidor General.
Su nombre es don Iuan Tabera
Arçobiſpo de Toledo,
pero proſeguir no puedo,
ſu Mageſtad ſale, eſpera.

Sale el Emperador, el Duque de Alua, y acompañamiento, y allega Pacheco a tiralle de la capa.

E. Quieres algo? *P.* Hablarte quiero,
Emp Traes algun memorial?
Pach. Tu Mageſtad Imperial
ſepa que oy ſoy ſu tercero.
Emp. Que dizes? *P.* Ponga los ojos
en eſta hermoſa muger.
Emp. Eſta que puede querer?
Pach. Traenla ciertos antojos,
Deſde Niſa de Proença.
Emp. Es muger de algun ſoldado?
habla de que eſtas turbado?
y ella mira con verguença?
Si algo me quiere pedir,
dile que me llege á hablar.
Pach. Lo que quiere negociar,
no lo puede aqui dezir:
Enamoròla tu fama,
confirmola tu preſencia,
y pide que des licencia,
Emp. No mas: a la muger llama.
P. Llega Leonor. *E.* Que me quieres,
Leo. No lo ſabes: *Emp.* No lo ſe,
pero deſde oy mas ſabre
lo que ſabeis las mugeres.
Dique. *Du.* Señor. *E.* Dalde a eſta
con que a ſu tierra ſe vaya.
Leo. Tu reſpeto me deſmaya,
y matame tu reſpueſta.
Emp. Dalde quatro mil ducados,
y no eſtè vn hora en Toledo:
de ti Pacheco, que puedo
dezir: como los ſoldados
En eſtas coſas ſe emplean?
Pach. No ſe lo que te queria.
Emp. Pacheco amor te tenia,

no permitas que me vean
Tales mugeres a mi,
que ni tu ſeràs ſoldado,
ni yo Carlos, ſi has penſado,
que eſto cabe en ti, y en mi.
Quando eſtemos en la guerra,
traeme cabeças de Moros
a trueco de los teſoros
que la bella Eſpaña encierra.
Si te ha enſeñado a ſeruir
el deſeo de agradar,
a liſongear y a errar,
a pretender y a fingir,
Mejor con vna vanaja
eſtaras en Lombardia.

Pach. No entendi que pretendia
eſta muger. *Emp.* La voz baxa.
Y aprende para otra vez
a reſpetar mi perſona,
porque no ſiempre perdona
el mas piadoſo juez.

Vaſe el Emperador, y las demas y el Duque.

Pach. Señor juramento hago
a la que traigo ceñida,
por vida vueſtra, y por vida:
fueſe, tengo el juſto pago.
Mas por vida a dezir torno
del Marques que me criò,
porque preſumais que yo
de otras empreſas me adorno,
De daros el primer dia,
que en la guerra eſtè con vos
mas cabeças: mas por Dios,
que fuera mejor la mia.
Que hize triſte de mi!
como al miſmo Sol llegue,
como a ſu cielo mirè,
y a ſus rayos me atreui!
Pero bien ſe lo he pagado,
pues de ſu alcaçar eterno
caygo por mi mal gouierno,
al centro de mi cuydado.
Morire por el oido,
palabras de vn Rey y malas
ſon de artilleria balas,
que matan con el ſonido,
Que te parece Leonor,
lo que he medrado por ti?

Leo. O que lindo para mi,
que yo quedo Emperador.
Emperador quedo, quedo,
que andamos todos errados
dalde quatro mil ducados,
y no eſtè vn hora en Toledo.
Malos años, y mal mes,
que yo ſoy la Emperadora.

Pach. Eſto me faltaua agora.
Que tienes? *Leo.* Ya no lo ves?
Tengo vna deſconfiança,
que fue eſperança fingida,
tengo vna canſada vida,
que nunca à la muerte alcança.
Tengo vna ſentencia injuſta
de vn injuſto atreuimiento,
tengo vn alto penſamiento
que de mis deſdichas guſta.
Tengo vn alma de Faeton,
que al Sol quiſo hurtar el carro,
tengo vn intento bizarro
de impoſsible execucion.
Tengo mil dificultades
que allanaua el ſer muger,
ſi el amor ſupiera hazer
cadenas de voluntades.
Mis eſlabones de plomo,
y los del oro de Carlos
no ſupo el rapaz juntarlos,
aunque le dixeron como.
Tengo eſta pena cruel,

mas

mas porque Carlos condena
esta alma a infierno de pena,
es el Dios, soy yo Luzbel?
Pa. Leonor, Leonor, que es aquesto?
estàs en ti? *Le.* Pues en quien?
que sufriera el mal tambien
en que tanto amor me ha puesto.
Quieres saber lo que ha sido?
Pa. Si amiga, espera, reposa,
no seas pintura hermosa
sin alma, cobra el sentido.
Que vna tan bella muger
darà lastima a las piedras.
Le. Bien con el oficio medras,
paciencia auras menester.
Que mates Moros te dize,
y que no traigas muger es
para aliuiar los plazeres,
porque la guerra desdize.
Mirad donde puse yo
mi voluntad, mi memoria,
mi entendimiento, mi gloria,
y quanto bien Dios me dio!
En vn soldado cruel,
armado de furia y yelo,
con que me arroja del cielo,
es el Dios, soy yo Luzbel?
Pa. Pensè, Leonor, que sintiera
la desgracia en que he caìdo
con el Cesar, y he sentido
el verte de essa manera.
Pensè partir con el eco
de las razones que oì,
donde supiera que fui
soldado honrado, y Pacheco.
Y hasme dado tal dolor,
que en ver el mucho que tienes
con dos manos me detienes,
vna es piedad, y otra amor.
Buelue en ti, y pues has perdido
lo que nunca tuyo fue,
cobrame a mi, y te darè
gran parte de mi sentido.
En mi hallarás, aunque pobre,
amparo, escucha te ruego.
Le. O que gracioso don Diego?
el oro me trueca en cobre.
Estàs en ti picaron?
fuzio, descompuesto, loco,
mi Magestad tiene en poco,
ay mas notable traicion?
Pues como, a vna Emperatriz?
ola, que es esto, porteros?
ola Grandes, Caualleros
matalde. *Pa.* Moça infeliz.
Le. Porque dexais que entre gente
quando con Carlos estoy,
y mi parecer le doy
para esta guerra presente,
Dize Vuestra Magestad
que el Turco alborota a Vngria,
y que a Italia cada dia
P. que notable autoridad
Le. Da molestia Barbaroja?
pues yo soy de parecer
que al Turco. *Pa* Triste muger,
que accidente, que congoxa.
Le. Le den quarenta mañanas
letuario y agua ardiente,
y a Barbaroja en la frente
con dos cestos de mançanas.
Y si no bastare ansi,
yo saldrè contra los dos,
denme mis armas. *Pa.* Por Dios
que te tiemples. *Le.* Oye. *Pa.* Di.
Le. Llegò el respeto al temor
vn dia que fue atreuido,
de la verguença oprimido,
y importunado de amor.
Dixole que se dexasse
gozar, pues aunque era Apolo,
no nacio para si solo,

y que

y que ſu noche alumbraſſe.
Que hizo el reſpeto luego?
yo ſoy quien ſoy reſpondio,
y vn rayo al temor tirò
que boluio ſu yelo en fuego.
Carlos el reſpeto fue,
yo el temor, lleguè, temi,
moſtrome ſu ſol, caì,
arrepentime, cegnè.
Quiſe ygualarme con el,
ved que puntapie me ha dado,
que en el mundo no he parado,
es el Dios, ſoy yo Luzbel?
Pa. Leonor, ſi el ver tu deſprecio
te priua de la razon,
oye. *Le.* Mis pleitos no ſon
para vn Alcalde tan necio.
Iuezes ay, y yo ſabrè
ſi el Reyno me toca a mi,
ò porque razon perdi
lo que de mis padres fue.
Diuorcio el Emperador
con Leonor, que lindo cuentor
apelo al Nuncio. *Pa.* Aunq̃ atiento
nò has dicho coſa mejor,
Que el Nuncio llama Toledo
a la caſa de los locos.
Le. Son ya los cuerdos tan pocos,
que apelar al Nuncio puedo.
Apelo y repelo. *Pa.* Tente.
Le. No puedo yo repelar?
Pa. Si, mas donde aya lugar
de derecho, y no en mi frente.
Creo que me ha de boluer
loco. *Le.* Diuorcio conmigo?
que es mio el Imperio digo,
el Papa lo ha de ſaber.
Pongaſe el pleito en la Rota,
y en la ſala de Paris:
pondraſe ò no, que dezis?
Pa. Que ſe ponga en la picota.
Pon el pleito nora mala,
y quedas las manos ten.
Le. Oyràlo el Papa? *Pa.* Tambien.
Le. Ya ſe vè el pleito en la ſala.
Ya comiença el Relator,
pleito entre Leonor. *Pa.* Soſsiega.
Le. Y Carlos, porque le niega.
P. Que le niega? *Le.* Vn grande amor
Pa. No ves que ay deſigualdad?
Le. Mentis, que yo ſoy muger
que a mil Reyes puedo hazer
eſclauos. *Pa.* Dizes verdad.
Le. Yo yrè al Papa, voyme a el.
Pa. Seguirla quiero, ay de mi.
Le. Carlos me deſprecia anſi?
es el Dios, ſoy yo Luzbel?

Vanſe, y ſalen el Duque de Alua, el Duque del Infantado, el Condeſtable y vn Alguazil.

Alg. Ea caualleros, ea,
caminen, vayan delante.
Duq. Muy bien hablò el Almirante.
D. In. Seruir al Ceſar deſea.
Con. No pone dificultad
Eſpaña en quanto le manden.
Alg. Ea caualleros, anden,
que viene ſu Mageſtad.
D. In. Amigo, eſſas vozes daldas
en la plaça. *Al.* Que reſpueſta?

Tocale en las eſpaldas al Duque.

D. In. Ay libertad como eſta!
tocadome ha en las eſpaldas.
Hombre conoceiſme? *Alg.* Si.
D. In. Harto bien por vida mia.
Alg. Camine vue Señoria,
que viene el Ceſar alli.
D. In. Sabeis a caſo mi nombre?

Al.

Algua. El Duque del Infantado.
D. In. Vos sois vn desvergonçado,
vn atreuido, vn ruin hombre,
y tomad.

Dale con la daga.

Algua. Ay que me ha muerto.
Duq. No ensuzie bue Señoria
sus manos. *D. In.* Descortesia
grande. *Con.* Grande desconcierto.
Algu. Gran señor.

Sale el Emperador, don Iuan de Mendoça, el Alcalde Ronquillo, y acompañamiento.

Emp. Que es aquesto?
Alg. Por hazer por la ciudad
lugar a tu Magestad
desta manera me han puesto.
Emp. Quien os hirio? *Al.* Gran señor
el Duque del Infantado.
Emp. Vos que ocasion le aueis dado?
Alg. Respetar vuestro valor.
Emp. Prendelde, Alcalde Ronquillo:
en fin dezis Condestable
que no ay dinero? *Con.* Es notable
la ocasion para pedillo.
Pero España os ha de dar
la sangre en qualquier sucesso.
Alc. Bue Señoria sea preso.
D. In. Aueisme vos de lleuar?
Aos dado el Emperador
essa orden? *Alc.* Que os prendiesse
me ha mandado, porque diesse
exemplo vuestro valor.
Duq. Nosotros le lleuarèmos.
Con. Muy bien irà con nosotros.
Alc. Ni en España toda ay otros,
bien es que lugar os demos.

Vanse los Duques, y el Conde.

Los Grandes preso han lleuado
al Duque. *Emp* Muy bien està,
id vos luego Alcalde allà,
mirà si està a buen recado.
Y hazed curar esse hombre,
hesme forçosa la guerra,
porque es en toda la tierra
vnico amparo mi nombre.
Pues corre por quenta mia.
Iuan. Señor todo se ha de hazer,
pues solo vuestro poder
ampara a Italia y Vngria.

Sale el Duque de Alua, y el Conde.

Con. No ireis, señor, descontento
de las Cortes que juntais. (tais
E. Don Iuan. *I.* Señor. *E.* No os par-
hasta acabar este asiento.
Que yo la escribo a mi herma,
que aurà muy presto dineros.
Con Ya con ruegos, ya con fieros
la Española gente allana
A los que traidores son.
Duq. De la misma suerte fueron
los que a Roma se atreuieron,
con el General Borbon

Sale Pacheco y Leonor, y vase don Iuan.

Pach. Tente y mira donde vas,
que està aqui el Emperador.
Leo. Como a la Reyna Leonor
dizen que se tenga atras?
Mal me trata vuestra gente
marido, y muy sin respeto,
castigaldos, ù os prometo

de hazeros a vos. *Pa.* Detente.
Emp. Que es esso? *P.* Aquella muger
que te dixe. *Emp.* Pues que ha sido?
Pach. Señor, el sesso ha perdido.
Emp. De que pudo enloquecer?
Pach. De vna esperança traydora,
de vna amorosa conquista
de vna mudança en reuista
de la grandeza que adora.
De vna amorosa pasion,
de vna esperança burlada
de muger y despreciada,
que es la mayor maldicion.
Leo. No se lo digais assi,
que no lo querra creer,
dezid que soy su muger,
y que me aparta de si.
Pues Carlos, aunque seais
por valor, o por misterio
aguila de vn gran Imperio,
y el mundo a los pies tengais.
Y aunque deis el picotaço
al Turco que el passo en pene,
sabed que san Pedro tiene
vna llaue como vn braço.
Y que os dara en la cabeça,
a san Pedro he de apelar,
que no me aueis de dexar
por otra humana belleza.
Ya sè Carlos que os casais
con la hija del Sofi,
y que os apartais de mi
por los Reynos que heredais.
Ya sè que os quereis hazer
gran Turco, que lo han jurado
las Cortes que se han juntado,
el Papa lo ha de saber.
Quereis que Reyne en España
el Preste Iuan, y iros vos
a ser gran Turco, por Dios
que el pensamiento os engaña.
Mientras yo tuuiere vida,
Carlos, mio aueis de ser.
Duq. Lastima me da de ver
tan bella muger perdida.
Vuestra virtud, gran señor,
la ha puesto en esta desdicha.
Em. Mudo estoy. *L.* Pẽsais por dicha
ser de mil mundos señor?
O codicia de Reynar,
quando Rey de España os vistes
media Italia pretendistes
conseruar y conquistar.
Luego Carlos por la espada
os hazeis Emperador,
a pesar de algun traydor,
que la temblò coronada.
Luego hazeis guerra a Alemania,
y castigais a Lutero,
luego contra el Turco fiero
por Belgrado y Transiluania.
Luego en el Africa entrais,
y a Tunez echais por tierra,
luego al Frances hazeis guerra,
y en las vñas le lleuais.
Sois Carlos Conde de Flandes,
Rey de Napoles, tambien
Duque de Milan, y es bien
que tengais Reynos tan grandes;
El mundo Antartico es vuestro,
hasta el Indio os viene a ver,
pues que os faltaua de ser
despues de ser Cesar nuestro?
Ya lo entiendo, bien se entiende,
solo gran Turco os faltaua,
a esso vais. *Emp.* Locura braua.
Pach. Mas con tu vista se enciende.
Leo. Ea hazed las prouisiones,
Carlos V. por la gracia
de Dios gran Turco en Dalmacia,
en Citia y otras regiones.
A vos la Reyna Leonor

salud

ſalud y gracia ſepades,
que nunca en deſigualdades
hallò buen deſpacho amor.
Y por quanto a mi me han hecho
relacion de quien ſois vos.
Pac. Calla vn momento. *E.* Por Dios
que me ha enternecido el pecho
Pacheco? *P.* Señor. *E.* Di a Cobos.
Leo. No digais nada, ſeñor,
haſta que ſepais que amor
no es comida para bobos,
Emp. Dile que a eſta loca den
para poſada y racion
cada mañana vn doblon,
y lleuale tu tambien.
Que pues que tu la truxiſte,
tu la has de dar de comer.
Pac. Gran ſeñor. *E.* Su ayo has de ſer,
pues que tu la enloqueciſte.
Duq̃ de Alua? *D.* Señor, *E.* Quiero
que me ſaqueis de vn cuidado,
al Duque del Infantado
diole el Alguazil primero
Baſtante ocaſion? *Duq.* Señor
ocaſion le dio baſtante.
Emp. Hontarle ſerá importante,
que tiene el Duque valor.
Id a verle, y de mi parte
la libertad le lleuad.
Duq. Por el a tu Mageſtad
beſo los pies. *Emp.* Oid aparte.
Dezilde al Duque, ſi guſta
que el Alguazil ſe caſtigue,
Duq. A fa na inmortal obligue
el tiempo tu gloria auguſta.

Vanſe, queda Pacheco y Leonor.

Pach. El Emperador ſe va
tu tienes ya de comer,
que es lo mas que puede ſer.
Leo. Muy buen remedio me da.
Quanto en ſu diſcurſo fragua,
es enſanchar ſu valor,
pollos de Marta es mi amor,
piden pan, y danles agua.
No quiero comer por Carlos,
Dios me dara de comer,
que alimentos de muger
di que a vn perro puede dallos.
A vna Reyna como yo
vn doblon? tambien apelo.
Pach. Calla, que te ayuda el Cielo.

Salen don Iuan, y Fernandillo.

Iuan. Que Leonor enloquecio?
Que tan hermoſa muger
dieſſe en eſte freneſi?
Fer. Que te va, don Iuan, a ti?
Iuan. Aguarda, quierola ver.
Pues Pacheco que es aqueſto?
Pac. Ved, don Iuan, en que ha parado
vn ſoldado tan honrado?
Iuan. A vos que os alcança deſto?
Pach. Hazeme ſu Mageſtad
el ayo de aqueſta loca,
mirad ſi la cauſa es poca?
Fer. Oficio es de calidad,
Yo ſoſpecho que no os peſa,
Pach. Quien le mete en eſſo al paje?
Fer. Yo ſeñor lacayo, baxe
el toldo. *Pach.* Palabra es eſſa,
Que de vn general Frances
oyda, boluiera en trueco
la mano. *Iuan* Quedo Pacheco,
Pac. Es vueſtro el paje? *Iuan.* Si es
Tu rapaz vete de aì.
Fer. Salga el lacayo acà afuera,
Vaſe.
Pach. Eſto he de ſufrir? *Iuan.* Eſpera

Pachecho? *Pa.* Peſar de mi.

Vaſe.

Iuan. Doy lugar aunque le dè
dos cozes o bofetones,
por dezille dos razones,
aunque ſin razon eſtè,
A la mas hermoſa loca,
que ha viſto el cielo en ſu liſta:
alçad del ſuelo la viſta,
que al Sol embidia prouoca.
Buelue los ojos a ver
a vn cauallero Mendoça,
y loca deſpojos goza
de quien los gozaua ayer
De mil Turcos y Franceſes.
Leo. Idos muy enoramala,
y no os entreis en la ſala
dando tajos y rebeſes.
Iuan. No te eſpante el ver vn loco,
que ya vengo a ſer tu igual.
Leo. Traeis de eſſo memorial?
Iu. Yo ſoy. *L.* Pues echalde vn moco.
Iuan. Quiero conforme al ſugeto
hablalla, porque me acuerdo,
que es hablar vn loco en cuerdo
hablar vn necio en diſcreto,
Quien pienſas que ſoy, Leonor?
Leo. Quien eres? *Iu.* Carlos de Gante.
Leo. A Carlos tengo delante,
Emperador mi ſeñor?
Es poſsible que me miras,
que me hablas y regalas,
que a mi baxeza te igualas?
Iuan. Veo que por mi ſuſpiras,
Veo que mueres por mi,
y alfin te vengo a querer.
Leo. Soy tu muger? *Iuan.* Y muger
la mas hermoſa que vi,
Abraçame y lo verás.

Sale Fernandillo.

Leo. Dichoſa yo. *Fer.* Que es aqueſto
apenas me ves traſpueſto,
quando los braços le das?
No ſolo no me defiendes
de quien, ſino me metiera
entre mil hombres, me diera
quiça lo que tu pretendes.
Quando abraçado te hallo
a vna loca. *Leo.* Y quien ſois vos
que os meteis entre los dos,
no veis q̃ eſte hombre es mi gallo?
Iuan. De miedo que la he tenido
la abrace, que da en dezir
que ſoy Carlos. *Fer.* Y el huir
no fuera mejor partido?
Iuan. Sea pues que tu lo quieres.

Vaſe.

Leo. Donde vas, Carlos cruel?
Fer. Tente no vayas tras el.
Leo. O perro imfame, quien eres?
Fer. Ay que me muerde, ay de mi
Leo. A Carlos quieres qu'tarme?

Vaſe Leonor.

Fer. Vete y gozale, a buſcarme
Buelue ya Pacheco aqui.

Sale Pacheco.

Pach. Si yo no huuiera mirado
que eres vn paje ſin ſeſo,
paje, aunque paje trauieſſo
de vn cauallero ſoldado,
Ya de vn pie aſido bolaras
por el ayre tan gran buelo,
que en las almenas del Cielo
como hueuo te eſtrellaras.
Sabes tu quien fue Pacheco
antes que fueſſe lacayo
del Ceſar? fue trueno y rayo,
que dio en otro mundo el eco.

Fue

Fue vn hombre, que apuntapies
mas Moros tiene arrojados
en el infierno, que ay dados
en todo el campo Frances.
Y en Tunez rota la espada
fue vn hombre de tal decoro,
que con la pierna de vn Moro
por la cadera cortada
Descalabrò mas de mil.
Fer. Hombre por mi vida fuerte,
y diga, comio la muerte
esse pie con peregil?
Pa. Burlaste, pues viue Dios
que a hombre no di puñada,
coz, puntapie, ò bofetada,
que huuiesse menester dos.
Pues a no tener respeto
a essa cara. *Fer.* Si le tienes,
Pacheco, porque no vienes
a hazer de mi igual concето.
Esta cara es de muger,
y estas razones lo son,
don Iuan me ha dado ocasion
con su ingrato proceder,
Para hablarte deste modo.
Pa. Que dizes? *Fe.* q̃ he de vengarme,
de tu persona ampararme,
y darte cuenta de todo.
Oye, y sabras como vine
a este trage *Pa.* Espera vn poco
que sale el Cesar. *Fer.* Que vn loco
a vna loca el alma incline,
Y que no tome vengança,
no lo permita el amor,
que no ay remedio mejor
que a vna ingratitud, mudança.

Sale el Emperador, el Duque de Alua,
Monsiur de Memoranse,
y gente.

Emp. No he tenido en mi vida mayor pena,
Gante mi patria misma leuantada!
Mon. Pienso que por no darsela tan grande
a vuestra Magestad, la Reyna escriue
menos encarecido que pudiera.
Emp. Y que el tributo la ocasion ha sido
pagado justamente a mis mayores,
que me quexo de España, pues en Flandes
los de mi patrimonio y nacimiento
se bueluen contra mi, valgame el cielo!
Duque de Alua, si yo partir pudiera
agora a los Estados, facilmente
derribara del hombro las cabeças,
mas pongome a peligro, si me embarco.
Mon. Si vuestra Magestad, Cesar inuicto,
cree la voluntad del Rey de Francia,
y ya sus amistades son tan ciertas,
si mira que se puso en vna barca,

con vn temero ſolo, aunque en ſu tierra
por Francia puede ir libre y ſeguro,
tomar la poſta, y caſtigando a Gante,
tratar los concertados caſamientos.
Emp. Eſſo ſin duda fuera de importancia:
Que dezis Duque de Alua? *D.* Que bien puede
ir vueſtra Mageſtad, pues le aſſegura
Monſiur de Memoranſe de ſu parte
del magno y Chriſtianiſsimo Franciſco.
Emp. Que den Gouernadores en Eſpaña
en mi lugar, en tanto que yo bueluo,
el Cardenal famoſo de Toledo
don Iuan Tabera, digno deſte nombre,
con el Comendador Franciſco Cobos:
poſtas a Francia. *Duq.* Vengan poſtas luego.
M. Yo auiſo al Rey que vas. *Em.* Mõſiur eſcriue.
Pa. Yràs eſta jornada? *Fer.* Y donde fueres,
que ſomos para mucho las mugeres.

ACTO TERCERO.

Salen Pacheco y Serna.

Ser. Por muchos años gozeis
el oficio de portero.
Pa. Para que vos me mandeis.
Ser. Yo pierdo vn gran compañero.
Pa. Ninguna coſa perdeis.
Que el amigo que es honrado
nunca le muda el eſtado,
porque quando a ſubir viene,
lleua al lado quien le tiene
en otra parte obligado.
Seruí caminando a Francia
al inuicto Carlos Quinto,
y es tan ſegura ganancia
que mejorè en tercio y quinto
coſas de mucha importancia.
Eſpero que aqui en Paris
mucha merced me ha de hazer.
Ser. Muy juſtamente ſubis,
y el ſabe bien conocer
que ſoys vos quien le ſeruis.
Que ay del paje de Toledo?
Pa. Que ſe boluio con don Iuan,
no ſe ſi fue amor, o miedo.
Ser. Vendran a Paris? *Pa.* Vendran.
Ser. Braua hiſtoria. *Pa.* Lindo enredo.
Ser. Viene aqui tambien Leonor?
Pa. Haſe hecho tan gracioſa,
que guſta el Emperador
della en eſtremo. *Ser.* No ay coſa
como el mar, ſino es amor
Que notables monſtros cria!
Pa. Anda ya con ſu librea.
Ser. Quieresla bien todavia?

Pa.

Pa. Amor que vn loco deſea
ſeralo mas cada dia.

Sale don Iuan, y Fernandillo.

D. Iu. Haz que la ropa ſe lleue,
Fernandillo, à la poſada. (ue
F. Yo lo harè. *D. I.* ve, y buelue en bre
Vaſe.

Ser. Es eſta la disfraçada?
Pa. A todo vn amor ſe atreue.
Fernando. *Fer.* Pacheco hermano.
Pa. Bien venido. *Fer.* A tu ſeruicio.
Pa. Vienes bueno? *Fer.* Bueno y ſano
del cuerpo, pero del juyzio
vengo mas perdido y vano.
Ser. Por no venir por la poſta
hemos perdido la entrada,
poco argen, y bolſa angoſta.
Pa. Merece ſer celebrada,
Fernando, en grandeza y coſta
Como Francia ha recebido
à Carlos, Roma ha perdido
de Trajano la memoria.
Fer. Refiere por Dios la hiſtoria.
Pa. Si me das atento oydo.
Rogado y aſſegurado
del Rey de Francia Franciſco,
que paſſaſſe por la Francia
a caſtigar los delitos
De los traydores rebeldes,
por la poſta a Francia vino,
a la entrada de Bayona
del Rey los gallardos hijos,
Delfin, y Duque de Orliens
ſalieron a recebillo
con trecientas mil perſonas
en vn alarde lucido,
Cuyos trages y colores
alegres, viſtoſos, ricos,
cauſauan embidia al Sol,
y aun ſe eſcondio de corrido,
Y con muſica Marcial
que alborota los ſentidos,
y anima los coraçones
marchando en ſu paſſo miſmo.
Yban diſparando a ſon
ſus arcabuzes, y en gritos,
apellidando del Ceſar
el heroyco nombre inuicto.
Tras eſto, doze Virreyes
a mula, todos veſtidos
de grana, y los Preſidentes
con capuzes de lo miſmo.
Tantos Titulos, Barones,
de noble blaſon antiguo,
Monſiures, y ciudadanos,
ſin otros muchos de oficio,
Huuo (que es coſa notable)
quinientos frayles Franciſcos,
de ſan Aguſtin dozientos,
y trecientos Dominicos.
La Corte del Parlamento
formaua vn Parnaſo, o Pindo,
de Dotores y Abogados
inſignes por ſus eſcritos.
Con eſte acompañamiento
tan ſolene y tan cumplido,
con aplauſo y Mageſtad
proſiguieron ſu camino.
Procurando con mil fieſtas,
inuenciones, regozijos
diuertir el gran Monarca
que ſe mueſtra agradecido.
Las ciudades por do paſſa,
villas, lugares, caſtillos,
con muſica, fieſta, y juegos
mueſtran contento infinito.
Deſta ſuerte llegò el Ceſar
con vn contento exceſsiuo
media legua de Palacio
viſtoſo y alegre ſitio.
Yba el gran Emperador
no con ſoberuio veſtido,

pero por mas humildad
de paño negro aunque rico.
El Christianissimo Rey
aqui con la Reyna vino
a recebirle, y en medio
de sus dos gallardos hijos
Entrò en Paris con gran pompa,
que gozoso, y preuenido
de colgaduras, y arcos
parecia vn Paraysо.
Y auiendole passeado
en el orden que te he dicho,
llegaron al Real Palacio
adonde en el punto mismo
Se sentaron a la mesa
el Cesar, padres y hijos,
donde despues de comer
hablaron hasta las cinco.
Esta es la entrada de Carlos,
que viua infinitos siglos,
para que gane mas Reynos
a su sucessor Felipo.
Fer. Y a ti te dè mil venturas
con esse Cesar. *Pa.* Yo estimo
siempre el fauor que me haze,
porque me hallo del indino.
Fer. Voy me por no ser ingrato
a lo que ya te conte,
en España. *Pa.* Que mal trato.
Fer. Quando te verè. *Pa.* Yo irè
a buscarte de aqui a vn rato.
Fer. A Dios, y guardete el cielo.
Vase.
Ser. Caxas suenan. *Pa.* Fiestas son.
Ser. Bonica muger. *Pa.* Rezelo
que encendiera en aficion
hombre que no fuera yelo.
Vente por aqui, sabras
quan mal don Iuan la ha pagado.
Ser. Siempre, Pacheco, verás
que oluida el amor amado,
y con desden quiere mas. *Vanse.*

Sale el Emperador, y el Duque de Alua.

Emp. Notables grandezas son.
Duq. Mucho Francisco desea,
que vuestra Magestad crea
la verdad de su aficion.
Emp. Hermosa es Paris porcierto.
Du. Ciudades teneis, señor,
de mas grandeza y valor,
y vna de otro mundo puerto.
Emp. Generoso coraçon
han mostrado los vezinos
por mil diuersos caminos.
Duq. Erades vos la ocasion.
Emp. No igualò Roma aquel dia
que en ella me coronè,
a esto que en Paris se vè
con ser tal su Monarquia.
Du. Dizen, que nunca se ha hecho
con ningun Rey que ha tenido
lo que con vos. *Emp.* Todo ha sido
mostrarme Francisco el pecho.
Que contenta està mi hermana.
Du. Desea veros en paz,
su voluntad satisfaz,
los imposibles allana.
Muera el odio, sed amigos,
tiemblen los Turcos de ver
que amigos bueluen a ser
dos tan grandes enemigos.
Em. Yo os prometo, Duque de Alua,
que nunca falte por mi.
Du. Los Reyes vienen aqui.
Emp. Haganles mis braços salua.
Pues sin exercito estoy.

Sale el Rey de Francia, y la Reyna, y Leonor y acompañamiento.

Re. Hermano. *E.* Señora. *Re.* Amigo.
Emp.

Emp. Yo lo ſoy vueſtro, teſtigo
el cielo de que lo ſoy.
Hermana mia. *Reyn.* Eſtos braços,
Carlos, mi alegria os digan.
Emp. A tanta merced obligan,
que ſon en el alma laços.
Leo. Como delante de mi
a mi marido abraçais?
muy deſvergonçada eſtais.
Reyn. Leonor, que ſe te da a ti?
No ves que es Carlos mi hermano.
L. Vueſtro hermano? *R.* Si Leonor.
Leo. Cierto, cierto? *R.* Y que el amor
entre hermanos es muy llano.
Leo. Ola Franciſco, entre aqueſtos
no puede auer conjuncion,
Rey. Tu no ves que hermanos ſon,
ſus abraços ſon honeſtos.
Si no yo era el ofendido,
que es Leonor mi muger propia.
Leo. Ya fnerades cornucopia,
ola abraçalda marido.
Que el Frances os dio licencia,
ſi os pario, que marauilla,
doña Iuana de Caſtilla
en la vera de Plaſencia.
Rey. El Archiduque Felipo
fue ſu padre de los dos.
Leo. Eſſe es mi ſuegro por Dios.
Rey. Leonor has viſto a Felipo?
L. Qual? *Rey.* El Principe de Eſpaña
m ſobrino. *Leo.* Cuyo hijo?
Reyn. De Carlos. *L.* Quien os lo dixo?
cata que el diablo os engaña.
Si ſoy del Emperador
muger, y yo no he parido
a Felipo, como ha ſido?
Rey. Yo te lo dire, Leonor.
La Emperatriz Iſabel
pario a Felipo. *L.* Mentis
Frances en lo que dezis.
Rey. Yo miento? L. Si, vos y el,
Que Carlos es mi marido,
y el Papa que nos juntò
bulas de parir me dio
a Carlos, y no he parido.
Rogalde vos, Rey Frances,
deſtas gracias participe,
que yo parire vn Felipe
con ſus ojos y ſus pies.
Mirad que es vn deſſabrido,
y no me toma vna mano.
Rey. Yo ſe lo dirè a mi hermano.

Sale Monſiur de Memoranſe.

Mon. El Parlamento ha venido,
Y aguarda en la ſala ya.
Rey. Di Monſiur de Memoranſe
que nadie en verme ſe canſe,
mientras Carlos aqui eſtà.
Y porque mejor lo crean,
deſde oy puedes auiſarlos,
que cedo mi Reyno en Carlos
mientras en Francia le vean.
Con el negocien, a el pidan
mercedes, el es el Rey,
haga juſticia, dè ley,
por el las cauſas decidan.
Carlos es el Rey de Francia,
yo no tengo ya poder,
ſolo tengo de hombre el ſer,
no ſoy de mas importancia.
Vn priuado Caualiero
me podeis todos llamar.
Emp. Grandeza tan ſingular,
no la vi, ni verla eſpero.
Beſo tus reales manos,
mas no lo has de permitir.
Rey. A mi Conſejo has de oir,
mira que ſomos hermanos,
Y que el mundo no es baſtante

para impedir eſte intento
ve Carlos al Parlamento,
Duq. Ay grandeza ſemejante!
Ve ſeñor, reyna eſtos dias
en Francia, y el mundo cuente
la paz y amiſtad preſente.
Emp. Alto, no aya mas porfias.
Rey ſoy de Francia, mas deſto
infiero, engañado eſtoy,
que como alfin hueſped ſoy,
quereis que me vaya preſto.
Porque me dais ocaſion
con ſer Rey a que lo ſea
poco tiempo. *Rey.* Nadie crea
que eſſa fue nueſtra intencion.
Sino que como en ſaliendo
el Sol, las demas eſtrellas
no alumbran, ni ſalen bellas,
donde eſtan reſplandeciendo.
Aſsi yo, claro Eſpañol,
no alumbro donde ſalis.
Emp. Antes os contradezis,
y confeſſais ſer el Sol.
Si el que dà a otro, eſtà claro
que es mayor que el que recibe,
vos ſois el Sol que en mi viue,
yo quien de eſſa luz me amparo.
Y aſsi temo ſer Faeton
oy con el Reyno de Francia,
pero ſerà de importancia,
a mi mucha obligacion.
Que vais a Eſpaña y Reyneis,
ò que les deis deſde acà
leyes que guarden allà.
Rey. Preſto pagaros quereis.
Id que os eſtan eſperando,
mirad que ſois Rey, hazed
a todos mucha merced.
Emp. Vos las quedareis pagando.
Mas las que de vos recibo,
como las podre pagar?
Leo. Acà os venis a reynar,
mirad ſi engañada viuo.
Vaſe el Emperador y Monſiur.

Ya que le falta de ſer?
el ſe ha hecho Emperador,
tras ſer del Reyno mejor,
de mas grandeza y poder.
Y agora en Francia lo es,
Gran Turco fue el otro dia,
mas quanto va que porfia
haſta ſer Papa. *Reyn.* No ves
Leonor, que es Carlos caſado.
Leo. Y con quien? *Rey.* Con Iſabel.
Leo. Tambien vos doña Arabel
ſalid luego de mi eſtado.
No tomeis mas almohada
adonde eſtuuiere yo,
no es Iſabel ſuya, no.
Reyn. Eſcucha. *Leo.* Eſtoy enojada.
Franciſco acà no curais,
de tiña, y de ſabañones,
lamparas y lamparones,
y a quantos quereis ſanais?
Pues ſanadme deſte amor,
que es vn ſabañon del alma,
que me come y me deſalma,
y me enciende en mas furor.
Rey. No mantendreis Duque vos
el torneo preuenido?
Duq. Si harè ſiendo vos ſeruido,
aunque me corro por Dios.
Donde ay tantos Caualleros.
Reyn. Vos Duque de Alua ſois Señor
de Eſpaña, y podeis mejor
entre todos conoceros.
Y pues yo ſoy Eſpañola
en mi nombre mantened.
Duq. Solo pudo eſſa merced
venir de eſſa mano ſola.
Deme vueſtra Mageſtad

colo-

colores como a criado.
Reyn. Verde con blanco y morado,
que es gala con grauedad.
Leo Rabano parecereis,
facad Duque mis colores,
porque son mucho mejores,
y mas gallardo saldreis.
Duq. Quales son? *Le.* Blãco, morado,
açul, verde, pardo escuro,
amarillo, rojo puro,
negro, pagizo, encarnado.
Rosa seca, columbino,
naranjado, genoli,
galde, mezclado turqui,
rubio, dorado, broncino,
Plateado, cabellado,
cardeno, sanguinolento,
colorado, ceniciento,
bayo, grana, acanelado.
Verde terra, cristalino,
açulado, nacarado,
arrebolado, rosado,
tornasol y purpurino,
Cambiante brasil. *Duq.* Detente.
que si essas he de lleuar,
no ay en mi cuerpo lugar.
Leo. Pues estas lleuad parie n te.
Porque parezcais al Sol,
vn fenix, vn papagayo,
vn pabon, y vn guacamayo,
y vn Indiano girasol.
Y por empresas honradas
lleuad con letra sutil
vn torrezno del pernil,
puesto entre dos rebanadas.
Duq. La letra? *Leo.* La letra diga,
ansi me aprietas el alma.
Duq. Lleuarè a todos la palma.
Leo. Quien ama a todo se obliga,
Si se ofrece ser lechon,
se ha de dexar hazer cueros,
porque ay dedos assaderos,
que fuego del alma son.
Si salchicha, se ha de hazer
picar y embutir, Fernando,
porque nadie puede amando
embidar, sino querer.
Rey. Vamos a hazer preuenir
la fiesta para mañana,
Duq. Mirad, Rey na soberana,
que vn Toledo os va a seruir.
Leo. Ola pues que sois Toledo,
y teneis el Nuncio allà,
dezid que Leonor està
loca de amor, y de miedo.
Reyn. Afe que te he de casar
con Carlos aquesta noche. (che
L. Si esso hazeis, yo os mando vn co-
en que os salgais a espulgar.
Rey. Tu padrino soy. *Leo.* Señor,
embiad à llamar al Papa,
y haremos trapalatrapa,
yo y Carlos, vos y Leonor.

Vanse, sale el Emperador y Monsiur de Memoranse, y Pacheco.

Emp. Llegadme vna silla aqui.
Mon. De oîrte en el Parlamento
muestran notable contento,
tu el gran valor que ay en ti.
Pach. Aqui vienen negociantes
entraran? *Emp.* Al fin yo soy
Rey de Francia, bueno estoy.

Sale Bizançon Tudesco.

Biz. Yo os quiero dar para guantes.
Dexadme, Español, entrar.
Pach. Hombre noble pareceis,
suplicoos que os acordeis,
que estoy en este lugar.
Biz. Carlos en el nombre Quin to,

y De-

y Decimo por la fama,
para cuya ardiente llama,
el mundo es breue y ſucinto.
Yo ſoy vn Tudeſco noble,
Bizançon es mi apellido,
al Rei de Francia he ſeruido,
tengo de laurel y roble
mil coronas merecidas,
Si por Roma huuiera hecho
las hazañas que por el,
no he negociado con el
coſa alguna de prouecho
En años de pretenſiones:
dizenme que vos Reynais,
mientras en Paris eſtais,
eſtas ſon mis peticiones.
Tres heridas traygo aqui,
quatro en el braço ſinieſtro,
en las piernas que no os mueſtro
otras tantas recebi.
Eſte fue vn arcabuzazo,
por mi ganò el Rey a Endin,
porque fuy el primero enfin
que en el muro puſo el braço.
En la guerra de Pauia
quando a Franciſco prendiſtes,
por vueſtra dicha venciſtes,
y tardaſtes por la mia.
Treinta Eſpañoles matè,
las vandas de todos tengo,
a pediros merced vengo.
Emp. Premio es juſto que ſe os dè.
Dos mil ducados de ayuda
de coſta le den. *Biz.* El Cielo
te cubra de blanco pe'o.
a donde mandas que acuda?
Emp. Al teſorero del Rey.
Pach. Tened que hablaros deſeo.
que me deueis algo creo.
Biz. Pagaros es juſta ley.
Pach. Voy del galardon diſtinto
de aueros dexado entrar.
quiero enſeñaros a hablar
delante de Carlos Quinto.
Quien hablàra como vos,
y agradecè que eſtà alli
quien me detiene, que aqui
no os haga de vn golpe dos.
Que tal cuchillada os diera,
a no reſpetar ſu cara,
que aqui las calças dexara,
y en otra parte la cuera.
Treinta Eſpañoles, borracho?
tu los oſaras mirar,
vete y harete lleuar
deſte dinero el deſpacho.
Porque yo lo he menester,
y te lo he de quitar luego.
Biz. Taſticot, peſar, reniego.
Pa. De ruin vino y peor muger.
Vayaſe luego el vinagre
donde lo ayamos los dos,
que tengo de hazer por Dios
de ſu miſma ſangre almagre
Con que por Paris rotule
Pacheco vitor. *Biz.* Tu ſabes
con quien hablas? *Pa.* No te alabes
que eſto el Ceſar diſsimule?
Biz. Sabes que ſoy Bizançon,
Eſpañol, celebro hueco?
Pach. Sabes que ſoy yo Pacheco,
Tudeſco medio friſon?
Biz. Sabes que hijo de Belona
Franceſes me intitulauan?
Pach. Sabes que a mi me llamauan
el demonio de Eſcalona?
Biz. Sabes que matè en Pauia
treinta Eſpañoles que hallè?
Pach. Sabes que en Pauia matè
mil Tudeſcos en vn dia?
Biz. Dame vn guante, y otro toma,
Pach. Toma y eſperame allà,

que

que a no eſtar alli el que eſtà
no fuera por bula a Roma.
Biz. Por lo que tiene Eſpañol
nunca le quiſe ſeruir.
Pa. Eſto tengo de ſufrir!
pongame el Ceſar al Sol.
Toma borracho. *Biz.* Ay de mi.
vaſe.
Emp. Que es eſſo? ſaberlo quiero,
dilo ya? *Pa.* Aquel majadero
que me dixo mal de ti.
Emp. En mi preſencia le has muerto,
Monſiur a ahorcar le lleuad.
Pa. Oyga vueſtra Mageſtad.
Emp. Ahorcalde. *P.* Mi daño es cierto.
Mon. Irè a ver ſi fue la herida
de peligro. *vaſe.*
Emp. Hazelda ver,
no me has hecho tal plazer,
Pacheco, en toda tu vida.
Llegate a mi, llega, llega,
toma eſte diamante, eſcapa
y vete a tierra del Papa,
Pa. Mucho tu valor te ciega.
Adonde me mandas ir
por vn borracho, ſeñor,
que osò ofender tu valor?
Emp. Si al Rey lo van a dezir?
Pa. Que importa, tu eres el Rey,
veſme aqui a tus pies echado.
Emp. Bien has dicho y negociado,
no ay de caſtigarte ley.
Que al Principe defendiſte,
y aſsi el Principe te abona,
y te abſuelue y te perdona
del enojo que le diſte.
Enojeme de manera
quando el Tudeſco dezia
q̃ te auia muerto en vn dia
treinta Eſpañoles, que fuera,
Pacheco, a no ſer quien ſoy
a campaña, y me matara
con el: que ay Monſiur?

Sale Monſiur de Memoranſi.

Mon. Repara.
en que tras el hombre voy.
Y el tan aprieſſa me huye
de polvo y ſangre cubierto,
que no le alcancè, y es cierto,
que deſto ſu error ſe arguye.
Perdona por mi al portero,
porque es vn ſoldado honrado.
Emp. Eſtoy, Monſiur, enojado,
no no, caſtigalle quiero.
Mon. Señor, Franciſco te dio
licencia de hazer mercedes,
la que pido hazerme puedes,
Rey eres. *Emp.* Si lo ſoy yo;
Por ti perdono al portero.
Mon. El cielo, Carlos, te guarde,
vedme Pacheco eſta tarde
daros vna joya quiero.
Pa. Beſo mil vezes tus pies:
baſta que le dio aficion
del Tudeſco el coſcorron
al ſeñor Monſiur Frances.

Sale Fernandillo.

Fer. A tus pies vengo a pedir
juſticia. *Emp.* Quien eres? *Fer.* Soy
vna muger, aunque voy
deſta manera a morir.
Vn caualiero ſoldado
de los Mendoças de Eſpaña
aſsi en Aragon me engaña
hueſped de mi padre honrado.
Lleuòme a Flandes, y buelue
ingrato ſiempre a mi amor.
Emp. Que le pides tu? *Fer.* Mi honor,
que

que a no pagar ſe reſuelue.
Emp. Eres ſu igual? *Fer.* Soy tã buena
que el es vn pobre ſoldado,
aunque de deudos honrado.
Emp. No llores no tengas pena,
Alça, que yo le hablarè,
y oy ſe caſarà contigo.
Fer. Tus años, ſeñor, bendigo,
beſo tu inuencible pie.
Veas tu amado Felipe
ganar à Ieruſalen.
Pa. Bien has negociado. *Fer.* Bien.
Pa. Porque el tuyo participe
Del mio, apartate aqui,
que al Ceſar quiero engañar:
aqui te ha venido a hablar.
Emp. Quien, Pacheco? *Pa.* Champeti
Portero del Rey de Francia,
pide vna ayuda de coſta,
porque va y viene a la poſta
a negocios de importancia.
Emp. Di que le den mil ducados.
Pa. Beſo por ellos tus pies.
Emp. Tu, porque? por el Frances?
Pa Porque a mi me han de ſer dados,
Que tu eres el Rey de Francia,
y yo tu portero ſoy
Emp. Muy bueno a fè de quien ſoy,
bueno andas oy de ganancia.
Baſta que me has engañado,
ve al Teſorero mañana:
doy ſelos de buena gana,
porque es vn ſoldado honrado.
Mon. Aqui, gran ſeñor, eſtan
de parte del Real Conſejo
Emp. Entre. *Pa.* Fue bueno el cõſejo?
Fer. Lindo dinero te dan.

Salen dos Oydores.

Oyd. 1. Señor, pide el Real Conſejo.
Emp. Que piden? *Oyd.* 2. Aumẽto pidẽ.
Emp. Si con ſus gaſtos lo miden,
en ſus conciencias lo dexo,
Pues ſon letrados famoſos:
que han tenido? *Oyd.* 1. Mil ducados
ſiendo famoſos letrados,
y Monhures generoſos.
Emp. Pues denles mil y quinientos.
Oyd. 2. El cielo guarde tu vida.

Salen el Rey y la Reyna, el Duque de Alua, Serna y Leonor, y acompañamiento.

Reyn. Carlos? *Em.* Hermana querida.
Duq. Plaça, aſsientos, ola aſsientos.
Reyn. Todos os piden mercedes,
yo tambien vengo a pedir.
Emp. Quien las ha de recebir
ſoy y o, tu hazermelas puedes.
Reyn. Vn Titulo aueys de dar
a Monſiur de Berlamon.
Emp. Seruirte es juſta razon,
tu quien me puede mandar.
Pero aduierte, que a eſte paſſo
ſi ſoy Rey otros dos dias,
ni tu en que reinar tendrias,
ni el Rey tu marido acaſo.
Oy quiero partirme a Gante,
que ha ſiete que eſtoy aqui,
aſsi porque oy recebi
cartas, de que es importante
Mi perſona en los Eſtados,
como por no empobreceros.
Reyn. Solo me enriqueze el veros
Emp. Tengo, hermana, mil cuydados,
Partirme importa, *Reyn.* Que dias
tan breues deſte fauor.
Emp. Aſsi ſe paſſan, Leonor,
las humanas alegrias.
Reyn. Sabe Dios lo que me peſa,

her

hermano, vueſtra partida,
aumente Dios vueſtra vida.

Abraçanſe los Reyes, y aparece arriba Eſpaña, y Francia abraçandoſe, coronadas de laurel, y el Papa bendiciendolos.

M. Brauo triũfo; *D.* Heroyca empreſa
Ser. Quien ſon las dos abraçadas?
Pa. Eſpaña y Francia, que ſon
las que en aqueſta ocaſion
triunfan de laurel honradas
Del Perſa, del Africano,
del Indio, del atreuido,
que ſe rebela al que ha ſido
ſu Principe ſoberano.
Paulo Tercio que las junta
las echa la bendicion.
Duq. Dure eſta paz, y eſta vnion,
ſanta liga, inmortal junta
Por bien de la Chriſtiandad.

Cubraſe la aparieneia.

Le. Ha Carlos, ya no me veis?
muy poca merced me hazeis.
Emp. Suplico a tu Mageſtad
Tenga en ſu caſa a Leonor
mientras yo bueluo de Gante.
Rey. Mas por merced ſemejante
la quiero hazer vn fauor,
Que ya la tengo aficion:
Leonor, ya quedas conmigo.
Le. Al fin, que os vais enemigo,
aqui de la Inquiſicion,
Que và á ſer gran Turco eſte hõbre
Rey. Lo demas queda tratado
quando boluais del Eſtado
que os niega el deuido nombre.
Mi hijo, y vueſtra ſobrina
ſe caſaràn, y à Milan
les dareis. *Le.* No es buen galan
quien tiene dama, y camina.
Lleuadme, Carlos, con vos,
que me matará el auſencia.
Emp. Hermana, dadme licencia.
y quedad con Dios. *Reyn.* A Dios.
Emp. Eſcriuidme. *Reyn.* Es mi ganãcia
Pa. Aqui Belardo acabò
la hiſtoria, y lo que paſsò
Ceſar Carlos Quinto en Francia.

F I N.

EN MADRID.

Por Iuan Gonçalez.

Año M.DC.XXIIII.